

NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



GENERAL

E/CIPAL/G.1103/Add.1

8 de noviembre de 1979

ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina

ESTUDIO ECONOMICO DE AMERICA LATINA, 1978

Volumen II

Versión preliminar sujeta a correcciones de fondo y forma.

79-5-1219

SUMARIO

Primera Parte

LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA EN AMERICA LATINA EN 1978

- I. INTRODUCCION
- II. EL CRECIMIENTO ECONOMICO
- III. EL SECTOR EXTERNO
- IV. LA INFLACION

Segunda Parte

LA EVOLUCION ECONOMICA POR PAISES

Tercera Parte

LA INTERNACIONALIZACION DE LA ECONOMIA MUNDIAL Y AMERICA LATINA: SIGNIFICADO Y OPCIONES

- I. DESARROLLO Y CARACTERISTICAS DEL PROCESO: LAS RELACIONES CENTRO-
PERIFERIA Y UN BALANCE TENTATIVO
- II. LA BUSQUEDA DE UN NUEVO PATRON DE RELACIONAMIENTO EXTERNO:
EXPERIENCIAS, RAZONES, PELIGROS Y OPCIONES

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (-) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales.

La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares", dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

INDICE

	<u>Página</u>
México	637
Nicaragua	698
Panamá	728
Paraguay	759
Perú	785
República Dominicana	826
Suriname	858
Trinidad y Tabago	877
Uruguay	899
Venezuela	920
 Tercera Parte	
LA INTERNACIONALIZACION DE LA ECONOMIA MUNDIAL Y AMERICA LATINA: SIGNIFICADO Y OPCIONES	951
I. DESARROLLO Y CARACTERISTICAS DEL PROCESO; LAS RELACIONES CENTRO-PERIFERIA Y UN BALANCE TENTATIVO	951
1. Breve bosquejo histórico	951
2. Las dimensiones económicas: el comercio internacional ..	963
3. El papel de los movimientos de capital	972
4. El petróleo y la internacionalización	989
5. Balance estructural	992
6. Recapitulación	1000
II. LA BUSQUEDA DE UN NUEVO PATRON DE RELACIONAMIENTO EXTERNO: EXPERIENCIAS, RAZONES, PELIGROS Y OPCIONES	1003
1. Un bosquejo retrospectivo	1003
2. Las perspectivas, razones, variedades y peligros de la apertura al exterior	1025
3. Las razones del "aperturismo"	1032
4. Las variedades del "aperturismo"	1036
5. Los peligros del "aperturismo"	1043
6. El sentido y las opciones de una estrategia alternativa	1049
7. Viabilidad y disyuntiva de la exportación industrial ...	1060
8. Críticas a las posibilidades de nueva inserción	1076
9. Los soportes regionales	1084
10. El papel de las transnacionales	1086
11. La responsabilidad de las políticas nacionales	1090
12. Balance sinóptico	1091

MEXICO

1. Rasgos principales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

a) Introducción

Dos hechos destacaron en la evolución de la economía mexicana en 1978: la recuperación del ritmo de crecimiento económico, tras el estancamiento que caracterizó al bienio anterior, y el decidido surgimiento de México como país productor de petróleo en el panorama energético mundial.

A lo largo del año se fueron superando muchos de los factores que conformaban la situación depresiva precedente al reactivarse la inversión y la producción de varios sectores económicos e incrementarse las exportaciones y la demanda interna. A ello contribuyeron no sólo la acusada expansión de la actividad petrolera y las expectativas de desarrollo creadas en torno a ella, sino también el compromiso político asumido por los trabajadores sindicalizados de postergar y limitar sus demandas salariales y la restitución del clima de confianza entre el sector empresarial, a raíz del señalamiento de los objetivos de política económica que la nueva administración se ha propuesto alcanzar y de los resultados positivos de una política orientada hacia el ordenamiento del sistema financiero y fiscal.

Después de los acontecimientos de 1976, que culminaron con la devaluación del peso, y una vez superada la fase crítica de la reorientación económica que se prolongó hasta los primeros meses de 1978, se pudieron percibir los signos positivos que dieron por resultado una tasa de expansión del producto interno bruto de 6.6%. (Véase el cuadro 1.)

Con todo, aun cuando parecen haberse superado los factores más agudos de la crisis, el rezago relativo de algunos propósitos dirigidos a mejorar los ingresos reales y las condiciones de vida de las grandes mayorías reitera el principio - varias veces señalado por la presente administración - de que el éxito de una estrategia que contemple un desarrollo económico y social integral y sostenido dependerá de la medida en que se avance en la solución de los problemas estructurales, muchos de los cuales incluso se ahondaron en los últimos años.

Cuadro 1

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978a/
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	53 646	56 812	59 130	60 115	62 038	66 133
Población (millones de habitantes)	55.4	57.3	59.2	61.2	63.3	65.4
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	968	992	999	982	980	1 011
<u>Tasas de crecimiento</u>						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	7.6	5.9	4.1	1.7	3.2	6.6
Producto interno bruto por habitante	4.2	2.5	0.7	-1.7	-0.2	3.1
Ingreso bruto <u>b/</u>	7.9	6.6	4.0	1.6	2.9	6.9
Relación de precios del intercambio	3.1	9.4	-5.2	8.7	6.8	-3.9
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	27.0	31.0	0.5	13.3	8.9	22.7
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	30.3	48.7	10.5	-1.3	-12.8	30.6
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	21.4	20.6	11.3	27.2	20.7	16.2
Variación media anual	12.1	23.7	15.0	15.8	29.1	17.4
Dinero	24.2	22.0	21.3	31.4	26.4	30.0
Sueldos y salarios <u>c/</u>	5.2	35.8	16.0	29.3	27.9	13.5
Tasa de desocupación <u>d/</u>	...	...	...	7.0	8.7	6.9e/
Ingresos corrientes del gobierno	25.3	37.9	42.1	31.4	42.6	29.5
Gastos totales del gobierno	36.4	29.1	40.6	33.2	28.5	60.0
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <u>d/</u>	39.2	35.0	34.3	35.2	36.2	41.9
<u>Millones de dólares</u>						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-504	-1 591	-2 378	-1 435	285	-238
Saldo de la cuenta corriente	-1 435	-2 938	-4 081	-3 524	-1 781	-2 462
Variación de las reservas internacionales netas	144	32	164	-993	661	205
Deuda externa <u>f/</u>	7 070	9 975	14 449	19 600	22 912	26 264

a/ Cifras preliminares.

b/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

c/ Se refiere a los salarios mínimos nominales.

d/ Porcentaje.

e/ Estimado sobre la base de las dos primeras encuestas trimestrales de 1978.

f/ Deuda externa pública desembolsada.

/La existencia

La existencia de cuantiosas reservas de petróleo - 40 200 millones de barriles las probadas, 44 160 millones las probables y 200 000 millones las potenciales (que incluyen las anteriores) - abre al país nuevas posibilidades para fortalecer su estrategia de desarrollo y avanzar en la solución de los problemas estructurales que han retardado la solución de los problemas sociales, sobre todo si se tiene en consideración que el Estado posee el control absoluto de la actividad petrolera.

El papel estratégico que representa actualmente el petróleo le otorga a México un mayor poder de negociación en el contexto mundial, lo que, aunado al hecho de tratarse de una economía de cierta dimensión y con un nivel intermedio de industrialización, determinan un nuevo tipo de inserción del país en las relaciones económicas internacionales, caracterizadas por una mayor complejidad e interdependencia en los ámbitos comercial, financiero, empresarial, y de selección e intercambio de tecnología.

En los medios políticos y académicos mexicanos se ha desarrollado un intenso debate en cuanto al ritmo al cual deberían explotarse los recursos petroleros y al destino que debería darse a los recursos financieros generados en esa actividad. En las esferas oficiales priva el criterio de que el aprovechamiento del petróleo debería dosificarse en función de la capacidad que tenga el país de absorber los mayores recursos financieros productivamente en el contexto del programa de desarrollo económico y social planteado en la estrategia del gobierno. A este respecto, se procura en especial evitar que los recursos adicionales provoquen presiones inflacionarias.

Ilustra este último propósito el tipo de vinculación que se estableció durante 1978, entre la actividad petrolera y el resto de la economía. Si bien aquella transmitió impulsos positivos a otros sectores, su efecto multiplicador no parece haber sido de la magnitud que habría alcanzado si se hubiera contado con el tiempo necesario para trasladar sus resultados hacia diversos sectores de actividad. De la misma forma, no siempre fue posible prever los efectos de diversa índole que la incorporación de nuevas áreas a la explotación tuvo sobre las estructuras socioeconómicas y el equilibrio ecológico.

Las repercusiones favorables de la expansión petrolera sobre las finanzas públicas y el balance de pagos permitieron superar el estancamiento económico al mismo tiempo que el gobierno prosiguió con su programa de estabilización. No se acentuaron durante el año los fuertes desequilibrios presentes en el área monetaria y financiera a partir de 1973, y las presiones inflacionarias cedieron, aunque no en la magnitud esperada.

La evolución de las variables reales y financieras no fue uniforme en el curso del año. En los primeros meses se redujo moderadamente el ritmo inflacionario y se mantuvieron dentro de cierto límite el desequilibrio del balance de pagos y el déficit presupuestal. Al acentuarse la reactivación económica, la magnitud de estas variables tendió a aumentar y, ante el recrudecimiento del ritmo inflacionario a comienzos del segundo semestre, se acudió a medidas de política monetaria para contrarrestarlo. Estas consistieron en el congelamiento de una parte del medio circulante y en la fijación de un tope al crecimiento del financiamiento otorgado por la banca privada y la mixta durante el último trimestre. No obstante, se considera que el sector productivo contó con un monto holgado de recursos crediticios a lo largo del año.

El comportamiento de la economía durante 1978 se enmarca en el programa sexenal que está llevando a cabo la presente administración y que contempla lineamientos económicos, políticos y administrativos dentro de una estrategia de transformación socioeconómica. La acción en materia de política económica se concibió en tres etapas bianuales: superación de la crisis (1977-1978), consolidación de la economía (1979-1980) y, finalmente, la que se espera habrá de conducir a un crecimiento acelerado (1981-1982).

En el marco de esta perspectiva temporal, los lineamientos económicos otorgan especial relevancia a la diversificación de la industria - con especial énfasis en la producción de bienes de consumo popular, en la fabricación interna de bienes de capital, y en la exportación de manufacturas -, al desarrollo integrado verticalmente del sector petrolero, y a la modernización agrícola. Simultáneamente, la nueva política económica tiende a conceder un lugar más destacado a las fuerzas

/del mercado,

del mercado, y persigue mejorar los niveles de eficiencia y competitividad de las empresas, tanto públicas como privadas, mediante la moderación de los niveles de protección, al eliminar el régimen de permisos previos de una parte sustancial del universo arancelario.

A su vez, los lineamientos políticos contemplan el robustecimiento de la base política del sistema social mediante la Reforma Política, que tiende a incorporar un abanico más amplio de corrientes ideológicas.

Finalmente, la Reforma Administrativa persigue racionalizar la gestión del sector público y fortalecer el federalismo, avanzando decididamente en el proceso de descentralización y dando mayor grado de autonomía económica a los estados, con miras a un desarrollo regional más equilibrado. Para ello se efectuaron cambios de importancia en el número y funciones de las secretarías de Estado, se liquidaron varias empresas paraestatales y se consolidaron otras. Ya en 1978 se apreciaron resultados tangibles en el perfeccionamiento de los sistemas de recaudación tributaria mediante la descentralización del cobre, y otras medidas. Asimismo, se avanzó en los preparativos para adoptar en 1980 el régimen del impuesto sobre el valor agregado, en sustitución del de ingresos mercantiles.

b) Hechos relevantes de la evolución económica reciente

La evolución relativamente favorable del ritmo de crecimiento del producto interno bruto en 1978, que significó un retorno al tradicional dinamismo de la economía mexicana, estuvo incluida básicamente por el desarrollo de la actividad petrolera y por la reactivación industrial.

Aquéel no sólo se manifestó en el aumento considerable de la producción y las exportaciones de petróleo y sus derivados y sus efectos sobre el resto de la economía, sino también en las expectativas favorables a que dio lugar. La producción de petróleo crudo y condensado ascendió a 1.2 millones de barriles diarios (superando así en 23.5% a la de 1977) y las exportaciones a 365 000 barriles diarios con un valor aproximado de 1 600 millones de dólares, monto 80% mayor que el del año anterior.

Después de dos años de virtual estancamiento, la demanda interna agregada presentó en 1978 un comportamiento bastante dinámico, expandiéndose 7.5% en términos reales como resultado de un ascenso importante en la

/inversión fija

inversión fija pública y privada (16.5%), y de una ampliación de los gastos de consumo de los grupos de medianos y altos ingresos.

El repunte de la inversión pública obedeció a un incremento cuantioso en la formación de capital realizado por los organismos descentralizados - particularmente Petróleos Mexicanos (PEMEX) y la Comisión Federal de Electricidad (CFE) - ya que el gobierno federal siguió manteniendo, por razones de equilibrio presupuestal, una actitud cautelosa en la expansión de sus gastos.

Las inversiones del sector privado crecieron asimismo en 16%, después de la contracción del año anterior, gracias al clima de confianza prevaleciente y a los efectos derivados de los mayores desembolsos de los principales organismos descentralizados del sector público y de diversos incentivos fiscales y crediticios otorgados por el gobierno durante el año. Esta reactivación no fue, sin embargo, de la intensidad prevista debido a que, como lo indican declaraciones oficiales a este respecto, no se cumplieron plenamente los compromisos que el sector empresarial adquirió con el Estado a través de la Alianza para la Producción, mecanismo puesto en práctica por las nuevas autoridades mediante el cual los sectores público, empresarial y laboral establecen metas conjuntamente sobre el comportamiento de variables macroeconómicas como la producción, las inversiones y el empleo. En efecto, tanto el crecimiento de la inversión privada como la absorción ocupacional se mantuvieron por debajo de las metas previstas en esa Alianza, aun cuando el gobierno prosiguió con su programa de inversión pública a través de sus principales empresas descentralizadas.

El deterioro de los salarios reales del grueso de la clase trabajadora explica en buena medida la parquedad con que se expandieron los gastos de consumo privado (menos de 5% en términos reales), especialmente si se considera que las erogaciones de los estratos urbanos medios y altos se ampliaron considerablemente, como se deduce del dinamismo de la oferta interna de los bienes con mayor ponderación en el gasto de estos sectores.

/Finalmente, en

Finalmente, en cuanto al comportamiento de las exportaciones distintas de las petroleras, y salvo contadas excepciones, los rubros de más amplia expansión fueron aquellos cuya producción procede de empresas transnacionales. La promoción de las exportaciones de productos no tradicionales llevada a cabo por el gobierno alentó pues escasamente al flujo de ventas externas de estos productos debido, entre otras razones, a la gradual pérdida de competitividad externa de los productos mexicanos, ya que durante el año la tasa media de crecimiento de los precios internos duplicó a la de los Estados Unidos.

La recuperación de la economía demandó cantidades crecientes de insumos y bienes de capital del exterior e incrementó además los egresos por concepto de pago de factores. De esta manera, y pese a la elevación del ingreso de divisas por concepto de exportaciones, de turismo y de la actividad de las empresas maquiladoras, el déficit en cuenta corriente (2 460 millones de dólares) aumentó sustancialmente, superando en cerca de 700 millones de dólares al del año anterior, aun cuando se mantuvo por debajo de los registrados en 1975 (4 100 millones) y 1976 (3 500 millones).

Respecto de los movimientos de capital, la amortización de la deuda pública - cuyas erogaciones casi se duplicaron con respecto a 1977 -, junto con el déficit en cuenta corriente, y las necesidades financieras del sector público, obligaron a recurrir a un financiamiento externo bruto del orden de 9 000 millones de dólares. Sin embargo, las remesas por concepto de amortizaciones y de los pagos a factores del exterior absorbieron en 1978 dos tercios de esa suma y representaron una proporción similar de las exportaciones totales de bienes y servicios. Con todo, el incremento neto del endeudamiento público externo no superó al límite establecido en la Carta de Intención suscrita con el Fondo Monetario Internacional (3 000 millones de dólares), y a lo largo del año se logró mejorar la estructura de la deuda externa en favor de las obligaciones de más largo plazo.

Los ingresos de capital permitieron cubrir adecuadamente el déficit en cuenta corriente durante 1978, e incluso dieron lugar a un incremento en las reservas internacionales de algo más de 200 millones de dólares,

por lo que no se registraron presiones sobre el tipo de cambio, cuyo nivel respecto del dólar se mantuvo prácticamente inalterado durante todo el año, a pesar de haber estado sujeto a un régimen de flotación. Ello contribuyó a restituir la confianza en el peso, lo que, aunado a la recuperación económica, condujo a un incremento considerable en la captación interna de recursos en moneda nacional. El retorno de un monto considerable de capitales, atraídos además, durante la primera mitad del año, por el favorable diferencial de las tasas de interés, desempeñó un papel importante en este sentido. Con ello se produjo un claro proceso de desdolarización en la economía, que ya se había iniciado en el último trimestre de 1977.

A fin de año la inflación fue de 16.2% si se atiende a los precios al consumidor, y de 15.8% según el índice de precios al por mayor, lo que revela un descenso moderado del ritmo inflacionario del año precedente (20.7% y 18.1%, respectivamente).

La relativa persistencia de las presiones inflacionarias se debió, entre otros factores, a los efectos de la liberación de precios de productos anteriormente controlados en el mes de febrero, al aumento de la demanda del sector público (que se enfrentó a algunas rigideces en la oferta de determinados productos), a las prácticas especulativas en el aparato distributivo, al aumento de los costos financieros y al alza en las tarifas de algunos servicios públicos como el agua y la electricidad.

A pesar de la reactivación económica, el desempleo siguió siendo uno de los principales problemas del país. Se estima que en 1978 la desocupación llegó a 7.5% en los centros urbanos y que la subutilización de la mano de obra llegó a una cifra más elevada en las áreas rurales. Pese a que el problema del desempleo aparece reiteradamente dentro de las prioridades de la política gubernamental - y a ello apuntan las medidas para desarrollar la agroindustria y la pequeña y mediana industria que se comienzan a poner en práctica - no se apreció aún alivio a esta cuestión.

En materia de remuneraciones, el salario mínimo disminuyó 3.4%, en términos reales, luego de haber declinaro ligeramente en 1977. Así, la reducción de los costos salariales se mantuvo como un elemento fundamental de la política antinflacionaria. Este expediente fue viable por el

cumplimiento de los compromisos del sector asalariado sindicalizado dentro del programa de la Alianza para la Producción y por haberse mantenido durante el año elevados niveles de subempleo y desempleo.

La persistencia de este último y el deterioro del salario real durante dos años consecutivos produjeron creciente inquietud social entre la población. En las zonas urbanas estos problemas se tradujeron en conatos y amenazas de huelga, que en muchos casos llegaron a efectuarse tanto entre los sindicatos afiliados a la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM) como entre los independientes; en las zonas rurales, se reflejaron en un incremento de los movimientos campesinos en demanda de tierras, de mejoramiento de condiciones de trabajo y de apertura de nuevas fuentes de empleo, así como en un aumento de las migraciones hacia las ciudades, lo que contribuyó a acrecentar el desempleo abierto.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y de la demanda globales

Durante 1978 la oferta global se recuperó sustancialmente después de tres años de letargo. Su tasa de crecimiento de 8% fue incluso más alta que la registrada en 1974, antes de que se manifestaran plenamente los efectos de la crisis de la economía internacional y se acentuaran los síntomas de agotamiento de la estrategia de industrialización sustitutiva seguida hasta entonces.

En esta expansión incidieron tanto el incremento del producto interno bruto (6.6%) como el observado en las importaciones de bienes y servicios (24%) tras la reducción del ritmo de crecimiento experimentado por el primero y la caída absoluta en el monto de las compras externas que se registró en el trienio anterior. (Véase el cuadro 2.)

La reactivación económica se reflejó en el aumento del producto interno bruto a una tasa no observada desde 1973. A este fenómeno contribuyeron, por un lado, la actividad petrolera, - en la cual la extracción de crudo se incrementó 23% y el rubro de derivados subió 10% - y, por otro, el sector manufacturero, que se expandió casi 9%. (Véase el cuadro 3.)

Cuadro 2

MEXICO: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de pesos mexicanos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^{a/}	1970	1978 ^{a/}	1976	1977	1978 ^{a/}
<u>Oferta global</u>	<u>620 378</u>	<u>628 624</u>	<u>678 714</u>	<u>110.2</u>	<u>110.1</u>	<u>0.9</u>	<u>1.3</u>	<u>8.0</u>
Producto interno bruto ^{b/}	559 916	578 270	616 436	100.0	100.0	1.7	3.2	6.6
Importaciones de bienes y servicios	60 462	50 354	62 278	10.2	10.1	-5.3	-16.7	23.7
<u>Demanda global</u>	<u>620 378</u>	<u>628 624</u>	<u>678 714</u>	<u>110.2</u>	<u>110.1</u>	<u>0.9</u>	<u>1.3</u>	<u>8.0</u>
<u>Demanda interna</u>	<u>575 447</u>	<u>580 263</u>	<u>624 265</u>	<u>102.0</u>	<u>101.3</u>	<u>0.3</u>	<u>0.8</u>	<u>7.6</u>
Inversión bruta interna	127 027	122 073	135 013	22.4	21.9	-0.3	-3.9	10.6
Inversión bruta fija	115 516	109 273	127 309	19.7	20.7	-1.0	-5.4	16.5
Pública	54 968	52 164	61 397	7.0	10.0	-7.2	-5.1	17.7
Privada	60 548	57 114	65 912	12.7	10.7	5.4	-5.7	15.4
Consumo total	448 420	458 210	489 272	79.6	79.4	0.5	2.2	6.8
Gobierno general	67 218	70 041	83 349	7.8	13.5	15.2	4.2	19.0
Privado	381 202	388 169	405 923	71.8	65.8	-1.7	1.8	4.6
<u>Exportaciones de bienes y servicios</u>	<u>44 931</u>	<u>48 341</u>	<u>54 429</u>	<u>8.2</u>	<u>8.8</u>	<u>9.3</u>	<u>7.6</u>	<u>12.6</u>

Fuente: Cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco de México.

Nota: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación con índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} A precios de mercado.

Cuadro 3

MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA A COSTO DE FACTORES

	Millones de pesos mexicanos a precios de 1970			Estructura porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978a/	1970	1978a/	1976	1977	1978a/
Agricultura	49 807	51 159	52 765	11.8	9.0	-2.8	2.7	3.1
Minas y canteras	23 154	26 282	30 513	4.1	5.2	8.1	13.5	16.1
Extracción de petróleo	16 345	19 414	23 782	2.8	4.1	10.9	18.8	22.5
Resto de minería	6 809	6 868	6 731	1.3	1.1	2.0	0.9	-2.0
Industria manufacturera	129 828	133 174	144 822	23.4	24.7	2.9	3.4	8.7
Construcción	31 231	30 607	34 433	5.4	5.9	-1.9	-2.0	12.5
<u>Subtotal bienes</u>	<u>233 020</u>	<u>241 222</u>	<u>262 533</u>	<u>44.7</u>	<u>44.8</u>	<u>1.4</u>	<u>3.5</u>	<u>8.8</u>
Electricidad, gas y agua	8 842	9 523	10 476	1.4	1.8	7.4	7.7	10.0
Transporte, almacenaje y comunicaciones	17 482	18 391	...	2.6	...	5.0	5.2	...
<u>Subtotal servicios básicos</u>	<u>26 324</u>	<u>27 914</u>	<u>...</u>	<u>4.0</u>	<u>...</u>	<u>5.8</u>	<u>6.0</u>	<u>...</u>
Comercio, establecimientos financieros y seguros	147 167	150 212	...	28.9	...	-1.0	2.0	...
Bienes inmuebles b/	35 794	35 794	...	7.6	...	-	-	...
Servicios comunales sociales y personales c/	90 332	92 922	...	14.9	...	6.4	3.4	...
<u>Subtotal otros servicios</u>	<u>273 293</u>	<u>278 928</u>	<u>...</u>	<u>51.4</u>	<u>...</u>	<u>1.4</u>	<u>1.8</u>	<u>...</u>
<u>Subtotal servicios</u>	<u>299 617</u>	<u>306 842</u>	<u>323 850</u>	<u>55.3</u>	<u>55.2</u>	<u>1.8</u>	<u>2.4</u>	<u>5.5</u>
<u>Total d/</u>	<u>533 817</u>	<u>550 903</u>	<u>587 262</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>1.7</u>	<u>3.2</u>	<u>6.6</u>

Fuente: Cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Cifras preliminares.

b/ Se refiere a propiedad de vivienda.

c/ Incluye además restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

d/ La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

/La reactivación

La reactivación económica puso en evidencia el relativo atraso en determinadas áreas de la infraestructura física del país, que se manifestó en problemas de insuficiente capacidad de movilización de carga, tanto en los ferrocarriles como en los puertos. Asimismo se hizo más patente el rezago relativo en la producción de determinados alimentos y en la de fertilizantes.

El crecimiento del producto bruto del sector agropecuario (3%), fue más modesto, aunque sobrepasó las tasas registradas desde 1971 y, por primera vez, después de varios años, superó al ritmo de incremento de la población, registrándose un alza sostenida de la producción de granos, y fundamentalmente de maíz, frijol y trigo. La producción pesquera, en cambio, se redujo.

Por su importancia en el empleo de mano de obra y también por su dinamismo, cabe destacar el aumento en la construcción (12.5%) después de dos años de rezago, en el que parecen haber tenido mayor peso las obras de infraestructura que la edificación de vivienda. La minería mantuvo su estancamiento habitual, aun cuando las políticas de estímulo aplicadas recientemente dieron gran impulso a las inversiones en esta actividad.

En cuanto a la demanda global, las exportaciones crecieron cerca de 13% en términos reales. El petróleo crudo y sus derivados aumentaron en 70%; las manufacturas y los productos agrícolas se recobraron al incrementarse las ventas externas en 23.5% y 7%, respectivamente. En cuanto a los servicios, el turismo creció en términos reales menos que en 1977 (11% y 17%, respectivamente), y las ventas fronterizas se contrajeron 5%.

Empero, de mayor peso en la recuperación económica fue el comportamiento de la demanda interna agregada, la cual se elevó en cerca de 8% después de dos años de estancamiento. La inversión bruta interna creció más que el consumo y, dentro de ella, la fija se expandió 16.5%, gracias al mayor impulso que le dio el Estado, si bien la inversión privada también mostró un considerable dinamismo. (Véase de nuevo el cuadro 2.)

Entre las inversiones públicas destacaron las realizadas por los principales organismos descentralizados, y en particular PEMEX, cuyo vasto programa de inversiones incluyó la construcción del gasoducto de

Chiapas a Tamaulipas y la perforación de nuevos pozos. De esta forma, en dos años, la participación del sector petrolero en el total de la inversión pública pasó de 13% a 33%. Por su parte, la inversión privada respondió a la reanimación de la inversión pública, así como al clima propicio creado para la actividad empresarial, a la mayor disponibilidad de financiamiento y a la recuperación de la demanda interna.

El consumo total creció a un ritmo de cerca de 7% en tanto que el consumo privado subió 4.6%, ritmo modesto especialmente si se toman en cuenta el aumento de la población y que el consumo de los estratos urbanos medios y altos se amplió considerablemente, como se deduce del dinamismo de la oferta interna de los bienes con mayor ponderación en el gasto de estos sectores. El consumo del sector público aumentó en cambio, fuertemente, pese a ciertas restricciones de índole presupuestal.

b) El crecimiento de los principales sectores

La reactivación económica de 1978 se sustentó a nivel sectorial en un crecimiento en términos reales de las siguientes actividades: extracción de petróleo crudo (22.5%), producción de derivados del petróleo (10%), construcción (12.5%), generación de electricidad (10%) y producción manufacturera, excluida la refinación de petróleo (9%). En cambio, el sector agropecuario mostró un dinamismo moderado, ya que su producto bruto creció sólo 3% y apenas superó a la tasa de crecimiento demográfico. La minería y la pesca mantuvieron el virtual estancamiento de los últimos años, al no responder aún sus producciones a los estímulos fiscales y de diversa índole aprobados en 1978.

i) La agricultura. El volumen de la producción agropecuaria creció a un ritmo aproximado de 4% y mostró, por segundo año consecutivo, una tendencia a salir del estancamiento de años pasados. (Véase el cuadro 4.) Ello se debió en gran parte a condiciones climáticas favorables y a los efectos de un conjunto de políticas agrícolas que empezaron a aplicarse a fines de 1977.

A este crecimiento contribuyeron factores que influyen tanto en la producción agrícola como en la pecuaria. Después de varios años de sequía, sobre todo en la zona norte del país - que es la principal productora de

Cuadro 4

MEXICO: INDICES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	Base 1970 = 100.0				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978a/	1976	1977	1978a/
Indice de la producción agropecuaria	117.0	115.7	126.6	131.9	-1.1	9.5	4.1
Agrícola b/	115.1	108.5	121.8	126.6	-5.7	12.2	4.0
Pecuaria c/	120.1	127.6	134.7	140.6	6.2	5.6	4.4
Producción de los principales cultivos							
Por grupos de cultivos	115.1	108.4	121.9	126.6	-5.8	12.4	3.9
Granos	112.8	106.5	116.9	120.4	-5.6	9.8	3.0
Hortalizas	119.2	118.1	140.5	138.5	-0.9	19.0	-1.4
Forrajes	150.2	135.0	155.0	155.4	-10.1	14.8	0.3
Oleaginosas	124.0	83.0	135.2	121.2	-33.1	62.9	-10.4
Fibras	64.5	69.2	120.1	98.1	7.3	73.6	-18.3
Industriales	107.5	96.3	85.7	93.1	-10.4	-11.0	8.6
Frutales	129.9	132.5	123.6	157.2	2.0	-2.9	22.2
Según destino principal	115.1	108.5	121.8	126.6	-5.7	12.2	4.0
De consumo interno	119.5	113.0	123.8	128.5	-5.4	9.5	3.8
De exportación	95.3	88.2	112.6	118.4	-7.4	27.6	5.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Los índices de la producción agrícola corresponden a una muestra del 95% del universo.

c/ Cifras sujetas a revisión por estar examinándose la estadística primaria.

/ganado para

ganado para la exportación - los niveles de producción pecuaria y en particular de carne de bovino, se recuperaron y aun sobrepasaron los de años anteriores. La producción de carne de bovino para el consumo interno creció así 6% y la destinada a la exportación 20%. La cuota de carne para el mercado estadounidense (33 000 toneladas) aumentó aproximadamente en 10% debido a las cantidades adicionales otorgadas a México por incumplimiento de otros exportadores. Al mismo tiempo continuaron expandiéndose las ventas a otros países, especialmente al Japón, que además de carne de bovino importa desde México carne de caballo y de puerco en cantidades importantes.

El volumen de maíz se incrementó en cerca de 10%, debido al clima favorable y a la campaña para promover ese cultivo, iniciada a principios del año. Aun así, la cosecha de casi 11 millones de toneladas fue insuficiente para abastecer el consumo interno, si bien permitió disminuir en gran medida las importaciones. En el caso del frijol, la cosecha excedió en 23% a la del año precedente. Al comportamiento de la producción de granos contribuyeron los aumentos en los precios de garantía fijados por la CONASUPO, que fueron de 7% para la cebada, 15% para el trigo y 25% para el frijol. Por su parte, la producción de frutales continuó expandiéndose en forma notable (22%).

En cambio, la producción de oleaginosas se contrajo un 10% y fue insuficiente una vez más para satisfacer las necesidades del consumo interno. Las disponibilidades de semilla de algodón descendieron a causa de la reducción en la superficie sembrada. Por otro lado, las lluvias fuera de temporada dañaron sensiblemente la cosecha de soja, la cual se contrajo en casi 35%. Sólo las producciones de cártamo, ajonjolí y cacahuete se incrementaron considerablemente. A su vez, la disponibilidad de caña de azúcar para la exportación aumentó en 300 000 toneladas, aun cuando el consumo ha venido creciendo considerablemente en los últimos años.

Continuaron desplegándose durante el año esfuerzos en diversos frentes para formular y aplicar fórmulas agrícolas, aunque no es posible afirmar aún que la planificación del sector en su conjunto se haya constituido en el elemento central que oriente las diversas acciones que se impulsan en este campo.

Una de las medidas que parece surtió efectos más positivos durante el año fue la orientada a coordinar mejor el desarrollo agropecuario. Se crearon "grupos sectoriales agropecuarios" a nivel estatal, presididos por el gobernador de la entidad y que cuentan con un representante de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Esos grupos están integrados en los Comités Promotores del Desarrollo (COPRODE), establecidos a fines de 1977, y forman parte del Gabinete Agrícola que encabeza el Presidente de la República. Aun cuando todavía no ha transcurrido el tiempo suficiente para evaluar el efecto de estas medidas de coordinación, es indudable que constituyen un esfuerzo importante para aglutinar las diversas políticas aplicadas en esta materia.

La Secretaría de la Reforma Agraria continuó afectando latifundios y repartiéndolos entre los agricultores. No se presentaron conflictos por invasión de tierras, lo que venía siendo común, sobre todo en las zonas de los distritos de riego del norte del país. Quizá contribuyó a ello el favorable ciclo agrícola que generó una demanda creciente de mano de obra.

En los primeros meses del año, el Gabinete Agrícola aprobó el Plan Agropecuario para 1978, elaborado por la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, una de cuyas finalidades es la de resolver el problema del abastecimiento de alimentos, dado que en los últimos años ha sido necesario importar más de un millón de toneladas de granos para el consumo interno.

ii) La pesca. Dentro de la tendencia de pausado desarrollo observada en los últimos años, el producto pesquero descendió 3% en 1978. Factor determinante en tal contracción fue el escaso aumento e incluso el decremento en la captura de algunas especies de mayor ponderación en la actividad, entre los cuales sobresalió el de 10% que sufrió la producción camaronera.^{1/}

Obstaculizaron el desarrollo de la actividad pesquera la insuficiente asignación de recursos del sistema bancario y el conflicto laboral entre los propietarios de las embarcaciones y los pescadores.

^{1/} Aunque se carece de cifras precisas acerca del contrabando realizado por pequeñas embarcaciones, se estima que más del 30% de la producción total de camarón del país se vende ilegalmente en el extranjero.

Sin embargo, de acuerdo con el Plan de Desarrollo Pesquero 1977-1982, durante 1978 continuó la diversificación de la pesca mediante el estímulo a la captura de nuevas variedades, como el calamar, el mejillón, el pez sable, el bacalao negro y otras especies de aguas profundas. Se iniciaron, asimismo, 242 obras de infraestructura en las que se invirtieron casi 520 millones de pesos y se impulsó la investigación en materia de pesca.

iii) La minería. El sector minero ha permanecido prácticamente estancado durante el presente decenio. En 1978 la producción minera creció tan sólo 0.2%, ritmo inferior a las tasas ya muy bajas registradas en los años anteriores (Véase el cuadro 5.) Llama la atención un resultado tan pobre en un año en que se fomentó decididamente esta actividad, tanto en lo que atañe al marco legal y a los incentivos fiscales como a las inversiones, aunque debe tenerse presente que dadas las características del sector, estas últimas requieren normalmente de un largo período de maduración.

La nueva ley de impuestos y fomento a la minería, que entró en vigor a principios de 1978 y sustituye a la vigente desde 1955, concede estímulos fiscales a las nuevas inversiones y deroga, entre otros, los impuestos a la exportación y el de 15% sobre las ventas de primera mano de oro y plata. Por otra parte, dentro del programa de inversiones por 60 000 millones de pesos para el sexenio 1977-1982, se destinaron, en los dos primeros años, 25 000 millones a proyectos nuevos y a la ampliación y modernización de las minas en explotación. De éstos, 15 000 millones se gastaron en 1978.

Entre los productos cuya explotación creció en forma dinámica en el último año se encuentra la plata - rubro en el que México ostenta el primer lugar en la producción mundial. Su producción aumentó cerca de 17%, estimulada por el consumo interno y por las tendencias alcistas de las cotizaciones internacionales. La producción de oro descendió, por el contrario, 42%.

Cuadro 5

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA Y PETROLERA

	Indices (1970 = 100)				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978a/	1976	1977	1978a/
<u>Indice de la producción minera</u>	113.4	115.1	115.9	116.1	1.5	0.7	0.2
Metales preciosos	90.7	99.3	112.1	128.6	9.5	12.9	14.7
Metales industriales no ferrosos	104.4	104.8	105.6	102.9	0.4	0.8	-2.6
Metales y minerales siderúrgicos	142.0	150.9	158.6	159.2	6.3	5.1	0.4
Minerales no metálicos	131.2	124.1	108.2	103.5	-5.4	-12.8	-4.4
<u>Extracción de petróleo crudo</u>	165.8	184.3	223.1	273.3	11.2	21.1	22.5
<u>Producción de algunos minerales importantes (incluso petróleo)</u>							
Petróleo crudo b/c/	294	327	396	485	11.2	21.1	22.5
Zinc d/		259	265	248	-10.4	2.3	-6.4
Cobre d/	78	89	90	79	14.1	1.1	-12.2
Plata d/	1 183	1 295	1 463	1 706	9.5	13.0	16.6
Plomo d/	179	165	163	178	-7.8	-1.2	9.2
Hierro d/	3 369	3 644	3 587	3 461	8.2	-1.6	-3.5
Azufre d/	2 164	2 150	1 856	1 783	-0.6	-13.7	-3.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye total de crudo, condensados y líquidos recuperados de gas procesado.

c/ Millones de barriles.

d/ Miles de toneladas.

/En los

En los metales no ferrosos, los resultados fueron adversos (-3%). Las bajas más importantes fueron las registradas en el cobre (-12%), a causa del debilitamiento en la demanda mundial y en el zinc (-6%), el rubro de mayor peso en el sector, a consecuencia de una reducción en la demanda externa.^{2/} Dentro de este mismo grupo aumentaron en cambio las producciones de estaño, cadmio y plomo.

Entre los metales y minerales siderúrgicos, la producción de hierro continuó disminuyendo (-2% en 1977 y -3.5% en 1978), y se estancó la de manganeso; en cambio las de coque y de carbón mineral crecieron sustancialmente, aunque en forma menos marcada que en 1977, al impulso de una demanda interna dinámica.

La explotación de minerales no metálicos se contrajo, al igual que en los tres años anteriores. Sobresalió la baja en la producción de azufre, no obstante que las ventas al exterior se incrementaron debido a la tendencia alcista de las cotizaciones en los mercados internacionales.

iv) La actividad petrolera. Como ya se mencionó, la actividad petrolera tuvo una influencia decisiva en el curso que siguió la economía en 1978, no sólo por los logros alcanzados sino también por las expectativas que el desarrollo de esta rama estratégica creó para otros sectores. En efecto, la ampliación de reservas probadas modificó sustancialmente las perspectivas de México como país productor y exportador de petróleo y dio al Estado - que ejerce el dominio absoluto de este recurso - un margen de acción más amplio para llevar a cabo la política económica y canalizar selectivamente los recursos generados.

El valor agregado en la extracción de crudo aumentó aproximadamente 23% en 1978 y la producción de refinados más de 10%, factores ambos que convirtieron el sector petrolero en el más dinámico de la economía. La producción de petróleo crudo, condensados y líquidos pasó de 396 millones de barriles en 1977 a 485 millones en 1978.^{3/} (Véase de nuevo el cuadro 5.)

^{2/} Los productores norteamericanos de este metal solicitaron en los últimos meses del año un aumento en el gravamen de las importaciones de dicho metal.

^{3/} Cifras inferiores a las del cuadro 5 porque no incluyen líquidos recuperados del gas procesado.

Así, en el último año se produjeron 1.3 millones de barriles diarios. A pesar de esta elevación sustancial, la relación reservas-producción aumentó significativamente gracias a los nuevos yacimientos descubiertos.

La empresa estatal PEMEX invirtió 61 000 millones de pesos durante 1978, de los cuales 18% se destinó a la perforación de pozos y 17% a la construcción del gasoducto. En total se perforaron 308 pozos (se habían programado 497) y de ellos 205 resultaron productivos, es decir, se logró éxito en un 67%.

Con los niveles de producción alcanzados, las exportaciones de petróleo crudo se ampliaron a 365 000 barriles diarios, con un valor aproximado de 40 000 millones de pesos, 82% más que en 1977. Debido a una demanda interna inferior a la prevista, se pudo destinar un volumen mayor a la exportación, aun cuando no se alcanzó el nivel esperado de 429 000 barriles diarios.

Conforme a la política de diversificación de mercados se inició la venta de petróleo a España y se firmaron importantes contratos con Japón, Francia e Israel. Sin embargo no se percibieron los resultados de esta política, ya que los Estados Unidos adquirieron montos de crudo proporcionalmente mayores.

Además de su notable contribución al balance de pagos, la actividad petrolera también ejerció un efecto importante sobre las finanzas del sector público, ya que éste percibe el 51% del valor de cada barril exportado.

En cuanto a la producción de gas natural, se alcanzó la cifra promedio de 2 560 millones de pies cúbicos diarios, es decir, 25% más que el año anterior. Un cambio importante en la política sobre el uso de este energético ocurrió a fines de 1977 al suspenderse las negociaciones para venderlo a los Estados Unidos.

Durante 1978 prácticamente se terminó la construcción de la troncal del gasoducto que corre de Cactus (Chiapas) a San Fernando (Tamaulipas).^{4/}

^{4/} Se espera concluir el último tramo hasta Monterrey en marzo de 1979, con lo cual se suministrará este energético a esa zona industrial, así como a las ciudades de Saltillo, Torreón y Chihuahua.

Asimismo, se continuó ampliando la red de gasoductos, en particular la que une a Ciudad Pemex con la Ciudad de México y la que va hacia el centro del país y reforzará el abastecimiento de gas a la zona de Guadalajara y del Bajío. Como no se cuenta todavía con instalaciones suficientes y la demanda de gas no se ha ampliado en la misma medida que las disponibilidades, hacia finales del año se quemaron poco más de 500 millones de pies cúbicos diarios de gas natural (15% de la producción total).

Por lo que respecta al crudo, las refinerías mexicanas procesaron un total de 790 000 barriles diarios, cifra inferior a la programada, debido principalmente a que la nueva planta de Cadereyta no entró en operación como se esperaba.^{5/} La producción de derivados del petróleo experimentó asimismo un crecimiento notable. Destacaron la expansión del gas natural (30%) y la de los combustibles (16%). Entre las exportaciones de derivados sobresalieron las de gasolina, que ascendieron a más de 190 millones de pesos.

v) La industria manufacturera

La producción. El producto bruto del sector manufacturero se expandió cerca de 9% en 1978, ritmo semejante al observado en el decenio anterior. Esta recuperación, después de cuatro años consecutivos de una baja tasa de crecimiento, se atribuye a la reactivación tanto de los gastos de inversión pública y privada como del gasto en bienes de consumo.

La mayoría de las ramas manufactureras se expandió considerablemente. Los ritmos de crecimiento fueron especialmente elevados en las industrias siderúrgicas, automotriz y de vehículos para transporte, así como en la petroquímica y la industria de productos de línea blanca y electrodomésticos.

La producción de bienes de consumo duraderos, cuyo comportamiento se relaciona con el gasto de los estratos de ingresos medio y alto, creció cerca de 20%. Este aumento obedeció a la reactivación de la demanda, derivada parcialmente de la mayor disponibilidad de financiamiento bancario para la adquisición de este tipo de bienes, y también de las compras

^{5/} Con la capacidad actual del país casi no se necesita recurrir a refinerías extranjeras.

anticipadas que se realizaron ante las expectativas de alzas mayores en los precios. Por su parte, el Fondo Nacional de Consumo para los Trabajadores (FONACOT) y los principales establecimientos oficiales de abastecimiento populares jugaron una vez más un papel destacado en este comportamiento.

La producción de bienes de consumo no duraderos creció, en cambio, sólo 4.9%, seguramente debido al deterioro del poder de compra de amplios sectores de la población.

La fabricación de bienes intermedios se incrementó 8% en promedio pero a ritmos muy desiguales. Así, mientras que los productos químicos (excluida la petroquímica) aumentaron a una tasa moderada, otros, como los minerales no metálicos, en particular el cemento, los siderúrgicos, el papel y el hule, alcanzaron ritmos elevados. (Véase el cuadro 6.)

Por último, la producción de bienes de inversión registró el crecimiento más elevado del sector industrial (22%), al influjo principalmente de la notable expansión en la fabricación de equipo y material de transporte y en la construcción de maquinaria, sobre todo de útiles de labranza para la agricultura. No obstante el aumento en estas ramas, los resultados del programa sobre bienes de capital que viene impulsando el gobierno fueron aún modestos.

En 1978 se reorganizó la producción siderúrgica estatal mediante la integración en la Siderúrgica Mexicana (SIDERMEX), de tres grandes plantas (Altos Hornos de México, S.A. (AHMSA), Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey y Lázaro Cárdenas-Las Truchas). Ello arrojó resultados muy satisfactorios al permitir una utilización más racional de la capacidad instalada. Así, la producción de acero pasó de 5.6 a 6.7 millones de toneladas entre 1977 y 1978; SIDERMEX aportó 3.9 millones de toneladas mientras que la empresa Lázaro Cárdenas-Las Truchas duplicó su nivel de producción entre ambos años. La unificación de las plantas permitió complementar y especializar la producción y operar en "corridas" más largas y coadyuvó asimismo a superar los obstáculos coyunturales que se presentan normalmente en esta actividad. Todo ello explica que el sector paraestatal haya contribuido con cerca del 80% a la expansión del sector.

Cuadro 6

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Indices (1970 = 100)				1977b/	1978a/b/	Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978a/			1976	1977	1978a/c/
1. Indice de producción manufacturera	137.5	142.1	147.9	161.1	...	...	3.3	4.1	8.9
Alimentos, bebidas y tabaco	119.8	123.2	128.4	136.2	...	...	2.8	4.2	6.1
Textiles	130.1	133.0	140.8	143.8	...	...	2.2	5.9	2.1
Prendas de vestir	145.4	148.2	160.4	166.3	...	...	1.9	8.2	3.7
Madera	92.7	97.6	108.4	116.2	...	...	5.3	11.1	7.2
Papel	121.8	138.1	145.2	167.4	...	...	13.4	5.1	15.3
Imprenta	124.5	132.8	124.6	127.8	...	...	6.7	-6.2	2.6
Hule	137.5	157.5	139.4	172.6	...	...	14.5	-11.5	23.8
Petroquímica	175.9	191.4	185.3	213.7	...	...	8.8	-3.2	15.3
Otros químicos	156.6	165.8	177.8	181.5	...	...	5.9	7.2	2.1
Derivados del petróleo	139.9	149.2	168.8	187.4	...	...	6.6	13.1	11.0
Minerales no metálicos	152.5	164.9	179.0	191.0	...	...	8.1	8.6	6.7
Siderurgia	133.9	136.1	146.1	165.9	...	...	1.6	7.3	13.6
Maquinaria	152.6	168.5	171.5	193.0	...	...	10.4	1.8	12.5
Transporte	190.0	169.1	147.0	186.8	...	...	-11.0	-13.1	27.1
2. Producción de algunas manufacturas importantes									
Cerveza	136.0	132.7	148.9	...	147.9	156.0	-2.4	12.2	5.5
Cigarros y puros	103.3	102.9	114.4	...	112.9	116.4	-0.4	11.2	3.1
Llantas y cámaras	151.2	179.7	162.0	...	163.9	202.8	18.8	-9.9	23.7
Abonos y fertilizantes	155.9	160.6	172.5	...	171.0	158.1	3.0	7.4	-7.5
Fibras artificiales	222.9	242.3	261.1	...	260.2	276.8	8.7	7.8	6.4
Fundición de hierro	131.3	152.2	186.8	...	183.2	224.9	15.9	22.7	22.8
Automóviles	166.1	150.7	139.1	...	137.4	175.5	-9.3	-7.7	27.7
Camiones	231.3	193.1	157.2	...	158.9	224.5	-16.5	-18.6	41.3
3. Otros indicadores de la producción manufacturera d/									
Consumo industrial de electricidad	19.4	21.4	23.3	25.6	...	...	10.5	8.6	10.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Promedio del período enero-noviembre.

c/ Tasa de crecimiento de enero-noviembre de 1978 respecto a enero-noviembre de 1977.

d/ Millones de kWh.

/La producción

La producción de laminados planos ascendió 30%, influida fundamentalmente por la mayor demanda de la industria automotriz. También creció considerablemente la producción de aceros no planos. Los incrementos más elevados se registraron en perfiles estructurales (54%) y en perfiles comerciales y varilla corrugada (23%), productos destinados principalmente a la construcción.

En esa forma la industria siderúrgica respondió a los mayores requerimientos derivados del dinamismo de la actividad petrolera, así como de la construcción y de las industrias automotriz y metalmecánica, e incluso permitió realizar importantes exportaciones, sobre todo de varilla corrugada y perfiles estructurales. Pese a lo anterior, las importaciones de productos siderúrgicos se expandieron sustancialmente debido en gran proporción (más del 50%) a las compras de tubos con costura destinados a la construcción del gasoducto ya mencionado de PEMEX. Cabe destacar que la industria nacional manufacturó tubo para 160 kilómetros de dicho gasoducto, pero debió adquirir del exterior las planchas metálicas para su elaboración.^{6/}

Entre los bienes de consumo, la producción de azúcar llegó a 2.8 millones de toneladas (12% superior a la de 1977) por la ampliación en la superficie cultivada de caña, así como por el mayor rendimiento de su producción y las buenas condiciones climáticas que facilitaron el corte de la caña y su acceso oportuno a los ingenios. Se cubrió así la cuota de exportación (70 000 toneladas) que no pudo cumplirse en los últimos años por problemas de oferta.

La industria textil creció moderadamente (2%) debido en particular a la baja en la producción de hilados y tejidos de algodón y en la de fibras duras, continuando el notable proceso de desplazamiento de las fibras naturales por las sintéticas ocurrido a partir de 1973. La producción de hilados y tejidos de fibras artificiales se incrementó 5% en 1978, tasa muy inferior a la de 1977 (13%). Por otra parte, las exportaciones de manufacturas de algodón resintieron en grado sumo la intensa competencia de la oferta de Taiwan y Corea del Sur.

^{6/} El gasoducto requiere, por lo general, planchas de 48 pulgadas de ancho, que no se producen en el país.

Durante 1978 hubo un aumento considerable de la producción de vidrio plano (15.5%) y en menor medida en la de cemento (casi 7%). Este último producto escaseó temporalmente a mediados de año debido a problemas de comercialización interna así como por el atractivo que representó su exportación a causa del diferencial de precios entre el mercado mexicano y el estadounidense.7/

El rubro de equipo para el transporte se recuperó con creces de la contracción observada en 1977, al expandirse 32% gracias al aumento de la demanda interna de vehículos y, en menor medida, a las exportaciones. La producción de automóviles superó en 29% a la de 1977 y las ventas internas crecieron 23%, excediendo de 243 000 unidades. La producción de camiones y autobuses se amplió aún más (39%), en contraste con la disminución del 20% del año precedente.

La producción de la industria petroquímica aumentó 18.5% luego de su declinación de 4% del año anterior. Ello se debió a la reactivación de la demanda de productos finales - lo cual repercutió en forma encadenada, primero sobre los productos del sector básico y luego sobre los del secundario -, y también a la entrada en operación de varias plantas de productos básicos al aumentar la extracción de crudos y de gas.8/ En efecto, durante 1978 entraron en operación dos plantas de amoníaco (una en Cosoleacaque, Veracruz, con una capacidad de 450 000 toneladas anuales y otra en Salamanca, Guanajuato, de 300 000); una de polietileno y otra de etileno, con capacidades de 100 000 y 182 000 toneladas, respectivamente; una de metal de 150 000 toneladas, y dos de azufre, en Cactus, Chiapas, de 26 400 toneladas cada una. Entre los productos básicos, el amoníaco registró un incremento en volumen de 67%. Prosiguió así la tendencia a suprimir las importaciones de este artículo, e incluso se iniciaron exportaciones hacia el Brasil, España y los Estados Unidos.

7/ Con el fin de controlar la salida de cemento al exterior, se expidió durante el año un decreto que autoriza revisiones periódicas de precios, con objeto de ajustarlos a los costos de producción.

8/ Se invirtieron en esas plantas aproximadamente 8 600 millones de pesos: 5 300 millones en el sector básico - que en esa forma quintuplicó el monto invertido en 1977 - y 3 300 millones en el secundario, a cargo del sector privado, duplicando con creces las del año precedente.

La política industrial. Entre las medidas de política industrial aplicadas durante 1978 destacaron la liberalización del sistema de protección, los nuevos instrumentos para estimular a la producción de bienes de capital para la agroindustria y un programa de apoyo integral a la pequeña y mediana industrias.

Se eliminó el requisito de los permisos previos en más de 1 500 fracciones de la tarifa general del impuesto a la importación, con lo cual se liberó, a fines de año, al 70% del universo arancelario, que representa un 35% del valor de las importaciones.

La Secretaría de Hacienda expidió un acuerdo que otorga subsidios tanto a los productores nacionales de maquinaria y equipo, con un mínimo de 60% de componentes nacionales dentro del costo directo total de su producción, como a las empresas que adquieran bienes de capital de fabricación nacional.^{9/} A estas últimas se les concedió además el derecho a depreciar esos bienes en forma acelerada, de acuerdo con tasas preferenciales.

En abril de 1978 se expidieron reglas para las compras de bienes de capital que efectúa el sector público. Conforme a ellas se someterán a concursos nacionales "exclusivamente las compras de bienes de capital que se fabriquen en el país con un sobreprecio máximo de 15% - más el flete correspondiente - sobre la cotización que prevalezca en las transacciones de compra-venta domésticas del principal proveedor". Esas reglas son flexibles, ya que permiten al fabricante nacional ajustar los precios de sus productos estipulados en los Programas de Fabricación, de acuerdo con los cambios en el costo de los insumos.

Para impulsar las actividades de la industria mediana y pequeña, la Nacional Financiera elaboró un Programa de Apoyo Integral cuyo propósito es el de coordinar tanto la ayuda financiera como la técnica que se otorgan a ese tipo de empresas. Asimismo, para contribuir al financiamiento de

^{9/} Se otorgan a los productores exenciones de impuestos a la importación de maquinaria y equipo hasta por un 75%, de materias primas básicas, partes y componentes para su fabricación hasta el 100%; también se concede hasta el 75% de la percepción neta federal del impuesto sobre ingresos mercantiles para la venta de bienes que se consideran como prioritarios, y del 15% al 20% del impuesto sobre la renta al ingreso global de las empresas.

proyectos agroindustriales de empresas medianas o pequeñas, el gobierno creó un Fondo de Fomento y Apoyo a la Agroindustria, cuyo fiduciario es el Banco Nacional de Crédito Rural.

Por último, y dentro de la reorientación de la política económica general, se elaboró un plan industrial, que se orienta en tres direcciones principales: i) prioridades centrales de índole macroeconómica (empleo, balanza de pagos, inflación) y sectoriales (bienes básicos de consumo, energía, maquinaria y equipo, petroquímica, minería, fertilizantes, acero y cemento); ii) descentralización (fronteras, costas y puntos intermedios) y desconcentración (apoyo a la industria mediana y pequeña, subcontratación y mayor concurrencia en los sectores más dinámicos), y iii) marco institucional para coordinar y evaluar acciones dentro de un modelo de comportamiento congruente entre los sectores industriales y las metas para la economía en su conjunto.

vi) Sector construcción. Como reflejo del aumento en las inversiones públicas y privadas, la industria de la construcción creció 12.5% en 1978 después de un letargo de dos años.

En lo que se refiere al sector público, las obras realizadas por los principales organismos descentralizados - PEMEX y CFE - y, en general, las obras viales y de transporte emprendidas por el Departamento del Distrito Federal fueron las que contribuyeron en mayor medida a este crecimiento. En menor proporción repercutió el programa (aún no concluido) para construir 20 000 viviendas de interés social con un costo de 6 000 millones de pesos que la banca privada se comprometió a financiar mediante un convenio de cooperación suscrito con el gobierno.

La participación del sector privado en la demanda de materiales para la construcción se elevó de 19% al 30% como resultado de la ampliación de las plantas industriales, de la construcción de instalaciones turísticas y, en cierta medida, del auge de la construcción de residencias y departamentos para los estratos de ingresos medios y altos. El crédito hipotecario, que permaneció estancado en 1977, tuvo en el año siguiente una expansión muy acentuada (70%), que se tradujo en una demanda de bienes raíces, alentada también por el resguardo que en ellos encuentran los ahorradores frente a la escalada de los precios.

Entre la producción de materiales para la construcción, la correspondiente a perfiles estructurales y a varilla tuvo mayor crecimiento (54% y 23% respectivamente), mientras que las de triplay y de vidrio plano se redujeron considerablemente, en particular si se las compara con la expansión de 1977. El cemento mostró una recuperación relativa (7%) como consecuencia de la mayor demanda y de la ampliación de la capacidad instalada en esa industria. (Véase el cuadro 7.)

vii) Electricidad. Durante 1978 el sector eléctrico mostró un crecimiento importante por la puesta en operación de nuevas plantas que permitieron aumentar la capacidad instalada en 1.8 millones de kW (16%). Con ello se alcanzó, a fines de 1978, un total de 13 millones de kW. De las seis plantas que entraron en operación, tres termoeléctricas cuentan con una capacidad de 300 000 kW cada una. La generación bruta de energía eléctrica en el año fue de 53 000 millones de kWh, cifra superior en 10% a la del año anterior.

En consonancia con la política de aprovechar integralmente los hidrocarburos que el país genera, la CFE está realizando trabajos para convertir los quemadores de sus plantas termoeléctricas, con el fin de que operen con gas natural en lugar de combustóleo.^{10/}

Dentro de la política de saneamiento de las empresas descentralizadas emprendida por la actual administración, las tarifas de consumo aumentaron gradualmente desde mediados de 1978, a razón de 1.5% acumulativo mensual, aplicable durante 24 meses. Con dicho aumento se espera, asimismo, compensar al sector de los incrementos en los costos internos y externos, así como hacer frente a los nuevos programas de inversión.

^{10/} Se estima que el total de terminales susceptibles de utilizar este energético en el país podrán consumir el 60% de la producción de gas del sureste de la República.

Cuadro 7

MEXICO: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1975	1976	1977	1978a/	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978a/
Indice de la producción de algunos materiales de construcción (base 1970 = 100.0)							
Varilla corrugada de alta resistencia b/	890.9	788.5	891.4	1 094.6	-11.5	13.0	22.8
Perfiles estructurales b/	180.8	186.4	147.7	227.5	3.1	-20.7	54.0
Cemento gris b/	11.5	12.6	13.1	14.0	9.5	4.1	6.6
Triplay c/	17.5	17.4	20.2	20.6	-1.0	15.8	2.5
Vidrios planos c/	10.9	11.8	17.7	18.1	8.5	50.1	1.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Miles de toneladas.

c/ Miles de metros cuadrados.

3. El sector externo

a) Rasgos generales

Durante 1978 el sector externo reflejó los aspectos más sobresalientes de la fase por la que atraviesa la estructura productiva del país. Por un lado, afirmando una tendencia de largo alcance, los ingresos por concepto de exportaciones observaron un sensible dinamismo, determinado en gran medida por el rápido acrecentamiento de las ventas de petróleo crudo. En este mismo sentido influyó también, aunque en menor grado, el favorable comportamiento de las exportaciones de otros bienes, principalmente las manufacturas, así como los ingresos por turismo y el generado por las empresas maquiladoras, instaladas en su mayoría en la faja fronteriza.

Por otra parte, la reactivación de la actividad económica interna, sustentada en el programa de expansión del sector energético y la recuperación industrial, influyeron en el aumento de la importación de bienes, en particular de los de producción. A ellas se sumó el gasto creciente de los turistas nacionales en el extranjero.

Estos cambios y los intereses y las utilidades pagados por la utilización del capital extranjero generaron un déficit en la cuenta corriente del balance de pagos de 2 460 millones de dólares, cifra muy superior a la del ejercicio precedente, pero mucho más baja que la de los saldos negativos registrados en el período 1974-1976.

Entre los movimientos de capital, la amortización de la deuda pública mostró un notable incremento con relación a 1977. Estos compromisos, aunados al déficit en cuenta corriente y a las necesidades financieras del sector público vinculadas al gasto de inversión, obligaron a recurrir en mayor medida al financiamiento externo bruto, el cual sobrepasó los 8 300 millones de dólares.

Cabe señalar el efecto adverso que ejercieron la reestructuración del mercado internacional de capitales y el reajuste de paridades por la devaluación de la divisa estadounidense. Por un lado, la revaluación de las monedas europeas y japonesas respecto del dólar estadounidense

/- aunado al

- aunado al reajuste en las tasas de interés - encareció las deudas contraídas; por otro, también se volvieron más onerosas las importaciones provenientes de estos países.

La mayor concentración de créditos brutos en el exterior, respaldados por la intensa expansión de la explotación petrolera, y por una cierta mayor disponibilidad en los mercados financieros internacionales permitió, sin embargo, hacer frente a los compromisos financieros contraídos y aun aumentar, aunque en menor medida que el año anterior, las reservas monetarias internacionales.

b) La cuenta corriente

i) Las exportaciones de bienes. El valor corriente de las exportaciones de mercancías registró en 1978 un aumento de 31% respecto del año anterior, determinado principalmente por el incremento del volumen (30%), ya que el índice de precios subió menos de 1%, después de haber registrado alzas de 13% y 10% en 1976 y 1977, respectivamente. (Véase el cuadro 8.)

Las exportaciones de petróleo alcanzaron a 365 000 barriles diarios, por lo que los ingresos por este concepto - incluidos los derivados - aumentaron 75% y su participación en el total de mercancías exportadas representó el 31% frente al 23% en 1977. (Véase el cuadro 9.) Con ello, el petróleo mantuvo la posición de principal rubro de exportación que adquirió en 1975 y el valor de sus ventas superó, al igual que en 1977, al ingreso proveniente del turismo. Por otra parte, a raíz del rápido crecimiento de las exportaciones de petróleo se acentuó la participación de Estados Unidos en las transacciones comerciales de México, la cual pasó de 58% en 1977 a 64% en 1978.

El volumen de las exportaciones de mercancías no petroleras aumentó 18%, pese al recrudescimiento del proteccionismo observado en los países desarrollados.

Dos de los principales productos agrícolas de exportación se vieron afectados en 1978 por la tendencia descendente de las cotizaciones internacionales. Tal fue el caso del café cuyo precio, después de alcanzar el nivel más alto en el segundo trimestre de 1977, bajó en tal forma que en 1978 el valor corriente de las ventas al exterior descendió aproximadamente

Cuadro 8

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978a/
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones de bienes <u>b/</u>						
Valor	28.6	42.3	0.6	15.8	19.8	31.2
Volumen	6.8	-	-2.6	2.5	8.9	30.4
Valor unitario	20.4	42.3	3.3	13.0	10.0	0.6
Importaciones de bienes						
Valor	40.0	58.9	7.9	-6.9	-10.7	36.8
Volumen	19.9	22.2	-1.1	-10.4	-13.3	30.6
Valor unitario	16.8	30.1	9.1	4.0	3.0	4.7
Relación de precios del intercambio	3.1	9.4	-5.2	8.7	6.8	-3.9
<u>Indice (1970 = 100)</u>						
Relación de precios del intercambio de bienes	102.0	111.6	105.7	114.9	122.7	117.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes	130.3	137.9	126.9	141.4	184.3	230.7
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	135.8	143.2	131.8	143.0	148.1	171.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluyen las exportaciones de plata.

Cuadro 9

MEXICO: VALOR Y COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978a/	1970	1978a/	1976	1977	1978a/
<u>Principales exportaciones tradicionales</u>	<u>731</u>	<u>1 044</u>	<u>1 170</u>	<u>1 155</u>	<u>31.4</u>	<u>19.8</u>	<u>42.8</u>	<u>12.1</u>	<u>-1.2</u>
Algodón	174	241	195	284	9.0	4.8	38.5	-19.1	45.6
Café	184	357	458	364	6.3	6.2	94.0	28.3	-20.6
Tomate	104	138	215	179	7.9	3.0	32.7	55.8	-16.7
Frutas frescas	39	40	35	53	1.7	1.0	2.6	-12.5	51.4
Camarón fresco	120	137	186	160	4.6	2.7	14.1	35.8	-14.0
Azufre	44	48	51	53	1.2	0.9	9.1	6.3	3.9
Zinc refinado	66	83	30	62	0.7	1.0	25.8	-63.9	106.7
<u>Principales exportaciones no tradicionales</u>	<u>741</u>	<u>852</u>	<u>1 602</u>	<u>2 586</u>	<u>5.9</u>	<u>44.3</u>	<u>5.4b/</u>	<u>39.7b/</u>	<u>83.3</u>
Petróleo y derivados	460	557	1 033	1 803	2.8	30.9	21.1	85.4	74.5
Preparados de hortalizas y frutas	23	30	51	61	1.2	1.0	30.0	70.0	19.6
Hormonas	30	20	21	6	1.3	0.1	-33.3	5.0	-71.4
Tubos	36	32	34	34	0.6	0.6	-11.1	6.3	-
Automóviles	8	10	18	29	-	0.5	25.0	80.0	61.0
Autopartes	...	...	152	343	-	5.9	...	...	125.7
Máquinas y aparatos mecánicos y eléctricos	184	203	293	310	-	5.3	10.3	44.3	5.8
<u>Resto</u>	<u>1 387</u>	<u>1 420</u>	<u>1 679</u>	<u>2 091</u>	<u>62.7</u>	<u>35.9</u>	<u>2.4</u>	<u>18.2</u>	<u>24.5</u>
<u>Total</u>	<u>2 859</u>	<u>3 316</u>	<u>4 451</u>	<u>5 832</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>16.0</u>	<u>34.2</u>	<u>31.0</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco de México, S.A.

a/ Cifras preliminares.

b/ No es estrictamente comparable por falta de información de importaciones de autopartes.

a 21%. Igual aconteció con las exportaciones de tomate, ya que aun cuando el volumen de ventas permaneció constante, los ingresos corrientes descendieron cerca de 17%.

En cambio, el algodón - el tercer producto de exportación - se benefició con la recuperación del precio, iniciada en los dos últimos meses de 1977, y las ventas se elevaron 46% respecto del año anterior. Por otro lado, los envíos de frutas frescas y legumbres y hortalizas hacia los Estados Unidos, a pesar del bloqueo impuesto a estas últimas por los productores norteamericanos mantuvieron su tendencia expansiva.

El volumen de las ventas de ganado en pie y de carnes refrigeradas creció notablemente al elevarse en mayor medida los precios externos que los internos, de tal modo que en enero de 1979 fue necesario limitar los envíos al exterior con el fin de satisfacer adecuadamente la demanda interna. Por otra parte, los valores corrientes de las exportaciones de camarón cayeron 14% al reducirse la captura por el conflicto suscitado entre las cooperativas pesqueras y los armadores de barcos.

Por lo que toca a los productos mineros, con excepción del zinc afinado y la plata, los minerales de mayor ponderación fueron afectados por el descenso en los precios. No obstante, el volumen exportado de productos mineros se elevó 13% respecto de 1977. Las ventas externas de azufre y fluorita mostraron escasa variación en tanto que las de zinc afinado y de minerales concentrados aumentaron 100% y 30%, respectivamente. La mayor producción de plata (16%) y el alza en el precio del mineral, permitieron que se incrementaran considerablemente los ingresos por concepto de su exportación.

Las exportaciones de productos automotrices mostraron una notable expansión. Dentro de este rubro, sobresalieron las ventas externas de vehículos automotores y sus partes, que en conjunto más que doblaron el monto de las registradas en el año anterior al influjo, principalmente, de la política de complementación internacional de la producción formulada por la casa matriz de una importante firma europea.

En menor pero también importante medida contribuyeron los aumentos en las ventas de maquinaria y aparatos mecánicos y eléctricos (6%) y el

extraordinario dinamismo de las de productos químicos, como amoníaco licuado, y de las materias plásticas y resinas.

ii) Las importaciones de bienes. Las importaciones de mercancías se incrementaron sustancialmente (37%). La reactivación de la demanda interna y el mayor nivel de inversiones impulsaron las compras de materias primas y de bienes de capital (55% y 34% respectivamente) después de dos años de fuertes decrementos. Estos dos rubros representaron el 83% de las compras externas de bienes. (Véase el cuadro 10.)

Entre las compras de las materias primas destacaron las crecientes importaciones de productos siderúrgicos - que triplicaron a las de 1977 - destinadas en gran parte a la construcción de la red distribuidora de gas natural que lleva a cabo PEMEX. También crecieron en gran medida (26%) las importaciones de productos químicos. La deficiente oferta de algunos productores nacionales obligó a implantar un programa para importar componentes automotrices, por lo que las erogaciones por este concepto aumentaron 64%.

Entre los bienes de inversión, registraron incrementos apreciables las importaciones de artefactos mecánicos (42%) y tractores (250%), impulsados por el mayor nivel de inversión privada y por el programa gubernamental de asistencia al sector agrícola.

Por otro lado, el favorable comportamiento de la producción interna de maíz permitió reducir levemente las importaciones de este grano que llegaron a casi un millón y medio de toneladas, es decir, 210 000 toneladas menos que en el año precedente. Las compras de sorgo en grano aumentaron 24%; asimismo, se importaron 30 000 toneladas más de trigo que en 1977 - a un precio superior al de ese año - así como un volumen 45% más alto de semillas oleaginosas.

Contrario a la tendencia general de la presente década, las compras externas del sector privado mostraron mayor dinamismo que las del sector público, excepto en el caso de los bienes intermedios, renglón donde se reflejaron las compras crecientes de productos siderúrgicos realizadas por PEMEX. Este organismo, junto con la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) y la CFE adquirieron más de dos tercios de las importaciones del sector público, el cual a su vez importó el 36% del total.

Cuadro 10

MEXICO: VALOR Y COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES (CIF)

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978a/	1975	1978	1976	1977	1978a/
Bienes de consumo	600	311	417	488	9.1	6.1	-48.2	34.0	17.0
Maíz	298	114	188	181	6.0	2.2	-61.7	64.9	-3.7
Trigo	17	-	44	70	0.3	0.9	...	...	59.1
Artículos de librería	52	52	47	62	0.8	0.8	-	-9.7	31.9
Prendas de vestir	36	45	39	50	0.6	0.6	25.0	-13.3	28.2
Otros	197	100	99	126	3.0	1.6	-49.2	-0.1	27.3
Bienes intermedios	2 903	2 706	2 489	3 852	44.1	47.8	-6.8	-8.0	54.8
Semillas y oleaginosas	22	123	191	276	0.3	3.4	469.0	55.3	44.5
Sorgo en grano	116	11	72	89	1.8	1.1	-90.5	554.0	23.6
Materias plásticas	113	139	145	201	1.7	2.5	23.0	7.2	33.1
Productos químicos orgánicos e inorgánicos	500	468	513	643	7.6	8.0	-6.4	9.6	25.3
Productos fundición hierro y acero	433	348	301	907	6.6	11.3	19.6	-13.5	201.3
Materiales de ensamble para automóviles	462	488	403	534	7.0	6.6	5.6	17.4	32.5
Refacciones para automóviles	119	105	73	120	1.8	1.5	-11.8	-30.5	64.3
Otros	1 138	1 024	791	1 082	17.3	13.4	-10.0	22.8	36.8
Bienes de capital	2 391	2 510	2 087	2 798	36.3	34.8	5.0	-16.9	34.1
Artefactos mecánicos	1 442	1 525	1 240	1 759	21.9	21.8	5.7	-18.7	41.9
Artefactos eléctricos	362	496	458	457	5.5	5.7	37.0	7.7	-0.2
Tractores	120	95	53	186	1.8	2.3	-20.8	-44.2	250.9
Artículos de medición y precisión	143	146	148	208	2.2	2.6	2.1	1.4	40.5
Otros	324	248	188	188	4.9	2.3	-23.5	-24.2	-
Otros no clasificados	686	503	848	913	13.2	11.3	-26.7	68.6	7.7
Total	6 580	6 030	5 842	8 051	100.0	100.0	8.3	-3.1	37.8
Sector público	2 498	2 155	2 199	2 862	38.0	35.5	-13.7	2.0	30.1
Sector privado	4 082	3 875	3 643	5 189	62.0	64.5	-5.1	-6.0	42.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.

a/ Cifras preliminares.

/Las importaciones

Las importaciones provenientes de los países europeos, en su mayoría del Mercado Común y del Japón, se incrementaron más que proporcionalmente. La pérdida de valor del dólar frente a las monedas europeas y el yen japonés determinó que entre 1977 y 1978 la participación de ambos proveedores se elevara en valores corrientes del 15% al 20%, en el primer caso, y del 5% al 8% en el segundo.

iii) La relación de precios del intercambio. En términos agregados, el aumento más pronunciado en los precios unitarios de las importaciones (4.7%) que de los productos exportados (0.6%) determinó que la relación de los precios del intercambio sufriera una merma de casi 4% respecto de 1977. No obstante ello, el poder de compra de las exportaciones creció cerca de 16%. (Véase de nuevo el cuadro 8.) Las exportaciones de ganado y manufacturas registraron alzas de precios superiores al promedio (18% y 6%), en tanto que el precio del petróleo aumentó sólo 2.4%.

iv) Turismo, transacciones fronterizas y otras operaciones. El saldo por concepto de los servicios de turismo, transacciones fronterizas y maquiladoras, tradicionalmente positivo, se incrementó sustancialmente en 1978 (23%). Merced al estímulo que significó el abaratamiento de tarifas aéreas - con plena vigencia desde fines de 1977 - y principalmente por efecto del tipo de cambio del peso, el número de turistas que ingresó al país aumentó considerablemente con lo cual los ingresos por este concepto alcanzaron un monto superior a los 1 100 millones de dólares, superando en 29% a los del año anterior. Influyó en esta mayor captación la creciente afluencia de visitantes del Canadá y Europa - estos últimos beneficiados por la revaluación de sus monedas - cuyo gasto promedio es superior al de los estadounidenses.

El número de turistas nacionales que visitó el extranjero - principalmente los Estados Unidos - aumentó 12% respecto de 1977 y sus gastos alcanzaron una cifra cercana a los 540 millones, 35% más que en 1977, año en que aquéllos descendieron 6% por el efecto inmediato de la devaluación del peso.

/Después de

Después de la devaluación, las transacciones fronterizas mostraron un comportamiento poco dinámico, determinado en gran medida por la baja elasticidad de la demanda que caracteriza al gasto de los turistas norteamericanos en la zona fronteriza del norte. Los egresos ligados a esas transacciones mantienen una tendencia estática desde finales de 1976, asociada también a la devaluación del peso, circunstancia que ha restado poder de compra a los nacionales de las ciudades fronterizas. En 1978, los egresos por este concepto se aproximaron a los 785 millones de dólares, cifra ligeramente inferior a la del año precedente.

El mayor nivel de actividad de la industria maquiladora permitió durante 1978, que el ingreso por concepto de salarios aumentara 35% respecto de 1977. Esta industria se viene recuperando desde 1976, a partir de la devaluación del peso que amplió considerablemente el diferencial entre los costos de la mano de obra en México y los vigentes en los Estados Unidos. Pese a que el número de plantas establecidas en la franja fronteriza norte ha descendido ligeramente desde esa fecha por la creciente participación de empresas de mayor dimensión, el número de trabajadores ha aumentado considerablemente. Así, en 1978 se ocuparon alrededor de 86 000 personas, cuyos salarios ascendieron aproximadamente a 700 millones de dólares.

Por último, las magnitudes crecientes de los intereses derivados de la deuda pública elevaron a más de 2 400 millones de dólares los egresos por este concepto y las remesas de utilidades.

c) La cuenta de capital

En 1978 se captaron algo más de 2 460 millones de dólares de financiamiento neto, incluidos errores y omisiones, lo cual representó un incremento de cerca de 40% con respecto al año anterior. En esa suma influyeron, por un lado, el peso creciente de los pagos de amortización de la deuda pública, los que ascendieron a más de 4 260 millones de dólares y superaron ampliamente a los del año precedente. Este hecho, aunado a las necesidades financieras derivadas de la aceleración del gasto público en la segunda mitad del año, determinó que la contratación bruta de recursos externos de largo plazo por parte del sector público se elevara

46%, excediendo de 8 340 millones de dólares. De ellos, aproximadamente el 51% se destinó a amortizar adeudos anteriores, por lo que la captación de recursos netos de largo plazo del sector público sólo ascendió a proxímadamente 4 080 millones de dólares. (Véase el cuadro 11.)

En el movimiento de capitales de largo plazo del sector privado, se retrajo notablemente la captación, dadas las mayores disponibilidades de financiamiento interno durante los primeros meses de 1978. El monto de la inversión extranjera directa fue de cerca de 300 millones de dólares, cifra bastante menor a la registrada en 1977. Cabe mencionar que las empresas con inversión extranjera directa propendieron a captar recursos internos, entre otras vías, mediante la bolsa de valores.

El flujo neto de capitales a corto plazo fue, en cambio, negativo, debido básicamente a la reorientación de la deuda pública hacia los empréstitos de largo plazo, ya que los créditos captados por el sector privado registraron un importante aumento del orden de los 700 millones de dólares. En efecto, la conversión de adeudos de corto plazo del sector público en otros de largo alcance, determinó que el movimiento de capitales a corto plazo registrara egresos por más de 1 700 millones de dólares. No obstante, las mayores disposiciones negociadas en 1973 permitieron hacer frente a los compromisos financieros a incluso aumentar significativamente (205 millones de dólares) las reservas monetarias internacionales en poder del Banco de México.

Finalmente, en 1978 se gastaron casi 6 300 millones de dólares por el servicio de la deuda externa, monto 64% mayor que el de los pagos efectuados el año anterior y que absorbió dos tercios de los ingresos procedentes de las exportaciones de bienes y servicios.

A su vez, el monto de la deuda externa desembolsada de mediano y largo plazo excedió ligeramente a fines de 1978 los 25 000 millones de dólares. (Véase el cuadro 12.)

El financiamiento externo otorgado al sector público en 1978 se canalizó principalmente hacia organismos y empresas públicas, cuya participación relativa en los adeudos públicos externos fue mayoritaria, ya que el Gobierno Federal financió su déficit mediante una mayor captación

Cuadro 11

MEXICO: BALANCE DE PAGOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978a/
Cuenta corriente						
Exportaciones de bienes y servicios	4 744	6 215	6 248	7 081	7 711	9 460
Bienes fob b/	2 419	3 443	3 464	4 011	4 803	6 300
Servicios	2 325	2 772	2 784	3 070	2 908	3 160
Transporte	135	182	181	181	195	210
Viajes	1 792	2 056	2 171	2 233	2 120	2 300
Importaciones de bienes y servicios	5 248	7 806	8 626	8 516	7 426	9 698
Bienes fob b/	3 669	5 831	6 292	5 859	5 232	7 157
Servicios	1 579	1 975	2 334	2 657	2 194	2 541
Transporte	292	439	527	508	465	641
Viajes	953	1 154	1 359	1 618	1 184	1 300
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-997	-1 447	-1 817	-2 218	-2 217	-2 423
Utilidades	-581	-794	-840	-666	-399	-523
Intereses	-416	-653	-977	-1 552	-1 818	-1 900
Donaciones privadas netas	66	100	114	129	151	199
Saldo de la cuenta corriente	-1 435	-2 938	-4 081	-3 524	-1 781	-2 462
Cuenta de capital						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d)	1 435	2 938	4 081	3 524	1 781	2 462
a) Capital de largo plazo	1 838	3 066	4 675	4 999	4 505	4 373
Inversión directa	457	678	610	628	555	294
Sector privado	298	222	513	408	558	...
Préstamos	366	342	550	529	685	...
Amortizaciones	-40	-38	-27	-21	-30	...
Otros pasivos y activos	-48	-82	-10	-100	-97	...
Sector oficial	1 083	2 166	3 552	3 963	3 392	4 079
Préstamos	1 998	2 748	4 389	5 124	5 726	8 343
Amortizaciones	-867	-582	-837	-1 161	-2 334	-4 264
Otros pasivos y activos	-48	-	-	-	-	-
b) Capital de corto plazo (neto)	-267	-118	-457	-2 495	-2 079	-1 706
Sector privado	113	333	430	379	-196	
Sector oficial	6	421	342	173	-1 611	-1 727
Autoridades monetarias	45	-6	-19	-	-16	
Errores y omisiones	-431	-866	-1 210	3 047	-256	21
c) Donaciones oficiales	8	22	27	27	16	...
d) Reservas internacionales (- aumento)	-144	-32	-164	993	-661	-205
Uso de crédito del FMI	-	-	-	368	117	-
Otros pasivos	-	-	-	302	-302	...
Oro monetario	13	41	-	83	-6	-12
Derechos especiales de giro	-	-1	52	98	-53	1
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	113	-	-
Divisas	-157	-72	-216	29	-417	-194

Fuentes: 1973-1977: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol 29; 1978: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye oro no monetario.

/Cuadro 12

Cuadro 12

MEXICO: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO DEL SECTOR PUBLICO

(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978a/
<u>Deuda externa total desembolsada</u>	<u>7 070</u>	<u>9 975</u>	<u>14 449</u>	<u>19 600</u>	<u>22 912</u>	<u>26 264</u>
A mediano y largo plazo	5 732	7 981	11 612	15 923	20 185	25 028
A corto plazo	1 339	1 994	2 837	3 677	2 727	1 236
<u>Servicio de la deuda externa</u>	<u>1 224</u>	<u>1 150</u>	<u>1 657</u>	<u>2 410</u>	<u>3 837</u>	<u>6 287</u>
Amortizaciones	845	561	806	1 153	2 295	4 264
Intereses	379	589	851	1 266	1 542	2 023
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	26	18	27	34	50	66

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y del Banco de México, S.A.

a/ Cifras preliminares.

/de recursos

de recursos internos. Destacó, por su importancia, el préstamo que un grupo de bancos internacionales concedió a PEMEX por 1.000 millones de dólares.

4. El empleo, las remuneraciones y los precios

La persistencia de altos niveles de desempleo constituyó uno de los problemas de tipo estructural de gran envergadura que la recuperación económica no logró superar durante 1978. Adicionalmente se registró, por segundo año consecutivo, una reducción en los salarios reales que afectó los niveles de consumo de los trabajadores.

El salario mínimo se redujo 3.4% en términos reales luego de disminuir ligeramente en 1977. (Véase más adelante el cuadro 15.) Al respecto cabe recordar que dentro de la primera etapa bianual que la actual administración programó para superar la crisis, los trabajadores sindicalizados asumieron el compromiso político de limitar y postergar sus demandas salariales, dentro de la llamada Alianza para la Producción. La fijación de topes para los aumentos salariales y el sacrificio en sí de los trabajadores fueron posibles debido a las características particulares de la estructura y funcionamiento del aparato sindical en México y en cierta medida, también, por los altos niveles de desocupación del país.

Resulta difícil precisar una cifra que ilustre las variaciones en el nivel de desempleo y que sea suficientemente representativa de la situación nacional. Sin embargo, datos parciales disponibles la sitúan en cerca de 7.5% en el conjunto formado por las ciudades de México, Monterrey y Guadalajara.^{11/} Empero, en estas tres ciudades la reactivación de la inversión pública y privada redujo en cierta medida las tasas de desempleo abierto. (Véase el cuadro 13.) Entre ellas, Guadalajara registró la tasa de desempleo más baja y Monterrey la más alta.

La industria manufacturera en conjunto incrementó su ocupación en 4.5%, aunque el número de horas-hombre trabajadas se elevó en una proporción mayor (5.6%). Dentro de este sector, la industria automotriz, dado su

^{11/} En éstas vive el 27% de la población del país. Los datos proceden de Encuesta continua de mano de obra, de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

Cuadro 13

MEXICO: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION

	1976				1977				1978		
	Trimestre				Trimestre				Trimestre		
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III
<u>Tasa de desocupación a/</u>											
Principales ciudades (áreas metropolitanas)											
Ciudad de México	6.7	6.4	6.8	7.0	8.3	7.7	8.5	7.1	7.4	6.7	7.0
Guadalajara	5.3	5.4	6.9	7.2	7.0	7.2	8.3	7.0	6.6	6.2	5.8
Monterrey	6.7	7.6	8.5	7.5	9.0	9.2	10.4	7.2	8.4	7.5	8.1
Otras b/	6.8	5.8	6.3	7.6	5.9	5.0	5.8	5.1	6.4	4.6	...
<u>Indice (base 1976 = 100.0)</u>											
Principales ciudades											
Fuerza de trabajo			100.0				108.1				113.9c/
Ocupación			100.0				107.6				114.9c/
Desocupación			100.0				114.1				99.5c/

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de las encuestas trimestrales de mano de obra de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

a/ En porcentaje de desocupación con respecto a la fuerza de trabajo.

b/ Cubre los cuarenta y dos restantes municipios que en el Censo de Población de 1970 tenían 100 000 o más habitantes.

c/ Estimado con datos de las dos primeras encuestas trimestrales de 1978.

/dinamismo, mostró

dinamismo, mostró el mayor aumento en la absorción de mano de obra (11.5%) si bien no logró compensar la reducción de más de 15% observada en el año predeciente. Algo similar ocurrió en la rama de maquinaria y equipo. En cambio, en la de textiles y productos de madera el empleo se redujo más de 2%.

La cobertura de la seguridad social permaneció más o menos constante. Los aumentos en el número de afiliados - 5% en el Instituto Mexicano de Seguro Social (IMSS) y 10% en el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) - correspondieron básicamente a trabajadores eventuales que se convirtieron en asegurados permanentes.

Continuaron los cambios al marco legal e institucional de la política laboral. Por un lado, se promovió e implantó el Sistema Nacional del Empleo y, por otro, se tomaron medidas para mejorar el nivel de bienestar de los trabajadores. Entre las reformas a la ley laboral se introdujo la obligación de capacitar y adiestrar al personal, así como de mejorar las condiciones de higiene y seguridad en el trabajo, para lo cual se constituyeron comités mixtos; se descentralizaron los mecanismos para dirimir problemas laborales; se organizó la Comisión Consultiva del Empleo, encargada de fijar los lineamientos globales y de velar porque en los sectores se genere la ocupación de acuerdo con las prioridades económicas nacionales, y se creó un Grupo Intersectorial de Programación del Empleo, al que compete la elaboración de proyectos para generar ocupación en los distintos sectores.

Si bien durante 1978 persistieron las presiones inflacionarias, éstas se fueron moderando, sobre todo en los últimos cinco meses del año. El ritmo de aumento del índice de precios al consumidor disminuyó así de 20.7% en 1977 a 16.2% en 1978. El incremento del índice de precios al mayoreo se redujo, asimismo, al pasar de 18.1% a 15.8%.^{12/} (Véase el cuadro 14.)

^{12/} La reducción de ambos índices fue más acentuada si se consideran los promedios anuales de 29.1% a 17.4% en los precios al consumidor y de 41.2% a 15.8% en los mayoristas.

Cuadro 14

MEXICO: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978a/
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>						
Indice de precios al consumidor	21.4	20.6	11.3	27.2	20.7	16.2
Alimentos	27.5	23.1	10.1	22.2	21.6	15.4
Indice de precios al por mayor	25.2	13.3	13.4	45.9	18.1	15.8
Artículos de consumo	23.8	15.3	14.2	41.5	23.5	16.7
Alimentos	26.3	15.6	15.3	36.8	25.4	17.6
Otros	17.9	14.6	11.8	53.9	19.1	14.7
Artículos de producción	27.6	10.1	12.0	53.3	9.7	14.3
<u>Variación media anual</u>						
Indice de precios al consumidor	12.1	23.7	15.0	15.8	29.1	17.4
Alimentos	15.8	29.9	12.6	12.7	28.6	16.5
Indice de precios al por mayor	15.7	22.5	10.5	22.2	41.2	15.8
Artículos de consumo	14.8	23.4	11.3	22.3	41.8	17.4
Alimentos	15.5	24.6	12.5	19.2	40.5	18.7
Otros	13.1	20.2	8.2	30.6	44.8	14.2
Artículos de producción	17.3	21.0	9.2	22.3	40.1	13.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

/La relativa

La relativa permanencia de las presiones inflacionarias se debió a varios factores. Destacaron los efectos de la liberación de precios en el mes de febrero,^{13/} los derivados de la expansión del sector público sobre la oferta, la insuficiente disponibilidad de ciertos productos del sector agrícola, los cuellos de botella que se presentaron en los servicios portuarios y ferrocarrileros, algunas prácticas especulativas en el aparato de distribución en respuesta a alzas de precios anticipadas, los incrementos en las tasas de interés y su efecto en los costos de producción, y los aumentos en las tarifas de servicios como el agua, los ferrocarriles y la electricidad, que resultaron de la política de saneamiento de las empresas de servicio público.

En el caso de los precios al mayoreo, las alzas más altas se presentaron en los componentes esenciales del nivel de vida: alimentación, vivienda y vestuario. Dentro del índice de precios al consumidor, algunos bienes y servicios básicos mostraron también los incrementos más acentuados, aunque los productos alimenticios tuvieron un alza relativa menor.

Las medidas para detener la espiral inflacionaria incluyeron los topes impuestos a los aumentos salariales en el primer semestre y, tras un repunte en los precios en el mes de julio, las medidas monetarias y crediticias adoptadas a partir de agosto.

En el ámbito de las remuneraciones se continuó con una política de contención salarial, que se tradujo en un deterioro de los salarios reales, por segundo año consecutivo. El salario mínimo vigente durante 1978 (99.37 pesos diarios)^{14/} superó en 13.5% al del año anterior, a la vez que el fijado para el Distrito Federal se elevó en 12.8%, al situarse en 120 pesos diarios. Dada el alza en los precios al consumidor, ello implicó una disminución del salario mínimo de 3.4% en términos reales. (Véase el cuadro 15.) El deterioro del poder de compra del sector que percibe el salario mínimo se reflejó además en la debilidad de la demanda y de la producción de aquellos bienes de mayor peso en su presupuesto.

^{13/} Se liberaron 132 de los 147 artículos bajo control.

^{14/} Promedio aritmético ponderado de los salarios mínimos de las zonas económicas del país; se usó como factor la población económicamente activa de cada una de las zonas.

Cuadro 15

MEXICO: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	1975	1976	1977	1978a/
<u>Indices (1970 = 100)</u>				
<u>Sueldos y salarios mínimos</u>				
Promedios anuales				
Nominales	196.2	253.7	324.4	368.2
Reales	111.2	124.2	123.0	118.8
Mes de diciembre				
Nominales	196.2	295.0	324.4	368.2
Reales	106.3	125.6	114.4	111.8
<u>Tasas de crecimiento</u>				
<u>Sueldos y salarios mínimos</u>				
Promedios anuales				
Nominales	16.0	29.0	27.9	13.5
Reales	0.9	11.7	-1.0	-3.4
Mes de diciembre				
Nominales	-b/	50.3	10.8	13.5
Reales	-10.2b/	18.7	-8.9	-2.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las revisiones de los salarios mínimos se hacían bianualmente.

/En otro

En otro orden de ideas, la política salarial, cuyo elemento central es la fijación anual de salarios mínimos,^{15/} Permitió que se redujeran gradualmente la diferencia entre las remuneraciones de la ciudad y las del campo y las divergencias salariales entre diversas zonas, al disminuir la gran dispersión que existía entre ellas. Asimismo, hizo posible que en las zonas donde las remuneraciones eran más bajas, éstas aumentaran en mayor medida, como ocurrió, por ejemplo, en los estados del sureste de la República.

Ante la presión de las alzas en los precios en el primer semestre, ciertos grupos de trabajadores organizados rechazaron el 12% que se aplicaba como tope de incremento salarial (porcentaje que recibieron los trabajadores del Estado y las fuerzas armadas) y, a través de las revisiones de contrato colectivo, efectuadas en el segundo semestre, lograron un aumento promedio de 16% - en ocasiones hasta del 20%, incluyendo algunas prestaciones adicionales -, con lo cual pudieron resarcirse de las pérdidas sufridas en su poder adquisitivo.

Aún así, durante 1978, a consecuencia de varios años de presiones inflacionarias y elevados niveles de desempleo, se amplió el número de huelgas. Adicionalmente, algunos grupos de trabajadores organizados demandaron del sector público una reforma económica - paralela a la administrativa y a la política que está llevando a cabo el actual gobierno - que supondría un cambio en la estructura económica actual, en la cual el Estado tendría una mayor participación, así como una redefinición de los objetivos de la política económica y social.

Como parte de la política salarial a corto plazo, se pidió también que los trabajadores y los empresarios negociaran directamente los nuevos salarios en lugar de fijarse topes generales, y que se establecieran mecanismos para ayudar a recuperar, de manera automática, el poder adquisitivo de los salarios.

^{15/} Para fijarlos se toma en cuenta la estrategia de desarrollo programada para el año siguiente; entre otras variables, se incluyó el crecimiento del producto interno bruto, las políticas antiinflacionaria y tributaria, el monto previsto del gasto público y el financiamiento del déficit del sector público.

Para mitigar parte del rezago de los salarios respecto de los precios, se estimuló la defensa al consumidor por medio de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares - organismo descentralizado que subsidia los precios de los bienes de consumo básico 16/ -, la Unión Nacional de Productores de Azúcar, S.A. y la Procuraduría Federal de Defensa al Consumidor. Asimismo, se fortaleció la demanda de las clases trabajadoras con un sistema de crédito para tiendas de descuento, cooperativas sindicales, tiendas obrero-patronales, tiendas sindicales y cooperativas de consumo. Finalmente, el Fondo Nacional para el Consumo de Trabajadores (FONACOT) concedió crédito barato a casi el 15% de los trabajadores organizados, incluidos 400 000 campesinos, por un total de 2 360 millones de pesos (el doble del año anterior) para la adquisición de aparatos electrodomésticos y principalmente muebles económicos.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

Los objetivos de la política monetaria se orientaron básicamente a consolidar la restitución de la confianza en el peso mexicano y en el sistema bancario en su conjunto a ejercer un control sobre las presiones inflacionarias, y a dotar de recursos crediticios suficientes a un aparato productivo que reiniciaba su expansión. La baja actividad económica imperante en los primeros meses del año permitió cumplir sin mayor dificultad con estas metas. Sin embargo, por una parte, la reactivación económica empezó a demandar mayores montos de crédito - que el sistema bancario estuvo en capacidad de satisfacer, puesto que contaba con excedentes - y, por otra, en el mes de julio se generó un repunte de las presiones inflacionarias que la política monetaria contribuyó a combatir mediante el control del medio circulante durante los últimos meses del año. Pese a estas medidas de corte restrictivo, el sistema bancario pudo apoyar holgadamente con recursos crediticios a la reactivación del aparato productivo.

16/ En 1978 dichos subsidios ascendieron a la suma de 50 000 millones de pesos, es decir, 15% de los gastos totales del Gobierno Federal.

Aun cuando la moneda mexicana está sujeta a un régimen de flotación mantuvo a lo largo del año un tipo de cambio estable de aproximadamente 22.7 pesos por dólar, no obstante que la inflación interna dobló la de los Estados Unidos. El proceso de desdolarización de la economía ilustra la recuperación de la confianza en la moneda mexicana. Si bien este hecho fue el resultado de múltiples factores, en el ámbito estrictamente monetario influyó de manera determinante la política seguida en materia de tasas de interés. En efecto, ante las alzas continuas en las tasas fijadas en el exterior, las autoridades monetarias ajustaron las del país para no perder el diferencial favorable. Con ello se evitó la fuga de capitales y la conversión de pesos en dólares.

Mediante la variación en las tasas de interés se trató también de captar recursos en mayores proporciones y a plazos más largos. Se intentó asimismo reducir la alta liquidez que caracterizaba a los pasivos del sistema bancario, lo cual se logró en buena medida al continuar desapareciendo los bonos hipotecarios y financieros (a la vista) y volverse atractivas las tasas de interés para depósitos a plazos mayores.

Los pasivos a corto plazo, por su parte, perdieron competitividad ante los de largo alcance y frente a los del exterior. Por esta última razón y para reducir el costo medio de la captación de recursos se optó por elevar la tasa de interés de los instrumentos con un plazo hasta de tres meses en julio y en noviembre.

El sistema bancario recuperó también la confianza del público, afectada en cierta medida por la devaluación de 1976. Más aún, durante 1978 aquél no sólo experimentó un notable crecimiento en términos de recursos, sino también se robusteció y modernizó. Así, continuó el proceso para integrar los distintos departamentos en una sola institución, en el contexto de la llamada banca múltiple, de forma tal que el 90% de los recursos fueron manejados por instituciones de este tipo. También se sometieron al Congreso una serie de reformas a la legislación bancaria que dotan al sistema de un marco más amplio para su desarrollo y proyección tanto interna como hacia el exterior.

En cuanto a los mercados de capitales internacionales, y en respuesta a la proyección mexicana en el extranjero - debida en buena medida a la expansión petrolera -, los bancos públicos y privados mexicanos están participando en instituciones financieras del exterior, de la misma manera que los bancos extranjeros se encuentran facultados para establecer representaciones en México, aunque no están autorizados para aceptar depósitos ni para constituirse en tenedores de acciones de ninguna institución financiera de México.

Otro síntoma de modernización en el sector financiero fue el crecimiento del mercado accionario. Si bien aún de dimensiones modestas a nivel internacional, la Bolsa Mexicana de Valores empezó a adquirir dinamismo y a sentar las bases para su futuro desarrollo, acorde con las nuevas características de la evolución industrial y financiera del país. En 1978 se cuadruplicó el número de acciones negociadas en ella y se elevó en cerca de 130% el índice promedio de las cotizaciones. Esto último se debió a los resultados altamente satisfactorios de las empresas inscritas y a un cambio de actitud entre los ahorradores - provocado en buena medida por la inflación - quienes desviaron sus preferencias de los títulos de renta fija hacia los de renta variable.

En el mismo sentido de desarrollo de las operaciones bursátiles, aunque con objetivos más amplios, se crearon en 1977 los Certificados de la Tesorería de la Federación (CETES). Mediante ellos el Gobierno Federal puede captar importantes recursos de manera no inflacionaria para financiar su déficit y la banca central los utiliza para controlar la oferta monetaria. Estos instrumentos constituyeron, así, el primer intento realizado en México en materia de operaciones de mercado abierto. Las 23 emisiones de CETES llevadas a cabo durante 1978 fueron por un plazo de 91 días, y su tasa de rendimiento - basada en la tasa de descuento - osciló, según las fuerzas del mercado, entre 9.5% y 12.7% anual.

Los CETES tuvieron aceptación desde un principio, si bien se circunscribieron básicamente al sector bancario, que destinó los recursos ociosos con que contaba durante los primeros meses del año, dada la débil demanda de crédito, a su adquisición. A partir del mes de mayo, cuando

/empezó a

empezó a intensificarse dicha demanda, éstos fueron devueltos en buena parte al banco central a cambio de recursos crediticios que la banca mixta y la privada canalizaron a la reactivación del aparato productivo. Durante los últimos meses del año los particulares y las empresas pudieron adquirir mayores proporciones de CETES en las casas de bolsa, aun cuando en promedio sólo salió del sector bancario aproximadamente un 15% del total emitido. El monto acumulado en circulación fue de 26 300 millones de pesos al cierre del año. Esta cifra contrasta con la emisión de "petrobonos" que en 1978 alcanzó tan sólo 2 000 millones de pesos.

Como parte de la política tendiente a dotar de recursos financieros a una economía en reactivación, las principales variables monetarias observaron un comportamiento bastante dinámico. Así, el medio circulante registró un incremento anual de 32%. (Véase el cuadro 16.)

El aumento de los recursos captados por el sistema bancario se debió a la restitución de la confianza en el peso, a las atractivas tasas de interés y, entre otros factores, a una mayor capacidad de ahorro de los estratos de mayores ingresos de la población. Los factores de absorción se expandieron en 31%, lo que significó un incremento de 124 000 millones de pesos. Como muestra del proceso de desdolarización, de ese total, 113 000 millones correspondieron a moneda nacional (79% del incremento) y el resto, a moneda extranjera.

La captación de la banca privada y la mixta creció aproximadamente 36% en 1978, ampliándose en 147 200 millones de pesos. De hecho, tal como puede advertirse en el cuadro 17, la banca privada y la mixta tuvieron un comportamiento más dinámico que la banca nacional. Como efecto del proceso de desdolarización la captación en moneda extranjera representó sólo 12% del total en 1978 en comparación con 23% en 1977.

En cuanto al financiamiento, su saldo creció 24%. Ello implicó un monto adicional de 180 000 millones de pesos, 18% superior al de 1977. Del flujo del crédito concedido en 1978 por el sistema bancario la industria de la transformación absorbió el 24%; el sector primario, el 15%, y la vivienda, tan sólo 5%, pese a los requerimientos de este

Cuadro 16

MEXICO: BALANCE MONETARIO^{a/}

	Saldo al final de cada año (miles de millones de pesos)				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^{b/}	1976	1977	1978 ^{b/}
<u>Dinero</u>	118	155	196	258	31.4	26.4	31.6
Efectivo en poder del público	52	80	89	115	53.8	11.2	29.2
Depósitos en cuenta corriente	66	75	107	143	13.6	42.7	33.6
<u>Factores de expansión</u>	411	485	632	805	18.0	30.3	27.4
Reservas internacionales netas	19	25	39	41	31.6	56.0	5.1
Crédito interno	477	596	749	929	25.0	25.7	24.0
Gobierno	191	249	313	357	30.4	25.7	14.1
Empresas y particulares	286	347	436	572	21.0	25.6	31.2
Menos: Préstamos de bancos del exterior a instituciones de crédito ^{c/}	85	136	156	165	60.0	14.7	5.8
<u>Factores de absorción</u>	281	308	404	528	9.6	31.2	30.7
Moneda nacional	258	259	322	435	0.4	24.3	35.1
Depósitos de ahorro	24	25	36	46	4.2	44.0	27.8
Instrumentos de renta fija	186	166	203	278	-10.8	22.3	36.9
Otros pasivos no monetarios	48	68	83	111	41.7	22.1	33.7
Moneda extranjera	23	49	82	93	113.0	67.4	13.4
Cuentas de cheques y ahorros	6	11	15	16	83.3	36.4	6.7
Títulos y obligaciones sobre títulos	7	23	39	52	228.6	69.6	33.3
Otros pasivos no monetarios	10	15	28	25	50.0	86.7	-10.7
<u>Otras cuentas del activo y el pasivo (neto)</u>	-11	-22	-32	-19	100.0	45.4	-40.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Excluye el efecto por la modificación en el tipo de cambio en 1976, 1977 y 1978.

b/ Cifras preliminares.

c/ Estos préstamos se consideran como un factor de expansión negativo, ya que son recursos que en su mayor parte financian el crédito del gobierno.

Quadro 17

MEXICO: CAPTACION DE RECURSOS Y FINANCIAMIENTO DEL SISTEMA BANCARIO

	Saldos al final de cada año (miles de millones de pesos) <u>a/</u>				Tasas de crecimiento		
	1975	1976 <u>b/</u>	1977 <u>b/</u>	1978 <u>b/c/</u>	1976	1977 <u>b/</u>	1978 <u>b/c/</u>
<u>Total</u>							
Captación <u>d/</u>	483	598	764	961	23.8	27.8	25.8
Financiamiento	477	596	749	929	24.9	26.3	24.0
Otros activos y pasivos	6	2	15	32			
<u>Instituciones nacionales</u>							
Captación <u>d/</u>	146	201	252	283	37.7	25.4	12.3
Financiamiento	150	199	262	303	32.7	31.7	15.6
Otros activos y pasivos	-4	2	-10	-19			
<u>Banco de México</u>							
Captación <u>d/</u>	55	98	108	127	78.2	10.2	17.6
Financiamiento	160	209	255	319	30.6	22.0	25.1
Otros activos y pasivos	-105	-111	-148	-192			
<u>Instituciones privadas y mixtas</u>							
Captación <u>d/</u>	282	299	404	551	6.0	35.1	36.4
Financiamiento	167	188	232	307	12.6	25.5	32.3
Otros activos y pasivos	115	111	173	243			

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, S.A.

a/ Saldos a fin de período, se excluyen operaciones interbancarias.

b/ Excluye el efecto por la modificación en el tipo de cambio.

c/ Cifras preliminares.

d/ Excluye cuentas de resultados, reservas y otros conceptos de pasivos.

/sector y

sector y a los compromisos adquiridos por la banca privada para fomentar la construcción de la vivienda de interés social. (Véase el cuadro 18).

b) La política fiscal

Al analizar la política fiscal y el comportamiento de las finanzas públicas durante 1978, debe tenerse presente que éste fue el segundo de los tres años que comprende el programa de estabilización convenido por México con el Fondo Monetario Internacional. Al elaborarse el Presupuesto de Egresos de la Federación se persiguió, pues, mantener el déficit presupuestal del sector público - que comprende el Gobierno Federal y el subsector paraestatal ^{17/} - en las proporciones acordadas con respecto al producto interno bruto, a la vez que se buscó un equilibrio que sentase las bases para un desarrollo económico sostenido a partir de 1979.

Dadas las limitaciones impuestas al crecimiento del gasto público, se optó por restringir la expansión de las erogaciones corrientes para no afectar en mayor grado las de capital. Así, el gasto bruto total del sector público en conjunto se fijó en 912 500 millones de pesos (24% superior al de 1977); esto entrañó un déficit neto (una vez deducida la amortización de la deuda, entre otros gastos) de 94 500 millones de pesos, de los cuales 50 700 millones (54%) correspondieron al Gobierno Federal y el resto al subsector paraestatal.

Sin embargo, el gasto público registró un dinamismo mayor que el previsto, y el déficit público se elevó, según cifras preliminares, a 111 000 millones de pesos (17% por encima del déficit previsto originalmente, pero inferior en más de 10%, en precios corrientes, al de 1977). El déficit del Gobierno Federal ascendió a 64 500 millones de pesos, monto 27% superior al esperado. El alza de precios influyó parcialmente en este aumento. Tal como puede advertirse en el cuadro 19, pese al incremento aludido, el déficit presupuestal del Gobierno Federal superó sólo en 10% al de 1977, o sea, que disminuyó en términos reales.

^{17/} Este último incluye 27 organismos y empresas paraestatales cuyos presupuestos son controlados por el gobierno.

Cuadro 18

MEXICO: CREDITO BANCARIO RECIBIDO POR LAS EMPRESAS Y LOS PARTICULARES

	Saldos al final de cada año (miles de millones de pesos) a/				Tasas de crecimiento		
	1975	1976b/	1977b/	1978b/c/	1976	1977c/	1978b/c/
<u>Total</u>	<u>246</u>	<u>295</u>	<u>436</u>	<u>572</u>	<u>19.9</u>	<u>47.8</u>	<u>31.2</u>
Actividades primarias	42	49	70	92	16.7	42.9	31.4
Agropecuarias	38	44	64	85	15.6	45.5	32.8
Minería y otras	4	5	6	7	25.0	20.0	16.7
<u>Industrias</u>	<u>115</u>	<u>132</u>	<u>195</u>	<u>255</u>	<u>14.8</u>	<u>47.7</u>	<u>30.8</u>
Energéticos	16	17	20	37	6.2	17.6	85.0
Industrias de transformación	71	88	136	169	23.9	54.5	24.3
Construcción	28	27	39	49	-3.6	44.4	25.6
Vivienda de interés social	7	9	19	26	28.6	111.1	36.8
Servicios y otras actividades	40	59	84	104	47.5	42.4	23.8
Comercio	42	46	63	95	9.5	47.8	39.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Incluye empresas propiedad de los sectores público y privado.

b/ Excluye el efecto por modificaciones en el tipo de cambio.

c/ Cifras preliminares.

Cuadro 19

MEXICO: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento b/		
	1975	1976	1977	1978a/	1976	1977	1978a/
Ingresos corriente	102	134	192	248	31.4	42.6	29.5
Tributarios	95	125	181	236	31.1	45.4	30.2
Directos	49	67	95	131	35.1	42.0	38.3
Indirectos	37	45	64	77	23.8	41.2	20.2
Sobre el comercio exterior	9	13	23	28	38.0	77.9	24.3
No tributarios	7	10	11	13	35.6	8.1	17.8
Gastos corrientes	92	126	177	218	36.3	40.7	23.3
Remuneraciones	34	44	64	79	27.4	46.2	23.6
Otros gastos corrientes	58	82	113	139	41.6	37.8	23.1
Ahorro en cuenta corriente	10	9	15	30	-14.0	70.9	104.1
Gastos de capital neto	63	82	90	151c/	28.7	10.0	67.8
Inversión real	37	43	49	55	17.1	14.4	11.1
Amortización de la deuda	10	10	16	56c/	1.0	52.9	250.0
Otros gastos de capital	16	28	25	40	71.5	-12.0	59.0
Gastos totales	156	208	267	369c/	33.2	28.6	38.2
Déficit (o superávit) fiscal	-54	-73	-75	-121c/	36.6	2.9	61.3
Déficit (o superávit) presupuestal	-44	-63	-59	-65	43.2	-6.3	10.2
Financiamiento del déficit	54	73	75	121c/	36.6	2.9	61.3
Financiamiento interno	37	46	55	95c/	24.3	19.6	72.7
Financiamiento externo	17	27	20	26	58.6	-26.1	33.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

a/ Cifras preliminares.

b/ Calculadas sobre las cifras antes de ser redondeadas a miles de millones de pesos.

c/ Excluye los CETES emitidos y redimidos en el mismo año de 1978 (58 400 millones de pesos).

/Los ingresos

Los ingresos corrientes mostraron un dinamismo considerable, originado sobre todo en el incremento de los impuestos directos (38%), el cual excedió al de los gravámenes sobre el comercio exterior, no obstante las crecientes exportaciones de petróleo. El aumento en la captación de los impuestos sobre la renta se atribuye, entre otros factores, al éxito de una campaña publicitaria de concientización fiscal - que forma parte de un proceso de modernización y descentralización de la recaudación tributaria - a la recuperación económica y a la inflación.

Los gastos corrientes crecieron en una proporción menor (23%) al aplicarse una política restrictiva con respecto a las erogaciones de administración y a los subsidios. En cambio, el renglón de intereses (44 400 millones de pesos) continuó mostrando una tendencia ascendente como consecuencia del endeudamiento del Gobierno Federal, cuya expansión fue espectacular en 1978.

De hecho, la inversión física se estancó y la financiera se redujo en términos reales respecto de los montos alcanzados en el año anterior, pese a la política de no frenar el gasto de capital. La liquidación de adeudos anteriores fue el renglón que dio cierto impulso a las erogaciones netas de capital del Gobierno Federal, dado que la política de contención aplicada en 1977 resultó insostenible en 1978.

Sin embargo, la inversión real de los organismos y empresas del sector público, en particular la realizada por PEMEX y la CFE, siguió un comportamiento claramente dinámico durante 1978, por lo que la inversión pública total se expandió en aproximadamente 18% en términos reales.

La amortización de la deuda constituyó, dado su crecimiento, el renglón de mayor preocupación en el ámbito de las finanzas públicas. Aun cuando en el año precedente se contuvo el endeudamiento interno y externo y se redujo el crecimiento del déficit presupuestal, los pagos de amortización triplicaron con creces en 1978 a los efectuados el año anterior, con lo cual el déficit fiscal se elevó en 61%. Para enfrentar esa situación, el Gobierno Federal captó recursos por un monto similar, provenientes en casi 80% de fuentes internas; los certificados de la Tesorería de la Federación representaron en ese porcentaje un papel aun secundario.

Con datos que cubren solamente hasta septiembre, se puede advertir que el subsector paraestatal siguió tendencias semejantes, especialmente en lo que se refiere a requerimientos de financiamiento. Los gastos de capital mostraron el crecimiento más dinámico, al ascender en los tres primeros trimestres de 1978 y convertirse en uno de los elementos impulsores de la reactivación económica. La Comisión Federal de Electricidad y en particular Petróleos Mexicanos, fueron responsables de prácticamente la totalidad de ese incremento. De la inversión física programada para 1978, la destinada a petróleo y petroquímica ascendió a cerca de 68 000 millones de pesos, es decir, 30% del total y 60% superior a la realizada en 1977, y la orientada a la electricidad, a 29 000 millones, o sea, el 13% del total y 29% más alta que la de 1977. También se dio gran impulso a las obras de bienestar social.

c) La Reforma Administrativa

Finalmente, durante 1978 se continuó poniendo en práctica una Reforma Administrativa que pretende fortalecer al federalismo nacional y permitir a los estados participar en mayor medida en el ejercicio de la administración pública. Con ello, se intenta adecuar al sector público para que pueda satisfacer con mayor eficiencia las demandas de bienestar de la población y reducir significativamente las desigualdades que existen en el país, tanto en el ámbito sectorial como en el regional.

La reforma, orientada a todo el sector público, se inició en 1977 con una serie de ajustes que cubren el 95% de la estructura de la administración pública centralizada. Con arreglo a ella se establecieron cinco nuevas secretarías de estado y un departamento administrativo, y se revisaron las funciones de 19 de las 20 entidades que dependen directamente del Ejecutivo. La reforma cubre tanto los aspectos estructurales como los funcionales. Al redefinirse las funciones de varias secretarías, se optó por la fusión de algunas de ellas (como fue el caso de la de Agricultura con la de Recursos Hidráulicos) la transformación de otras (como la de la Presidencia en la nueva secretaría de Programación y Presupuesto y la de Obras Públicas en Asentamientos Humanos y Obras Públicas), y la de Patrimonio y Fomento Industrial.

/Se expidieron

Se expidieron además una nueva ley orgánica de la administración pública federal (con el fin de eliminar duplicaciones e incoherencias anteriores) y leyes sobre aspectos funcionales, sobre todo en lo que se refiere a la fiscalización del gasto público. Asimismo, se incorporaron en la nueva legislación las normas y reglamentos que especificaban el funcionamiento de las entidades paraestatales. La creación de éstas dependía en el pasado de acuerdos directos del Ejecutivo o de la Legislación del Congreso, pero particularmente de la decisión de los titulares de las diversas dependencias y entidades de la administración pública federal. De ahí que de las 71 entidades paraestatales que había en 1940, se llegó a más de 900 en 1977, dificultándose su coordinación y control. Según la nueva ley, sólo por acuerdo del Ejecutivo Federal se podrán establecer entidades paraestatales.

En virtud de esta reforma, se han agrupado los organismos federales en grandes áreas o sectores de actividad económica y social, y se han celebrado convenios de coordinación con los estados por medio de los cuales se pretende descentralizar la ejecución de los programas de inversión del Gobierno Federal. Estos convenios formalizan la obligación de aplicar el gasto público a través de programas de desarrollo estatal, en los que todos los sectores deben coordinarse e integrarse con las actividades agropecuaria, pesquera e industrial. De sus programas respectivos se derivan proyectos específicos de inversión, cuyo financiamiento puede ser mixto; esto es, con participación del sector privado. De esta manera, las medidas administrativas se integran a las económicas, en una forma concreta, a través de la Alianza para la Producción.

Se prevé aplicar la Reforma Administrativa en varias etapas, de las cuales hasta 1978 se han cubierto tres: en la primera, entre enero y junio de 1977, se instrumentaron las reformas derivadas de la Ley Orgánica; en la segunda, que abarcó el segundo semestre de 1977, se asignaron a los titulares de las dependencias centralizadas responsabilidades para coordinar los sectores económicos, y se les encargó estudiar y plantear las reformas a las entidades paraestatales agrupadas en su respectivo sector de actividad. Como resultado de esa labor se han

/fortalecido, transformado

fortalecido, transformado, fusionado y, en algunos casos, liquidado 30 entidades paraestatales, y se encuentran en proceso de revisión otras 85. En la tercera etapa, realizada en 1978, se procuró establecer los mecanismos y criterios para coordinar los esfuerzos de los distintos sectores entre sí.

/NICARAGUA

NICARAGUA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis

La economía nicaragüense experimentó durante 1978 un deterioro sin precedentes en su historia contemporánea atribuible a los graves acontecimientos políticos, económicos y sociales que vivió el país en el último tiempo. El producto interno bruto disminuyó más de 5% y medido por habitante su deterioro alcanzó a 8.5%, con lo cual retrocedió al nivel que tenía hacía cinco años. (Véase el cuadro 1.)

Durante el presente decenio la inversión pública sufrió modificaciones importantes en su orientación y se dirigió de preferencia hacia la construcción de infraestructura - generalmente de muy lenta maduración - creando empleo ocasional, y no abrió posibilidades directas de nuevas inversiones a la iniciativa privada.

Esta característica se hizo mucho más marcada a raíz del terremoto de grandes proporciones que asoló a la ciudad de Managua en diciembre de 1972 ^{1/} y que tuvo graves consecuencias económicas, sociales y también políticas. Estas se reflejaron, entre otros aspectos, en las finanzas públicas. En primer lugar, para hacer frente a la reconstrucción, el gobierno central elevó considerablemente sus gastos mientras que sus ingresos se incrementaron a un ritmo menor. Por consiguiente se amplió el déficit fiscal que hubo que financiarlo con crédito externo obtenido muchas veces en condiciones poco ventajosas. Así, a mediados del presente decenio, el endeudamiento público externo de Nicaragua mostró los índices más elevados y la estructura menos favorable de Centroamérica. En segundo lugar, las exigencias de la reconstrucción concentraron las disminuidas asignaciones de capital en la edificación y en las obras de infraestructura más indispensables en desmedro del gasto social y del destinado a promover directamente las actividades productivas. También, como suele ocurrir en

^{1/} CEPAL, Informe sobre los daños y repercusiones del terremoto de la ciudad de Managua en la economía nicaragüense (E/CN.12/AC.64/2/Rev.1), enero de 1973.

Cuadro 1

NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^{a/}
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	883	996	1 018	1 077	1 141	1 080
Población (millones de habitantes)	2.17	2.24	2.32	2.40	2.48	2.56
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	407	444	439	449	461	422
Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	5.1	12.7	2.2	5.8	5.9	-5.3
Producto interno bruto por habitante	1.7	9.0	-1.1	2.4	2.5	-8.5
Ingreso bruto ^{b/}	4.2	12.1	-2.6	10.8	13.1	-8.1
Relación de precios del intercambio	-4.6	-4.4	-19.2	22.0	33.3	-13.5
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	9.6	29.1	1.1	36.6	16.2	-0.9
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	58.9	56.2	-9.3	0.1	41.1	-19.2
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	...	...	1.9	6.2	10.2	4.4 ^{c/}
Variación media anual	...	...	...	2.8	11.4	4.6 ^{d/}
Dinero	54.6	11.8	-3.5	25.4	6.3	4.9
Sueldos y salarios	8.6	16.8	5.8	4.1	8.6	4.5
Tasa de desocupación ^{e/}	14.0	6.1	9.6	...	4.9	...
Ingresos corrientes del gobierno	43.7	45.7	-3.1	15.4	14.4	-13.7
Gastos totales del gobierno	11.9	27.0	3.9	4.3	40.1	0.3
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^{e/}	21.3	32.6	37.2	30.5	43.2	51.2
Millones de dólares						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-77	-214	-147	19	-129	28
Saldo de la cuenta corriente	-84	-267	-194	-47	-204	-38
Variación de las reservas internacionales netas	59	-28	39	-7	9	-97 ^{f/}
Deuda externa ^{g/}	347	501	640	672	867	907

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

^{c/} Noviembre de 1978 respecto al mismo mes de 1977.

^{d/} Enero a noviembre de 1978 respecto al mismo período de 1977.

^{e/} Porcentajes.

^{f/} Reservas internacionales brutas.

^{g/} Deuda externa desembolsada, pública y garantizada por el Estado.

/calamidades públicas

calamidades públicas de gran magnitud, el programa de reconstrucción facilitó la especulación (por ejemplo, en la compraventa de tierras) y, el uso de procedimientos no habituales en la compra de bienes y en la contratación de servicios. Finalmente, se agravó la escasez de viviendas y de servicios de educación y salud.

Al sismo y sus consecuencias siguió la crisis internacional de los años 1973 a 1975 con sus secuelas económicas ya conocidas que se internalizaron a través del comercio exterior y que continúan incidiendo en la economía nacional hasta el presente. Además, el país sufrió cuatro años consecutivos de sequías y, por añadidura, en 1977 un brote de roya amenazó las plantaciones de café, uno de los principales productos de exportación.

El creciente déficit fiscal elevó los niveles de endeudamiento, lo que a su vez repercutió en los resultados del balance de pagos.

Al iniciarse 1978, Nicaragua enfrentaba, por lo tanto, una difícil situación de balance fiscal y de balance de pagos, que empeoró durante el año no obstante los buenos resultados de la producción agrícola merced a las condiciones climáticas favorables. El aumento de la ocupación rural, sustentado por el repunte del sector agrícola, fue sin embargo contrarrestado por la mala situación del resto de la economía, sobre todo del comercio exterior, y por el agravamiento de las tensiones políticas que se desbordaron, en septiembre, en situaciones de violencia que revirtieron en cuantiosas pérdidas humanas y materiales. La inversión privada se paralizó e incluso retrocedió a los niveles de 1973; el consumo privado también se retrajo al disminuir el ingreso de la población y por las dificultades materiales de abastecimiento; y los ingresos fiscales cayeron drásticamente pese a la ley de reforma impositiva que entró en vigor en el segundo semestre del año. El sector público, por su parte, restringió sus gastos de capital y elevó notablemente los corrientes, que financió con crecientes partidas de crédito externo e interno.

De otro lado, al empeorar el panorama económico y político se produjo una cuantiosa salida de capitales al exterior, que el gobierno sólo trató de evitar o atenuar hasta fines de septiembre mediante la imposición del control de cambios, cuando ya el país, a esa fecha, había perdido alrededor de 200 millones de dólares.

/Sin embargo,

Sin embargo, la cuenta corriente del balance de pagos redujo verticalmente su déficit debido a la extraordinaria caída de las importaciones (163 millones de dólares), producto de la atonía generalizada de la actividad económica. Con todo, la fuga de divisas antes referida, sumada a las obligaciones cada vez mayores derivadas del servicio de la deuda externa y a la creciente dificultad para obtener nuevos créditos, determinó una pérdida cercana a los 100 millones de dólares en las reservas monetarias internacionales.

Durante el año se observó una apreciable contracción en los depósitos monetarios y en el cuasidinero. En cambio, se advirtió una rápida expansión del efectivo en poder del público (27.5%) y del crédito interno (35%), especialmente del destinado al gobierno y a los organismos públicos que pasó, en conjunto, de 336 a 1 132 millones de córdobas entre fines de 1977 y fines de 1978.

No obstante, la situación política anormal en que se desarrolló la actividad económica durante el año y que se prestó para la especulación y el mercado negro, el índice de precios internos mostró un incremento inferior a 5% lo que, de reflejar con fidelidad el movimiento de los precios internos, se habría producido gracias a la abundante cosecha agrícola y pese a la drástica disminución en la disponibilidad de bienes importados.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Durante el año, la demanda global disminuyó 11% impulsada en particular por la inversión. En la oferta, el mayor deterioro se observó en las importaciones (26%), aunque el producto interno bruto también se redujo (5.3%). (Véase el cuadro 2.)

La contracción de las importaciones, que hizo que su coeficiente con respecto al producto bajara de 36% en 1977 a 29% en 1978, repercutió en toda la actividad productiva del país, en especial en la inversión y, naturalmente, en el consumo.

Cuadro 2
NICARAGUA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de córdobas a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^{a/}	1970	1978 ^{a/}	1976	1977	1978 ^{a/}
Oferta global	9 743	10 895	9 730	129.2	128.6	3.5	11.8	-10.7
Producto interno bruto a precios de mercado	7 538	7 987	7 564	100.0	100.0	5.8	5.9	-5.3
Importaciones de bienes y servicios ^{b/}	2 205	2 908	2 166	29.2	28.6	-3.7	31.9	-25.5
Demanda global	9 743	10 895	9 730	129.2	128.6	3.5	11.8	-10.7
Demanda interna	7 444	8 929	7 713	102.5	101.9	1.3	19.9	-13.6
Inversión bruta interna	1 249	2 173	1 193	18.6	15.8	9.3	73.9	-45.1
Inversión bruta fija	1 283	1 774	1 167	16.4	15.4	3.2	38.3	-34.2
Construcción	698	766	417	6.5	5.5	10.2	9.7	-45.6
Maquinaria	584	1 008	751	9.9	9.9	-3.1	72.5	-25.5
Pública	506	793	485	4.2	0.4	20.6	56.8	-38.8
Privada	777	981	682	12.2	9.0	-5.6	26.3	-30.5
Variación de las existencias	-34	399	26	2.2	0.4			
Consumo total	6 195	6 756	6 520	83.9	86.1	-0.2	9.1	-3.5
Gobierno general	802	891	943	9.6	12.5	11.0	11.1	5.8
Privado	5 393	5 865	5 577	74.3	73.6	-1.7	8.8	-4.9
Exportaciones de bienes y servicios ^{b/}	2 299	1 966	2 017	26.7	26.7	11.5	-14.5	2.6

Fuentes: 1970-1977, cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Nicaragua; 1978, estimaciones de la CEPAL.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} Las cifras sobre importaciones y exportaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

/En la

En la demanda, la inversión bruta total descendió 45% y la inversión fija se contrajo poco más de un tercio con respecto al nivel que tenía en 1977, como consecuencia de una disminución de 39% de la inversión pública y otra de 30% de la privada. El coeficiente de inversión que había aumentado de 17% a 22% entre 1975 y 1977 se redujo a 15% en 1978, debido a la crisis económica y política por la que atravesaba el país y que desembocó en una situación de incertidumbre total. Únicamente prosiguieron los proyectos iniciados con anterioridad y los servicios de mantenimiento imprescindibles. En la inversión privada, la efectuada en el sector agrícola y la conclusión de proyectos ya iniciados evitaron que su deterioro fuera mayor.

El consumo total disminuyó en proporción mucho menor (3.5%) gracias a que continuaron aumentando los gastos del gobierno general. El consumo privado, por su parte, disminuyó 5% por el efecto combinado del incremento de la desocupación y el deterioro no cuantificado de los salarios reales. Además, la situación de incertidumbre reinante desestimuló la adquisición de bienes no indispensables por parte de la población que contaba con medios para hacerlo, la que prefirió, por motivos de seguridad, sacar esos recursos del país.

La demanda externa de bienes y servicios, valorada a precios constantes, aumentó 2.6%, particularmente por los mayores volúmenes de carne y de algodón que se exportaron, así como por el incremento de las ventas efectuadas al Mercado Común Centroamericano que según se estima debió haber sido del orden del 4%.

b) El crecimiento de los principales sectores

i) El sector agropecuario. La evolución de la agricultura fue satisfactoria, aun cuando no varió la superficie cultivada, debido a que las condiciones climáticas favorables contribuyeron a incrementar la producción de los cultivos tanto para la exportación como para el consumo interno. Otros factores importantes fueron la tendencia de los precios internacionales y el apoyo que brindó el gobierno a los productores de café y de carne. (Véase el cuadro 3.)

/Cuadro 3

Cuadro 3

NICARAGUA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de córdobas a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^{a/}	1970	1978 ^{a/}	1976	1977	1978 ^{a/}
Agricultura	1 860	1 917	2 108	27.0	30.4	4.0	3.1	10.0
Minería	19	19	20	0.7	0.3	-30.9	4.3	4.7
Industria manufacturera	1 322	1 406	1 405	19.2	20.2	4.0	6.3	-0.1
Construcción	367	403	236	3.5	3.4	10.2	9.7	-41.3
<u>Subtotal bienes</u>	<u>3 568</u>	<u>3 745</u>	<u>3 769</u>	<u>50.3</u>	<u>54.3</u>	<u>4.3</u>	<u>5.0</u>	<u>0.7</u>
Electricidad, gas y agua	154	174	161	1.7	2.3	39.5	12.4	-7.1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	394	421	347	5.8	5.0	4.7	6.8	-17.6
<u>Subtotal servicios básicos</u>	<u>548</u>	<u>595</u>	<u>508</u>	<u>7.5</u>	<u>7.3</u>	<u>12.6</u>	<u>8.4</u>	<u>-14.5</u>
Comercio, establecimientos financieros y seguros	1 432	1 527	1 331	20.5	19.2	6.5	6.6	-12.8
Bienes inmuebles <u>b/</u>	348	370	333	7.1	4.8	6.0	6.4	-10.0
Servicios comunales, sociales y personales <u>c/</u>	1 019	1 064	996	14.6	14.4	7.6	4.5	-6.5
<u>Subtotal otros servicios</u>	<u>2 799</u>	<u>2 961</u>	<u>2 660</u>	<u>42.2</u>	<u>38.4</u>	<u>6.8</u>	<u>5.8</u>	<u>-10.2</u>
<u>Producto interno bruto total d/</u>	<u>6 902</u>	<u>7 312</u>	<u>6 925</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>5.8</u>	<u>5.9</u>	<u>-5.3</u>

Fuentes: 1970-1977, cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central; 1978, estimaciones de la CEPAL.

a/ Cifras preliminares.

b/ Se refiere a propiedad de vivienda solamente.

c/ Incluye además restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

d/ La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

/Sin embargo,

Sin embargo, hubo varios rubros en que apenas se recuperaron los volúmenes de producción de 1974 y 1975 y otros en que el aumento sólo alcanzó para volver a los niveles por habitante de aquellos años.

Se estima oportuno señalar que aunque existen amplias posibilidades de riego artificial, la producción agrícola nicaragüense sigue sujeta a variaciones determinadas por fenómenos meteorológicos por no haberse impulsado suficientemente la construcción de embalses y obras de riego.

La superficie cultivada durante 1978, que fue de 981 000 manzanas, resultó ligeramente inferior a la de 1977. La destinada al algodón se redujo drásticamente, de 303 000 a 240 000 manzanas, en cambio se amplió la de otros cultivos, en particular la del maíz, que pasó de 303 000 a 325 000 manzanas. Por consiguiente, el incremento de la producción se debió a los rendimientos más altos obtenidos durante el ciclo agrícola 1978/1979. Así, se registraron aumentos en el algodón (41%), el café (5%), la caña de azúcar (3%), el arroz (10%), el maíz (10%) y el sorgo (27%).

En el caso del algodón, la escasa precipitación de 1977 ocasionó pérdidas financieras a una parte de los productores, quienes se retiraron del mercado o redujeron la superficie cultivada de este producto, ya que prefirieron invertir básicamente en maíz y sorgo y no arriesgar sus recursos en un cultivo cuyas necesidades de capital de trabajo son elevadas. En esta situación influyó también la tendencia declinante de los precios internacionales de la fibra observada en los primeros meses del año.

En cambio, en 1978, gracias al régimen de lluvias favorable, se obtuvo el mayor rendimiento algodonnero del presente decenio, pese a que durante los días de conmoción civil escasearon los insumos (insecticidas, especialmente) y la mano de obra. La producción de algodón en rama se elevó así de 393 000 en 1977 a 437 000 toneladas. (Véase el cuadro 4.)

La superficie cultivada de café se expandió de 120 000 a 135 000 manzanas, pero los mayores niveles de producción obedecieron al cultivo intensivo de los plantíos para aprovechar los altos precios prevalecientes desde 1975, estimulado por el programa gubernamental para financiar la renovación de los cafetales. En consecuencia la producción creció de 54 000 a 64 000 toneladas.

Cuadro 4

NICARAGUA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1976	1977	1978 ^{a/}	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978 ^{a/}
Indice de la producción agropecuaria (1970 = 100)	126.3	148.7	152.9	168.5	17.7	2.8	10.2
Principales cultivos (miles de toneladas)							
De exportación	338	378	393	437	12.0	4.0	11.1
Algodón en rama							
Café	48	53	54	64	9.9	1.7	18.0
Caña de azúcar	2 604	2 369	2 525	2 602	-9.0	6.6	3.1
Tabaco b/	3	3	3	3	-	-5.0	12.3
Ajonjolí	5	5	4	6	-	-17.4	25.2
Banano	...	...	159	170	...	...	6.8
De consumo interno	359	348	307	423	-3.1	-11.8	37.8
Maíz	192	202	177	249	5.0	-12.0	40.1
Frijol	50	53	40	54	6.6	-24.0	34.7
Arroz	56	39	48	58	-30.0	19.8	23.9
Sorgo	61	54	42	62	-12.2	-21.4	48.9
Indicadores de la producción pecuaria (miles de cabezas y millones de galones)							
Beneficio ganado vacuno	325	344	389	416	6.0	13.2	6.8
Beneficio ganado porcino	...	...	280	300	...	...	7.2
Producción de leche	...	...	118	128	...	...	7.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Nicaragua.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye también el tabaco rubio de consumo interno.

/En otros

En otros cultivos de exportación, como la caña de azúcar y el banano, se lograron aumentos de alguna importancia en la producción a pesar de haberse prácticamente mantenido las mismas superficies sembradas.

Entre los cultivos de consumo interno, se observó un aumento de la superficie sembrada, tanto porque se les destinó parte del área que estuvo plantada de algodón el año anterior como por los favorables precios internos que prevalecieron durante ese año. En los casos del maíz y el sorgo, las superficies sembradas pasaron de 303 000 y 62 000 manzanas, respectivamente, a 325 000 y 72 000; la de frijol se amplió de 88 000 a 95 000 manzanas y la de arroz, de 35 000 a 39 000.

En la actividad pecuaria continuó aplicándose con éxito la política de fomento basada en el mejoramiento de los hatos y en la tecnificación de la explotación ganadera y lechera. El desarrollo de la actividad permitió aumentar la extracción de ganado vacuno y porcino y satisfacer la demanda de leche. La situación del ganado vacuno se vio favorecida por el buen régimen de lluvias y las cotizaciones de la carne en los mercados internacionales. Se amplió así el volumen de exportación de carne y el consumo interno se orientó hacia la carne de porcino. El incremento de la producción lechera se destinó a la planta elaboradora que exporta al mercado regional.

ii) La industria manufacturera. La producción manufacturera se vio afectada por los acontecimientos políticos y por la caída en los niveles de consumo originada en la pérdida de ingreso real. La baja en la inversión tanto pública como privada redujo la demanda de materiales de construcción así como la de materias primas y de productos intermedios para la industria en general. Además, las huelgas de marzo y septiembre paralizaron una elevada proporción de las fábricas durante unos 30 días en el año, durante los cuales se suspendieron también la distribución y la venta de productos. Bajó así la producción, y también la demanda de algunos bienes de consumo generalizado, como textiles, calzado y vestuario. Asimismo, a las industrias de bienes intermedios para la construcción, les afectó la caída de aproximadamente 17% en la producción de madera y corcho y la de 10.6% de minerales no metálicos. (Véase el cuadro 5.)

/Cuadro 5

Cuadro 5

NICARAGUA: PRODUCCION MANUFACTURERA

	Millones de córdobas de 1958				Composición porcentual ^{a/}		Tasas de crecimiento ^{a/}		
	1975	1976	1977	1978	1970	1978 ^{b/}	1976	1977	1978 ^{b/}
Alimentos	536	547	581	601	40.2	36.3	2.0	6.2	3.5
Bebidas	117	133	169	177	7.7	11.2	13.5	27.1	5.0
Tabaco	66	81	87	90	4.8	5.5	22.6	7.1	3.0
Textiles	92	97	92	91	5.8	5.6	5.5	-5.2	-1.6
Calzado y vestuario	41	47	46	40	4.9	2.7	14.4	-2.1	-12.9
Madera y corcho	69	66	70	58	3.6	3.7	-4.6	6.7	-16.8
Muebles	13	14	15	15	1.3	0.9	7.0	8.8	-2.0
Pulpa y papel	23	26	30	32	1.1	2.0	13.4	13.7	6.7
Imprentas y editoriales	29	30	32	26	2.6	2.1	4.5	7.3	-16.8
Productos de cuero	10	9	9	10	1.1	0.6	-7.2	4.4	10.6
Productos de caucho	5	6	6	6	0.5	0.4	5.6	10.5	1.6
Productos químicos	141	147	156	157	8.0	10.0	4.0	6.4	0.7
Derivados de petróleo	50	54	58	56	3.1	5.7	7.6	7.4	-4.0
Minerales no metálicos	88	99	106	94	5.0	6.2	12.5	6.9	-10.6
Productos metálicos	81	63	76	79	5.3	4.7	-21.4	18.9	5.0
Maquinaria y artefactos eléctricos y no eléctricos	29	28	28	28	1.5	1.8	-3.5	0.7	1.1
Equipo de transporte	6	7	6	6	0.3	0.4	20.0	6.1	1.6
Diversos	31	31	33	35	3.2	2.1	1.3	6.1	5.5
<u>Total</u>	<u>1 427</u>	<u>1 485</u>	<u>1 600</u>	<u>1 601</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>4.1</u>	<u>7.7</u>	<u>-0.1</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Nicaragua.

^{a/} La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras no redondeadas.

^{b/} Cifras preliminares.

/Frente a

Frente a esta situación, el valor agregado manufacturero logró apenas mantener los niveles de 1977, gracias a las exportaciones de alimentos elaborados así como a la demanda del Mercado Común Centroamericano y a la producción de materias primas para la agricultura.

Las industrias alimentaria y de bebida - que representan casi el 50% de las manufacturas - crecieron 3.5% y 5%, respectivamente, merced a la mayor demanda de carne en los mercados externos, y al aumento en las ventas de leche en polvo al Mercado Común Centroamericano.

También se registraron incrementos en la industria de papel y de productos de papel - actividad relacionada con el empaque de los productos agropecuarios de exportación - en la de cuero, vinculada al mayor beneficio de ganado, y en la de algunos materiales metálicos cuyas ventas a los países centroamericanos aumentaron.

Finalmente, debido a problemas financieros, algunas empresas de menor tamaño - especialmente las productoras de materiales para la construcción con destino al mercado nacional - se vieron obligadas a cerrar. Además, por la destrucción de instalaciones y la desaparición de existencias durante el período crítico de septiembre, se registraron pérdidas estimadas en 5 millones de dólares. El Banco Central otorgó algunas líneas de crédito para reconstruir o para reparar los daños ocasionados en los disturbios. Tal disposición y la que canceló las exenciones al impuesto sobre la renta a las industrias, con algunas pocas excepciones, fueron las medidas de mayor alcance adoptadas por el gobierno en el marco específico de la política industrial.

iii) La construcción. La actividad de la construcción fue afectada gravemente por la crisis y disminuyó 41%. (Véase de nuevo el cuadro 3.) Por una parte, el sector público redujo notablemente la inversión en obras de infraestructura y otras construcciones. Su acción se limitó a terminar algunos proyectos que ya estaban en ejecución, como viviendas y hospitales en la ciudad de Managua, el canal costero en el Atlántico y obras de alcantarillado en diversas ciudades y municipios. Por la otra, la iniciativa privada se abstuvo de adquirir viviendas nuevas y perdió interés en la edificación.

/En la

En la ciudad de Managua, la construcción se contrajo 58%, agudizándose la tendencia decreciente observada en el bienio anterior. (Véase el cuadro 6.) Además, los sucesos violentos ocurridos a fines del tercer trimestre del año en varias ciudades del país ocasionaron pérdidas de edificios por un valor estimado en 30 millones de dólares.^{2/}

iv) Los servicios. La actividad de los servicios básicos disminuyó 14.5% y la de los demás servicios se retardó 10%, por efecto de las huelgas y de la recesión generalizada de la economía.

El comercio y las finanzas se redujeron 12.8% en conjunto, como consecuencia directa de la pérdida de capacidad de compra de la población y del cierre de establecimientos durante los períodos de huelga. Asimismo, se estima que se perdieron más de 25 millones de dólares por la destrucción de existencias y equipos.

Los bancos se vieron perjudicados más que nada por el retiro de fondos que efectuaron las empresas y los particulares que buscaban mayor seguridad en el exterior. Por otro lado, la destrucción de edificios e instalaciones provocó grandes dificultades porque las compañías aseguradoras se negaron a responder por los daños. Los usuarios perdieron confianza en ellas y fueron cancelando o dejaron de comprar seguros, provocándoles una grave situación financiera.

Finalmente, por la situación general ya descrita los servicios de transporte declinaron más de 17%.

3. El sector externo

a) El comercio de bienes

i) Las exportaciones. La baja en las cotizaciones internacionales de los principales productos de exportación repercutió en el valor corriente de las exportaciones, que totalizó 621 millones de dólares, suma 1.3% inferior a la de 1977. (Véase el cuadro 7.)

^{2/} Véase, Instituto Centroamericano de Administración de Empresas, Nicaragua: Implicaciones económicas de los sucesos de septiembre, noviembre, 1978.

Cuadro 6

NICARAGUA: EDIFICACION EN MANAGUA

(Miles de m²)

	1975	1976	1977	1978 ^{a/}	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978 ^{b/}
Superficie edificada ^{c/}							
Total	270	252	218	91	-6.7	-13.5	-58.2
Vivienda	171	133	126	55	-22.2	-5.3	-56.5

Fuentes: Oficina Ejecutiva de Encuestas y Censos; Indicadores de la industria de la construcción de la ciudad de Managua, Nicaragua, octubre de 1978.

^{a/} Estimación sobre la base de información hasta octubre.

^{b/} Tasas de crecimiento del período enero-octubre de 1978 con respecto al período equivalente de 1977.

^{c/} Permisos de edificación concedidos.

Cuadro 7

NICARAGUA: EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares				Composición porcentual ^{b/}		Tasas de crecimiento ^{b/}		
	1975	1976	1977	1978 ^{a/}	1970	1978	1976	1977	1978 ^{a/}
<u>Principales exportaciones tradicionales</u>	<u>228</u>	<u>360</u>	<u>437</u>	<u>428</u>	<u>60.8</u>	<u>68.9</u>	<u>57.9</u>	<u>21.3</u>	<u>-2.1</u>
Algodón	96	131	151	141	19.1	22.7	36.6	15.3	-6.2
Café	48	119	199	188	18.0	30.2	118.2	66.5	-5.5
Azúcar	43	53	28	21	5.5	3.4	23.9	-47.2	-25.8
Carnes	27	38	37	63	14.9	10.1	39.3	-0.8	67.6
Camarón y langosta	15	20	22	16	3.4	2.5	32.2	12.2	-29.0
<u>Principales exportaciones no tradicionales</u>	<u>46</u>	<u>58</u>	<u>70</u>	<u>64</u>	<u>7.7</u>	<u>10.2</u>	<u>26.4</u>	<u>20.4</u>	<u>-9.4</u>
Banano	5	5	5	5	0.2	0.7	-6.1	-2.2	2.2
Tabaco en rama	4	5	4	5	1.1	0.8	14.6	-8.5	13.9
Productos químicos	30	42	54	46	5.3	7.5	50.0	30.3	-14.6
Productos lácteos	7	7	7	8	1.1	1.2	8.8	-2.7	8.3
<u>Demás exportaciones</u>	<u>101</u>	<u>124</u>	<u>122</u>	<u>129</u>	<u>31.5</u>	<u>20.9</u>	<u>22.4</u>	<u>-1.6</u>	<u>5.7</u>
<u>Total</u>	<u>375</u>	<u>542</u>	<u>629</u>	<u>621</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>44.4</u>	<u>16.1</u>	<u>-1.3</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Nicaragua.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras no redondeadas.

/Los menores

Los menores precios del café y del algodón contribuyeron a reducir los precios (5%) y anularon así el incremento de 3.8% del quantum exportado. (Véase más adelante el cuadro 9.)

El café continuó siendo el principal producto de exportación, no obstante haberse reducido el valor de sus ventas de 199 millones de dólares en 1977 a 188 millones en 1978 (5.5%). Se estima que sus precios bajaron 9% y que el volumen exportado también disminuyó levemente, pese a que la producción cosechada durante el año se incrementó 18%.

Desde fines de 1977, los precios internacionales del café mostraron una tendencia declinante lo que llevó a Nicaragua a tratar de concertar su venta lo más rápidamente posible, incluso negociando operaciones a futuro, ya que a diferencia de lo que ocurre en otros países centroamericanos, no existe un sistema de financiamiento interno para el almacenamiento de este producto.

Las exportaciones de algodón, por su parte, disminuyeron aproximadamente 6%, ya que el aumento en el volumen de las ventas fue contrarrestado por un descenso de 15% en los precios. Las excelentes cosechas de finales del año y el alza de los precios en los mercados internacionales abrieron buenas perspectivas de venta para los primeros meses de 1979.

El precio internacional de la carne, en cambio, subió 44%, lo que alentó un mayor volumen de venta (31%). Como el beneficio de ganado aumentó sólo 7%, las exportaciones se expandieron en parte a costa del consumo interno.

Las exportaciones no tradicionales, incluidas las manufacturas que se venden al Mercado Común Centroamericano, disminuyeron en algunos casos. Por ejemplo, los productos químicos, principalmente los insecticidas, descendieron 15% debido a una menor demanda momentánea. Por otra parte, las compras de productos lácteos del Mercado Común Centroamericano se elevaron 8.3%. Asimismo, las exportaciones de productos metálicos y otros materiales de construcción como azulejos y mosaicos crecieron en 45%.

ii) Las importaciones. Luego de la crisis económica de 1975 - originada esencialmente por el alza en los precios de los hidrocarburos - Nicaragua incrementó de nuevo el volumen de sus importaciones, sobre todo en 1977 en que las compras de bienes de consumo crecieron 25%, en valores corrientes, y 71% las de bienes de capital provenientes principalmente de España. Esta tendencia se invirtió abruptamente en 1978 debido a la contracción generalizada de la economía. Así, en 1978 el valor de las importaciones de bienes se redujo 160 millones de dólares (21%), destacándose la caída de los bienes de capital (-40%) ocasionada por el decrecimiento de la inversión y por el efecto de las importantes compras efectuadas a España el año precedente. (Véase el cuadro 8.) Medido en función del volumen, el descenso de las importaciones fue de 30%.

iii) La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones. A la crítica situación interna se agregó durante el año una relación de precios del intercambio muy desventajosa. (Véase el cuadro 9.) De un lado, luego de un bienio en que las cotizaciones de los principales productos exportados fueron altamente favorables, en 1978 los precios del café, el algodón, el azúcar, el camarón y la langosta, experimentaron una fuerte baja, la que fue compensada sólo parcialmente por el importante repunte que benefició a la carne y el oro. Resultó así una reducción media de los precios de casi 5% en el año. De otro lado, los precios de las importaciones aumentaron alrededor de 10%, con lo que la relación de intercambio sufrió un deterioro de 14% y el poder de compra de las exportaciones, de poco más de 10%. (Véase de nuevo el cuadro 9.)

b) El movimiento de la cuenta corriente del balance de pagos y su financiamiento

La apreciable caída en el valor de las importaciones de bienes frente al virtual estancamiento del de las exportaciones correspondientes, trocó el saldo negativo de 75 millones de dólares que hubo en 1977 en un saldo positivo de igual magnitud en 1978, que agregado al movimiento neto de los servicios, condujo a un balance comercial positivo de 28 millones de dólares. Por su parte, la remesa neta de utilidades e intereses se mantuvo en el nivel registrado en el año anterior. (Véase el cuadro 10.)

Cuadro 8

NICARAGUA: IMPORTACIONES DE BIENES (CIF)

	Millones de dólares				Composición porcentual ^{b/}		Tasas de crecimiento ^{b/}		
	1975	1976	1977	1978 ^{a/}	1970	1978	1976	1977	1978 ^{a/}
<u>Bienes de consumo</u>	<u>123</u>	<u>145</u>	<u>181</u>	<u>151</u>	<u>29.2</u>	<u>25.0</u>	<u>18.6</u>	<u>24.8</u>	<u>-16.6</u>
No duraderos	78	95	110	103	19.0	17.1	21.7	15.8	-6.4
Duraderos	45	50	71	48	10.2	7.9	13.2	42.0	-32.0
<u>Bienes intermedios</u>	<u>275</u>	<u>274</u>	<u>388</u>	<u>338</u>	<u>47.6</u>	<u>56.0</u>	<u>-0.5</u>	<u>41.6</u>	<u>-12.9</u>
<u>Bienes de capital</u>	<u>119</u>	<u>113</u>	<u>193</u>	<u>115</u>	<u>23.2</u>	<u>19.0</u>	<u>-5.2</u>	<u>70.8</u>	<u>-40.4</u>
Agricultura	13	13	22	11	1.8	1.8	5.6	69.2	-50.0
Industria	85	76	118	77	17.0	12.7	-10.8	55.3	-34.7
Transporte	21	24	53	27	4.4	4.5	10.8	120.8	-49.1
<u>Total</u>	<u>517</u>	<u>532</u>	<u>762</u>	<u>604</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>2.9</u>	<u>43.2</u>	<u>-20.7</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Nicaragua.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras no redondeadas.

Cuadro 9

NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^{a/}
	<u>Tasas de crecimiento</u>					
Exportaciones de bienes						
Valor	11.9	36.6	-1.2	44.5	16.1	-1.3
Volumen	-1.0	8.3	6.3	14.7	-18.0	3.8
Valor unitario	13.0	26.1	-7.1	26.1	41.6	-4.9
Importaciones de bienes						
Valor	59.5	65.3	-10.8	0.6	45.2	-22.4
Volumen	34.2	25.3	-22.4	-2.7	36.6	-29.5
Valor unitario	18.4	31.8	15.0	3.4	6.3	10.0
Relación de precios del intercambio	-4.6	-4.4	-19.2	22.0	33.3	-13.5
	<u>Indices (1970 = 100)</u>					
Relación de precios del intercambio	102.7	98.2	79.4	96.8	129.0	111.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes	127.0	131.6	113.0	158.0	172.6	154.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	131.9	129.1	113.6	150.0	164.0	147.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central y otras fuentes oficiales.

^{a/} Cifras preliminares.

Cuadro 10

NICARAGUA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^{a/}
<u>Cuenta corriente</u>						
Exportaciones de bienes y servicios	349	451	456	623	723	717
Bienes fob <u>b/</u>	278	380	375	542	629	621
Servicios	71	71	81	81	94	96
Transporte	10	16	25	26	33	33
Viajes	12	23	26	28	28	28
Importaciones de bienes y servicios	426	665	603	604	852	689
Bienes fob <u>b/</u>	327	540	482	485	704	546
Servicios	99	125	121	119	148	143
Transporte	37	58	56	50	70	60
Viajes	17	33	32	35	37	40
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-47	-59	-54	-67	-76	-76
Utilidades	-31	-37	-24	-26	-32	-29
Intereses	-16	-22	-30	-41	-44	-47
Donaciones privadas netas	40	6	7	1	1	10
Saldo de la cuenta corriente	-84	-267	-194	-47	-204	-38
<u>Cuenta de capital</u>						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d+e)	84	267	194	47	204	38
a) Capital de largo plazo	113	174	152	30	169	-59
Inversión directa	13	14	11	13	12	
Sector privado	33	67	64	24	40	
Préstamos	44	80	81	55	40	
Amortizaciones	-11	-13	-17	-31		
Sector oficial	58	92	80	16	110	
Préstamos	70	100	87	34	110	
Amortizaciones	-5	-8	-6	-16		
Otros pasivos y activos (netos)	-7	-	-1	-2	-	
Autoridades monetarias (neto)	9	1	-3	-23	7	
b) Capital de corto plazo (neto)	13	56	45	-12	22	
Sector privado	11	55	48	-10	49	
Autoridades monetarias	4	12	-2	-4	-6	
Errores y omisiones	-2	-11	-1	2	-21	
c) Financiamiento extraordinario	-	-	26	14	12	
d) Donaciones oficiales	17	9	10	8	10	
e) Reservas internacionales (- aumento)	-59	28	-39	7	-9	...
Uso de crédito del FMI	5	-3	7	-8	-8	...
Otros pasivos	4	-	-2	10	3	...
Oro monetario	-	-	-	-	-	-
Derechos especiales de giro	1	-	1	1	-	-1
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-	-	-
Divisas	-69	31	45	4	-4	98

Fuentes: 1973 a 1977, Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, vol. 29; 1978, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} Incluye oro no monetario.

/Fue así

Fue así que el saldo negativo de la cuenta corriente se redujo de 204 millones en 1977 a sólo 38 millones de dólares en 1978, pero aun así fue difícil financiarlo ya que disminuyeron los montos de los préstamos internacionales, cuyas negociaciones se vieron afectadas por la situación interna.

Desde hacía algunos años se observaban dificultades para obtener financiamiento externo, hecho que se agudizó en 1978 al agravarse la situación económica y política interna. Al no ser posible utilizar los mismos mecanismos de endeudamiento a largo plazo ni obtener las magnitudes requeridas, variaron las modalidades de financiamiento, tanto en el sector público como en el privado. Fue necesario, por lo tanto, recurrir a las reservas internacionales de divisas en un monto de 98 millones de dólares, cantidad muy superior a la registrada en años anteriores. Las reservas internacionales netas se redujeron más aún.

Este movimiento de reservas tuvo por objeto compensar la salida de capital privado que se estima superó los 200 millones de dólares, ante los temores de que se agravara la conmoción civil y las perspectivas o rumores de una eventual devaluación o control de cambios. Este último se impuso a partir del mes de septiembre, con la finalidad principal de evitar la especulación, ya que el decreto oficial permitiría obtener divisas para todas las transacciones comerciales y de servicios incluso las necesarias para viajes al extranjero. En los últimos meses del año surgió un mercado paralelo de divisas de escasa repercusión. Por otra parte, se elevaron los intereses de los depósitos bancarios con el propósito de atraer al capital que salió al exterior.

A la difícil situación financiera por la que atravesaba el país desde 1973 - a raíz de los préstamos internacionales contratados para la reconstrucción, después del terremoto - se agregaron las dificultades que afrontó el sector oficial para negociar financiamiento externo durante la crisis política que duró prácticamente todo el año. Así, el monto de los préstamos girados, incluidos 50 millones de dólares del Fondo de Estabilización Monetaria de Centroamérica, se redujo de 245 millones en 1977 a 93 millones en 1978.

/En cuanto

En cuanto a las amortizaciones de los préstamos internacionales, que alcanzaron a 55 millones de dólares, éstas excedieron a las de los cuatro años anteriores.

c) El endeudamiento externo

El saldo de la deuda pública externa y garantizada por el Estado ascendió a 907 millones de dólares a fines de 1978, y su servicio representó el 14% de las exportaciones, el mayor coeficiente del último lustro, a pesar de que se refinanció el 25% del pago de intereses. A comienzos del año, el servicio de la deuda externa pública se volvió más oneroso al incorporársele las amortizaciones de los créditos obtenidos en condiciones blandas y otras obligaciones de carácter comercial que se habían contraído anteriormente para poder llevar a cabo el programa de reconstrucción y ejecutar obras de infraestructura. Conviene subrayar la importancia de los préstamos concedidos por organismos financieros privados, cuyos plazos e intereses en condiciones más onerosas contribuyeron a incrementar el coeficiente aludido y determinaron una estructura poco satisfactoria de la deuda externa.

Casi el 50% de los préstamos se contrató con bancos privados a plazos menores de 10 años, y de éstos, más de la mitad tendrá que cancelarse en un lapso de cinco años. Por otra parte, los intereses se negociaron en forma variable, dependiendo de los movimientos de las tasas primarias de los Estados Unidos o del eurodólar, las cuales se situaban a la sazón sobre el 12%.

4. Los precios y las remuneraciones

El índice de precios al consumidor registró un alza media anual de 4.6%. Los mayores aumentos se observaron en los precios de la vivienda (6.2%) y el menor, en vestuario (3.2%). (Véase el cuadro 11.) Los precios subieron rápidamente durante los primeros meses del año, y se estabilizaron e incluso bajaron en el segundo semestre. Tal comportamiento se explicaría por la abundante cosecha de granos así como por las ventas de existencias que efectuaron algunas empresas comerciales para obtener liquidez, ante las restricciones en el consumo impuestas por la situación general del país.

Cuadro 11

NICARAGUA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR

	1975	1976	1977	1978
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>				
<u>Indice de precios al consumidor</u>	1.9	6.2	10.2	4.4a/
Alimentos, bebidas y tabaco	-0.5	8.1	10.7	4.7b/
Vestuario	2.3	2.5	2.6	4.4a/
Vivienda	3.5	5.0	8.9	8.0a/
Diversos	4.5	5.2	12.6	5.9a/
<u>Variación media anual</u>				
<u>Indice de precios al consumidor</u>		2.8	11.4	4.6c/
Alimentos, bebidas y tabaco		1.1	14.8	4.0d/
Vestuario		0.6	2.9	3.2c/
Vivienda		4.1	6.9	6.2c/
Diversos		5.1	12.4	4.8c/

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Oficina Ejecutiva de Encuestas y Censos, Nicaragua.

a/ Noviembre de 1978 respecto a noviembre de 1977.

b/ Octubre de 1978 respecto a octubre de 1977.

c/ Enero a noviembre de 1978 respecto al mismo período de 1977.

d/ Enero a octubre de 1978 respecto a igual período de 1977.

/Frente al

Frente al incremento moderado de los precios, las remuneraciones se mantuvieron aparentemente estables durante casi todo el año, excepto en diciembre, en que se pagó un mes de sueldo adicional conforme a lo dispuesto por decreto oficial. Esa retribución compensó en general las pérdidas de poder adquisitivo que hubo en el año. Cabe indicar que durante 1978, fuera de las dos huelgas generales que paralizaron casi totalmente la actividad económica en marzo y septiembre por un total de 30 días, sólo hubo por motivos de salarios, una huelga de los empleados de hospitales; los demás conflictos obrero-patronales perdieron vigencia por la crisis política.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

Desde hace algunos años los problemas de balance de pagos de Nicaragua se han venido agudizando sobre todo a raíz del crecimiento de la deuda externa, cuyo servicio ha presionado sobre las reservas internacionales. Esta situación limitó las posibilidades de aplicar una política monetaria orientada a impulsar la actividad interna. A lo anterior se agregó la crisis política iniciada en los últimos meses de 1977 y agravada durante 1978, que produjo el desajuste de la actividad económica y por cierto de las variables monetarias.

Asimismo, los cambios ocurridos en la estructura productiva, como la baja en la construcción o en los servicios en general, o el crecimiento más rápido de la producción agropecuaria, determinaron una reorientación de las necesidades de crédito a la cual el sistema bancario nicaraguense no dio soluciones oportunas. Por otra parte, la incertidumbre y la inseguridad reinantes estimularon la salida de recursos externos, provocando presiones adicionales sobre el sistema.

Todos estos factores distorsionaron las modalidades tradicionales de manejo de las políticas monetaria y crediticia, y fue necesario, por lo tanto, adoptar medidas para mantener el equilibrio o al menos atenuar los efectos negativos que pudieran producirse.

El dinero aumentó 5% y mucho más el dinero en efectivo (27.5%) para aminorar la falta de liquidez del sistema; los depósitos en cuenta corriente se redujeron 9%. El crecimiento del numerario compensó la disminución de los depósitos en cuenta corriente de 100 millones de córdobas, en la que influyó posiblemente la salida de capitales, hecho que también explicaría la contracción de los depósitos de ahorro y a plazo. (Véase el cuadro 12.)

Hacia fines de 1977 las reservas internacionales netas se habían reducido en una séptima parte del nivel que alcanzaron a comienzos de ese año. Se concertaron entonces préstamos a corto plazo - entre ellos, 50 millones de dólares con el Fondo de Estabilización del Consejo Monetario Centroamericano - con el fin de poder suplir las necesidades inmediatas de divisas. A esto se agregaron la salida de capitales y el servicio de la deuda externa, todo lo cual llevó las reservas netas a un nivel crítico de -1 282 millones de córdobas, equivalente a 182 millones de dólares, a fines de 1978.

En cuanto al crédito interno, a diferencia de lo que ocurre normalmente, la mayor parte de los recursos adicionales no se destinó a las actividades productivas del sector privado sino a financiar el déficit fiscal y los mayores gastos del sector público. Del crédito al sector privado, alrededor de 200 millones de dólares correspondieron a los sectores agropecuario e industrial, 61 millones a otras actividades productivas y 165 millones de dólares al sistema financiero privado. Los bancos comerciales dispusieron de crédito externo a corto plazo por 129 millones de dólares.

Adicionalmente al crédito concedido por el Banco Central, tanto al gobierno como a las instituciones públicas y al sector privado para aliviar la situación interna, se trató de frenar la salida de capitales. Para eso se implantó el control de cambio en el mes de septiembre, medida importante dado que el país disfrutaba de libertad cambiaria desde hacía casi dos décadas y, por otra parte, se trató de repatriar el capital que ya había salido al exterior elevando los intereses de los depósitos a plazo, disposición similar a la adoptada en otros países centroamericanos.

Cuadro 12

NICARAGUA: BALANCE MONETARIO

	SalDOS a fines de año (millones de córdobas)				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^{a/}	1976	1977	1978 ^{a/}
<u>Dinero</u>	<u>1 377</u>	<u>1 728</u>	<u>1 836</u>	<u>1 925</u>	<u>25.4</u>	<u>6.3</u>	<u>4.9</u>
Efectivo en poder público	445	636	692	883	42.9	8.9	27.5
Depósitos en cuenta corriente	913	1 064	1 102	1 002	16.6	3.6	-9.0
Otros depósitos	19	28	42	40	47.4	50.0	-4.8
<u>Factores de expansión</u>	<u>3 076</u>	<u>3 828</u>	<u>4 081</u>	<u>3 950</u>	<u>24.4</u>	<u>6.6</u>	<u>-3.2</u>
Reservas internacionales netas	248	626	206	-1 282			
Crédito interno	2 828	3 202	3 875	5 232	13.2	21.0	35.0
Gobierno (neto)	115	162	259	877	41.3	59.6	239.0
Instituciones públicas	53	69	77	255	30.7	11.7	231.3
Sector privado	2 661	2 971	3 539	4 100	11.7	19.1	15.8
Agropecuaria a corto plazo <u>b/</u>	...	...	954	1 015	...	...	6.4
Programas especiales <u>c/</u>	...	...	420	562	...	...	33.8
Otras carteras	...	...	2 165	2 344	...	...	8.3
Sistema financiero privado	...	...	-	179	...	-	-
<u>Factores de absorción</u>	<u>1 699</u>	<u>2 100</u>	<u>2 245</u>	<u>2 025</u>	<u>23.6</u>	<u>6.9</u>	<u>-9.8</u>
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	774	1 084	1 156	1 073	40.0	6.7	-7.2
Préstamos externos de largo plazo	550	566	524	532	2.9	-7.4	1.5
Otras cuentas netas	375	450	565	420	20.0	25.6	-25.7

Fuentes: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Nicaragua y del Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics.

a/ Cifras preliminares.

b/ Destinado esencialmente para el algodón, engorda de ganado y cosecha de café.

c/ Principalmente para el fomento de plantaciones de café, empresas ganaderas y agroindustria a largo plazo.

/En virtud

En virtud de la imposición del control de cambio, las divisas generadas por las exportaciones debían negociarse en el sistema bancario al tipo de cambio oficial de siete córdobas por un dólar. A su vez, el sistema bancario podía atender las necesidades de divisas al mismo tipo de cambio vigente para las exportaciones de mercancías, a la sola presentación de documentos que comprobaran la importación. En el caso de los "invisibles" se fijaron topes máximos al tipo oficial según su objetivo: para el pago de colegiaturas, 600 dólares mensuales por estudiante, más 300 para esposa e hijos cuando era pertinente; para el pago de primas de seguros de personas contratadas en moneda extranjera; para gastos de viaje, 200 dólares diarios y un total no superior a 5 000 dólares por año; para remesas a familiares, 500 dólares mensuales por persona, y, finalmente, para pagos por servicio de la deuda externa y de las inversiones extranjeras, cuando el monto del préstamo hubiera sido negociado en el sistema bancario y el capital se hubiese registrado conforme a la ley de inversiones extranjeras.

b) La política fiscal

En 1977 el déficit fiscal registró un apreciable incremento y en 1978 aumentó 19%, significando ya 51% de los gastos totales. Como se puede apreciar en el cuadro 13, hasta 1977 el déficit se financió en más de 90% con crédito externo, hecho que cambió en 1978 en que 62% de él se cubrió con recursos internos pese al importante desequilibrio corriente que hubo en ese año. El resultado fue un estrangulamiento paulatino, no sólo al reducirse la capacidad de pago del país sino también por el creciente servicio de la deuda externa que limitó la expansión de la inversión real del gobierno. La modalidad de financiar el crecimiento del déficit fiscal esencialmente con endeudamiento externo no pudo continuar durante 1978, ya que el país perdió parte del apoyo financiero internacional.

La política financiera del gobierno central estuvo sujeta a importantes modificaciones en la composición del gasto y en los aspectos concernientes al financiamiento del déficit fiscal, debido a la contracción del financiamiento externo, a la necesidad de afrontar mayores gastos corrientes y a la rigidez de los ingresos corrientes que no reaccionaron

Cuadro 13

NICARAGUA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de córdobas				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^{a/}	1976	1977	1978 ^{a/}
Ingresos corrientes	1 325	1 527	1 747	1 507	15.4	14.4	-13.7
Tributarios	1 151	1 353	1 639	1 445	17.5	21.1	-11.8
Directos	265	350	392	362	32.1	12.0	-7.6
Indirectos	535	628	753	702	17.4	19.9	-6.8
Sobre el comercio exterior	352	374	494	381	6.3	32.1	-22.9
No tributarios	172	174	108	62	1.2	-37.9	-42.6
Gastos corrientes	1 121	1 209	1 539	2 070	7.9	27.3	34.5
Remuneraciones	444	547	588	684	23.2	7.5	16.3
Otros gastos corrientes	677	662	951	1 386	-2.2	43.7	45.7
Ahorro corriente	202	318	203	-563	57.4	-34.6	...
Gastos de capital	985	988	1 539	1 016	0.3	55.8	-34.0
Inversión real	291	319	921	415	9.6	188.7	-54.9
Amortización de la deuda	144	157	238	336	9.0	51.6	41.2
Otros gastos de capital	550	511	380	264	-7.1	-25.6	-30.5
Gastos totales	2 106	2 197	3 078	3 086	4.3	40.1	0.3
Déficit fiscal	-783	-670	-1 331	-1 579	-14.4	98.7	18.6
Financiamiento del déficit							
Interno	49	51	64	975	4.1	25.5	1 423.4
Externo	734	619	1 267	604	2.3	107.0	-52.3

Fuentes: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Nicaragua y de la Oficina de Planificación.

^{a/} Cifras preliminares.

/ante las

ante las nuevas medidas impositivas decretadas a mediados de año, pues no fue posible aplicarlas en los momentos de crisis. Desde 1972 la carga tributaria se ha mantenido en alrededor de 10%.

Las recaudaciones corrientes descendieron cerca de 14% en 1978. (Véase de nuevo el cuadro 13.) Sin duda la crisis política tuvo que ver con esta baja y el aumento de los tributos en agosto no alcanzó a reflejarse en las recaudaciones.

Pese a la insuficiencia de los ingresos, el gobierno elevó el gasto en remuneraciones, se continuó con el servicio de la deuda y se cubrieron los mayores gastos que derivaron del estado de conmoción civil que vivió el país. En estas circunstancias, los gastos corrientes aumentaron 27% en 1977 y 35% en 1978. El ahorro corriente resultó así negativo, por primera vez en el presente decenio, en 563 millones de córdobas. Es decir, el gobierno se vio en la necesidad de endeudarse aun para financiar el 36% de sus gastos de funcionamiento.

En cuanto a los gastos de capital, éstos se redujeron 34% y la inversión real debió sacrificarse en beneficio de la amortización de la deuda, que se incrementó 41%, así como para disminuir el financiamiento externo y para atender problemas que demandaron solución inmediata.

Ante esa situación, se adoptaron básicamente dos medidas de política fiscal: se reestructuró el sistema impositivo y se recurrió al financiamiento interno. En el primer caso, en agosto de 1978 entró en vigor una serie de disposiciones tendientes a incrementar los ingresos tributarios, entre ellas, se aumentó la tasa del impuesto general sobre las ventas de 6% a 8%, y en la lista de servicios gravados se incluyeron nuevas actividades, como talleres de reparaciones y alquileres de maquinaria, entre otros; se elevó 50%, en promedio, el impuesto a una serie de artículos determinados y se comenzaron a aplicar los gravámenes al valor agregado en todas las fases de la comercialización.

/En junio,

En junio, el gobierno, por otra parte, dejó sin efecto una serie de exenciones al impuesto sobre la renta, entre ellas la otorgada a las empresas por el Convenio Centroamericano de Incentivos Fiscales al Desarrollo Industrial. Las empresas industriales que al 30 de junio aún no habían dado término a programas de inversión aprobados con anterioridad, siguieron gozando de la exoneración.

Por otro lado, la base impositiva para el pago del impuesto a la renta, se elevó de 30 000 a 40 000 córdobas y se ampliaron las disposiciones relativas a la reinversión de utilidades.

/PANAMA

PANAMA

1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis

El panorama económico de Panamá estuvo muy influido, durante 1978, por acontecimientos de carácter político llamados a tener gran trascendencia en el desarrollo futuro del país. La ratificación, en el mes de septiembre, del Tratado Torrijos-Carter constituyó el suceso más sobresaliente. En virtud de ese convenio, Panamá adquirió la soberanía plena de la Zona del Canal y en ese carácter "... confiere a los Estados Unidos de América el derecho a manejar, operar y mantener el Canal ..., sus obras, instalaciones y equipos auxiliares y de proveer lo necesario para el tránsito fluido de naves ..."^{1/} De acuerdo con las cláusulas del Tratado, la recuperación se hará por etapas y culminará en el año 2000 con el dominio absoluto de Panamá sobre la Zona del Canal.

Las primeras fases comprenden la devolución de cerca de dos tercios de las tierras y las aguas, que en su mayor parte no han sido explotadas; la entrega de las instalaciones de Balboa y Cristóbal, puertos ubicados a los extremos del Canal, en el Caribe y en el Océano Pacífico, así como del ferrocarril transístmico, que une a las ciudades terminales de Panamá y Colón; el pago a Panamá, de un canon de 30 centavos de dólar por tonelada de carga que pase por el canal, y otros pagos por concepto de prestación de servicios y de utilidades derivadas de la operación de la vía (que se empezarán a percibir a partir de octubre de 1979) que podrían significar unos 65 millones de dólares en los primeros años. Adicionalmente, Panamá recibirá recursos suplementarios para financiar programas por un monto estimado en 345 millones de dólares. Por otra parte, al obtener pleno dominio de la Zona del Canal el Gobierno de Panamá podrá establecer el régimen tributario sobre personas y actividades de acuerdo con sus intereses.

^{1/} Artículo III, "Funcionamiento y dirección del Canal".

El país adquirió así nuevas responsabilidades en su propio desarrollo y con la comunidad internacional. De ellas emanan actividades que requieren gran capacidad técnica y de organización, como el ejercicio de la jurisdicción panameña en todo el territorio de la Zona del Canal, la protección de la cuenca hidrológica del Canal con el fin primordial de asegurar el suministro de agua para la operación de las esclusas, la participación en el manejo de la empresa del Canal y la colaboración en la defensa de esta vía.

De las consideraciones anteriores se desprende la magnitud del desafío que enfrenta la sociedad panameña al tener que definir estrategias, políticas y planes de desarrollo que le permitan cumplir con éxito los compromisos adquiridos en el nuevo tratado y además aprovechar intensamente la situación geográfica del país y generar nuevas perspectivas de desarrollo.

Durante el año se dieron importantes pasos encaminados a consolidar internamente el proceso político-institucional del país, entre los que destacaron la reforma de la constitución política y la elección de nuevas autoridades que se llevó a cabo en octubre.

Todos estos acontecimientos influyeron de manera decisiva en la evolución de las actividades económicas y produjeron un compás de espera entre los inversionistas privados y las autoridades encargadas de tomar decisiones y aplicar las políticas.

De esta forma, los resultados económicos de 1978 no se diferenciaron mucho de los observados en el último lustro. En efecto, 1973 fue el último año en el que la economía creció a un ritmo satisfactorio (6%), lo mismo que el producto por habitante (3.3%). A partir de entonces, el efecto combinado de la coyuntura externa desfavorable y del agotamiento de las posibilidades de desarrollo en ciertas líneas de asignación tradicional de los recursos de inversión privada hizo que el crecimiento de la producción se volviera cada vez más problemático. En el último quinquenio, el producto interno bruto creció a razón de 1.7% anual y por habitante disminuyó 1% por año. (Véase el cuadro 1.)

Cuadro 1

PANAMA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^{a/}
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	1 529	1 569	1 578	1 573	1 625	1 666
Población (millones de habitantes)	1.59	1.63	1.68	1.72	1.76	1.81
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	961	960	941	914	921	921
Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	6.1	2.6	0.6	-0.3	3.3	2.5
Producto interno bruto por habitante	3.3	-0.1	-2.1	-2.8	0.7	0.1
Ingreso bruto <u>b/</u>	5.5	-0.4	-1.0	-3.5	3.0	1.4
Relación de precios del intercambio	1.9	3.9	-2.1	-21.3	-1.9	-9.5
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	13.9	44.6	13.3	-3.6	7.1	5.7
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	11.4	56.7	8.5	-4.1	3.3	11.4
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	9.6	16.7	1.4	4.8	4.8	5.0
Variación media anual	5.4	16.8	5.5	4.0	4.5	4.2
Dinero	11.5	18.3	-9.9	23.6	-2.0	24.8
Sueldos y salarios reales	...	...	...	0.9	-0.4	-0.9 ^{c/}
Tasa de desocupación <u>d/</u>	7.0	5.8	6.4	6.7	8.7	7.6 ^{e/}
Ingresos corrientes del gobierno	13.7	20.6	9.5	8.8	17.3	15.0
Gastos totales del gobierno	11.3	29.0	10.4	5.5	7.2	5.9
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <u>d/</u>	...	50.6	29.3	27.1	20.2	13.3
Millones de dólares						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-64	-164	-141	-131	-103	-166
Saldo de la cuenta corriente	-120	-235	-175	-185	-170	-248
Variación de las reservas internacionales netas	-2	-12	-22	16	-7	80 ^{f/}
Deuda externa desembolsada <u>g/</u>	297	359	427	510	614	899

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

^{c/} Variación del período enero-septiembre de 1978 con respecto al mismo período de 1977.

^{d/} Porcentaje.

^{e/} Corresponde a encuestas limitadas a la región metropolitana, que excluye la Zona del Canal y los distritos de Chepo y Santa Isabel.

^{f/} Corresponde a reservas internacionales brutas.

^{g/} Pública y garantizada por el Estado.

/A diferencia

A diferencia de 1977, el año se presentó adverso para la agricultura, que no logró sostener un crecimiento constante de su producción. La industria manufacturera apenas elevó su deprimido nivel de actividad y la construcción registró una nueva baja. La producción de servicios básicos aumentó, pero mucho menos que en los dos años anteriores. Solamente la actividad comercial y otros servicios lograron cierto repunte. Como resultado de este comportamiento tan poco favorable de la actividad sectorial, el producto interno bruto global aumentó 2.5%, incremento inferior al de 1977 y similar al de la población.

Un nuevo y significativo deterioro de la relación de precios del intercambio determinó que el ritmo de crecimiento del ingreso bruto continuara siendo inferior al del producto y que sólo alcanzara a poco más de 1%.

No obstante lo desfavorable de aquella relación, las exportaciones de bienes y servicios se expandieron cerca de 6% y 11% las importaciones, ampliándose nuevamente, a 166 millones de dólares, el saldo comercial negativo que había logrado reducirse en el trienio precedente. Con ello el déficit de la cuenta corriente llegó a casi 250 millones de dólares, 46% más que en 1977 y 27% del monto de las exportaciones de bienes y servicios.

Junto con hacerse más oneroso este déficit hubo en 1978 un cuantioso ingreso de capitales que permitió un aumento importante de las reservas internacionales brutas y contribuyó, asimismo a elevar de 614 a 900 millones de dólares la deuda externa. (Véase nuevamente el cuadro 1.)

Entre 1973 y 1978 se triplicó el monto del endeudamiento externo. Al parecer no se conjugaron debidamente las acciones económicas y sociales del Estado con su disponibilidad de recursos, debiéndose recurrir con mayor frecuencia al crédito bancario y comercial externos.

En el último trienio se atenuó el crecimiento del gasto público, sobre todo porque los gastos de capital se contrajeron apreciablemente por haberse reducido la inversión. Los ingresos fiscales registraron un crecimiento sostenido que en 1977 y 1978 alcanzó a 17 y a 15%, respectivamente, determinando una notable disminución del déficit fiscal.

Pese a la caída de la inversión pública, durante el último quinquenio, el Estado mostró preocupación por ampliar su acción a fin de que abarcara el desarrollo de diversos proyectos destinados a apoyar e incentivar la
/actividad privada

actividad privada, superar las limitaciones en la generación de energía eléctrica y en el transporte, mejorar las instalaciones de la infraestructura rural y urbana y, finalmente, atender a las crecientes necesidades de educación, vivienda y salud.

Dentro del clima de cautela que privó entre los empresarios se observó en 1978 cierta recuperación de la inversión privada en algunas actividades, por ejemplo, la industria alimentaria, la elaboración del tabaco y la cría del camarón y que contribuyeron a que ella se incrementara 36%, en valores reales, después de la grave contracción (51%) que tuvo en 1977.

Los precios internos, por su parte, continuaron su tendencia alcista a una tasa relativamente baja, pese a la menor producción agropecuaria y a la considerable expansión de los medios de pago (25%).

La información disponible para 1977 y 1978 muestra un pequeño deterioro de los sueldos y salarios reales (1.3%). Por otra parte, la información poco comparable que existe sobre la desocupación, prácticamente no indica variación (de 7.8% a 7.6%) en la tasa referente a la región metropolitana. Sin embargo, el gobierno puso en marcha un Plan de Emergencia, entre cuyas medidas figuraba la concesión de un subsidio de 100 balboas mensuales a alrededor de 20 o 22 000 desocupados.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Las dificultades de adaptación del sistema económico al nuevo curso de la política económica y a los desajustes de origen externo se reflejaron en la reducción casi continua del producto por habitante y, como puede verse en el cuadro 2, en el deterioro de la inversión privada, que fue perdiendo importancia frente a la inversión pública desde comienzos del decenio. Sin embargo la formación de capital privado creció significativamente (36%) en 1978, luego del pronunciado descenso (51%) que registró en 1977. El coeficiente de inversión privada de 1978 (8%) fue bastante inferior a los de 1975 y 1976, años en los que ya se había manifestado la crisis económica. Por el contrario, la inversión pública sufrió una reducción de 2.6% durante 1978 que se sumó al deterioro experimentado un año antes. No obstante,

Cuadro 2

PANAMA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de balboas a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^{a/}	1970	1978 ^{a/}	1976	1977	1978 ^{a/}
<u>Oferta global</u>	<u>1 765</u>	<u>1 801</u>	<u>1 861</u>	<u>140.6</u>	<u>132.6</u>	<u>-2.7</u>	<u>2.1</u>	<u>3.3</u>
Producto interno bruto a precios de mercado	1 325	1 369	1 403	100.0	100.0	-0.3	3.3	2.5
Importaciones de bienes y servicios <u>b/</u>	440	432	458	40.6	32.6	-9.2	-1.7	5.8
<u>Demanda global</u>	<u>1 765</u>	<u>1 801</u>	<u>1 861</u>	<u>140.6</u>	<u>132.6</u>	<u>-2.7</u>	<u>2.1</u>	<u>3.3</u>
Demanda interna	1 269	1 289	1 340	103.3	95.5	-4.1	1.6	3.9
Inversión bruta interna	367	269	286	26.4	20.4	4.0	-26.8	6.0
Inversión bruta fija	361	260	286	24.4	20.4	6.5	-27.9	10.0
Construcción	210	137	...	12.2	...	12.4 ^{c/}	-34.6	...
Maquinaria	151	123	...	12.2	...	-0.7	-18.6	...
Pública	190	175	171	6.4	12.2	12.4	-7.4	-2.6
Privada	171	85	115	18.0	8.2	0.6	-50.6	36.3
Variación de las existencias	6	8	-	1.9				
Consumo total	902	1 020	1 055	76.9	75.2	-7.1	13.2	3.3
Gobierno general	225	233	238	14.3	17.0	4.1	3.6	2.0
Privado	677	787	817	62.6	58.2	-10.3	16.3	3.7
Exportaciones de bienes y servicios <u>b/</u>	496	512	521	37.3	37.1	1.2	3.2	1.9

Fuente: 1970-1978: cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Estadística y Censos.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

c/ La inconsistencia entre la magnitud de esta tasa y la baja que muestra el valor agregado de construcción en el cuadro 3, al parecer se debe a que la inversión en construcción incluye obras efectuadas en la agricultura como movimientos de tierras, desbroce y desmontes de terrenos, forestación y nuevas plantaciones.

/continuaron ejecutándose

continuaron ejecutándose principalmente los proyectos públicos ya iniciados anteriormente en la electrificación, el transporte, la agricultura, el comercio y la industria.

Así la expansión de 2.5% del producto interno bruto en 1978 fue estimulada, desde el lado de la demanda, por la reactivación de la inversión privada y por una expansión no importante (2% solamente) de las exportaciones de bienes y servicios. Por el lado de la oferta global, las importaciones de bienes y servicios aumentaron 5.8%.

b) El crecimiento de los principales sectores

El producto global al costo de los factores creció 2.5%, tasa inferior a la de 1977 (3.3%). Si bien los servicios no básicos y entre éstos la actividad comercial, mostraron cierta recuperación con respecto a los dos años precedentes, ello no cambió el panorama depresivo general de la economía en su conjunto. (Véase el cuadro 3.) Así, mientras el sector de bienes tuvo un ligero descenso en 1978 y los servicios básicos redujeron a un tercio y a un medio sus tasas de crecimiento registradas en 1976 y 1977, el comercio y los demás servicios (incluidos los prestados a la Zona del Canal) elevaron en general sus ritmos de incremento con respecto a años anteriores.

i) La agricultura. En contraste con los buenos resultados obtenidos en 1977, la producción agropecuaria se contrajo 1.7% acusando los efectos de las condiciones climáticas desfavorables. Sin embargo, los problemas surgidos por esta situación, sobre todo la escasez de algunos alimentos, pudieron atenuarse con excedentes de la cosecha anterior. Así, las existencias de arroz del Instituto de Mercadeo Agropecuario permitieron no sólo abastecer al mercado nacional, sino reducir su precio interno e incluso exportar alrededor de 300 000 quintales. Es en este cultivo donde más se ha dejado sentir la acción del mencionado Instituto, el cual participa en la regulación de los precios con un poder comprador equivalente al 30% de la producción del país. Además ha contribuido, entre otras cosas, a mejorar la productividad al fomentar la relocalización paulatina de los cultivos en zonas más apropiadas.

Cuadro 3

PANAMA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de balboas a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^{a/}	1970	1978 ^{a/}	1976	1977	1978 ^{a/}
Agricultura	224	242	237	20.7	18.9	-0.7	7.6	-1.7
Minería	3	3	3	0.3	0.3	-12.1	-	-
Industria manufacturera	150	152	153	15.8	12.2	-12.2	1.3	0.6
Construcción	64	64	62	6.3	5.0	-15.3	-	-3.2
<u>Subtotal bienes</u>	<u>441</u>	<u>461</u>	<u>455</u>	<u>43.1</u>	<u>36.3</u>	<u>-7.2</u>	<u>4.3</u>	<u>-1.1</u>
Electricidad, gas y agua	35	38	39	2.0	3.1	9.5	8.6	2.6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	101	113	119	5.6	9.5	18.3	10.8	16.2
<u>Subtotal servicios básicos</u>	<u>136</u>	<u>151</u>	<u>158</u>	<u>7.6</u>	<u>12.6</u>	<u>15.9</u>	<u>10.2</u>	<u>5.3</u>
Comercio, establecimientos financieros y seguros	173	174	181	14.0	14.4	-0.6	0.5	4.3
Bienes inmuebles <u>b/</u>	83	85	90	5.9	7.1	2.4	2.4	5.7
Administración pública y defensa	45	46	46	3.1	3.6	7.3	2.3	-
Otros servicios <u>c/</u>	306	309	324	26.3	25.8	2.1	1.0	4.8
<u>Subtotal otros servicios</u>	<u>607</u>	<u>614</u>	<u>641</u>	<u>49.3</u>	<u>51.1</u>	<u>1.7</u>	<u>1.1</u>	<u>4.4</u>
<u>Producto interno bruto total d/</u>	<u>1 196</u>	<u>1 235</u>	<u>1 266</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>-0.3</u>	<u>3.3</u>	<u>2.5</u>

Fuente: 1970-1978: cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras de la Dirección de Estadística y Censos.

a/ Cifras preliminares.

b/ Se refiere a propiedad de vivienda.

c/ Incluye además, restaurantes, hoteles, servicios prestados a las empresas y servicios prestados a la Zona del Canal.

d/ La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

/Gracias a

Gracias a los excelentes resultados obtenidos el año anterior (véase el cuadro 4), se pudo satisfacer también normalmente la demanda interna de maíz y frijol. Con todo, la producción de maíz continuó siendo deficitaria y su costo en la finca excedía todavía las cotizaciones internacionales, lo que provocó el desplazamiento del productor nacional. Para tratar de solucionar este problema se recurrió a la acción coordinada del Ministerio de Desarrollo Agropecuario, el Instituto de Mercadeo y el Banco de Desarrollo Agropecuario. No obstante, la importación de maíz no fue alta en 1978 y cubrió el abastecimiento de unos 20 días.

La construcción de instalaciones adecuadas de almacenamiento fue importante para la política de producción y abastecimiento de granos básicos, y también de frutas y hortalizas. Con el fin de ampliar y modernizar esas instalaciones, se inició la ejecución de un proyecto, por un valor estimado de 9.6 millones de dólares, que incluye instalaciones frigoríficas y de secado para extender el período de la cosecha, principalmente en el caso de las hortalizas. Al concluirse las obras, en 1979, la capacidad de almacenamiento se habrá ampliado cerca de 50%.

La actividad pecuaria declinó 3% en 1978. En los últimos años se hicieron grandes esfuerzos por aumentar la producción lechera en un intento por sustituir la importación de productos lácteos. Por ejemplo, casi se eliminó totalmente la importación de leche en polvo y bajó considerablemente la de mantequilla. Sin embargo, como esta política se basaba en estímulos de precio y en el control de importaciones, se tropezó con dificultades por las variaciones en los precios relativos. En noviembre de 1978 se decretó un aumento de 5 centavos en la libra de ganado en pie, superior al alza que normalmente se produce en esa época del año, debido a la insuficiencia de carne y como medida reguladora para equilibrar las disponibilidades de recursos mientras no aumentara sustancialmente su volumen. Esa misma escasez impidió cumplir con la cuota de exportación a los Estados Unidos fijada en algo más de 5 millones de libras. En los primeros nueve meses de 1977 se exportaron 2 632 000 libras de carne, y en el mismo período de 1978 únicamente se enviaron al exterior 500 000 libras.

Cuadro 4

PANAMA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1976	1977	1978 ^{a/}	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978 ^{a/}
Indice de la produccion agropecuaria (base 1970 = 100)							
Agrícola	172.1	162.8	172.4	169.9	-4.4	5.9	-1.5
Pecuaria	102.0	190.2	197.3	191.4	18.1	3.7	-3.0
Principales cultivos (miles de quintales)							
Arroz en cáscara <u>b/</u>	4 075	3 185	4 105	...	-21.8	28.9	...
Maíz <u>b/</u>	1 438	1 410	1 757	...	-1.9	24.6	...
Frijoles en grano seco <u>b/</u>	93	73	89	...	-21.5	21.9	...
Caña de azucar (miles de toneladas)	2 122	2 641	3 039	...	24.5	15.1	...
Bananos (millones de libras) <u>b/</u>	1 749	1 779	1 888	...	1.7	6.1	...
Para consumo interno	656	620	681	...	2.1	1.6	...
Para exportación	1 093	1 109	1 207	...	1.5	8.8	...
Producción pecuaria (miles de cabezas)							
Existencias							
Vacunos	1 348	1 361	1 374	1 395	1.0	0.9	1.5
Porcinos	166	179	202	204	7.8	12.7	1.1
Aves	3 704	4 277	4 422	4 872	15.5	3.4	10.2
Beneficio							
Vacunos	222	241	238	216	8.2	-1.0	-9.2
Porcinos	87	84	95	103	-4.1	13.7	8.1
Producción de leche (millones de litros)	70	73	85	...	3.5	16.5	...
Producción de huevos (millones de unidades)	239	279	256	308	16.7	-8.2	20.0

Fuentes: CEPAL, sobre la base de datos de la Contraloría General de la República, Dirección General de Estadística y Censos y de otras fuentes oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Años agrícolas.

/Dentro de

Dentro de esos mismos lineamientos de la política agropecuaria, se intensificaron en años recientes los estímulos a la producción de carne porcina, que había permanecido estancada durante bastante tiempo. En 1978 se dio mayor incentivo al productor directo, transfiriéndole mayores márgenes del precio pagado por el consumidor. Asimismo, se impidió la importación de cecinas y de otros productos derivados del beneficio de cerdos, con el fin de favorecer la industrialización en el país.

ii) La minería y la industria manufacturera. La minería permaneció estancada durante los últimos dos años y su importancia en el producto global continuó siendo insignificante. Sin embargo, hace algunos años, la comprobación del potencial de un gran yacimiento de cobre - estimado entre los más importantes del mundo - alentó al gobierno a emprender los estudios de obras e instalaciones necesarias para su explotación, la que se iniciará en los primeros años del próximo decenio. La Corporación de Desarrollo Minero Cerro Colorado, entidad mixta de explotación y comercialización, concluyó en 1978 el estudio de factibilidad y las negociaciones para obtener el financiamiento del proyecto. La inversión será cuantiosa para las dimensiones de la economía, pero el gobierno ha hecho fuerte hincapié en asegurarse la mayor autonomía en la gestión. Fuentes crediticias privadas del Canadá ofrecieron un préstamo de hasta 1 000 millones de dólares, en condiciones favorables, que se destinaría a poner en marcha el proyecto.

El producto manufacturero prácticamente no varió en 1978, situación que se venía prolongando desde 1974 en que sufrió una baja de 4.4%. Desde fines de 1973 la producción manufacturera disminuyó 15% y su participación en el producto global bajó de 15.5 a poco más del 12% en 1978.

Esta tendencia declinante de la producción fue general en 1976 y 1977 para los diversos tipos de industrias. Sin embargo, en 1978 se observó un repunte algo mayor en la producción de bienes intermedios. Las industrias de materiales de construcción también registraron un incremento mayor que las que producen bienes de consumo. (Véase el cuadro 5.)

Cuadro 5

PANAMA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1976	1977	1978 ^{a/}	Tasas de crecimiento		
				1976	1977	1978 ^{a/}
<u>Indice del producto bruto manufacturero a precios de mercado (1975 = 100)</u>						
<u>Total</u>	<u>87.8</u>	<u>88.6</u>	<u>89.5</u>	<u>-12.2</u>	<u>0.9</u>	<u>1.0</u>
<u>Total excluidos los derivados del petróleo</u>	<u>87.3</u>	<u>82.7</u>	<u>84.7</u>	<u>-12.7</u>	<u>5.3</u>	<u>2.4</u>
<u>Industrias de bienes de consumo</u>	<u>85.4</u>	<u>81.5</u>	<u>82.9</u>	<u>-14.6</u>	<u>-4.6</u>	<u>1.7</u>
Alimentos	70.7	71.2	65.4	-29.3	0.7	-8.1
Bebidas	114.0	108.4	124.2	14.0	-4.9	14.6
Tabaco	104.9	92.7	104.9	4.9	-11.6	13.2
Calzado y prendas de vestir	94.4	69.7	78.7	-5.6	-26.2	12.9
Muebles y accesorios	72.2	88.0	78.7	27.8	21.9	-10.6
Imprenta e industrias conexas	118.6	88.4	90.7	18.6	-25.5	2.6
Otras industrias manufactureras	100.0	84.5	100.0	-	-15.5	18.3
<u>Industrias relacionadas con los materiales de construcción</u>	<u>91.9</u>	<u>87.1</u>	<u>90.3</u>	<u>-8.1</u>	<u>-5.2</u>	<u>3.7</u>
Aserraderos y otros productos de la madera	91.3	108.7	117.4	-8.7	19.1	8.0
Fabricación de productos metálicos	95.3	76.3	84.7	-4.7	-19.9	11.0
Fabricación minerales no metálicos	88.0	96.2	92.4	-12.0	9.3	-4.0
Metálicas básicas	100.0	200.0	200.0	-	100.0	-
<u>Industrias intermedias</u>	<u>90.5</u>	<u>81.5</u>	<u>85.7</u>	<u>-9.5</u>	<u>-9.9</u>	<u>5.2</u>
Industria química	114.8	104.9	106.6	14.8	-8.6	1.6
Papel y productos del papel	73.7	64.2	61.1	26.3	-12.9	-4.8
Industrias y productos del cuero	100.0	100.0	175.0	-	-	75.0
Fabricación derivados del petróleo	25.0	1112.5	862.5	-75.0	...	-23.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Planificación y Política Económica.

a/ Cifras preliminares.

/En 1978

En 1978 empezaron a operar y continuaron avanzando algunos proyectos de relativa importancia. Así, se puso en marcha la fábrica de cemento El Bayano, con un costo de 60 millones de balboas y una capacidad productiva de 1 000 toneladas diarias. Entre los proyectos industriales que registraron avances se encuentran la fábrica de alimentos Los Santos, con una inversión estimada cercana a los 11 millones de balboas; la construcción de una fábrica de cal con una inversión de 1.6 millones de balboas y una planta elaboradora de sal, a cargo del Estado, que se explotará mediante cooperativas de salineras.

En cuanto a la política de fomento del sector industrial, en 1978 no hubo modificaciones importantes en el otorgamiento de incentivos fiscales, comprendidos los instrumentos arancelarios. Por otro lado, el Departamento de Comercio Exterior del Ministerio de Comercio e Industrias se abocó a la tarea de buscar mercados externos a los productos industriales panameños, entre otros la madera contrachapada (plywood), los productos pesqueros y los agroindustriales. Al efecto, una misión comercial integrada por industriales interesados en promover sus ventas externas visitó los países miembros de la Comunidad Económica Europea (CEE).

Merece citarse la mayor actividad desplegada por la Corporación Financiera de Desarrollo en el desarrollo de proyectos sustitutivos de importaciones.^{2/} Su actividad puede considerarse que era aún incipiente, ya que si se comparan los volúmenes de producción esperados en los proyectos aprobados con los alcanzados por el sector industrial en su conjunto, se observa un nivel apenas superior al 1%. Los proyectos aprobados y con financiamiento suman una inversión cercana a los 108 millones de balboas; COFINA contribuyó con aproximadamente el 10%, y los inversionistas con el 25%; el 65% restante provino de otras fuentes. La participación de COFINA

^{2/} La Corporación Financiera de Desarrollo (COFINA) fue creada a finales de 1975 con el objeto de fomentar la producción a través de la creación de empresas privadas, mixtas y estatales, en los renglones productivos considerados prioritarios en la estrategia de desarrollo nacional. Su acción abarca la producción manufacturera, la exportación, el turismo, el transporte y la explotación de recursos naturales. La mayor parte de sus recursos financieros se destina a identificar, estudiar y evaluar nuevos proyectos de inversión.

destacó por su magnitud en el proyecto industrial de la Petroterminal de Panamá y en los proyectos turísticos de construcción de infra-estructura hotelera.

El Ministerio de Comercio e Industria, por su parte, realizó diferentes proyectos de escala reducida. Finalmente, cabe señalar la continuación de las investigaciones para desarrollar el cultivo de ostras de mangle en Bocas del Toro, así como el fomento de las inversiones en la salinera de Chitré con vistas a mejorar tecnológicamente una zona de explotación que había permanecido rezagada durante varios años.

iii) La construcción. Esta actividad es especialmente sensible a los altibajos que experimenta la economía. Así como los mayores ingresos obtenidos, por ejemplo, del comercio exterior, se traduce en la construcción de edificios, viviendas y obras públicas, un retroceso económico se refleja en menor inversión y en una caída de la construcción en general. A la contracción de la actividad constructora de 15% registrada en 1976, siguió un estancamiento en 1977 y nuevamente una baja estimada en poco más del 3% en 1978, que concordó con la retracción de la inversión pública (-2.6%) pero no con la recuperación parcial de la privada.

iv) Los servicios básicos. En los últimos años se puso especial énfasis en la instalación de nueva capacidad hidroeléctrica en vez de térmica y en 1978 alrededor de la mitad de la electricidad generada provenía de centrales hidroeléctricas. Durante el año se terminó la central La Estrella - que forma parte del complejo Estrella-Los Valles - se ampliaron las líneas de transmisión de energía entre Boquete y David y se construyó la subestación reductora en David. Con la central Los Valles, que se esperaba terminar en junio de 1979, se continuó avanzando en el programa de instalación de una capacidad adicional de 90 MW, que producirá 550 millones de kWh al año.

También en 1978 se inició el estudio de factibilidad para la construcción de la central hidroeléctrica de Teribe en Bocas del Toro, la cual empezaría a producir energía en 1986, y se invirtió aproximadamente 10% del costo total del proyecto Fortuna, el cual se espera concluirá en 1983. De esta forma, se estima que a los ahorros de divisas que ya se obtenían por el funcionamiento de El Bayano, se agregarán los que aporten las inversiones en las otras centrales señaladas.

/Finalmente se

Finalmente se dieron pasos importantes hacia la integración de los sistemas eléctricos, proceso que supone el aprovechamiento de economías de escala - derivadas de la construcción de plantas grandes interconectadas - y la disminución del margen de reserva necesario para cubrir eventuales aumentos de la demanda o daños que pudiese experimentar el sistema. Al respecto, cabe recordar que en 1977 se concluyó la integración hasta Veraguas, quedando sólo por incorporar la provincia de Chiriquí, lo que se espera lograr a mediados de 1979. Durante 1978 se avanzó considerablemente en la construcción de la línea de transmisión Divisa-David, y se espera que esta obra concluirá simultáneamente con las obras de Los Valles.

En el sector transporte, entre los trabajos más importantes, se prosiguieron las instalaciones del puerto pesquero de Vacamonte, se construyeron obras marítimas y servicios públicos y, asimismo, se continuó el plan maestro para construir el puerto para contenedores en Colón, y se terminó el nuevo complejo del aeropuerto de Tocumen, diseñado para atender hasta dos millones de pasajeros por año.

El citado puerto para contenedores es una de las realizaciones que probablemente tendrá mayor impacto en el futuro del sector - y, subsidiariamente, en la economía interna de Panamá - ya que ayudará a aprovechar económicamente la Zona del Canal. El proyecto apunta a reducir la dependencia portuaria de Panamá, a satisfacer las necesidades de su comercio marítimo y a obtener mayor beneficio de su situación geográfica en la medida en que contará, además, con un centro adicional para carga y descarga, transbordo, almacenamiento y distribución de carga marítima en contenedores, así como para proporcionar servicios a naves en tránsito. Durante 1978, se concluyó el plan maestro pero la ejecución del proyecto se suspendió temporalmente ante la inminente devolución a Panamá de las instalaciones existentes en la Zona, lo que demandaba ajustes en las modalidades y en los planteamientos originales de la obra.

3. El sector externo

Las repercusiones que a partir de 1974 tuvo el estancamiento económico y la inflación mundiales en los ingresos por servicios de la economía panameña, así como la política del gobierno tendiente a impulsar las inversiones en infraestructura - que suelen tener un alto contenido importado - provocaron en ese año la duplicación del déficit de la cuenta corriente del balance de pagos, que alcanzó a 235 millones de dólares. En los tres años siguientes el déficit fluctuó en torno a un promedio de 177 millones anuales y en 1978 volvió a alcanzar un máximo de 248 millones de dólares, equivalente a 27% del valor de las exportaciones de bienes y servicios. (Véase más adelante el cuadro 9.)

Desde comienzos de 1975 hubo un constante deterioro (30% en los cuatro años) de la relación de intercambio. La situación se agravó en 1976 en que las exportaciones sufrieron una marcada caída en sus valores unitarios (17%) al reducirse a la mitad los precios internacionales del azúcar, tendencia depresiva que todavía persiste.

En 1978, en particular, la relación de intercambio se deterioró cerca de 10% porque el índice del valor unitario de las exportaciones disminuyó 4%, a causa de los bajos precios obtenidos por las ventas de bananas, productos refinados del petróleo y azúcar, mientras que el de las importaciones continuó aumentando. (Véase el cuadro 6.)

A diferencia de lo sucedido con la relación de intercambio, el poder de compra de las exportaciones de bienes alcanzó su nivel máximo en 1975, gracias al significativo incremento (17%) que experimentó ese año el cuántum exportado, sobre todo el de derivados del petróleo y el de azúcar. Desde entonces y hasta 1978 el poder de compra se había reducido 25%.

Por su parte, la evolución del poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios (su monto absoluto era 3.4 veces mayor que el del poder de compra de las exportaciones de bienes) tuvo fluctuaciones menores y en 1978 el índice fue 8% inferior con respecto a la cima que alcanzó en 1974.

Cuadro 6

PANAMA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^{a/}
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones de bienes						
Valor	10.8	54.9	31.9	-18.7	6.7	1.4
Volumen	-5.3	-2.4	17.2	-2.5	3.6	5.7
Valor unitario	17.1	58.8	12.5	-16.6	3.0	-4.1
Importaciones de bienes						
Valor	12.1	66.0	8.2	-4.8	1.1	12.2
Volumen	-2.4	8.7	-5.9	-10.3	-3.7	5.9
Valor unitario	14.9	52.8	15.0	6.1	5.0	6.0
Relación de precios del intercambio	1.9	3.9	-2.1	-21.3	-1.9	-9.5
<u>Indices (1970 = 100)</u>						
Relación de precios del intercambio	108.9	113.1	110.7	87.1	85.5	78.8
Poder de compra de las exportaciones de bienes	101.0	102.5	117.6	90.1	91.6	87.6
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	110.8	111.4	109.4	100.4	102.6	102.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

/Volviendo al

Volviendo al déficit de la cuenta corriente, éste se financió con préstamos oficiales y con la entrada neta de fondos bancarios que son atraídos por el mercado financiero internacional que existe en el país. El ingreso neto de capitales, de alrededor de 330 millones de dólares, cubrió el cuantioso déficit de la cuenta corriente y dejó un remanente de 80 millones de dólares que fue a acrecer las reservas internacionales brutas.

a) Las exportaciones

Las exportaciones de bienes y servicios sumaron 927 millones de dólares en 1978, cifra 5.7% superior a la registrada en 1977. De ella, 291 millones correspondieron a mercancías y 636 millones a servicios.

Las exportaciones de bienes, a su vez, aumentaron apenas 1.4% debido al deterioro de poco más de 4% de los precios, ya que el volumen exportado se expandió cerca de 6%, tasa significativa si se considera el comportamiento de esta variable durante el decenio. (Véase de nuevo el cuadro 6.)

De los cuatro productos que constituyeron el 62% de las exportaciones de bienes, sólo las bananas consiguieron aumentar el valor de sus ventas (7.5%) merced a un nuevo incremento del volumen del orden del 9%; su precio siguió bajando lentamente. (Véase el cuadro 7.)

El valor de las exportaciones de los derivados del petróleo así como el del azúcar disminuyeron cerca de 12%. Este deterioro se inició en 1976 en que ambos productos registraron una baja de casi 50% que en el primer caso obedeció a una contracción del volumen en tanto que en el segundo se debió a la caída de los precios. Así, entre 1975 y 1978 las exportaciones de azúcar bajaron de 49 a 20 millones de balboas - pese a que su volumen aumentó 44% - porque su precio medio de venta cayó aproximadamente 73%.

Las ventas de camarón, por el contrario, aumentaron de 19 a 34 millones de balboas en 1976, para luego descender hasta unos 30 millones de balboas en 1978. Pero sus fluctuaciones se debieron tanto al volumen de las ventas como a los precios.

La información parcial disponible sobre otros productos de menor importancia relativa en las exportaciones, muestra un nuevo incremento de las ventas de café, y una fuerte caída en las de harina de pescado luego del notable nivel que registraron en 1977.

Cuadro 7

PANAMA: EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de balboas				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^{a/}	1975	1978 ^{a/}	1976	1977	1978 ^{a/}
<u>Principales productos de exportación</u>	<u>282</u>	<u>226</u>	<u>243</u>	<u>245</u>	<u>85.2</u>	<u>84.2</u>	<u>-19.9</u>	<u>7.5</u>	<u>0.8</u>
Azúcar	49	26	22	20	14.8	6.9	-46.8	-16.7	-11.0
Bananas	60	62	67	71	18.1	24.4	3.4	8.0	7.5
Camarón	19	34	30	30	5.7	10.3	76.3	-10.4	-1.3
Derivados del petróleo ^{b/}	128	66	68	60	38.7	20.6	-48.3	3.0	-12.0
Otros productos	26	38	56	64	7.9	22.0	46.2	47.4	14.3
<u>Exportaciones y reexportaciones a la Zona del Canal ^{c/}</u>	<u>29</u>	<u>22</u>	<u>27</u>	<u>...</u>	<u>8.8</u>	<u>...</u>	<u>-25.5</u>	<u>21.0</u>	<u>...</u>
Ajustes y otros	21	20	17	...	6.3	...	-7.0	-12.1	...
<u>Total</u>	<u>331</u>	<u>269</u>	<u>287</u>	<u>291</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>-18.7</u>	<u>6.7</u>	<u>1.4</u>

Fuentes: CEPAL, sobre la base de datos de la Contraloría General de la República; Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, junio de 1979.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} Incluye la venta a barcos y aviones y a la Zona del Canal de Panamá.

^{c/} Excluye la exportación de derivados del petróleo.

/En cuanto

En cuanto a las exportaciones de servicios, se estima que aumentaron 8% en 1978 gracias a los mayores ingresos que dejaron el turismo y los viajeros que llegaron al país. No se dispone de información acerca de los ingresos producidos por el transporte y sólo se tiene una estimación de los ingresos procedentes del Canal que indica que éstos habrían aumentado significativamente.

b) Las importaciones

Las importaciones de bienes y servicios crecieron 11% en 1978 y 12% las de bienes en particular. Estos incrementos que obedecieron, por partes iguales, a aumentos en el cuántum y en los precios, contrastaron con los bajos niveles en que estas compras se mantuvieron en 1976 y 1977. La tasa de 6% a que aumentó el cuántum importado en 1978, tiene una significación mucho mayor aún, si se la considera desde el punto de vista de la economía, debido al errático comportamiento que tuvo esta variable en los años precedentes. Entre 1972 y 1977 el volumen de bienes importados descendió 14% y aun en 1978 su nivel absoluto fue inferior al de aquel año.

Por otra parte, no es fácil encontrar una explicación clara y categórica de ese incremento de las importaciones sin conocer su composición. Una de ellas podría ser la recuperación de la inversión privada, que fue acompañada de un leve repunte de la construcción privada y de la actividad comercial en 1978. La información disponible para el primer semestre indica un incremento de las importaciones de bienes en ese período de sólo 5%, atribuible a la expansión de las compras de bienes de capital que, a su vez, fue contrapesada por la importante disminución en las compras de petróleo crudo en el semestre. (Véase el cuadro 8.)

c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento

El aumento inferior a 6% de las exportaciones de bienes y servicios y el superior a 11% de las importaciones totales, elevaron de 103 a 166 millones de dólares el saldo comercial negativo, cifra esta última, ya alcanzada en 1974.

Cuadro 8
PANAMA: IMPORTACIONES DE BIENES (CIF)

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^{a/}	1975	1978 ^{a/}	1976	1977	1978 ^{b/}
Bienes de consumo	64	61	69	33	9.7	7.5	-3.9	12.6	5.8
Bienes intermedios	698	636	677	341	69.9	77.3	-8.9	6.4	4.2
Petróleo crudo	347	246	268	115	19.4	26.1	-29.3	9.1	-22.5
Otros	351	390	409	226	50.5	51.2	11.2	4.7	26.2
Bienes de capital	130	143	116	67	20.4	15.2	10.2	-19.1	8.2
<u>Total</u>	<u>892</u>	<u>840</u>	<u>862</u>	<u>441</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>-5.8</u>	<u>2.5</u>	<u>4.9</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Contraloría General de la República.

a/ Primer semestre.

b/ Primer semestre de 1978 respecto al mismo período de 1977.

Los pagos de intereses y las remesas de utilidades al exterior continuaron aumentando y junto con las transferencias privadas, también negativas, llevaron el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos a 248 millones de dólares, parecido al que hubo en 1974 y 40% mayor al promedio de los registrados entre fines de ese año y 1977. (Véase el cuadro 9.)

Sin embargo, en 1978 hubo un ingreso neto de capitales extraordinariamente alto, estimado en 328 millones de dólares, que luego de cubrir el desequilibrio de la cuenta corriente elevó las reservas internacionales brutas en 80 millones de dólares, que a fines de diciembre llegaron así a 150 millones.

d) El endeudamiento externo

El saldo de la deuda pública y garantizada por el Estado ascendió, según estimaciones disponibles, de 614 millones de dólares en 1977 a casi 900 millones, y representó un aumento muy significativo (46%). (Véase el cuadro 10.) Con todo, el coeficiente de servicio respecto a los ingresos por exportación fue moderado, lo que puede explicarse en parte por el éxito obtenido en la renegociación de la deuda gubernamental de corto plazo.

4. Los precios y las remuneraciones

En 1978 los precios internos mostraron un ritmo de crecimiento muy parecido al de los dos años anteriores, si se consideran los precios al consumidor, y un debilitamiento en las alzas, en el caso de los precios mayoristas. Sin embargo, los alimentos experimentaron un significativo repunte en sus precios con respecto a 1976 y 1977. En general el alza de los precios internos se mantuvo en niveles relativamente bajos y fácilmente controlables, y por lo demás, su magnitud fue menor comparada con la del incremento de los precios de las mercaderías importadas. (Véase el cuadro 11.)

Persistentemente desde los inicios del decenio, el índice de los precios mayoristas aumentó con mayor rapidez que el de los precios al consumidor. No hay una explicación clara al respecto. A diferencia de este último índice, que mantuvo su incremento anual entre 4 y 4.5%, el primero mostró una sostenida tendencia declinante desde 1974, en que alcanzó un nivel máximo (30%).

PANAMA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^{a/}
Cuenta corriente						
Exportaciones de bienes y servicios	519	750	850	819	878	927
Bienes fob b/	162	251	331	269	287	291
Servicios	357	499	519	550	591	636
Transporte	68	163	156	145	137	...
Viajes	103	122	133	150	171	190
Importaciones de bienes y servicios	583	914	991	950	981	1 093
Bienes fob b/	458	761	823	783	792	889
Servicios	125	153	168	167	189	204
Transporte	68	90	100	95	110	116
Viajes	27	31	32	34	35	37
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-43	-57	-23	-41	-56	-70
Utilidades	-14	10	3	-2	-18	-18
Intereses	-29	-67	-26	-39	-38	-52
Donaciones privadas netas	-13	-14	-11	-13	-11	-12
Saldo de la cuenta corriente	-120	-235	-175	-185	-170	-248
Cuenta de capital						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d)	120	235	175	185	170	248
a) Capital de largo plazo	149	114	185	722	-118	328
Inversión directa	36	35	8	-11	9	
Sector privado	5	-2	11	1	4	
Préstamos	1	-	...	...	...	
Amortizaciones	-1	-1	...	...	...	
Otros pasivos y activos	5	-1	11	1	4	
Sector oficial	96	92	151	287	280	
Préstamos	156	186	196	353	358	
Amortizaciones	-58	-65	-34	-63	-88	
Otros pasivos y activos	-2	-29	-11	-3	10	
Banco Nacional	12	-11	15	445	-411	
b) Capital de corto plazo (neto)	-40	99	-38	-530	272	
Sector privado	64	221	78	-378	327	
Sector oficial	2	2	-	1	-	
Errores y omisiones	-106	-124	-116	-153	-55	
c) Donaciones oficiales	9	10	6	9	9	
d) Reservas internacionales (- aumento)	2	12	22	-16	7	...
Uso de crédito del FMI	-	9	12	29	-1	...
Otros pasivos	-	-	-	-	-	...
Cro monetario	-	-	-	-	-	...
Derechos especiales de giro	-	-	-5	2	1	-
Posición de reserva en el FMI	-	10	-	-	-	-5
Divisas	2	-7	15	-47	7	-75

Fuentes: 1973-1977: Fondo Monetario Internacional Balance of Payments Yearbook, vol. 29; 1978: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye oro no monetario.

Cuadro 10

PANAMA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^{a/}
Saldo de la deuda pública y garantizada por el Estado <u>b/</u>	297	359	427	510	614	899
Servicio de la deuda externa	28	42	38	53	69	87
Amortizaciones	11	9	9	17	28	36
Intereses	17	33	29	36	41	51
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones	5.4	5.6	4.5	6.6	8.2	10.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Contraloría General de la República.

a/ Septiembre.

b/ Desembolsada por el Gobierno Central.

Cuadro 11

PANAMA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

(Porcentajes)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>						
Indice de precios al consumidor	9.6	16.7	1.4	4.8	4.8	5.0
Alimentos	17.8	21.2	0.4	2.9	2.6	9.2
Indice de precios mayoristas	18.7	27.0	12.3	3.8	9.1	6.2
<u>Variación media anual</u>						
Indice de precios al consumidor	5.4	16.8	5.5	4.0	4.5	4.2
Alimentos	6.9	22.8	6.8	1.4	3.0	6.2
Indice de precios mayoristas	6.7	30.2	14.0	7.8	7.2	5.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Dirección de Estadística y Censos.

/Esta tendencia

Esta tendencia coincidió con la de los precios de las importaciones. Además, desde entonces había mejorado la productividad del sector agropecuario, lo que había permitido mantener los incrementos de los precios de ese sector por debajo de los de las manufacturas; por otra parte, también influyeron el mayor control sobre los precios de los abastecimientos básicos de la población y el que ejerce el poder de compra del Estado a través de los organismos encargados de la comercialización de los productos agrícolas y del abastecimiento popular.

Sin embargo, repitiéndose lo sucedido en 1973 y 1974, los precios de los alimentos, para el consumidor, aumentaron en 1978 bastante más que el índice general, con la diferencia de que el alza fue más patente en las variaciones medidas entre los meses de diciembre, en que la tasa fue de 9.2%.

En principio, se trató que las presiones inflacionarias fueran absorbidas por los empresarios, sacrificando sus márgenes de utilidad. Pero ante la coyuntura depresiva que afectaba a la actividad económica se otorgaron incentivos al sector empresarial, para propiciar mayores inversiones y el ingreso de nuevas inversiones extranjeras, esperándose con ello reducir la tasa de desempleo, sobre todo en las áreas urbanas. Los salarios nominales se elevaron dentro de límites muy estrechos, y aunque supuestamente debían corresponder a una mayor productividad, al parecer se quedaron a la zaga con respecto a los precios. En 1977 y 1978 el salario real se deterioró 1.3%.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

Durante 1978 se observó en Panamá una notable expansión de la actividad financiera, que adquirió un manifiesto carácter internacional. Los medios de pago mostraron a fin de año, un incremento de 25% con respecto a un año atrás, que fue especialmente evidente en el caso del efectivo en poder del público que aumentó 60%, tras la marcada contracción que experimentó entre diciembre de 1976 y 1977. Los depósitos a la vista crecieron a un ritmo menor (14%), aunque algo más alto que en los años precedentes.

(Véase el cuadro 12.)

/Cuadro 12

Cuadro 12

PANAMA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (millones de balboas)				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978	1976	1977	1978
<u>Dinero</u>	<u>200</u>	<u>247</u>	<u>242</u>	<u>302</u>	<u>23.6</u>	<u>-2.0</u>	<u>24.8</u>
Efectivo en poder público	51	83	57	91	64.1	-31.3	59.5
Depósitos en cuenta corriente	149	164	185	211	10.5	12.9	14.1
<u>Factores de expansión</u>	<u>752</u>	<u>840</u>	<u>889</u>	<u>1 200</u>	<u>11.7</u>	<u>5.9</u>	<u>35.0</u>
Reservas internacionales netas	-703	-754	-737	-465			
Crédito interno	1 455	1 594	1 626	1 665	9.5	2.1	2.4
Gobierno (neto)	230	321	318	176	39.0	-1.2	-44.7
Instituciones públicas	24	55	37	62	132.3	-31.7	67.6
Sector privado	1 201	1 218	1 271	1 427	1.3	4.4	12.3
<u>Factores de absorción</u>	<u>552</u>	<u>593</u>	<u>647</u>	<u>698</u>	<u>7.4</u>	<u>9.1</u>	<u>38.8</u>
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	377	391	464	592	3.7	18.8	27.5
Otras cuentas netas	175	202	183	306	15.1	-9.6	67.7

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, junio de 1979.

/Las reservas

Las reservas internacionales en divisas aumentaron en 75 millones de dólares en 1978, expansión que se produjo sobre todo en diciembre; las reservas internacionales netas, por su parte, redujeron su saldo negativo en 270 millones de balboas, siendo éste el factor que más contribuyó a la expansión de los medios de pago. El crédito interno se amplió muy poco, (2.4%) lo mismo que en 1977, pese a que el otorgado al sector privado se elevó 12%, bastante más que en los años precedentes; en cambio, fue significativa la disminución que experimentó el financiamiento interno neto del déficit fiscal.

De acuerdo con la información preliminar disponible, el crédito interno concedido a la industria se habría recuperado notablemente (35%) merced a la atención preferente que prestó la banca oficial a esta actividad. También habrían aumentado los préstamos otorgados al comercio. En cambio, se redujeron mucho los destinados a las entidades públicas y se acrecentaron poco los otorgados a la construcción, lo que concuerda con la prolongada fase depresiva que afectaba a la edificación comercial y de viviendas, a donde se vuelca de preferencia el financiamiento bancario privado.

Por el lado de sus pasivos los bancos registraron una fuerte expansión en los depósitos internos. Aumentaron considerablemente las disponibilidades del gobierno (91%) y los depósitos privados también crecieron apreciablemente, aunque en un porcentaje menor (24%).

Las peculiaridades del sistema de intermediación financiera de Panamá dificultan la evaluación de los niveles de liquidez y de sus cambios. La sobredimensión del sistema respecto de la estructura económica panameña, así como la ausencia de emisión monetaria propia, plantean ese problema analítico y constituyen al mismo tiempo un obstáculo para la actividad de eventuales acciones y medidas anticíclicas basadas en el crédito, desde el momento en que la situación de pagos con el exterior actúa en forma directa e inmediata en el circuito financiero interno.

/En 1978,

En 1978, en general no se apreciaron restricciones financieras que frenaran el dinamismo de la producción de mercancías y servicios, salvo el efecto limitativo que pudieron haber tenido las alzas en las tasas de interés en el mercado internacional. Luego, el escaso crecimiento de la producción es atribuible a otras causas.

Las necesidades de financiamiento interno hacen cada vez más necesario coordinar las políticas financiera y fiscal del sector público con las de crédito privado y de absorción de capital extranjero, las cuales han operado hasta ahora en forma independiente.

A diciembre de 1978, la banca oficial había concedido el 22% del total de los préstamos internos del sistema bancario; el porcentaje correspondiente a 1974 no alcanzó al 20%. Cuando la banca privada disminuye el ritmo de sus operaciones, la actividad promocional del Estado se hace insuficiente para reemplazar esa menor actividad.

b) La política fiscal

El cumplimiento de las metas presupuestarias se ciñó, en general, a un orden de prelación establecido para el gasto que permitió avanzar en proyectos de inversión de especial importancia para el desarrollo del comercio exterior, para mejorar las comunicaciones y la integración económica entre las diferentes zonas geográficas del país, para calificar recursos humanos y para mejorar la distribución regional del ingreso, como parte de las nuevas responsabilidades que recayeron en el sector público a raíz de la política social seguida en los últimos años.

Los gastos corrientes del gobierno central se estima que crecieron 16%, pese a que las remuneraciones bajaron 5%. En cambio, los otros gastos corrientes aumentaron 44%, entre los que destacaron el pago de intereses por el financiamiento recibido y las transferencias corrientes. Dada la magnitud del desempleo abierto en los últimos años, el gobierno puso en práctica un mecanismo de subsidio directo a los desocupados, que repercutió en el monto de los gastos corrientes. (Véase el cuadro 13.)

Los sueldos de los funcionarios públicos prácticamente no se habían elevado desde 1976. El presupuesto fiscal correspondiente a 1979 prevé 29 millones de balboas para mejorar las remuneraciones, sobre todo de los funcionarios que percibían en 1978 menos de 300 dólares mensuales.

Cuadro 13

PANAMA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de balboas				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^{a/}	1976	1977	1978 ^{a/}
<u>Ingresos corrientes</u>	<u>297</u>	<u>323</u>	<u>379</u>	<u>436</u>	<u>8.8</u>	<u>17.3</u>	<u>15.0</u>
Tributarios	227	224	281	321	-1.3	25.4	14.2
Directos	114	109	130	134	-5.3	20.4	3.1
Indirectos	113	115	151	187	1.8	31.3	23.8
(Sobre el comercio exterior)	58	54	55	68	-6.9	1.9	23.6
<u>Gastos corrientes</u>	<u>283</u>	<u>310</u>	<u>342</u>	<u>396</u>	<u>9.5</u>	<u>10.3</u>	<u>15.8</u>
Remuneraciones	170	178	195	185	4.7	9.6	-5.1
Otros gastos corrientes	113	132	147	211	16.8	11.4	43.5
<u>Ahorro en cuenta corriente</u>	<u>14</u>	<u>13</u>	<u>37</u>	<u>40</u>			
<u>Gastos de capital</u>	<u>134</u>	<u>133</u>	<u>133</u>	<u>107</u>	-	-	-19.5
Inversión financiera y transferencias	111	105	97	67	-5.4	-7.6	-30.9
Amortización de la deuda	23	28	36	40	21.7	28.6	11.1
<u>Gastos totales</u>	<u>420</u>	<u>443</u>	<u>475</u>	<u>503</u>	<u>5.5</u>	<u>7.2</u>	<u>5.9</u>
<u>Déficit fiscal</u>	<u>-123</u>	<u>-120</u>	<u>-96</u>	<u>-67</u>			
Financiamiento del déficit							
Interno	8	25	-25	-98			
Externo	115	95	121	165			

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^{a/} Cifras preliminares.

/Los ingresos

Los ingresos corrientes, por su parte, aumentaron 15% en el año, porcentaje algo inferior al de 1977, en que se ajustaron las tasas del impuesto sobre la renta y se creó el gravamen a las transferencias de bienes inmuebles (basado en el valor agregado). Entre los ingresos tributarios, se incrementó notablemente la recaudación de los impuestos a las importaciones debido en gran parte al éxito que tuvo la campaña destinada a reducir el contrabando. Por consiguiente, la recaudación de los impuestos al comercio exterior que se había contraído en 1976 y que sólo tuvo un incremento de 2% en 1977, en 1978 registró una importante expansión de 24%.

De otro lado, las mismas medidas de control en la recaudación de impuestos a las mercancías importadas permitieron que se ampliase la base tributaria del impuesto a la venta y que su recaudación aumentase más de lo que cabía esperar dado el dinamismo de la actividad comercial interna. Los impuestos directos, en cambio, apenas se elevaron 3%, no obstante los ajustes de que fueron objeto en 1977 y que aumentaron su recaudación 20% ese año.

Las operaciones corrientes del gobierno central dieron por resultado una ligera ampliación del ahorro. Sin embargo, la situación fiscal, muy condicionada por los niveles del endeudamiento externo de corto plazo de los años precedentes, se hizo sentir en los gastos de capital, que se redujeron casi 20%. La inversión real y financiera bajó 31% mientras que la amortización de la deuda siguió su curso ascendente y alcanzaría 11%. El aumento del ahorro corriente y la disminución de los gastos de capital redujeron de 96 a 67 millones de balboas el déficit fiscal que nuevamente se financió con recursos externos.

La presión creciente de los compromisos externos obligaron, en 1978, a realizar gestiones para refinanciar principalmente las deudas comerciales que vencían en los próximos tres y cuatro años y que sumaban alrededor de 300 millones de dólares. En algunos casos se obtuvieron extensiones de los plazos hasta de diez años, con cuatro y medio de gracia, con lo cual se esperaba reducir apreciablemente el impacto de la deuda en el período 1979-1983.

/La refinanciación

La refinanciación aludida implicó el desplazamiento de obligaciones que vencían en 1978 del orden de los 49 millones de balboas, lo que redujo a 100 millones de dólares netos el monto de las salidas imposter-gables por pago de obligaciones.

Como ya se señaló, las inversiones del sector paraestatal se expandieron, contrastando con la baja que experimentó la formación de capital del gobierno central, y se centraron principalmente en obras de electrificación, y para el transporte, la agricultura, el comercio y la industria. Estos cinco sectores absorbieron más del 60% de los gastos de capital.

Desde un punto de vista más general, el programa de inversiones públicas dio mayor énfasis a los proyectos de tipo económico que a los sociales. Al respecto debe recordarse que estos últimos habían recibido atención preferente desde comienzos del decenio. Ante las exigencias para ganar terreno en la construcción de la infraestructura de apoyo para futuros proyectos que contribuirán a una mayor integración estructural de la economía, fue necesario introducir cambios en la asignación de los recursos. Esta, por lo demás, se adecuó al financiamiento disponible y al estado de avance relativo en la elaboración de proyectos. Con todo, merece destacarse el impulso que se continuó dando a la educación, especialmente en el interior del país, mediante la ampliación de las instalaciones escolares para atender la creciente demanda de los ciclos secundario y superior, y la construcción de cerca de 50 centros de educación básica y técnico-profesional. Adicionalmente, se consolidó la adopción de nuevos programas de educación básica general y se mejoraron los servicios de enseñanza profesional y técnica de nivel medio. También se impulsó la prestación de servicios educativos de apoyo a la producción, a fin de mejorar los niveles de vida en las zonas rurales y contribuir a moderar la migración del campo a la ciudad.

Además, pese a las dificultades financieras, se continuó ejecutando proyectos en los campos de la salud y la vivienda. De un lado, se amplió la cobertura de la población beneficiada con los diferentes programas de salud; de otro, se prosiguió en el esfuerzo por construir viviendas de bajo costo.

PARAGUAY

1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis

La economía mantuvo en 1978 el alto nivel de crecimiento logrado el año anterior. El producto interno bruto aumentó 10%, tasa que no obstante ser algo menor que la de 11.8% registrada en 1977, reafirmó la sostenida tendencia ascendente a un ritmo superior al de 8% anual que había marcado la economía desde 1973. Desde entonces el producto por habitante ha aumentado de 385 a 500 dólares, a precios de 1970. (Véase el cuadro 1.)

El ritmo de crecimiento del ingreso bruto evolucionó en forma más irregular. Luego de haber sido de casi 15% en 1977, como consecuencia del mejoramiento de 26% de la relación de precios de intercambio externo, bajó a algo menos de 9% en 1978, al deteriorarse esa relación.

La caída de 9 a 6% en el crecimiento de la agricultura, que fue afectada por una sequía, y la de 18 a 7% en el de la producción manufacturera, explicaron el debilitamiento de la tasa de incremento del producto global en 1978. La construcción, por su parte, volvió a crecer 32%, impulsada por los trabajos vinculados a la construcción de las centrales hidroeléctricas de Itaipú y Yaciretá, cuyos costos totales se estima alcanzarán respectivamente a 8 600 y 4 000 millones de dólares. Asimismo los servicios básicos y los incluidos en otros servicios continuaron su acelerada evolución.

También menguó en el año la fuerte expansión que tuvo el comercio exterior en 1977. Las exportaciones de bienes y servicios disminuyeron poco más de 6% debido a bajas en los precios internacionales, y las importaciones redujeron a la mitad (de 47 a 23%) el excepcional aumento registrado en 1977. Como resultado de esta evolución tan dispar se triplicó el déficit comercial y el de la cuenta corriente del balance de pagos se elevó de 64 a 194 millones de dólares. Sin embargo, una entrada extraordinaria de capitales que más que dobló lo ingresado en 1977, determinó nuevamente una ampliación, cercana a los 200 millones de dólares, en las reservas internacionales.

Cuadro 1

PARAGUAY: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978a/
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	962	1 042	1 094	1 176	1 315	1 447
Población (millones de habitantes)	2.50	2.57	2.65	2.72	2.80	2.89
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	385	405	413	432	469	501
<u>Tasas de crecimiento</u>						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	7.8	8.3	5.0	7.5	11.8	10.0
Producto interno bruto por habitante	4.9	5.3	2.0	4.4	8.6	6.8
Ingreso bruto <u>b/</u>	11.5	6.8	3.5	7.7	14.8	8.7
Relación de precios del intercambio	28.4	-11.8	-10.9	4.3	26.3	-11.4
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	41.6	38.2	1.7	17.5	63.9	-6.2
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	52.0	55.9	19.5	2.2	47.3	23.0
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	14.1	22.0	8.7	3.4	9.4	16.8
Variación media anual	12.8	25.2	6.7	4.5	9.4	10.6
Dinero	32.6	21.0	17.9	21.1	32.3	40.3
Tasa de desocupación <u>c/</u>	...	4.8	4.6	4.2	3.7	3.1
Ingresos corrientes del gobierno	22.3	40.0	10.0	7.5	37.1	30.2
Gastos totales del gobierno	9.7	30.4	24.6	22.6	13.1	19.3
Resultado fiscal/gastos totales del gobierno <u>c/</u>	1.2	8.9	-3.8	-15.6	2.4	11.6
<u>Millones de dólares</u>						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-12	-45	-90	-59	-47	-176
Saldo de la cuenta corriente	-20	-58	-95	-74	-64	-194
Variación de las reservas internacionales netas	27	20	35	36	112	197
Saldo de la deuda externa	219	272	332	456	518	630

a/ Cifras preliminares.

b/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

c/ Porcentaje.

/Se estima

Se estima que en 1978 ingresaron al país alrededor de 390 millones de dólares netos en capitales autónomos, de los cuales unos 200 millones correspondieron a las obras de Itaipú y unos 23 millones a la central hidroeléctrica de Yaciretá, proyecto conjunto con Argentina; el resto entró en forma de inversiones directas y préstamos de largo plazo, que también aumentaron mucho en 1978. Este cuantioso ingreso de capitales contribuyó naturalmente a elevar en forma muy rápida el monto de la deuda externa en los últimos años, cuyo saldo se estima que debe haber alcanzado a 630 millones de dólares a fines de 1978.

A raíz de la aceleración de la actividad económica y del fuerte ingreso de capitales se intensificó la presión de la demanda sobre la oferta global de bienes y servicios, con los efectos consiguientes en el nivel de los precios internos. Este se incrementó cerca de 17% entre los meses de diciembre de 1977 y de 1978, casi doblando así el alza registrada el año anterior. (Véase de nuevo el cuadro 1.)

Acorde con la expansión de la actividad económica y de los precios, el dinero creció 40% durante 1978, aumento que superó a los de 1977 (32%) y 1976 (21%). También los ingresos fiscales volvieron a registrar un fuerte incremento a causa del buen rendimiento tributario. Los gastos, en cambio, especialmente los corrientes, aumentaron a un ritmo menor, con lo cual se logró por segundo año consecutivo un excedente en los resultados financieros del gobierno central.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y demanda globales

Junto con la ligera baja que registró el ritmo de crecimiento de la producción de bienes y servicios, que de todas maneras continuó siendo muy alta para el país y para la región, en 1978 se redujo a la mitad (de 37 a 19%) el porcentaje excepcional en que en 1977 aumentaron las importaciones valoradas a precios constantes. Fue así que el país dispuso, en 1978, de una oferta global de bienes y servicios 11.6% más alta que el año anterior. (Véase el cuadro 2.)

Cuadro 2

PARAGUAY: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de guaraníes a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978a/	1970	1978a/	1976	1977	1978a/
Oferta global	127 585	147 381	164 457	116.1	123.3	6.9	15.5	11.6
Producto interno bruto a precios de mercado	108 423	121 122	133 348	100.0	100.0	7.5	11.8	10.0
Importaciones de bienes y servicios b/	19 162	26 259	31 109	16.1	23.3	3.4	37.0	18.5
Demanda global	127 585	147 381	164 457	116.1	123.3	6.9	15.5	11.6
Demanda interna	114 144	130 723	148 125	101.2	111.1	6.8	14.5	13.3
Inversión bruta interna	31 440	38 591	45 769	14.7	34.3	24.6	22.7	18.5
Inversión bruta fija	29 533	37 874	46 244	14.5	34.7	30.4	28.2	22.1
Construcción	12 439	16 209	...	7.3	...	19.9	30.3	...
Maquinaria	17 094	21 665	...	7.2	...	39.3	26.7	...
Variación de las existencias	1 906	717	525	0.2	0.4			
Consumo total	82 704	92 132	102 356	86.5	76.8	1.2	11.4	11.1
Gobierno general	7 843	8 129	8 511	9.0	6.4	1.8	3.6	4.7
Privado	74 861	84 003	93 845	77.5	70.4	1.2	12.2	11.7
Exportaciones de bienes y servicios b/	13 441	16 658	16 332	14.9	12.2	7.8	23.9	-2.0

Fuente: Cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central del Paraguay.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las cifras de exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

/Como a

Como a su vez las exportaciones de bienes y servicios, valoradas también a precios constantes, disminuyeron 2%, la disponibilidad interna de bienes y servicios se expandió 13% y, tal como ha venido sucediendo desde 1973, se dedicó en mayor proporción a la formación de capital.

Desde 1973 la inversión bruta fija aumentó 3.8 veces, 25% por año, y el coeficiente de inversión con respecto al producto interno bruto pasó de poco menos de 15% en 1972 a casi 35% en 1978.

b) El crecimiento de los principales sectores

El leve retardo que sufrió la tasa de crecimiento del producto interno bruto en 1978 se debió fundamentalmente a que se atenuó el ritmo de incremento de la producción agropecuaria, por las malas condiciones climáticas, y a que se redujo el de la producción manufacturera casi a la mitad - de 18% en 1977 a 7% en 1978. La construcción, por su parte, mantuvo el pronunciado crecimiento de 1977 (32%).

Los servicios básicos, a su vez, aumentaron 13%, más que el año anterior, y los otros servicios - que conservaban su importancia relativa del orden del 40% desde comienzos del decenio - crecieron 11%, porcentaje similar al registrado en 1977. (Véase el cuadro 3.)

i) La agricultura. La producción agropecuaria redujo su crecimiento de 9.4% en 1977 - el mayor alcanzado en el decenio - a 6.2% en 1978, tasa todavía bastante alta. Desde 1973 este sector, que origina un tercio del producto interno bruto global, emplea más de la mitad de la fuerza de trabajo del país y provee más del 90% de los bienes de exportación, creció a razón de 7% anual.

La rápida expansión de esta actividad en 1977 se basó principalmente en la producción agrícola, que se elevó 13%, y en particular en los extraordinarios resultados obtenidos en la cosecha del algodón cuyo volumen se duplicó holgadamente, y en menor medida, en la producción de soja, que aumentó 25%. En 1978, en cambio, la producción agrícola se expandió a menos de 6% y de no haber sido por el algodón que volvió a registrar un aumento importante (28%), su evolución habría sido negativa como se puede apreciar en el cuadro 4.

/Cuadro 3

Cuadro 3

PARAGUAY: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de guaraníes a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^{a/}	1970	1978 ^{a/}	1976	1977	1978 ^{a/}
Agricultura	32 451	35 504	37 722	34.3	30.3	5.0	9.4	6.2
Minería	404	502	631	0.1	0.1	41.4	24.1	25.7
Industria manufacturera	16 408	19 426	20 825	17.3	16.7	5.5	18.4	7.2
Construcción	4 608	6 068	8 005	3.0	6.4	17.6	31.7	32.0
<u>Subtotal bienes</u>	<u>53 871</u>	<u>61 500</u>	<u>67 183</u>	<u>54.7</u>	<u>54.0</u>	<u>6.3</u>	<u>14.2</u>	<u>9.2</u>
Electricidad, gas y agua	2 277	2 547	2 972	1.2	2.4	23.4	11.9	16.7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	5 071	5 497	6 154	4.2	4.9	7.5	8.4	12.0
<u>Subtotal servicios básicos</u>	<u>7 348</u>	<u>8 044</u>	<u>9 126</u>	<u>5.4</u>	<u>7.3</u>	<u>12.0</u>	<u>9.5</u>	<u>13.4</u>
Comercio, establecimientos financieros y seguros	20 120	22 520	25 223	19.5	20.3	10.1	11.9	12.0
Bienes inmuebles ^{b/}	3 149	3 410	22 957	3.3	18.4	8.1	8.3	9.8
Servicios comunales, sociales y personales ^{c/}	16 402	17 506		17.1		6.7	6.7	
<u>Subtotal otros servicios</u>	<u>39 671</u>	<u>43 436</u>	<u>48 180</u>	<u>39.9</u>	<u>38.7</u>	<u>8.5</u>	<u>9.5</u>	<u>10.9</u>
<u>Producto interno bruto total ^{d/}</u>	<u>100 485</u>	<u>112 349</u>	<u>123 584</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>7.5</u>	<u>11.8</u>	<u>10.0</u>

Fuente: Cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central del Paraguay.

a/ Cifras preliminares.

b/ Se refiere a propiedad de vivienda solamente.

c/ Incluye además restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

d/ La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

Cuadro 4

PARAGUAY: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1976	1977	1978 _{a/}	Tasas de crecimiento			
					1975	1976	1977	1978 _{a/}
Indice de la producción agropecuaria (1972 = 100)	123.3	129.4	141.7	150.5	3.9	4.9	9.5	6.2
Agrícola	126.9	134.5	151.9	160.6	2.3	6.0	12.9	5.7
Pecuaria	116.6	122.6	127.6	119.5	4.0	5.1	4.1	-6.3
Forestal	127.9	127.9	139.7	153.5	10.4	-	9.2	9.9
Producción de algunos cultivos (miles de toneladas)								
Algodón	100	105	223	285	17.6	5.0	111.9	28.0
Arroz	50	52	36	36	42.9	4.0	-30.0	-2.2
Batata	178	187	197	187	-3.0	5.0	5.0	-5.0
Mandioca para forraje _{a/}	863	868	876	867	-3.5	0.6	1.0	-1.0
Mandioca para consumo	863	868	876	867	-3.5	0.6	1.0	-1.0
Maíz	338	344	372	369	20.0	1.9	8.1	-1.0
Soja	220	280	350	330	15.8	27.3	27.0	-5.7
Indicadores de la producción pecuaria (vacunos)								
Existencia (miles de cabezas)	6 018	6 108	6 181	6 212	2.5	1.5	1.2	0.5
Beneficio (miles de cabezas)	498	537	635	596	-13.8	7.8	18.2	-6.1

Fuentes: Banco Central del Paraguay, División de producción, precios y mercado interno.

_{a/} Cifras preliminares.

La helada que hubo en 1976 redujo la producción de café de 99 000 sacos en 1975 a 31 000 en 1977. En 1978, la prolongada sequía que sufrió el país unida a las pestes y plagas agrícolas, afectaron a gran parte de los principales productos agrícolas, a excepción del algodón y del café, cuya producción volvió a elevarse a aproximadamente 115 000 sacos.

Desde comienzos del decenio se han ampliado enormemente las superficies cultivadas de una serie de productos. Entre éstos se destacan dos productos nuevos de exportación: el algodón y la soja. La producción de soja aumentó de cerca de 100 000 toneladas en 1972 a 350 000 en 1977; en 1978 se obtuvieron alrededor de 20 000 toneladas menos, por las causas antes anotadas.

En cuanto al algodón, que desde 1976 se constituyó en el principal producto de exportación y en 1978 representó el 39% de las exportaciones totales, aumentó su producción de 105 000 toneladas en 1976 a 285 000 en 1978, y en esta última campaña se cosecharon 315 000 hectáreas, 100 000 hectáreas más que en 1977.

El tabaco y el maíz también extendieron mucho la superficie cultivada - alrededor del 70% desde 1971; la de arroz, por su parte, aumentó cerca de 40%. La producción de este cereal disminuyó 30% en 1977 y volvió a bajar muy levemente en 1978.

Mientras la producción agrícola contribuye con 53% al producto agropecuario, la producción pecuaria participa con 35% y con 12% el producto forestal. La producción pecuaria muestra una evolución más lenta que la agrícola y en 1978 registró una baja de 6,3%. En ese año se beneficiaron cerca de 600 000 vacunos, alrededor de 40 000 menos que el año anterior. En esta baja tuvo especial influencia el cierre del mercado de la Comunidad Económica Europea para la carne congelada y en conserva. Las exportaciones de carne elaborada se han reducido desde 1973, en que se vendieron 35 000 toneladas por un valor de 40 millones de dólares. En 1978 las cifras correspondientes fueron 17 000 toneladas y 24 millones de dólares.

/En agosto

En agosto cerró la mayor planta elaboradora y envasadora de carne del país, que trabajaba a menos de la mitad de su capacidad y ocupaba a más de 2 000 personas. Esta empresa funcionaba a pérdida desde hace varios años debido a los bajos precios internacionales del producto.

La industria forestal, por otra parte, aumentó su producto 10%, tasa parecida a la del año anterior, impulsada por la demanda externa y por el acelerado crecimiento de la construcción.

El rápido desarrollo de la agricultura, y particularmente de algunos productos como el algodón y la soja, fue favorecido por la construcción de infraestructura, en especial de carreteras y vías de penetración rural.

Entre los proyectos en estudio o en marcha que atañen al agro, destacan la construcción de silos para algodón en Paraguarí; el programa de electrificación rural con un costo de 59 millones de dólares, financiado con capital extranjero en un 55% y el resto por la Administración de Electricidad; y un proyecto muy amplio de desarrollo agrícola y ganadero, con ayuda técnica y crediticia del Banco Mundial. Por otra parte, el gobierno estaba promoviendo la producción de cítricos, piñas, cacao, yerba mate, y otros.

ii) La industria manufacturera. Luego de la caída que sufrió en 1975, la producción de manufacturas, ha crecido a un ritmo alto pero poco constante. En 1977 su incremento fue de 18.4% y bajó a 7.2% en 1978. (Véase de nuevo el cuadro 3.)

Varios factores han impulsado el desarrollo industrial, no obstante los límites que le impone la pequeñez del mercado interno. Se destaca sobre todo la enorme influencia que ha tenido en toda la economía la construcción de la represa de Itaipú, que ha ampliado el ingreso y el poder de compra internos; la extraordinaria expansión de la construcción; la amplia disponibilidad de energía eléctrica y de infraestructura vial, las prioridades que se dan a la entrada de capitales y, por último, la favorable situación cambiaria y de reservas internacionales que asegura el abastecimiento de insumos importados. En julio de 1978 se rebajó de 35 a 12% el impuesto a las importaciones de materias primas y de bienes intermedios, lo que facilitó y abarató aún más estas compras en el exterior.

/En el

En el alto incremento que registró la producción manufacturera en 1977 tuvo especial influencia la elaboración de la fibra de algodón, que más que se duplicó en el año, además del apreciable crecimiento de otras producciones incluidas en los rubros de madera y muebles, y papel e imprentas. (Véase el cuadro 5.)

En 1978 continuó aumentando rápidamente la producción de fibra de algodón, que en los últimos dos años subió de 34 a 91 000 toneladas, y la de madera elaborada. También aumentó mucho en años recientes la producción de harina de trigo, que desde 1975 pasó de 38 a 85 000 toneladas en 1978. Sin embargo, en este último año se observaron fuertes descensos en la producción de azúcar, aceite de tung, cemento y otros.

Entre las nuevas industrias se destacaron la siderúrgica, de 100 000 toneladas de capacidad inicial, que construye Aceros Paraguayos en Villa Hayes con capitales paraguayos y brasileños y un costo aproximado de 82 millones de dólares. Entre los proyectos principales figuraba la construcción de una destilería de alcohol de 120 000 litros diarios de capacidad, en el departamento de Guairá; de una planta procesadora de metales y de una fábrica de revestimientos cerámicos.

Asimismo, el gobierno estudiaba la instalación de una industria para armar y, más adelante, fabricar maquinaria agrícola.

iii) La construcción. El adelanto de las obras de Itaipú y sus vastas repercusiones económicas aceleraron aún más la actividad de la construcción. Su valor agregado, que hasta 1976 aumentó a un ritmo de 14% anual, en 1977 y 1978 elevó esa tasa a 32%.

Desde hace poco más de dos años se construye una gran represa en el río Paraná, en la frontera con Brasil, que alimentará las 18 (o 20) turbinas con que contará la central hidroeléctrica de Itaipú y tendrá una capacidad total de 12 600 MW. Este es un proyecto conjunto paraguayo-brasileño que comenzaría a operar en 1983 y alcanzaría su capacidad total en 1987, estimándose su costo total en unos 8 600 millones de dólares. Una parte no determinada aún de la energía generada por esta planta será vendida a Brasil.

Quadro 5

PARAGUAY: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1975	1976	1977	1978a/	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978a/
Indice de la producción manufacturera (1972 = 100)	114.7	120.9	143.2	153.5	5.5	18.4	7.2
Alimentos, bebidas y tabaco	99.7	103.6	117.4	121.1	3.9	13.3	3.2
Textiles, confecciones y cueros	117.9	121.3	162.9	181.4	2.9	34.3	11.4
Madera y muebles	163.3	152.6	188.9	226.7	-6.6	23.8	20.0
Papel e imprentas	126.3	111.3	133.7	141.7	-11.9	20.1	6.0
Productos químicos y caucho	128.8	158.9	149.4	146.9	23.4	-6.0	-1.7
Petróleo	106.2	113.4	152.3	182.9	6.8	6.8	20.1
Minerales no metálicos excluidos el petróleo y el carbón	152.1	176.3	207.7	197.1	15.9	17.8	-5.1
Producción de algunas manufacturas (miles de toneladas)							
Fibras de algodón	37.2	33.8	72.8	90.7	5.1	115.5	24.6
Tanino	14.1	17.9	13.1	17.4	27.0	-26.7	32.8
Aceite de tung	12.9	15.7	19.1	11.9	21.6	21.7	-37.7
Cemento	137.7	154.8	199.7	166.0	12.4	29.0	-16.9
Azúcar	51.9	56.5	77.2	66.0	8.9	36.7	-14.5
Harina de trigo	37.7	50.0	59.1	84.6	32.2	18.8	43.1
Cueros	12.5	13.3	14.7	13.8	6.6	10.4	-6.1
Carne conservada	8.9	8.5	12.0	11.2	-4.1	40.2	-6.7

Fuente: Banco Central del Paraguay.

a/ Cifras preliminares.

/Durante 1978

Durante 1978 se estudiaron otros dos proyectos binacionales de centrales hidroeléctricas, esta vez en asociación con Argentina, y se inició la construcción de la represa principal del proyecto Yaciretá-Apipé de 3 300 MW, cuyo costo estimado es de 4 000 millones de dólares. El otro proyecto es el de Corpus, de 6 000 MW, todavía en estudio.

Asimismo se terminó de construir un puente de 1 400 metros sobre el río Paraguay en Villa Hayes. Por otra parte, prosiguieron los trabajos de construcción de un nuevo aeropuerto para Asunción, de un costo de 74 millones de dólares, y se esperaba comenzar pronto las obras de ampliación y mejoramiento del puerto fluvial de Asunción, que incluye la instalación de equipo mecanizado bastante completo.

También prosiguió durante el año la construcción vial y, de manera muy activa, la edificación de viviendas. La superficie edificada en Asunción aumentó 32% en 1978 - de 380 a 500 000 metros cuadrados - luego de su leve reducción en 1977.

El programa de electrificación rural, mencionado más atrás tendrá un costo aproximado de 59 millones de dólares, y contribuirá a impulsar más el crecimiento del sector en los próximos años. Contempla el tendido de 1 800 km de líneas de transmisión y la construcción de unas 8 estaciones transformadoras.

iv) Otros sectores. La industria extractiva aporta muy poco al producto global del país y son escasos los recursos minerales conocidos. Sin embargo, una empresa norteamericana, Reynolds Metals, se interesó en las virtuales reservas nacionales de bauxita y en la construcción de una planta de refinación del mineral y de laminados y otros productos básicos de aluminio.

Por otra parte, otras empresas extranjeras se encontraban efectuando trabajos de búsqueda de uranio en la región oriental del país. También se hicieron prospecciones de petróleo en la región del Chaco, que al no tener éxito, se abandonaron.

Otro aspecto del rápido desarrollo económico de los últimos años ha sido el crecimiento de los servicios básicos, 13% en 1978 y alrededor del 10% en los años anteriores, y del comercio y finanzas, entre los otros

/servicios, que

servicios, que aumentaron a un ritmo alto y constante en los últimos tres años. Especialmente manifiesta fue la expansión de las operaciones y establecimientos financieros.

3. El sector externo

a) Las exportaciones de bienes

Por primera vez en el decenio, el valor de las exportaciones de bienes disminuyó en 1978 (8%), lo que contrastó con el incremento de 62% (53% las exportaciones registradas) que anotó en 1977. A la sequía que afectó la producción e hizo caer el volumen de las principales exportaciones agrícolas, exceptuadas las de algodón, se agregó una baja generalizada de los precios de exportación, que afectó incluso al algodón, la madera y en ligera medida a la carne. El resultado fue un cuasiestancamiento del quántum exportado y una caída de 9% del valor unitario de las exportaciones. (Véase el cuadro 6.)

De no haber sido por el incremento de las ventas de algodón (24%) y de carne (9%), la caída de las exportaciones habría sido mucho mayor en 1978.

Contrastó este comportamiento con el observado desde comienzos del decenio. Entre 1972 y 1977 las exportaciones de bienes aumentaron de 85 a 279 millones de dólares y a 324 millones si se agregan las exportaciones no registradas.^{1/} Acompañó a esa expansión un marcado cambio en su composición. Desde luego, se incorporaron dos nuevos productos: el algodón y la soja, cuyos volúmenes y valores de venta crecieron rápidamente en ese período y en 1978 significaban ya el 54% de las exportaciones totales. (Véase el cuadro 7.)

^{1/} El balance de pagos que calcula el Fondo Monetario Internacional incluye una estimación de estas transacciones. En cifras del orden de 17 millones y 45 millones de dólares se estimaron para 1976 y 1977 las ventas no registradas a la zona fronteriza donde se construye la represa de Itaipú.

Cuadro 6

PARAGUAY: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978a/
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones de bienes <u>b/</u>						
Valor	49.5	35.1	2.0	13.2	62.3	-8.0
Volumen	3.8	3.8	1.8	13.5	20.4	0.9
Valor unitario	44.1	30.1	0.2	-0.3	34.8	-8.9
Importaciones de bienes <u>b/</u>						
Valor	61.8	55.8	14.6	4.0	52.4	25.0
Volumen	44.1	5.7	1.8	8.8	42.8	21.5
Valor unitario	12.2	47.5	12.5	-4.4	6.8	2.9
Relación de precios del intercambio	28.4	-11.8	-10.9	4.3	26.3	-11.4
<u>Indices (1970 = 100)</u>						
Relación de precios del intercambio	135.1	119.2	106.1	110.7	139.8	123.8
Poder de compra de las exportaciones de bienes	157.0	143.8	130.3	154.4	234.6	209.6
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	135.3	134.2	121.9	145.6	221.7	200.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Corresponde a información de balance de pagos, es decir, incluye ajustes por comercio no registrado.

Cuadro 7

PARAGUAY: EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978a/	1970	1978a/	1976	1977	1978a/
Productos tradicionales de exportación	77	97	79	56.0	30.7	-17.2	26.0	-18.6
Carne	21	22	24	23.4	9.3	-34.4	4.8	9.1
Madera	12	20	20	9.5	7.8	-57.1	66.7	-
Aceites vegetales	17	29	17	10.9	6.6	54.5	70.6	-41.4
Aceites esenciales	12	12	9	3.2	3.5	20.0	-	-25.0
Tabaco	15	14	9	19.0	3.5	25.0	-6.7	-35.7
Exportaciones nuevas	67	137	138	6.3	53.7	76.3	104.5	0.7
Soja	32	56	38	-	14.8	77.8	75.0	-32.1
Algodón	35	81	100	6.3	38.9	75.0	131.4	23.5
Otras exportaciones	38	45	40	37.7	15.6	-17.4	18.4	-11.1
<u>Total b/</u>	<u>182</u>	<u>279</u>	<u>257</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>2.8</u>	<u>53.3</u>	<u>-7.9</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base del Banco Central del Paraguay, Boletín estadístico y Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, abril de 1979.

a/ Cifras preliminares.

b/ Los totales corresponden a las exportaciones registradas y difieren de los del balance de pagos.

/También aumentó

También aumentó desde entonces el valor de las ventas tradicionales de madera, aceites vegetales, aceites esenciales. De estos productos, solamente los aceites esenciales mostraron un constante incremento en sus volúmenes exportados hasta 1977.

Las exportaciones de carne en cambio, que a comienzos del decenio significaban un tercio del valor total de las ventas de mercancías, en 1978 redujeron su representación a 9%, no obstante haber sido uno de los pocos rubros que se expandieron en ese año. En 1973 se había llegado a exportar 35 000 toneladas de carne por valor de 40 millones de dólares; sin embargo, en los años siguientes ese volumen se redujo drásticamente: en 1974 se exportaron solamente 19 000 toneladas. En 1978 el precio internacional de este producto, especialmente del enlatado y del de otras formas de manufacturas, continuó la tendencia a la baja. Sin embargo, el volumen exportado, cercano a las 17 000 toneladas, fue más alto que en el bienio anterior, pese a las restricciones que impuso a su importación la Comunidad Económica Europea. Se puede suponer que los menores volúmenes de carne exportados con relación a los niveles de 1972 y 1973 fueron compensados ampliamente con la expansión de las exportaciones no registradas, entre las cuales la carne debe ser un componente importante.

En 1978 los volúmenes de las exportaciones de tabaco y aceites vegetales sufrieron reducciones de entre 30 y 34%; el de soja disminuyó 18%. Ello reflejó, por una parte, la pérdida de producción causada por la sequía, y por la otra, el deterioro de los precios de exportación, al cual escaparon solamente - entre los productos tradicionales - el tabaco y los aceites vegetales. El precio medio de las ventas de soja disminuyó alrededor de 14% en 1978, después de haber aumentado 50% el año anterior.

En contraste con la constante pérdida de importancia relativa de los principales productos tradicionales de exportación, destacó la rápida expansión de las ventas de soja y mucho más aún, de las de algodón, producto que desde 1976 ocupa el primer lugar entre las exportaciones de bienes y que en 1978 generó 100 millones de dólares en divisas, y representó el 39% de esas exportaciones.

Entre 1972 y 1978 el volumen exportado de algodón aumentó de 7 600 a 83 600 toneladas y el valor, de 4 a 100 millones de dólares. Fue tan rápida la multiplicación de sus ventas, que solamente en la campaña 1977-1978 la superficie cultivada se amplió 49% - a 320 000 hectáreas. Así en 1977 su volumen se incrementó 80% y 42% más en 1978; sin embargo, sus precios que habían subido 29% en el primer año, bajaron alrededor de 13% en el segundo, determinando en este último un alza de 24% en el valor de sus ventas.

Por otra parte, el valor de las exportaciones de soja aumentó desde cerca de 4 millones de dólares en 1972 a 56 millones en 1977. En 1978 se redujo 18% el volumen de sus exportaciones y su precio registró una disminución aproximada de 14%, por lo que su valor bajó a 38 millones de dólares.

b) Las importaciones de bienes

Las importaciones de bienes aumentaron 25% en 1978. Este incremento equivalió, sin embargo, sólo a la mitad del registrado en 1977. Fue así que en los últimos dos años su valor se acrecentó en 214 millones de dólares y su volumen se expandió 73%. (Véase nuevamente el cuadro 6.)

Esa rápida expansión fue posible tanto por el mayor poder de compra de las exportaciones que se generó en esos años (aumentó 90%, mientras que en 1978 se redujo) como por el fuerte ingreso de capitales que amplió considerablemente la capacidad para importar.

En el notable incremento que registraron las importaciones en 1977, influyeron principalmente las compras de equipos de transporte, que aumentaron 76%, y las de maquinaria, equipo y motores que lo hicieron en 64%. En 1978, por su parte, continuó la fuerte aceleración de la importación de equipos de transporte (48%) al que se agregó el de las compras de alimentos (34%) y de combustibles, (40%). (Véase el cuadro 8.)

Cuadro 8
PARAGUAY: IMPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^{a/}	1970	1978	1976	1977	1978 ^{a/}
Alimentos, bebidas y tabaco	29.0	32.3	43.4	20.0	13.7	7.4	11.4	34.4
Textiles y sus manufacturas	3.7	6.2	6.7	5.0	2.1	-	67.6	8.1
Metales y sus manufacturas	15.6	18.8	19.9	8.7	6.3	-3.1	20.5	5.9
Elementos de transporte	23.1	40.7	60.1	14.0	18.9	2.2	76.2	47.7
Maquinaria agrícola	4.1	9.8	10.5	2.4	3.3	-14.6	139.0	7.1
Maquinaria, aparatos y motores	34.6	56.9	53.8	16.9	16.9	-5.5	64.4	-5.4
Combustibles y lubricantes	37.9	42.6	59.6	9.6	18.8	21.1	12.4	39.9
Otras importaciones	32.2	48.7	63.7	23.4	20.0	-11.0	49.4	32.4
<u>Total b/</u>	<u>180.2</u>	<u>255.4</u>	<u>317.7</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>1.1</u>	<u>41.3</u>	<u>24.4</u>

Fuente: Banco Central del Paraguay, Boletín estadístico.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} Los totales no coinciden con los del balance de pagos que incluyen ajustes.

/c) Evolución

c) Evolución de los precios de las exportaciones y las importaciones

El índice del valor unitario de las exportaciones ha tenido una evolución muy irregular en el decenio. A alzas de 44 y 30% en 1973 y 1974, siguió un estancamiento de dos años. Luego, en 1977, volvió a subir (35%) impulsado por los altos precios de la soja y los aceites esenciales, para finalmente caer 9% en 1978.

La evolución de la relación de intercambio fue más irregular aún a causa del comportamiento fluctuante de los precios de las importaciones. Entre 1972 y 1976 el índice mejoró 15%, y 26% en 1977 para luego sufrir un deterioro de 11% en 1978. (Véase de nuevo el cuadro 6.)

En cuanto al poder de compra de las exportaciones, a las alzas de 19 y 52% que registró en 1976 y 1977 siguió un descenso cercano a 10% en 1978.

d) El balance de pagos

La disminución de las exportaciones de bienes en 1978 unida al aumento de 25% de las importaciones, amplió el déficit del comercio de mercancías de 36 millones de dólares que era en 1976 y 1977 a 152 millones en 1978. Por consiguiente el déficit comercial, que en 1977 fue de 48 millones de dólares, aumentó a 176 millones en 1978.

Agregados al saldo comercial, la remesa neta de utilidades e intereses por 20 millones de dólares y el movimiento de otras cuentas, se llegó al final de 1978 a un déficit muy alto de la cuenta corriente del balance de pagos, de 194 millones de dólares, que triplicó el de años recientes y equivalió a la mitad de lo exportado en bienes y servicios en el año. (Véase el cuadro 9.)

No obstante el extraordinario déficit corriente continuaron aumentando las reservas internacionales del país, gracias al creciente ingreso de capitales.

La entrada neta de capitales ha aumentado desde montos que no pasaban de 30 millones de dólares anuales en los primeros años del decenio a sumas del orden de 130 millones de dólares en 1977 y de 390 millones en 1978. Estas cifras muestran uno de los múltiples efectos que ha tenido en la economía la construcción de las grandes centrales hidroeléctricas y la expansión que ha tenido la inversión en diversos campos en años recientes.

Cuadro 9

PARAGUAY: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978a/
Cuenta corriente						
Exportaciones de bienes y servicios	149	207	210	247	404	379
Bienes fob b/	128	173	176	200	324	298
Servicios	21	34	34	47	80	81
Transporte	1	2	2	2	3	2
Viajes	11	12	10	14	35	36
Importaciones de bienes y servicios	161	252	300	306	451	555
Bienes fob b/	127	198	227	236	360	450
Servicios	34	53	73	70	91	105
Transporte	15	27	32	31	44	55
Viajes	10	10	12	13	17	18
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-10	-13	-14	-15	-16	-20
Utilidades	-2	-2	-2	-1	-2	-2
Intereses	-8	-11	-12	-14	-14	-18
Donaciones privadas netas	2	-	9	-	-1	2
Saldo de la cuenta corriente	-20	-58	-95	-74	-64	-194
Cuenta de capital						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d)	20	58	95	74	64	194
a) Capital de largo plazo	29	53	117	125	90	391
Inversión directa	9	21	14	-12	17	
Sector privado	16	22	85	101	43	
Préstamos	24	35	100	116	65	
Amortizaciones	-8	-13	-15	-15	-22	
Sector oficial	4	10	18	36	30	
Préstamos	7	14	22	40	38	
Amortizaciones	-3	-4	-4	-4	-8	
b) Capital de corto plazo (neto)	14	22	8	-19	84	
Sector privado	14	32	-9	-8	97	
Sector oficial	-3	-1	-	-	-	
Autoridades monetarias	8	-8	4	-7	6	
Errores y omisiones	-5	-1	13	-4	-19	
c) Donaciones oficiales	4	3	5	4	2	
d) Reservas internacionales (= aumento)	-27	-20	-35	-36	-112	-197
Uso de crédito del FMI y otros pasivos	-1	10	-7	6	-1	-
Oro monetario	-	-	-	-	-	-
Derechos especiales de giro	-1	-	1	-	-	-1
Posición de reserva en el FMI	-1	-	-	-1	-1	-
Divisas	-24	-30	-29	-41	-110	-196

Fuentes: 1973-1977: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, vol. 29; 1978: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye oro no monetario.

/Se calcula

Se calcula que entre 1977 y 1978 entraron más de 340 millones de dólares destinados a la construcción de la planta eléctrica de Itaipú y alrededor de 30 millones a la construcción de la central de Yaciretá, que acababa de iniciarse.

Desde comienzos del decenio ha habido un continuo aumento de las reservas internacionales. Esos incrementos, que fluctuaron entre 30 y 40 millones de dólares por año entre 1974 y 1976, se elevaron a 112 millones en 1977 y a 197 millones en 1978. A fines de ese año el país había acumulado 466 millones de dólares en reservas internacionales.

4. Los precios y la evolución monetaria y fiscal

a) Evolución de los precios internos

En 1978 continuó arreciando el proceso inflacionario, lo que fue más evidente en los últimos meses del año. Ya en 1977 se había interrumpido la tendencia a la baja que mantuvieron los precios en los dos años anteriores y el incremento del índice de precios al consumidor pasó de 3.4% en 1976 a 9.4% en 1977. En 1978 este porcentaje se elevó a 10.6%, medido entre promedios anuales, y a 16.8% la variación entre los meses de diciembre. (Véase el cuadro 10.)

En este mayor incremento que mostraron los precios al consumidor en 1978 influyeron más factores internos que los precios del comercio exterior. El rubro alimentos del índice de precios, medido entre los meses de diciembre, subió casi 23%, más que en cualquier otro período histórico; la variación media del año fue mucho menor (13%), lo que muestra que la mayor alza de los precios de los alimentos se produjo en la segunda mitad del año y, principalmente, en el último trimestre.

Hay estrecha relación entre este marcado aumento de los precios y los malos resultados de la producción agropecuaria, sobre todo de la destinada al mercado interno. Cabe recordar al respecto, que en 1978 disminuyó la producción de la mayoría de los productos agrícolas, incluso del arroz que ya había anotado un fuerte descenso (30%) en 1977, y que también el beneficio de ganado vacuno mermó 6%.

Cuadro 10

PARAGUAY: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

(Porcentajes)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>						
Indice de precios al consumidor	14.1	22.0	8.7	3.4	9.4	16.8
Alimentos	18.4	18.4	11.4	2.0	9.9	22.7
<u>Variación media anual</u>						
Indice de precios al consumidor	12.8	25.2	6.7	4.5	9.4	10.6
Alimentos	21.7	24.8	4.6	4.2	11.3	13.0

Fuente: Banco Central del Paraguay.

/También habría

También habría que tener en cuenta la posible influencia del notable incremento de las exportaciones no registradas, en el abastecimiento interno de alimentos y, por lo tanto, en el alza de sus precios. El monto de estas exportaciones fronterizas, principalmente a la zona de construcción de la central de Itaipú, aumentó de 17 a 45 millones de dólares entre 1976 y 1977 y que, en una alta proporción, se compone de carne y otros alimentos.

La rápida acumulación de reservas internacionales y su repercusión en la expansión monetaria, que se acentuó en el cuarto trimestre, es otro elemento que ayuda a explicar la tendencia alcista de los precios.

b) La expansión monetaria y fiscal

Desde los primeros años del decenio hubo un pronunciado aumento de las reservas internacionales. Durante 1978 se elevaron 62%, tasa muy parecida a la registrada en 1977.

Por otra parte, el crédito interno se acrecentó a un ritmo menor, y en 1978 su expansión fue de 20%, el doble que en 1977, ocasionada principalmente por el fuerte impulso que evidenció el crédito al sector privado. El crédito al gobierno ha registrado saldos acreedores desde 1977 y el otorgado a las instituciones públicas se ha mantenido en un nivel bajo. (Véase el cuadro 11.)

Los factores de absorción aumentaron en proporciones muy parecidas a los de expansión y, por lo tanto, al dinero. Hasta septiembre el dinero había aumentado 20%; sin embargo, al agregar el último trimestre, esa tasa se elevó a 40%, que es bastante más alta que la registrada en años anteriores.

En el plano fiscal, los gastos del gobierno central aumentaron 19% en 1978, tasa no muy diferente a la de años anteriores pero algo superior a la registrada en 1977. Lo singular consistió en la recuperación de la tasa de incremento de la inversión real, que en 1977 fue sumamente baja. Los gastos corrientes, por su parte, se elevaron 17%, dos puntos más que en 1977. (Véase el cuadro 12.)

Cuadro 11
PARAGUAY: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (millones de guaraníes)			Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978a/	1976	1977	1978a/
<u>Dinero</u>	<u>21 590</u>	<u>28 574</u>	<u>39 846</u>	<u>21.1</u>	<u>32.3</u>	<u>40.3</u>
Efectivo en poder público	10 287	13 344	...	15.6	29.7	20.4b/
Depósitos en cuenta corriente c/	11 303	15 230	...	26.6	34.7	36.0b/
<u>Factores de expansión</u>	<u>51 991</u>	<u>68 590</u>	<u>96 677</u>	<u>25.2</u>	<u>31.9</u>	<u>40.9</u>
Reservas internacionales netas	20 494	33 933	54 940	46.5	65.6	61.9
Crédito interno	31 497	34 657	41 737	14.3	10.0	20.4
Gobierno (neto)	422	-1 995	-7 083	-46.6	-	-
Instituciones públicas	3 119	2 687	2 910	-14.2	-13.9	8.3
Sector privado	27 956	33 965	45 910	20.9	21.5	35.2
<u>Factores de absorción</u>	<u>30 401</u>	<u>40 016</u>	<u>56 831</u>	<u>28.2</u>	<u>31.6</u>	<u>42.0</u>
Quasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	24 159	31 576	38 363	25.4	30.7	21.5
Préstamos externos de largo plazo	189	551	403	-25.0	191.5	73.1
Otras cuentas netas	6 053	7 889	18 065	44.3	30.3	129.0

Fuentes: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, abril de 1979 e información preliminar del Banco Central del Paraguay para 1978.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incremento en los primeros nueve meses de 1978.

c/ Incluye depósitos de entidades oficiales en el Banco Central y depósitos en otras instituciones financieras.

Cuadro 12

PARAGUAY: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de guaraníes				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978a/	1976	1977	1978a/
Ingresos corrientes	17 894	79 244	26 379	34 333	7.5	37.1	30.2
Tributarios	15 877	16 871	23 492	30 334	6.3	39.2	29.1
Sobre comercio exterior	...	6 517	9 530	12 022	...	46.2	26.2
Sobre rentas y patrimonios	...	3 644	4 662	6 719	...	27.9	44.1
Sobre producción, consumo y transacciones	...	6 710	9 299	11 593	...	38.6	24.1
No tributarios	2 017	2 374	2 887	3 999	17.7	21.7	38.5
Gastos corrientes	14 412	16 157	18 553	21 616	12.1	14.8	16.5
Remuneraciones	6 126	7 326	8 529	10 125	19.6	16.4	18.7
Otros	8 286	8 832	10 024	11 491	6.6	13.5	14.6
Ahorro corriente	3 482	3 086	7 826	12 717	-11.4	155.1	62.5
Gastos de capital	4 198	6 659	7 246	9 160	58.6	8.8	26.4
Inversión real	3 471	5 872	6 051	7 887	69.2	3.1	30.3
Otros b/	727	786	1 195	1 273	8.2	52.0	6.5
Gastos totales	18 609	22 816	25 799	30 776	22.6	13.1	19.3
Resultado financiero	-714	-3 569	579	3 557			
Financiamiento							
Interno	-649	208	-3 105	-5 525			
Bancario	91	-84	340	270			
Colocación neta de valores	-217	-189	-190	-407			
Otro	-774	-481	-3 255	-5 388			
Externo	1 363	3 362	2 526	1 968			

Fuente: Presidencia de la República, Secretaría Técnica de Planificación.

a/ Cifras preliminares.

b/ Excluye amortización de la deuda pública.

/En cuanto

En cuanto a los ingresos corrientes, por segundo año consecutivo tuvieron un fuerte incremento - 37% en 1977 y 30% en 1978. La recaudación tributaria creció 80% en esos dos años; algo más la procedente de las transacciones externas y los impuestos a la renta y al patrimonio, que la originada en la producción, el comercio y el consumo.

Durante el año se rebajó de 35 a 12% el impuesto a las importaciones de materias primas y productos intermedios. Asimismo se bajó de 25 a 15% los que gravan las importaciones de algunos bienes de consumo manufacturados.

En suma, el ahorro corriente, que en 1977 se duplicó y superó el monto de los gastos de capital, en 1978 aumentó 63% y sobrepasó esos gastos en más de un tercio, dejando un superávit de 3 600 millones de guaraníes equivalente a cerca de la mitad de lo invertido por el gobierno durante el año.

PERU

1. Rasgos generales de la evolución reciente:

Introducción y síntesis

a) Tendencias y cambios principales

En 1978 hubo una caída del producto interno bruto cercana al 2% y otra de 4% en el producto por habitante, con lo cual se agudizó la tendencia depresiva iniciada en 1975. Simultáneamente se aceleró el ritmo inflacionario, llegando a 74%, a pesar de que se impusieron restricciones a la expansión de los medios de pago y de que se contrajo la demanda interna. Por otra parte se redujo el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos y las reservas internacionales netas aumentaron en 82 millones de dólares. (Véase el cuadro 1.)

La caída del producto interno obedeció a la depresión de la industria manufacturera y en especial de la construcción, habiendo también influido en ella el estancamiento del sector agropecuario. El crecimiento de la producción petrolera y la recuperación de la pesca impidieron que el nivel de la actividad económica descendiera aún más. De otro lado se elevaron las tasas de desocupación y subempleo, y alcanzaron los niveles más altos de la presente década en los sectores no agropecuarios.

El principal elemento recesivo fue la contracción de la demanda interna. Esta, que ya había disminuido 4% en 1977, cayó más de 9% en 1978, respondiendo a los designios de la política económica de corregir los desequilibrios de los sectores externo y público. La inversión bruta fija disminuyó 18% y el consumo total bajó 8%. Pero el aumento de 13% del volumen de las exportaciones de bienes y servicios aminoró la caída de la demanda global.

El sector externo evidenció un notable progreso. El comercio de bienes y servicios arrojó un inusitado superávit que permitió reducir considerablemente el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos. El crecimiento de las exportaciones, originado más que nada en las mayores ventas de petróleo y de productos no tradicionales, y la drástica reducción de las importaciones, así como la refinanciación de parte del servicio de la deuda pública externa, hicieron posible esos resultados y además recuperar el nivel de las reservas internacionales.

/Cuadro 1

Cuadro 1

PERU: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^{a/}
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	8 408	8 984	9 281	9 559	9 444	9 274
Población (millones de habitantes)	14.7	15.1	15.5	15.9	16.4	16.8
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	573	596	599	600	577	551
Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	6.2	6.9	3.3	3.0	-1.2	-1.8
Producto interno bruto por habitante	3.3	4.0	0.5	0.2	-3.9	-4.5
Ingreso bruto <u>b/</u>	9.6	8.8	1.5	2.5	-2.1	-3.6
Relación de precios del intercambio	24.8	18.3	-15.1	-3.5	-7.7	-11.1
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	16.7	36.9	-8.3	3.3	22.7	12.1
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	34.5	64.6	24.4	-13.5	2.6	-23.1
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	13.8	19.2	24.0	44.7	32.4	73.7
Variación media anual	9.5	16.9	23.6	33.5	38.1	57.8
Dinero	27.4	41.6	17.0	25.8	20.8	41.8
Sueldos reales <u>c/</u>	...	0.1	-8.1	-1.3	-23.7	-14.1
Salarios reales <u>c/</u>	...	-2.1	-17.6	16.6	-23.5	-9.0
Tasa de desocupación no agrícola <u>d/</u>	7.1	6.7	8.1	8.4	9.4	9.8
Ingresos corrientes del gobierno	16.9	28.5	28.2	26.7	38.3	71.3
Gastos totales del gobierno	27.1	18.6	33.1	33.9	51.8	57.5
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <u>d/</u>	35.9	30.5	33.1	36.7	42.3	37.2
Millones de dólares						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-139	-601	-1 348	-881	-552	329
Saldo de la cuenta corriente	-299	-751	-1 573	-1 233	-957	-192
Variación de las reservas internacionales netas	93	399	-510	-369	-3	82
Deuda externa total desembolsada <u>e/</u>	1 814	2 563	3 474	4 074	4 700	4 904

a/ Cifras preliminares.

b/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

c/ Los sueldos (empleados) y salarios (obreros) corresponden a las remuneraciones medias pagadas por el sector privado en Lima metropolitana.

d/ Porcentaje.

e/ Deuda contraída por un plazo superior a un año.

La situación fiscal también mejoró, en términos relativos, aunque sólo a partir del segundo semestre. Los ingresos corrientes crecieron más rápidamente (71%) que los gastos totales (58%) y, en consecuencia, el déficit fiscal disminuyó como proporción del gasto. (Véase otra vez el cuadro 1.)

Dado que los precios volvieron a subir más que los sueldos y salarios nominales, en 1978 continuó por quinto año consecutivo la disminución del ingreso real de los trabajadores.

b) Los factores determinantes de la evolución económica reciente

Durante 1978 la política económica mantuvo en líneas generales la misma orientación que en los dos años anteriores pero ella se aplicó con mayor rigor y menores vacilaciones. Los diferentes programas o conjuntos de medidas gubernamentales persiguieron restablecer el equilibrio del balance de pagos y de las finanzas públicas y disminuir el ritmo inflacionario a través de una política de contracción de la demanda interna y de fomento de las exportaciones.

Las dificultades que se enfrentaron para contener el gasto público y la progresiva incidencia del pesado servicio de la deuda pública externa hicieron que el déficit fiscal continuara siendo un factor importante en la expansión del crédito interno hasta el primer semestre de 1978. Sin embargo, el establecimiento de nuevos impuestos, la reducción de personal en el sector público y del gasto fiscal en bienes y servicios, la eliminación de los subsidios y la liberalización de los precios de los productos comercializados por las empresas estatales, además de la reestructuración de las obligaciones del sector público con el exterior contribuyeron a que el año cerrara con un déficit fiscal relativamente menor que en 1977.

Los resultados del balance de pagos fueron favorables gracias a la generación de importantes saldos exportables de petróleo, a la respuesta adecuada de las exportaciones no tradicionales y de las importaciones en general a la política aplicada, así como a la refinanciación ya mencionada de la deuda pública externa. Entre las medidas de política vinculadas al sector externo destacaron las de fomento al sector exportador, las devaluaciones sucesivas del sol y la sobretasa temporal a las importaciones.

/La política

La política monetaria, que estuvo encaminada a restringir la expansión de los medios de pago, estableció un régimen de tasas de interés positivas que estimularon el ahorro y desalentaron la especulación, haciendo disminuir la velocidad de circulación del dinero. No obstante, se aceleró el proceso inflacionario, sobre todo por los reajustes correctivos de los precios, la elevación de las tasas de interés y las devaluaciones sucesivas, factores todos ellos que encarecieron los costos de producción.

La política de remuneraciones, por el contrario, atenuó las presiones sobre los costos, ya que los aumentos de los sueldos y salarios fueron menores que el ritmo inflacionario. La pérdida consiguiente de ingreso real de los trabajadores unida al aumento de la tasa de desocupación representaron el costo social de la política vigente.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Como ya se señaló, durante 1978 se agudizó la tendencia recesiva que se había iniciado en 1975. El producto interno bruto bajó por segundo año consecutivo, alcanzando un nivel semejante al de 1975, luego de haber crecido durante el bienio 1975-1976 apenas a un ritmo casi igual al del aumento de la población. (Véase de nuevo el cuadro 1 y además el cuadro 2.)

Por otra parte, las importaciones reales de bienes y servicios cayeron 28%, agudizándose así la tendencia declinante de los dos años anteriores. A raíz de esta baja, la oferta global de bienes y servicios disminuyó cerca de 6%.

Considerando ahora la demanda global, el deterioro más abrupto fue el de la inversión bruta fija (18%), que también había declinado fuertemente en 1976 y 1977. El coeficiente de inversión se redujo así a menos de 12%, luego de haber excedido de 20% en 1975, año en que culminó el período de rápido crecimiento de la formación de capital iniciado a comienzos de la presente década. A esta baja contribuyó principalmente la inversión pública que cayó 25%, siguiendo a una reducción similar en 1977 que había sido precedida a su vez de otra cercana al 5% en 1976. La inversión privada disminuyó, asimismo, alrededor de 12% por segundo año consecutivo, luego de su caída de 9% en 1976.

Cuadro 2

PERU: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de soles a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^{a/}	1970	1978 ^{a/}	1976	1977	1978 ^{a/}
<u>Oferta global</u>	<u>380 904</u>	<u>375 532</u>	<u>354 124</u>	<u>115.7</u>	<u>112.8</u>	<u>-0.4</u>	<u>-1.4</u>	<u>-5.7</u>
Producto interno bruto a precios de mercado	323 559	319 729	314 029	100.0	100.0	3.0	-1.2	-1.8
Importaciones de bienes y servicios <u>b/</u>	57 345	55 803	40 095	15.7	12.8	-16.1	-2.7	-28.1
<u>Demanda global</u>	<u>380 904</u>	<u>375 532</u>	<u>354 124</u>	<u>115.7</u>	<u>112.8</u>	<u>-0.4</u>	<u>-1.4</u>	<u>-5.7</u>
Demanda interna	343 844	329 462	299 265	96.0	95.3	-0.9	-4.2	-9.2
Inversión bruta interna	57 942	44 980	37 117	12.9	11.8	-11.2	-22.4	-17.5
Inversión bruta fija	53 942	43 480	35 617	12.4	11.3	-7.4	-19.4	-18.1
Pública	26 740	19 597	14 696	4.5	4.7	-5.7	-26.7	-25.0
Privada	27 202	23 883	20 921	7.9	6.6	-9.0	-12.2	-12.4
Variación de existencias	4 000	1 500	1 500	0.5	0.5			
Consumo total	285 902	284 482	262 148	83.0	83.5	1.4	-0.5	-7.9
Gobierno general	42 838	47 036	39 651	12.0	12.6	3.4	9.8	-15.7
Privado	243 064	237 446	222 497	71.0	70.9	1.1	-2.3	-6.3
Exportaciones de bienes y servicios <u>b/</u>	37 060	46 070	54 859	19.7	17.5	4.9	24.3	13.0

Fuentes: 1970-1977: cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras publicadas por el Banco Central de Reserva del Perú;
1978: estimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras preliminares del mismo banco.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

La reducción de 8% sufrida por el consumo total en 1978 y el continuo debilitamiento del consumo por habitante en los últimos tres años constituyeron otros efectos de la recesión y, en particular, de la contracción de la demanda interna. Especialmente intensa fue la baja en el consumo del gobierno (-16%), que excedió ampliamente a la del consumo privado (-6%), invirtiéndose así la tendencia observada en los dos años anteriores. (Véase otra vez el cuadro 2.)

El crecimiento de 13% experimentado por el volumen de las exportaciones de bienes y servicios fue el único factor dinámico de la actividad económica en 1978, al igual que en 1977, hecha la salvedad del consumo del gobierno que se expandió casi 10% ese año. El comportamiento de las exportaciones en los últimos dos años modificó considerablemente su tendencia de la primera mitad de la década actual. Sin embargo, el coeficiente de exportación, que fue de 17.5% en 1978, si bien superó con amplitud el de 12% registrado en 1975, fue bastante más bajo que el de 20% alcanzado en 1970.

En términos generales, en 1978, se observó más claramente que en los dos años anteriores, que los cambios ocurridos en las variables de la oferta y demanda globales se orientaron hacia el restablecimiento del equilibrio del balance macroeconómico y la superación de los desajustes entre la oferta y demanda internas, así como los de las transacciones externas.

b) El crecimiento de los principales sectores

Nuevamente, como en el año anterior, las caídas en la industria manufacturera (3%) y en la construcción (16%) respondieron principalmente a la política deliberada de restringir la demanda interna. Por el contrario, en la actividad agropecuaria la reducción (1%) fue una vez más el reflejo de una seria limitación estructural de que adolece la economía peruana y que viene determinando una disminución sostenida del producto agropecuario por persona.

La pesca, por su parte, continuó su evolución fluctuante, acorde con la afluencia o desaparición cíclicas de especies biológicas marinas. Durante 1978 el producto pesquero creció a una tasa elevada (23%) y compensó así con creces su descenso de 8% en el año anterior. La expansión del sector minero, íntimamente vinculada a las importantes reservas de que dispone el país, fue también muy marcada (15%), continuando en esta forma su rápido crecimiento de los dos años anteriores. (Véase el cuadro 3.)

Cuadro 3

PERU: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de soles a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^{a/}	1970	1978 ^{a/}	1976	1977	1978 ^{a/}
Agricultura	42 469	42 252	42 587	18.8	15.1	4.3	-0.5	0.8
Agropecuario	39 451	39 472	39 156	15.9	13.9	3.3	0.1	-0.8
Pesca	3 018	2 780	3 431	2.9	1.2	19.9	-7.9	23.4
Minería	19 289	25 056	28 765	8.6	10.2	8.9	29.9	14.8
Industria manufacturera	66 122	62 089	60 102	20.6	21.3	4.2	-6.1	-3.2
Construcción	17 722	16 358	13 724	4.5	4.9	-2.8	-7.7	-16.1
<u>Subtotal bienes</u>	<u>145 602</u>	<u>145 755</u>	<u>145 178</u>	<u>52.5</u>	<u>51.5</u>	<u>3.9</u>	<u>0.1</u>	<u>-0.4</u>
Electricidad, gas y agua	3 478	3 764	3 862	1.2	...	1.1	8.2	2.6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	...	...	...	4.5	...	...	...	...
<u>Subtotal servicios básicos</u>	<u>...</u>	<u>...</u>	<u>...</u>	<u>5.7</u>	<u>...</u>	<u>...</u>	<u>...</u>	<u>...</u>
Comercio, establecimientos finan- cieros y seguros	...	...	...	16.1	...	...	...	...
Bienes inmuebles ^{b/}	12 082	12 444	12 843	4.5	...	3.0	3.0	3.2
Servicios comunales sociales y personales	...	...	...	21.3	...	...	...	...
<u>Subtotal otros servicios</u>	<u>...</u>	<u>...</u>	<u>...</u>	<u>41.8</u>	<u>...</u>	<u>...</u>	<u>...</u>	<u>...</u>
<u>Subtotal servicios</u>	<u>144 264</u>	<u>141 362</u>	<u>136 941</u>	<u>47.5</u>	<u>48.5</u>	<u>1.9</u>	<u>-2.0</u>	<u>-3.1</u>
<u>Producto interno bruto total</u>	<u>293 653</u>	<u>290 129</u>	<u>284 907</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>3.0</u>	<u>-1.2</u>	<u>-1.8</u>

Fuentes: 1970-1977: cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras publicadas en el Banco Central de Reserva del Perú, Memoria 1977; 1978: estimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras preliminares del mismo banco.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} Se refiere a propiedad de vivienda solamente.

i) El sector agropecuario. La producción agropecuaria fue ligeramente inferior a la de 1977 (-1%), situación determinada principalmente por el decrecimiento de la producción pecuaria (4%) y el reducido aumento de la producción agrícola (1%). (Véase el cuadro 4.) Se mantuvo así la tendencia secular del sector, que en los últimos veinte años sólo creció, en promedio, aproximadamente 2% anual.

Las condiciones climáticas desfavorables que registró la zona norte del país, sobre todo la sequía que hubo en el primer trimestre del año, afectaron los rendimientos unitarios y la producción de arroz (-20%), maíz (-14%) y, en parte, la de caña de azúcar (-4%). En cambio, aumentó la producción de algodón, café, papa, sorgo y cebolla. La mayor producción de algodón (6%) y de café (62%) fue el resultado de las condiciones favorables del mercado internacional y del apreciable mejoramiento tecnológico; en la papa y la cebolla el crecimiento constituyó, en parte, una recuperación de las malas cosechas de 1977 y fue estimulada por los precios internos favorables.

La caída de la producción pecuaria obedeció a la menor producción de carne de ave (17%) y de carne de porcino (2%) y al estancamiento de la de carne de ovino. En el caso de la carne de ave, ésta se encareció mucho debido a que aumentaron sus costos de producción (por el alza de los precios de los alimentos balanceados, medicamentos, combustibles), lo que se tradujo en una gran disminución del consumo interno. De esta suerte, se autorizó, en el segundo semestre, la exportación de pollos, operación que se benefició con los incentivos otorgados a las exportaciones no tradicionales a través de los Certificados de Reintegro Tributario para la Exportación (CERTEX). Un fenómeno similar, aunque en menor escala, afectó a la producción de leche fresca, la cual creció hasta el tercer trimestre y luego tuvo una fuerte caída que ocasionó problemas serios a los productores de las cuencas de Cajamarca, Arequipa y Lima instándolos a solicitar la exportación de leche evaporada en las mismas condiciones promocionales que la carne de ave.

El repunte en la producción de carne de vacuno (6%) evitó una caída más acentuada de la producción pecuaria, y se debió al beneficio forzado que resultó de la sequía que afectó el norte del país y al estímulo que brindó el alza de los precios de este producto.

Cuadro 4
PERU: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1976	1977	1978 ^{a/}	Tasas de crecimiento			
					1975	1976	1977	1978 ^{a/}
Indice de la producción agropecuaria (1973 = 100)	103.3	106.7	106.8	105.9	1.0	3.3	0.1	-0.8
Agrícola	97.6	100.2	97.7	98.7	-2.6	2.7	-0.5	1.1
Pecuaria	115.9	121.0	122.2	117.7	8.5	4.4	1.0	-3.7
Principales cultivos (miles de toneladas)								
Arroz	537	570	587	468	8.7	6.1	3.0	-20.3
Algodón	226	165	176	187	-11.7	-27.0	6.7	6.3
Café	65	65	65	105	-7.1	-	-	61.5
Caña de azúcar	8 958	8 792	8 816	8 452	-2.5	-1.9	0.3	-4.1
Papa	1 640	1 667	1 580	1 669	-4.8	1.6	-5.2	5.6
Maíz	635	726	749	648	4.8	14.3	3.2	-13.5
Yuca	400	403	395	396	-14.7	0.8	-2.0	0.3
Trigo	126	128	120	120	-0.8	1.6	-6.3	-
Sorgo	29	46	51	54	31.8	58.6	10.9	5.9
Principales productos pecuarios (miles de toneladas)								
Carne de ave	130	140	143	119	22.6	7.7	2.1	-16.8
Carne de vacuno	86	87	87	92	1.2	1.2	-	5.7
Leche	813	821	828	842	-	1.0	0.9	1.7
Carne de porcino	...	55	54	53	...	...	-1.8	-1.9
Carne de ovino	21	21	23	23	-4.6	-	9.5	-

Fuente: Instituto Nacional de Planificación, Oficina Nacional de Estadística.

^{a/} Cifras preliminares.

/En suma

En suma, a los efectos negativos de la sequía se agregaron el encarecimiento y menor uso de los insumos agropecuarios, la disminución del poder adquisitivo de importantes sectores de la población, la deficiente infraestructura de acopio y conservación y el mayor costo y reducción del crédito agropecuario, en términos reales.

ii) El sector pesquero. En 1978 el sector pesquero experimentó una importante recuperación (24%), al elevarse su producción para el consumo humano tanto directo como indirecto. (Véase el cuadro 5.)

La pesca para consumo humano directo 1/ alcanzó un volumen de 580 000 toneladas, 24% superior a la captura del año 1977, merced a la abundancia relativa de sardina, caballa, jurel, merluza y otras especies. Este volumen se destinó principalmente a la industria de pescado en conserva y congelado y, en menor medida, al consumo en estado fresco o refrigerado. Cabe anotar, sin embargo, que la pesca para consumo en estado fresco, que se vende exclusivamente en el mercado interno, fue 11% inferior con relación al año precedente, lo que se explica por la menor disponibilidad de las especies más solicitadas, por deficiencias en su comercialización, por la disminución del consumo interno y también por el gran volumen de pescado que usualmente se utiliza para consumo directo y que se usó, con la debida autorización oficial, para elaborar harina y aceite. En general, bajó la demanda interna de pescado en todos sus grados de elaboración, salvo el congelado cuyo precio pudo competir ventajosamente con los de las carnes rojas.

La extracción de pescado para consumo humano indirecto 2/ fue de algo más de 2.7 millones de toneladas, volumen 36% mayor que el de 1977. Este significativo aumento se debió en gran parte a la extracción para fabricación de harina y aceite de especies comúnmente dedicadas al consumo directo (sardina, jurel, samaza, agujilla, merluza y caballa), las que representaron aproximadamente 58% de la pesca total para consumo indirecto. La captura de anchoveta superó, asimismo, por un margen considerable (46%) los volúmenes del año anterior, debido a que aumentó su disponibilidad y, consecuentemente, el nivel de captura permisible.

1/ Comprende pescado fresco y elaborado (enlatado, congelado, ahumado).

2/ Anchoveta y otras especies, principalmente para la elaboración de harina y aceite.

Cuadro 5

PERU: INDICADORES DE LAS PRODUCCION PESQUERA

	1975	1976	1977	1978 ^{a/}	Tasas de crecimiento			
					1975	1976	1977	1978 ^{a/}
Indice de la producción pesquera (1973 = 100)	115.2	138.1	129.1	160.2	-15.2	19.9	-6.5	24.1
Producción pesquera total (miles de toneladas) ^{b/}	3 409	4 338	2 491	3 326	-17.3	27.2	-42.6	33.5
Consumo humano directo ^{c/}	292	334	474	580	-8.3	14.2	42.0	22.4
Consumo humano indirecto ^{d/}	3 117	4 004	2 017	2 746	-18.0	28.5	-50.0	36.1

Fuente: Instituto Nacional de Planificación, Oficina Nacional de Estadística.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} Comprende solamente la pesca marítima; la pesca en aguas continentales del orden de las 10 000 toneladas.

^{c/} Comprende pescado fresco y elaborado (enlatado, congelado, salado y embutido) consumido en el país y exportado.

^{d/} Anchoveta y otras especies, principalmente para la fabricación de harina y aceite.

La evolución reseñada del sector pesquero favoreció el incremento de los saldos exportables tanto de productos no tradicionales (conservas) como de harina de pescado. Favoreció también a las ventas externas la menor demanda interna, provocada sobre todo por la retracción de la avicultura y de las industrias conexas (alimentos balanceados).

iii) El sector minero. La minería (incluido el petróleo) mantuvo su elevado ritmo de expansión (15%) por tercer año consecutivo, que fue impelido tanto por el crecimiento de la producción de minerales metálicos (3%) como por el notable incremento de la producción de petróleo (66%). (Véase el cuadro 6.)

En este comportamiento fue determinante la entrada en operación del ramal norte del oleoducto transandino, en marzo de 1978, lo que permitió alcanzar una producción media de 151 000 barriles diarios. Satisfecho el consumo interno quedaron importantes saldos para la exportación, a lo que contribuyó, además, un consumo interno de derivados menor que el previsto originalmente.

La producción de cobre también creció bastante (12%), mientras que la de plomo subió 3% ante el estímulo de las mejores cotizaciones internacionales. Por el contrario, la producción de zinc se redujo 4% y la de hierro casi 20% como consecuencia de los conflictos laborales que afectaron a la minería. Sin embargo, en el caso del hierro, el mayor impedimento para normalizar su producción lo constituyó, en esencia, la depresión de la industria siderúrgica de los países industrializados y, en especial, del Japón.

iv) El sector manufacturero. La producción manufacturera decreció más de 3%, continuando la tendencia que inició a fines de 1976 y que puso fin a un período de 15 años, en que su crecimiento medio anual fue del orden del 7%. (Véase el cuadro 7.) Si se considera el estrato fabril sin incluir la industria de harina de pescado, la contracción llega al 4%.

Las causas de esta depresión deben buscarse en la retracción de la demanda interna, las dificultades en el abastecimiento de insumos importados, la escasez y encarecimiento de las divisas y las numerosas huelgas que afrontó el sector.^{3/}

^{3/} De un total de 364 huelgas en el año, 183 correspondieron a la industria manufacturera, afectando a cerca de 50 000 trabajadores y perdiéndose casi 4 millones de horas-hombre.

Cuadro 6

PERU: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1975	1976	1977	1978 ^{a/}	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978 ^{a/}
Indice de la producción minera (1973 = 100) ^{b/}	95.8	100.0	128.4	143.7*	6.6	28.4	11.9*
Principales minerales							
Metálicos (miles de toneladas de fino)							
Cobre	176	222	336	376	26.1	51.4	11.9
Plomo	168	169	178	183	0.6	5.3	2.8
Zinc	433	445	477	457	2.8	7.2	-4.2
Hierro	5 067	3 089	4 033	3 236	-39.0	30.6	-19.8
Plata (kilogramos de fino)	1 201	1 076	1 239	1 243	-18.4	15.1	0.3
Hidrocarburos							
Petróleo (millones de barriles)	26.3	27.9	33.3	55.1	6.1	19.4	65.5

Fuentes: Instituto Nacional de Planificación, Oficina Nacional de Estadística; Ministerio de Energía y Minas, Oficina Sectorial de Planificación; Banco Central de Reserva del Perú, 1975.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} Indice de volumen físico (incluye el petróleo).

Cuadro 7

PERU: INDICE DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

(1973 = 100)

	Tasas de crecimiento				
	1974	1975	1976	1977	1978 ^{a/}
Indice de la producción manufacturera					
Estrato fabril <u>b/</u>	8.4	7.0	4.0	-4.5	-4.2
Estrato fabril <u>c/</u>	11.5	5.4	4.8	-6.5	-3.2
Industrias de bienes de consumo <u>d/</u>	7.7	4.1	2.9	-8.3	-8.2
Alimentos	6.1	1.8	-1.9	0.3	-6.0
Bebidas	21.3	9.6	11.1	-8.4	-23.0
Tabaco	16.5	1.2	-0.6	-0.8	-12.0
Textil	1.1	1.5	7.2	-11.6	-2.0
Vestido	11.7	-0.8	-7.5	-10.0	-5.0
Calzado	0.4	1.0	25.0	-36.1	-3.0
Muebles	4.7	23.9	-31.4	-19.0	-5.0
Imprentas	-0.5	-4.4	-2.7	-19.5	10.0
Plásticos	13.5	8.6	-1.9	-9.8	-1.0
Equipo profesional	-7.6	15.8	19.0	-13.9	-3.0
Diversos	-6.5	17.9	-3.9	-12.9	-2.0
Industrias de bienes intermedios <u>d/b/</u>	...	...	8.3	3.8	2.7
Industrias de bienes intermedios <u>d/c/</u>	17.9	2.3	10.4	-2.4	4.4
Harina de pescado	113.9	-21.8	23.5	-44.4	25.0
Cuero	2.1	18.3	-0.7	-24.1	-3.0
Madera	3.1	-5.0	55.5	-7.6	-4.0
Papel	24.1	-16.4	13.4	2.8	3.0
Química (industria)	15.0	13.7	9.5	8.7	20.0
Química (otros)	6.7	18.4	10.5	-10.5	10.0
Petróleo (refinado)	8.4	6.0	0.1	0.8	1.5
Caucho	2.1	10.6	24.1	-16.6	-12.4
Loza y porcelana	10.8	5.3	14.5	10.8	-1.4
Vidrio	5.0	16.0	10.3	-10.3	-30.0
Minerales no metálicos	11.0	10.6	3.6	-8.5	6.0
Metálica básica	22.4	1.9	-16.3	18.1	6.0
Metálica básica no ferrosa	-1.3	-6.0	13.8	52.0	-10.0
Industrias de bienes de capital <u>d/</u>	9.2	18.2	-1.9	-10.6	-9.1
Productos metálicos	8.2	6.7	-5.4	-5.1	-1.0
Maquinaria y equipo	18.9	26.3	1.0	0.4	27.0
Maquinarias y aparatos eléctricos	23.9	20.8	-2.7	-3.4	-13.0
Material de transporte	-10.2	21.0	0.5	-33.9	-54.0

Fuentes: Banco Central de Reserva del Perú; Ministerio de Industria, Comercio, Turismo e Integración.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} No incluye harina de pescado.

^{c/} Incluye harina de pescado.

^{d/} Mayormente productoras de ese tipo de bienes.

/Las industrias

Las industrias más afectadas fueron las de bienes de consumo, cuya producción disminuyó en conjunto 8%. La única excepción la constituyó el rubro imprentas que creció 10%; las demás industrias se contrajeron por segundo o tercer año consecutivo. Entre éstas se destacaron las de bebidas (23%), tabaco (12%), alimentos (6%) y vestido (5%). (Véase otra vez el cuadro 7.)

Por el contrario, las industrias de bienes intermedios crecieron más de 4% y aun excluyendo la de harina de pescado su expansión fue cercana a 3%. En general las ramas que conforman este grupo tuvieron un comportamiento muy desigual, que dependió del efecto diferenciado de la recesión en los sectores económicos y, en el caso de la harina de pescado, de lo ocurrido en la pesca. Algunas industrias crecieron más o menos significativamente, como las de harina de pescado (25%), sustancias químicas industriales (20%), otros productos químicos (10%), minerales no metálicos (6%) y metálica básica (6%). Otras, bajaron bastante su producción como, por ejemplo, la de vidrio (30%), la metálica básica no ferrosa (10%) y la de caucho (12%).

Las industrias de bienes de capital 4/ fueron las más afectadas por la contracción y su producción disminuyó más de 9%. La fabricación de material de transporte mostró por segundo año consecutivo, la reducción más marcada en este grupo (54%). Las ventas de automóviles en Lima Metropolitana cayeron más del 56% y su producción disminuyó cerca de 60%. Por el contrario, la fabricación de maquinaria y equipo creció a un ritmo bastante acelerado (27%), lo que impidió que el grupo en conjunto se deteriorara aún más. Esta industria venía registrando especial dinamismo desde 1974, salvo el ligero estancamiento que tuvo en el bienio 1976-1977. No sucedió lo mismo con la producción de maquinaria y aparatos eléctricos que disminuyó 13%.

v) El sector de la construcción. En 1978 esta actividad registró una fuerte contracción (16%), agudizándose así su tendencia declinante de los años 1976 y 1977. Básicamente esta situación se produjo como consecuencia de haberse reducido la inversión real pública y privada, medida que respondió, a

4/ Incluyen en proporción significativa la producción de bienes de consumo duraderos.

su vez, a la política de restricción de la demanda interna. (Véase de nuevo el cuadro 3 y también el cuadro 8.) Contribuyó también a ese resultado el fuerte aumento de los costos de producción del sector, sobre todo por el encarecimiento de los materiales de construcción. (Véase, más adelante, el cuadro 18.)

Reflejo de esta contracción de la actividad constructora fue la menor producción o el menor consumo interno de sus insumos principales. La producción de acero para la construcción se redujo cerca de 5% y la de vidrios planos casi 32%. No sucedió lo mismo con la producción de cemento que creció más de 4%, pese a que declinó el consumo interno, pudiéndose destinar saldos crecientes a la exportación, la cual superó en más de cuatro veces la realizada en 1977.

c) La evolución del empleo y del desempleo

Durante el año continuó el deterioro de la situación ocupacional que se había iniciado en 1975, al incrementarse el desempleo y el subempleo, particularmente en los sectores no agropecuarios. La tasa global de desempleo abierto se elevó a 6%, en tanto que el subempleo afectó a cerca de 50% de la población económicamente activa. (Véase el cuadro 9.)

El empeoramiento de la situación ocupacional fue especialmente marcado en los sectores no agrícolas, en que la fuerza de trabajo aumenta a tasas superiores a las del crecimiento de la población y en los cuales el desempleo abierto subió a cerca de 10% mientras que el subempleo superó el 40%.

La agudización del problema ocupacional en 1978 se relacionó con la depresión que venía sufriendo la economía, la cual incidió con mayor peso en las actividades que tradicionalmente absorben mayor cantidad de mano de obra. Al examinarse el empleo por sectores, en la ciudad de Lima, se observó un estancamiento relativo de los índices correspondientes a la industria manufacturera, el comercio y los servicios. Sin embargo, los estratos no organizados de estos dos últimos acentuaron su papel de "sectores de refugio", tanto en Lima como en otras ciudades del país, con el consiguiente deterioro de las condiciones de trabajo y el crecimiento del subempleo por ingreso.

Cuadro 8
PERU: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1976	1977	1978 ^{a/}	Tasas de crecimiento	
				1977	1978 ^{a/}
Producción de materiales de construcción (miles de toneladas)					
Acero para construcción	141.3	148.7	141.8	5.2	-4.6
Cemento	1 966.0	1 969.0	2 058.0	0.2	4.5
Vidrios planos	13.2	11.4	7.8	-13.6	-31.6
Índice de costo del sector construcción (1960 = 100) ^{b/}	759.7	1 022.5	1 750.6	34.6	71.2

Fuentes: Banco Central de Reserva del Perú; Instituto Nacional de Planificación, Oficina Nacional de Estadística.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} A diciembre de cada año.

Cuadro 9

PERU: EVOLUCION DEL EMPLEO Y EL DESEMPLEO

	Porcentaje de la población económicamente activa								
	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^{a/}
<u>Todo el país</u>									
<u>Desempleo</u>	<u>4.7</u>	<u>4.4</u>	<u>4.2</u>	<u>4.2</u>	<u>4.0</u>	<u>4.9</u>	<u>5.2</u>	<u>5.8</u>	<u>6.0</u>
Agrícola	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3
No agrícola <u>b/</u>	8.3	7.3	7.3	7.1	6.7	8.1	8.4	9.4	9.8
<u>Subempleo</u>	<u>46.0</u>	<u>44.4</u>	<u>44.2</u>	<u>41.3</u>	<u>41.9</u>	<u>42.4</u>	<u>44.3</u>	<u>48.1</u>	<u>49.5</u>
Agrícola	64.3	63.6	67.0	65.4	65.4	68.2	61.8	62.1	62.7
No agrícola <u>b/</u>	30.9	29.0	26.5	23.3	25.0	24.8	32.7	39.2	40.4
<u>Adecuadamente empleados</u>	<u>49.3</u>	<u>51.2</u>	<u>51.6</u>	<u>54.5</u>	<u>54.1</u>	<u>52.7</u>	<u>50.5</u>	<u>46.2</u>	<u>44.5</u>
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>

	Indice de empleo <u>c/</u>					Tasas de crecimiento				
	1974	1975	1976	1977	1978	1970-1974	1975	1976	1977	1978 ^{d/}
<u>Lima metropolitana</u>										
Industria										
manufacturera	126.4	135.5	139.9	138.0	138.6	6.0	7.2	3.2	-1.4	0.4
Comercio	124.7	128.1	132.9	133.2	133.6	5.7	2.7	3.7	0.2	0.3
Servicios	117.7	121.0	122.5	125.0	125.5	4.2	2.8	1.2	2.0	0.4

Fuentes: Instituto Nacional de Planificación, Oficina Nacional de Estadística; Ministerio de Trabajo.

a/ Estimaciones de la CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

b/ Incluye la minería.

c/ A diciembre; año base: 1970 = 100.

d/ Cifras preliminares.

3. El sector externo

a) Tendencias principales

En el curso del presente decenio se fue gestando un agudo desequilibrio externo que se manifestó en una sucesión de importantes saldos negativos en la cuenta corriente del balance de pagos y en una considerable pérdida de reservas internacionales netas desde los inicios de 1975. (Véanse los cuadros 10 y 11.)

El comercio exterior de bienes fue deteriorándose progresivamente como resultado directo de una política económica que propició una gran expansión de la demanda interna y un tipo de cambio fijo que contribuyeron a la gradual contracción del sector exportador. Sin embargo, los desequilibrios reales existentes no se manifestaron hasta 1975 debido principalmente al importante ingreso neto de capitales autónomos. A partir de dicho año, se agudizó el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos y las reservas internacionales netas disminuyeron rápidamente, alcanzando a fines de 1976 un nivel negativo de 750 millones de dólares.

Dadas esas circunstancias, en junio de 1976 se formuló un programa de estabilización que incluyó la devaluación del sol, la reducción del gasto público, restricciones monetarias y crediticias, así como la elevación o el establecimiento de algunas tasas tributarias y la introducción de controles cuantitativos a la importación y uso de divisas. A partir de septiembre del mismo año se adoptó una política de pequeñas devaluaciones periódicas que se mantuvo vigente hasta mediados de 1977. Como resultado de la aplicación de ese programa, que coincidió además con una coyuntura favorable de volumen y precio para algunas exportaciones, se redujeron en 1976 los saldos adversos del comercio de bienes y de la cuenta corriente. Sin embargo esa recuperación fue insuficiente para impedir que las reservas internacionales netas continuaran bajando, debido al menor ingreso de capitales autónomos.

Cuadro 10
PERU: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^{a/}
Cuenta corriente									
Exportaciones de bienes y servicios	1 250	1 064	1 153	1 345	1 841	1 689	1 745	2 141	2 400
Bienes fob ^{b/}	1 060	887	945	1 114	1 506	1 291	1 361	1 726	1 941
Servicios	190	177	208	231	335	398	384	415	459
Transporte	69	59	64	73	133	153	157	175	154
Viajes	52	49	60	69	96	91	99	112	141
Importaciones de bienes y servicios	959	1 012	1 103	1 484	2 442	3 037	2 626	2 693	2 071
Bienes fob ^{b/}	687	728	812	1 097	1 908	2 389	2 100	2 165	1 601
Servicios	272	284	291	387	534	648	526	528	470
Transporte	131	143	161	200	292	351	308	318	251
Viajes	60	41	45	55	64	84	57	36	34
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-133	-125	-121	-164	-172	-242	-371	-424	-577
Utilidades	-73	-50	-47	-80	-42	-15	-44	-54	-83
Intereses	-60	-75	-74	-84	-130	-227	-327	-370	-508
Donaciones privadas netas	26	4	7	4	22	17	19	19	56
Saldo de la cuenta corriente	184	-69	-64	-299	-751	-1 573	-1 233	-957	-192
Cuenta de capital									
Financiamiento neto externo (a+b+c+d+e+f)	-184	69	64	299	751	1 573	1 233	957	192
a) Capital de largo plazo	-17	11	108	407	721	1 293	642	674	421
Inversión directa	-70	-58	24	70	58	316	170	55	25
Sector privado	-8	15	-29	-13	-7	27	24	-	-
Préstamos	22	74	25	20	25	89	106	-	-
Amortizaciones	-30	-59	-54	-33	-32	-62	-82	-	-
Sector oficial	61	54	113	350	670	950	448	619	396
Préstamos	205	226	299	710	1 052	1 322	854	1 116	-
Amortizaciones	-136	-163	-170	-348	-364	-372	-406	-497	-
Otros pasivos y activos	-8	-9	-16	-12	-18	-	-	-	-
b) Capital de corto plazo (neto)	-133	-25	-68	-53	403	-342	-318	-108	-147
Sector privado	-80	-76	16	-110	321	-149	-	-16	-
Sector oficial	-23	32	-10	91	163	-1	-	-	-76
Autoridades monetarias	3	5	14	10	-8	-	-	-	-
Errores y omisiones	-33	14	-88	-44	-73	-192	-318	-92	-71
c) Financiamiento extraordinario	195	-	-	-	-	80	500	349	-
d) Asignaciones de DEG	14	13	14	-	-	-	-	-	-
e) Donaciones oficiales	56	35	33	38	26	32	40	39	...
f) Reservas internacionales (- aumento)	-299	35	-23	-93	-399	510	369	3	-82
Uso de crédito del FMI	-18	-7	29	-20	-17	-	184	12	...
Otros pasivos	-	-	-	-	-	13	47	64	...
Oro monetario	-15	-	1	4	-	-	-	-	...
Derechos especiales de giro	-14	-14	-14	5	-	-	39	1	...
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-37	-	-	36	-	...
Divisas	-252	56	-39	-45	-382	497	63	-74	...

Fuentes: 1973-1977: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vol. 29; 1978: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} Incluye oro no monetario.

Cuadro 11

PERU: RESERVAS INTERNACIONALES NETAS
(Millones de dólares a fines de cada período)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978
Marzo		237	699	-94	-907	-1 110
Junio		276	131	-553	-1 046	-1 222
Septiembre		490	178	-615	-1 115	-1 123
Diciembre	411	693	116	-752	-1 107	-1 019 ^{a/}

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

^{a/} Cifras preliminares.

/Durante los

Durante los primeros nueve meses de 1977 se perdieron 360 millones de dólares de reservas más mientras simultáneamente el proceso inflacionario interno hizo que el sol se fuera devaluando progresivamente, en especial a partir de julio de ese año, cuando se retornó al tipo de cambio fijo. Estos antecedentes llevaron a formular un nuevo programa de estabilización que, entre otros aspectos, entregó el tipo de cambio al libre juego de las fuerzas del mercado y redujo los controles cuantitativos a la importación y al uso de las divisas. Como resultado del conjunto de medidas aplicadas, de la maduración de las inversiones en la minería del cobre y de la contracción económica, los déficits en el comercio de bienes y en la cuenta corriente del balance de pagos volvieron a reducirse en 1977. No obstante, y aun cuando aumentó el ingreso neto de fondos no compensatorios, no pudo evitarse que continuara la pérdida de reservas internacionales netas, las que llegaron a un nivel de -1 100 millones de dólares en diciembre de dicho año.

b) La situación en 1978

A partir de la liberalización de la política cambiaria, el tipo de cambio comenzó a flotar diariamente hasta que, por un acuerdo informal entre los bancos y con el apoyo oficial, se fijó el precio del dólar en aproximadamente 130 soles y se limitaron las ventas a las cantidades disponibles, situación que se mantuvo hasta fines de abril.

A pesar de que en enero se adoptaron nuevas medidas tributarias y se reajustaron los precios de ciertos productos comercializados por empresas estatales, el déficit del sector público siguió creciendo, convirtiéndose en la principal fuente de expansión crediticia. Las presiones resultantes contribuyeron a que continuara la pérdida de reservas internacionales netas, no obstante el racionamiento implícito en el acuerdo informal mencionado. (Véase otra vez el cuadro 11.)

A mediados de mayo se adoptó un conjunto de medidas correctivas que incluyeron nuevos impuestos, cortes en el gasto público, nuevas orientaciones para la fijación de precios en el caso de empresas públicas, un aumento del tipo de cambio a 150 soles por dólar y el retorno al sistema de pequeñas devaluaciones periódicas. Sin embargo, las reservas netas continuaron su descenso hasta alcanzar su nivel más bajo en junio (-1 200 millones de dólares).

/Mientras tanto

Mientras tanto la inflación se intensificó en el primer semestre y en consecuencia el tipo de cambio real fue declinando a lo largo de todo el año, pese a las pequeñas devaluaciones. (Véase el cuadro 12.)

En el segundo semestre de 1978 se reanudaron los esfuerzos por firmar un segundo convenio de stand-by con el Fondo Monetario Internacional ^{5/} como paso fundamental para culminar las operaciones de reestructuración de las obligaciones externas del sector público. El arreglo con el FMI se concretó en septiembre y la refinanciación en noviembre. Paralelamente se dictó una serie de medidas de fomento a las exportaciones tradicionales y no tradicionales y se adoptó un manejo cauteloso en la concertación de nuevos préstamos.

El efecto combinado de la refinanciación de la deuda pública externa, del importante aumento en las exportaciones de petróleo y del significativo crecimiento de las exportaciones no tradicionales, así como la drástica reducción de las importaciones de bienes, permitieron obtener un superávit en el balance de pagos y recuperar el nivel de reservas internacionales netas en algo más de 80 millones de dólares con relación al año 1977. (Véase otra vez el cuadro 10.)

c) El comercio de bienes

Luego de cuatro años de sucesivos déficit, el comercio exterior de bienes arrojó en 1978 un superávit de 340 millones de dólares, lo que fue posible gracias al notable crecimiento del volumen de las exportaciones en 17%, que compensó largamente la baja del valor unitario (4%) y a la radical disminución del volumen importado (32%). (Véase el cuadro 13.)

i) Las exportaciones. Las exportaciones de bienes ascendieron a 1 940 millones de dólares, monto 12.5% más alto que el de 1977. Este aumento se debió más que nada a las mayores ventas de petróleo y derivados y de productos no tradicionales de exportación. (Véanse los cuadros 14 y 15.) La entrada en operación del ramal norte del oleoducto del norte peruano permitió elevar considerablemente el volumen exportado de hidrocarburos, con lo cual el valor de la exportación de petróleo y derivados se incrementó cerca de 250%. Por su parte, las exportaciones de productos no tradicionales crecieron casi 50%, continuando la fuerte expansión iniciada en 1976. Los principales productos exportados fueron los hilados y tejidos de algodón, las conservas de pescado, el pescado congelado, el cemento, el alambro de cobre.

^{5/} El primero se firmó en septiembre de 1977, pero no se lograron las metas estipuladas.

Cuadro 12

PERU: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS

Período	Tipo de cambio ^{a/} (soles por dólar)	Indice del tipo de cambio ^{b/}	Indice de precios al por mayor ^{b/}	Indice del tipo de cambio real ^{b/} (4) = (2) ÷ (3)
	(1)	(2)	(3)	
<u>1976</u>				
Marzo	45.00	69.2	97.5	70.9
Junio ^{b/}	65.00	100.0	100.0	100.0
Septiembre	65.56	100.9	127.2	79.3
Diciembre	69.37	106.7	133.7	79.8
<u>1977</u>				
Marzo	74.24	114.2	149.8	76.2
Junio	79.89	122.9	162.3	75.7
Septiembre	80.88	124.4	177.5	70.1
Diciembre	130.38	200.6	191.5	104.8
<u>1978</u>				
Enero	130.21	200.3	208.8	95.9
Febrero	130.32	200.5	221.6	90.5
Marzo	130.32	200.5	228.1	87.9
Abril	130.32	200.5	236.1	84.9
Mayo	150.90	232.2	266.4	87.2
Junio	154.60	237.8	288.9	82.3
Julio	161.78	248.9	301.7	82.5
Agosto	169.61	260.9	312.6	83.5
Septiembre	177.03	272.4	327.7	83.1
Octubre	184.24	283.4	345.7	82.0
Noviembre	190.65	293.3	366.0	80.1
Diciembre	196.18	301.8	374.7	80.5

Fuentes: Banco Central de Reserva del Perú; Instituto Nacional de Planificación, Oficina Nacional de Estadística.

a/ Al final del período; a partir de octubre de 1977 se considera el promedio de compra y venta.

b/ Base: junio 1976 = 100, el tipo de cambio de ese mes se consideró "de equilibrio" según exposición del Ministro de Economía y Finanzas del 30 de junio de 1976.

Cuadro 13

PERU: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977 ^{a/}	1978 ^{a/}
	<u>Tasas de crecimiento</u>					
Exportaciones de bienes						
Valor	17.9	35.2	-14.3	5.5	26.9	12.5
Volumen	-17.5	-7.9	-9.8	7.2	28.9	17.1
Valor unitario	43.0	46.7	-4.9	-1.6	-1.7	-3.9
Importaciones de bienes						
Valor	35.1	74.0	25.2	-12.1	3.0	-26.0
Volumen	17.9	40.3	11.8	-13.8	-3.3	-31.5
Valor unitario	14.6	24.1	12.0	2.0	6.5	8.0
Relación de precios del intercambio	24.8	18.3	-15.1	-3.5	-7.7	-11.1
	<u>Indice (1970 = 100)</u>					
Relación de precios del intercambio	104.7	123.7	105.1	101.4	93.6	83.3
Poder de compra de las exportaciones de bienes	83.4	90.9	69.6	71.9	85.6	89.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	86.4	95.3	78.3	78.5	90.2	94.4

Fuente: Estimaciones de la CEPAL, sobre la base de informaciones del Banco Central de Reserva del Perú.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 14

PERU: EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1974	1975	1976	1977 ^{a/}	1978 ^{a/}		1975	1976	1977 ^{a/}	1978 ^{a/}
Principales exportaciones tradicionales										
1 287.2	1 133.4	1 203.3	1 468.3	1 564.9	88.5		-11.9	6.2	22.0	6.6
Harina de pescado	201.8	155.8	177.5	179.0	191.8		-22.8	13.9	0.8	7.2
Algodón	96.5	53.0	70.9	48.0	38.1		-45.1	33.8	-32.3	-20.6
Azúcar	193.9	269.1	91.2	74.2	51.7		38.8	-66.1	-18.6	-30.3
Café	34.8	53.2	101.0	196.3	168.2		52.9	89.8	94.4	-14.3
Lanas	7.1	11.4	18.7	18.1	23.2		60.6	64.0	-3.2	28.2
Cobre	301.1	155.7	227.0	392.3	408.6		-48.3	45.8	72.8	4.2
Hierro	75.0	51.9	63.5	90.5	73.8		-30.8	22.3	42.5	-18.5
Plata	140.9	146.3	145.1	172.5	206.9		3.8	-0.8	18.9	19.9
Plomo	57.5	41.9	63.6	81.7	89.7		27.1	51.8	28.5	9.8
Zinc	150.4	151.5	191.5	165.5	133.0		0.7	26.4	-14.6	-18.7
Petróleo y derivados	28.2	43.6	53.3	52.2	179.8		54.6	22.2	-2.1	244.4
Principales exportaciones no tradicionales										
150.4	95.8	136.7	237.9	355.0	10.1		-36.3	42.7	74.0	49.2
Embarcaciones pesqueras	6.4	11.5	12.4	31.0	10.4		71.6	7.8	150.0	-66.5
Merluza congelada	10.2	8.5	17.4	13.3	13.2		-16.7	104.7	-23.6	-0.8
Conservas de pescado	4.7	4.4	6.9	17.7	31.4		-6.4	56.8	156.5	77.4
Hilados y tejidos de algodón	2.0	0.4	5.4	24.0	54.6		-80.0	1 250.0	344.4	127.5
Fibras textiles sintéticas	1.7	1.1	4.0	6.5	8.0		-35.3	263.6	62.5	23.1
Otras no tradicionales	125.4	69.9	90.6	145.4	237.4		-44.3	29.6	60.5	63.3
Resto	65.7	61.7	19.5	19.4	20.7		-6.1	-68.4	0.5	6.7
Total	1 503.3	1 290.9	1 359.5	1 725.6	1 940.7		-14.1	5.3	26.9	12.5

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 15

PERU: VALOR^{a/}, VOLUMEN^{b/} Y PRECIO^{c/} DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION

	1974	1975	1976	1977 ^{d/}	1978 ^{d/}
<u>Harina de pescado</u>					
Valor	201.8	155.8	177.5	179.0	191.8
Volumen	629.0	746.0	625.0	430.0	482.0
Precio	321.0	209.0	284.0	416.0	397.0
<u>Aceite de pescado</u>					
Valor	40.8	38.6	0.3	0.9	1.1
Volumen	78.0	141.0	5.0	4.0	6.0
Precio	522.0	273.0	64.0	198.0	200.0
<u>Otros productos pesqueros</u>					
Valor	18.7	13.7	22.9	35.3	44.6
Volumen	43.0	32.0	48.0	70.0	93.0
Precio	435.0	429.0	479.0	504.0	480.0
<u>Algodón</u>					
Valor	96.5	53.0	70.9	48.0	38.1
Volumen (Miles de quintales)	1 034.0	737.0	776.0	462.0	394.0
Precio (dólares el quintal)	93.3	71.9	91.4	104.0	96.5
<u>Azúcar</u>					
Valor	193.9	269.1	91.2	74.2	51.7
Volumen	462.0	422.0	296.0	390.0	291.0
Precio (dólares el quintal)	19.3	29.3	14.2	8.8	8.2
<u>Café</u>					
Valor	34.8	53.2	101.0	196.3	168.2
Volumen	27.0	43.0	43.0	43.0	54.0
Precio (dólares el quintal)	59.4	56.6	108.0	210.0	144.6
<u>Lanas</u>					
Valor	7.1	11.4	18.7	18.1	23.2
Volumen	2.0	4.0	8.0	3.0	4.0
Precio	3 460.0	3 260.0	2 490.0	5 749.0	5 229.0
<u>Cobre</u>					
Valor	301.1	155.7	226.9	392.3	408.6
Volumen	184.0	152.0	182.0	331.0	344.0
Precio (centavos de dólar la libra)	74.4	46.5	56.6	53.7	53.9
<u>Hierro</u>					
Valor	75.0	51.9	63.5	90.5	73.8
Volumen (miles de toneladas legales netas)	9 731.0	4 975.0	4 470.0	6 122.0	4 778.0
Precio (dólares la tonelada legal neta)	7.7	10.4	14.2	14.8	15.5
<u>Plata</u>					
Valor	140.9	146.3	145.1	172.5	206.9
Volumen (toneladas finas)	1 099.0	1 086.0	1 175.0	1 241.0	1 628.0
Precio (centavos de dólar la onza Troy)	398.0	419.0	384.0	432.0	497.0
<u>Plomo</u>					
Valor	57.5	41.9	63.6	81.7	89.7
Volumen	148.2	128.1	179.8	171.6	176.4
Precio (centavos de dólar la libra)	17.6	14.8	16.0	21.6	23.1
<u>Zinc</u>					
Valor	150.4	151.5	191.5	163.5	133.0
Volumen	422.1	405.9	432.3	433.9	436.7
Precio (centavos de dólar la libra)	16.2	16.9	20.1	17.1	13.8
<u>Petróleo y derivados</u>					
Valor	28.2	43.6	53.3	52.2	179.8
Volumen (miles de barriles)	2 198.0	4 069.0	4 742.0	4 104.0	13 775.0
Precio (dólares el barril)	12.8	10.7	11.3	12.7	13.1

Fuentes: Banco Central de Reserva del Perú; Instituto Nacional de Planificación, Oficina Nacional de Estadística.

a/ Millones de dólares.

b/ Miles de toneladas, salvo indicación en contrario.

c/ Dólares por tonelada, salvo indicación en contrario.

d/ Cifras preliminares.

/La exportación

La exportación de productos agrícolas (café, algodón y azúcar) bajó, en cambio, 19% debido al deterioro de los precios internacionales y a los menores volúmenes exportados de algodón y azúcar. En el caso del algodón se venía observando una progresiva reducción de los saldos exportables en razón de la menor producción interna y la mayor utilización industrial; en el caso del azúcar, la cuota asignada al Perú se redujo en el mercado norteamericano, en que se elevaron los aranceles respectivos y se creó una tarifa adicional para el azúcar importada.

El conjunto de las exportaciones mineras creció muy poco (1%). Como puede verse en el cuadro 14, en 1978 se incrementaron las exportaciones de cobre (debido a un ligero aumento de volumen), plata (gracias a una buena coyuntura internacional de precios) y plomo (por aumento de volumen y alza de los precios internacionales), en tanto que se redujeron las exportaciones de hierro (debido a la escasa demanda internacional) y zinc (afectado por una fuerte caída de las cotizaciones internacionales).

ii) Las importaciones. En 1978 las importaciones de bienes se redujeron significativamente (26%) como consecuencia de la contracción general de la economía, de la escasez y encarecimiento de las divisas, y sobre todo, de los menores volúmenes de importación de petróleo y derivados. Esta última baja explicó, en efecto, más del 40% de la reducción experimentada por el valor total de las importaciones. (Véase el cuadro 16.)

El valor de las importaciones de bienes de consumo cayó 40% ante todo por el descenso de las compras de bienes de consumo duraderos (60%).^{6/} A su vez, las importaciones de bienes intermedios bajaron 30% lo que se debió básicamente a las menores compras de petróleo y derivados. En cambio, el valor de las importaciones de alimentos se mantuvo al mismo nivel de 1977, en tanto que el de las compras de bienes de capital se redujo apenas 2%, luego de su fuerte baja en los dos años anteriores. Esta no volvió a producirse en 1978 porque el sector público efectuó importaciones de bienes de capital que se financiaron con préstamos concertados en años anteriores y, también porque el sector privado adquirió un volumen considerable de maquinaria para la explotación de hidrocarburos, que compensó en parte la disminución de las compras externas de otros bienes de capital.

^{6/} Oficina Nacional de Estadística, Informe estadístico 1978.

Cuadro 16
PERU: IMPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares					Composición porcentual			Tasas de crecimiento				
	1973	1974	1975	1976 ^{a/}	1977 ^{a/}	1978 ^{a/}	1970	1977 ^{a/}	1978 ^{a/}	1975	1976 ^{a/}	1977 ^{a/}	1978 ^{a/}
Bienes de consumo	129	155	199	176	173	104	12.6	8.0	8.0	28.4	-11.3	-2.2	-39.9
No duraderos	86	103	103	...	...	...	10.3	...	...	0.8	...	...	...
Duraderos	43	52	96	...	...	...	2.3	...	...	82.4	...	...	...
Bienes intermedios	287	920	1 172	1 032	1 050	735	44.2	48.5	33.9	27.4	-11.9	1.7	-30.0
Petróleo y combustibles	47	187	265	...	269	35	1.7	...	...	41.5	...	...	-87.0
Otros	340	733	907	...	781	700	42.5	...	...	23.8	...	...	-10.4
Bienes de capital	318	611	781	675	469	458	32.1	21.7	21.2	27.8	-13.5	-30.6	-2.3
Diversos b/	199	223	238	217	472	304	11.1	21.8	13.9	6.7	-8.8	117.5	-35.6
Total	1 033	1 909	2 390	2 100	2 164	1 601	100.0	100.0	100.0	25.2	-12.1	3.0	-26.0

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye ajustes, oro no monetario y otras importaciones no clasificadas.

iii) La relación de precios del intercambio. Una baja de 4% en el valor unitario de las exportaciones junto al alza de 8% en el de las importaciones hicieron que la relación de precios del intercambio se deteriorara 11% con respecto a 1977. Es así que el índice respectivo continuó exhibiendo por cuarto año consecutivo una tendencia descendente. (Véase de nuevo el cuadro 13.)

d) El comercio de servicios y los pagos a los factores

En 1978 se redujo significativamente el déficit ya secular del comercio de servicios. Su monto fue de sólo 10 millones de dólares, comparado con el de casi 115 millones del año anterior y, sobre todo, con el de 250 millones del año 1975. (Véase otra vez el cuadro 10.) Este resultado se obtuvo gracias a que disminuyó el saldo negativo en los rubros de "fletes y seguros" y "transportes diversos" y a que hubo un mayor saldo positivo para el país por concepto de viajes, lo cual se explica, a su vez, en el primer caso, por la fuerte contracción de las importaciones de bienes y, en el segundo, por el fomento del turismo hacia el país y el desestímulo a los viajes al exterior a través de la política cambiaria y de medidas tributarias.

Por el contrario, el saldo negativo por concepto de pagos a factores del exterior continuó creciendo a un ritmo elevado durante 1978, al igual que en los seis años anteriores. Si bien las utilidades aumentaron significativamente los montos más importantes correspondieron al pago de intereses que subieron de algo más de 80 millones de dólares en 1973 a más de 500 millones en 1978. De estos últimos, aproximadamente 420 millones correspondieron al sector público.

e) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento

En 1978 el déficit de la cuenta corriente alcanzó su nivel más bajo desde 1974. Su aumento de poco más de 190 millones de dólares equivalió a menos de 20% del registrado en 1977. (Véase de nuevo el cuadro 10.)

Para su financiamiento se obtuvieron capitales de largo plazo por un monto neto de algo más de 420 millones de dólares, cifra bastante inferior a la del año anterior. Este descenso reflejó el menor aporte de la inversión directa y un ingreso neto más bajo de préstamos oficiales. La reducción de la inversión directa se debió, en parte, a que se concluyeron los proyectos mineros y del petróleo y, en parte, a la depreciación acelerada

/de los

de los activos de propiedad extranjera. Los préstamos oficiales netos fueron del orden de los 400 millones de dólares, monto que incluye 203 millones por concepto de reestructuración del servicio de la deuda pública externa.

Sin embargo, dada la menor cuantía del déficit en cuenta corriente, y pese al menor ingreso neto de fondos no compensatorios, las reservas internacionales netas aumentaron algo más de 80 millones de dólares, invirtiendo así su trayectoria descendente del trienio 1975-1977.

f) El endeudamiento externo

En 1978 la deuda externa total del país contraída por un plazo superior a un año, alcanzó a 4 900 millones de dólares, sobrepasando en sólo 200 millones su valor del año anterior. Con todo, ese aumento implicó una considerable desaceleración de su ritmo de crecimiento, que fue particularmente rápido entre 1973 y 1975. (Véase el cuadro 17.) Sin embargo, durante el período 1978-1980 debía asignarse el 50% o más de las exportaciones de bienes tan sólo al servicio de la deuda pública.

Por esta razón, durante 1978 se realizaron cuatro operaciones de refinanciamiento de la deuda pública externa que debía pagarse en 1978, 1979 y 1980. Ellas incluyeron sucesivamente a la Unión Soviética, a más de 270 bancos privados internacionales (que fueron representados por un comité de los 23 acreedores principales), a los países participantes del denominado Club de París y, finalmente, a algunos países latinoamericanos y otros países socialistas. Como resultado de estas operaciones, en 1978 disminuyó en 203 millones de dólares la amortización de 660 millones de dólares prevista inicialmente, con lo cual el servicio de la deuda pública externa bajó a cerca del 39% de las exportaciones y absorbería una proporción decreciente de éstas en los próximos dos años.

4. Los precios y las remuneraciones

a) Los precios y la política antinflacionaria

Durante 1978 recrudesció el proceso inflacionario que se había iniciado en 1973. Figuran entre los antecedentes de este proceso las presiones de la demanda asociadas a una política económica expansiva y redistributiva pero de precario financiamiento, en especial al sector público; los efectos de la inflación importada; las limitaciones de la estructura productiva sobre todo

Cuadro 17

PERU: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

(Millones de dólares)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<u>Deuda externa total a/</u>	<u>1 424</u>	<u>1 814</u>	<u>2 563</u>	<u>3 474</u>	<u>4 074</u>	<u>4 700</u>	<u>4 904</u>
Pública	1 121	1 491	2 182	3 066	3 641	4 252	4 442
Privada b/	303	323	381	408	433	448	462
<u>Servicio de la deuda pública externa</u>	<u>219</u>	<u>433</u>	<u>456</u>	<u>474</u>	<u>533</u>	<u>618</u>	<u>954c/</u>
Amortizaciones	164	352	338	284	299	396	659c/
Intereses	55	80	118	190	234	222	295
<u>Servicio de la deuda pública externa como porcentaje de las exportaciones</u>	<u>23.2</u>	<u>38.9</u>	<u>30.3</u>	<u>36.7</u>	<u>39.2</u>	<u>35.8</u>	<u>49.2c/</u>

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

a/ Desembolsada; deuda a más de un año.

b/ Incluye la deuda privada, tanto la garantizada como la no garantizada por el Estado.

c/ A consecuencia de la refinanciación, el pago efectivo al exterior baja en 203 millones y el porcentaje sobre las exportaciones desciende a 38.7.

en lo referente a la producción de alimentos; y el fracaso de la política antinflacionaria, que hasta mediados de 1975 intentó lograr su objetivo a través de la imposición de controles directos, del otorgamiento de subsidios a los productos esenciales y del mantenimiento de un tipo de cambio fijo.

En 1976, en vista de que se habían agudizado los desequilibrios internos y del balance de pagos y agravado los problemas de financiamiento fiscal con las consiguientes repercusiones monetarias, se resolvió introducir modificaciones a la política económica. Se inició así la eliminación de subsidios y se flexibilizó la política cambiaria y el control de los precios. A raíz de esas medidas, emergieron presiones de precios que habían estado contenidas y la inflación importada se internalizó con mayor facilidad, de manera que el índice de precios al consumidor registró alzas de 33.5% en 1976 y de 38% en 1977. (Véase el cuadro 18.)

Durante el primer semestre de 1978 el déficit del sector público constituyó la principal fuente de expansión del crédito interno. A pesar de que en enero se adoptaron algunas medidas tributarias y se reajustaron los precios de los productos comercializados por las empresas estatales, el déficit público siguió creciendo, con los efectos monetarios correspondientes. En mayo se adoptaron nuevas medidas fiscales orientadas a reducir el déficit y se reanudaron las pequeñas devaluaciones periódicas. Mientras tanto el proceso inflacionario se intensificó, alcanzando a 40% a fines de la primera mitad del año.

Si bien la situación fiscal tendió a mejorar con posterioridad, en el segundo semestre continuaron los reajustes de los precios oficiales de productos de consumo esencial, se elevaron las tasas de interés y se prolongaron las pequeñas y sucesivas devaluaciones del sol. Al mismo tiempo, la política monetaria acentuó su carácter restrictivo. Al final del año el índice de precios al consumidor registró una variación acumulada de 74%.

Cuadro 18
PERU: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS
(Porcentajes)

	1974	1975	1976	1977	1978 ^{a/}
	<u>Variación de diciembre a diciembre</u>				
Indice de precios al consumidor	19.2	24.0	44.7	32.4	73.7
Alimentos	24.1	31.2	44.5	33.0	77.7
Por niveles de ingreso ^{b/}					
Estrato I	19.1	24.9	45.3	33.9	77.2
Estrato II	16.9	21.6	45.4	32.3	75.2
Estrato III	15.5	18.5	47.2	31.9	62.7
Indice de precios mayoristas	...	...	...	43.3	95.7
	<u>Variación media anual</u>				
Indice de precios al consumidor	16.9	23.6	33.5	38.1	57.8
Alimentos	18.8	32.8	32.5	40.3	59.7
Indice de precios mayoristas	16.8	23.8	38.5	46.5	76.0
Productos importados	27.4	26.8	36.7	61.1	99.0
Productos nacionales	14.0	23.0	39.1	42.0	68.2
Agropecuarios	14.0	26.3	35.6	40.6	44.3
Manufacturados	14.1	21.1	41.4	43.1	82.2
Materiales de construcción	10.6	14.5	63.9	44.1	63.8

Fuente: Instituto Nacional de Planificación, Oficina Nacional de Estadística.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} Los ingresos anuales per cápita familiar varían para el estrato I, entre 2 000 y 14 000 soles; para el estrato II, entre 14 001 y 34 000 soles y para el estrato III, entre 34 001 y 100 000 soles.

/Como es

Como es característico, los precios de los alimentos crecieron más rápidamente (78%) que los demás precios, afectando así en mayor medida a los grupos de ingresos más bajos. Por su parte, el índice de precios mayoristas aumentó 96% durante el año, lo que habría significado que los márgenes de comercialización se redujeron a raíz de la disminución de las ventas. Los precios de los productos importados subieron más rápidamente que los precios de los productos nacionales lo que evidenció la influencia de la política cambiaria en la evolución del sistema de precios.

b) Las remuneraciones

Según datos disponibles para Lima Metropolitana los ingresos reales de los trabajadores sufrieron un gran deterioro en 1978, continuando en esta forma la tendencia descendente iniciada en 1974. Los sueldos y salarios reales fueron en junio de 1978 14% y 9% más bajos, respectivamente, que un año antes y 40 y 35% inferiores que en el mismo mes de 1973. (Véase el cuadro 19.)

La caída de las remuneraciones reales de los empleados públicos fue aún más intensa (22%) no obstante las bonificaciones concedidas para compensar el incremento del costo de la vida. Sumando este deterioro a las bajas de los cuatro años anteriores, resulta que a fines de 1978, la remuneración real media de esos empleados equivalía a menos de la mitad de la de 1973.

Por último, los sueldos y salarios mínimos reales registraron el valor más bajo de los últimos 10 años,^{7/} pese a que en septiembre se reajustaron aproximadamente 30%.

5. La política monetaria y fiscal

Las dificultades con que se tropezó para superar los desequilibrios fiscales que se produjeron desde los años iniciales de la década, se reflejaron en la evolución de las variables monetarias. El crédito al gobierno tuvo que expandirse rápidamente para cubrir el creciente déficit fiscal mientras que el crédito al sector privado creció lentamente y lo mismo sucedió con el cuasidinero debido a la influencia de las tasas de interés vigentes.

^{7/} Oficina Nacional de Estadística, Informe estadístico 1978.

Cuadro 19
PERU: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES^{a/}

	1974	1975	1976	1977	1978
<u>Indice (1973 = 100)^{b/}</u>					
Remuneraciones nominales					
Sueldos	117.8	138.7	158.6	184.5	247.5
Salarios	115.4	121.8	164.6	191.9	272.7
Gobierno general	100.1	118.9	141.3	167.2	225.4
Remuneraciones reales					
Sueldos	100.1	92.0	90.8	69.3	59.5
Salarios	97.9	80.7	94.1	72.0	65.5
Gobierno general	84.0	80.5	66.1	59.1	45.8
<u>Tasas de crecimiento</u>					
Remuneraciones nominales					
Sueldos	17.8	17.7	14.3	16.3	34.1
Salarios	15.4	5.5	35.1	16.6	42.1
Gobierno general	0.1	18.8	18.8	18.3	34.8
Remuneraciones reales					
Sueldos	0.1	-8.1	-1.3	-23.7	-14.1
Salarios	-2.1	-17.6	16.6	-23.5	9.0
Gobierno general	-16.0	-4.2	-17.9	-10.6	-22.5

Fuente: Instituto Nacional de Planificación, Oficina Nacional de Estadística, Informe estadístico 1978, 19 de febrero de 1979.

^{a/} Los sueldos (empleados) y salarios (obreros), corresponden a las remuneraciones medias pagadas por el sector privado en Lima metropolitana. En el caso del gobierno solamente se considera la remuneración básica media.

^{b/} A junio de cada año para los sueldos y salarios (excepto 1975 igual a agosto) y a diciembre de cada año para el gobierno.

/Desde 1975,

Desde 1975, y especialmente a partir de mediados de 1976, comenzó a contraerse la liquidez real, afectando el financiamiento del capital de trabajo de la actividad empresarial. En 1977, se elevaron las tasas de interés nominales, lo cual favoreció la evolución del cuasidinero. En el plano de las finanzas públicas, sin embargo, la situación no mejoró, aumentando el desahorro en cuenta corriente y el déficit global, el cual constituyó una fuente importante de expansión del crédito interno.

a) La política monetaria

Durante 1978, se acentuó la tendencia al deterioro de la liquidez real. En efecto, los medios de pago aumentaron 42% mientras que el alza de los precios al consumidor fue de 74%. (Véase de nuevo el cuadro 18 y además el cuadro 20.) Al mismo tiempo, el cuasidinero creció mucho (113%), a diferencia de lo sucedido en 1975 y 1976, fundamentalmente por la instauración de la política de tasas de interés real positivas, que se inició en mayo y que se reforzó en agosto y noviembre del mismo año.

El crédito interno creció 48%, a un ritmo mayor que el de 1977, destacándose los mayores montos asignados al gobierno (54%) y a los bancos de fomento (62%). Sin embargo, al igual que el crédito otorgado al sector privado, aquéllos implicaron bajas en valores reales, no sólo debido a la contracción general de la economía sino también al aumento de las tasas de interés y a las medidas restrictivas de encaje y redescuento.

Se trató de compensar selectivamente esa situación, favoreciendo a ciertos sectores a través de la banca de fomento. Como ejemplos pueden citarse la acción del Banco Agrario en apoyo de la producción agropecuaria, la del Banco Industrial para el "fondo de exportaciones no tradicionales" y el crédito en condiciones preferenciales otorgado a las instituciones financieras del sector vivienda (Banco de la Vivienda, Banco Hipotecario, etc.), para la adquisición de la vivienda única.

El financiamiento bancario neto al sector público se orientó principalmente hacia el gobierno central para cubrir el déficit fiscal. Proporcionaron este apoyo crediticio el Banco de la Nación (51%), la banca de fomento (26%), el Banco Central (20%), y la banca comercial (3%).

Cuadro 20
PERU: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fines de año en miles de millones de soles ^{a/}				Tasas de crecimiento			
	1975	1976	1977	1978 ^{b/}	1975	1976	1977	1978 ^{b/}
Dinero	120.0	151.0	182.4	258.6	17.0	25.8	20.8	41.8
Efectivo en poder del público	43.2	50.3	61.7	91.1	27.1	16.4	22.7	47.6
Depósitos en cuenta corriente	76.8	100.7	120.7	167.5	12.0	31.1	19.9	38.8
Factores de expansión	166.7	200.0	221.9	343.9	18.0	20.0	10.9	55.0
Reservas internacionales netas	5.1	-49.5	-120.6	-162.6				
Crédito interno	161.6	249.5	342.5	506.5	41.1	54.4	37.3	47.9
Gobierno (neto)	37.9	81.3	120.0	184.5	54.7	114.5	47.6	53.8
Instituciones públicas	41.6	60.3	84.1	123.4	53.5	45.0	39.5	46.7
Sector privado	62.6	79.0	95.4	129.0	30.7	26.2	20.8	35.2
Crédito a bancos de fomento	19.5	28.9	43.0	69.6	30.0	48.2	48.8	61.9
Factores de absorción	46.7	49.0	39.5	85.3	20.7	4.9	-19.4	115.9
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	23.3	26.9	39.8	84.9	9.9	15.5	48.0	113.3
Préstamos externos a largo plazo	9.3	11.6	14.4	12.7	75.5	24.7	24.1	-11.8
Otras cuentas netas	14.1	10.5	-14.7	-12.3				

Fuentes: 1974-1977: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics; 1978: Banco Central de
Reserva del Perú, Cuentas monetarias.

a/ Tipo de cambio utilizado (soles por US dólar): 1974 = 38.70; 1975 = 45.00; 1976 = 65.00; 1977 = 110.00;
1978 = 160.00.

b/ Cifras preliminares.

/Las reservas

Las reservas internacionales netas siguieron actuando por su signo como factor de absorción durante 1978, por lo menos en términos nominales. En efecto, si bien ellas aumentaron en 82 millones de dólares, por efecto de las devaluaciones, el saldo negativo en soles aumentó más de 40 000 millones, lo que equivalió al 25% de la variación absoluta del crédito interno total.

La velocidad de circulación del dinero en 1978 creció algo más de 4%, a diferencia de los incrementos de 19% y 14% registrados en 1976 y 1977, respectivamente. El factor principal fue la elevación de las tasas de interés, tanto activas como pasivas, que a la vez que contribuyó a estimular el ahorro y a desalentar la especulación, redujo progresivamente los efectos multiplicadores de la velocidad de circulación sobre el nivel de los precios.

b) La política fiscal

Durante el primer semestre de 1978 continuó el deterioro de las finanzas públicas al incurrirse en gastos no presupuestados (subsidios a algunos alimentos y a la gasolina) y por la pesada carga que representaba el servicio de la deuda pública externa. Esta situación cambió, en el segundo semestre al iniciarse en mayo un conjunto de acciones encaminadas a reducir el gasto, reestructurar la deuda externa y adoptar medidas tributarias que afectaron a las exportaciones, las importaciones, la producción y el consumo. Con posterioridad, se modificó legalmente el presupuesto público para 1978 a fin de disminuir el gasto corriente en favor de la inversión mediante la reducción de personal y un menor gasto en bienes y servicios. Además, se logró refinanciar parte del servicio de la deuda pública externa correspondiente al período 1978-1980.

Como consecuencia de lo anterior, se redujo el desahorro en cuenta corriente con relación a 1977, y el déficit fiscal, como porcentaje de los gastos totales, bajó de 42% en 1977 a 37% en 1978. Por otra parte, el déficit se financió predominantemente con recursos internos, en contraste con lo ocurrido en 1977. (Véase el cuadro 21.)

Cuadro 21

PERU: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Miles de millones de soles				Tasas de crecimiento			
	1975	1976	1977	1978 ^{a/}	1975	1976	1977	1978 ^{a/}
Ingresos corrientes	87.9	111.4	154.1	264.0	28.2	26.7	38.3	71.3
Ingresos tributarios	80.6	101.0	145.6	256.9	32.9	25.3	44.2	76.4
A la renta y propiedad	24.6	30.2	43.0	64.8	2.3	22.9	52.4	50.7
A la exportación	5.6	6.0	16.2	30.3	154.6	5.9	103.0	87.0
A la importación	18.2	17.9	19.6	40.2	76.7	-1.1	9.5	105.1
A la producción y consumo	32.2	46.9	66.8	121.5	33.5	45.4	42.5	81.9
Ingresos no tributarios ^{b/}	9.0	13.4	15.0	19.9	1.1	48.9	11.9	32.7
Menos: documentos valorados ^{c/}	1.7	3.0	6.5	12.8	69.2	72.7	115.3	96.9
Gastos corrientes	90.5	122.7	193.1	288.7	44.9	35.6	57.3	49.5
Remuneraciones	38.8	51.5	70.3	97.3	33.5	32.7	36.5	38.4
Intereses	9.4	13.2	29.2	69.6	22.5	39.9	121.4	138.4
Deuda interna	4.5	5.5	13.6	32.7	5.3	23.2	146.4	140.4
Deuda externa	4.9	7.7	15.6	36.9	43.7	54.9	103.4	136.5
Otros gastos corrientes	42.3	58.0	93.6	121.8	65.2	37.1	61.4	30.1
Ahorro corriente	-2.6	-11.3	-39.0	-24.7				
Gastos de capital	40.9	53.2	74.0	132.0	12.7	30.1	39.1	78.4
Formación bruta de capital	15.9	19.8	27.1	42.5	22.5	25.1	36.6	56.8
Otros gastos de capital ^{d/}	12.1	17.3	13.0	15.2	65.8	43.0	-24.9	16.9
Amortización	12.9	16.1	33.9	74.3	-19.9	24.8	110.6	119.2
Deuda interna	6.9	7.8	10.9	14.7	11.3	13.0	39.7	34.9
Deuda externa	6.0	8.3	23.0	59.6	-39.4	38.3	177.1	159.1
Gastos totales	131.4	175.9	267.1	420.7	33.1	33.9	51.8	57.5
Déficit fiscal	-43.5	-64.5	-113.0	-156.7	44.5	48.3	75.2	38.7
Financiamiento del déficit								
Financiamiento interno	20.7	40.6	55.4	82.2	117.9	96.1	36.5	48.4
Financiamiento externo	22.8	23.9	57.6	74.5	10.7	4.8	141.0	29.3

Fuentes: Banco Central de Reserva del Perú; Instituto Nacional de Planificación, Oficina Nacional de Estadística.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye descuentos a remuneraciones para el fondo de pensiones.

c/ Principalmente certificados de reintegro tributario por promoción de exportaciones.

d/ Incluye inversión financiera y gastos en expropiaciones de la reforma agraria.

/Los ingresos

Los ingresos tributarios crecieron 76%, lo que significó un aumento de la carga tributaria de 13.8% en 1977 a 15.4% en 1978. Sin embargo, los cambios introducidos incidieron básicamente sobre los impuestos indirectos, que son de fácil recaudación pero de efecto regresivo. Así, las recaudaciones procedentes de los impuestos a la producción y al consumo y del impuesto a la importación crecieron 82% y 105%, respectivamente, y representaron en conjunto casi 63% del total recaudado. Por el contrario, el rendimiento del impuesto a la renta y propiedad sólo aumentó 51%, manteniéndose así su tendencia a perder significación en los ingresos tributarios totales. En cambio, los impuestos a la exportación aumentaron casi 90%, aunque parte de la recaudación se devolvió merced al programa de fomento a las exportaciones no tradicionales.

El crecimiento de los egresos corrientes (50%) y de los gastos de capital (78%) se debió esencialmente al aumento del servicio de la deuda pública. (Véase nuevamente el cuadro 21.)

REPUBLICA DOMINICANA

1. Rasgos generales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

La economía dominicana continuó perdiendo impulso durante 1978: el producto interno bruto creció 3.6% y el producto por habitante apenas 1%, la tasa más baja del presente decenio. (Véase el cuadro 1.)

Esa evolución poco favorable obedeció a una serie de circunstancias que se dieron en 1978 así como a otras que se agravaron en los últimos cuatro años. Entre ellas cabe señalar la pérdida de dinamismo de la producción manufacturera con respecto a su crecimiento de los primeros años del decenio; el estancamiento del proceso de reforma agraria; la creciente concentración del ingreso; el deterioro de los salarios reales, y la falta de nuevas oportunidades de empleo una vez que se terminaron las grandes obras de infraestructura. Todos estos factores incidieron de manera muy importante en la elección del nuevo gobierno realizada en mayo de 1978.^{1/}

La caída de los precios de las exportaciones revirtió en un fuerte deterioro de la relación de intercambio (16%) que, a su vez, redujo el incremento del ingreso bruto sólo a 1.5%. Esto, sumado al déficit fiscal, al creciente servicio de la deuda externa, a la fuga de capitales que se aceleró a fines de año y a la disminución de las reservas internacionales brutas en 26 millones de dólares, agravó la difícil coyuntura por la que atravesaba el país.

La situación se agudizó durante el período en que el país vivió a la expectativa a raíz del cambio de administración y en que se produjo un compás de espera en los principales agentes económicos, que se prolongó hasta los últimos meses del año. Así, las nuevas autoridades gubernativas tuvieron que enfrentarse a los problemas ya señalados, algunos de los cuales, como los aumentos de sueldos, exigían solución inmediata.

^{1/} Las elecciones presidenciales se efectuaron el 16 de mayo y la toma de posesión de la nueva administración tuvo lugar el 16 de agosto.

Cuadro 1

REPUBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^{a/}
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	2 105	2 231	2 347	2 498	2 609	2 703
Población (millones de habitantes)	4.95	5.09	5.23	5.37	5.51	5.65
Producto interno bruto por habitantes (dólares de 1970)	425	439	449	465	473	478
Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	12.9	6.0	5.2	6.4	4.4	3.6
Producto interno bruto por habitante	9.7	3.1	2.3	3.6	1.8	1.0
Ingreso bruto ^{b/}	12.8	8.1	10.8	0.2	5.0	1.5
Relación de precios del intercambio	-3.5	13.2	40.3	-32.9	4.0	-15.7
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	24.9	42.2	38.3	-16.7	9.2	-6.0
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	27.7	62.4	10.2	-0.3	10.1	4.4
Precios al consumidor ^{c/}						
Diciembre a diciembre	17.3	10.5	16.5	7.0	8.5	1.8
Variación media anual	15.1	13.2	14.5	7.9	12.8	3.5
Dinero	18.6	38.2	5.7	0.8	17.9	4.4
Ingresos corrientes del gobierno	14.0	32.3	37.7	-11.3	9.9	-6.1
Gastos totales del gobierno	15.9	32.5	27.3	-12.9	8.8	10.2
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^{d/}	-	1.6	2.6	0.9	-	14.7
Millones de dólares						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-52	-187	-1	-167	-190	-293
Saldo de la cuenta corriente	-100	-244	-78	-247	-266	-391
Variación de las reservas internacionales netas	33	3	27	-15	37	-26 ^{e/}
Deuda externa desembolsada	533	632	721	870	1 044	1 289

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

^{c/} Índice general de precios al consumidor en Santo Domingo

^{d/} Porcentaje.

^{e/} Reservas internacionales brutas.

/En el

En el escaso crecimiento que registró el producto global en 1978, sólo destacó la recuperación del sector agropecuario. El comercio y la industria manufacturera también acusaron aumentos mayores que en 1977 - aunque sin alcanzar sus niveles de años anteriores - pero que no lograron compensar la pérdida de dinamismo de la construcción ni el fuerte deterioro de la minería.

La agricultura se vio favorecida por las buenas condiciones climáticas que prevalecieron durante las siembras de primavera y la producción para el consumo interno se incrementó notablemente sobre todo teniendo en cuenta que en 1977 la había afectado una sequía. En cambio, la producción de café y de cacao se resintió con el exceso de lluvias que cayó durante el período de floración de estos dos cultivos.

El valor de las exportaciones de bienes y servicios declinó 6% en 1978 debido a grandes caídas en los precios de los bienes de exportación, sobre todo de los agrícolas. En cambio, el de las importaciones aumentó poco más de 4% (mucho menos que en 1977), en lo que seguramente influyeron la reducción del ritmo de actividad así como las restricciones impuestas al crédito por el Banco Central y las dificultades para obtener préstamos en el exterior.

La diferencia entre ambas corrientes del comercio exterior amplió aún más el déficit comercial, y el de la cuenta corriente alcanzó a 391 millones de dólares, equivalente al 45% de los ingresos percibidos por las exportaciones de bienes y servicios.

Por otra parte, dadas las características de las variaciones que experimentaron los valores de las ventas y compras externas decreció sustancialmente la recaudación de los impuestos sobre el comercio exterior y, en menor medida lo hicieron los ingresos corrientes del gobierno. Los gastos fiscales, sin embargo, continuaron aumentando - pese a que la inversión del gobierno central disminuyó - produciéndose un déficit equivalente al 15% de esos gastos, luego de varios años de relativo equilibrio presupuestario. (Véase nuevamente el cuadro 1.)

/La inflación

La inflación cedió considerablemente en el año y el índice de precios al consumidor se elevó 3.5%, frente al 12.8% de 1977, lo que obedeció más que nada a que se abarataron los alimentos.

El aflojamiento de la presión inflacionaria coincidió con una menor expansión de los medios de pago. El dinero, que había aumentado 18% en 1977, en 1978 lo hizo en poco más de 4% influido por la baja de las reservas internacionales, ya que el crédito interno se acrecentó en un porcentaje sólo algo menor al del año anterior, no obstante el rápido aumento del otorgado al gobierno. La nueva situación deficitaria del gobierno y el deterioro derivado de los bajos precios de las exportaciones contribuyeron a que la deuda externa aumentara alrededor de los 250 millones de dólares.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y de la demanda globales

La oferta global de bienes y servicios que aumentó a tasas algo superiores a 4% en 1976 y 1977, se expandió sólo poco más de 2% en 1978, debido tanto a la disminución de 3.2% en el volumen de las importaciones como a la pérdida de velocidad de crecimiento del producto interno bruto. (Véase el cuadro 2.)

La contracción del volumen de las importaciones se debió a que bajaron los precios - lo que redujo notablemente la capacidad para importar del país -, y a que el Banco Central restringió el otorgamiento de divisas.

La desaceleración del ritmo de crecimiento del producto se explica, no sólo por el ya referido estrangulamiento externo, sino también por la situación de incertidumbre que prevaleció durante gran parte del año, en espera de una redefinición de la política económica.

Por otra parte, el ritmo de crecimiento más pausado de la demanda global es atribuible en gran medida al escaso aumento de la inversión. A la terminación de los grandes programas de construcción de carreteras, edificios y represas, se sumaron las dificultades financieras del gobierno, por lo que sólo continuaron invirtiendo las empresas estatales que ya habían iniciado proyectos de importancia. Así, en 1978, merced a la disminución de los ingresos fiscales, sobre todo de los provenientes del comercio exterior, la inversión real del gobierno central se redujo 4%.

Cuadro 2

REPÚBLICA DOMINICANA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de pesos dominicanos a precios de 1970.			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^{a/}	1970	1978 ^{a/}	1976	1977	1978 ^{a/}
<u>Oferta global</u>	<u>2 967</u>	<u>3 094</u>	<u>3 168</u>	<u>124.5</u>	<u>120.2</u>	<u>4.2</u>	<u>4.3</u>	<u>2.4</u>
Producto interno bruto a precios de mercado	2 436	2 544	2 636	100.0	100.0	6.4	4.4	3.6
Importaciones de bienes y servicios ^{b/}	531	550	532	24.5	20.2	-5.1	3.5	-3.2
<u>Demanda global</u>	<u>2 967</u>	<u>3 094</u>	<u>3 168</u>	<u>124.5</u>	<u>120.2</u>	<u>4.2</u>	<u>4.3</u>	<u>2.4</u>
Demanda interna	2 535	2 667	2 736	107.3	103.8	3.0	5.2	2.6
Inversión bruta interna	589	662	669	19.1	25.4	-3.8	12.4	1.1
Inversión bruta fija	530	588	595	16.6	22.6	-7.3	10.9	1.2
Construcción	314	372	380	9.9	14.4	1.7	18.3	2.2
Maquinaria	216	217	215	6.7	8.2	-17.8	0.1	-0.5
Pública	163	185	...	5.1	...	-18.5	13.5	...
Privada	367	403	...	11.4	...	-1.3	9.7	...
Variación de las existencias	59	74	74	2.5	2.8			
Consumo total	1 946	2 005	2 067	88.2	78.4	5.3	3.0	3.1
Gobierno general	135	156	161	11.6	6.1	-24.0	14.8	3.0
Privado	1 811	1 849	1 906	76.6	72.3	8.5	2.0	3.1
Exportaciones de bienes y servicios ^{b/}	432	427	432	17.2	16.4	11.4	-1.1	1.1

Fuente: 1970-1978: cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios, se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

La actividad privada, por su parte, no contribuyó a ampliar la capacidad instalada debido a que también enfrentó limitaciones de orden financiero.

De la inversión, tanto pública como privada, destinada a la compra de maquinaria y equipo, 54% se asignó al transporte y a las comunicaciones, 32% a la industria y 14% a la agricultura.

La demanda externa, que en 1976 contribuyó a elevar los niveles de actividad económica, en 1977 y 1978 se mantuvo prácticamente estancada.

En cuanto al consumo, prosiguió su rápida tendencia decreciente iniciada en 1974.

b) El crecimiento de los principales sectores

La actividad económica se expandió a una tasa cercana al 10% anual en el período de 1969 a 1973, pero a partir de 1974 comenzó a perder dinamismo hasta registrar en 1978 su crecimiento más bajo, de 3.6%, el cual implicó por primera vez un virtual estancamiento del producto por habitante. (Véase de nuevo el cuadro 1 y también el cuadro 3.)

Durante los primeros años del presente decenio, tanto el sector público como el privado, pusieron mayor énfasis en el desarrollo de la minería, el comercio, la industria y la infraestructura en general, que en el del sector agrícola, lo que originó desajustes y produjo efectos negativos en otros sectores de la economía.^{2/}

i) El sector agropecuario. En 1978 la agricultura se recuperó del bajo ritmo de crecimiento que acusó el año anterior como resultado de la sequía que afectó a gran parte de las siembras destinadas al consumo interno. El repunte se debió principalmente al incremento notable de los cultivos para el mercado interno (19%) y de la producción pecuaria (11%), dado que la producción de bienes agrícolas para la exportación disminuyó 6%. (Véase el cuadro 4.)

Las buenas cosechas de 1978, favorecidas por las condiciones climáticas sobre todo por las lluvias de primavera, permitieron aumentar el abastecimiento interno de cereales y bajar los precios de los alimentos. Sin embargo no se logró la autosuficiencia en arroz como lo venía planteando el gobierno

^{2/} Véase ONAPLAN, Estudio económico 1973-1977, Plandes N° 30.

Cuadro 3

REPÚBLICA DOMINICANA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de pesos dominicanos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^{a/}	1970	1978 ^{a/}	1976	1977	1978 ^{a/}
Agricultura	427	430	461	25.8	19.7	7.8	0.6	7.2
Minería	146	143	116	1.7	5.0	20.1	-2.3	-18.8
Industria manufacturera	365	376	394	16.7	16.9	6.1	3.2	4.7
Construcción	155	183	188	5.5	8.0	1.7	18.3	2.2
<u>Subtotal bienes</u>	<u>1 093</u>	<u>1 132</u>	<u>1 159</u>	<u>49.7</u>	<u>49.5</u>	<u>7.8</u>	<u>3.6</u>	<u>2.3</u>
Electricidad, gas y agua	31	39	43	1.3	1.9	3.2	27.1	10.0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	188	207	220	8.5	9.4	4.5	10.2	6.0
<u>Subtotal servicios básicos</u>	<u>219</u>	<u>246</u>	<u>263</u>	<u>9.8</u>	<u>11.3</u>	<u>4.2</u>	<u>12.7</u>	<u>6.7</u>
Comercio, establecimientos financieros y seguros	298	307	320	12.7	13.7	7.7	3.2	4.2
Bienes inmuebles ^{b/}	158	172	175	7.6	7.5	6.3	8.4	2.1
Servicios comunales sociales y personales ^{c/}	392	401	421	20.2	18.0	2.8	2.3	5.0
<u>Subtotal otros servicios</u>	<u>848</u>	<u>880</u>	<u>916</u>	<u>40.5</u>	<u>39.2</u>	<u>5.1</u>	<u>3.7</u>	<u>4.1</u>
<u>Producto interno bruto total ^{d/}</u>	<u>2 173</u>	<u>2 270</u>	<u>2 351</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>6.4</u>	<u>4.4</u>	<u>3.6</u>

Fuentes: 1970-1977: cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central; 1978: estimaciones de la CEPAL.

a/ Cifras preliminares.

b/ Se refiere a propiedad privada solamente.

c/ Incluye además restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

d/ La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

Cuadro 4

REPUBLICA DOMINICANA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1976	1977	1978 ^{a/}	Tasas de crecimiento ^{b/}		
					1976	1977	1978 ^{a/}
Indices de la producción agropecuaria (1973 = 100) ^{c/}	<u>96.2</u>	<u>100.8</u>	<u>101.1</u>	<u>102.6</u>	<u>4.7</u>	<u>0.3</u>	<u>4.4</u>
Agricultura							
Para consumo interno	91.7	101.1	90.8	108.1	10.2	-10.2	19.0
Para exportación ^{d/}	96.2	97.1	104.3	91.5	1.0	7.4	-6.1
Ganadería	102.2	108.5	107.6	119.7	6.1	-0.1	11.2
Producción de algunos cultivos (miles de toneladas)							
Arroz	219	211	218	243	-3.6	3.3	11.7
Maíz	52	54	72	73	2.5	33.3	0.8
Yuca	187	188	164	204	0.5	-13.0	24.6
Habichuelas	31	40	36	42	31.3	-10.7	16.7
Plátano	223	270	210	282	21.1	-22.0	34.1
Café	61	24	45	43	-64.1	87.1	-4.1
Cacao	37	36	37	30	-0.5	2.2	-18.9
Azúcar	1 246	1 375	1 273	1 195	10.4	-7.5	-6.1
Tabaco	20	38	39	36	91.9	2.6	-9.0
Beneficio pecuario (miles de toneladas)							
Carne de res	45	48	50	52	7.6	2.5	4.0
Carne de cerdo	13	13	14	19	3.1	4.5	33.8
Aves	40	43	37	45	5.4	-12.1	21.3

Fuente: Cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras de la Oficina Nacional de Planificación, Metas del plan operativo de 1978 - Diagnóstico 1973-1977.

^{a/} Estimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras preliminares.

^{b/} Las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras no redondeadas.

^{c/} Calculado sobre la base del valor bruto de la producción, a precios de 1973.

^{d/} Incluye café, cacao, tabaco y guandul.

/desde hacia

desde hacía varios años. Por otra parte, durante la siembra de fines de 1977 y gran parte de 1978, se llevó a cabo una campaña gubernamental para fomentar los cultivos de tubérculos y otros alimentos esenciales, de preferencia plátanos y habichuelas. La campaña no tuvo el éxito esperado porque faltó cierta coordinación entre las acciones emprendidas por la Secretaría de Agricultura y por el Banco Agrícola, sobre todo en materia de apoyo crediticio a los campesinos.

Al finalizar 1978, la nueva administración se esforzó por reorganizar las instituciones del sector, y la reforma agraria pareció vigorizarse, complementada con otras acciones inmediatas y con planes agrícolas. Por ejemplo, en el presupuesto nacional de 1979 se ha dado atención preferente al sector agropecuario conjuntamente con la salud y la educación.

La producción de arroz - básico en la dieta alimenticia - yuca, habichuelas y plátano experimentó fuertes incrementos que permitieron disminuir las importaciones de granos. Fue así que las compras externas de arroz decrecieron de 71 000 a 11 600 toneladas entre 1977 y 1978, y las de habichuelas de 4 400 a 2 500 toneladas. En cambio, el crecimiento de la producción de maíz cercano apenas al 1%, determinó la expansión de 82 500 a 100 000 toneladas de las importaciones de este grano, destinado casi totalmente al engorde de animales. Las compras de trigo - grano que no se produce en el país - se incrementaron de 115 900 a 135 000 toneladas. En cuanto al aceite de maní para consumo humano, si bien se incrementó 8% su producción llegando a 12 100 toneladas, la proporción importada subió de 58% a 65%. La producción de aceite de coco para uso industrial, aunque aumentó 13%, sólo recuperó el nivel que tenía en 1973. Respecto a este producto, cabe señalar que la plaga de cocoteros, que afecta la formación del coco y puede llegar a aniquilar la producción de la planta, se había extendido a casi toda la zona oriental del país existiendo el peligro de que a corto plazo provocara una reducción considerable de la producción.

Se calcula que las cosechas de los productos agrícolas de exportación disminuyeron 6%. Por segundo año consecutivo cayó la producción de azúcar: de un nivel de casi 1.47 millones de toneladas en 1976 su producción bajó a 1.2 millones en 1978.

En 1976 la actividad azucarera ocupaba aproximadamente el 12% de la superficie cultivada total, generaba el 40% de los ingresos de exportación, el 75% de los impuestos a las exportaciones y cerca del 20% de los ingresos fiscales del gobierno central. La expansión registrada en ese año es atribuible al cultivo de tierras marginales, lo que permitió compensar los efectos de la caída de los precios mundiales. Sin embargo, en los años siguientes, la baja en las cotizaciones indujo a reducir la superficie sembrada de caña en beneficio de la producción para el consumo interno, con la consiguiente disminución de la zafra y aumento de la cosecha de cereales. La zafra se vio afectada, además, por la aparición de la roya de la caña, que puede en un futuro cercano dañar seriamente los cañaverales pues la erradicación del hongo exige la destrucción de las plantas enfermas y, también por las restricciones que impuso el gobierno a la tradicional contratación de cortadores haitianos.^{3/}

En 1978 también disminuyó la producción de café (4%) y de cacao (aproximadamente 19%). Básicamente, la reducción se debió al exceso de lluvias durante el período de floración, pero también a la edad de las plantaciones existentes y a la escasa utilización de técnicas de cultivo modernas. La Secretaría de Agricultura venía desarrollando programas de rehabilitación de ambos productos, pero sus efectos en el volumen de producción sólo se reflejarán en el mediano plazo. A la sazón se proyectaba rehabilitar 50 000 hectáreas de cacaotales hasta 1982 y duplicar en ese año la producción de 1977.

La producción pecuaria, por su parte, creció 11% durante 1978, más que nada por el aumento de la de aves y la porcina. La producción de carne de vacuno creció poco (4%), debido en parte a que el bajo precio fijado por las autoridades tendió a desestimular la matanza, y la oferta resultó en ocasiones inferior a la demanda interna. La escasa y fluctuante producción impidió en varias oportunidades dar cumplimiento a la cuota de exportación del mercado estadounidense, adonde va cerca del 90% de las ventas externas del producto.

^{3/} El número de visas dominicanas otorgadas anualmente a haitianos es del orden de 40 000, pero se estima que la cifra real de trabajadores de esa nacionalidad que ingresan al país alcanza al doble.

El beneficio de cerdos se estima que aumentó 34% durante el año en razón de la matanza preventiva que se dispuso ante el peligro de que se presentase una epidemia de fiebre porcina africana. Se sacrificaron todos los cerdos en ocho provincias y en la frontera con Haití, que totalizaron alrededor de 200 000 cabezas, de una existencia global estimada en 1.3 millones. Esta situación ocasionó un enorme daño económico a los campesinos de las regiones afectadas y el Congreso aprobó, en agosto de 1978, una primera indemnización de 10 millones de pesos para auxiliarlos.

ii) La minería. El crecimiento de la minería durante el presente decenio ha sido impulsado por tres empresas estadounidenses: la Alcoa Exploration Company, la Falconbridge y la Rosario Dominicana, que explotan respectivamente la bauxita desde 1959, el ferroníquel desde 1972 y el oro y la plata desde 1975. Su producción declinó 2% en 1977 y alrededor de 19% en 1978.

La producción de bauxita se redujo notablemente en 1975 y 1976 y se estancó en los años siguientes (véase el cuadro 5), pese a que los precios de exportación mostraron una tendencia alcista. En septiembre de 1978 la bauxita se exportó a casi 32 dólares la tonelada frente al precio de 18 dólares que tuvo en 1975. Esa caída tan evidente de la producción parecería obedecer más bien a una política de la empresa que explota el mineral que a problemas del mercado internacional.

La producción de oro y plata bajó apreciablemente durante 1978. Quizá influyeron en su deterioro las medidas de política que adelantó el gobierno en un estudio y que se incorporarán a la nueva ley de minería que se promulgará en 1979. El proyecto de ley, que estaba aún en estudio, entre otras cosas autorizaría al gobierno para basar los cálculos de sus ingresos fiscales en las cotizaciones internacionales de la bolsa para el oro y la plata, y además obligaría a la empresa minera a mantener contratado un número mínimo de obreros.

Por último, la contracción de la demanda externa del ferroníquel hizo bajar la producción. Se estima que durante el año sólo se utilizó 45% de la capacidad instalada, y que a principios de año se despidieron 700 de un total de 2 050 trabajadores.

Cuadro 5

REPUBLICA DOMINICANA: PRODUCCION MINERA

	1974	1975	1976	1977	1978 ^{a/}	Tasas de crecimiento			
						1975	1976	1977	1978 ^{a/}
Bauxita (miles de toneladas)	1 196	785	621	643	639	-44.0	-20.9	3.5	-0.6
Ferroníquel (miles de toneladas)	30	75	64	54	48	150.0	-14.0	-15.6	-11.1
Oro (toneladas)	-	5.6	12.8	10.7	9.6	-	128.8	-17.0	-10.0
Plata (toneladas)	-	2.8	27.7	57.6	47.4	-	896.2	107.9	-17.7

Fuente: Oficina Nacional de Planificación; Indicadores básicos, 1978 e informaciones directas.

a/ Cifras preliminares.

iii) La industria manufacturera. El producto industrial se expandió 4.7%. De acuerdo con informaciones muy preliminares el índice de la producción de azúcar había crecido 3% (véase el cuadro 6); por otra parte, cabe señalar que la actividad azucarera participa con un tercio al valor bruto de la producción industrial. Según estimaciones del Banco Central, el resto de las actividades industriales aumentó 5%, destacando entre los alimentos la elaboración de arroz y la producción de harina y de pastas. También se elevó la producción de cigarrillos y de cerveza.

La producción de otras manufacturas aumentó en menor proporción, afectada siempre por el suministro insuficiente e irregular de energía eléctrica al no haberse concluido las obras de ampliación ni la reparación de las averías sufridas por varias plantas generadoras; también influyó en su descenso la contracción del crédito bancario al sector privado al cambiar las modalidades de los préstamos. Otra causa que contribuyó al lento crecimiento de la producción manufacturera fue la incertidumbre que se produjo con el cambio de administración en cuanto a las modificaciones que introduciría en la política económica, y que indujo a los empresarios a postergar sus decisiones de inversión. Finalmente, la industria dominicana, con excepción de la azucarera, sufrió los efectos acumulados de la retracción de la demanda.

iv) La construcción. La participación del sector de la construcción en el desarrollo económico del país fue en el pasado muy importante. El valor agregado por esta actividad aumentó a razón de 23% anual en los tres primeros años del decenio y de 11% anual en 1974-1977. En 1978 ese ritmo de crecimiento se redujo a poco más de 2%.

La edificación de viviendas se contrajo 2.9%, sobre todo como consecuencia de cierto grado de saturación de la demanda de los grupos de ingresos alto y mediano. Otros indicadores, como el casi estancamiento de la producción de cemento, confirman lo anterior. (Véase el cuadro 7.)

El resto de la actividad de la construcción creció sujeto a la continuación de los proyectos de obras públicas. No se emprendieron nuevas obras, las que hubieran podido absorber mano de obra y resolver en parte los problemas del desempleo.

Cuadro 6

REPÚBLICA DOMINICANA: INDICES DE LA PRODUCCIÓN MANUFACTURERA

(1970 = 100)

	1975	1976	1977	1978 ^{a/}	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978 ^{a/}
<u>Indice de la producción manufacturera</u>	<u>163</u>	<u>173</u>	<u>180</u>	<u>187</u>	<u>6.1</u>	<u>4.0</u>	<u>4.0</u>
Ingenios azucareros	115	126	125	129	9.6	-	3.1
Resto alimentos, bebidas y tabaco	178	188	198	206	5.6	5.3	3.8
Textiles, confección y calzado	199	212	224	...	6.5	5.7	...
Madera y muebles	233	240	251	...	3.0	4.6	...
Papel e imprenta	143	152	160	...	6.3	5.4	...
Productos químicos	163	173	182	...	6.1	5.2	...
Productos minerales no metálicos	300	319	336	356	6.3	5.3	6.1
Industrias metálicas básicas	322	340	358	...	5.6	5.3	...
Productos metálicos, maquinaria y equipo	304	324	341	...	6.6	5.2	...
Otras industrias	340	440	460	...	29.4	4.5	...

Fuente: Banco Central de la República Dominicana, Cuentas nacionales, 1973-1977.

^{a/} Cifras preliminares.

Cuadro 7

REPÚBLICA DOMINICANA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCIÓN

	1975	1976	1977	1978 ^{a/}	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978 ^{a/}
Superficie edificada (miles de m ²)							
Total	1 191	1 172	1 156	1 185	-1.6	-1.4	2.5
Vivienda	717	767	850	825	7.0	10.8	-2.9
Producción de algunos materiales de construcción							
Cemento (miles de toneladas)	555	654	862	887	17.8	31.8	2.9
Ladrillos (millones)	3.0	1.6	1.4	...	-47.0	-12.5	...

Fuente: Oficina Nacional de Estadísticas, República Dominicana en cifras 1978.

a/ Cifras preliminares.

3. El sector externo

a) El comercio de bienes

El descenso de 10% que experimentó el valor de las exportaciones de bienes, a raíz de la caída de los precios de varios productos de exportación más importantes, de los menores volúmenes de venta del azúcar y del cacao y del incremento de poco más de 6% en el valor de las importaciones, configuraron el marco del comercio exterior del año 1973.

En el cuadro 8 se puede observar la evolución de los valores unitarios y volúmenes de las exportaciones y sus resultados en los ingresos de exportación. Por su parte, el valor y volumen de las importaciones, después de los notables incrementos de 1973 y 1974, crecieron a ritmos mucho más pausados.

La relación de intercambio mejoró considerablemente en 1974 y 1975 principalmente a causa del auge en la cotización del azúcar. En 1976 ésta sufrió una fuerte caída, pero dado que aumentaron los precios de otros productos como el café y el cacao, al año siguiente se compensó esa baja. En 1978 al descender los precios de los bienes de exportación más importantes, esa relación se deterioró 16%, situándose en un nivel 41% inferior al de 1975. Por su parte, el índice del poder de compra de las exportaciones disminuyó 35% desde aquel año.

i) Las exportaciones. En 1978 los ingresos por la exportación de bienes fueron de 700 millones de dólares, 80 millones de dólares menos que en 1977. (Véase el cuadro 9.)

El azúcar continuó siendo el principal producto de exportación y generó el 26% de los ingresos totales. El precio medio a que se vendió este producto sin refinar durante el año fue 4.4% inferior al de 1977, y su volumen exportado bajó de 1.1 millones a 905 000 toneladas, ocasionando un menor ingreso de divisas de 47 millones de dólares, sin contar las menores exportaciones de melaza.

En 1978 comenzó a regir el Convenio Internacional del Azúcar, que otorgó a la República Dominicana una cuota básica de 1.1 millones de toneladas de exportación en caso que el precio internacional fuese de 15 centavos la libra. Sin embargo, frente a la continua baja de las

Cuadro 8

REPÚBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^{a/}
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones de bienes						
Valor	27.2	44.0	40.4	-19.9	9.0	-10.3
Volumen	11.4	-0.6	-11.4	13.8	-1.1	-1.4
Valor unitario	14.2	44.8	58.5	-29.6	10.2	-9.0
Importaciones de bienes						
Valor	24.9	59.5	14.8	-1.2	11.0	6.2
Volumen	5.6	24.7	1.6	-5.9	4.7	-1.7
Valor unitario	18.4	27.9	13.0	5.0	6.0	8.0
Relación de precios del intercambio	-3.5	13.2	40.3	-32.9	4.0	-15.7
<u>Indices (1970 = 100)</u>						
Relación de precios del intercambio	94.1	106.5	149.4	100.2	104.2	87.8
Poder de compra de las exportaciones de bienes	160.2	180.3	224.0	171.0	175.7	146.0
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	158.6	179.3	221.3	175.2	179.4	157.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales del Banco Central de la República Dominicana y estimaciones propias para 1978.

a/ Estimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Cuadro 9

REPÚBLICA DOMINICANA: EXPORTACIONES DE BIENES (FCB)

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^{a/}	1975	1978 ^{a/}	1976	1977	1978 ^{a/}
<u>Principales productos de exportación b/</u>	<u>843</u>	<u>656</u>	<u>723</u>	<u>603</u>	<u>88.8</u>	<u>86.1</u>	<u>-22.2</u>	<u>10.2</u>	<u>-16.6</u>
Azúcar	577	272	231	180	43.7	25.7	-53.0	-15.1	-22.3
Café	43	101	185	97	10.2	13.8	134.9	83.2	-49.0
Cacao	25	45	94	86	4.3	12.3	80.0	109.0	-8.2
Tabaco	35	38	28	46	6.5	6.6	8.6	-26.3	64.3
Bauxita	17	15	22	23	3.3	3.3	-11.8	46.7	5.0
Ferroníquel	102	110	91	73	19.1	10.4	7.8	-17.3	-19.8
Oro y plata	27	54	55	68	-	9.7	100.0	1.9	23.6
Furfural	17	21	17	30	1.7	4.3	23.5	-19.0	74.6
<u>Productos industriales</u>	<u>37</u>	<u>45</u>	<u>56</u>	<u>56</u>	<u>7.3</u>	<u>8.0</u>	<u>21.6</u>	<u>24.4</u>	-
<u>Otros productos</u>	<u>14</u>	<u>15</u>	<u>2</u>	<u>41</u>	<u>3.9</u>	<u>5.9</u>	<u>7.1</u>		
<u>Total</u>	<u>894</u>	<u>716</u>	<u>781</u>	<u>700</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>-19.9</u>	<u>8.9</u>	<u>-10.3</u>

Fuente: Oficina Nacional de Planificación Indicadores básicos, 1978, PLANDES N° 39.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} Las exportaciones de azúcar incluyen las de melaza y mieles; las de café comprenden además las de café tostado y molido, y la exportación de cacao incluye sus manufacturas.

/cotizaciones observadas

cotizaciones observadas durante el año y como un medio de defender los ingresos de los países productores, se rebajó de manera general la oferta azucarera en el mercado mundial, y la cuota dominicana para el ciclo agrícola 1978/1979 se fijó en 935 000 toneladas. Como en el país se venía aplicando una política encaminada a mejorar la productividad de la industria azucarera, cualquier aumento de la producción generará excedentes, de difícil colocación en el mercado internacional, así como problemas para financiar las existencias. Asimismo, considerando que no es fácil reorientar rápidamente la estructura productiva agrícola hacia otros productos de exportación y de consumo interno, la situación actual del Convenio, derivada de la baja demanda mundial, plantea al país perspectivas no muy halagadoras en el corto y mediano plazo.

Las ventas de café, incluidas las de café tostado y molido, alcanzaron apenas a 97 millones de dólares, 88 millones de dólares menos que en 1977. Por otra parte, el volumen exportado se redujo de 44 a 27 000 toneladas entre los dos años y además su precio medio disminuyó 17%.

En cuanto al cacao, el volumen de sus exportaciones se elevó 8.6% no obstante que su precio se redujo 16%. El valor de las exportaciones de tabaco, por otra parte, aumentó (64%) por haberse expandido el volumen de ventas (85%) de 20 a 37 000 toneladas; el valor unitario, en cambio, disminuyó 15%.

Respecto de los principales productos mineros de exportación, las ventas de bauxita alcanzaron a 757 000 toneladas, volumen ligeramente menor que el de 1977 y también se redujeron las de ferroníquel (18%). Solamente en el caso del doré - aleación de oro y plata - aumentó el volumen de ventas, en casi 25%.

Las exportaciones de furfural, que desde 1975 fluctuaron entre 17 y 21 millones de dólares, aumentaron a 30 millones en 1978. El volumen de estas exportaciones aumentó 70%, a 44 000 toneladas, y su precio mejoró ligeramente.

En cuanto a los productos no tradicionales, y en particular los industriales, el valor de sus exportaciones no acusó variación con respecto a 1977. (Véase de nuevo el cuadro 9.)

/ii) Las

ii) Las importaciones. El ritmo de crecimiento de las importaciones de mercancías disminuyó en 1978 debido sobre todo a que disminuyó el poder de compra externo, a que la actividad económica en general perdió dinamismo y a la política restrictiva que aplicó el Banco Central en el otorgamiento de divisas. Durante el año se redujo paulatinamente el número de productos que podían importarse al tipo de cambio oficial. Los importadores, y entre éstos los empresarios, debieron recurrir en mayor medida al mercado libre de divisas y pagar por ellas un precio que a mediados de año fue 35% superior al tipo oficial; en el último trimestre esa diferencia había descendido a 22%.

El valor de las importaciones se elevó poco más de 6%, frente al 11% de 1977, y llegó a 900 millones de dólares, mientras el cuántum disminuyó casi 2% y fue similar al de cuatro años atrás.

Las compras de alimentos que realizó el Instituto Nacional de Estabilización de Precios (INESPRE) fueron menores que en el año anterior gracias a que aumentó la oferta interna de cereales y de otros productos destinados al consumo nacional.

Pese a que los precios de las importaciones de hidrocarburos sólo se elevaron 2.4%, su valor creció poco más de 8%, llegando a representar cerca del 21% del total. Parte de ese aumento se debió a las interrupciones en el suministro eléctrico que venían produciéndose desde fines de 1976 y que indujeron al sector privado y a algunas instituciones públicas (por ejemplo hospitales), a comprar generadores a petróleo. (Véase el cuadro 10.)

b) Los ingresos por turismo

El turismo ha adquirido gran importancia en la economía dominicana. Desde hace varios años el Estado ha fomentado y ha participado directamente en la expansión de una infraestructura turística integrada, que incluye la hotelera, prestando un apoyo crediticio sustancial a la actividad desarrollada en este campo por el sector privado. Se estima que en 1978 el número de turistas extranjeros se elevó aproximadamente 25%, llegando casi a medio millón de personas, cifra que quintuplica el número de visitantes de 1971.

Cuadro 10

REPUBLICA DOMINICANA: IMPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento	
	1976	1977	1978 ^{a/}	1976	1978 ^{a/}	1977	1978 ^{a/}
Cereales	37	48	50	4.9	5.6	29.9	3.5
Grasas y aceites	18	29	30	2.4	3.3	60.8	4.1
Combustibles minerales	170	177	191	22.2	21.2	4.4	8.1
Productos farmacéuticos	28	26	29	3.6	3.2	-5.8	10.7
Materiales plásticos	21	24	25	2.7	2.8	17.5	2.1
Madera y sus manufacturas	17	16	18	2.2	2.0	-3.0	10.4
Papel y cartón	24	24	26	3.2	2.9	-2.5	11.5
Fundición de hierro	48	48	53	6.2	5.9	1.0	9.1
Calderas y maquinaria	86	96	105	11.2	11.7	11.8	9.8
Maquinaria eléctrica	37	35	36	4.9	4.0	-5.9	3.7
Vehículos y otros	63	75	78	8.3	8.7	18.7	5.1
Resto	215	250	259	28.2	28.7	15.7	1.4
<u>Total</u>	<u>764</u>	<u>848</u>	<u>900</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>11.0</u>	<u>6.1</u>

Fuente: Oficina Nacional de Planificación.

a/ Cifras preliminares.

/Durante el

Durante el año se concretó, con empresas extranjeras, la ejecución de dos grandes proyectos: el primero consistente en un complejo turístico por un monto aproximado de 7 millones de dólares, en Altos de Chavón, cerca de La Romana; el segundo, ubicado en Macao, tendrá un valor inicial aproximado de 12 millones de dólares y una capacidad anual de alojamiento para 20 000 personas, y contará además con un aeropuerto que construirá el gobierno dominicano.

Se estima que en 1978 ingresaron 103 millones de dólares por concepto de turismo, es decir, casi el 15% de las exportaciones de bienes. Por otra parte, las restricciones impuestas a la venta de divisas al tipo de cambio oficial a los viajeros y el alza del precio del dólar en el mercado libre permitieron obtener, por primera vez, un saldo positivo de 8 millones de dólares en el renglón de turismo.

c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento

El saldo negativo de 200 millones de dólares en el intercambio de mercancías, tres veces superior al de 1977, contribuyó a que el déficit comercial se elevara a 293 millones de dólares al agregar los servicios, siendo 100 millones mayor que el registrado en el año precedente. Además el pago neto de utilidades e intereses al capital extranjero aumentó aún más que las donaciones netas, produciendo en definitiva un déficit de 391 millones de dólares en la cuenta corriente, el más alto alcanzado hasta la fecha y 46% superior al del año anterior. (Véase el cuadro 11.)

El desequilibrio creciente de la cuenta corriente del balance de pagos en los últimos años se ha cubierto con entradas cada vez mayores de préstamos a corto y largo plazo. Por otro lado, la inversión extranjera directa ha disminuido desde 1975 y se estima que en 1978 alcanzó un nivel de sólo 48 millones de dólares, pese a los incentivos que concedió el gobierno a partir de 1976 para atraerla, entre otros, exenciones de impuestos, garantía del Estado para conseguir préstamos, facilidades para remitir utilidades al exterior.

Hasta el mes de octubre las reservas internacionales brutas habían disminuido cerca de 100 millones de dólares. Sin embargo en los meses siguientes hubo una manifiesta recuperación, merced a una importante entrada de préstamos externos, que redujo ese déficit a 26 millones de dólares al finalizar el año.

Cuadro 11

REPUBLICA DOMINICANA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^{a/}
Cuenta corriente						
Exportaciones de bienes y servicios	513	730	1 009	840	919	864
Bienes fob <u>b/</u>	442	637	894	716	781	700
Servicios	71	93	115	124	138	164
Transporte	14	15	16	18	19	18
Viajes	38	54	59	71	84	103
Importaciones de bienes y servicios	565	917	1 010	1 007	1 109	1 157
Bienes fob <u>b/</u>	422	673	773	764	848	900
Servicios	143	244	237	243	261	257
Transporte	71	142	124	123	134	142
Viajes	52	76	75	84	88	95
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-77	-90	-113	-124	-124	-148
Utilidades	-54	-58	-78	-87	-79	-71
Intereses	-23	-32	-35	-37	-45	-77
Donaciones privadas netas	29	33	36	44	48	50
Saldo de la cuenta corriente	-100	-244	-78	-247	-266	-391
Cuenta de capital						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d+e)	100	244	78	247	266	391
a) Capital de largo plazo	69	149	159	169	183	365
Inversión directa	34	54	64	60	46	
Sector privado	14	12	41	33	52	
Préstamos	21	35	72	85	110	
Amortizaciones	-7	-23	-31	-52	-58	
Sector oficial	21	83	54	76	85	
Préstamos	43	110	92	116	107	
Amortizaciones	-19	-27	-38	-40	-22	
Otros pasivos y activos	-3	-	-	-	-	
b) Capital de corto plazo	62	96	-57	60	117	
Sector privado (neto)	-3	67	-14	9	-3	
Autoridades monetarias (neto)	17	38	-2	-4	-8	
Errores y omisiones	48	-9	-41	55	128	
c) Asignaciones de DEG	-	-	-	-	-	...
d) Donaciones oficiales	2	2	3	3	3	
e) Reservas internacionales (- aumento)	-33	-3	-27	15	-37	
Uso de crédito del FMI	-5	-	-	25	18	
Oro monetario	-	-	-	-	-1	
Derechos especiales de giro	-	-	1	1	1	
Posición de reserva en el FMI	-13	-13	-	-	-	
Divisas	-15	-16	-28	-11	-55	26

Fuente: 1973-1977: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, vol. 29; 1978: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye oro no monetario.

/d) El

d) El endeudamiento externo

En los últimos años el endeudamiento externo a más de un año ha crecido mucho. Mientras que en el período 1973-1974 aumentó a razón de 16% anual, en 1978 subió casi 24%, llegando a un valor estimado de 1 300 millones de dólares, de los cuales el 39% correspondía a créditos a mediano plazo, entre uno y ocho años, y el resto, a empréstitos a largo plazo. (Véase el cuadro 12.)

Hasta 1975 el gobierno logró obtener el financiamiento externo necesario en las condiciones favorables concedidas por los organismos financieros internacionales. Pero el creciente déficit corriente de los últimos años lo obligó a recurrir a la banca internacional privada pese a las condiciones menos favorables que ésta ofrece. Ante esa situación, desde fines de 1978 las autoridades monetarias han procurado reorientar la deuda, buscando créditos en mejores condiciones y enmarcándolos dentro de los lineamientos generales de la política económica del país, sobre todo en lo que toca al sector privado.

En efecto, la deuda privada que en 1969 representaba el 5% de la deuda externa, en 1978 significó el 40%. Las inversiones del sector privado se financiaron con créditos de bancos privados, de proveedores y aun de organismos multilaterales; el gobierno promovió esta práctica incluso actuando como aval de las empresas prestatarias. El servicio total de la deuda externa aumentó así rápidamente dadas las condiciones menos favorables en que el sector privado recibía financiamiento. Actualmente casi el 60% de su deuda es de mediano plazo, frente al 37% de la del sector público.

Dentro de los préstamos recibidos en 1978 destacó uno de 185 millones de dólares otorgado por varios bancos comerciales extranjeros y destinado principalmente a financiar los déficit de diversos organismos autónomos, en particular, el de la Corporación Dominicana de Electricidad.

Para aliviar la presión sobre el balance de pagos de 1979 y 1980, el Banco Central obtuvo una moratoria de dos años para cancelar el préstamo de 60 millones de dólares que en 1976 recibió del Fondo de Inversiones de Venezuela para financiar parte de las importaciones de petróleo que se efectuaron desde ese país en 1977.

/Cuadro 12

Cuadro 12

REPUBLICA DOMINICANA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO^{a/}

(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^{b/}
Deuda externa total desembolsada	533	632	721	870	1 044	1 289
Pública	...	...	414	484	607	770
Privada	...	...	307	386	437	519
Servicio de la deuda externa	80	95	118	126	127	154
Amortizaciones	55	58	78	86	881	...
Intereses	25	37	40	40	46	...
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	15.6	13.0	11.8	15.2	13.9	17.9

Fuente: Banco Central de la República Dominicana.

a/ Saldos a fines de año de la deuda a más de un año.

b/ Cifras preliminares.

/Finalmente, cabe

Finalmente, cabe observar que el servicio de la deuda externa aumentó notablemente en 1978 y representó el 18% de las exportaciones de bienes y servicios, uno de los coeficientes más elevados entre los países latino-americanos de similar dimensión económica. (Véase de nuevo el cuadro 12.)

4. Los precios y las remuneraciones

El índice de precios al consumidor de la ciudad de Santo Domingo experimentó en 1978 una variación media anual de 3.5%, mejorando de manera apreciable con respecto a la del año anterior, que fue de casi 13%. (Véase el cuadro 13.)

Ese gran debilitamiento del proceso inflacionario puede atribuirse más que nada al buen abastecimiento de productos agrícolas para consumo interno que hubo durante el año. Los precios de los alimentos bajaron 0.5%, y los de la vivienda apenas aumentaron 2.7% por el exceso de oferta de unidades habitacionales destinadas a los estratos de ingresos medio y alto. En cambio, experimentaron alzas apreciables los índices de precios de la confección (13.2%) y de los servicios (10.9%).

En cuanto a las remuneraciones, dos hechos se destacaron durante 1978: el reajuste de los sueldos de los funcionarios públicos, luego de estar varios años congelados, y la duplicación de 50 a 100 pesos del salario mínimo mensual hacia fines de año y que benefició a un sector numeroso de la fuerza laboral del país.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

La política monetaria se resintió debido a factores internos y externos. La caída abrupta de los precios internacionales de los principales bienes de exportación redundó en una disminución absoluta de las reservas internacionales, a lo que se agregó la extraordinaria salida no controlada de capitales, que aumentó hacia fines del año. De otro lado, la lentitud con que se desarrolló la actividad privada a causa de la incertidumbre provocada por el cambio de administración y la consiguiente nueva orientación de la política económica, se tradujo en una contracción de la demanda de crédito interno. Todos esos factores contribuyeron a atenuar la expansión de los medios de pagos. El dinero que en 1977 había aumentado 18%, en 1978 se expandió 4.4% y el efectivo en poder del público poco más de 10%. (Véase el cuadro 14.)

Cuadro 13

REPUBLICA DOMINICANA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS^{a/}
(Porcentajes)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>						
Indice de precios al consumidor	17.3	10.5	16.5	7.0	8.5	1.8
Alimentos	30.0	11.8	16.0	-6.1	4.3	-0.5
<u>Variación media anual</u>						
Indice de precios al consumidor	15.1	13.2	14.5	7.9	12.8	3.5
Alimentos	18.4	17.7	17.7	-2.8	9.3	-3.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de la República Dominicana.

^{a/} Corresponde al índice general de precios de la ciudad de Santo Domingo.

Cuadro 14

REPÚBLICA DOMINICANA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (millones de pesos)				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978	1976	1977	1978
<u>Dinero</u>	<u>400</u>	<u>403</u>	<u>475</u>	<u>496</u>	<u>0.8</u>	<u>17.9</u>	<u>4.4</u>
Efectivo en poder público	158	172	203	224	45.6	18.0	10.3
Depósitos en cuenta corriente	242	231	272	272	-4.5	17.7	-
<u>Factores de expansión</u>	<u>1 142</u>	<u>1 179</u>	<u>1 378</u>	<u>1 420</u>	<u>3.2</u>	<u>16.9</u>	<u>3.0</u>
Reservas internacionales netas	32	-11	51	-32			
Crédito interno	1 110	1 190	1 327	1 452	7.2	11.5	9.4
Gobierno (neto)	242	215	234	265	-11.2	8.8	13.2
Instituciones públicas	183	186	242	301	1.6	30.1	24.4
Sector privado	685	789	851	886	15.2	7.9	4.1
<u>Factores de absorción</u>	<u>743</u>	<u>777</u>	<u>903</u>	<u>924</u>	<u>4.6</u>	<u>16.1</u>	<u>2.3</u>
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	468	485	545	533	3.6	12.4	-2.2
Otras cuentas netas	275	292	358	391	6.2	22.3	9.2

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics.

Ante ese menor crecimiento del circulante la Junta Monetaria del Banco Central adoptó algunas medidas de regulación, fijando nuevos topes a las líneas de adelanto y redescuento. Sin embargo se eximió parcialmente al Banco de Reservas, y después a otras instituciones bancarias, de los requisitos de encaje legal. Por otra parte, los depósitos oficiales a la vista disminuyeron de enero a agosto de 158 a 76 millones de pesos, creándole problemas de liquidez al Banco de Reservas, pero a finales del año la situación mejoró al llegar dichos depósitos a 166 millones. En cambio, los depósitos del sector privado aumentaron apenas 1.3% durante el año.

Entre los factores de expansión del dinero, las reservas internacionales netas, que habían aumentado en 51 millones de pesos durante 1977, se redujeron en 32 millones en 1978. Por su parte, el crédito al gobierno aumentó 13%, acusando los efectos del déficit fiscal; en cambio, el dirigido a las instituciones y organismos públicos creció menos que en 1977.

Los préstamos al sector privado, que tradicionalmente han sido el principal factor de expansión de los medios de pago, durante 1978 apenas se incrementaron en 4%. Influyeron en su debilitamiento, de manara importante, la falta de incentivos para invertir así como el escaso dinamismo de la demanda de bienes y servicios. Por otro lado, los bancos comerciales tuvieron problemas a causa de retrasos en los pagos.

b) La política fiscal

Hasta noviembre de 1978 los ingresos corrientes del gobierno central se contrajeron 6%, estando su comportamiento muy ligado a la recaudación de los gravámenes al comercio exterior, que disminuyó alrededor de 13% con respecto a 1977. (Véase el cuadro 15.) En el caso de varios productos de exportación hubo que suspender momentáneamente el cobro de esos impuestos, al descender las cotizaciones por debajo del nivel que legalmente prevé la exención. Así, por ejemplo, el decreto 3410 de mayo suspendió el cobro de los impuestos al cacao durante dos meses, y al café durante cuatro meses. En el caso del azúcar se produjo una situación similar a partir de septiembre en que la cotización internacional (6.40 dólares la libra) se situó por debajo del límite impositivo.

Cuadro 15

REPÚBLICA DOMINICANA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de pesos				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^{a/}	1976	1977	1978 ^{b/}
<u>Ingresos corrientes</u>	<u>636</u>	<u>564</u>	<u>620</u>	<u>582</u>	<u>-11.3</u>	<u>9.9</u>	<u>-6.1</u>
Ingresos tributarios	592	538	589	561	-9.0	9.5	-4.8
Directos	142	140	126	126	-1.4	-10.0	-
Mercancías y servicios	95	119	141	151	25.3	18.5	7.4
Sobre el comercio exterior	332	255	296	257	-23.2	16.1	-13.3
Otros	22	24	26	27	9.1	8.3	3.8
Ingresos no tributarios	45	26	31	21	-42.2	19.2	-32.1
<u>Gastos corrientes</u>	<u>353</u>	<u>326</u>	<u>367</u>	<u>423</u>	<u>-7.6</u>	<u>12.6</u>	<u>15.3</u>
Remuneraciones	155	165	173	198	6.5	4.8	14.2
Otros gastos corrientes	198	161	194	225	-18.7	20.5	15.8
<u>Ahorro corriente</u>	<u>283</u>	<u>238</u>	<u>253</u>	<u>159</u>	<u>-15.9</u>	<u>6.3</u>	<u>-37.2</u>
<u>Gastos de capital</u>	<u>300</u>	<u>243</u>	<u>252</u>	<u>359</u>	<u>-19.0</u>	<u>3.7</u>	<u>2.8</u>
Inversión real	249	163	175	168	-34.5	7.4	-4.0
Amortización de la deuda	8	14	16	19	75.0	14.3	18.8
Otros gastos de capital	43	66	61	72	53.5	-7.6	18.0
<u>Gastos totales</u>	<u>653</u>	<u>569</u>	<u>619</u>	<u>682</u>	<u>-12.9</u>	<u>8.8</u>	<u>10.2</u>
Déficit (o superávit) fiscal	-17	-5	1	-100	...	...	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de la República Dominicana y de la Oficina Nacional de Presupuesto.

a/ Estimación sobre la base de información disponible hasta noviembre.

b/ Tasa de crecimiento del período de enero a noviembre de 1978, respecto a igual período de 1977.

/Los ingresos

Los ingresos por impuestos a las exportaciones, que en 1977 representaron el 15% de los ingresos tributarios, tan sólo significaron un 7% en 1978. Los gravámenes a las importaciones, por su parte, subieron únicamente 3%, y el valor recaudado representó alrededor del 38% de los ingresos gubernamentales. El rendimiento de estos impuestos sobre el comercio exterior fue 39 millones de pesos inferior a lo recaudado a la misma fecha del año anterior.

El resto de las entradas tributarias tendió a estancarse. No varió el monto recaudado por los impuestos a la renta y al patrimonio y los gravámenes sobre mercancías y servicios se elevaron solamente 7%. En conclusión, los ingresos tributarios se redujeron alrededor de 5% y los ingresos corrientes lo hicieron 6%.

Durante 1978 el sistema impositivo siguió apoyándose en los impuestos al comercio exterior (46%) y a las transacciones internas (27%). La carga tributaria global, con respecto al producto interno bruto, se estima en 11% (fue de 13% en 1977) y ha disminuido desde 1975, lo que muestra la inelasticidad del actual sistema tributario. Los impuestos al patrimonio que significaron sólo el 3% de los ingresos tributarios en 1978, se refieren casi en su totalidad a los impuestos sobre placas de vehículos. No existen gravámenes a la tenencia de propiedades y otros bienes inmuebles. Además, el régimen legal de exoneraciones impositivas se amplió rápidamente con nuevas disposiciones durante los primeros meses de 1978.^{4/}

Pese a la situación crítica de los ingresos corrientes, el gobierno debió continuar cubriendo los gastos esenciales para su funcionamiento. Así, las erogaciones corrientes aumentaron 15%; sólo los gastos en remuneraciones se elevaron poco más del 14%.

A diferencia de los gastos corrientes, los de capital crecieron sólo 2.3%, y en ello influyó la caída de la inversión real, sobre todo en la construcción. La compra de equipo y maquinaria aumentó y su participación en el total pasó de 7% en el bienio anterior a 13% en 1978. Las transferencias de capital del gobierno central a instituciones autónomas se acrecentaron poco más de 18%. En el caso particular de la Compañía Dominicana de Electricidad, ésta las utilizó parcialmente en cubrir su déficit.

^{4/} ONAPLAN, Estudio económico 1973-1977, op. cit.

El control ejercido en los últimos años sobre el gasto público, a través de una política restrictiva de las erogaciones corrientes del gobierno central, había permitido que el ahorro corriente bastara para financiar los gastos de capital. Pero a partir del primer trimestre de 1978 el ahorro se redujo rápidamente, y hasta fines de noviembre se había acumulado un déficit fiscal de 79 millones de pesos, que se estima debe haberse acercado a los 100 millones a fines de diciembre, invirtiendo la tendencia favorable de años anteriores.

SURINAME

1. Rasgos principales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

No se dispone de estimaciones oficiales sobre el producto interno bruto al costo de los factores en 1977 y 1978. En 1976, el producto interno bruto real se elevó más de 4%, en circunstancias que en los dos años precedentes había declinado en una proporción análoga. A juzgar por las informaciones parciales, tanto en 1977 como en 1978 se habrían registrado incrementos reales significativos.

Luego del crecimiento de 13% que experimentó la producción en 1977, los escasos indicadores disponibles revelan que en 1978 la producción agropecuaria habría aumentado levemente. Se espera que este mismo año se eleve apreciablemente la producción del sector silvícola. Los datos relativos a la producción del sector minero en el primer trimestre revelan que había aumentado 1% con relación al mismo período de 1977. La información sobre la producción de la industria manufacturera también acusa un incremento apreciable con relación al primer trimestre de 1977. En lo que respecta al sector de servicios, se prevé que en 1978 los resultados de la construcción serán favorables.

En lo que toca al sector externo, los escasos indicadores disponibles revelan que el balance de pagos logró un superávit sustancial, pese al creciente déficit del comercio de bienes. En 1977, la cuenta comercial registró el primer déficit de los últimos años, debido al aumento de los gastos en un gran número de proyectos de desarrollo. A estos programas de gastos hay que atribuir también el déficit aún mayor estimado para 1978. Al mismo tiempo, el superávit del balance de pagos de 1978 se explica por el ingreso de la primera cuota entregada con cargo a la donación de 380 millones de florines otorgada al Gobierno por el Ministerio de Cooperación y Desarrollo de los Países Bajos a través de una comisión especial, para contribuir al financiamiento de estos proyectos.

En 1978, los precios al consumidor se elevaron alrededor de 8%, es decir, a una tasa levemente inferior a la del año precedente. El incremento real de la oferta monetaria se limitó a cerca de 4%, mientras que por el aumento

de los gastos, resultado del actual programa de desarrollo, el déficit del presupuesto fiscal se elevó 34% y llegó a 44% del gasto total. (Véase el cuadro 1.)

2. La evolución sectorial

El cuadro 2 contiene información sobre la evolución de la composición del producto entre 1970 y 1976. Entre los cambios importantes registrados en este período, pueden señalarse la merma de la contribución de la minería, de más de 33 a menos de 27% y el incremento de aquellas de la industria manufacturera, de casi 8 a más de 11%. También cabe observar que la contribución relativa de la agricultura aumentó de poco menos de 8 a casi 9%.

a) El sector agropecuario

Las informaciones más recientes sobre los resultados globales del sector agropecuario corresponden a 1976. Dicho año, el crecimiento real se aproximó a 4%, después que en 1975 había tenido un crecimiento extraordinario de más de 15%. Los datos disponibles sobre la evolución del volumen de la producción agropecuaria revelan que en 1977 el producto interno bruto de este sector registró otro incremento sustancial. Ese año, el crecimiento del volumen de producción de la agricultura propiamente tal fue cercano a 13%, debido principalmente a que la producción de arroz se elevó casi 18%. Por otra parte, en 1977 declinó la producción tanto del subsector pecuario (-0.7%) como del de pesca (-7.2%). (Véase el cuadro 3.)

Los datos provisionales y parciales sobre 1978 revelan que la producción global habría tenido un leve incremento. Se esperaba que la producción de agricultura propiamente tal declinase ligeramente debido a problemas de riego y avenamiento en la producción de arroz y a la creciente escasez de mano de obra en la producción de plátanos y azúcar. En cambio, se esperaba que la producción de los subsectores de ganado y pesca registrasen un crecimiento apreciable.

Es posible que los dos problemas más importantes con que tropieza la agricultura sean la escasez de mano de obra y la irregularidad del abastecimiento de agua, antes mencionados. En lo que respecta a este último, en 1978 se puso en ejecución la primera etapa del proyecto Corentyne, uno de cuyos principales objetivos es aumentar y regularizar el abastecimiento de agua y la capacidad de avenamiento del sistema de riego.

Cuadro 1

SURINAME: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de florines a precios de 1970)	552	543	528	550	...	...
Población (miles de habitantes)	400	410	422	434	477	...
Producto interno bruto por habitante (florines a precios de 1970)	1 381	1 324	1 251	1 267	...	...
Tasas de crecimiento						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	4.0	-1.7	-2.8	4.2	...	...
Producto interno bruto por habitante	1.4	-4.1	-5.5	1.3	...	...
Valor corriente de las exportaciones de bienes	-1.7	55.8	4.0	1.1	14.3	...
Valor corriente de las importaciones de bienes	...	53.4	14.8	7.0	40.6	...
Indice de precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	...	4.0	9.4	14.6	4.1	7.6a/
Variación media anual	13.0	16.9	8.6	9.8	9.8	8.7a/
Dinero		5.2	20.5	17.5	6.4	
Ingresos corrientes del gobierno	-3.6	28.3	47.7	-4.2	9.9	14.3
Gastos totales del gobierno	13.6	14.2	40.3	21.7	21.4	22.3
Déficit fiscal/gastos totales	29.3	20.6	16.1	34.0	40.3	44.2
Millones de florines						
C. Sector externo						
Saldo del comercio	47.1	71.3	25.1	38.7	-109.0	...
Saldo de la cuenta corriente	-49.2	-41.3	-81.8	-61.8	-229.7	...
Variación de las reservas internacionales netas	+29.8	+11.1	+61.8	+36.8	-31.1	+77.5b/
Deuda externa c/	197.3	210.8	11.0	9.9	8.9	47.6d/

a/ Fines de junio.

b/ Al 30 de septiembre de 1978.

c/ Deuda externa - gobierno + organizaciones internacionales + sector privado.

d/ Al 12 de septiembre de 1978.

Cuadro 2

SURINAME: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de florines a/			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1974	1975	1976	1970	1976	1974	1975	1976
Agricultura y pesca	40	46	48	7.7	8.7	0.0	15.2	3.7
Silvicultura y elaboración de la madera	12	14	16	2.8	2.8	-1.6	11.3	12.3
Minería y bauxita	187	146	147	33.1	26.8	-3.3	-22.1	1.0
Industria manufacturera	52	58	62	7.8	11.2	-11.0	10.9	6.2
Construcción	9	6	10	1.4	1.8	-11.7	-33.0	60.7
<u>Subtotal bienes</u>	<u>301</u>	<u>270</u>	<u>282</u>	<u>52.8</u>	<u>51.3</u>	<u>-7.5</u>	<u>-10.3</u>	<u>4.5</u>
Comercio	71	84	89	17.6	16.2	2.1	18.2	5.6
Banca	10	9	10	2.6	1.7	22.8	-3.1	1.1
Transporte	15	15	16	2.4	2.9	-10.0	-0.6	3.3
Gobierno	106	109	113	19.2	20.5	3.0	3.0	3.0
Otros	40	40	41	5.4	7.5	0.5	0.8	3.0
<u>Subtotal servicios</u>	<u>242</u>	<u>258</u>	<u>268</u>	<u>47.2</u>	<u>48.7</u>	<u>2.1</u>	<u>6.7</u>	<u>3.8</u>
<u>Producto interno bruto total</u>	<u>543</u>	<u>528</u>	<u>550</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>-1.7</u>	<u>-2.8</u>	<u>4.2</u>

Fuente: Ministerio de Finanzas de Suriname, Financiële Nota, 1979, cuadro IV.1.2, septiembre de 1978.

a/ A precios de 1970.

Cuadro 3

SURINAME: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGRICOLA, GANADERA Y PESQUERA

Producción	1974	1975	1976	1977	Tasas de crecimiento		
					1975	1976	1977
Agricultura a/							
Arroz paddy	162 417	174 845	172 500	202 866b/	7.7	-1.3	17.6
Maíz	193	365	132	230	89.1	-63.8	74.2
Caña de azúcar	146 417	159 543	146 685	135 325	9.0	-8.1	-7.7
Aceite de palma	130	625	1 330	1 870	380.8	112.8	40.6
Plátanos	39 605	43 095	41 425	31 568b/	8.8	-3.9	-23.8
Bananos	834	950	1 572	1 700	13.9	65.5	8.1
Cacahuates	776	2 300	1 699	2 200	196.4	-26.1	29.5
Hortalizas	2 546	2 712	3 035	3 587	6.5	11.7	18.2
Cacao	54	55	58b/	61	1.9	5.5	5.2
Café	91	88	76	90	-3.3	-13.6	18.4
Total	...	...	...	...	8.9	-0.8	12.9
Ganado c/							
Vacunos	54 484	49 994	48 394	46 884	-8.2	-3.2	-3.1
Cerdos	23 100	26 200	25 850	24 000	-6.8	-1.3	-7.2
Cabras y ovejas	17 484	18 994	17 619	18 259	8.6	-7.2	3.6
Otros	4 500	4 400	4 500	4 200	-2.2	2.3	-6.7
Aves d/	400	400	425	425	0.0	6.3	0.0
Aves d/	4 210	4 087	4 312	4 400	-2.9	5.5	2.0
Número de cabezas beneficiadas e/							
Vacunos	19 287	21 136	18 948	19 160	9.6	-10.4	1.1
Cerdos	7 039	7 854	7 375	6 986	11.6	-6.1	-5.3
Cabras y ovejas	11 984	12 794	11 219	11 759	6.7	-12.3	4.8
Aves d/	264	298	354	415	12.9	18.8	17.2
Aves d/	3 800	3 650	3 800	3 900	-4.0	4.1	2.6
Producción f/							
Carne de res	929	1 045	980	943	12.5	-6.2	-3.8
Cerdo	827	883	774	811	6.8	-12.3	4.8
Indicadores de la producción pesquera f/							
Langostinos	174.1	226.2	81.2	188.7	29.7	-64.1	132.4
Otros	1 797.1	2 408.1	2 295.7	2 104.7	34.0	-4.7	-8.3
Total pescado y langostinos	1 971.5	2 634.3	2 376.9	2 293.5	32.6	-9.8	-3.5

Fuentes: Informaciones suministradas por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de Suriname y la Oficina de Estadística de Suriname.

a/ Toneladas.

b/ Cifras revisadas.

c/ Número.

d/ Miles.

e/ Excluye aves.

f/ Miles de kilogramos.

/Cabe asimismo

Cabe asimismo mencionar la instalación de una descacarada de arroz moderna y el significativo aumento de la importación de ganado reproductor de raza. Por último, el Gobierno recibió una donación de 310 millones de florines de Suriname del Ministerio de Cooperación y Desarrollo de los Países Bajos, a través de una comisión especial, para financiar proyectos de desarrollo agrícola mientras se encuentre en vigencia el actual plan de desarrollo.

b) La silvicultura

Los últimos datos oficiales revelan que en 1976 el producto interno bruto de la silvicultura aumentó 12%. Las informaciones disponibles sobre 1977 y 1978 revelan que la producción ha seguido creciendo. Durante este período ha aumentado apreciablemente la producción de durmientes, más que nada por el proyecto de construcción del ferrocarril en la región occidental. También ha experimentado una evolución favorable la producción de madera terciada de menor calidad y de viviendas prefabricadas.

En 1978, se esperaba que aumentasen las entradas de divisas del sector al comenzar la producción de un tipo de madera terciada más resistente y al cumplirse un contrato con Venezuela con arreglo al cual se entregarían más de 500 casas prefabricadas.

Los actuales planes de desarrollo de la industria incluyen proyectos para explotar en forma comercial la madera de la especie *sivartzia tomentosa* y otras maderas hasta ahora inexplotadas. Se espera que estos proyectos, que son llevados a cabo por una empresa con participación mayoritaria del gobierno, complementen el programa de reasentamiento del mismo.

c) La minería

Las últimas informaciones sobre la evolución del producto interno bruto de la minería revelan que en 1976 creció 1%, en circunstancias que los dos años precedentes había registrado una acentuada baja.

Los datos sobre la producción de 1977 acusan un incremento sin precedentes de la producción, de 6%, que refleja aumentos en cada uno de los tres productos del sector. Asimismo, cabe señalar que en 1977 el nivel de producción se mantuvo 2% por debajo del de 1970. (Véase el cuadro 4.)

Cuadro 4

SURINAME: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1975	1976 _{a/}	1977 _{a/}	1978 _{b/}	Tasas de crecimiento	
					1976	1977
Indice de la producción minera (1970 = 100)	89.7	92.6	98.0	100.0	3.2	5.8
Producción (miles de toneladas)						
Bauxita	4 751	4 587	4 856	1 136	-3.4	5.9
Alúmina	1 130	1 163	1 215	332	2.9	4.5
Aluminio	35	46	50	13	32.3	8.9
Volumen de exportaciones (miles de toneladas)						
Bauxita	2 302	1 989	2 172	437	-15.0	9.9
Alúmina	1 077	1 071	1 097	264	-2.8	4.1
Aluminio	26	46	59	11	75.4	27.4

Fuente: Oficina de Estadística de Suriname, Kwartaal Statistiek Van de Industriale Produktie 1970-1977 y Kwartaal 1978, Nº 86, julio de 1978.

a/ Cifras provisionales.

b/ Primer trimestre de 1978.

Si a lo largo del año se mantuviesen inalterables las tendencias de producción registradas el primer trimestre de 1978, se alcanzaría un incremento global de 16% pese a la baja de 6% prevista respecto de la bauxita, que es el principal producto del sector. Durante el primer trimestre la producción de bauxita no pudo tener un rendimiento satisfactorio debido al descontento industrial.

Los actuales planes de desarrollo del sector comprenden el proyecto de bauxita que se encuentra en ejecución en la región occidental, y que no ha podido terminarse por falta de financiamiento, y un proyecto importante para la exploración de yacimientos de uranio.

d) La industria manufacturera

En 1976, el producto interno bruto de la industria manufacturera aumentó más de 6%. De acuerdo con los datos sobre la producción de 1977 el volumen global de producción habría registrado un leve incremento. En cambio, la información relativa a la producción del primer trimestre de 1978 indican que a fines de año el aumento de la producción habría sido bastante más significativo que en 1977. En el primer trimestre de 1978, la producción de nueve de diecisiete productos respecto de los cuales se dispone de información, se acercaba a la producción de todo el año 1977, o bien había sobrepasado estos niveles. (Véase el cuadro 5.)

e) Los servicios

Después de dos bajas sucesivas y marcadas, en 1974 y 1975, en 1976 el producto interno bruto de la construcción dio un salto de casi 61%. Tanto ese año como en 1977 y 1978, el mayor estímulo a la producción fue el inicio de una serie de grandes proyectos de desarrollo en las esferas de la agricultura, la minería y la energía. Las indicaciones preliminares revelan que en 1978 la actividad de construcción nuevamente habría registrado un marcado crecimiento.

En 1977, la producción de energía aumentó apreciablemente a partir de la marcada baja de mediados de los años setenta y, a juzgar por los datos parciales, en 1978 también habría registrado un incremento sustancial. Estos incrementos se debieron más que nada al crecimiento del suministro de energía hidroeléctrica, fuente de la cual ha dependido tradicionalmente el país. Se espera que en 1980 la generación total de electricidad se

Cuadro 5

SURINAME: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1975	1976	1977	1978 ^{a/}	Tasas de crecimiento		
					1975	1976	1977
Azúcar (toneladas)	9 577	8 391	6 370	...	12.2	-12.4	-26.7
Harina de trigo (toneladas)	7 049	9 257	8 834	1 843	60.2	31.3	-4.6
Mantequilla (toneladas)	16.7	17.1	18.7	5.6	50.5	2.4	9.5
Margarina (toneladas)	774	816	866	181	38.2	5.4	6.1
Leche (miles de litros)	6 470	7 309	8 091	2 116	19.0	13.0	10.7
Alcohol (miles de litros)	2 243	2 067	1 371	...	-7.8	-33.7	...
Melaza (miles de litros)	3 869	3 645	...	...	-0.8	-5.8	...
Cigarrillos (millones)	309	342	354	89	12.4	10.7	3.5
Cigarros (miles)	200	228	174	33	11.1	14.0	-26.7
Calzados (miles de pares)	292	340	263	201	13.2	16.4	-22.7

Fuente: Oficina de Estadística de Suriname, Kwartaal Statistiek van de Industriale Produktie 1970-1977 y Kwartaal 1978, Nº 86, julio de 1978.

^{a/} Primer trimestre.

/eleve a

eleve a 186 MW. Entre los proyectos de energía actuales cabe mencionar los programas experimentales basados en la utilización de la cáscara del arroz, que actualmente generan alrededor de 2.5MW. (Véase el cuadro 6.)

3. El sector externo

Sólo se dispone de información oficial sobre el balance de pagos hasta 1977.

a) El saldo comercial

Tradicionalmente, la cuenta de mercancías del país ha acusado superávit. Sin embargo, en 1977 se incurrió en un déficit equivalente a alrededor de 18% del valor de las exportaciones. Mientras que el valor corriente de las exportaciones aumentó más de 14%, el de las importaciones creció más de 40%. Pese a que no se dispone de la información pertinente, parece que el comportamiento de las importaciones puede atribuirse principalmente a las informaciones requeridas por los distintos proyectos de desarrollo, antes mencionados. (Véanse los cuadros 7 y 8.)

En lo que toca a las exportaciones, el valor corriente de las exportaciones de bauxita aumentó casi 39%, en circunstancias que en los dos años precedentes había declinado en una proporción equivalente. El de la alúmina y el arroz aumentó 11.5 y 2.5%, respectivamente. El mayor valor de las exportaciones de bauxita y alúmina obedeció principalmente a las alzas de precios. En 1977, los tres productos en conjunto representaron 69% del valor de las exportaciones, mientras que en 1970 éste había sido de 75%. En este período, la participación de las exportaciones de langostinos en el valor de las exportaciones totales se elevó de 0 a 5.4%. En 1977, el valor absoluto aumentó 51%. Por otra parte bajó el valor de las exportaciones de madera y "otros" productos, el de los últimos en 77%.

Se espera que en 1978 el valor de las importaciones vuelva a elevarse de manera marcada debido al crecimiento sostenido y apreciable de los gastos en proyectos de desarrollo y, en menor medida, a las alzas de precios de las importaciones tradicionales del país.

Cuadro 6

SURINAME: INDICADORES DEL ABASTECIMIENTO DE ENERGIA

	1975	1976	1977	1978a/	Tasas de crecimiento		
					1975	1976	1977
Gas b/	2 878	1 789	...	...	-20.3	-37.8	
Agua b/	8 029	7 272	8 708	2 324	-2.1	-9.4	19.8
Electricidad (pública) c/	80	58	106	35	9.6	-27.5	62.8
Electricidad (privada) c/	1 121	1 270	1 315	...	-23.6	13.3	3.5
<u>Total d/</u>					<u>6.7</u>	<u>-26.3</u>	<u>74.6</u>

Fuente: Oficina de Estadística de Suriname, Kwartaal Statistiek van de Industriale Produktie, 1970-1977, y Kwartaal 1978, Nº 86, julio de 1978.

a/ Primer trimestre.

b/ Miles de metros cúbicos.

c/ Millones de kWh.

d/ Excluye los generadores privados.

Cuadro 7

SURINAME: EXPORTACIONES DE BIENES

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1974	1975	1976	1977	1970	1977	1975	1976	1977
<u>Bauxita, extracción y elaboración</u>	<u>210</u>	<u>199</u>	<u>225</u>	<u>277</u>	<u>86.9</u>	<u>84.1</u>	<u>-5.5</u>	<u>13.3</u>	<u>23.1</u>
Bauxita	72	50	47	66	25.7	20.0	-30.3	-5.3	38.6
Alúmina	100	127	142	157	46.3	47.8	26.0	11.7	11.5
Aluminio	38	22	36	54	14.9	16.3	-42.3	65.3	48.0
<u>Productos agrícolas</u>	<u>22</u>	<u>32</u>	<u>36</u>	<u>42</u>	<u>4.1</u>	<u>12.6</u>	<u>44.2</u>	<u>12.8</u>	<u>16.7</u>
Arroz	12	19	20	20	2.7	6.2	54.2	7.6	2.5
Bananos, plátanos	3	3	4	3	1.4	1.0	29.8	14.7	-4.3
Langostinos	7	10	12	18	-	5.4	33.1	22.0	50.7
<u>Madera y sus productos</u>	<u>7</u>	<u>7</u>	<u>7</u>	<u>6</u>	<u>2.7</u>	<u>1.9</u>	<u>-3.3</u>	<u>-</u>	<u>-6.0</u>
Otros	35	48	21	5	6.3	1.4	37.4	-56.6	-77.1
<u>Total</u>	<u>274</u>	<u>285</u>	<u>288</u>	<u>330</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>4.0</u>	<u>1.1</u>	<u>14.3</u>

Fuente: Banco Central de Suriname y Ministerio de Agricultura.

Cuadro 8

SURINAME: BALANCE DE PAGOS

(Base de la corriente de fondos: 1974-1977)

	1973	1974a/	1975a/	1976	1977
<u>Cuenta corriente</u>					
Saldo de mercancías	26.4	39.9	14.1	21.7	-61.1
Transporte y seguros	-1.7	-4.9	-11.3	-0.8	} -6.7
Viajes al extranjero	-10.7	-20.6	-26.6	-5.3	
Sueldos y jubilaciones	-2.1	-2.6	-4.4	1.7	} -3.4
Otras remesas privadas	-4.9	-17.9	-10.9	-5.1	
Transferencias del gobierno	5.2	8.2	5.8	-10.6	-12.3
Renta de las inversiones	-39.2	-24.5	-11.8	-35.4	-43.7
Oro no monetario	-0.6	-0.8	-0.8	-0.8	-1.5
Saldo de la cuenta corriente	-27.6	-23.2	-45.8	-34.6	-128.7
<u>Cuenta de capital</u>					
Capital privado	27.6	-0.4	39.3	-52.3	39.3
Salidas y donaciones privadas	-0.8	-1.5	-1.9	21.3	2.8
Donaciones oficiales	13.6	22.8	179.0	89.1	72.0
Préstamos recibidos por el gobierno	8.6	12.5	13.9	-	-
Pago de los préstamos del gobierno	-3.1	-3.2	-151.4	-1.3	} -2.8
Otro capital del gobierno	-1.7	-1.0	1.6	-1.5	
Saldo de la cuenta de capital	44.3	29.2	80.4	55.4	111.3
Saldo de la cuenta total	16.7	6.0	34.6	20.7	-17.4
Rubros de los saldos: Aumento (+)					
Disminución (-)					
Oro monetario	-3.1	-	-	-	-
Divisas oficiales netas	18.5	11.1	23.7	18.6	-16.0
Divisas en poder de los bancos comerciales	1.3	-5.0	10.9	2.1	-1.4

Fuente: Banco Central de Suriname.

a/ Refleja el nuevo tipo de cambio con relación al dólar.

/Dado el

Dado el marcado crecimiento del valor de las importaciones en 1977, el déficit de la cuenta corriente se triplicó y superó con creces un tercio del valor de las exportaciones, en circunstancias que representaba alrededor de 13% en 1976.

b) El balance de pagos global

Gracias al pronunciado incremento de la afluencia de capital privado, en 1977 se duplicó el superávit de la cuenta de capital. Sin embargo, este incremento no fue suficiente para compensar el déficit de la cuenta corriente y el balance de pagos registró déficit por primera vez en los últimos años. Por lo tanto, disminuyeron las reservas internacionales aunque fueron suficientes para satisfacer las necesidades de divisas correspondientes a las importaciones de siete y medio meses. (Véase de nuevo el cuadro 8.)

A fines del tercer trimestre de 1978, las reservas internacionales se encontraban 30% por encima del nivel de 1977, lo que refleja más que nada la gran afluencia de capital recibida con arreglo a la donación de 380 millones de florines hecha al gobierno por la Comisión de Desarrollo y Cooperación de los Países Bajos.

4. Los precios

Hasta fines del primer semestre de 1978, la tasa anual de inflación se acercó a 8%, lo que significa una pequeña baja a partir de la tasa predominante en 1977. En 1978, las mayores alzas de precios correspondieron a vivienda y al alojamiento (14.5%) y vestuario y calzado (12.5%). En cambio, la tasa de inflación de los alimentos y bebidas fue inferior a 5% y la del índice del rubro "otros" inferior a 4%. Esta tasa relativamente baja de incremento de los precios de los alimentos y bebidas se logró, en parte, a través del control de sus precios por las autoridades. (Véase el cuadro 9.)

Se carece de información sobre desempleo y los salarios. No obstante, cabe observar que la escasez crónica de mano de obra en la agricultura, que en parte puede atribuirse al constante desplazamiento de la mano de obra de la agricultura hacia sectores de salarios más altos, continuó afectando la producción agropecuaria.

Cuadro 9

SURINAME: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^{a/}
	<u>Variación media anual</u>					
Indice de precios al consumidor	13.0	16.9	8.6	9.8	9.8	7.6 ^{b/}
Alimentos y bebidas	22.5	16.8	7.4	9.9	7.3	4.9
Vivienda y alhajamiento	3.5	23.9	8.8	6.7	7.5	14.5
Vestuario y calzado	10.9	12.5	12.9	18.0	21.0	12.5
Otros	6.8	12.7	8.3	10.2	10.5	3.9

Fuente: Ministerio de Finanzas, Financiële Nota, 1979, 1/9/1978.

^{a/} Promedio al finalizar el segundo trimestre.

^{b/} Al 30 de junio.

5. La política monetaria y fiscal

a) La política monetaria

El crecimiento real de la oferta monetaria en 1977 y 1978 fue moderado. En el segundo de estos años la tasa nominal de incremento llegó a 12%, es decir, alrededor de 4% en términos reales. Los factores de expansión, encabezados por el incremento nominal de 39% de las reservas internacionales netas, se elevaron casi 26%. Mientras que el crédito total aumentó 18%, el asignado al gobierno bajó en la misma proporción. Los factores de absorción, crecieron 34%, debido principalmente al salto de 70% registrado en "otras cuentas netas". (Véase el cuadro 10.)

De los sectores productivos en 1978, sólo registraron un aumento real los créditos otorgados a la agricultura y la industria manufacturera. Sin embargo, dicho aumento fue moderado puesto que fluctuó en torno a 2 o 3%. En los sectores de servicio, tanto el comercio como "otros servicios" (incluye los préstamos para la construcción) disfrutaron de un apreciable incremento real del crédito. (Véase el cuadro 11.)

b) La política fiscal

En 1978, el aumento del ingreso corriente llegó a más de 14%, mientras que el de los gastos corrientes se mantuvo en 8%. Por lo tanto, en 1978 se redujo en un tercio el déficit extraordinariamente grande de la cuenta corriente que se había registrado en 1977. En cambio, los gastos totales aumentaron más de 22%, lo que refleja el aumento de 52% de los gastos de capital como consecuencia de los distintos proyectos de desarrollo mencionados en secciones anteriores. (Véase el cuadro 12.)

El consiguiente incremento del déficit fiscal (más de 34%) se financió íntegramente con un aumento de la deuda externa. En realidad, la deuda interna declinó. En 1978, el déficit fiscal, que ha aumentado de manera marcada debido al mayor ritmo de gastos en proyectos de desarrollo en los últimos años, llegó a 44% de los gastos totales, en circunstancias que fue de 40% en 1977 y de 15% en 1975.

Cuadro 10

SURINAME: BALANCE MONETARIO

	SalDOS a fin de año				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978	1976	1977	1978
<u>Dinero</u>	<u>168.7</u>	<u>198.3</u>	<u>219.6</u>	<u>246.1</u>	<u>17.6</u>	<u>10.8</u>	<u>12.1</u>
Efectivo en poder público	88.6	109.6	125.3	145.1	23.7	14.3	15.8
Depósitos en cuenta corriente	77.7	87.9	92.3	99.5	13.1	5.0	7.8
<u>Factores de expansión</u>	<u>376.7</u>	<u>491.0</u>	<u>577.2</u>	<u>725.3</u>	<u>30.4</u>	<u>17.6</u>	<u>25.7</u>
Reservas internacionales netas	205.2	242.3	211.2	292.8	18.1	-12.8	38.6
Crédito interno	171.5	248.7	366.0	432.5	45.0	47.2	18.2
Gobierno (neto)	8.7	7.6	70.3	57.8	-12.6	825.0	-17.8
Instituciones públicas	5.4	10.8	11.3	13.8	100.0	4.6	22.1
Sector privado	157.4	230.4	284.5	360.9	46.4	23.5	26.9
<u>Factores de absorción</u>	<u>208.1</u>	<u>292.7</u>	<u>357.6</u>	<u>479.3</u>	<u>40.7</u>	<u>22.2</u>	<u>34.0</u>
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	124.5	201.2	254.6	308.8	61.6	26.5	21.3
Préstamos externos de largo plazo	7.4	8.9	6.3	6.5	20.3	-29.2	3.2
Otras cuentas netas	76.2	82.6	96.7	164.0	8.4	17.1	69.6

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, junio de 1979.

Cuadro 11

SURINAME: PRESTAMOS Y ANTICIPOS DE LOS BANCOS COMERCIALES, POR SECTORES

	Millones de florines					Composicion porcentual		Tasas de crecimiento			
	1974	1975	1976a/	1977a/	1978a/	1974	1978a/	1975	1976	1977	1978b/
Agricultura	10.0	11.0	19.9	30.3	36.9	6.1	10.3	10.0	80.9	52.3	32.3
Pesca	0.7	4.3	2.8	1.5	1.0	0.4	0.3	514.3	-34.9	-46.4	-52.4
Silvicultura	0.1	0.1	0.6	0.7	1.2	0.1	0.3	0.0	6.0	1.2	71.4
Minería	11.5	9.6	28.9	28.3	27.5	7.0	7.7	-16.5	201.0	-2.1	-0.4
Industria manufacturera	28.6	32.2	25.1	30.5	37.7	17.4	10.5	12.6	-22.0	21.5	34.2
Construcción e instalaciones	3.7	4.8	8.1	11.0	13.6	2.3	3.8	29.7	97.6	19.1	3.8
Electricidad, gas y agua	8.3	9.7	10.8	13.4	18.0	5.1	5.0	16.9	11.3	24.1	33.3
<u>Subtotal sector productivo</u>	<u>62.9</u>	<u>71.7</u>	<u>96.2</u>	<u>115.7</u>	<u>135.9</u>	<u>38.4</u>	<u>37.9</u>	<u>14.0</u>	<u>34.2</u>	<u>20.3</u>	<u>20.3</u>
Comercio	52.9	54.9	73.3	94.7	117.2	32.2	32.6	3.8	33.5	29.2	20.0
Transporte	2.5	2.8	5.4	7.5	8.0	1.5	2.2	12.0	92.9	38.9	11.1
Servicios	5.0	5.4	8.6	10.0	7.5	3.0	2.1	8.0	59.3	16.3	-21.0
Otros (incluidos préstamos para la construcción)	40.9	37.0	69.6	74.1	90.3	24.9	25.2	-9.5	88.1	6.5	24.4
<u>Subtotal servicios</u>	<u>101.3</u>	<u>100.1</u>	<u>156.9</u>	<u>186.3</u>	<u>223.0</u>	<u>61.6</u>	<u>62.1</u>	<u>-1.2</u>	<u>56.7</u>	<u>18.7</u>	<u>19.7</u>
<u>Total</u>	<u>164.2</u>	<u>171.8</u>	<u>253.1</u>	<u>302.0</u>	<u>358.9</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>4.6</u>	<u>47.3</u>	<u>19.3</u>	<u>19.9</u>

Fuente: Banco Central de Suriname.

a/ Al 30 de septiembre, incluye el Banco de Ahorro Postal de Suriname.

b/ Enero a septiembre de 1978, en comparación con el mismo período de 1977.

Cuadro 12

SURINAME: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de florines				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977 ^{a/}	1978 ^{b/}	1976	1977	1978
Ingresos corrientes	301.5	288.9	317.4	362.9	-4.2	9.9	14.3
Ingresos tributarios	268.4	241.0	278.4	...	-10.2	15.5	...
Ingresos no tributarios	33.1	47.9	39.0	...	44.7	-18.6	...
Gastos corrientes	249.8	285.3	363.4	393.9	14.2	27.4	8.4
Remuneraciones	142.4	154.0	218.0	...	8.1	41.6	...
Transferencias	41.4	43.0	27.0	...	3.9	-37.2	...
Otros gastos corrientes	66.0	88.3	118.4	...	33.8	34.1	...
Ahorro en cuenta corriente	51.7	3.6	-46.0	-31.0	-93.0	-1 377.8	32.6
Gastos de capital ^{c/}	109.9	152.6	168.0	256.1	38.8	10.1	52.4
Inversión fija	86.2	119.0	135.0	...	38.0	13.4	...
Otros gastos de capital	23.7	33.6	33.0	...	41.8	-1.8	...
Gastos totales	359.7	437.9	531.4	650.0	21.7	21.4	22.3
Déficit (o superávit) fiscal	-58.2	-149.0	-214.0	-287.1	-156.0	-43.6	-34.2
Financiamiento del déficit	44.0	38.2	35.4	71.8 ^{c/}	-13.2	-7.3	...
Deuda externa	11.0	9.9	8.9	47.6	-10.0	-10.1	...
Gobiernos	(6.8)	(6.2)	(5.4)	...	(-8.8)	(-11.3)	...
Organizaciones internacionales	(3.8)	(3.6)	(3.4)	...	(-5.3)	(-5.6)	...
Sector privado	(0.4)	(0.1)	-	...	(-75.0)	-	...
Deuda interna	33.0	28.3	26.5	24.5	-14.2	-6.4	...
Déficit fiscal como porcentaje del gasto total	16.2	34.0	40.3	44.2	-	-	-

Fuente: República de Suriname, Financiële Nota, 1977 y 1978 e información suministrada por el Ministerio de Finanzas de Suriname.

^{a/} Cifras provisionales.

^{b/} Cifras preliminares.

^{c/} Enero a agosto de 1978.

TRINIDAD Y TABAGO

1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis

Las estimaciones preliminares revelan que en 1978 el producto interno bruto tuvo un incremento nominal de 10.7%. En lo que respecta al crecimiento real, la Oficina Central de Estadística de Trinidad y Tabago lo ha estimado en 6.2%, comparado con 9.6% en 1977 (véase el cuadro 1). La menor tasa de crecimiento real en 1978 reflejó una disminución de la actividad en el sector del petróleo, y una de las razones de debilitamiento de la producción en 1978 fue la pérdida de los mercados de exportación del petróleo. Asimismo, el crecimiento del producto se vio obstaculizado por otra merma de la producción azucarera. En lo que toca a los aspectos positivos se registró una notable expansión de las manufacturas. Lo que es más significativo, el incremento de la actividad de construcción contribuyó a ampliar el tamaño de la fuerza laboral del sector y fue un factor clave para explicar la baja de la tasa de desempleo a 12.8% en 1978. En cambio, en el sector agropecuario no se observó gran absorción de mano de obra adicional y, de hecho, a fines de junio incluso se registró una pequeña reducción de la fuerza laboral agrícola, que quizá refleje el desplazamiento de la mano de obra hacia sectores más remunerativos tales como la industria manufacturera y la construcción (véase el cuadro 1).

El rendimiento del sector agropecuario se mantuvo por debajo de los niveles aceptables. Sin embargo, se procura hacer más viables algunas actividades (por ejemplo, la producción de cacao), mediante la implantación de un sistema de un solo cultivo en lugar del actual sistema mixto.

El volumen de azúcar producido disminuyó 17% con respecto al total de 176 mil toneladas del año precedente. En 1978 bajaron también los precios del azúcar, lo que contribuyó al rendimiento poco satisfactorio del subsector.

La agricultura para el consumo interno tuvo un mejor rendimiento. Los datos anuales revelan incrementos notables de la producción de cítricos y tabaco. Se puede decir que en general mejoró la producción de carne, exceptuada la de porcinos. La producción de huevos y leche superó la del año anterior. Por otra parte, la producción de copra representó sólo un 50% del nivel alcanzado en 1973.

Cuadro 1

TRINIDAD Y TABAGO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^{a/}
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970) ^{b/}	911	876	887	872	956	1 015
Población (millones de habitantes)	0.99	1.00	1.01	1.02	1.03	1.04
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970) ^{b/}	923	878	879	855	929	976
<u>Tasas de crecimiento</u>						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto ^{b/}	...	-3.8	1.2	-1.6	9.6	6.2
Producto interno bruto por habitante ^{b/}	...	-4.9	0.1	-2.7	8.7	5.1
Relación de precios del intercambio	16.2	34.7	-1.7	1.0	-0.9	-5.7
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	26.1	159.8	-11.9	22.0	4.7	-8.2
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	4.5	123.6	-17.5	32.6	6.5	-3.6
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	...	...	13.4	12.0	11.4	8.8
Variación media anual	14.8	22.0	18.8	8.7	11.8	10.2
Dinero	...	...	...	38.1	31.7	43.2
Tasa de desocupación ^{c/}	15.0	15.0	16.0	15.0	14.1	12.8
Ingresos corrientes del gobierno	...	...	...	26.0	29.4	5.1
Gastos totales del gobierno ^{d/}	...	...	...	22.4	50.8	2.0
Superávit fiscal/gastos totales del gobierno ^{c/}	...	...	5.2	7.6	3.5	1.9
<u>Millones de dólares</u>						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	70	500	551	499	485	340
Saldo de la cuenta corriente	-19	280	313	223	227	148
Variación de las reservas internacionales netas	-7	333	509	262	500	323
Deuda externa ^{e/}	131	118	103	53	206	312

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^{a/} Estimaciones preliminares.

^{b/} Estimaciones revisadas.

^{c/} Porcentaje.

^{d/} Las estadísticas no son comparables con las series anteriores del Estudio Económico.

^{e/} Deuda externa pública más privada, garantizada por el Estado, a mediano y largo plazo.

/La situación

La situación de balance de pagos del país siguió siendo muy firme ya que se registró otro amplio superávit global, si bien éste fue aproximadamente 35% más bajo que el del año anterior debido a la merma de las entradas de exportación y a la menor afluencia de capital.

Como se observó, la tasa de desempleo declinó ligeramente en 1978, más que nada por el aumento de la actividad de construcción. Sin embargo, persistió un desempleo apreciable simultáneamente con un marcado incremento de la demanda de mano de obra especializada. Para aumentar la especialización de la mano de obra, se siguió proporcionando oportunidades de capacitación a las personas desempleadas a través de programas organizados por el gobierno y el sector privado.

Los intentos del gobierno por detener la tasa de inflación tuvieron bastante éxito y se registró una significativa reducción con relación a la tasa del año anterior (véase nuevamente el cuadro 1). Además de aumentar los controles de precios y los subsidios a fin de frenar la inflación el gobierno ha ampliado las posibilidades de importación, con la esperanza de reducir los márgenes de utilidad del comercio.

Finalmente, en 1978 el gobierno siguió adelante con su estrategia de desarrollo de mediano plazo basada en la promoción de las industrias de uso intensivo de capital, con base en la energía, que utilizarán los recursos naturales del país y estimularán la diversificación de la base económica del país. Se prevé que estas industrias generarán divisas y entradas fiscales para compensar en parte la eventual pérdida de las entradas ante la posible disminución de las exportaciones de petróleo. Los proyectos más avanzados son la planta de amoníaco de Tringen, que comenzó a funcionar a fines de 1977; y la planta de amoníaco y urea de Fertrin que se terminó en marzo de 1978, tiene una capacidad de producción anual de 15 000 toneladas de fertilizantes mixtos por año y se encuentra actualmente en plena producción.

2. Evolución económica reciente

a) El sector agropecuario

La producción agrícola mostró resultados dispares en 1978. La producción de azúcar, uno de los principales cultivos de exportación, disminuyó de 176 000 toneladas en 1977 a 147 000 toneladas en 1978 (véase el cuadro 2), en parte debido a problemas operativos relacionados con un atraso en el comienzo de la zafra. El bajo precio de las exportaciones, unido al costo creciente de la producción llevó al gobierno a designar un comité para evaluar todos los aspectos de la producción de azúcar: racionalización de la industria; prácticas laborales existentes; métodos operativos y controles financieros; opciones de la industria azucarera existente; mejoramiento futuro de los productos a base de azúcar o sus subproductos, o de ambos; introducción de tecnologías avanzadas; y tamaño, organización y marco institucional de la industria azucarera futura, teniendo en cuenta consideraciones económicas y sociales. El informe del comité deberá proporcionar una nueva orientación al subsector.

En lo que respecta a otros cultivos agrícolas de exportación, la producción de cacao, que en 1976 había disminuido marcadamente, se elevó por segundo año consecutivo, más que nada por las condiciones climáticas favorables. Estimulado por los éxitos recientes, el gobierno está procurando duplicar en diez años la producción de cacao en la actual superficie, mejorar los tipos de cacao que se cultivan, establecer plantaciones exclusivas de cacao y, en general, hacer que la industria resulte viable.

Se estima que la producción de café habría bajado en 1978 y pese a que han regido también para ella en los dos últimos años las mismas condiciones favorables que para la de cacao. El futuro del café no parece tan prometedor como el del cacao. El gobierno siguió prestando ayuda a los agricultores mediante créditos en condiciones favorables y préstamos ordinarios.

Cuadro 2

TRINIDAD Y TABAGO: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	Toneladas				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978	1976	1977	1978
Azúcar <u>a/</u>	163	204	176	147	25.2	-13.6	-16.5
Cacao en grano	5 240	3 249	3 345	3 398	-38.0	2.9	1.6
Café en grano	4 024	2 671	2 919	2 500	-33.6	9.3	-14.3
Naranjas <u>b/</u>	66	153	18	54	132.2	-88.2	201.1
Toronjas <u>b/</u>	173	242	74	154	40.1	-69.6	109.8
Copra	8 900	9 100	9 000	7 400	2.2	-1.1	-17.8
Tabaco	286	148	88	120	-48.3	-40.8	36.6
Carne							
Vacuno y ternera	1 228	1 297	1 312	1 437	5.6	1.2	9.5
Porcino	1 571	2 383	2 615	2 159	51.7	9.8	-17.5
Ovino	53	75	72	79	46.8	-8.1	10.6
Aves <u>c/</u>	15 555	16 152	19 888	20 341	3.8	23.1	2.2
Pescado <u>d/</u>	3 012	2 727	3 163	...	-9.5	16.0	...
Huevos <u>e/</u>	4 068	3 901	4 997	5 866	-4.1	28.1	17.4
Leche <u>f/</u>	7 742	6 320	5 868	5 932	-18.4	-7.1	1.1

Fuente: Oficina Central de Estadística, Quarterly Economic Report, abril a junio de 1978 y datos proporcionados por la Oficina Central de Estadística.

a/ Miles de toneladas.

b/ Miles de jabas.

c/ Miles de aves.

d/ La información sobre el pescado en 1977-1978 comprende sólo el período enero-junio.

e/ Miles de docenas.

f/ Miles de litros.

/Las estimaciones

Las estimaciones revelan que en 1978 la producción de cítricos mejoró notablemente con relación al año anterior. A fines del año, la producción de naranjas se había triplicado con respecto a igual período de 1977, mientras que la producción de toronjas se duplicó con creces. Los principales factores que influyeron en el rendimiento de los cítricos parecen haber sido el clima más favorable y el mejoramiento del control de las plagas, que compensaron ampliamente los efectos de la reducción de la superficie cultivada. Se debe agregar, sin embargo, que la producción se mantuvo a niveles inferiores a los logrados en 1975-1976.

b) La minería y la refinación de petróleo

Se registró una apreciable disminución del ritmo de expansión de las actividades mineras y de refinación, ya que el sector se vio afectado por problemas de comercialización y laborales.

En 1978 la producción de petróleo crudo prácticamente no tuvo crecimiento (véase el cuadro 3), y las faenas en el litoral siguieron representando el grueso de la producción (alrededor de 81% del total), mientras que la producción de las refinerías volvió a registrar una gran baja. Esta declinación de la refinación podría deberse a varias razones, ninguna de las cuales se relaciona con el rendimiento de la producción nacional en 1978. Las tres principales razones son: i) el exceso de derivados del petróleo en el mercado mundial; ii) la pérdida del mercado de productos refinados que afectó a una gran empresa refinadora de Trinidad debido a que se otorgaron concesiones favorables a refinerías con base en los Estados Unidos; y iii) las alegaciones de una refinería importante de que el mayor costo de operación como consecuencia del marcado incremento de los sueldos y salarios, las alzas de los impuestos a la elaboración del crudo por las refinerías y el costo creciente del crudo importado constituyen un desincentivo para la producción.

La otra actividad importante del sector, que es la producción de gas natural, ha seguido aumentando de manera sostenida y se prevé que el gas pronto desempeñará un papel decisivo en el programa de desarrollo industrial del país. Las proyecciones oficiales indican que las reservas actuales de gas natural podrán satisfacer adecuadamente las necesidades de la industria nacional durante los próximos 40 años.

Cuadro 3

TRINIDAD Y TABAGO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA Y DE LA REFINACION DE PETROLEO

Producción	1975	1976	1977	1978	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978
Petróleo <u>a/</u>	79	78	84	84	-1.1	7.6	0.2
Gas natural <u>b/</u>	3 582	3 907	4 236	4 430	9.1	8.4	4.6
Asfalto <u>c/</u>	81	66	44	60	-18.7	-32.5	-34.3
Derivados del petróleo <u>a/</u>	85	114	99	83	35.3	-13.0	-16.5
Gasolina para vehículos automotrices <u>a/</u>	14	20	19	17	43.2	-5.0	-11.1
Combustóleo (fuel oil) <u>a/</u>	48	67	56	46	38.1	-15.6	-19.2
Otros <u>a/</u>	22	27	24	21	24.7	-12.5	-13.4

Fuente: Quarterly Economic Report, abril a junio de 1978, y datos suministrados por el Ministerio de Petróleo y Minas.

a/ Millones de barriles.

b/ Millones de metros cúbicos.

c/ Miles de toneladas.

Finalmente, cabe señalar que en octubre de 1978 se hizo un importante descubrimiento de petróleo y gas en el Océano Atlántico, a unos 24 km de la costa oriental. Este descubrimiento debería contribuir a cierto incremento de la producción en 1979.

c) La industria manufacturera

Pese a que en 1978 siguió registrándose una expansión real de la industria manufacturera, su tasa de crecimiento fue inferior a la de los dos años anteriores. Las estimaciones indican que hacia fines de año el índice de producción interna había aumentado en 7%, en comparación con 12% y 14% en 1977 y 1976, respectivamente (véase el cuadro 4).

Al parecer los mayores incrementos se lograron en la manufactura de productos de metal, bienes diversos, materiales de construcción y en las industrias de elaboración de alimentos. Es posible que la expansión del producto en la manufactura de productos metálicos y materiales de construcción se relacione directamente con el incremento de la actividad de construcción.

La producción en algunas actividades de montaje aumentó para responder a demanda de vehículos automotrices y artefactos de uso doméstico. Durante el primer semestre de 1978 la producción de vehículos automotrices superó en 30% la del mismo período de 1977. Mientras que el año anterior había que esperar alrededor de doce meses entre la colocación del pedido de la mayoría de los nuevos automóviles y la fecha de entrega de los mismos, en la actualidad el plazo de espera se ha reducido a pocos meses.

d) La construcción

En 1978 el sector de la construcción siguió expandiéndose pese a las restricciones debidas a la escasez de cemento, bloques y productos de concreto. Siguieron avanzando los trabajos de la carretera Este-Oeste que une Puerto España con Arima así como la construcción, a la cual se le ha dado prioridad, de una nueva carretera para autobuses. Ambos proyectos fueron concebidos para mejorar cualitativa, y cuantitativamente la infraestructura vial a fin de adaptarla al permanente aumento del tráfico.

Cuadro 4

TRINIDAD Y TABAGO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

(1971 = 100)

	1975	1976	1977	1978	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978
Indice de producción manufacturera total	119	136	149	160	13.9	12.0	7.2
Alimentos elaborados	147	152	152	160	3.7	-0.4	5.4
Bebidas y tabaco	135	145	141	138	8.0	-3.1	-2.4
Textiles, prendas tejidas y calzado	78	86	80	74	10.8	-7.6	-6.4
Imprentas, editoriales y elaboración de papel	118	113	152	149	-4.3	34.0	-1.5
Madera y productos de la madera	77	99	97	72	29.1	-3.5	-25.4
Productos químicos	94	105	90	93	11.5	-14.0	3.1
Materiales de construcción	99	102	111	119	3.7	8.6	7.4
Industrias de ensamblado y similares	119	140	168	157	17.3	19.7	-6.6
Productos de metal	159	276	396	541	74.1	43.4	36.7
Varios	140	148	111	150	5.8	-25.2	35.7

Fuente: Quarterly Economic Report, abril a junio de 1978 y datos suministrados a la CEPAL.

En lo que respecta a la construcción de viviendas, el número de planos aprobados a fines de 1978 era ligeramente inferior al de fines de septiembre del año anterior, y lo mismo puede decirse de la superficie construida (véase el cuadro 5).

La entidad nacional de la vivienda ha señalado que su función principal es otorgar y supervisar préstamos gubernamentales para la construcción de viviendas. En septiembre de 1978, la entidad había concedido 1 712 préstamos por un total de 32 millones de dólares de Trinidad y Tabago, a tasas de interés que fluctuaban entre 5 1/2 y 7%. Se estableció un grupo de trabajo sobre vivienda para acelerar la construcción de viviendas en el país, la que ha comenzado la primera etapa del proyecto Malabar para la construcción de 340 viviendas y 10 unidades comerciales. Posteriormente se realizarán proyectos en Caroni, Tabago, Trincity y Valencia.

Cabe señalar, además, que los trabajos de preparación de terrenos y la creación de la infraestructura como etapa previa para instalar una serie de industrias nuevas en Point Lisas constituyeron también un estímulo para el sector.

3. El sector externo

Pese a que en 1978 el país siguió manteniendo una posición favorable en materia de balance de pagos, el superávit global bajó a 323 millones de dólares, o sólo 65% del registrado el año anterior. El valor de las exportaciones declinó 8% respecto de 1977, debido más que nada a que en Estados Unidos disminuyó la demanda de importaciones de productos refinados de petróleo como consecuencia de las condiciones más favorables que se concedieron a las refinerías con base en ese país. En cambio, las importaciones sólo mermaron levemente al cabo de dos años sucesivos de expansión. Estos movimientos de la cuenta comercial explican en gran parte la baja de 35% que registró el superávit en cuenta corriente (véase el cuadro 6).

Cuadro 5

TRINIDAD Y TABAGO: EDIFICACIONES APROBADAS, CONSTRUCCIONES NUEVAS

	1975	1976	1977	1977 ^{a/}	1978 ^{a/}	Tasas de crecimiento		
						1976	1977	1978 ^{a/}
Total edificaciones								
Número de planos	2 456	2 987	3 271	2 591	2 557	21.6	9.5	-1.3
Superficie (miles de m ²)	348	441	528	424	399	26.8	19.8	-5.8
Viviendas								
Número de planos	2 322	2 813	3 155	2 509	2 457	21.1	12.2	-2.1
Superficie (miles de m ²)	288	368	416	329	320	27.6	13.2	0.2
Edificaciones comerciales e industriales								
Número de planos	49	61	76	57	61	24.5	24.6	7.0
Superficie (miles de m ²)	31	41	52	40	45	32.9	27.7	14.7
Otras edificaciones								
Número de planos	85	113	40	25	39	32.9	-64.6	56.0
Superficie (miles de m ²)	29	32	60	55	24	11.1	85.7	-56.2

Fuente: Quarterly Economic Report, abril a junio de 1978 y datos suministrados por la Oficina Central de Estadística.

^{a/} Enero a septiembre.

Cuadro 6

TRINIDAD Y TABAGO: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^{a/}
<u>Cuenta corriente</u>						
Exportaciones de bienes y servicios	950	2 468	2 173	2 652	2 777	2 550
Bienes fob <u>b/</u>	720	2 180	1 899	2 370	2 471	2 230
Servicios	230	288	274	282	306	320
Transporte	98	174	150	157	169	170
Viajes	59	66	75	76	82	95
Importaciones de bienes y servicios	880	1 968	1 623	2 153	2 292	2 210
Bienes fob <u>b/</u>	718	1 716	1 413	1 844	1 968	1 910
Servicios	162	252	210	309	304	300
Transporte	97	161	116	209	204	200
Viajes	24	26	33	37	41	40
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-87	-213	-227	-266	-245	-180
Utilidades	-80	-213	-253	-311	-292	-235
Intereses	-7	-	26	45	47	55
Donaciones privadas netas	-2	-8	-11	-10	-13	-12
Saldo de la cuenta corriente	-19	279	312	223	227	148
<u>Cuenta de capital</u>						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d)	19	-279	-312	-223	-227	-148
a) Capital de largo plazo	66	66	178	48	275	175
Inversión directa	66	85	191	82	138	
Sector privado	-36	12	-11	-32	150	
Préstamos	-	23	2	1	...	
Amortizaciones	-36	-11	-13	-33	...	
Sector oficial	36	-31	-2	-2	-13	
Préstamos	34	23	5	5	18	
Amortizaciones	-3	-30	-14	-40	-5	
Otros pasivos y activos	5	-24	7	33	...	
b) Capital de corto plazo	-47	-3	29	10	16	
Sector privado (neto)	11	-45	-7	-14	-10	
Sector oficial (neto)	-	-	1	-	-	
Errores y omisiones	-58	42	35	24	26	
c) Donaciones oficiales	-7	-9	-10	-19	-18	
d) Reservas internacionales (- aumento)	7	-333	-509	-262	-500	-323
Derechos especiales de giro	-	-1	-	-	-5	-7
Posición de reserva en el FMI	8	-6	-17	-11	-	-5
Divisas	-1	-326	-492	-251	-495	-311

Fuentes: 1973-1977: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, vol. 29; 1978: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} Incluye oro no monetario.

De las importaciones totales de 1978, las de petróleo para refinación constituyeron alrededor de 46%, mientras que las de alimentos llegaron a un 10% (véase el cuadro 7). Los principales productos alimenticios importados fueron cereales y preparados a base de cereales, carne y productos de carne, y frutas y vegetales. Desde el punto de vista de las exportaciones, los productos de petróleo representaron alrededor de 90% de las ventas totales, mientras que las de alimentos fueron de aproximadamente 3%. Entre las exportaciones de alimentos cabe mencionar en especial las de azúcar y de preparados a base de azúcar, café, té, cacao y especias y frutas y hortalizas (véase el cuadro 8).

El comercio de bienes no se vio favorecido por los precios, ya que en 1978 la relación de intercambio declinó 6% (véase el cuadro 9). Por consiguiente, se mantuvo el movimiento desfavorable para Trinidad que han venido registrando los precios desde 1974, año en que la gran alza de los precios del petróleo ocasionó un apreciable aumento en la relación de intercambio del país y, por lo tanto, de los ingresos brutos de la economía. (El producto interno bruto ajustado para tener en cuenta los efectos de la relación de intercambio.)

En lo que respecta al comercio de invisibles, mejoró ligeramente la cuenta neta de viajes extranjeros, lo que probablemente refleja el mayor costo que debieron confrontar los turistas y no un incremento significativo del número de los mismos. En 1978, la salida neta debida a ingresos de las inversiones declinó alrededor de 20%, si bien hubo ingresos netos por concepto de intereses debido a las colocaciones del gobierno en el exterior.

La apreciable afluencia neta de capital extranjero registrada en 1978 se debió en gran medida al endeudamiento del sector público. Se obtuvieron tres grandes préstamos externos de fuentes comerciales: 26 millones de dólares en francos suizos, 36 millones de dólares en marcos alemanes y 46 millones de dólares en yens japoneses. Al finalizar el año, la deuda externa total llegaba a 312 millones de dólares. De ellos, 77% eran préstamos a mediano plazo y el resto a largo plazo (véase el cuadro 10).

Cuadro 7

TRINIDAD Y TABAGO: IMPORTACIONES DE BIENES (CIF)

	Millones de dólares de Trinidad y Tabago a precios corrientes				Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1977 ^{a/}	1978 ^{a/}	1970	1978 ^{a/}	1976	1977	1978
<u>Bienes de consumo</u>	<u>586</u>	<u>731</u>	<u>347</u>	<u>399</u>	<u>17.7</u>	<u>15.5</u>	<u>22.7</u>	<u>24.9</u>	<u>14.9</u>
No duraderos	287	358	172	215	9.8	8.3	13.2	25.0	25.5
Semiduraderos	180	207	96	92	6.0	3.6	26.1	15.2	-3.5
Duraderos	119	166	80	92	1.9	3.5	46.1	39.4	14.2
<u>Bienes intermedios</u>	<u>3 551</u>	<u>2 992</u>	<u>1 627</u>	<u>1 773</u>	<u>72.9</u>	<u>68.7</u>	<u>52.8</u>	<u>-15.8</u>	<u>9.0</u>
Petróleo crudo	2 735	2 048	1 135	1 177	48.2	45.6	68.2	-25.1	3.7
Materiales de acero	202	241	145	150	4.7	5.8	-16.4	19.3	3.4
Combustibles, lubricantes productos para mezcla y asfalto	24	29	12	16	1.4	0.6	-3.2	20.5	28.7
Otros	590	673	334	430	18.6	16.7	36.7	14.2	28.9
<u>Bienes de capital</u>	<u>685</u>	<u>601</u>	<u>296</u>	<u>407</u>	<u>9.4</u>	<u>15.8</u>	<u>54.5</u>	<u>-12.2</u>	<u>37.7</u>
<u>Total</u>	<u>4 821</u>	<u>4 324</u>	<u>2 270</u>	<u>2 579</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>48.6</u>	<u>-10.3</u>	<u>13.6</u>

Fuentes: Quarterly Economic Report, abril a junio de 1978 y datos suministrados a la CEPAL.

a/ Enero a junio.

Cuadro 8

TRINIDAD Y TABAGO: EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

(Millones de dólares de Trinidad y Tabago)

	1975	1976	1977	1977 ^{a/}	1978 ^{a/}	Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
						1970	1978 ^{a/}	1976	1977	1978
Principales exportaciones tradicionales										
Derivados del petróleo	1 926	3 064	2 731	1 848	1 612	70.8	48.0	59.1	-10.9	-12.8
Petróleo crudo <u>b/</u>	1 439	1 820	2 056	1 366	1 393	9.1	41.4	26.5	12.9	2.0
Azúcar <u>c/</u>	166	117	83	83	53	4.5	1.6	-29.7	28.7	-36.0
Ron	8	7	8	6	7	0.2	0.2	-15.9	13.0	25.0
Principales exportaciones no tradicionales										
Productos petroquímicos	45	64	67	42	40	2.5	1.2	41.5	4.8	-4.7
Fertilizantes y amoníaco	64	58	61	37	76	4.5	2.3	-10.1	6.1	104.0
Cacao en grano	14	10	21	18	25	1.0	0.7	-25.2	105.9	44.3
Café en grano	6	7	10	10	10	0.3	0.3	11.9	45.5	6.3
Frutas cítricas y jugos de cítricos	2	4	2	1	3	0.4	0.1	50.0	47.2	100.0
Cemento	5	1	-	-	-	0.5	-	-72.9	0.0	-
Resto	125	138	148	124	142	5.7	4.2	9.7	7.2	13.8
<u>Total exportaciones</u>	<u>3 840</u>	<u>5 332</u>	<u>5 189</u>	<u>3 536</u>	<u>3 362</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>38.9</u>	<u>-2.7</u>	<u>-4.9</u>

Fuente: Datos suministrados por la Oficina Central de Estadística de Trinidad y Tabago.

a/ Enero a agosto.

b/ Petróleo crudo y parcialmente refinado.

c/ Azúcar refinada y no refinada.

Cuadro 9

TRINIDAD Y TABAGO: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^{a/}
	<u>Tasas de crecimiento</u>					
Exportaciones de bienes						
Valor	20.9	202.9	-12.9	24.8	4.2	-9.7
Volumen	-7.4	1.4	-20.4	17.7	-1.6	-9.7
Valor unitario	30.6	198.5	9.5	6.0	6.0	0.0
Importaciones de bienes						
Valor	2.4	139.1	-17.7	30.5	7.8	-3.9
Volumen	-8.9	7.9	-26.1	24.3	0.8	-9.3
Valor unitario	12.4	121.7	11.4	5.0	7.0	6.0
Relación de intercambio	16.2	34.7	-1.7	1.0	-0.9	-5.7
	<u>Indices (1970 = 100)</u>					
Relación de intercambio	113.1	152.4	149.8	151.3	149.9	141.4
Poder de compra de las exportaciones de bienes	106.9	133.6	106.7	130.6	120.4	103.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	121.1	170.4	139.2	159.3	152.9	130.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^{a/} Cifras estimativas.

Cuadro 10

TRINIDAD Y TABAGO: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978
Deuda externa total	150.5	117.6	102.5	52.9	206.4	312.0
Servicio de la deuda externa	11.9	43.1	23.5	42.3	11.3	22.6
Amortización y fondo de amortización	5.3	30.7	14.4	36.6	6.3	6.0
Intereses	6.6	12.4	9.1	5.7	4.2	16.6
Gestión de la deuda	-	-	-	-	0.8	-
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones totales	1.7	2.1	1.3	1.9	0.5	1.1

Fuente: Banco Central de Trinidad y Tabago y Ministerio de Finanzas.

/4. Precios

4. Precios y salarios

En 1978, la tasa de inflación medida por la fluctuación del índice de precios al por mayor fue de 10.2%, lo que representa una merma con relación al año anterior. Los mayores incrementos relativos se observaron en los servicios, la vivienda y en las bebidas y el tabaco, pero la magnitud de la variación del índice de "todos los productos" se vio influida en gran medida por la ponderación (33%) asignada al componente de alimentos, cuyo incremento se ha limitado por los controles de precios y los subsidios del gobierno (véase el cuadro 11).

Los precios de las importaciones tuvieron cierta influencia en los niveles generales de precios de 1978, ya que el índice del valor unitario promedio de las importaciones se elevó 6% con relación al del año anterior. Como parte del programa para combatir la inflación, dentro de un conjunto de medidas destinadas a detener el alza de los precios al por mayor, el gobierno estimuló la modificación de la estructura de distribución. Una de las medidas adoptadas fue otorgar un préstamo de 1.4 millones de dólares de Trinidad y Tabago en condiciones favorables a la Federación de cooperativas de consumo destinado a poner en marcha un proyecto para importar productos alimenticios básicos. Otra fue entregar al sector oficial la responsabilidad de importar algunos alimentos básicos.

En la medida en que el índice de las tasas de salarios mínimos de los trabajadores manuales pueda utilizarse como indicador de los reajustes de salarios, puede decirse que ha habido mejoras reales en el período 1975-1978. Sin embargo, interesa destacar que gran parte de las ganancias nominales han sido absorbidas por la inflación consecutiva a los reajustes salariales (véase el cuadro 12).

5. Política fiscal y monetaria

Las estimaciones de las entradas y gastos del gobierno indican que el presupuesto acusó un superávit de 59 millones de dólares de Trinidad y Tabago. Las entradas del gobierno alcanzaron a 3 226 dólares de Trinidad y Tabago - poco más del nivel alcanzado el año anterior - y los gastos del gobierno tuvieron un comportamiento muy similar ya que en 1978 llegaron 3 167 millones de dólares de Trinidad y Tabago. Esto indicaría que este año no hubo grandes cambios en la política fiscal del gobierno (véase el cuadro 13).

Cuadro 11

TRINIDAD Y TABAGO: EVOLUCION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR

(Septiembre 1975 = 100)

	1975a/	1976	1977	1978
<u>Variación porcentual - diciembre a diciembre</u>				
<u>Total</u>	<u>13.4</u>	<u>12.0</u>	<u>11.4</u>	<u>8.8</u>
Alimentos	12.1	...	11.2	6.8
Bebidas y tabaco	13.1	...	10.6	11.7
Vivienda	10.4	...	14.8	14.1
Servicios	17.9	...	13.9	13.9
Bienes de consumo doméstico	13.4	...	10.7	11.3
Vestuario	12.8	...	10.4	6.1
<u>Variación porcentual anual</u>				
<u>Total</u>	...	<u>8.7</u>	<u>11.8</u>	<u>10.2</u>
Alimentos	...	5.9	6.9	9.1
Bebidas y tabaco	...	11.6	10.5	15.0
Vivienda	...	5.9	12.8	16.0
Servicios	...	6.6	10.6	18.3
Bienes de consumo doméstico	...	9.9	12.2	10.9
Vestuario	...	9.8	14.7	8.3

Fuente: Quarterly Economic Report, abril a junio de 1978, y datos suministrados a la CEPAL.

a/ Cifras correspondientes a septiembre de 1975.

Cuadro 12

TRINIDAD Y TABAGO: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES^{a/}

(1973 = 100)

	1975	1976	1977	1978	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978
Sueldos y salarios							
Nominales	145	174	198	222	19.8	13.7	12.2
Reales	102	109	111	113	7.3	1.7	1.8

Fuentes: Informe sobre los indicadores económicos y datos suministrados a la CEPAL.

a/ La información se relaciona con el promedio correspondiente a mayo y noviembre.

/Cuadro 13

Cuadro 13

TRINIDAD Y TABAGO: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL^{a/}

(Millones de dólares de Trinidad y Tabago)

	1975	1976	1977	1978	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978
Total ingresos corrientes	1 687	2 125	2 749	2 890	26.0	29.4	5.1
Impuesto a la renta	1 182	1 374	1 838	1 978	16.2	33.7	7.6
Regalías sobre el petróleo	179	226	263	274	25.8	16.6	4.0
Derechos aduaneros e impuesto al consumo	134	186	248	290	38.9	32.9	17.4
Impuesto a la compraventa	50	61	57	64	23.0	-7.0	12.7
Gastos corrientes	760	969	1 152	1 765	27.4	19.0	53.2
Servicios generales	216	235	271	390	9.0	15.1	43.9
Servicios a la comunidad	44	52	62	74	20.2	18.9	19.5
Servicios sociales	285	372	491	881	30.7	31.8	79.5
Servicios económicos	110	155	184	230	41.3	19.1	24.6
Gastos no asignados	127	154	144	191	21.5	-6.4	32.2
Superávit corriente	926	1 156	1 597	1 125	24.9	38.1	-29.6
Ingresos de capital ^{a/}	83	90	463	336	9.0	414.9	-27.4
Gastos de capital ^{a/}	921	1 090	1 951	1 402	18.3	79.0	-28.2
Gastos totales ^{a/}	1 682	2 058	3 104	3 167	22.4	50.8	2.0
Ingresos totales	1 769	2 215	3 212	3 226	25.2	45.0	0.4
Superávit (+) o déficit (-) fiscal ^{a/}	88	157	109	59	78.9	-30.7	-45.5

Fuente: Exposición sobre el presupuesto, 1979, Ministerio de Finanzas, Trinidad y Tabago.

^{a/} Las estadísticas no son compatibles con las series publicadas en ediciones anteriores del Estudio Económico. Obsérvese que los gastos de capital se sobrestiman por un amplio margen y que el excedente global está subestimado debido a importantes depósitos de los ingresos tributarios del gobierno en un fondo de desarrollo del gobierno.

A fines del tercer trimestre de 1978, la oferta monetaria se situaba en 762 millones de dólares de Trinidad y Tabago, y había indicaciones de que al finalizar el año la cifra se habría elevado a cerca de 1 300 millones de dólares de la misma moneda. (Véase el cuadro 14.) Los principales factores que influyeron en este crecimiento fueron el incremento de los activos netos extranjeros y el significativo aumento de los préstamos y anticipos de los bancos comerciales a particulares y a la industria. Las influencias expansionarias se compensaron en parte por el aumento de los depósitos de ahorro y a plazo en los bancos comerciales. (Véase de nuevo el cuadro 14.)

/Cuadro 14

Cuadro 14
TRINIDAD Y TABAGO: BALANCE MONETARIO
(Millones de dólares de Trinidad y Tabago)

	Saldos a fin de año				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978	1976	1977	1978
<u>Dinero</u>	<u>485</u>	<u>670</u>	<u>882</u>	<u>1 262</u>	<u>38.1</u>	<u>31.7</u>	<u>43.2</u>
Efectivo fuera de los bancos	138	177	231	296	28.2	30.3	28.0
Depósitos en cuenta corriente (reajustados)	347	493	651	967	42.1	32.1	48.6
<u>Factores de expansión</u>							
Reservas internacionales netas	1 723	2 398	3 501	4 227	39.1	46.0	20.7
Crédito interno							
Gobierno (neto)	-1 105	-1 543	-2 693	-3 010	39.7	74.5	11.8
Sector privado <u>a/</u>	950	1 291	1 798	2 414	35.8	39.3	34.3
<u>Factores de absorción</u>							
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	-1 021	-1 314	-1 661	-2 027	28.7	26.4	22.1
Préstamos externos de largo plazo	202	129	135	241	-36.4	5.0	78.4

Fuente: Banco Central de Trinidad y Tabago.

a/ Incluye organismos públicos.

/URUGUAY

URUGUAY

1. Rasgos generales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

La economía siguió expandiéndose por sexto año consecutivo en 1978, al registrar ritmos de crecimiento global de 2.5% y por persona de casi 2%; sin embargo, esos incrementos fueron inferiores a los observados en los demás años. El aumento del ingreso bruto fue algo menor que el del producto interno, debido a que la relación de precios del intercambio empeoró moderadamente entre 1977 y 1978. Al mismo tiempo, hubo cierta desaceleración del proceso inflacionario y se redujo marcadamente el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos. (Véase el cuadro 1.)

El menor ritmo de crecimiento global lo determinó en buena medida la significativa baja que sufrió la producción agrícola a consecuencia de las condiciones climáticas adversas. La industria manufacturera, en cambio, tuvo una expansión algo más rápida, estimulada por el desarrollo de algunas ramas productoras de exportaciones no tradicionales.

De otro lado, la ampliación de la demanda interna fue relativamente pausada a causa de la leve baja que experimentó la inversión bruta. A su vez, el incremento de las exportaciones de bienes fue insuficiente para impulsar más la demanda, dado que el dinamismo de los rubros de exportación no tradicionales fue acompañado por un deterioro de los tradicionales.

El valor de las importaciones de bienes fue prácticamente igual al del año anterior, de suerte que entre 1977 y 1978, ante el incremento anotado por las exportaciones, el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos disminuyó a la mitad. El ingreso neto de capitales fue semejante al déficit corriente y en consecuencia las reservas internacionales brutas no registraron variaciones importantes.

Los precios al consumidor que habían subido 57% durante 1977, aumentaron 46% en 1978, no obstante que en el segundo semestre de este último año el ritmo inflacionario fue mayor que en el primero. La expansión de los medios de pago fue más alta que en el año anterior, si bien en ambos años los déficits fiscales fueron comparativamente parecidos. Por otra parte, las remuneraciones reales decrecieron por cuarto año consecutivo aunque su descenso en 1978 (4%) fue menor que los registrados en cada uno de los tres años anteriores.

Cuadro 1

URUGUAY: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978a/
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	2 577	2 658	2 776	2 849	2 945	3 018
Población (millones de habitantes)	2.84	2.84	2.84	2.85	2.87	2.89
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	909	937	977	998	1 026	1 046
<u>Tasas de crecimiento</u>						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	0.8	3.1	4.4	2.6	3.4	2.5
Producto interno bruto por habitante	0.8	3.1	4.2	2.2	2.8	1.9
Ingreso bruto b/	3.9	-1.7	2.0	1.1	3.0	2.2
Relación de precios del intercambio	31.4	-47.2	-19.6	-4.5	-0.7	-3.2
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	31.8	16.0	15.9	26.4	25.1	7.8
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	31.1	60.1	15.3	4.3	28.7	1.5
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	77.5	107.2	66.8	39.9	57.3	46.0
Variación media anual	96.0	77.2	81.4	50.6	58.2	44.6
Dinero	75.6	62.9	53.5	61.2	40.4	65.6
Sueldos y salarios c/	96.0	74.6	66.4	42.0	39.0	39.6
Ingresos corrientes del gobierno	121.0	58.8	67.6	74.7	70.6	48.1
Gasto totales del gobierno	103.9	94.2	70.8	51.8	55.2	49.5
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno d/	8.9	25.5	26.9	15.9	7.6	8.4
<u>Millones de dólares</u>						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	43	-112	-126	-10	-36	18
Saldo de la cuenta corriente	18	-156	-199	-84	-103	-55
Variación de las reservas internacionales brutas	37	-8	-14	97	144	-6

a/ Cifras preliminares.

b/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

c/ Variación del salario medio nominal entre promedios anuales.

d/ Porcentaje.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Merced a la tasa de expansión (2.5%) que registró la economía en 1978, se prolongó el período, iniciado en 1973, de persistente aumento del producto por persona. Sin embargo, en comparación con los años recientes, éste creció a un ritmo menor hecho que coincidió con una ampliación relativamente lenta de la demanda global (1.9%). (Véase el cuadro 2.)

Si bien el consumo total subió casi 2%, la demanda interna lo hizo más pausadamente (1.4%), a consecuencia de la baja cercana a 2% observada en la inversión bruta. Mientras el componente construcción de esta última se expandió - reflejando la mayor actividad de la edificación en zonas turísticas y el avance en la ejecución de algunos proyectos de infraestructura, en particular, hidroeléctricos -, el correspondiente a maquinaria y equipos decreció. Por su parte, las exportaciones de bienes y servicios aumentaron 5%, más lentamente que en 1976-1977.

La tasa de incremento de la oferta global fue menor que la del producto interno bruto debido a la reducción de 2% que experimentaron las importaciones de bienes y servicios.

b) El crecimiento de los principales sectores

El producto de los sectores productores de bienes creció 4.1%, algo menos que en 1977. Influyó en tal sentido la caída de 5% estimada para la producción agropecuaria, ya que la industria manufacturera registró mayor actividad. Para el conjunto de los sectores de servicios, el incremento fue cercano a 2%. (Véase el cuadro 3.)

i) El sector agropecuario. El descenso de la producción agropecuaria se originó fundamentalmente en la caída de la producción agrícola (15%), dado que la producción pecuaria se mantuvo estancada, al igual que en los años recientes, por efecto de las condiciones adversas del mercado internacional. (Véase el cuadro 4.) Se calcula que la producción vacuna, lechera y de huevos habría crecido levemente con relación al año anterior; sin embargo ese aumento fue neutralizado por el menor nivel de la producción lanera debido a la incidencia negativa de las lluvias en su rendimiento, y a la caída de la producción de carne de aves a causa del buen abastecimiento de carne vacuna.

/Cuadro 2

Cuadro 2

URUGUAY: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de pesos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978a/	1970	1978a/	1976	1977	1978a/
<u>Oferta global</u>	<u>729 409</u>	<u>766 635</u>	<u>781 479</u>	<u>113.2</u>	<u>113.2</u>	<u>2.0</u>	<u>5.1</u>	<u>1.9</u>
Producto interno bruto a precios de mercado	651 333	673 485	690 327	100.0	100.0	2.6	3.4	2.5
Importaciones de bienes y servicios b/	78 076	93 150	91 152	13.2	13.2	-3.1	19.3	-2.1
<u>Demanda global</u>	<u>729 409</u>	<u>766 635</u>	<u>781 479</u>	<u>113.2</u>	<u>113.2</u>	<u>2.0</u>	<u>5.1</u>	<u>1.9</u>
Demanda interna	619 655	641 498	650 164	101.4	94.2	-1.2	3.5	1.4
Inversión bruta interna	89 910	102 156	100 317	11.3	14.5	19.6	13.6	-1.8
Inversión bruta fija	95 132	102 541	100 768	11.2	14.6	27.9	7.8	-1.7
Construcción	58 322	61 135	64 900	6.6	9.4	12.5	4.8	6.2
Maquinaria	36 810	41 406	35 863	4.6	5.2	63.2	12.5	-13.4
Variación de existencias	-5 222	-385	-451	0.1	-0.1			
Consumo total	529 745	539 342	549 847	90.0	79.7	-4.0	1.8	1.9
Exportaciones de bienes y servicios b/	109 754	125 137	131 315	11.8	19.0	24.2	14.0	4.9

Fuente: Cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central del Uruguay.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

Cuadro 3

URUGUAY: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de pesos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978a/	1970	1978a/	1976	1977	1978a/
Agricultura	66 719	65 831	62 539	12.6	10.4	3.6	-1.3	-5.0
Minería	7 301	8 238	163 522	1.2	27.2	-14.8	12.8	7.5
Industria manufacturera	135 350	143 876		23.0		4.0	6.3	
Construcción	23 866	27 338	29 224	3.8	4.9	-6.6	14.5	6.9
Subtotal bienes	233 236	245 283	255 285	40.6	42.5	2.0	5.2	4.1
Electricidad, gas y agua	9 310	9 832	10 453	1.5	1.7	5.2	5.6	6.3
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	52 688	54 856	57 051	8.6	9.5	3.7	4.1	4.0
Subtotal servicios básicos	61 998	64 688	67 504	10.0	11.2	3.9	4.3	4.3
Comercio, establecimientos financieros y seguros	95 362	98 977	...	17.2	...	5.2	3.8	...
Bienes inmuebles b/	27 092	27 092	...	5.2	...	-	-	...
Servicios comunales, sociales y personales c/	147 700	149 429	...	26.9	...	1.2	1.2	...
Subtotal otros servicios	270 154	275 498	278 802	49.3	46.3	2.4	2.0	1.2
Producto interno bruto total d/	566 094	585 083	599 709	100.0	100.0	2.6	3.4	2.5

Fuente: Cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Banco Central del Uruguay.

a/ Cifras preliminares.

b/ Se refiere a propiedad de vivienda solamente.

c/ Incluye además, restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

d/ La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

Cuadro 4

URUGUAY: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1976	1977	1978a/	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978a/
Indice de la producción agropecuaria (1961 = 100)	108.3	116.5	104.5	98.1	-1.7	-1.9	-6.1
Agrícola b/	140.2	147.7	138.0	117.9	5.3	-6.5	-14.6
Pecuaria	93.7	87.7	89.0	89.0	-6.5	1.7	-0.2
Producción de los principales cultivos c/ (miles de toneladas)							
Trigo	527	456	505	173	-13.5	10.8	-65.7
Maíz	157	210	121	172	33.9	-42.5	41.9
Arroz	189	217	228	226	14.8	5.5	-1.2
Lino	39	62	46	40	57.0	-24.8	-14.2
Girasol	51	77	34	72	49.9	-55.4	108.1
Remolacha azucarera	573	833	597	376	45.3	-28.4	-37.0
Indicadores de la producción pecuaria							
Existencia de ganado vacuno (miles de cabezas) d/	11 362	10 701	10 128	10 225	-6.4	-2.5	1.0
Beneficio (miles de cabezas)	1 755	2 042	1 709	1 700	21.3	-19.7	-0.5
Coeficientes de beneficio (porcentaje)	15.4	19.1	16.9	16.6	...	...	...

Fuente: Banco Central del Uruguay, sobre la base de datos del Ministerio de Agricultura y Pesca.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye plantaciones y praderas permanentes.

c/ Año agrícola.

d/ Al 30 de junio de cada año.

En el subsector agrícola, sólo los cultivos de verano (entre ellos, el maíz y el girasol) mostraron crecimientos de importancia; los restantes bajaron sus niveles de producción, y en particular el trigo (66%) y la remolacha azucarera (37%). El factor climático fue determinante en esta evolución, pues la abundancia de lluvias que hubo durante el año dificultó las tareas de siembra, de suerte que se redujo el área sembrada de varios cultivos. Por la misma razón bajaron los rendimientos por hectárea sembrada ya que se presentaron dificultades para levantar las cosechas, sobre todo la de trigo.

ii) La industria manufacturera. El incentivo al crecimiento industrial (7.5%) provino fundamentalmente de la demanda externa, la que influyó también en ramas normalmente orientadas al mercado interno, como la de bebidas. Muy pocos rubros industriales tuvieron una evolución negativa: las curtiembres y la producción de maquinaria eléctrica que debió enfrentar difíciles condiciones de competencia externa. (Véase el cuadro 5.)

Casi todas las actividades del sector registraron incrementos de consideración, y por su incidencia en el total cabe comentar los anotados por los renglones de textiles y alimentos cuyas tasas de expansión fueron de 14 y 4.7%, respectivamente.

En la industria textil, las hilanderías y tejedurías de lana crecieron a una tasa de 7%; en la de alimentos, fue significativo el repunte de la actividad de la industria frigorífica (13%).

En cambio, la industrialización de otros productos agropecuarios enfrentó dificultades derivadas de la restringida oferta interna, secuela, a su vez, de los problemas climáticos que se presentaron.

3. El sector externo

Las importaciones de bienes alcanzaron un valor casi igual al del año anterior lo que unido al aumento de las exportaciones hizo que el déficit en el comercio de bienes se redujera de 68 a 14 millones de dólares. (Véase el cuadro 6.) Paralelamente, el déficit de la cuenta corriente decreció de 103 millones de dólares en 1977 a 55 millones en 1978. Se estima que el ingreso neto de capitales superó los 50 millones y que por lo tanto no hubo variaciones significativas en el nivel de las reservas internacionales brutas, las que fluctuaron alrededor de los 450 millones de dólares.

/Cuadro 5

Cuadro 5

URUGUAY: INDICE DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

(1961 = 100)

	1975	1976	1977	1978a/	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978a/b/
<u>Total</u>	<u>128.8</u>	<u>134.4</u>	<u>142.2</u>	<u>152.9</u>	<u>4.0</u>	<u>6.1</u>	<u>7.5</u>
Alimentos	142.0	157.6	151.9	159.0	11.0	-3.6	4.7
Bebidas	134.2	121.2	126.0	139.1	-9.7	4.0	10.4
Tabaco	148.2	148.2	130.9	136.8	-	-11.7	4.5
Textiles	108.9	107.1	122.1	139.2	-1.6	14.0	14.0
Calzado y vestuario	82.6	86.7	94.1	103.1	5.1	8.7	9.6
Papel y productos del papel	200.0	210.6	239.7	289.3	5.3	13.8	20.7
Imprenta y editoriales	108.9	109.8	131.4	137.1	0.5	19.7	4.3
Curtiembres	...	...	...	...	30.0	28.4	-10.8
Productos del caucho	110.2	87.9	103.0	113.0	-20.5	17.1	9.7
Productos químicos	128.0	128.8	138.2	149.0	0.5	7.3	7.8
Derivados del petróleo	130.0	124.2	117.2	129.4	-4.5	-5.7	10.4
Minerales no metálicos	205.6	212.7	240.8	242.2	15.7	13.2	0.6
Productos metálicos	58.0	65.5	80.2	81.5	12.7	22.5	1.6
Maquinaria eléctrica	53.2	64.6	74.3	68.5	20.6	15.3	-7.8
Material de transporte	...	...	...	...	1.1	16.3	5.2
Industrias diversas	...	...	...	...	1.5	15.9	25.5

Fuente: Banco Central del Uruguay.

a/ Cifras preliminares.

b/ Calculado sobre la base de la evolución de los primeros nueve meses de 1978 respecto a igual período de 1977.

Cuadro 6

URUGUAY: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978a/
Cuenta corriente						
Exportaciones de bienes y servicios	410	475	550	696	872	939
Bienes fob b/	328	381	384	565	612	670
Servicios	82	94	166	131	260	269
Transporte	12	19	27	28	36	38
Viajes	43	45	98	68	180	186
Importaciones de bienes y servicios	367	587	676	706	908	921
Bienes fob b/	249	437	494	537	680	684
Servicios	118	150	182	169	228	237
Transporte	47	76	82	78	80	81
Viajes	44	44	62	60	96	100
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-25	-43	-71	-73	-69	-80
Utilidades	-	-4	-4	-4	-3	-4
Intereses	-25	-39	-67	-69	-66	-76
Donaciones privadas netas	-	-1	-2	-1	2	7
Saldo de la cuenta corriente	18	-156	-199	-84	-103	-55
Cuenta de capital						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d+e)	-18	156	199	84	103	55
a) Capital de largo plazo	-11	33	147	63	22	51
Inversión directa	-	-	-	-	-	
Sector privado	-23	4	22	36	14	
Préstamos	7	14	29	45	37	
Amortizaciones	-30	-10	-7	-9	-23	
Sector oficial	2	16	129	43	17	
Préstamos	15	25	140	58	31	
Amortizaciones	-13	-9	-11	-15	-14	
Autoridades monetarias (neto)	10	13	-4	-16	-9	
b) Capital de corto plazo (neto)	-12	58	-6	108	254	
Sector privado	38	98	10	81	185	
Sector oficial	2	2	-6	36	-14	
Autoridades monetarias	-21	23	31	5	35	
Errores y omisiones	-31	-65	-41	-14	48	
c) Financiamiento excepcional	26	-9	-16	-2	-	
d) Donaciones oficiales	19	22	8	9	5	
e) Reservas internacionales (- aumento)	-40	52	66	-94	-178	...
Uso de crédito del FMI	-5	38	44	29	-31	...
Otros pasivos	-9	4	17	-22	2	...
Oro monetario	-	-	-	-	-3	-14
Derechos especiales de giro	-4	-2	13	-2	-6	-5
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-	-	-22
Divisas	-22	12	-8	-99	-140	45

Fuentes: 1973-1978: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, vol. 29; 1978: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye oro no monetario.

/En virtud

En virtud del sistema de ajustes periódicos del valor nominal de las divisas, entre fines de 1977 y fines de 1978 la cotización del dólar en moneda nacional subió 30%, alza equivalente a la mitad de la que registraron los precios mayoristas (60%); a consecuencia de ello, el índice del tipo de cambio real bajó aproximadamente 19%. (Véase el cuadro 7.)

A partir de 1974 y hasta octubre de 1978 funcionaron dos mercados de cambios: un mercado comercial administrado, para la negociación de las divisas de exportación e importación, y un mercado financiero en el que se realizaban las demás operaciones con divisas. En la última fecha mencionada, de hecho se unificaron los dos mercados, ya que el Banco Central comunicó su decisión de comprar o vender divisas sin restricción alguna al tipo de cambio comercial. En noviembre de 1978 se puso en vigencia un sistema de tipo de cambio caracterizado por la programación y divulgación de la trayectoria esperada del tipo de cambio en el corto plazo. El mecanismo que se utilizó primeramente fue la venta de valores públicos en moneda nacional con opción de rescate en moneda extranjera; este sistema se reemplazó luego por la información anticipada de las correcciones del tipo de cambio. El plazo de programación era de tres meses. La medida se adoptó más que nada para reducir las expectativas de inflación, facilitar la adopción de las decisiones de invertir y, en general, disminuir la incertidumbre del cálculo económico.

a) El comercio de bienes y la relación de precios del intercambio

El valor corriente de las exportaciones de bienes aumentó 10% en 1978 y su monto alcanzó a 670 millones de dólares. Se estima que el valor unitario permaneció estable y, por lo tanto, el volumen exportado subió en la misma proporción que el valor corriente. (Véase el cuadro 8.)

El valor de las exportaciones de productos tradicionales (carnes, cueros y lanas) decreció 3%, afectado por la baja de los precios (6%) (véase el cuadro 9), ya que el volumen aumentó cerca de 4% sobre todo debido a la buena comercialización de las existencias laneras. Los precios internacionales de la carne disminuyeron alrededor de 10%, pero en el segundo semestre mejoraron algo las condiciones de la demanda en los mercados del producto (Europa y Estados Unidos).

Cuadro 7

URUGUAY: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS

Período	Tipo de cambio <u>a/</u> (pesos por dólar)	Indice del tipo de cambio	Indice de precios al por mayor	Indice del tipo de cambio real (4)=(2)/(3)
	(1)	(2)	1974 = 100 (3)	(4)
1974	1.20	137.9	178.7	77.2
1975	2.26	188.4	172.4	109.3
1976				
Promedio	3.34	278.4	259.5	107.3
Junio	3.23	269.3	237.5	113.3
Diciembre	3.98	331.8	315.2	105.2
1977				
Promedio	4.67	389.3	390.2	99.7
Junio	4.62	385.1	377.7	101.9
Diciembre	5.39	449.2	456.5	98.3
1978				
Promedio	6.06	505.1	579.6	87.2
Junio	5.84	486.8	548.9	88.6
Diciembre	6.98	581.8	728.4	80.0

Fuente: Banco Central del Uruguay.

a/ Promedio anual o mensual del tipo de cambio comercial.

/Cuadro 8

Cuadro 8

URUGUAY: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^{a/}
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones de bienes (fob)						
Valor	35.4	16.4	0.9	46.8	8.2	9.6
Volumen	-3.9	19.0	16.8	45.0	-0.9	9.9
Valor unitario	40.9	-2.2	-13.6	1.2	9.2	-0.3
Importaciones de bienes (fob)						
Valor	39.1	75.7	13.1	8.6	26.7	0.7
Volumen	29.8	-5.7	5.2	2.5	15.2	-2.3
Valor unitario	7.2	85.3	7.5	5.9	10.0	3.0
Relación de precios del intercambio	31.4	-47.2	-19.6	-4.5	-0.7	-3.2
<u>Indices (1970 = 100)</u>						
Relación de precios del intercambio	153.1	80.8	65.0	62.1	61.6	59.6
Poder de compra de las exportaciones de bienes	114.2	73.4	68.6	92.1	93.0	98.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	117.2	85.7	93.3	109.4	125.6	130.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

^{a/} Cifras preliminares.

Cuadro 9

URUGUAY: EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 _{a/}	1973	1978 _{a/}	1976	1977	1978 _{a/}
<u>Principales exportaciones tradicionales</u>								
Carnes, cueros y lanas	260	263	255	75.3	37.3	33.3	1.2	-3.0
<u>Otras exportaciones</u>								
Principalmente no tradicionales	305	349	415	24.7	62.7	61.4	14.4	18.9
<u>Total</u>	<u>565</u>	<u>612</u>	<u>670</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>46.8</u>	<u>8.2</u>	<u>9.6</u>

Fuente: Banco Central del Uruguay.

a/ Cifras preliminares.

/Las exportaciones

Las exportaciones no tradicionales aumentaron 19%, manteniendo su tendencia a un crecimiento rápido y sostenido. Su participación en el total llegó a 63% en el año, frente a la de sólo 25% alcanzada en 1973. No obstante, hacia fines del año, las medidas proteccionistas que adoptó Estados Unidos y que fueron en perjuicio de las exportaciones uruguayas de calzado y prendas de vestir causaron serias preocupaciones.

En 1978, el valor absoluto y la composición de las importaciones de bienes fueron similares a las del año anterior. En el rubro bienes de capital hubo una reducción de 10%, después de un trienio de fuerte expansión. (Véase el cuadro 10.) El valor del petróleo y combustibles importados se aproximó a los 220 millones de dólares que representaron el 30% del total importado.

La relación de precios del intercambio se deterioró por quinto año consecutivo, completando así un descenso global de 60% con respecto a su valor de 1973 (año en que alcanzó el valor más alto desde 1951) y de algo más de 40% en los años transcurridos del presente decenio. (Véase otra vez el cuadro 8.)

4. Los precios y las remuneraciones

a) Los precios

La política de precios continuó orientada hacia la supresión progresiva de los sistemas existentes de regulación de los precios y del comercio exterior. En ese contexto, el hecho destacado lo constituyó la eliminación del control de los precios agropecuarios, en particular la liberalización de la comercialización de la carne vacuna que tuvo un efecto alcista inmediato sobre los precios de ese producto.

Entre fines de 1977 y de 1978, los precios al consumidor aumentaron 46%, variación inferior a la registrada en el período comparable anterior (57%). (Véase el cuadro 11.) El ritmo inflacionario fue superior en el segundo semestre de 1978, influido por el alza considerable del precio de la carne y, asimismo, por dificultades que se presentaron en el abastecimiento de varios productos agrícolas como consecuencia de las malas condiciones climáticas que prevalecieron durante el año.

Cuadro 10

URUGUAY: IMPORTACIONES DE BIENES (CIF)

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978a/	1973	1978a/	1976	1977	1978a/
Bienes de consumo	19	23	25	9.2	3.4	-32.1	21.1	8.7
Bienes intermedios	478	586	600	83.0	81.7	0.5	22.6	2.4
Petróleo y combustibles	180	209	219	19.2	29.8	-1.8	16.1	4.8
Otros	298	377	381	63.8	51.9	1.9	26.5	1.1
Bienes de capital	88	121	109	7.8	14.9	20.5	37.5	-10.0
<u>Total</u>	<u>587</u>	<u>730</u>	<u>734</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>5.6</u>	<u>24.4</u>	<u>0.5</u>

Fuente: Banco Central del Uruguay.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 11

URUGUAY: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

(Porcentajes)

	Variación en el período indicado						Variación media anual		
	1977			1978			1976	1977	1978
	Semestre		Año a/	Semestre		Año a/			
	I	II		I	II				
<u>Indice de precios al consumidor</u>	<u>29.1</u>	<u>21.9</u>	<u>57.3</u>	<u>18.8</u>	<u>23.0</u>	<u>46.0</u>	<u>50.6</u>	<u>58.2</u>	<u>44.5</u>
Alimentación	34.3	18.8	59.5	20.0	23.7	48.4	47.7	64.0	44.5
Carne y cecinas	19.7	12.1	34.2	29.0	67.7	116.2	54.2	55.3	56.5
Indumentaria	21.8	20.4	46.6	16.4	19.3	39.5	47.7	46.8	39.6
Vivienda	25.3	32.8	66.5	21.1	20.3	45.6	56.8	59.3	54.7
Varios	26.4	18.8	50.1	15.3	25.6	44.9	52.0	52.4	37.6
<u>Indice de precios mayoristas (nacionales)</u>	<u>19.8</u>	<u>20.9</u>	<u>44.8</u>	<u>20.2</u>	<u>32.7</u>	<u>59.6</u>	<u>50.6</u>	<u>50.3</u>	<u>48.6</u>
Productos agropecuarios	12.7	38.3	55.8	23.9	54.9	92.0	37.8	52.1	78.0
Agrícolas	14.3	32.1	51.0	48.6	25.3	86.2	24.7	35.3	81.5
Pecuarios	11.5	42.6	59.1	8.1	81.0	95.6	51.2	65.9	75.7
Ganado vacuno	13.1	64.2	85.7	-2.6	125.0	119.2	28.6	98.2	96.7
Productos no agropecuarios	21.9	16.2	41.7	19.1	25.4	49.3	54.6	49.8	40.2
Derivados del petróleo	23.5	8.9	34.4	10.1	17.2	29.1	52.4	46.6	22.5
Energía eléctrica	27.1	7.8	37.0	16.0	23.1	42.8	55.2	58.0	32.3

Fuentes: Banco Central del Uruguay y Dirección General de Estadística y Censos.

a/ Diciembre a diciembre.

/Los demás

Los demás rubros del índice de precios al consumidor (indumentaria, vivienda y varios) subieron más lentamente que los correspondientes a alimentación y carne y cecinas. Entre otros factores, tal evolución fue posible debido a que las tarifas de los servicios públicos subieron con relativa lentitud y, además, a que ya en el año anterior había culminado el proceso de corrección de los alquileres, anteriormente controlados durante muchos años.

Los precios mayoristas de bienes nacionales tuvieron un alza superior (60%) a la de los precios al consumidor. A causa de los problemas ya señalados, el aumento de los precios agropecuarios (92%) fue muchísimo mayor que el de los productos no agropecuarios (49%).

b) Las remuneraciones

Durante el año se decretaron cuatro reajustes generales de las remuneraciones en los sectores público y privado, que se hicieron en los meses de marzo (7%), junio (8%), septiembre (10%) y diciembre (10%). Para el sector privado los incrementos salariales tuvieron el carácter de mínimos, en tanto que para el sector público se establecieron aumentos mínimos y máximos a la vez.

Estos aumentos, agregados a ciertos ajustes menores en las remuneraciones de algunas categorías laborales y en los beneficios sociales, se reflejaron en el índice medio de salarios, que registró en el año un incremento nominal de casi 40% (algo más de 40% para el sector público y 39% para el sector privado). Teniendo en cuenta el alza de los precios al consumidor, el salario medio real se deterioró 3.6% (3% para los asalariados del sector público y 4.1% para los asalariados del sector privado que sólo recibieron los aumentos mínimos decretados). (Véase el cuadro 12.)

Sin embargo, de acuerdo con antecedentes disponibles sobre la industria manufacturera, entre el segundo trimestre de 1977 y el mismo período de 1978, las remuneraciones reales de los trabajadores del sector aumentaron aproximadamente 4%.

Cuadro 12
URUGUAY: EVOLUCION DEL SALARIO MEDIO
(Variación media anual)

	1976	1977	1978 ^{a/}
<u>Nominal</u>			
Total asalariados	42.0	39.0	39.6
Asalariados del sector público	45.1	40.6	40.4
Asalariados del sector privado	39.4	37.6	38.9
<u>Real b/</u>			
Total asalariados	-5.8	-11.9	-3.6
Asalariados del sector público	-4.0	-10.9	-3.0
Asalariados del sector privado	-7.4	-12.9	-4.1

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} Deflactado por el índice de precios al consumidor.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

Durante 1978 la cantidad de medios de pago (M_1) creció 66%; de acuerdo con una definición más amplia (M_2) que incluye los depósitos a plazo en moneda nacional, la liquidez aumentó 102%. (Véase el cuadro 13.)

El primer semestre del año se caracterizó por el rápido crecimiento de las reservas internacionales como consecuencia de la importante entrada de capitales externos. Durante ese período la política monetaria se fijó como objetivo contrarrestar la repercusión monetaria del crecimiento de dichas reservas y para ello se continuó manteniendo elevados coeficientes de encaje sobre los depósitos tanto en moneda nacional como en moneda extranjera, a objeto de aminorar el efecto multiplicador de la ampliación de la base primaria.

A partir de mediados de año se comenzaron a disminuir progresivamente las tasas de encaje con el fin de provocar el aumento de la oferta de crédito interno y una baja en las tasas de interés que disuadiera la entrada de capitales externos. De ese modo se intentaba reducir la ampliación de la base primaria originada en el incremento de las reservas internacionales, compensando el efecto expansivo de la disminución de los encajes.

No obstante que en el segundo semestre el ritmo de la inflación se aceleró, la tasa de interés activa anual, en operaciones a plazo fijo de hasta seis meses, bajó de 72.8% a 71.2%; al mismo tiempo, la tasa de interés pasiva disminuyó de 46.4% a 42.6%.

b) La política fiscal

En 1978 el déficit fiscal representó algo más de 8% de los gastos totales del gobierno central, proporción muy similar a la registrada en el año anterior.

El aumento de los ingresos corrientes fue 48% (2.5% en valores reales), mientras que el de los gastos corrientes fue igual que el de los precios al consumidor. De esa manera, el ahorro en cuenta corriente creció de 140 millones de pesos en 1977 a 310 millones en 1978. (Véase el cuadro 14.)

La inversión real, excluida la mayor parte de los gastos financiados con recursos externos efectuados en los proyectos hidroeléctricos de Salto Grande y Palmar, creció 85% en valores corrientes. Por ese motivo, el déficit fiscal alcanzó a 400 millones de pesos en 1978. Para su financiamiento se utilizaron de preferencia recursos internos.

Cuadro 13

URUGUAY: BALANCE MONETARIO

	SalDOS a fines de año (millones de pesos)		Tasas de crecimiento		
	1977	1978a/	1976	1977	1978a/
<u>Dinero</u>	<u>1 860</u>	<u>3 079</u>	<u>61.2</u>	<u>40.4</u>	<u>65.6</u>
Efectivo en poder del público	1 115	1 813	66.5	42.5	62.7
Depósitos en cuenta corriente	745	1 266	54.3	37.3	69.9
<u>Factores de expansión</u>	<u>7 868</u>	<u>13 293</u>	<u>94.4</u>	<u>56.5</u>	<u>68.9</u>
Reservas internacionales netas	2 366	4 269	...	47.6	80.4
Crédito interno	5 502	9 024	51.2	59.1	64.0
Gobierno (neto)	1 152	1 122	75.9	59.5	...
Instituciones públicas	-521	27	...	...	...
Sector privado	4 871	7 875	58.9	65.2	61.7
<u>Factores de absorción</u>	<u>6 008</u>	<u>10 214</u>	<u>127.5</u>	<u>64.2</u>	<u>70.0</u>
Cuasidinero	1 017	2 734	91.9	51.0	168.7
Depósito en moneda extranjera	2 694	3 626	153.7	91.4	34.6
Préstamos externos de largo plazo	179	214	...	...	...
Otras cuentas netas	2 118	3 640	...	48.3	71.9

Fuente: Banco Central del Uruguay.

a/ Cifras preliminares.

/Cuadro 14

Cuadro 14

URUGUAY: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de pesos				Tasas de crecimiento			
	1975	1976	1977	1978a/	1975	1976	1977	1978a/
Ingresos corrientes	986	1 722	2 938	4 350	67.6	74.7	70.6	48.1
Tributarios	929	1 633	2 771	4 140	67.4	75.7	69.7	49.4
No tributarios	57	89	167	210	72.3	57.7	87.5	25.7
Gastos corrientes	1 204	1 808	2 796	4 043	69.7	50.2	54.6	44.6
Remuneraciones y previsión social	871	1 264	1 826	2 613	74.4	45.2	44.4	43.1
Otros gastos corrientes	333	544	970	1 430	58.5	63.1	78.5	47.4
Ahorro corriente	-218	-86	142	307	...	...	...	116.2
Inversión real b/	145	239	382	708	81.0	65.2	59.6	85.2
Gastos totales	1 349	2 047	3 178	4 751	70.8	51.8	55.2	49.5
Déficit fiscal	-365	-326	-241	-401	80.2	-10.3	-26.1	66.4
Financiamiento del déficit								
Financiamiento interno	363	307	226	238	80.8	-15.3	83.2	5.4
Banco Central y Banco de la República	95	173	287	159	1.5	81.7	65.7	-45.4
Colocaciones de valores (neto de amortizaciones)	263	127	29	91	131.4	-52.0	-77.0	311.3
Otros	4	8	90	12	...	...	...	...
Financiamiento externo b/	1	18	15	163c/	-30.0	...	-19.6	...
Déficit fiscal como porcentaje de los gastos totales	-	-	-	-	26.9	15.9	7.6	8.4

Fuente: Contaduría General de la Nación.

a/ Cifras preliminares.

b/ No incluye las inversiones con recursos externos correspondientes a las obras de Salto Grande y Palmar aún pendientes de registro.

c/ Incluye 134 millones correspondientes a préstamos de Citicorp a la Comisión Mixta de Palmar.

VENEZUELA

1. Rasgos generales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

En 1978 la economía registró por sexto año consecutivo una elevada tasa de incremento. Como en años anteriores la expansión se produjo a causa del intenso dinamismo de los sectores orientados a satisfacer la demanda interna, el que compensó holgadamente la caída en la producción de petróleo y hierro, los dos rubros tradicionales de exportación.

Al crecimiento económico acompañaron, además, un alza moderada de los precios, un retroceso en la actividad de algunos sectores productivos y la agudización de la tendencia al deterioro que venía mostrando en los últimos años la cuenta corriente del balance de pagos.

El producto interno bruto creció 6.4%, tasa inferior a las de los dos años anteriores (7.8% en 1976 y 6.8% en 1977). El producto por habitante se incrementó 3% y el ingreso bruto subió 2.5%, tasas ambas más bajas que las de 1977. (Véase el cuadro 1.) Esta desaceleración en el ritmo de crecimiento se debió a que el proceso de absorción de los excedentes, derivados de los altos precios del petróleo acumulados en el período 1974-1976, estaba por llegar a su fin y a que todavía no se registraba en el producto interno bruto el impacto de los grandes proyectos que tenían en ejecución las industrias siderúrgica, del cemento, eléctrica, automotriz, metalmecánica y otras.

El desarrollo sectorial se caracterizó en 1978 por la baja de algo más de 2% de la actividad petrolera, y el crecimiento de 7.3% de los demás sectores. Pero lo notable fue la marcada expansión (7%) por segundo año consecutivo del sector agropecuario. Por su parte, la industria manufacturera, la construcción, los servicios básicos y los otros servicios, con la excepción de los establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles, registraron tasas de expansión superiores al promedio global.

/Cuadro 1

Cuadro 1

VENEZUELA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^{a/}
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	14 148	14 976	15 754	16 980	18 135	19 295
Población (millones de habitantes)	11.8	12.3	12.7	13.1	13.5	14.0
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	1 195	1 223	1 244	1 297	1 340	1 379
<u>Tasas de crecimiento</u>						
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	6.7	5.8	5.2	7.8	6.8	6.4
Producto interno bruto por habitante	3.2	2.3	1.7	4.3	3.3	3.0
Ingreso bruto <u>b/</u>	12.5	31.8	-5.8	5.7	5.1	2.5
Relación de precios del intercambio	20.8	114.7	-8.0	-2.7	1.1	-9.1
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	49.0	129.6	-19.1	3.4	4.9	-6.0
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	16.9	48.1	41.7	24.4	39.1	16.1
Precios al consumidor <u>c/</u>						
Diciembre a diciembre	5.1	11.6	8.0	6.9	8.1	7.0
Variación media anual	4.1	8.3	10.2	7.7	7.8	7.1
Dinero	19.7	43.6	50.6	16.6	26.8	19.1
Sueldos y salarios	...	17.8	13.4	10.2	9.8	...
Tasa de desocupación <u>d/</u>	...	...	7.2	6.0	4.5	5.0
Ingresos corrientes del gobierno	31.7	165.1	-3.9	-6.8	6.2	-0.9
Gastos totales del gobierno	10.3	98.5	9.6	30.1	20.5	1.0
Superávit o déficit fiscal/gastos totales del gobierno <u>d/</u>	8.0	44.2	26.4	-9.4	-20.2	-21.7
<u>Millones de dólares</u>						
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	1 731	6 724	2 405	996	-1 975	-4 560
Saldo de la cuenta corriente	904	5 923	2 421	1 028	-2 003	-4 524
Variación de las reservas internacionales netas	608	4 469	2 689	27	-193	-1 697
Deuda externa <u>e/</u>	1 541	1 493	1 262	2 961	4 463	...

a/ Cifras preliminares.

b/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

c/ Índice del costo de la vida para el área metropolitana de Caracas.

d/ Porcentaje.

e/ Desembolsada, pública y privada garantizada por el Estado, de largo y mediano plazo.

/Paralelamente al

Paralelamente al crecimiento real de la economía se produjo un incremento de 3.6% en la ocupación, y la tasa de desocupación subió levemente (5%).

El sector externo se caracterizó por los fuertes déficit que arrojaron los saldos de la cuenta comercial y de la cuenta corriente y el saldo final del balance de pagos, a raíz de lo cual las reservas internacionales brutas del país se redujeron, al 31 de diciembre de 1978, 23% con respecto a la misma fecha del año anterior. Con todo, su monto al finalizar el año fue de alrededor de 6 000 millones de dólares, cantidad suficiente para cubrir poco más de cinco meses de importaciones.

Los déficit de las cuentas comercial y corriente se debieron, básicamente, a que mientras los ingresos por concepto de exportaciones permanecieron estancados desde 1975, el valor de las importaciones se cuadruplicó en los últimos cinco años, en tanto que su volumen se duplicó.

Para hacer frente a la posición deficitaria del balance de pagos sin ocasionar una fuerte disminución en las reservas internacionales, el gobierno contrató préstamos a largo plazo en mercados privados externos por más de 2 500 millones de dólares. Asimismo, el sector privado recurrió a préstamos bancarios en el exterior por más de 400 millones y a créditos de proveedores extranjeros que excedieron de los 200 millones. En esta forma el déficit del balance de pagos - el segundo desde 1976 - alcanzó a alrededor de 1 700 millones de dólares en tanto que la deuda externa excedió de 6 400 millones monto muy superior al del año anterior.

Durante 1978 los precios al consumidor aumentaron 7.1%, tasa levemente inferior a la registrada en 1977 y que se considera muy baja si se tiene en cuenta la extraordinaria expansión de la oferta interna de dinero en los últimos cinco años. (Véase otra vez el cuadro 1.) En buena medida la diferencia observada durante ese período en el incremento de esas dos variables se explica por la extensa red de controles y subsidios a los precios minoristas, y por el creciente volumen de las importaciones que expandió considerablemente la oferta interna de bienes.

Por otra parte, el movimiento de las cuentas fiscales registró en 1978 un déficit de 11 100 millones de bolívares, equivalente a 22% de los gastos totales.

/Durante 1978

Durante 1978 el Fondo de Inversiones de Venezuela (FIV), que opera con parte de los excedentes petroleros, no recibió aportes del Estado, lo que no le impidió desarrollar una activa labor, al autorizar nuevas operaciones de préstamos o de aportes de capital para inversiones nacionales por un monto de 706 millones de bolívares y diez préstamos de cooperación financiera internacional con cuatro países por un total cercano a 115 millones de bolívares.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

La expansión de la oferta y la demanda globales fue en 1978 menor que en los años anteriores. (Véase el cuadro 2.) Contrariamente a lo sucedido en los últimos años, el ritmo de crecimiento del producto superó al de las importaciones reales de bienes y servicios, las cuales aumentaron 6%, luego de haberse expandido 80% en el trienio 1975-1977, período en el que tuvieron un papel cada vez más importante en la oferta global. Así, en 1978 ellas representaron poco más de 25% de esta última, mientras que la proporción correspondiente era algo inferior a 17% en 1973.

Ese fuerte incremento del coeficiente de importación en el último quinquenio se debió al elevado componente extranjero de las inversiones realizadas, en especial en los grandes proyectos estratégicos del sector público, y asimismo a la incapacidad de la actividad productiva nacional para satisfacer el creciente consumo interno de bienes y servicios, sobre todo de bienes de capital y alimentos.

Entre los componentes de la demanda global, la formación de capital acusó un ritmo de crecimiento elevado (14%), aunque inferior al de los años anteriores.

Un comportamiento similar se advirtió en el consumo, a raíz de las diversas medidas que adoptó el Ejecutivo Nacional para restringir el consumo no esencial y suntuario. En cuanto a los gastos de consumo público, su menor crecimiento obedeció a la reducción de las compras de bienes y servicios intermedios y al menor incremento de las remuneraciones del sector público.

/Cuadro 2

Cuadro 2

VENEZUELA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de bolívars a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^{a/}	1970	1978 ^{a/}	1976	1977	1978 ^{a/}
<u>Oferta global</u>	<u>90 106</u>	<u>100 446</u>	<u>106 797</u>	<u>119.5</u>	<u>134.0</u>	<u>9.2</u>	<u>11.5</u>	<u>6.3</u>
Producto interno bruto a precios de mercado	70 121	74 890	79 683	100.0	100.0	7.8	6.8	6.4
Importaciones de bienes y servicios <u>b/</u>	19 985	25 556	27 114	19.5	34.0	14.4	27.9	6.1
<u>Demanda global</u>	<u>90 106</u>	<u>100 465</u>	<u>106 797</u>	<u>119.5</u>	<u>134.0</u>	<u>9.2</u>	<u>11.5</u>	<u>6.3</u>
Demanda interna	81 086	91 678	98 483	94.0	123.6	11.2	13.1	7.4
Inversión bruta interna	26 370	33 536	36 655	27.0	46.0	11.3	27.2	9.3
Inversión bruta fija	26 535	31 519	35 900	22.0	45.0	28.1	18.8	13.9
Pública	12 931	16 366	18 853	7.0	23.6	29.0	26.6	15.2
Privada	13 604	15 153	17 047	15.0	21.4	27.2	11.4	12.5
Variación de existencias	-165	2 017	755	5.0	1.0			
Consumo total	54 716	58 142	61 823	67.0	77.6	11.2	6.3	6.3
Gobierno general	12 108	12 895	13 669	13.4	17.2	14.3	6.5	6.0
Privado	42 608	45 247	48 159	53.6	60.4	10.3	6.2	6.4
Exportaciones de bienes y servicios <u>b/</u>	9 020	8 768	8 314	25.5	10.4	-6.3	-2.8	-5.2

Fuentes: 1970-1977: cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Venezuela; 1978: estimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970, mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

/En contraste

En contraste con el dinamismo del sector interno, la actividad real de la demanda externa continuó su tendencia declinante iniciada en 1971. En 1978 el volumen de las exportaciones disminuyó 5%, como resultado de la contracción de la industria petrolera.

b) La evolución de los principales sectores

i) El petróleo. El producto del sector petrolero expresado en valores reales, disminuyó algo más de 2% en 1978, prosiguiendo así su tendencia declinante iniciada en 1971 sobre todo a raíz de la política de conservación de los recursos básicos seguida por el gobierno y, desde 1974, de la menor demanda mundial de petróleo. (Véase el cuadro 3.)

En 1978 la extracción de petróleo crudo fue más de 3% inferior a la del año anterior, y su promedio diario bajó de 2 235 000 barriles en 1977 a 2 168 000 barriles en 1978. (Véase el cuadro 4.) En cambio, la refinación subió 2% y alcanzó a alrededor de 982 000 barriles diarios. Por su parte, el volumen total de los productos petroleros exportados disminuyó casi 6%, por haber declinado 7.5% las exportaciones de crudo y poco menos de 3% las de productos refinados. El consumo interno de productos refinados aumentó, por el contrario, 7%. En cuanto al gas natural, la producción neta subió 1.5%, en tanto que el consumo se mantuvo a niveles similares a los del año anterior.

Los ingresos totales de la industria petrolera, a precios de realización, disminuyeron 8.4% con respecto al año anterior como consecuencia de la menor producción (-2%); de una ligera baja en los precios de exportación;^{1/} de la merma en el volumen de las exportaciones y del aumento del consumo interno de productos refinados, cuyos precios en el mercado nacional son muy inferiores a los que rigen en los mercados internacionales. Dada esa situación, en 1978 las utilidades netas de esta industria se redujeron a poco más de 6 340 millones de bolívars después de haber sido de 7 805 millones en el año anterior.

^{1/} El precio medio de exportación fue en 1978 13.78 dólares por barril contra 13.87 dólares en el año 1977.

Cuadro 3

VENEZUELA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de bolívars a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1976	1977	1978 ^{a/}	1970	1978 ^{a/}	1976	1977	1978 ^{a/}
Agricultura	4 307	4 754	5 091	7.5	6.6	-3.6	10.4	7.1
Petróleo	7 178	6 996	6 835	22.2	8.9	0.8	-2.5	-2.3
Extracción	5 603	5 448	5 258	18.5	6.9	-1.5	-2.8	-3.5
Refinación	1 575	1 548	1 577	3.7	2.1	10.4	-1.7	1.9
Minería (excluye petróleo)	722	658	632	1.4	0.8	-17.4	-8.9	-3.9
Industria manufacturera	8 939	9 292	9 915	11.3	12.9	11.9	3.9	6.7
Construcción	4 523	5 246	5 640	3.8	7.4	20.7	16.0	7.5
<u>Subtotal bienes</u>	<u>25 669</u>	<u>26 946</u>	<u>28 113</u>	<u>46.2</u>	<u>36.7</u>	<u>6.1</u>	<u>5.0</u>	<u>4.3</u>
Electricidad, gas y agua	1 516	1 626	1 808	1.7	2.4	6.2	7.2	11.2
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	8 674	9 743	10 522	10.9	13.7	9.6	12.3	8.0
<u>Subtotal servicios básicos</u>	<u>10 190</u>	<u>11 369</u>	<u>12 330</u>	<u>12.6</u>	<u>16.1</u>	<u>9.1</u>	<u>11.6</u>	<u>8.5</u>
Comercio, restaurantes y hoteles	8 050	8 464	9 056	11.0	11.8	7.2	5.1	7.0
Establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles	9 558	10 051	10 574	12.9	13.8	9.6	5.2	5.2
Servicios comunales, sociales y personales	13 991	15 215	16 584	17.3	21.6	8.3	8.7	8.1
<u>Subtotal otros servicios</u>	<u>31 599</u>	<u>33 730</u>	<u>36 214</u>	<u>41.2</u>	<u>47.2</u>	<u>8.4</u>	<u>6.7</u>	<u>7.4</u>
<u>Producto interno bruto total b/</u>	<u>67 241</u>	<u>71 814</u>	<u>76 410</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>7.8</u>	<u>6.8</u>	<u>6.4</u>

Fuentes: 1970-1977: cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Venezuela; 1978: estimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

Cuadro 4

VENEZUELA: ALGUNOS INDICADORES RELATIVOS AL PETROLEO Y EL HIERRO

	1975	1976	1977	1978 ^{a/}	Tasas de crecimiento		
					1976	1977	1978 ^{a/}
Petróleo (millones de barriles)							
Producción	<u>1 172</u>	<u>1 198</u>	<u>1 170</u>	<u>1 149</u>	<u>2.2</u>	<u>-2.3</u>	<u>-1.8</u>
Petróleo crudo	856	840	817	790	-1.9	-2.7	-3.3
Petróleo refinado	316	358	353	359	13.4	-1.4	1.9
Exportación	<u>761</u>	<u>788</u>	<u>738</u>	<u>695</u>	<u>3.6</u>	<u>-6.4</u>	<u>-5.8</u>
Petróleo crudo	537	502	486	450	-6.7	-3.2	-7.5
Petróleo refinado	224	286	252	245	27.8	-12.2	-2.8
Consumo interno de petróleo refinado	89	94	101	108	5.7	7.2	7.0
Reservas	18 395	18 229	17 995	18 175	-1.1	-1.1	1.0
Vida teórica de las reservas ^{b/} (años)	21.5	21.7	22.1	23.0	0.9	1.8	4.1
Gas							
Producción (millones de metros cúbicos)	<u>38 008</u>	<u>37 135</u>	<u>37 512</u>	<u>38 075</u>	<u>-2.4</u>	<u>1.1</u>	<u>1.5</u>
Aprovechado (porcentajes)	89.0	92.0	93.0	93.5	3.5	0.8	1.2
Desperdiciado (porcentajes)	11.0	8.0	7.0	6.5	-27.4	-8.5	-7.0
Hierro (millones de toneladas)							
Producción	<u>25.0</u>	<u>18.0</u>	<u>14.4</u>	<u>13.8</u>	<u>-29.0</u>	<u>-20.0</u>	<u>-3.9</u>
Exportación	21.0	17.0	11.9	13.1	-17.6	-31.2	10.0

Fuente: Presidente de Venezuela, Mensaje al Congreso de la República, marzo de 1979.

^{a/} Cifras preliminares.

^{b/} Reservas divididas por la producción del año correspondiente.

/A pesar

A pesar de este resultado menos favorable, la industria petrolera realizó en el año inversiones muy superiores a la de los años anteriores. Estas alcanzaron a 3 000 millones de bolívares frente a casi 2 110 millones en 1977 y algo más de 1 110 millones en 1976.

Otros hechos positivos observados en esta industria durante el año fueron la considerable reducción de los costos y gastos de operación por cada barril extraído; el leve aumento de la utilidad neta; el incremento de 50% en el número de pozos perforados con respecto al año anterior; y la creación, a fines de noviembre, de la empresa CORPOVEN S.A. como filial de Petroleros de Venezuela (PETROVEN), al agruparse las empresas CVP, Maraven, Palmaven, Deltaven, Boscoven y Bariven. Con esta aglutinación sólo funcionarán cuatro grandes empresas operadoras estatales: MARAVEN, LAGOVEN y CORPOVEN, como filiales de la casa central PETROVEN.

ii) La minería. El producto de la minería, con la exclusión del petróleo, se contrajo por cuarto año consecutivo (4%) debido, básicamente, al descenso en la producción de mineral de hierro que de 27 millones de toneladas métricas en 1974 bajó a algo menos de 14 millones en 1978. Sin embargo, la disminución en este último año fue sólo de 4% con respecto al año anterior. El volumen de exportación fue, por el contrario, 10% superior, al subir de 11.9 millones de toneladas en 1977 a 13.1 millones en 1978. (Véase otra vez el cuadro 4.)

Los precios de exportación, por su parte, disminuyeron casi 20% al bajar de 60.8 bolívares a 49.1 el precio medio de la tonelada exportada. Esa reducción fue mayor en las ventas a Europa (-23%) que en las efectuadas a Estados Unidos (-15%).

Dadas la menor actividad de la minería del hierro y la caída de los precios en los mercados internacionales, la utilidad neta de la empresa estatal, que concentra la totalidad de la producción, bajó de 104 millones de bolívares en 1977 a 68 millones en 1978.

Entre los demás rubros del sector minero, la producción de oro bajó 17% y la de carbón 20%; en cambio, la producción de diamantes aumentó 7.5%.

/iii) La

iii) La agricultura. Según estimaciones preliminares, en 1978 el producto agrícola creció 7%, registrando por segundo año consecutivo una elevada tasa de expansión ya que en 1977 había aumentado más de 10%. Estos resultados fueron posibles sobre todo por el considerable incremento de la asistencia crediticia otorgada al sector por el gobierno desde 1975. En efecto, en 1978 los créditos concedidos tanto por la banca oficial como por la banca comercial subieron aproximadamente 18% con respecto al año anterior.

La ganadería, la pesca y la silvicultura continuaron su expansión a un ritmo elevado. Así, el beneficio de ganado bovino en los mataderos industriales subió 14% y el beneficio de aves en las granjas, 3%, a la vez que la producción de pescados y crustáceos creció 27% entre enero y agosto de 1977 y el mismo lapso de 1978.

En cambio, en la actividad agrícola la producción fue fluctuante. En algunos rubros, como los de oleaginosas, frijoles, caña de azúcar se registraron disminuciones de importancia, por la reducción tanto de la superficie cultivada como de los rendimientos; en otros, como los de café, cacao, arroz, soja, papas, copra y frutas y hortalizas se anotaron incrementos.

Las compras de productos agrícolas nacionales efectuadas por la Corporación de Mercadeo Agrícola se expandieron en los primeros nueve meses del año, 18% en volumen y 22% en valor, con respecto al igual período de 1977.

iv) La industria manufacturera. Según estimaciones muy preliminares basadas en indicadores indirectos, como la ocupación y el consumo de electricidad en el sector, así como en la evolución de algunas ramas industriales, el producto manufacturero creció cerca de 7% en 1978. La industria registró así un repunte con relación a su moderado incremento de 1977 aunque sin alcanzar las altas tasas de crecimiento que acusó en el bienio de 1975 a 1976. (Véase otra vez el cuadro 3.) La desaceleración de su ritmo de desarrollo en 1977 y 1978 se debió en especial a la escasez tanto de mano de obra calificada como de diversas materias primas, sobre todo de origen agrícola, al alza de los precios de los insumos industriales y

/a la

a la menor disponibilidad relativa de recursos financieros en comparación con años anteriores. Se estima, sin embargo, que esta situación desme- drada quedará superada en los próximos años cuando entren en plena producción los grandes proyectos industriales que se están llevando a cabo y entre los cuales sobresalen la ampliación de la capacidad instalada de las industrias: siderúrgica SIDOR, de 1.2 millones de toneladas a 5 millones; del aluminio, de 50 000 toneladas a 400 000, y del cemento en más de 2 millones de toneladas; y la construcción de una planta de aceros espe- ciales con una capacidad de 480 000 toneladas de acero líquido. Dichos proyectos representan una inversión superior a 5 000 millones de dólares.

Las industrias que operaron con mayor dinamismo en el año, alcan- zando tasas de incremento superiores a 10%, fueron las del aluminio, automotriz, siderúrgica y la del cemento.

La industria del aluminio casi duplicó su producción de 1970 al elevarla de 48 000 toneladas en aquel año a alrededor de 90 000 toneladas en 1978. La planta Aluminio del Caroní S.A. (ALCASA) completó la ampliación de su capacidad instalada a 120 000 toneladas anuales y a fines del año se encontraban en operación las 180 celdas del proyecto, habiéndose inver- tido en él cerca de 200 millones de dólares. Por su parte la empresa C.A. Venezolana de Aluminio (VENALUM) puso en operación a comienzos del año la primera línea de 70 celdas y a fines de año la segunda, completándose 140 celdas. La producción anual fue de 15 000 toneladas, de las cuales 7 000 se exportaron al Japón.

La industria automotriz aumentó la producción de vehículos 14%, vale decir, de 164 300 unidades en 1977 a 186 400 en 1978. La producción de automóviles fue de 105 000 unidades, 8% superior a la del año anterior. Los vehículos comerciales - camiones y autobuses - registraron el mayor incremento (27%) al producirse 60 400 unidades, mientras los station-wagons crecieron 11% y llegaron a 21 400 unidades.

La mayor producción de vehículos se vio favorecida por la nueva política automotriz en vigor desde 1976, y por la prohibición de importar vehículos de marcas y modelos no producidos en el país.

/En virtud

En virtud de las disposiciones de la Decisión 120 de la Comisión del Acuerdo de Cartagena sobre el "Programa sectorial de desarrollo de la industria automotriz", se firmó con Ecuador un convenio para la fabricación en Venezuela de un motor de 6 cilindros y de cajas de velocidad sincrónica en Ecuador, para los camiones livianos B 1.2. También con dicho país se firmó un convenio de ensamblaje de vehículos comerciales de la categoría B 3. Con Bolivia se acordó realizar negociaciones conjuntas con las firmas Ford Motor Co. y Renault para fabricar el segundo motor de 6 cilindros asignado a Venezuela. Con Colombia se efectuaron negociaciones para celebrar convenios de ensamblaje de vehículos de las categorías A 3, A 4 y B 4, que se espera quedarán terminados en 1979. Por último, Venezuela autorizó a la FIAT la fabricación de los motores de 4 cilindros, a la General Motors los de 6 cilindros y a PEGASO los motores diesel de más de 180 HP.

Otra característica de la evolución de la industria manufacturera en 1978 fue que la mayoría de las empresas estatales básicas - siderúrgicas, del aluminio, petroquímica y azucarera - recuperó sus niveles de producción.

En lo que se refiere a la industria siderúrgica, su producción estaba muy por debajo de las necesidades del mercado interno que se estimaban en alrededor de 3 millones de toneladas métricas, situación que obligó a importar más de dos millones de toneladas. Sin embargo, se esperaba que una vez que se completara la ampliación de la Siderúrgica del Orinoco S.A. (SIDOR) y entraran en operación otras plantas siderúrgicas que estaban montándose, se podría sustituir dichas importaciones.

Las estimaciones sobre ocupación industrial indican un aumento de 9.4% entre el primer semestre de 1978 y el mismo período del año anterior. Los mayores incrementos se registraron en las industrias metálicas básicas (24%), metalmecánicas (16%), de minerales no metálicos (12%) y de alimentos, bebidas y tabacos (12%). (Véase el cuadro 5.)

Otro indicador que confirma el crecimiento de la industria manufacturera fue el importante aumento (11.6%) del consumo de electricidad.

Cuadro 5

VENEZUELA: OCUPACION EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

	Miles de personas		Tasa de crecimiento 1978
	1977 ^{a/}	1978 ^{a/}	
Alimentos y bebidas	130.0	145.8	12.2
Textiles, vestuario y cuero	145.7	150.7	3.4
Madera y muebles	56.0	59.7	6.6
Papeles e imprenta	36.6	38.9	6.3
Química, derivados del petróleo y caucho	60.4	65.7	8.8
Minerales no metálicos	31.2	34.8	11.5
Metálicas básicas	15.2	18.8	23.7
Metalmecánicas	112.9	131.3	16.3
Otros	8.7	7.2	-17.2
<u>Total</u>	<u>596.7</u>	<u>652.9</u>	<u>9.4</u>

Fuente: Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI), Encuesta de Hogares.

a/ Primer semestre.

/Cabe señalar

Cabe señalar que el financiamiento del sector público a la industria manufacturera fue en 1978 mucho menor que el promedio anual del período 1974-1977, lo que muestra una vez más que el proceso de abosoción de los excedentes del petróleo había prácticamente terminado. (Véase el cuadro 6.)

v) La construcción. Durante el año perdió mucho impulso el ritmo de crecimiento de la construcción debido a que esta actividad mantuvo en el sector público un nivel sólo levemente superior al del año anterior, en tanto que en el sector privado anotó un incremento similar al de ese año.

La construcción del sector público se había expandido notablemente en el último trienio y en 1978 muchos proyectos se encontraban en avanzado estado de ejecución, como los vinculados a las industrias básicas, sobre todo la siderúrgica y la del aluminio, a obras de agua potable, establecimientos educacionales y hospitales, entre otros. Sin embargo hubo otros proyectos públicos que se intensificaron en 1978 como las inversiones petroleras, en hidroelectricidad y en el Metro de Caracas.

La construcción de viviendas por parte del sector privado se vio afectada en los primeros meses del año por las restricciones crediticias impuestas tanto a los compradores como a los constructores, lo que determinó cierta acumulación de viviendas no vendidas. Esa situación se superó en el segundo semestre al elevar el Banco Central el rendimiento de las Cédulas Hipotecarias (de 8% a 8.5% al año) y ampliar la cobertura crediticia posible por metro cuadrado por parte de los bancos hipotecarios.

En cuanto a la ocupación total en el sector de la construcción, ésta aumentó 8.7% en 1978, persistiendo la escasez de mano de obra calificada.

c) La evolución de la situación ocupacional

Consecuente con la desaceleración del ritmo de incremento de la economía, la ocupación aumentó menos que en los años anteriores. Así, el empleo subió 3.6% con respecto al año anterior, ritmo inferior a los de 6% y 5% registrados en 1976 y 1977 respectivamente. Por su parte, la tasa de desocupación, que en 1977 había descendido a 4.5%, subió en 1978 a 5%.

Cuadro 6

VENEZUELA: FINANCIAMIENTO PUBLICO AL SECTOR INDUSTRIAL

Institución	Promedio anual 1974-1977		1978	
	Número de operaciones	Millones de bolívares	Número de operaciones	Millones de bolívares
Fondo de Inversiones de Venezuela	3	1 566	2	423
Corporación Venezolana de Fomento <u>a/</u>	86	1 661	71	1 805
Fondo de Crédito Industrial	38	394	22	128
Corporación de la Pequeña y Mediana Industria	352	386	111	221
<u>Total</u>	<u>479</u>	<u>4 007</u>	<u>206</u>	<u>2 577</u>

Fuentes: Ministerio de Fomento, Memoria 1978; Fondo de Inversiones de Venezuela, Memoria y cuenta 1978.

a/ Cerca del 80% del monto de las operaciones corresponde a avales con el exterior.

/El empleo

El empleo creció mucho en los servicios básicos (13.3%), en el sector manufacturero (9.4%), en los servicios de finanzas (9.3%) y en la construcción (8.7%). En cambio, continuó disminuyendo en el sector agropecuario y se mantuvo constante en el comercio que, junto con otros servicios, son las actividades que absorben mayor ocupación. (Véase el cuadro 7.)

3. El sector externo

a) El comercio exterior

i) Las exportaciones de bienes. En 1978 tanto el valor como el volumen de las exportaciones de bienes disminuyeron casi 7%, mientras que su valor unitario permaneció inalterado. (Véase el cuadro 8.) La disminución del valor desde el nivel de 9 670 millones de dólares que tenía en 1977 a alrededor de 9 000 millones en 1978 se debió básicamente a la contracción de las ventas externas de petróleo, las que seguían representando 95% del valor total de las exportaciones y cuyo valor bajó 8%. También se redujo el valor de las exportaciones de mineral de hierro de 167 a 150 millones de dólares. En cambio las exportaciones distintas del petróleo y del hierro subieron de 277 millones de dólares en 1977 a 326 millones en 1978, continuando así la tendencia expansiva que venían manifestando desde 1972.

ii) Las importaciones de bienes. En 1978 disminuyó apreciablemente el extraordinario ritmo de crecimiento que había registrado el valor de las importaciones en los cuatro años anteriores. Este, luego de expandirse más de 40% anual entre 1974 y 1975 y a una tasa de alrededor de 30% en los dos años siguientes, subió 18% en 1978. Esta desaceleración de su ritmo de crecimiento lo determinó la fuerte reducción de la tasa de aumento del cuántum ya que el valor unitario se incrementó con igual velocidad que en los dos años anteriores. (Véase otra vez el cuadro 8.)

iii) La relación de precios del intercambio. La estabilidad del valor unitario de las exportaciones y el incremento de 10% del valor unitario de las importaciones hicieron que en 1978 se deteriorara (9%) la relación de precios del intercambio. No obstante, dada su alza excepcional en 1974, ésta mantuvo un nivel 150% más alto que a comienzos del decenio. Debido a la sistemática reducción del volumen de las exportaciones de bienes en

Cuadro 7

VENEZUELA: OCUPACION POR SECTORES ECONOMICOS

Sector	Miles de personas				Tasas de crecimiento		
	1975	1976	1977	1978 ^{a/}	1976	1977	1978 ^{b/}
<u>Producción de bienes</u>	<u>1 517</u>	<u>1 595</u>	<u>1 677</u>	1 702	<u>5.8</u>	<u>4.8</u>	<u>2.9</u>
Agricultura	682	695	695	651	2.5	2.0	-5.5
Petróleo y minería	45	43	46	51	4.6	4.2	3.4
Manufacturas	537	577	607	653	6.8	5.0	9.4
Construcción	254	280	329	346	11.8	9.9	8.7
<u>Servicios básicos</u>	<u>240</u>	<u>252</u>	<u>271</u>	<u>308</u>	<u>4.7</u>	<u>3.6</u>	<u>13.3</u>
Electricidad, gas y agua	43	41	38	44	3.6	4.0	18.1
Transporte y comunicaciones	197	211	233	264	4.9	3.5	12.6
<u>Otros servicios</u>	<u>1 701</u>	<u>1 798</u>	<u>1 881</u>	<u>1 909</u>	<u>5.0</u>	<u>4.2</u>	<u>2.9</u>
Comercio	646	673	699	679	4.8	4.1	-0.4
Finanzas	123	136	150	163	5.0	4.5	9.3
Otros servicios	927	985	1 029	1 063	3.9	3.7	4.0
No especificados	5	3	4	5	80.1	71.1	138.1
<u>Total</u>	<u>3 459</u>	<u>3 645</u>	<u>3 829</u>	<u>3 919</u>	<u>6.0</u>	<u>5.0</u>	<u>3.6</u>

Fuente: Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI), Encuesta de Hogares.

a/ Primer semestre.

b/ Primer semestre de 1978, con respecto a igual período de 1977.

Cuadro 8

VENEZUELA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<u>Tasas de crecimiento</u>							
Exportaciones de bienes							
Valor	2.0	49.2	135.7	-20.2	5.6	3.5	-6.9
Volumen	-4.7	4.6	-11.6	-25.3	-0.4	-8.1	-6.9
Valor unitario	7.0	42.7	166.7	6.8	6.0	11.4	-
Importaciones de bienes							
Valor	17.6	18.2	47.6	40.9	26.2	33.7	18.4
Volumen	11.1	0.1	18.8	21.4	15.6	21.3	7.6
Valor unitario	5.9	18.1	24.2	16.1	9.0	10.2	10.0
Relación de precios del intercambio	1.1	20.8	114.7	-8.0	-2.7	1.1	-9.1
<u>Indices (1970 = 100)</u>							
Relación de precios del intercambio	118.7	143.3	307.7	283.2	275.5	278.4	253.1
Poder de compra de las exportaciones de bienes	108.0	136.3	258.8	177.6	173.6	160.1	135.4
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	109.2	143.3	269.0	184.6	175.4	169.2	145.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

/1978, el

1978, el poder de compra de éstas superó sólo en 25% al de 1972, y sumados los servicios el incremento respecto a ese año fue de 33%. (Véase otra vez el cuadro 8.)

En cuanto a la composición de las importaciones, en 1978 hubo un aumento de 16% en las compras del sector público, atribuible no sólo a los bienes de capital adquiridos para los proyectos básicos, sino también a los equipos y maquinarias para la industria petrolera y diversas obras públicas, entre las que destacó el Metro de Caracas. Las importaciones efectuadas por el sector privado mantuvieron también su tendencia ascendente de años anteriores, pero a un ritmo más pausado.

b) El balance de pagos

En 1978 el comercio de bienes arrojó un déficit de 1 900 millones de dólares que contrastó con los superávits de los años anteriores. A esto hay que agregar el saldo negativo ya tradicional de los servicios, que llegó a más de 2 600 millones de dólares y equivalió a casi 30% de las exportaciones. (Cabe recordar que en 1973 este déficit fue equivalente a 7% de las exportaciones.) Además, si bien hubo ingresos netos por concepto de los intereses recibidos por las colocaciones financieras del gobierno en el exterior, éstos fueron casi totalmente contrapesados por los saldos netos vinculados a las remesas de utilidades y a las donaciones privadas. Así, sumando todos los saldos de la cuenta corriente se llegó a un déficit de 4 524 millones de dólares, el cual representó 47% de las exportaciones de bienes y servicios. Este déficit fue más del doble del de 1977, año en que Venezuela tuvo su primer saldo negativo de grandes proporciones del decenio en curso. (Véase el cuadro 9.)

No hay información disponible sobre la composición precisa de las corrientes de capital no compensatorio en 1978. Sin embargo, es sabido que el gobierno y las entidades descentralizadas estatales obtuvieron importantes préstamos en el exterior, que sirvieron para cubrir gran parte del déficit de la cuenta corriente. Siguiendo una estrategia iniciada en 1976, el sector público contrató cuantiosos préstamos en el mercado de euro-monedas; como se puede ver en el cuadro 10, se concertaron empréstitos por un monto de casi 2 000 millones de dólares con la banca internacional.

Cuadro 9
VENEZUELA: BALANCE DE PAGOS
(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978 ^{a/}
Cuenta corriente						
Exportaciones de bienes y servicios	5 104	11 722	9 488	9 807	10 285	9 670
Bienes fob b/	4 705	11 092	8 846	9 342	9 669	9 000
Servicios	399	630	642	465	616	670
Transporte	159	304	260	132	221	230
Viajes	119	174	180	224	276	300
Importaciones de bienes y servicios	3 373	4 998	7 083	8 811	12 260	14 230
Bienes fob b/	2 626	3 876	5 461	6 890	9 209	10 900
Servicios	747	1 122	1 622	1 921	3 051	3 330
Transporte	342	468	776	1 030	1 689	2 000
Viajes	198	289	420	610	996	950
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-722	-671	162	224	223	285
Utilidades	-720	-850	-344	-202	-195	-165
Intereses	-2	179	506	426	418	450
Donaciones privadas netas	-105	-130	-146	-192	-251	-249
Saldo de la cuenta corriente	904	5 923	2 421	1 028	-2 003	-4 524
Cuenta de capital						
Financiamiento neto externo (a+b+c+d)	-904	-5 923	-2 421	-1 028	2 003	4 524
a) Capital de largo plazo	-105	-642	152	-278	966	2 827
Inversión directa	-85	-343	471	-618	270	
Sector privado	-14	-8	-44	-199	50	
Préstamos	45	38	59	95	276	
Amortizaciones	-8	-6	-8	-16	-5	
Otros pasivos y activos (neto)	-51	-40	-95	-278	-221	
Sector oficial	-6	-291	-275	539	646	
Préstamos	204	126	302	2 450	2 152	
Amortizaciones	-124	-305	-314	-1 554	-1 166	
Otros pasivos y activos (neto)	-86	-112	-263	-357	-340	
b) Capital de corto plazo (neto)	-186	-748	146	-662	894	1 697
Sector privado	212	-307	-64	-2 715	-802	
Sector oficial	73	5	22	69	5	
Autoridades monetarias	-4	6	-23	-44	28	
Errores y omisiones	-467	-452	211	2 028	1 663	
c) Donaciones oficiales	-5	-64	-30	-61	-50	1 697
d) Reservas internacionales (- aumento)	-608	-4 469	-2 689	-27	193	
Uso de crédito del FMI	-	-	-	-	-	
Otros pasivos	-	-	-	-	-	
Oro monetario	-	-	-	-	-4	
Derechos especiales de giro	-	-2	-4	-3	-12	
Posición de reserva en el FMI	-	-349	-491	-139	109	
Divisas	-608	-4 118	-2 194	115	100	1 545

Fuentes: 1973-1977: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, vol. 29; 1978: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye oro no monetario.

/Cuadro 10

Cuadro 10

VENEZUELA: PRESTAMOS CONTRATADOS EN EL MERCADO INTERNACIONAL DE CAPITALES

(Millones de dólares)

Año	Bonos	Préstamos del mercado de euromonedas	Total
1974	2	50	52
1975	-	200	200
1976	-	1 129	1 129
1977	438	1 650	2 088
1978	689	1 950	2 639

Fuente: Banco Mundial, Borrowing in International Capital Markets, varios números.

A ese aumento habría que agregar otros 700 millones de dólares ingresados al país a través de la colocación de bonos estatales en mercados privados de capital (especialmente el de Japón). En general el gobierno realizó sus operaciones de crédito extranjero en condiciones relativamente favorables como lo señala el hecho de que los préstamos le fueron concedidos a menudo con un recargo por encima de la tasa interbancaria de oferta de Londres (Libor) de sólo 0.75% y a plazos de 10 y 12 años. Tales condiciones fueron posibles dada la gran solvencia crediticia del sector público venezolano y a la alta liquidez de la banca internacional.

Si bien el gobierno no tuvo dificultades en conseguir fondos en el mercado de euromonedas, el acelerado ritmo de endeudamiento de los últimos años le significó una acumulación considerable de obligaciones financieras extranjeras. Como se puede ver en el cuadro 11, el saldo de la deuda externa pública alcanzaba a 4 500 millones de dólares en 1977 (330 dólares per cápita), cifra tres veces superior a la deuda de 1 500 millones de dólares de 1973 (130 dólares per cápita). Con los nuevos créditos bancarios concertados en 1978, se estima que la deuda externa llegó a alrededor de 6 400 millones de dólares.

Además de recurrir al capital externo el gobierno tuvo que hacer uso de reservas internacionales para cubrir el déficit de la cuenta corriente. Así, utilizó 1 545 millones de dólares en divisas además de otros activos que en total sumaron alrededor de 1 700 millones de dólares. El déficit de 1978 fue el segundo que presentó consecutivamente el balance de pagos después de diez años de saldos favorables. En definitiva las reservas internacionales del país se redujeron de 7 700 millones de dólares en 1977 a 6 000 millones en 1978.

4. Los precios y las remuneraciones

En 1978 el alza de los precios internos fue ligeramente inferior a la registrada en 1977. La variación media anual de los precios al consumidor para el área metropolitana fue de 7.1% frente a 7.8% del año anterior, y la de los precios mayoristas fue de 7.6% en comparación con la de casi 11% en 1977. En ambas categorías de precios el alza de diciembre a diciembre fue menor que la variación media anual.

/Cuadro 11

Cuadro 11

VENEZUELA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO^{a/}

(Millones de dólares)

	Desembolsada a fines de año				
	1973	1974	1975	1976	1977
Deuda externa total	1 541	1 493	1 262	2 961	4 463
Servicio de la deuda	308	506	538	407	829
Amortización	206	384	435	285	607
Intereses	102	122	103	122	222
Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones	6.0	4.3	5.7	4.2	8.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Deuda de mediano y largo plazo incluida la deuda garantizada.

/Al igual

Al igual que en los seis años anteriores, el aumento medio del precio de los alimentos excedió por un margen considerable a la variación del conjunto de los precios al consumidor y por otra parte el incremento de los precios mayoristas de los productos nacionales fue por sexto año consecutivo más intenso que el de los productos importados. (Véase el cuadro 12.)

Los índices de precios al consumidor en otras ciudades importantes del país, como Maracaibo, Mérida, Valencia, Ciudad Guayana y el Área de Puerto La Cruz-Barcelona mostraron una vez más un crecimiento más intenso que el calculado para el área metropolitana.

Aunque no se dispone de información acerca de los sueldos y salarios, por estimaciones preliminares del Banco Central se estima que las remuneraciones reales crecieron menos que en 1977 (9%) y que dicho aumento favoreció principalmente al sector privado.

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

El crecimiento del dinero en los últimos tres años fue menor que en 1974 y 1975, período en que los medios de pago aumentaron a alrededor de 50% cada año. Ese menor ritmo tuvo como causa principal la disminución progresiva de las reservas internacionales netas del sistema bancario, como resultado de la evolución deficitaria del balance de pagos, y contribuyó a atenuar la presión sobre los precios internos. Sin embargo, la política monetaria había sido encauzada de manera de evitar que la expansión del dinero se desacelerara demasiado con el fin de asegurar un nivel de liquidez adecuada para el sistema bancario.

Durante 1978 el dinero creció 19% menos que en el año anterior y las reservas internacionales sufrieron una contracción del orden del 18%, que sin embargo fue compensada por una vigorosa expansión del crédito interno (48%). Además, los depósitos de ahorro y a plazo registraron un 11% de incremento. (Véase el cuadro 13.)

Cuadro 12

VENEZUELA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978
<u>Variación media anual</u>							
Precios al consumidor <u>a/</u>	2.9	4.1	8.3	10.2	7.7	7.8	7.1
Alimentos	4.9	7.6	12.7	14.7	8.8	12.3	9.3
Vestidos	2.9	7.7	20.2	17.0	16.5	10.0	8.5
Precios mayoristas	3.5	6.6	16.7	13.7	7.2	10.9	7.6
Productos nacionales	2.7	7.2	16.8	14.3	8.0	13.4	8.3
Productos importados	4.5	5.7	16.7	12.8	6.1	6.9	6.2
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>							
Precios al consumidor <u>a/</u>	3.5	5.1	11.6	8.0	6.9	8.1	7.0
Alimentos	7.4	8.1	18.3	8.7	8.2	14.8	7.0
Vestidos	9.3	7.9	21.8	19.3	10.4	8.3	12.9
Precios mayoristas	2.7	11.0	19.9	8.2	8.8	11.0	5.8
Productos nacionales	3.7	12.1	17.0	10.3	7.6	17.0	4.5
Productos importados	2.1	10.3	21.9	5.4	10.4	5.1	6.7

Fuentes: Presidente de Venezuela, Mensaje al Congreso de la República, marzo de 1976, 1977, 1978; Banco Central de Venezuela, Informe económico, 1972, 1973, 1974 y 1975.

a/ Índice del costo de la vida para el área metropolitana de Caracas.

Cuadro 13

VENEZUELA: BALANCE MONETARIO

	SalDOS a fin de año (millones de bolívaRes)					Tasas de crecimiento			
	1974	1975	1976	1977	1978	1975	1976	1977	1978
<u>Dinero</u>	<u>17 348</u>	<u>26 121</u>	<u>30 465</u>	<u>38 621</u>	<u>45 980</u>	<u>50.6</u>	<u>16.6</u>	<u>26.8</u>	<u>19.1</u>
Efectivo en poder del público	3 807	4 723	5 820	7 383	9 012	24.1	23.2	26.9	22.1
Depósitos en cuenta corriente	12 506	18 260	22 803	29 117	35 247	46.0	24.9	27.7	21.1
<u>Factores de expansión</u>	<u>31 836</u>	<u>47 132</u>	<u>58 335</u>	<u>69 042</u>	<u>79 006</u>	<u>48.1</u>	<u>23.8</u>	<u>18.4</u>	<u>14.4</u>
Reservas internacionales netas	27 588	38 411	37 086	35 323	29 078	39.2	-3.4	-4.7	-17.7
Crédito interno	4 248	8 721	21 249	33 719	49 928	105.3	143.7	58.7	48.1
Gobierno (neto)	-15 973	-21 012	-19 360	-15 109	-11 263				
Instituciones públicas	531	557	611	810	754	4.9	9.7	32.6	-6.9
Sector privado	19 045	28 718	39 295	46 776	57 733	50.8	36.8	19.0	23.4
<u>Factores de absorción</u>	<u>14 489</u>	<u>21 010</u>	<u>27 871</u>	<u>30 427</u>	<u>33 026</u>	<u>45.0</u>	<u>32.7</u>	<u>9.2</u>	<u>8.6</u>
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	9 965	15 349	20 985	25 960	28 778	54.0	36.7	23.7	10.9
Otras cuentas netas	4 524	5 661	6 886	4 467	4 248	25.1	21.6	-35.1	-4.9

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, junio de 1979.

/En el

En el primer semestre del año la desmonetización a través de las operaciones bancarias fue especialmente fuerte, lo que llevó a las autoridades monetarias a adoptar medidas para contrarrestarla y adecuar la capacidad crediticia de las entidades financieras nacionales.. A comienzos del año las autoridades decidieron no instituir el encaje adicional de 5% correspondiente a los meses de enero y febrero sobre los depósitos del sector público y se mantuvo el encaje de 65% vigente desde octubre de 1977. Además, ante la diferencia cada vez mayor que existía entre las tasas de interés de los mercados internacionales de capital y las del mercado interno, en julio de 1978 las autoridades elevaron los tope máximos de dichas tasas a fin de desincentivar la colocación de fondos en el exterior y orientarla hacia el sistema financiero nacional.

A esas medidas cabe agregar el efecto expansivo del incremento en el gasto público (por ejemplo a través del Fondo de Inversiones de Venezuela) en el segundo semestre de 1978.

b) La política fiscal

Por segundo año consecutivo las cuentas fiscales mostraron un cuantioso déficit. Este, que llegó a 11 100 millones de bolívares representó el 22% de los gastos fiscales. En 1977 había sido 10 200 millones de bolívares, equivaliendo al 20% de esos gastos. Tales desequilibrios contrastaron con los notables superávits registrados durante los años de altos precios del petróleo. (Véase el cuadro 14.)

El déficit fiscal fue el reflejo de la progresiva disminución de los ingresos provenientes del petróleo - la principal fuente de recursos del sector público - así como de la persistencia del alto nivel de gastos. En 1978, sin embargo, hubo una clara restricción de los gastos fiscales, que se manifestó en el crecimiento de sólo 1% de los gastos totales.

Durante el año los ingresos petroleros del gobierno disminuyeron 13%, sobre todo como consecuencia de los menores volúmenes de producción y exportación y de una leve disminución de los precios con respecto al año anterior y, también, de la reducción de 1% que experimentó el precio de liquidación de la regalía petrolera. Pero esa pérdida de recursos petroleros fue compensada casi íntegramente por el fuerte incremento de otros ingresos corrientes, registrándose en definitiva una mínima baja en la recaudación total del gobierno.

Cuadro 14

VENEZUELA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL ^{a/}

	Millones de bolívares					Tasas de crecimiento			
	1974	1975	1976	1977	1978	1975	1976	1977	1978
<u>Ingresos corrientes</u>	<u>42 559</u>	<u>40 898</u>	<u>38 130</u>	<u>40 474</u>	<u>40 106</u>	<u>-3.9</u>	<u>-6.8</u>	<u>6.2</u>	<u>-0.9</u>
Petróleo	36 451	31 655	28 024	38 734	25 056	-13.2	-11.5	2.5	-12.8
Directos	2 634	3 297	4 182	5 198	6 542	25.2	26.8	24.3	25.9
Indirectos y otros ingresos	3 474	5 946	5 924	6 542	8 508	71.2	-0.4	10.4	30.1
<u>Gastos corrientes</u>	<u>14 415</u>	<u>18 244</u>	<u>20 687</u>	<u>24 643</u>	<u>25 107</u>	<u>26.6</u>	<u>13.4</u>	<u>19.1</u>	<u>1.9</u>
Remuneraciones	6 228	7 273	8 704	10 181	11 115	16.8	19.7	17.0	9.2
Subsidios económicos	1 854	1 627	1 159	1 159	813	-12.2	-28.8	-	-29.8
Otros gastos corrientes	6 333	9 344	10 824	13 303	13 179	47.6	15.8	22.9	-0.9
<u>Ahorro corriente</u>	<u>28 144</u>	<u>22 654</u>	<u>17 443</u>	<u>15 831</u>	<u>14 999</u>	<u>-19.5</u>	<u>-23.0</u>	<u>-9.2</u>	<u>-5.2</u>
<u>Gastos de capital</u>	<u>10 835</u>	<u>12 330</u>	<u>13 456</u>	<u>17 848</u>	<u>18 239</u>	<u>13.8</u>	<u>9.1</u>	<u>32.6</u>	<u>2.2</u>
Inversión real	3 461	3 487	4 234	5 778	6 481	0.8	21.4	36.5	12.2
Transferencias	4 889	5 062	4 141	10 101	9 987	3.5	-18.2	144.0	-1.1
Inversión financiera	1 995	3 774	5 069	1 929	1 739	89.2	34.3	-62.0	-9.8
Otros gastos de capital	490	7	12	40	32	-98.5	60.8	233.3	-20.0
<u>Operaciones de refinanciamiento</u>	<u>-</u>	<u>-</u>	<u>4 292</u>	<u>2 902</u>	<u>1 914</u>	<u>-</u>	<u>-</u>	<u>-32.4</u>	<u>-34.0</u>
<u>Servicio de la deuda</u>	<u>4 269</u>	<u>1 771</u>	<u>3 636</u>	<u>5 301</u>	<u>5 953</u>	<u>58.5</u>	<u>105.3</u>	<u>45.8</u>	<u>12.3</u>
<u>Gastos totales</u>	<u>29 519</u>	<u>32 345</u>	<u>42 071</u>	<u>50 694</u>	<u>51 213</u>	<u>9.6</u>	<u>30.1</u>	<u>20.5</u>	<u>1.0</u>
<u>Superávit o déficit fiscal</u>	<u>13 040</u>	<u>8 553</u>	<u>-3 941</u>	<u>-10 220</u>	<u>-11 107</u>	<u>34.4</u>	<u>-</u>	<u>159.3</u>	<u>8.7</u>
<u>Financiamiento</u>									
Externo	48	77	4 372	8 519	...				
Interno	193	25	641	2 153	...				
Fondo de Inversiones de Venezuela	-13 000	-7 532	-2 500	-	...				
Otros	-281	-1 123	1 428	-452	...				

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

/La composición

La composición de los ingresos fiscales siguió modificándose como en años anteriores. En 1974 el petróleo aportaba el 86% de los ingresos totales del gobierno; sin embargo, debido a la posterior declinación de los rendimientos de esta fuente de recursos y a la rápida expansión de los de otras fuentes originada en la creciente actividad de sectores de la economía distintos del petróleo, la participación del petróleo disminuyó a algo más del 60% en 1978.

En lo referente a los gastos, el ritmo de crecimiento de los egresos tanto corrientes como de capital mostró una fuerte baja con respecto a años anteriores. Los primeros aumentaron sólo 2% en 1978, comparados con el incremento de 19% que tuvieron en 1977, y expresados en valores reales fueron, por cierto, de signo netativo. (Véase otra vez el cuadro 14.) Por su parte, los gastos de capital crecieron 2% en 1978, tasa muy inferior a la de 33% registrada el año anterior,. El único rubro que mostró un crecimiento real fue la formación bruta de capital, el cual se expandió 12% en el año.

La distribución de los gastos siguió caracterizándose por su clara orientación social. Como se ve en el cuadro 15 casi la tercera parte de los gastos fiscales totales se destinaron a educación y salud.

Cuadro 15

VENEZUELA: DISTRIBUCION DE LOS GASTOS FISCALES TOTALES

(Porcentajes)

	1974	1975	1976	1977	1978
Organos y servicios de dirección del Estado	12.9	10.6	9.8	10.6	11.9
Defensa nacional	7.2	5.5	4.5	5.4	5.4
Hidrocarburos y minería	2.9	3.8	5.3	0.4	0.3
Agricultura	15.2	15.6	12.3	9.9	7.3
Industria	6.2	7.2	3.6	7.4	3.9
Educación y ciencias	15.1	17.3	15.6	16.4	17.1
Salud y seguridad social	8.9	8.7	8.7	12.7	15.5
Seguridad jurídica y social	1.3	1.6	1.5	1.6	1.6
Transporte	8.8	7.4	6.3	10.8	12.5
Urbanismo	2.1	1.3	3.1	1.3	1.6
Información y turismo	0.3	0.5	0.7	6.5	0.5
Organismos regionales	11.7	20.3	14.4	12.1	12.3
Servicio y refinanciamiento de la deuda	14.6	5.5	18.9	16.3	15.4
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

Tercera Parte

LA INTERNACIONALIZACION DE LA ECONOMIA MUNDIAL Y AMERICA LATINA: SIGNIFICADO Y OPCIONES

La internacionalización de la economía mundial y los problemas y oportunidades que plantea, en especial para América Latina, constituyen la preocupación de este trabajo.

En el primer capítulo se examina su significado y trasfondo histórico, la fisonomía que la caracteriza en las décadas de postguerra y los cambios principales que suscitó en el sistema centro-periferia.

En la parte segunda se concentra la atención en América Latina, distinguiendo también grupos de países emparentados. Después de presentar la evolución de los nexos externos a partir del decenio de los años 50, se examinan las razones, variedades y peligros de las políticas llamadas "aperturistas". Por último se intenta un diseño de las orientaciones y posibilidades para lograr nuevas modalidades de integración en la economía mundial, apoyadas en el desarrollo industrial "hacia adentro" y en su proyección hacia el mercado regional y el mundial.

I. DESARROLLO Y CARACTERISTICAS DEL PROCESO; LAS RELACIONES CENTRO-PERIFERIA Y UN BALANCE TENTATIVO

1. Breve bosquejo histórico

Dentro de las olas temáticas que periódicamente irrumpen y predominan en la discusión general, pocas han tenido mayor vigor y dispersión en el último tiempo que la relativa a la "internacionalización" de la economía mundial.

Como sucede habitualmente, algunos episodios traumatizantes - la crisis monetaria que irrumpe a comienzos de esta década, la disparada paralela de los precios de muchos productos primarios y poco después la mutación radical del valor del petróleo, además del inicio de una fase de "estanflación" en los países centrales que se

proyecta sobre el escenario mundial - cristalizaron una toma de conciencia sobre aquella realidad viva y subyacente.

Aunque la materia, evidentemente, sobrepasa los marcos de esta aproximación - y ahí están como testimonio las montañas de documentos escritos sobre ella -, puede ser útil identificar y sistematizar algunos de sus aspectos primordiales a fin de avanzar en su comprensión.^{1/}

Para ordenar la exposición se examinarán los perfiles generales del fenómeno, tratando de poner de manifiesto su continuidad y los elementos de cambio y novedad respecto a tendencias que tienen viejas raíces históricas. El propósito es verificar si ellos han modificado la estructura básica del sistema centro-periferia, y, particularmente, el nexo entre las dos esferas y su representación en la economía mundial. Sin embargo, no se ahondará en la cuestión derivada de la interdependencia, salvo en algunos aspectos puntuales y en el bosquejo del balance final.

El sentido primordial del proceso que abordamos no puede ser más diáfano y se remonta, como es bien sabido, a un pasado lejano, al menos desde el prisma de la sociedad contemporánea. Corresponde y se expresa a través de la progresiva y multifacética articulación de los componentes - locales, regionales, nacionales, continentales, etc. - del rompecabezas mundial. Activado por las grandes formaciones imperiales de antaño y hogaño, las gestas de navegantes, descubridores y colonizadores, los progresos de la ciencia, la técnica y la difusión de los credos religiosos y políticos, experimenta un salto cualitativo con el advenimiento del capitalismo comercial e industrial. En razón de la técnica, del intercambio, del lucro y la competencia y - cuando

^{1/} No está de más subrayar que se ha adoptado un criterio obligadamente selectivo en lo que se refiere a los antecedentes y a la bibliografía utilizados.

es necesario - del crudo ejercicio de la fuerza, esa formación histórica embiste de frente, en diagonal o subrepticamente contra las reclusiones, los particularismos y los enclaves de cualquier naturaleza, desatando presiones hacia un creciente entrelazamiento y - dentro de ciertos límites y características a los que después nos referiremos - homogeneización de las piezas de la sociedad internacional.

Las dos grandes vertientes del pensamiento decimonónico en este campo, la clásica-liberal y la marxista, compartieron en buena medida algunas suposiciones básicas respecto a esas tendencias y consecuencias, aunque difirieran radicalmente en su apreciación crítica.^{2/}

2/ Resumiendo el criterio de la primera, el profesor Rosenstein-Rodan, en un lúcido trabajo, señalaba que: "La doctrina clásica se basaba en el principio de la competencia y movilidad del capital. Los países pobres tenían abundancia de mano de obra y escasez de capital. Los salarios eran bajos y resultaba provechoso para el capital acudir a esos países y aprovecharse de ello. Los movimientos internacionales de capital estarían orientados hacia las áreas en donde hubiera mano de obra abundante y barata, y así, a la larga, tenderían a reducir las diferencias de niveles en los salarios reales." ("Las razones del atraso económico", en Panorama económico, Nº 94, febrero de 1954, Santiago de Chile.)

Por su lado, en uno de los más divulgados documentos del ideario marxista, sus fundadores avizoraban de este modo las repercusiones mundiales de la dinámica capitalista: "Al explotar el mercado mundial, la burguesía ha conferido un carácter cosmopolita a la producción y al consumo de todos los países ... en vez de las antiguas necesidades satisfechas por la producción del país, surgen otras nuevas que reclaman para su satisfacción productos de las regiones y climas más remotos. En lugar del antiguo aislamiento y de la autarquía local y nacional se introduce un tráfico ilimitado y la interdependencia de las naciones." (Manifiesto comunista, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1971.)

/En algún

En algún grado, esas visiones se materializaron, pero la internacionalización manifiesta y significativa que tuvo lugar quedó muy lejos de difundir urbi et orbi la lógica y estructuras del capitalismo industrial, y menos aún de promover la homogeneización de los sistemas productivos y de las condiciones sociales. Rosenstein-Rodan resumió así el balance de esa fase inaugural del complejo centro-periferia.^{3/}

"Entre 1815 y 1914 tuvimos un siglo excepcional de paz, lo que constituye un período suficientemente largo, aun para los economistas clásicos, durante el cual el progreso técnico y económico fue estupendo. En el transcurso de este siglo se cumplió con todos los postulados de los economistas clásicos: intervención gubernamental mínima, comercio libre, elevadas inversiones internacionales y lo que es más, no sólo un libre movimiento del capital sino también una gran movilidad del factor trabajo, en forma de migraciones internacionales.

"La primera parte de las predicciones de los economistas clásicos se cumplió: el siglo presenció un gran incremento de la riqueza. Pero la segunda parte resultó notoriamente falsa. La mayor parte del incremento de la riqueza aprovechó a sólo un 30% de la población mundial, mientras los dos tercios restantes permanecían tan pobres como antes."^{4/}

Ese período, que coincide con el auge y crisis de la llamada paz británica, se cierra con la primera guerra mundial y la gran depresión, que implicaron, entre otras cosas, paralización y después retroceso de las tendencias integradoras, amén de la fragmentación en distintas áreas de influencia más o menos excluyentes de las grandes potencias capitalistas.

3/ Op.cit. El análisis constituye parte de su concepción sobre el llamado big push o "gran impulso". Véase al respecto, H. Ellis, (ed.), El desarrollo económico y América Latina, Fondo de Cultura Económica, México, 1960.

4/ Parece innecesario recordar la similitud del razonamiento con lo expuesto por Raúl Prebisch en el Estudio Económico de América Latina, 1949, (No de venta: 1951.II.G.1) sobre la "lenta e irregular propagación universal del progreso técnico desde los países originarios al resto del mundo".

a) La internacionalización de postguerra

Tras el paréntesis prolongado que se abre con la primera guerra mundial, se acentúa con la gran depresión - después de la breve restauración en parte de los años veinte - y se cierra con la aurora de la paz en 1945, se reanuda con mayor amplitud y dinamismo el proceso de internacionalización, cubriendo un plazo que se extiende hasta mediados los años setenta, cuando los acontecimientos antes recordados ponen en jaque su prosecución y suscitan serias incógnitas respecto a la naturaleza de su desarrollo posterior.

Antes de entrar en materia y para revivir transitoriamente la argumentación anterior, parece apropiado recordar que en esta nueva fase y en cierto modo y grado se reitera aquella hipótesis o ilusión decimonónica respecto al vigor e irradiación planetaria del capitalismo central. Otra vez, claro está, las evaluaciones del proceso son antagónicas, pero ambas corrientes ideológicas no difieren respecto a su poder para transformar el mundo "a imagen y semejanza" (según la metáfora del Manifiesto Comunista) del núcleo dominante o, si se quiere, más discretamente, en función de sus intereses.

Para unos, el empeño y el considerable éxito en la recreación de un escenario de libre comercio y de fluida transmisión de capitales, tecnología y organización empresarial auguraba resultados muy semejantes a los que describía Rosenstein-Rodan. Para los otros, parecían intensificarse las tendencias que se habían previsto respecto a la difusión impetuosa del modo de producción capitalista, aunque ello implicaba renovados sacrificios y deformaciones en los países expuestos a su impacto.

Otra vez, como en el pasado, las predicciones se cumplieron en alguna medida, pero con limitaciones y trastornos que contrariaron la esencia de la tesis, como habrá oportunidad de verificarlo más adelante.

Retomando ahora el hilo de la exposición cabe señalar que la reanudación de la marcha histórica hacia la internacionalización se proyecta por distintos caminos y planos.

Al igual que antaño, tiende simultáneamente a la articulación horizontal entre las economías desarrolladas y a una vertical entre éstas y la periferia, aunque se altera substancialmente la intensidad relativa de ambos movimientos. Y si bien los Estados nacionales resaltan como los principales protagonistas, también hay otros - como las empresas transnacionales - que juegan papeles de creciente importancia reforzando y, a veces, como ocurre en los últimos tiempos, sobrepasando o soslayando a los primeros. Todo esto en un juego dinámico y contradictorio de congruencias y conflictos.

Por otro lado, aquella inclinación histórica se despliega a través de los más variados cauces. Aunque puede sostenerse con fundamento que su punto de apoyo o pivote fueron las transformaciones productivas y la vinculación internacional correspondiente, no es menos cierto que gravitan otras circunstancias, emparentadas con la anterior, que merecen una atención fugaz antes de clavar la vista en la que es nuestra provincia de análisis.

b) El factor político e ideológico

Una de dichas circunstancias, aunque no siempre valorada en toda su trascendencia, es la dimensión política y, concretamente, la multiplicidad de incidencias de la llamada "guerra fría".

Se trata, por cierto, de un fenómeno ostensiblemente contradictorio. Mirado desde el ángulo más corriente se perfila como un factor de división y enconos entre segmentos básicos del conglomerado mundial, pero, a la vez, juega un papel inequívoco como aglutinante, tanto de los bloques en pugna como dentro de ellos (por ejemplo, integración formal y de hecho de Europa Occidental y su recíproca en el lado socialista-oriental),^{5/} sin olvidar otras repercusiones

^{5/} El conflicto chino-soviético representó una inflexión sustancial de ese proceso, pero implicó, por otra parte, el desenvolvimiento de otros lazos de China, ahora con las potencias occidentales, con Japón y quizás en el futuro con el sudeste asiático.

en el mismo sentido como la agrupación de los "países no alineados".

Entre los pocos que han justipreciado cabalmente la significación de esa realidad y de las posibles implicaciones de la distensión posterior se encuentra el maestro José Medina Echaverría. Por tanto, pese a su extensión, se justifica reproducir uno de sus planteamientos en un trabajo nominal publicado poco antes de su lamentado deceso: 6/

"La articulación de la guerra fría es en efecto un fenómeno que se ofrece y se capta con la máxima claridad. Y lo mismo por los protagonistas principales como por parte de terceros. Se origina una situación en que, como en la duradera estratificación social del Ancien Régime, todos conocen perfectamente el puesto que les corresponde y que de hecho ocupan. Todas las formas de conducta internas o externas, nacionales e internacionales, sólo existen y son comprendidas como evidentes en función del antagonismo fatalmente planteado. Hasta el punto de que cuando en ciertos años algunos se definen como no alineados no necesitan declarar su sentido ni preguntarse en qué consiste el abandono de la fila. La nitidez en el enfrentamiento de dos superpotencias lleva consigo idéntica claridad o ausencia de dudas en las posiciones de aliados y satélites, aunque a veces entre los últimos no sean ni queridas ni buscadas. Por eso debe tenerse muy en cuenta la expresión lineal de los perfiles en la estructura socio-política de la guerra fría para comprender de inmediato las confusiones que se producen cuando el intento de su eliminación o apaciguamiento tolera la introducción del claroscuro en la pintura de sus rasgos.

Reiteramos de paso - por la importancia que tiene para el análisis posterior - que el fenómeno de la "guerra fría" es un ingrediente esencial para el dinamismo y concierto de las economías centrales, sobrepasando obstáculos y querellas que antes fueron relevantes. 7/

6/ José Medina Echaverría, "América Latina en los escenarios posibles de la distensión", en Revista de la CEPAL, Nº 2, segundo semestre de 1976, p. 21.

7/ Refiriéndose al asunto Herbert Marcuse planteó esta tesis aguda y provocativa:

"Es evidente que existen muchas contradicciones entre las potencias imperialistas (me parece innecesario (cont.)

Un acompañante inevitable de esa realidad política ha sido lo que podría denominarse "internacionalización ideológica". No es un fenómeno primigenio por cierto y así, por ejemplo, no podrían ignorarse los reflejos distantes del "siglo de las luces" y los de la Revolución francesa y rusa. Pero su traducción moderna adquirió una envergadura y extensión - geográfica y social - que empequeñece todo lo pasado. Y así, hasta en los más lejanos y marginados rincones del planeta, asiento de pueblos y economías en distintas etapas y estructuras prefeudales, los núcleos dirigentes y, a veces, también las masas comenzaron a compartir y luchar por categorías arraigadas históricamente en la sociedad europea como la democracia liberal, el socialismo o la dictadura del proletariado. Esta forma sutil pero incisiva de imperialismo, responsable de tantos equívocos y distorsiones en la periferia, constituye un capítulo poco explorado de la articulación contemporánea a despecho de su trascendencia meridiana.8/

7/ (cont.) explicar esto en detalle), pero no es previsible que estas contradicciones lleven en el futuro a motivar guerras entre los países capitalistas. Este es uno de los puntos en los que la coexistencia revela hasta qué punto es decisiva su importancia para la estabilización del capitalismo. Hasta cierto punto se puede decir, sin ningún cinismo, que el comunismo se ha convertido en realidad (aún falta por determinar en qué sentido) en el médico a la cabecera del capitalismo. Sin el comunismo no se podría explicar la unificación económica y política del mundo capitalista, una unificación en la cual parece más o menos tomar cuerpo el viejo espectro marxista del cartel general. Hay que añadir que esta integración del mundo capitalista no es algo superficial sino que se apoya sobre una base económica extraordinariamente real." (La sociedad industrial y el marxismo, selección y traducción de Alberto J. Massolo, Buenos Aires, Ed. Quintaria, 1969, pp. 61-62.)

8/ El "camino propio" de China, tanto respecto al occidente capitalista como a la URSS, a pesar de las contribuciones originales de Mao Tse Tung, se planteó dentro de una estricta ortodoxia marxista, a pesar de que la práctica socioeconómica concreta resultara más o menos herética respecto a las experiencias europeas, socialistas o capitalistas, en aspectos primordiales. (cont.)

c) La transmisión consumista

Otro aspecto coincidente, más familiar en la discusión actual, es la difusión y copia de los "modos de vida", los mores, de las sociedades centrales. Desde un ángulo más específico: la transferencia y absorción de sus pautas de consumo, que se tornan en el supremo objetivo de los aprisionados por su influjo. En otras palabras, se trata del recurrente tema del efecto demostración y el vértigo "consumista", que es su derivación sobresaliente.

Esa internacionalización de hábitos y aspiraciones, además de constituir otro ingrediente básico del proceso global, es relativamente independiente - nótese bien - del substrato productivo, de los niveles y cambios de la estructura económica. Aunque el impulso motoriz y la incidencia social efectiva sean necesariamente distintos, los vientos transmisores soplan con fuerza tanto en un pequeño país centroamericano como en Argentina, en Argelia, Filipinas o Nigeria. Y la irradiación, por cierto, también trasciende - aunque restringida - al mundo socialista. En definitiva, como lo veremos más adelante, la internacionalización de los patrones de consumo camina mucho más rápido que la de los modos de producción.^{9/} Como señalaba recientemente Raúl Prebisch:

8/ (cont.) Naturalmente, las nuevas circunstancias de la vinculación externa y de la "modernización" interna han modificado sensiblemente ese cuadro.

Sobre el asunto, véanse las reflexiones de Celso Furtado en Creatividade e Dependencia, Río de Janeiro, Ed. Paz e Terra, 1978.

9/ No cabe examinar en esta oportunidad las implicaciones y problemas que suscita esa disociación, tema que, por lo demás, ha sido tratado reiteradamente en la literatura de la CEPAL. Allí se ha enfatizado la gran contradicción yacente en el intento de reproducir la composición del consumo característica de las economías centrales, en países donde el nivel de ingreso (y productividad) medio es una fracción reducida del predominante en las primeras. Se arraiga ahí una de las causas principales de las tendencias hacia la concentración de la renta y la inevitable preterición de las necesidades básicas de la mayoría.

/ "... La

"... La periferia no queda a la zaga en la propagación e irradiación de las formas de consumo cada vez más avanzadas técnicamente. Tiende pues a internacionalizarse el consumo - la sociedad de consumo - con gran celeridad, en contraste con los enormes obstáculos que encuentra la internacionalización de la producción desde el punto de vista del comercio exterior."^{10/}

Parafraseando una sentencia conocida, podría decirse que a nivel internacional ocurre algo similar a lo que sucede en los ámbitos nacionales, en el sentido que la sociedad hegemónica - ahora no la clase - consagra y disemina sus valores y hábitos más allá de sus fronteras, con mayor o menor fuerza según la permeabilidad de los cuadros locales.

Tampoco en este caso se trata de una cuestión inédita. En América Latina, por ejemplo, el tema ha sido privilegiado desde el siglo pasado, acuñándose en la divulgada sentencia de que "somos civilizados para consumir y primitivos para producir".^{11/} Sin embargo, sus proporciones y significación actuales revelan una alteración cualitativa respecto al cuadro de antaño.

Gravitan en ésto, desde luego, el formidable progreso de los medios de comunicación y la participación de las empresas transnacionales, que ahorran comentarios por ser suficientemente conocidos. Sin embargo, han recibido menor atención otros factores como la mutación en el origen de los focos de irradiación y la naturaleza y destino social de una parte importante de los consumos difundidos.

^{10/} Dr. R. Prebisch, "Estructura socioeconómica y crisis del sistema", Revista de la CEPAL, Nº 6, segundo semestre de 1978, p. 192.

^{11/} Pertenece al extinto rector y fundador de la Universidad de Concepción, Chile, Enrique Molina, pero es un leit-motiv reiterado en muchos países.

/Probablemente hasta

Probablemente hasta alrededor de la primera guerra mundial, Gran Bretaña y Francia dictaban las pautas del consumo selectivo que se transmitían a los adinerados de la periferia, pero era mínima o inexistente la filtración hacia los reducidos grupos medios y la gran mayoría.^{12/} La emergencia de Estados Unidos como potencia hegemónica modificó radicalmente ese panorama,^{13/} los consumos "elitistas" son relegados por los de utilización generalizada y masiva, posibilitada ésta por el alto nivel de ingreso medio, su distribución más equitativa (comparada, por lo menos, con las sociedades europeas más estratificadas de la preguerra), el tamaño del mercado y el vigor de su expansión.

La naturaleza y los más reducidos valores unitarios de gran parte de esos bienes se asocia con la creciente diversificación social que se registra en las economías periféricas más dinamizadas y transformadas por el crecimiento primario exportador y de las actividades complementarias, la dilatación del aparato estatal y, con posterioridad, por el avance de la industrialización.

Si bien los estamentos de mayor ingreso continúan siendo los principales destinatarios de la irradiación consumista - y generalmente los únicos en lo que se refiere a los bienes de mayor precio - las nuevas circunstancias esbozadas importan una ampliación considerable del campo social implicado.^{14/}

De este modo, la internacionalización de las pautas de consumo se apoya y extiende a base de una miríada de bienes comunes que se

^{12/} Dominaron en esta transferencia "elitista" productos bien conocidos: desde la porcelana de Limoges o Rosenthal, la cristalería Baccarat o la cuchillería Sheffield hasta los paños ingleses, las sedas italianas y los habanos.

^{13/} Véase al respecto D. Felix, Changing consumer preference in economic growth, St. Louis, Washington University, 1978.

^{14/} Véase C. Filgueira, Consumo y estilos de desarrollo, CEPAL, DS/ Versión preliminar, mimeografiada, 1979.

/repite, en

repite, en distintos grados, hasta los más lejanos confines, promovida primordialmente por el gran ventilador norteamericano, y al que se van agregando sus epígonos de otros países.^{15/}

Si esos son los resortes más visibles y ubicuos, hay que cuidarse de una apreciación unilateral peyorativa de la índole del fenómeno, como suele ocurrir en algunos círculos. La internacionalización también potencia y abarca el compartimiento del acervo científico tecnológico y cultural de los países más adelantados. El noble carácter de estos impulsos hacia la homogeneización se plantea en los más variados planos, desde las alturas de la ciencia pura hasta el progreso técnico-productivo, pasando por la contribución fundamental a la preservación de la vida y la salud. La modesta aspirina, la penicilina o la vacuna antipoliomielítica constituyen una ilustración sintética de la histórica revolución en ese ámbito.^{16/}

^{15/} Son el blue jean, la coca-cola y la hoja de afeitar; los artefactos corrientes para el hogar, el chicle y los desodorantes; el ice-cream, el cigarrillo, la radio de transistores y las T-shirts. Y también, por cierto - dentro del ámbito más restringido que se destacaba antes - el automóvil, la televisión, etc., esto es, los durables costosos, con los cuales se plantea principalmente la contradicción destacada en la página

Por otro lado, en la esfera "cultural", sus correos mensajeros dominantes fueron, por ejemplo, los "comics", el "jazz", el cine y la industria de best-sellers.

^{16/} El pensamiento radical del pasado, en contraposición a ciertos críticos del presente, tuvo una apreciación muy clara de las incidencias contradictorias de la internacionalización bajo la égida del capitalismo industrial. Entre muchas puede recordarse una conocida reflexión de León Trotsky, en su Historia de la revolución rusa: "El privilegio del atraso histórico - y ese privilegio existe - permite, y más bien obliga, a la adopción de cualquier adelanto que esté en disponibilidad ..., sorteando una serie de estadios intermedios. Los salvajes cambian de una vez sus arcos y flechas por rifles, sin recorrer el camino que existía entre esas armas en el pasado". Aunque la imagen no sea la más feliz para evocar la comprensividad del fenómeno, sugiere lo esencial de su carácter.

/Conviene ya

Conviene ya poner término a esta sumaria incursión por algunos aspectos menos considerados de la cuestión, para concentrar el análisis en sus registros económicos sobresalientes y en su significación general para el sistema centro-periferia.

2. Las dimensiones económicas: el comercio internacional

El curso del comercio mundial y su representación vis-a-vis las producciones nacionales, de un lado, y la evolución de las inversiones y préstamos, del otro, se consideran habitualmente como los fenómenos más significativos para el tópico examinado, sin menospreciar el papel, también relevante, de las migraciones y de la incorporación de fuerza de trabajo al sistema mundial al que antes se aludió y sobre el que se volverá después.

Desde esos dos ángulos privilegiados se corrobora cómo se intensifican las tendencias hacia la internacionalización en esta etapa, aunque ocurren mutaciones importantes dentro de sus componentes. En líneas generales, el proceso se caracteriza en ambos respectos por el crecimiento dinámico de los flujos y su concentración en los países centrales y en el área industrial.

En lo que corresponde al comercio mundial, veamos desde varios puntos de vista algunos antecedentes sugestivos.

Para una perspectiva global, el cuadro 1 revela que las exportaciones mundiales crecieron más rápidamente que la suma de los productos internos y la actividad industrial entre 1950 y 1970. América del Sur aparece como una excepción conspicua, ya que el primer registro acusa una expansión menor que los otros dos. Se trataría, pues, en ese lapso, del caso más representativo de "desarrollo hacia adentro". Adviértase que aún en la Unión Soviética las exportaciones, dirigidas en su mayor parte a su esfera de influencia, aventajan a los otros rubros; y que en el caso de Asia, las mismas superan, por lo menos, al incremento del producto bruto.

/Cuadro 1

Cuadro 1

INDICES DE EXPANSION DE LA ECONOMIA MUNDIAL, 1970
(1950=100)

	Producto Interno Bruto	Producto industrial	Exportaciones
Mundo	270	280	385
Norteamérica	210	250	295
Europa	260	310	470
Unión Soviética	435	700	740
América del Sur	250	300	195
Asia	325	820	440
Africa	-	-	305

Fuente: CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1971, Santiago de Chile, (Nº de Venta: 73.II.G.1).

Desde otro punto de vista, y abarcando plazos que se identifican con la profundización de esos comportamientos (1965-1970 y 1970-1973), el cuadro 2 permite verificar que, en su totalidad y respecto a los componentes distinguidos, el ritmo de expansión de las exportaciones se adelantó sensiblemente al del conjunto de la producción. El desfase es menor en el conjunto de países en desarrollo (aunque se acentúa en 1970-1977), siendo más notoria la situación en el caso de América Latina, que señala las tasas relativamente más bajas para el incremento de las exportaciones.

a) Industrialización y centralización de las corrientes

Iguales tendencias se comprueban al considerar el problema desde un ángulo sectorial, con la ventaja de introducir un aspecto cualitativo de la evolución panorámica y de primera importancia para el análisis. Como se comprueba en el cuadro 3, los tres grandes sectores privilegiados (agropecuario, extractivo e industrial) denotan la misma tendencia, pero es de lejos, la actividad manufacturera la que está en la vanguardia del crecimiento preferencial de las exportaciones. En efecto, entre 1960 y 1977 ellas crecieron un 326% respecto al año base, en tanto que las agropecuarias lo hicieron en un 81%.

Cuadro 2

CRECIMIENTO Y COMERCIO MUNDIALES POR AGRUPACIONES PRINCIPALES
(Tasas anuales de crecimiento) ^{a/}

	1965-1970	1970-1973
1) <u>Mundo total</u>		
Producto	5.4	6.0
Exportaciones	9.1	9.4
2) <u>Economías desarrolladas de mercado</u>		
Producto	4.6	5.1
Exportaciones	9.5	9.5
3) <u>Estados Unidos</u>		
Producto	3.1	4.8
Exportaciones	6.5	10.3
4) <u>Comunidad Económica Europea</u>		
Producto	4.8	4.2
Exportaciones	11.2	10.0
5) <u>Japón</u>		
Producto	11.5	8.9
Exportaciones	14.9	10.5
6) <u>Economías en desarrollo</u>		
Producto	5.9	6.3
Exportaciones	6.8	8.9
7) <u>América Latina</u>		
Producto	5.9	6.7
Exportaciones	4.5	6.3

Fuentes: Naciones Unidas, World Economic Survey, 1977, (No de venta: E.78.II.G.1), y Naciones Unidas, Statistical Yearbook, 1976, (No de venta: E/F.77.XVII.1).

^{a/} Calculadas en base a valores constantes.

/Cuadro 3

Cuadro 3

CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION Y EXPORTACION POR SECTORES
A NIVEL MUNDIAL, 1960-1977 a/

	Tasa de crecimiento anual	Variación 1960-1977
<u>Agricultura y ganadería</u>		
Producción	2.5	51
Exportación	3.6	81
<u>Industrias extractivas b/</u>		
Producción	4.3	103
Exportación	5.0	129
<u>Industrias manufactureras</u>		
Producción	6.0	170
Exportación	8.9	326

Fuente: FIDE, Coyuntura y desarrollo, Nº 5, enero, 1979, Buenos Aires; en base de datos del GATT.

a/ Calculado en base a información a precios constantes.

b/ Incluye combustibles y metales no ferrosos.

Si se amplía el horizonte histórico, esa tendencia se perfila con nitidez aún mayor (véase el cuadro 4). En el largo y accidentado ciclo que va de 1900 a 1950, la producción manufacturera mundial se expandió a una tasa media de 2.8% por año, a la vez que el comercio externo lo hizo en sólo un 1.7% por año. Entre 1950 y 1975, en cambio, la primera creció al 6.1% y la segunda al 8.8% anual; en este mismo lapso, las exportaciones industriales pasaron del 43.2 al 64.4% del intercambio total, y si se excluyen los combustibles - cuya participación aumenta notablemente con posterioridad a 1973 - el ascenso va desde 48.5% en 1950 a 76% en 1975.^{17/}

^{17/} CEPAL, Análisis y estructuras del desarrollo industrial latinoamericano, (ST/CEPAL/Conf.69/L.2), agosto de 1979.

Cuadro 4

CRECIMIENTO INDUSTRIAL Y DEL COMERCIO DE MANUFACTURAS
A NIVEL MUNDIAL

(Ritmo anual de expansión)

	1900-1950	1950-1975
Producción de manufacturas	2.8	6.1
Comercio de manufacturas	1.7	8.8

Fuente: CEPAL, Análisis y estructuras del desarrollo industrial latinoamericano, op.cit.

El desenvolvimiento preferente de la internacionalización a través de la ruta fabril tiene una derivación obvia y conocida: el papel creciente de las economías industrializadas en el comercio mundial y de los vínculos dentro de ese universo.

Desembocamos así en la verificación del aspecto, quizás fundamental, en la mudanza de estructura de los dos escenarios privilegiados, el anterior a la gran depresión (o la primera guerra mundial, si se prefiere) y el posterior a 1945.

Al abordar esta cuestión, Aldo Ferrer anota que la dinámica integradora del comercio internacional, del movimiento de capitales y de las emigraciones, se desplegó a través de tres cauces principales: el intercambio de productos primarios por manufacturas entre centro y periferia; el de productos primarios entre las economías industrializadas; y el de manufacturas entre estas mismas.^{18/}

^{18/} Aldo Ferrer, "América Latina y los países capitalistas desarrollados: una perspectiva del modelo centro-periferia", El Trimestre Económico, No 169, México, 1975.

/En el

En el primer lapso que llega a la primera guerra mundial dominan abrumadoramente los dos primeros, ocupando el lugar principal, particularmente en el campo de los productos tropicales y minerales, las corrientes centro-periferia.^{19/} En la etapa posterior a la segunda guerra mundial, en cambio, entra a predominar la tercera modalidad de expansión.

En otras palabras, la internacionalización a través del comercio externo se industrializa por una parte, y se centraliza por la otra.

Respecto a lo primero, ya se ofrecieron algunos antecedentes comprobatorios.

Sobre lo segundo, debería tenerse en cuenta que a comienzos de los años setenta (1970-1972) el intercambio entre las economías centrales representaba el 77% del total, cifra que desciende ligeramente durante los años posteriores. Por otro lado, se orientaba hacia ella alrededor del 73% de las exportaciones de la periferia y cerca del 24% de las centralmente planificadas, cuota que se aproxima al 29% en los años 1976-1977.^{20/}

Por otro lado, el cuadro 5 permite comprobar los cambios en la participación en el comercio mundial de las principales agrupaciones de países entre 1950 y 1975, que evidencia el incremento de la porción de las economías centrales (del 60 al 66%) y la disminución de la correspondiente a la periferia no exportadora de petróleo (del 24 al

^{19/} Como señala A. Ferrer, op.cit.: "En los 70 u 80 años previos a la segunda guerra mundial, las dos terceras partes de las exportaciones mundiales estaban compuestas por alimentos y materias primas. El período de expansión más intensa abarca los años corridos desde 1870 a 1913 ... [en el cual] ... alrededor del 70% de las importaciones europeas estaba compuesto por productos primarios y aún los Estados Unidos, pese a su formidable dotación de recursos naturales y capacidad de producción primaria, concentraba cerca de dos tercios de sus importaciones totales en alimentos y materias primas".

^{20/} CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1977 (E/CEPAL/1050/Rev.1), Santiago de Chile, 1978.

Cuadro 5

PARTICIPACION EN EL COMERCIO MUNDIAL POR PRINCIPALES AREAS

	Participación porcentual en las exportaciones mundiales	
	1950	1975
<u>A. Países desarrollados de economía de mercado</u>	<u>60.2</u>	<u>66.3</u>
Estados Unidos	16.6	12.2
Canadá	4.7	3.7
CEE (9 países) <u>a/</u>	26.5	33.9
AELC (8 países) <u>b/</u>	5.6	6.1
Japón	1.3	6.4
Otros	5.6	3.8
<u>B. Países de economía centralmente planificada</u>	<u>8.1</u>	<u>9.8</u>
Europa oriental	6.8	9.0
Asia	1.3	0.8
<u>C. Países en desarrollo</u>	<u>31.7</u>	<u>23.9</u>
Exportadores de petróleo	7.3	13.4
No exportadores de petróleo	24.4	10.5
Africa	4.0	1.8
América Latina	10.4	3.9
Asia	9.1	4.3
Medio Oriente	0.8	0.4

Fuente: CEPAL, El desarrollo económico y social y las relaciones económicas externas de América Latina, (E/CEPAL/1061), vol. II, 1979.

a/ Comunidad Económica Europea.

b/ Asociación Europea de Libre Comercio (AELC).

/10%). Nótese

10%). Nótese asimismo la variación dentro de las primeras, en perjuicio de Estados Unidos, y en favor de la Comunidad Europea y el Japón, en lo que influye, sin duda, la realidad del año base, cuando apenas se iniciaba la reconstrucción de postguerra.

Se confirma así lo ya destacado sobre el sesgo centrípeto de las transacciones mundiales y la pérdida de significación relativa de la periferia durante el período considerado.

Ahora bien, es imprescindible discriminar entre esa variación estructural y el dinamismo apreciable y generalizado de los intercambios, que antes ya se destacó. Incluso en lo que respecta a la periferia postergada, la baja de su representación total no impidió que el ritmo anual de incremento de sus exportaciones alcanzara al 7.6% anual (6.8% para América Latina) en el período 1950-1975. Esta cadencia puede compararse con la registrada por las exportaciones primarias en una de sus fases de más vigoroso crecimiento en el pasado (1871-1913), cuando se expandieron a una tasa de 3.5 por año.^{21/}

En rigor, pues, aquel reajuste primordial implica más bien una postergación relativa de gran parte de la periferia antes que su exclusión del gran oleaje internacionalizador por el camino del comercio externo.^{22/}

Como es obvio, la gran excepción respecto a esos cambios aparece, con posterioridad a 1973, con el alza sustancial de los precios del

^{21/} A. Ferrer, en "Perspectivas ...", op.cit.

^{22/} Sin embargo, esta apreciación carecería de validez para los países que el Banco Mundial ha clasificado como de menor ingreso, entre los que se incluye a varios de abundante población, como India (620 millones), Indonesia (80 millones), Bangladesh (80 millones), Pakistán (71 millones). Sus exportaciones aumentaron al 3.6% anual entre 1960-1970, pero acusaron un signo negativo (-0.4%) entre 1970-1976. World Development Indicators, Washington, The World Bank, 1978.

/petróleo (véase

petróleo (véase de nuevo el cuadro 5), aspecto que se discutirá más adelante.

Sobresale también un elemento de indudable importancia cual es la creciente representación de las exportaciones industriales en la periferia, y que en alguna medida alivia sus pérdidas relativas.^{23/}

Entre 1960 y 1975, a precios constantes, esas ventas se acrecentaron con una cadencia anual de 12.3%, que dobla la de sus exportaciones totales, y también puede cotejarse con la expansión del comercio mundial en el período, que fue de 7% por año.^{24/} En el caso de América Latina esto significó que la representación de los bienes industriales subiera del 13% al 23% de sus despachos entre 1970 y 1975, habiéndose mantenido después esa tendencia a pesar del deterioro de la situación internacional.^{25/}

Sin embargo, conviene recordar que esa evolución se ha circunscrito a un número reducido de países de la periferia, lo cual también se verifica, aunque en menor escala, en América Latina.

Sin anticipar la recapitulación que se intentará más adelante, podría decirse que los antecedentes expuestos respecto al comercio internacional, junto con evidenciar su papel significativo en el desarrollo de la internacionalización, ponen de manifiesto ciertos cambios y tendencias que resaltan las implicaciones distintas que ello importa para centros y periferia.

^{23/} Es interesante el juicio optimista del Profesor A. Lewis sobre la materia: "Ya en 1975 las manufacturas constituyeron el 33% de las exportaciones de los países en desarrollo, excluyendo los petroleros, y si la tendencia actual continuara hacia 1985 llegarán a representar más de la mitad ... La división del mundo entre países en desarrollo que exportan productos agrícolas e importan manufacturas y países desarrollados que hacen lo inverso está a punto de terminarse. En The Evolution of the International Economic Order, The Eliot Janeway Lectures, Princeton, N.J., Princeton University, 1971.

^{24/} Véase, The changing composition of developing country exports, H.B. Chenery y D.B. Keessing, World Development Report, 1978.

^{25/} CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1977, op.cit.

3. El papel de los movimientos de capital

No parece indispensable recordar la correlación, no necesariamente simétrica, entre las corrientes comerciales y las de capital, que constituyen, como ya se recordó, los pivotes económicos del proceso de internacionalización.

En lo que se refiere a la segunda nos limitaremos al análisis de las inversiones directas y de su agente fundamental, las empresas transnacionales. Dejamos de lado, en consecuencia, todo lo relativo a las corrientes financieras, cuya importancia y composición han experimentado grandes cambios durante esta década. Aparte del hecho que muchos trabajos valiosos se han preocupado del tema,^{26/} se volverá sobre él en el Capítulo II y en lo que respecta a América Latina.

Desde el prisma comparativo de la continuidad y de los contrastes entre la experiencia del pasado y la posterior a la segunda guerra mundial interesa en esta materia lo que se vincula a su dinamismo y modalidades, la distribución espacial de los recursos y de sus fuentes, y su destino sectorial, referencias esenciales para justipreciar su incidencia sobre la cuestión general examinada.^{27/}

En lo que respecta al dinamismo, no hay antecedentes que permitan confrontar debidamente las experiencias de ambos períodos,

^{26/} Véase, por ejemplo, C. Massad, "La revolución de los banqueros en la economía internacional: un mundo sin sistema monetario", Revista de la CEPAL, Nº 2, segundo semestre, 1976; R. Devlin, "El financiamiento externo y los bancos comerciales", Revista de la CEPAL, Nº 5, primer semestre, 1978, y "Los bancos comerciales y el desarrollo de la periferia: congruencia y conflicto", que aparece en este mismo número de la Revista de la CEPAL.

^{27/} Nótese, eso sí, que las modificaciones en la composición de los préstamos - que se destacan en los trabajos citados - en favor de las fuentes y destinos privados en detrimento de los de origen estatal o provenientes de agencias internacionales y facilitados a gobiernos o sectores públicos, constituyen también una mudanza estructural significativa, aunque de durabilidad más aleatoria.

aunque se disponga de antecedentes significativos sobre su vigor en el primero de ellos.^{28/} Habrá que contentarse, pues, con la información recopilada para un lapso relativamente próximo, que se presenta en el cuadro 6 y en el gráfico 1. Desde luego, sobresale la tasa de expansión global, casi 12% por año, que excede la verificada antes para el producto y las exportaciones mundiales. (Véase de nuevo el cuadro 2.)

La cadencia del incremento es más activa en los países centrales, particularmente en Europa, y en Asia (casi 17% anual), debido a la conocida gravitación del pequeño grupo de economías industrial-exportadoras. Es más lenta, en cambio, la correspondiente a América Latina, aunque se acelera en lo relativo a Brasil y México.^{29/}

Respecto a la distribución espacial de la exportación de capitales y al origen de sus fuentes, el testimonio décimonónico es meridiano. A despecho de la representación considerable del intercambio centro-periferia, la verdad es que durante ese período predominaron la circulación horizontal intraeuropea y hacia Estados Unidos y Canadá y la vertical hacia los ex dominios británicos. Argentina fue la excepción más conspicua por razones bien conocidas.^{30/} Si se descarta a este país, hacia 1913, alrededor de dos tercios de la inversión

^{28/} Véase el importante trabajo sobre El financiamiento externo de América Latina, CEPAL, 1965.

^{29/} Conviene tener presente que una parte importante de los valores acumulados está representada por la reinversión de utilidades ganadas en el propio país. Un estudio sobre la situación al respecto de las inversiones de Estados Unidos señaló que ellas representaron poco más del 50% del total acumulado entre 1966 y 1976. En U.S. Department of Commerce, Survey of Current Business, Washington, agosto, 1977.

^{30/} A. Ferrer, en La economía argentina, México, Fondo de Cultura Económica, 1963, señala lo siguiente: "Argentina, desde la segunda mitad del siglo XIX, recibió una proporción importante del flujo de capitales exportados por los países industrializados ... hacia las áreas en desarrollo ... el capital extranjero invertido en el país pasó prácticamente de cero en 1860 a 2 500 millones de dólares de hoy en 1900 y a cerca de 10 500 millones de dólares en 1913."

Cuadro 6

INVERSION DIRECTA ACUMULADA MUNDIAL EN LOS PAISES DESARROLLADOS
Y EN LOS PAISES EN DESARROLLO POR REGIONES

	Millones de dólares a fin de año		Estructura porcentual		Tasas de crecimiento 1967-1975
	1967	1975	1967	1975	
<u>Inversión mundial</u>	<u>105 300</u>	<u>258 900</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>11.9</u>
De Estados Unidos <u>a/</u>	56 600	124 200	53.8	48.0	10.3
<u>En los países desarrollados</u>	<u>70 172</u>	<u>186 500</u>	<u>66.6</u>	<u>72.0</u>	<u>13.0</u>
<u>En los países en desarrollo</u>	<u>35 128</u>	<u>72 400b/</u>	<u>33.4</u>	<u>28.0</u>	<u>9.5</u>
En Europa <u>c/</u>	2 000	6 400	1.9	2.5	15.6
En Africa	6 600	11 100	6.3	4.3	6.7
En Asia	5 000	17 300	4.7	6.7	16.8
En Medio Oriente	3 100	...	2.9	...	...
En América Latina (23 países más otros territorios)	18 400	37 600	17.5	14.5	9.3
En América Latina (19 países)	15 150	27 750	14.5	10.7	7.8
Brasil	3 728	9 100	3.5	3.5	11.8
México	1 787	4 800	1.7	1.9	13.1

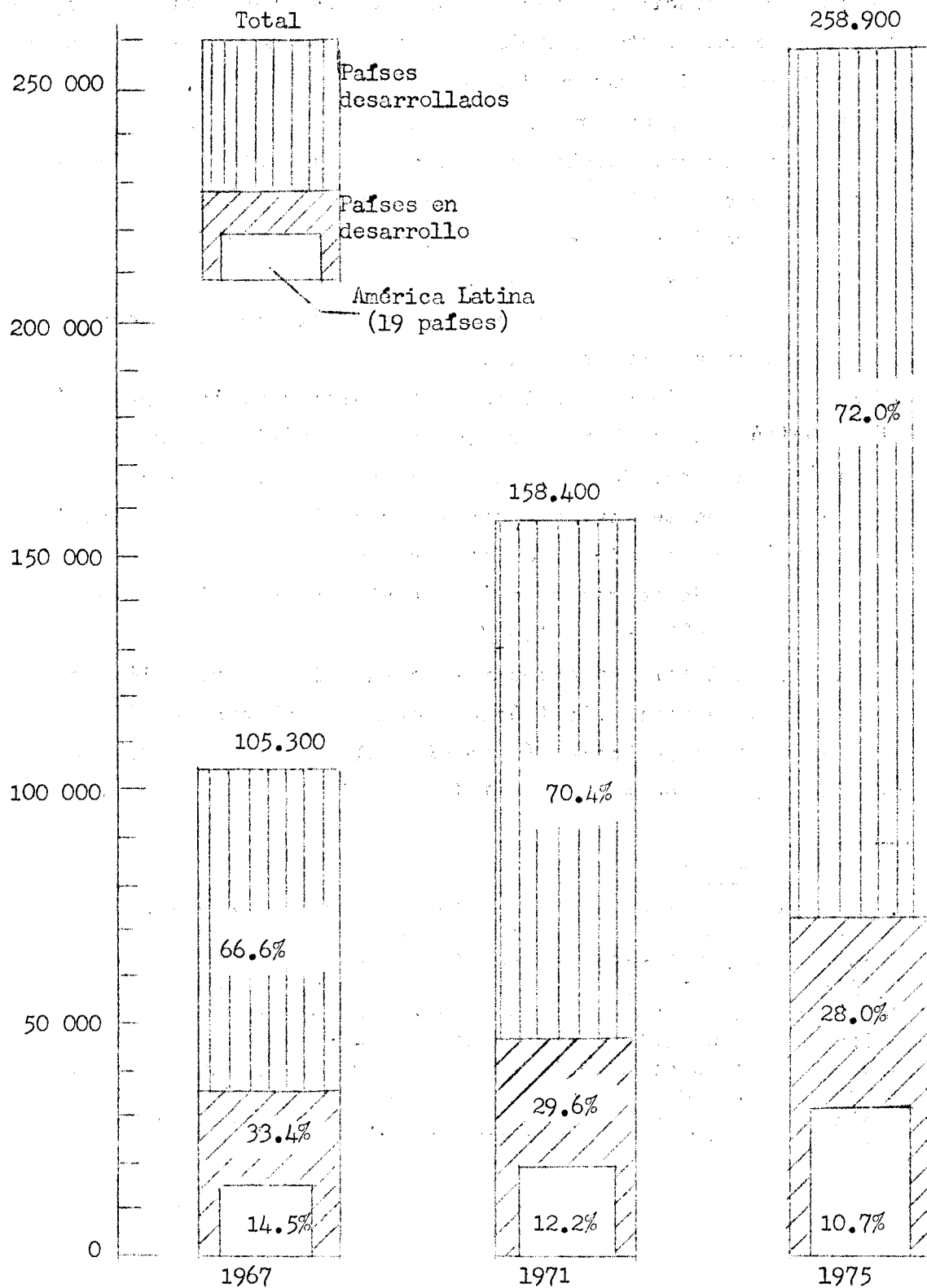
Fuente: CEPAL/CET, Documento de Trabajo Nº 12, septiembre de 1978.

a/ Se refiere a la inversión realizada por Estados Unidos.

b/ No incluye Medio Oriente.

c/ Incluye Austria, Chipre, España, Finlandia, Gibraltar, Grecia, Groenlandia, Islandia, Irlanda, Malta, Turquía y Yugoslavia.

INVERSION DIRECTA ACUMULADA MUNDIAL EN LOS
PAISES DESARROLLADOS Y EN LOS PAISES EN DESARROLLO
(En millones de dólares)



/acumulada se

acumulada se concentraba en el primer grupo.^{31/} Esta circunstancia y la escasa movilidad de la fuerza de trabajo periférica hacia los centros fueron los principales responsables de la frustración del optimismo clásico sobre los efectos dinamizadores y homogeneizadores que pondría en movimiento la expansión exterior del capitalismo industrial.

La evolución de postguerra ratifica esa misma tendencia y estructura: el crecimiento acelerado del acervo acumulado de inversiones directas se concentró principalmente en las economías desarrolladas, cuya proporción pasó del 66.6% en el primer año a 72% en el segundo. (Véase de nuevo el cuadro 6.)

Por otro lado, conviene destacar el desdoblamiento de esa inclinación desde otras perspectivas.

En lo que se refiere al origen de la corriente, la supremacía del surtidor británico en el primer escenario histórico es sustituida por otra quizás más abrumadora, la de Estados Unidos, hasta avanzada la postguerra. Con posterioridad, sin embargo, la plena recuperación europea y de Japón van erosionando este predominio, lo que se evidencia en su pérdida de representación durante la fase más reciente (del 53.8% en 1967 a 48% en 1975).^{32/}

Asimismo, es interesante tener en cuenta la distribución de las inversiones en la periferia (véase nuevamente el cuadro 6). En relación a su parte de población (poco más del 10% de la mundial en comparación con el 41% de Asia - excluidos Japón e Israel - y algo

^{31/} A. Lewis, op.cit.

^{32/} Uno de los elementos más significativos de ese desarrollo es el crecimiento de la inversión extranjera en Estados Unidos. Promedió unos 923 millones de dólares en 1967-1969 y llegó a casi 4 000 millones anuales en 1973-1975, según información del Centro sobre Corporaciones Transnacionales de las Naciones Unidas, TNC in World Development: A Re-examination (E/C.10/38). Sobre la declinación de la hegemonía estadounidense, véase, entre otros, L.G. Franko, "Multinationals: The End of US Dominance" en Harvard Business Review, Boston, MA, noviembre-diciembre, 1978.

más del 12% de Africa, excluida Africa del Sur) sobresale la elevada participación de América Latina. Sin embargo, aparte de su sensible declinación en el plazo documentado, es imprescindible tomar en cuenta la radicación nacional de las inversiones. Como puede apreciarse, Brasil y México, que registraban alrededor de un tercio del total en 1967, pasan a arraigar la mitad de la misma en 1976.

Al igual que en el comercio mundial, la estructura sectorial de las inversiones se inclina hacia el campo industrial, en contraste con el pasado cuando su radicación se orientaba con preferencia hacia las actividades extractivas y los servicios básicos. Influyen en ello tanto la dinámica del sector como las tendencias de postguerra en favor de la nacionalización de las áreas otrora dominantes. Las variaciones resultan apreciables aun si se considera el plazo relativamente breve entre 1967 y 1975. En lo que respecta a los capitales acumulados por Estados Unidos, la participación de la industria en América Latina subió del 33 al 49%, en tanto que la correspondiente a petróleo y minería disminuyó del 41 al 19%.^{33/} Antecedentes parciales permiten suponer que la tendencia es aún más pronunciada en lo que respecta a países europeos.^{34/}

a) Gravitación de las empresas transnacionales

Existe amplio consenso en que una proporción abrumadora de las inversiones directas es dominio de las empresas transnacionales; por consiguiente, no cabe reiterar o abundar aquí en lo ya verificado al examinar las tendencias y estructuras de las inversiones. Nos centraremos, pues, en discutir algunos elementos cualitativos que

^{33/} Véase, CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1977, ed. cit. El otro sector de rápida expansión en el pasado reciente fue el de las finanzas, cuya proporción subió del 14 al 20% del total, desenvolvimiento que obedece a razones bien conocidas.

^{34/} En el caso de Alemania Federal, por ejemplo, el 77% de las inversiones totales estarían radicadas en el sector industrial, según el estudio de Naciones Unidas, Las corporaciones multinacionales en el desarrollo mundial (No de venta: 73.II.A.11), 1973.

puedan ayudar a identificar la fisonomía actual del fenómeno vis-à-vis sus semejantes del pasado.^{35/} Todo esto con el propósito de mejor aquilatar su papel en el proceso de internacionalización de postguerra.

De partida resulta necesario subrayar la magnitud del fenómeno. De acuerdo a un conocido estudio de las Naciones Unidas, hacia 1971, un conjunto reducido de corporaciones matrices (7 276) y sus filiales (27 300); generaban alrededor de la quinta parte del valor añadido del producto bruto mundial, sin contar las economías de planificación centralizada.^{36/}

No se dispone de antecedentes comparables respecto a América Latina. Sin embargo, quizá lo primordial reside en un hecho bien fundamentado: que las transnacionales tienen primacía, y a veces exclusividad, en algunos sectores claves del espectro productivo, precisamente en los de mayor dinamismo y de más alto nivel tecnológico, tal como ocurrió en el pasado con el complejo primario-exportador.

Existe una considerable documentación sobre la materia, que excusa su tratamiento detenido. Sin embargo, parece útil privilegiar algunos rasgos comunes y también ciertas diferencias llamativas en la realidad particular de los países latinoamericanos. Para el efecto se han tomado antecedentes relativos al sector industrial de Brasil, Colombia y México.^{37/}

En todos ellos, desde temprano, la participación extranjera es relativamente más alta (entre el 50 y el 100%), en las industrias

^{35/} Respecto a la existencia de éstas, el profesor A. Lewis comenta - con cierto desgano irónico - que "el reciente descubrimiento de su existencia por los teóricos de la política deja un poco perplejo al historiador", op.cit.

^{36/} Naciones Unidas, Las corporaciones multinacionales ..., op.cit.

^{37/} Véase, sobre Brasil, antecedentes recopilados por la Unidad CEPAL/CET; sobre Colombia, Michael Mortimore, Unidad CEPAL/CET, Foreign Participation in Colombian Development: the Role of TNCs, 1979; sobre México, C. Bazdresch Parada, "La política actual hacia la inversión extranjera directa", Comercio Exterior, México, noviembre de 1972.

químicas, de metales básicos y en las metalmecánicas, variando las proporciones según los rubros específicos en cada subsector. Si bien el grado menor de diversificación y desarrollo manufacturero de Colombia parece explicar algunos contrastes, no es menos cierto que ellos también son notorios al cotejar las situaciones de Brasil y México. En lo que respecta al grupo metalmecánico, por ejemplo, el control extranjero era total en varios ítem principales en el segundo país - por lo menos hasta 1970, año final para la investigación citada - siendo más variado y relativamente menor en el Brasil. Como ilustración puede tomarse la industria automotriz: aun cuando las plantas terminales son de propiedad foránea, las empresas nacionales de autopiezas facturaban alrededor de un tercio de las ventas totales de su rama.^{38/}

Como es evidente - y más allá de cualquier juicio valorativo - la realidad esbozada implica una influencia decisiva sobre la dinámica y orientación de los sistemas productivos y uno de los eslabones cruciales del nexo exterior de los países donde tiene más relieve.

Es difícil pronunciarse de un modo categórico sobre si esta nueva modalidad de internacionalización implica un mayor o menor grado de dependencia respecto al exterior que la característica del crecimiento primario-exportador. No es posible repasar aquí los términos de la polémica sobre el asunto; pero lo que sí parece

^{38/} Dercio G. Muñoz, "Capitais estrangeiros - a espera de pragmatismo", en Revista de Anpec, Nº 2, 1978.

/indudable es

indudable es que se trata de un fenómeno mucho más complejo y y comprensivo que el tipo de vinculación pretérita.^{39/}

b) Las "motivaciones" de las transnacionales

¿Cuáles son las fuerzas o motivaciones que han impulsado ese proceso?

Si se recapacita sobre el planteamiento del problema en el esquema pretérito de intercambio, parece obvio que el impulso central derivaba de la necesidad de promover las exportaciones primarias, asegurando así el abastecimiento de alimentos y materias primas a precios relativamente baratos (que entre otras cosas disminuían el costo de la fuerza de trabajo) y abriendo otros horizontes rentables para la exportación de capitales.

En la fase de postguerra continúan presentes esos incentivos pero entran a gravitar también otros condicionamientos. Uno de ellos se desprende del desarrollo tecnológico y de las tendencias a la concentración empresarial, que crea las posibilidades y necesidad de superar los marcos nacionales.

Respecto al primer y decisivo elemento parece innecesario insistir acerca de la influencia de los progresos en materia de

^{39/} Sin que constituya una respuesta a esa interrogación, parece oportuno recordar que en varios trabajos recientes de la CEPAL se ha destacado la "mayor capacidad de defensa" de la región frente al ciclo de las economías centrales, que provendría en último término de la mayor diversificación productiva de muchas economías regionales. Refiriéndose al tema el Secretario Ejecutivo de la CEPAL en su exposición ante el XVII Período de Sesiones de la CEPAL destacó los siguientes aspectos pertinentes: la mayor solidez estructural de las economías del área, que se debe básicamente a la diversificación de sus aparatos productivos por obra y gracia de la industrialización; la composición más diversificada de las exportaciones y, en especial, el incremento de las manufactureras; la potencialidad interna para producir bienes intermedios y de capital que antes sólo podían obtenerse a través de importaciones; el mayor acceso al financiamiento internacional, sobre todo privado, incluso en momentos de agudo desequilibrio del balance de pagos en algunos países; la transformación limitada, pero significativa, de la agricultura y particularmente de un sector modernizado de apreciable dinamismo.

comunicaciones y transporte, cibernética, manejo empresarial y a lo que se agrega "la capacidad y ... la habilitación técnica para 'fragmentar' los procesos productivos; aún en las actividades relativamente más complejas, separando los segmentos de mayor densidad de mano de obra de aquellos que, aunque se caractericen por una alta densidad de capital, pueden ser operados por trabajadores no calificados o semicalificados".^{40/}

Desde otras vertientes se suman a esas razones familiares algunas que las complementan y acentúan problemas vinculados a la "acumulación capitalista", en particular las insatisfactorias tendencias de las tasas de ganancia en los centros (aunque ésta sería una cuestión que gravita sólo en esta década); la presión de la clase obrera organizada de los mismos centros para compartir los avances de la productividad; y además la atracción alternativa y compensatoria de los bajos salarios en la periferia.

Sin negar el grado de validez que reviste este segundo grupo de explicaciones, parece claro que se entronca con los presupuestos clásicos sobre la materia que antes se destacaron a través de una cita del Profesor Rosenstein-Rodan. En lo que se refiere concretamente al atractivo que ejercen los salarios reducidos de la periferia, habría que reiterar el hecho, ya probado, de que el grueso de las inversiones del centro se ha concentrado en su propia esfera, esto es, donde predominan remuneraciones sustancialmente más elevadas, y que incluso en la propia periferia tienden a reclutar fuerza de trabajo con niveles habitualmente superiores a los promedios, aunque, como

^{40/} P. Vuskovic, "América Latina ante nuevos términos de la división internacional del trabajo", en revista Economía de América Latina, CIDE, México, marzo de 1979.

/es obvio

es obvio, muy distantes de los prevaecientes en las economías industrializadas.^{41/}

Resulta más sólido, por lo tanto, el raciocinio genérico sobre las perspectivas de ganancia - visibles u ocultas en las transferencias entre empresas, los pagos por derechos en materia de tecnología y otros arbitrios conocidos - que adquiere mayor relieve si se consideran las estrategias globales o supranacionales y la lógica de la competencia oligopólica entre las grandes corporaciones. En otras palabras, más que la rentabilidad de cada inversión en particular les interesa el efecto global sobre el conjunto de sus beneficios y el cuadro de la competencia eventual con sus congéneres.

c) Exportación de capital y ciclo productivo

Los elementos de continuidad y cambio en la presencia de las empresas transnacionales y de sus inversiones abren otras interrogantes, que llevan a preguntarse, como se hace en un trabajo citado: ¿Qué es realmente nuevo, si es que lo hay, en las tendencias recientes^{42/}

En este sentido, para algunos analistas, la frase pretérita se habría caracterizado por la exportación de capital desde las economías centrales, en tanto que la que se abre después de la segunda guerra mundial se distinguiría por "la internacionalización del ciclo productivo", ^{43/} o expresado de otra manera, por la incorporación de fuerza de trabajo de muchos países en una estructura productiva mundial integrada y corporativa^{44/} en la cual las empresas transnacionales desempeñan un papel decisivo.

^{41/} Desde el punto de vista de las categorías marxistas podría decirse que la extracción de plusvalía relativa (condicionada por las tasas diferenciales del crecimiento de la productividad y de los salarios) ha resultado más atractiva que la correspondiente a la plusvalía absoluta (originada por la intensificación del esfuerzo obrero o/y la compresión de los salarios).

^{42/} P. Vuskovic, op.cit.

^{43/} C. Palloix, "Impérialisme et mode d'accumulation international du capital", Revue Tiers Monde, París, enero-marzo de 1974. Citado por P. Vuskovic, op.cit.

^{44/} S. Hymer, "The internationalization of capital", Journal of Economic Issues, Lincoln, marzo de 1972.

Sin negar la transformación sustancial que ocurre entre los dos períodos en la composición de las corrientes de capital, ello no es óbice para que durante la primera etapa, e incluso mucho antes, como en el caso revelador de las plantaciones de azúcar en las Antillas y Brasil, también tuviera lugar el otro fenómeno arriba mencionado. Sobre todo a partir de fines del siglo XIX se amplían considerablemente los vínculos centro-periferia, asentados sobre el tráfico de materias primas y alimentos por manufacturas, internacionalizando de hecho el ciclo productivo global al conjuro de la significación recíproca de las corrientes de bienes y de capitales implicados. Como es obvio, el centro dicta las modalidades y ritmos de los nexos, pero la naturaleza principalmente endógena de su funcionamiento no se contradice con el papel menor, pero estratégico, del universo periférico incorporado en esa relación y que a ella subordina la dinámica y modalidades de su crecimiento.

Por otra parte, esa evolución, como lógico corolario de la promoción y control directos o indirectos de unidades productivas por parte de las economías rectoras, significó, asimismo, la movilización y reclutamiento, forzado o espontáneo, de una enorme reserva de fuerza de trabajo. Como es sabido, se abrieron dos vastos movimientos de migración internacional: los aproximadamente 50 millones de personas que dejaron Europa tuvieron como contrapartida otros tantos que salieron de la periferia hacia las plantaciones tropicales, las minas o los proyectos de construcción. A los trashumantes se agregaron otros muchos millones que, en su propio territorio, fueron incorporados a la exportación primario-exportadora. Estas magnitudes parecen exceder bastante a las que ahora se estiman con referencia a las operaciones foráneas de las empresas internacionales.^{45/}

^{45/} S. Hymer, op.cit., calculaba entre 13 y 14 millones de personas los trabajadores extranjeros de las 500 grandes firmas de Estados Unidos. C. Vaitos estima entre 2.5 y 4 millones a las personas ocupadas por las ETN en las industrias de los países en desarrollo, op.cit.

Si la tesis escarmenada suscita objeciones válidas, no es menos efectivo que ella apunta hacia una realidad transparente y principal: la mayor complejidad del patrón de relacionamiento internacional (intra-centro y centro-periferia) que han establecido los agentes actuales del proceso articulador. La socialización de las actividades económicas (y no sólo de ellas) experimenta un avance radical bajo la égida - simultáneamente paradójica y contradictoria - de las empresas privadas transnacionales, pero donde también participan entidades paraestatales y gubernamentales.

d) Internacionalización de las inversiones

En la búsqueda de los rasgos originales de la nueva situación puede ser útil recordar la conocida imagen de Hans Singer, quien, refiriéndose a la inversión extranjera en el campo primario-exportador, sostenía que ella estaba umbilicalmente inserta en el país central que la originaba y que, en cambio, su vinculación con la nación periférica representaba un hecho de más significación geográfica que económica.^{46/}

Este cuadro se altera profundamente en el período posterior a 1945. A medida que la inversión extranjera abandona o es desalojada de las exportaciones básicas y se va concentrando en la industria y en otras actividades, se "internaliza" en un grado más o menos significativo, pero sin duda mayor que en el pasado. La razón básica, de este hecho, como bien se sabe, es que las empresas pasan a depender del mercado interno para su rentabilidad y expansión, aunque continúan subordinadas al exterior por diversos conductos (importaciones de insumos y de capital, supeditación tecnológica, financieros, etc.). Por otro lado, y según sean los poderes de negociación, esto estuvo acompañado de una ampliación del radio de maniobra de las políticas

^{46/} Hans Singer, "The distribution of gains between investing and borrowing countries", en Nashville, American Economic Review, Papers and Proceedings, Vol. 41, Nº 2, mayo de 1950.

nacionales e incluso la emergencia de nuevas formas de vinculación con las empresas transnacionales.^{47/}

Esa "internalización" tiene múltiples consecuencias importantes. Una de ellas es la mayor irradiación de sus efectos sobre las sociedades que las acogen, y que van desde la intensificación y extensión del efecto demostración y la consiguiente reproducción de las pautas de consumo de los centros transmisores hasta los reflejos sociales y políticos. Como se ha argumentado convincentemente, todos ellos han acrecentado la capacidad de cooptación de la presencia extranjera, lo que envuelve a estamentos políticos, empresariales y también de asalariados, sin contar a la población que se incorpora (o tiene la esperanza de lograrlo) al mercado de bienes de consumo característico del proceso. Paradójicamente, en consecuencia, aquella "internalización" deviene un resorte activador de las tendencias a la internacionalización antes comentadas.

Sin perjuicio de lo anotado, es patente que esos impulsos se contraponen con otros muy poderosos en la dirección contraria, o sea de la exclusión absoluta o relativa (y por ende conflictiva) de una parte considerable de la población periférica, variando las proporciones según las situaciones particulares de los países, como numerosos estudios han demostrado fehacientemente.^{48/}

^{47/} Véase al respecto, CEPAL, El desarrollo económico y social y las relaciones económicas externas de América Latina (E/CEPAL/1024), Vol. II, 1979. Entre esas nuevas formas se destacan: los acuerdos de coproducción y especialización; la subcontratación; los arreglos de cooperación limitados a aspectos de tecnología y comercialización y los acuerdos entre empresas extranjeras y nacionales para llevar a cabo conjuntamente negocios y empresas (joint ventures).

^{48/} Entre ellos, son especialmente pertinentes los relativos a distribución del ingreso y las situaciones de pobreza extrema y sobre necesidades básicas. Véase, por ejemplo, CEPAL, El desarrollo económico y social y las relaciones económicas externas de América Latina, 1979, op.cit., Vol. 1.

Respecto al fenómeno general de integración-exclusión, merecen recordarse los trabajos de Osvaldo Sunkel, "Capitalismo transnacional y desintegración nacional", en El Trimestre Económico, México, Nº 150, y S. Hymer, op.cit.

No hay posibilidad aquí de profundizar este tema de tanta trascendencia, pero forzoso es detenerse en una manifestación que pertenece al campo de lo nuevo en el asunto, y que tiene particular relieve para la discusión central.

Si vamos directamente a su médula cabe recordar la inequívoca vocación exportadora del esquema pretérito de inversiones, que tenía como contrapartida - y permitía - el flujo en sentido contrario representado por las importaciones y los servicios del capital extranjero.

Las nuevas circunstancias y básicamente aquella "internalización" mencionada, modificaron en forma radical ese circuito. Transformadas las empresas internacionales en protagonistas principales de la llamada segunda fase de la industrialización substitutiva (que sólo toma cuerpo, dicho sea de paso, en los países mayores de América Latina), la vocación importadora reemplaza a la antigua inclinación exportadora.

Algunos antecedentes selectivos permiten ilustrar dicho fenómeno, si bien los mismos se refieren a los cambios posteriores a 1950; así y todo, evidencian la mutación ocurrida en el período dentro del marco general de desarrollo hacia adentro.

Si se comparan, por ejemplo, las tasas de crecimiento del producto interno y las de las importaciones de América Latina en el período 1950-1960 con las de 1965-1974 (Véase el cuadro 7), se verificará que en el segundo se eleva sustancialmente la correspondiente a las importaciones frente a una expansión relativamente moderada del producto. La evolución se repite con mayor fuerza en los países grandes, donde se concentra la segunda etapa de substitución, ya que el ritmo de incremento de las compras al exterior se cuadruplica.

Como es natural, esas disparidades no obedecen exclusivamente al fenómeno privilegiado. También influye, por cuenta propia, la ampliación de las transacciones mundiales y la relativa mejoría de los términos de intercambio que acontece en el segundo período (1965-1974). Sin embargo, nótese bien las tasas medias de expansión

/Cuadro 7

Cuadro 7

AMERICA LATINA: TASAS DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO
Y DE LAS IMPORTACIONES

			Países grandes	
	1950-1960	1965-1974	1950-1960	1965-1974
Producto interno	5.2	6.7	5.4	7.5
Importaciones	3.5	9.4	2.8	12.2
Exportaciones	4.0	4.6	3.1	6.2

Fuente: CEPAL, Tendencias y perspectivas a largo plazo del desarrollo de América Latina (E/CEPAL/076), documento presentado al XVIII período de sesiones, Bolivia, 1979.

de las exportaciones son similares en ambos períodos para la región, aunque se incrementan apreciablemente para los países mayores, en gran medida por el comportamiento del Brasil. El endeudamiento externo, en consecuencia, tiene una importancia sobresaliente para la disociación en la cadencia de ambas corrientes.

La cuestión se ilumina si atendemos a cifras fragmentarias sobre las relaciones exportaciones-importaciones (y pagos financieros) en el caso brasileño, donde los fenómenos comentados se presentan con más vigor e inciden sensiblemente los conjuntos escogidos.

Un estudio realizado por el Ministerio de Planificación de ese país, que se refiere a 1974 y a 115 de las principales empresas transnacionales, puso de manifiesto que el balance comercial de las mismas arrojó un saldo negativo de 2 161 millones de dólares,^{49/} que sube a 2 412 millones en la cuenta corriente (esto es, considerando los pagos por servicios), y que se fija en 1 731 si se consideran las

^{49/} Las exportaciones de las 115 empresas sumaron 837.5 millones de dólares frente a 3 000 millones de importaciones.

/inversiones y

inversiones y préstamos del movimiento de capitales. Desde el ángulo de la cuenta corriente, aquel balance equivale a la tercera parte del déficit acusado en ese año 1974 (7 286 millones).^{50/}

Innecesario parece destacar la trascendencia del viraje estructural de las proyecciones internas y externas de la actividad de esas corporaciones. Desde luego plantea una contradicción manifiesta entre la necesidad de divisas y los efectos "hacia adentro", sobre el nivel y composición de la demanda nacional, que acicatea las importaciones. Por otro lado, implica un obstáculo evidente para el curso de la internacionalización de la economía (o si se quiere, la "transnacionalización" en este caso) en la medida que dificulta los pagos al capital extranjero y el crecimiento de las importaciones. Las nuevas inversiones netas, el incremento de otras exportaciones y los créditos, evidentemente pueden paliar la disociación, pero su naturaleza dinámica sugiere que sólo un cambio en la estructura de relacionamiento externo de esas empresas - en el sentido de incrementar su vocación exportadora - podría restablecer una sincronía manejable de las tendencias en pugna, si ellas, claro está, van a seguir jugando un papel tan decisivo como en el pasado reciente.

Sea como fuere, la mutación destacada parece implicar que, en el segundo período histórico considerado, las empresas o inversiones extranjeras, más que contribuir al despliegue y cambio de la división internacional del trabajo, coadyuvaron a profundizar las divisiones nacionales del mismo, esto es, dentro de cada país, expresadas en los desplazamientos de la mano de obra y del capital entre y dentro de los sectores productivos. Por supuesto que otra sería la perspectiva si olvidáramos los marcos nacionales y tuviéramos como referencia un sistema mundial unificado. Desde este ángulo, aquella transformación hacia adentro tendría un sentido equivalente al de la división internacional del trabajo en su acepción corriente.

^{50/} Véase SUBIM, Ministerio de Planejamento, Balanco de Pagamentos de 115 empresas multinacionais, Brasilia 1976, y Estudio Económico de América Latina 1976, op.cit.

4. El petróleo y la internacionalización

Significaría una grave omisión no incluir algunas breves consideraciones sobre la incidencia del reajuste de los precios del petróleo en la cuestión examinada. Aunque los malestares de la economía mundial, y particularmente la de los países centrales, venía manifestándose con anterioridad,^{51/} es indudable que su peso ha sido decisivo en el curso de la segunda mitad del decenio de los años setenta y parece acrecentarse hacia el futuro.

En verdad, ese viraje precipitó una toma de conciencia universal sobre la realidad de la internacionalización (y de la interdependencia) cualesquiera sean las evaluaciones acerca de su naturaleza y contenido.

Puede ser, como se ha dicho, que se trate del detonante que hizo aflorar dramáticamente los varios desequilibrios generados por el desarrollo de postguerra, pero, a la vez, pocos discutirán que tiene "personalidad propia" y alcances que van mucho más allá del momento de la explosión.

Para los propósitos particulares de este trabajo antes que nada interesa destacar que el episodio constituye la primera e inédita oportunidad en que el impulso hacia la internacionalización - con todas las consecuencias emergentes - se origina en la decisión de un sector de la periferia, gracias a su dominio y manejo, parcial pero estratégico, de un producto esencial para la sociedad moderna y en particular para el núcleo más industrializado.

Es probable que muchas apreciaciones compartidas por analistas de diversas y opuestas tendencias exageren las repercusiones negativas del fenómeno y subestimen, por oposición, la capacidad de adecuación de los centros. Sin embargo, parece haber consenso en que el proceso de ajuste (aparte de las flagrantes influencias sobre el dinamismo del crecimiento, la inflación y los términos de intercambio) puede implicar substanciales mutaciones de su estilo de desarrollo y, más concretamente,

^{51/} Véase al respecto el análisis que aparece en CEPAL, Estudio Económico de América Latina 1971, ed. cit.

de su matriz de asignación de recursos. Recordando una repetida metáfora podría decirse que el tipo de economía montado sobre la base del barril de petróleo a manos de dos dólares, no podrá ser el mismo cuando el precio, a mediados de 1979, ya sobrepasaba los 20 dólares.^{52/} Un resultado más directo y asimismo trascendente podría ser la reasignación masiva de inversiones que exigen los programas energéticos.

Todo esto plantea grandes incógnitas que están lejos de despejarse, pero su examen supera el objetivo de este trabajo, salvo en lo que se refiere a las repercusiones sobre la periferia del fenómeno general y de las reacciones de la economía industrializada.

Desde ese ángulo resalta de inmediato una faceta contradictoria. El reajuste petrolero implicó, sin duda, un robustecimiento global de la posición negociadora de la periferia frente a los centros, y esa es la razón primordial de la solidaridad política perceptible dentro del conjunto y con respecto a la OPEP. Pero de otro lado, como es aún más transparente, significó un factor diferenciador y debilitante de esa conjunción dado el contraste establecido entre países exportadores y dependientes de la importación de petróleo.^{53/}

Además, si se atiende a la situación de los últimos, fácil es discernir la multiplicidad de consecuencias negativas que se agregan al alza de precios del combustible y que se transmiten desde las economías centrales; las más visibles son las derivadas de la estancación : debilitamiento de la demanda por sus exportaciones, encajecimiento de sus importaciones, y por añadidura, recrudecimiento del proteccionismo. Pero más en lontananza todavía, se vislumbran otras

^{52/} Véase J.W. Mullen, *World Oil Prices: Prospects and Implications for Energy Policy-Makers in Latin America's Oil-Deficit Countries Cuadernos de la CEPAL*, Santiago de Chile, 1978. En la práctica, en dólares constantes de 1975, el precio del barril antes del alza de 1973 equivalía a menos de la mitad del que regía a comienzos de los años cincuenta. Es difícil encontrar una ilustración más elocuente de la miopía histórica de las fuerza del mercado .

^{53/} El primer brote abierto de esta disociación se manifestó en la Conferencia de UNCTAD realizada en Manila en 1979.

también inquietantes, como las que pueden desprenderse de aquellas transformaciones en las modalidades de crecimiento y en las pautas de inversión a las que antes se aludió.^{54/}

Sin entrar a sopesar los elementos de distinto signo, sobresale el contraste entre el impulso de hecho hacia la internacionalización que implica el trauma petrolero y las influencias contrarias - hacia la marginalización - que gravitan particularmente sobre las economías periféricas importadoras del combustible.^{55/}

Mirado el mismo problema desde el ángulo de los países centrales también se percibe una situación contradictoria. De un lado y hasta el presente, la crisis energética estimuló decisiones conjuntas para abordarlo, pero pocos desconocen el semillero de conflictos potenciales que podría suscitar su prolongación o agudizamiento.

^{54/} A manera de ilustración puede considerarse una tendencia que ya se perfilaba antes de la crisis del petróleo. Entre 1970 y 1973, más del 80% de los gastos totales en la exploración de recursos minerales se concentró en sólo cuatro países: Estados Unidos, Canadá, Australia y Sudáfrica. En Naciones Unidas, Development Forum, Ginebra, mayo de 1978.

^{55/} El llamado reciclaje de los excedentes petroleros y su contribución a la liquidez internacional facilitó el flujo de créditos hacia las economías no exportadoras; a éste se han unido algunas providencias de los países productores para paliar las dificultades de las primeras. Es obvio, sin embargo, que estos elementos quedaron lejos de significar respuestas adecuadas al problema. Por otro lado, la asignación de gran parte de los recursos de la OPEP en inversiones y compras en las economías centrales ayudó significativamente a estas últimas.

5. Balance estructural

Para dar una visión panorámica de los cambios que contribuyó a crear el proceso de internacionalización se han escogido dos perspectivas. Una destaca las modificaciones en el patrón de intercambio de las principales agrupaciones del sistema mundial; la otra, las mudanzas estructurales dentro del complejo centro-periferia en su sentido habitual, o sea, sin considerar a las economías socialistas, aunque se den antecedentes sobre ellas.

Respecto a la primera, se trata de verificar en qué medida se ha transformado la división "clásica" entre exportadores de productos básicos y bienes manufacturados. Al efecto puede verse el cuadro 8, preparado para un reciente trabajo de la CEPAL y que ilustra sobre el asunto.

Como puede observarse, es manifiesto el predominio de las exportaciones industriales en la nomenclatura de las economías centrales y en la de los países socialistas europeos. A la inversa - y a despecho de las alteraciones significativas entre los años considerados - en la periferia ellas representan fracciones reducidas. La excepción conspicua la constituyen las economías de mercado de Asia, por la gravitación conocida del grupo de países que comenzó su proceso de industrialización con vistas al mercado externo.

La realidad es bastante diferente si se atiende a la composición de las importaciones, ya que en todos los casos - con excepción del Japón ^{56/} - predominan claramente las de carácter manufacturero. Esta realidad, como se comprende, implica una visible asimetría en la

^{56/} La carencia de recursos naturales explica en gran medida esa situación. Sin embargo, también influyen orientaciones de política que restringen el acceso de productos industriales, criticadas repetidamente, dicho sea de paso, por los eventualmente perjudicados.

Cuadro 8

MUNDO Y REGIONES: PARTICIPACION DE LAS MANUFACTURAS EN EL
COMERCIO DE MERCADERIAS, EXCLUIDOS LOS COMBUSTIBLES^{a/}

(Porcentajes)

	Exportaciones		Importaciones	
	1955	1975	1955	1975
<u>Mundo</u>	<u>49</u>	<u>70</u>	<u>49</u>	<u>70</u>
Norteamérica (Canadá y Estados Unidos)	51	63	42	76
Europa Occidental	69	80	39	69
Europa oriental y Unión Soviética	59	68	47	68
Japón	83	94	13	33
Otros desarrollados <u>b/</u>	11	23	78	89
América Latina y el Caribe	5	22	71	78
África (excl. África del sur)	6	12	72	79
Asia (excl. Japón y países socialistas)	19	55	59	67
China y demás países socialistas del Asia <u>c/</u>	17	39	78	73

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones de UNCTAD, Handbook of International Trade and Development Statistics, 1976 (Nº de venta: E/F.76.II.D.3), y 1977 (Nº de venta: E/F.78.II.D.1).

a/ Entre las manufacturas se consideraron las divisiones 5, 6, 7 y 8 de la CUCI, excluido el capítulo 68 (metales no ferrosos).

b/ Australia, Nueva Zelandia y África del sur.

c/ Corea del norte, Mongolia y la ex República Socialista de Viet-Nam.

/estructura de

estructura de comercio exterior de la periferia, caracterizada por el escaso peso relativo de las ventas industriales vis-à-vis el considerable de sus compras del mismo carácter. En el caso de las economías centrales, a la inversa, la simetría es patente.^{57/}

Dada la decisiva representación que continúan teniendo las exportaciones de productos básicos en la periferia y en América Latina, conviene reiterar aquí un aspecto que ya antes se mencionó y tiene una importancia esencial dentro de las concepciones de la CEPAL sobre el sistema centro-periferia. Nos referimos a la distinta dinámica de la demanda por los bienes que componen el comercio exterior y a su influencia sobre la estructura del mismo. Como se expone en el cuadro 3, entre 1960 y 1977, la tasa de crecimiento de las exportaciones industriales - en valores constantes - fue más de dos veces la correspondiente a las agropecuarias, aunque aventajó en menor medida a la de la minería.

Para intentar un balance desde el otro ángulo anticipado se tomaron y recompusieron antecedentes conocidos y que permiten cotejar las situaciones en 1950 y 1977. Ellos aparecen en el cuadro 9. Se ha excluido, como ya se advirtió, al área socialista por la razón básica de que ella no forma parte de ese conjunto, aunque esté vinculada con él por diversos conductos y se inserte en el cuadro mundial. Por otra parte, ello obedece a razones más sustantivas, que tienen que ver con las características propias de las economías asentadas sobre la propiedad colectiva (o estatal, según algunos) y

^{57/} Sobre la materia, véase G. Fichet y Norberto González, "Estructura productiva y dinámica del desarrollo", en Revista de la CEPAL, Nº 2, segundo semestre de 1976.

Cuadro 9

CENTRO-PERIFERIA: DISTRIBUCION DE LA POBLACION, DEL PRODUCTO GLOBAL
Y POR HABITANTE EN 1950 Y EN 1977

	1950				1977			
	Pobla- ción	Producto global	Producto por habitante		Pobla- ción	Producto global	Producto por habitante	
	(porcen- taje	(porcen- taje)	Porcen- taje	Dólares de 1970	(porcen- taje)	(porcen- taje)	Porcen- taje	Dólares de 1970
<u>Centro-periferia a/</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>627</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>1 148</u>
<u>Sector 'moderno'</u>	<u>34.3</u>	<u>86.0</u>	<u>250.0</u>	<u>1 565</u>	<u>26.6</u>	<u>82.2</u>	<u>309.0</u>	<u>3 543</u>
Norteamérica (Canadá- Estados Unidos)	10.2	51.4	506.0	3 172	8.6	41.9	487.0	5 595
Europa occidental b/	17.4	29.1	168.0	1 052	12.3	28.9	235.0	2 696
Japón	5.1	3.0	59.0	367	4.0	8.9	221.0	2 532
Otros países desarrollados c/	1.6	2.5	138.0	866	1.7	2.5	148.0	1 698
<u>Sector 'intermedio'</u>	<u>10.0</u>	<u>5.8</u>	<u>57.0</u>	<u>360</u>	<u>12.1</u>	<u>7.7</u>	<u>63.0</u>	<u>725</u>
América Latina y el Caribe	10.0	5.8	57.0	360	12.1	7.7	63.0	725
<u>Sector 'primitivo'</u>	<u>55.7</u>	<u>8.2</u>	<u>15.0</u>	<u>93</u>	<u>61.3</u>	<u>10.1</u>	<u>17.0</u>	<u>191</u>
Africa (excl. Africa del sur)	12.6	2.3	19.0	117	14.1	2.6	19.0	214
Asia (excl. Israel y Japón)	43.1	5.9	14.0	86	47.2	7.5	16.0	183

Fuente: CEPAL, según antecedentes de publicaciones oficiales de Naciones Unidas.

a/ Incluye economías de mercado y excluye por lo tanto, las economías centralmente planificadas de Europa, Asia y Cuba.

b/ Todos los países de la CEE y la AELC, España, Grecia y Malta.

c/ Africa del sur, Australia, Israel y Nueva Zelandia.

/la planificación

la planificación, y con sus relaciones internas o regionales en el caso de la URSS y los países de la Europa Oriental.^{58/} De todos modos, se hará referencia a su evolución más adelante.

Como podrá apreciarse, el cuadro estadístico reproduce el enfoque aplicado en América Latina para caracterizar la heterogeneidad estructural de la región.^{59/} El recurso no es arbitrario ya que a nivel mundial se percibe un cuadro similar, donde coexisten y se relacionan algunos universos sobresalientes: el de los predominantemente prósperos (dentro de lo relativo y con la excepción de casos especiales, de escasa significación en el conjunto), el de los mayoritariamente rezagados o pobres (con la reserva de pequeñas cúpulas adineradas, también de escaso peso sobre el total) y el de los 'intermedios', al estilo latinoamericano, que no es ni una ni otra cosa porque conviven estratos productivos marcadamente heterogéneos y que representan fracciones significativas de la población o/y del producto.

^{58/} Respecto al segundo elemento, conviene subrayar que ese conjunto, pese a ciertas similitudes con el esquema centro-periferia de la esfera capitalista (así el hecho de existir un 'centro principal' y economías dependientes del mismo en aspectos esenciales) se diferencia en otros aspectos relevantes, como ser que no rige el esquema 'clásico' de intercambio entre exportadores de bienes industrializados y productos básicos. En la práctica, el principal productor primario es la URSS y algunos de los países menores tienen una estructura económica más homogénea y 'desarrollada' que el 'centro principal'. Para una discusión más amplia y documentada del tema, véase A. Pinto y J. Kñakal, América Latina y el cambio en la economía mundial, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1973.

^{59/} Parafraseando con este propósito una definición de Marshall Wolfe, podría decirse que ella corresponde a "una situación en que coexisten agrupaciones económicas caracterizadas por profundas diferencias de productividad y 'modernidad', pero enlazadas por complejas vinculaciones de intercambio, dominio y dependencia dentro del conjunto mundial". CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1973. Sobre su aplicación al análisis latinoamericano, véase, entre otros, A. di Filippo y S. Jadue, "La heterogeneidad estructural: concepto y dimensiones", El Trimestre Económico, Nº 169, enero-marzo, 1976.

El sistema global se asemeja, pues, en su estructura a la formación latinoamericana. Un sector moderno (las economías centrales) representaba una proporción elevada del producto y baja de la población; el "primitivo" (Asia y Africa) 60/ se distingue por lo contrario; y el intermedio (América Latina) por cierto equilibrio entre ambas magnitudes. (Véase el cuadro 9.) 61/

El primer elemento a considerar es la expansión del sistema y de sus partes, para lo cual puede atenderse al incremento del producto por habitante. Desde este punto de vista resaltan, de inicio, la evolución dinámica del conjunto y los aumentos diferenciados de cada segmento. En tanto la cifra global se elevó en 83%, la

60/ Para facilitar la exposición no se ha separado a los exportadores de petróleo. De todos modos, las comparaciones son en base al producto real, en moneda constante, así que no consideran las variaciones de precios del combustible.

61/ Otra cosa ya señalada, es la estructura interna de América Latina. A fines de los años sesenta era aproximadamente la siguiente: el sector moderno generaba el 53% del producto y disponía del 12% de la fuerza de trabajo (no de la población total, nótese bien); el intermedio, el 48% y el 42% respectivamente; y el "primitivo", el 5% del producto y el 34% de la ocupación. Naturalmente, hay marcadas diferencias entre países. Argentina, por ejemplo, difiere sensiblemente del cuadro general; el sector "primitivo" sólo alberga el 5% de la fuerza de trabajo, en tanto que el moderno emplea el 21%. Véase al respecto, A. Pinto, "Notas sobre los estilos de desarrollo en América Latina", en Revista de la CEPAL, primer semestre, 1976.

del centro sobrepasó el 126%, la correspondiente a América Latina lo hizo en un 100 y la del área más rezagada en un 105%.^{62/}

Pese a los significativos contrastes, los sectores intermedios y primitivos mejoraron levemente su participación en el producto total a expensas del moderno. De todos modos, las variaciones absolutas son radicalmente desiguales (casi 2 000 dólares para el centro y casi 100 para el más rezagado y 365 para América Latina).^{63/}

Como es fácil percibir, incidió sobre esa evolución el cambio en las cuotas poblacionales. Respondiendo a factores conocidos, mientras se redujo sensiblemente la de las economías industrializadas, se acrecentó la de las restantes agrupaciones. De todas maneras, es evidente, que se trata de un factor menor frente a las tendencias centrípetas del sistema en cuanto a la absorción del progreso técnico.

Sería fatigoso considerar pormenorizadamente los diversos aspectos que se desprenden de la información presentada, pero en cambio parece útil llamar la atención respecto a las mudanzas dentro del sector moderno, que confirman el ascenso de la posición relativa de Europa Occidental y particularmente del Japón, cuyo producto por persona se septuplica. Esto, como es evidente, se debe en buena parte al año tomado como referencia, cuando esas áreas apenas comenzaban su período de reconstrucción postbélica. Por otra parte, aún en 1977, sigue siendo llamativo el peso específico y proporcional de Norteamérica.

^{62/} Las tasas de incremento anual fueron de 2.3% para el conjunto, 3.1 para el moderno, 2.6 para el intermedio y 2.7 para el primitivo. Para tener un punto de referencia, ellas pueden cotejarse con las del producto por persona en Estados Unidos en un período similar y de activa expansión (1897-1900 a 1928-1930), que alcanzó al 1.7% por año (US Bureau of the Census, Historical Statistics of the United States. Colonial times to 1957, Washington, D.C., US Government Printing Office, 1960).

^{63/} Las cifras permiten apreciar con realismo las referencias a América Latina como una "clase media" internacional. Aparte de la circunstancia fundamental de la distribución social y por países de ese incremento - que significó avances muy pequeños para el 50% de ingresos inferiores - está el hecho de que la distancia respecto a los niveles del centro es bastante mayor que la que media entre América Latina y la esfera más rezagada.

Para completar este balance se incluyen las informaciones que registra el cuadro 10, donde se presentan los cambios relativos a los países socialistas europeos. Aun teniendo en cuenta la base de partida - afectada también por los trastornos de la guerra - las variaciones resultan sustanciales según todos los indicadores; en este sentido baste subrayar que su participación en el producto mundial pasa de poco más del 12% en ese año a 23% en 1977. El crecimiento del producto por persona equivale a una tasa anual del 6% en el período.^{64/}

Cuadro 10

SIGNIFICACION RELATIVA DE LOS PAISES
SOCIALISTAS EUROPEOS EN LA ECONOMIA MUNDIAL a/
(Mundo = 100)

	1950	1977
Población	14.8	12.2
Producto global	12.2	22.9
Producto por habitante	82.0	189.0

Fuente: CEPAL, según antecedentes de publicaciones oficiales de Naciones Unidas.

a/ Europa Oriental (Albania, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, República Democrática Alemana, Rumania y Yugoslavia) y URSS.

64/ Como reserva frente a esa evolución se ha argumentado que la gravitación de los gastos ligados a la defensa constituye una parte mayor del producto que en las economías capitalistas centrales y que los tipos de cambio oficiales sobrestiman el significado real de las cifras; de todas maneras, las variaciones son sustanciales.

6. Recapitulación

Como se ha visto, la cadencia de la internacionalización - salvo el paréntesis entre la primera guerra mundial y el final de la segunda - se aceleró por cierto durante el segundo período, en tanto que se tornó más compleja y abarcadora, sobre todo en ciertos planos superestructurales. Sin embargo, desde el ángulo más directamente económico, el proceso siguió concentrándose en los países desarrollados, motores y rectores del movimiento global; y en relativamente pocos de la periferia, y dentro de éstos en ciertas actividades dinámicas, ahora estrechamente ligadas a las pautas de consumo de las economías centrales y de los grupos medios y altos. De este modo, el fenómeno continuó siendo primordialmente horizontal (Norte-Norte), selectivo respecto a la periferia (en cuanto a países, actividades, grupos sociales, localización espacial, etc.), y, como consecuencia, marginalizante en todas esas dimensiones, sea en forma relativa o absoluta con respecto a la gran mayoría de la población mundial.

En síntesis, no se materializaron las expectativas respecto "a la expansión planetaria del capitalismo industrial",^{65/} y esto no tanto porque las dosis de la supuesta medicina fueran excesivas sino más bien porque resultaron insuficientes y/o inapropiadas para transformar la economía mundial a "su imagen y semejanza".

Como pudo advertirse al comienzo, no se examinó la cuestión de la "interdependencia" que tan a menudo se entremezcla con la de la internacionalización.

Se trata, por cierto, de realidades emparentadas, y así, en términos generales, puede sostenerse que el desarrollo del segundo proceso promueve necesariamente la primera situación.

^{65/} R. Prebisch, "Hacia una teoría de la transformación", trabajo inédito de próxima publicación en la Revista de la CEPAL.

Pero el problema es bastante más complejo y ello deriva principalmente de la ambigüedad del concepto de interdependencia.

Para ir derecho al grano puede recordarse un elemento medular en el cuerpo teórico sobre centro-periferia elaborado por Raúl Prebisch. Como es sabido, su punto de partida se encuentra en el análisis del ciclo económico y en el papel dominante del "centro cíclico principal" y el reflejo o dependencia de los países periféricos, análisis que se enriqueció progresivamente con la identificación de los contrastes estructurales que condicionan la vinculación entre las dos esferas más allá de las fluctuaciones periódicas. En el marco de esta concepción no se desconocen las funciones diversas que juega la periferia para el desarrollo de los países centrales, pero se distingue inequívocamente que son los centros los que imponen su sello y su dinámica a la evolución del sistema global y particularmente de la periferia.^{66/} En otras palabras, la interdependencia genérica tiene como base esos dos papeles sustancialmente diferenciados.

El curso de los procesos durante la postguerra no ha modificado la esencia de esa composición, y las proyecciones mundiales de la "estanflación" de los centros es una prueba suficientemente elocuente de ello. Aunque es indudable que el "desafío petrolero" constituye una excepción primigenia y de gran significado actual y potencial - como se discutió antes - no es menos cierto que también ha puesto de manifiesto la muy distinta capacidad de respuesta y adecuación en las economías industrializadas y en la periferia.

^{66/} Sobre la materia, véase O. Rodríguez, "Sobre la concepción del sistema centro-periferia", Revista de la CEPAL, Nº 3, primer semestre, 1977.

En definitiva - como señaló el Dr. Prebisch - se trata de una interdependencia entre desiguales.^{67/}

La moraleja del examen intentado es meridiana. No basta la prosecución dinámica del proceso de internacionalización para alterar significativamente el esquema clásico de relaciones centro-periferia. Ello exige también un cambio profundo de las formas en que se insertan los países periféricos en la economía mundial, lo cual, a su vez, está íntimamente vinculado a la mudanza de sus propias estructuras productivas. Ahí está el meollo de las discusiones y políticas alrededor del Nuevo Orden Económico Internacional y es el tema central de la segunda parte de este trabajo.

^{67/} En la exposición ante la Conferencia de la UNCTAD, marzo de 1979.

II. LA BUSQUEDA DE UN NUEVO PATRON DE RELACIONAMIENTO EXTERNO: EXPERIENCIAS, RAZONES, PELIGROS Y OPCIONES

En esta parte del trabajo se intentará examinar algunos rasgos principales de la vinculación externa de América Latina y de agrupaciones de países de la región, los problemas, conductas y objetivos que se disciernen y las perspectivas que se abren respecto a la cristalización de otros esquemas de relacionamiento, asentados en el desarrollo de la industrialización y en la proyección externa de ese proceso.

1. Un bosquejo retrospectivo

a) La evolución de los nexos externos a partir de 1950: comercio y relaciones de intercambio

En el enfoque de la evolución de los nexos externos en el período que va desde 1950 - ya dejados atrás los reajustes de la inmediata postguerra - hasta los últimos años, predomina sin duda una visión general, que distingue una primera fase que se extiende aproximadamente hasta mediados de los años sesenta; una segunda que abarcaría desde este último hito hasta 1973-1974 - cuando se sincronizan la crisis del petróleo y los contratiempos económico-financieros de las economías centrales - y una tercera, en curso, caracterizada por desequilibrios y acomodaciones que aún no se decantan y que mantiene en pie interrogaciones substanciales sobre su naturaleza y términos.^{68/}

Si concentramos la atención en las dos primeras en este momento, también es evidente que la segunda se apreciaba habitualmente como una etapa en que se acelera y expande la internacionalización de las economías de la región. Esa progresiva apertura, por otro lado, contrastaría con el carácter relativamente cerrado de la fase anterior. En suma, como se ha dicho a veces, el desarrollo introvertido o hacia adentro de la precedente habría sido reemplazado por otro extrovertido o hacia afuera.

^{68/} El análisis de esta parte se ha basado en buena parte en el documento de Charles Rollins The foreign sector in Latin America: 1950-75, nota para discusión interna.

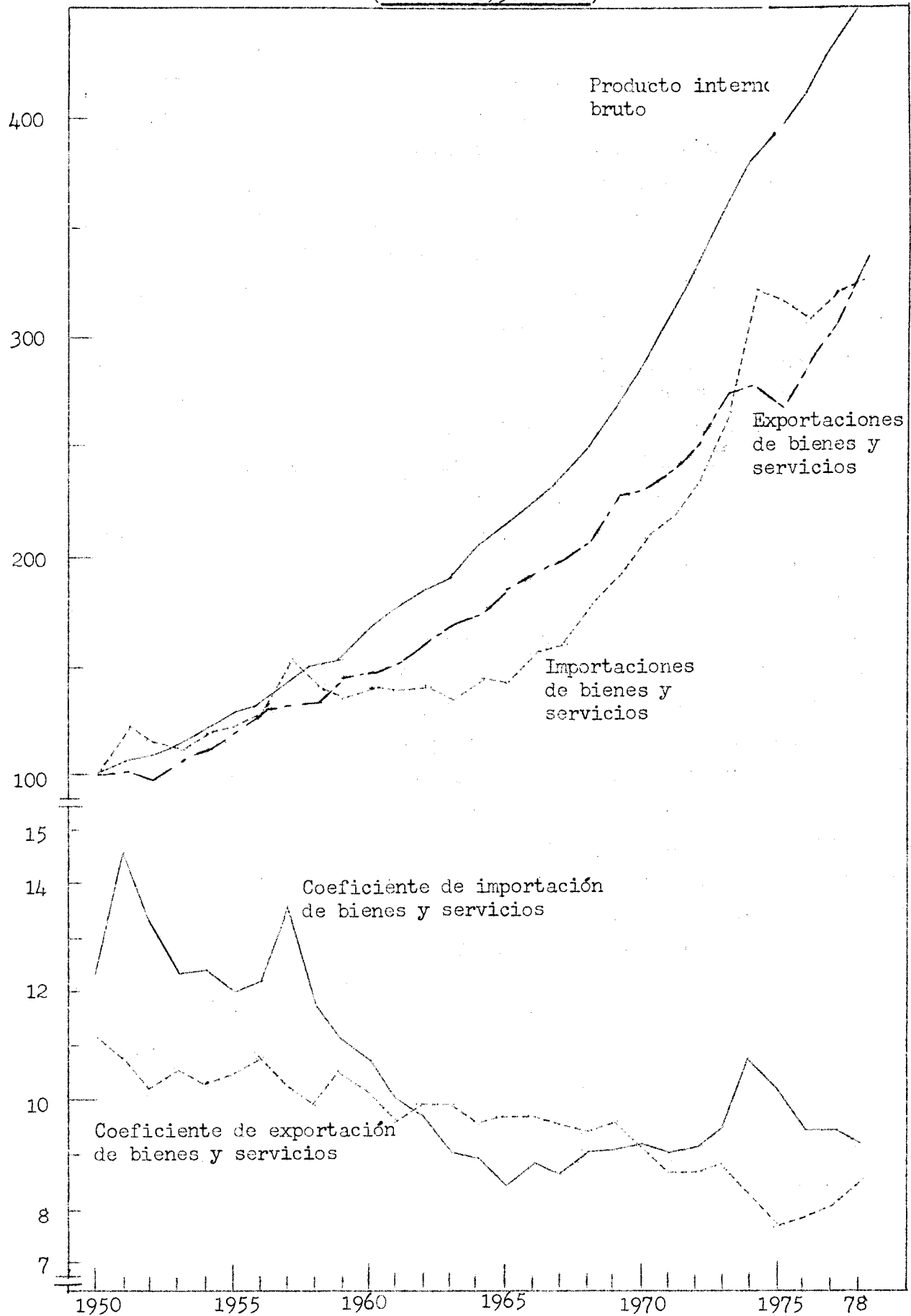
Más adelante se analizará con algún detenimiento el significado o validez de esa hipótesis. Comencemos aquí por cotejarla con antecedentes disponibles sobre sus fundamentos, privilegiando de partida lo relativo al comercio exterior, conducto básico y sostén del entrelazamiento internacional.

Si se mira el gráfico 2 podrá comprobarse una situación en cierto modo paradójal. De un lado, es evidente que hacia mediados de los años sesenta se inaugura un lapso de dinámica expansión de las corrientes de intercambio, que se prolonga hasta 1973-1974, se interrumpe en seguida y se reanuda con posterioridad, siendo en ambos casos más acusado el vaivén de las exportaciones. Desde este ángulo, pues, la hipótesis se confirma.

Al comparar esos cursos con el del producto bruto regional para verificar la medida en que se modificaron los coeficientes respectivos - esto es, si se quiere, el grado de apertura de las economías - resalta un panorama bastante distinto. En efecto, tanto respecto a las importaciones como a las exportaciones se registra un declinio de su significación relativa frente al crecimiento del producto, fenómeno que se inicia a fines de los años cincuenta y se prolonga - particularmente en lo que afecta a las importaciones - hasta alrededor de 1965. Con posterioridad - y por las razones que se verán pronto - el coeficiente de las compras en el exterior tiende a elevarse moderadamente y con altibajos, lo que no sucede con el de las exportaciones, que se mantiene bastante por debajo de los niveles de mediados de los años sesenta. En definitiva y al margen de esos cambios, lo primordial para la discusión es que el margen de apertura en la segunda fase distinguida fue considerablemente menor que en la década de los años cincuenta y especialmente en su primera mitad. Si en este plazo, por ejemplo, los coeficientes de importación oscilaban alrededor del 12 al 13%, a lo largo de la segunda etapa apenas sobrepasaron el 9%, siendo parecida, aunque a más bajo nivel, la proporción de las exportaciones.

AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES, DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO Y DE LOS COEFICIENTES DE EXPORTACION E IMPORTACION

(Indices 1950 = 100)



Como se comprende, una razón decisiva de esos comportamientos y relaciones estriba en el incremento relativamente sostenido y rápido del producto bruto latinoamericano en esas décadas. En otras palabras, si bien, efectivamente, las transacciones con el exterior se aceleraron hacia mediados de los años sesenta, ocurrió lo mismo y con mayor intensidad en lo referente a las actividades productivas destinadas a/o sostenidas por el mercado interno, esto es, ambos impulsos se complementaron. Conviene tener en cuenta esta realidad para el análisis del asunto que se ensayará más adelante.

- Las diferencias entre grupos. La apreciación panorámica debe completarse con la descomposición del conjunto - por demás heterogéneo - a fin de evidenciar las situaciones propias de, por lo menos, grupos de países con cierto parentesco. Es lo que se ha tratado de hacer en los gráficos 3, 4 y 5, que presentan la evolución de los coeficientes de importación de las tres economías mayores, de algunas intermedias y de Centroamérica y la República Dominicana.

Las disparidades son notorias, tanto por los grados de vinculación con el sector externo como por el perfil de las tendencias y fluctuaciones. En los tres mercados de mayor tamaño - como es lógico por su gran ponderación en el total - el curso y los niveles se ajustan a lo exhibido anteriormente en el gráfico 2. En el otro extremo, si se considera a Centroamérica, los porcentajes a mediados de los años cincuenta son algo superiores al 20% y se mantienen con pocas variaciones hasta el final del período cubierto, cuando se registran algunos cercanos al 23%. En lo que respecta a los otros elegidos (Colombia, Chile y Perú), su realidad corresponde muy de cerca a su condición de intermedios en lo que atañe al nivel de apertura, con excepción de Colombia, que en este respecto y en los cambios por etapas se aproxima a la tendencia general y a la de México. Ello puede ayudar a explicar su interés por las políticas aperturistas que se comentarán más adelante. Chile y Perú, en cambio, si bien parten de niveles parecidos a los colombianos a comienzos de los años cincuenta, muestran variaciones más abruptas y sólo Chile, en los últimos años, revela inclinación hacia una mayor apertura que, de todos modos, no sobrepasa la existente en algunos años del decenio de los cincuenta.

Gráfico 3

ARGENTINA, BRASIL Y MEXICO: COEFICIENTE DE IMPORTACION
DE BIENES Y SERVICIOS COMO PORCENTAJE
DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

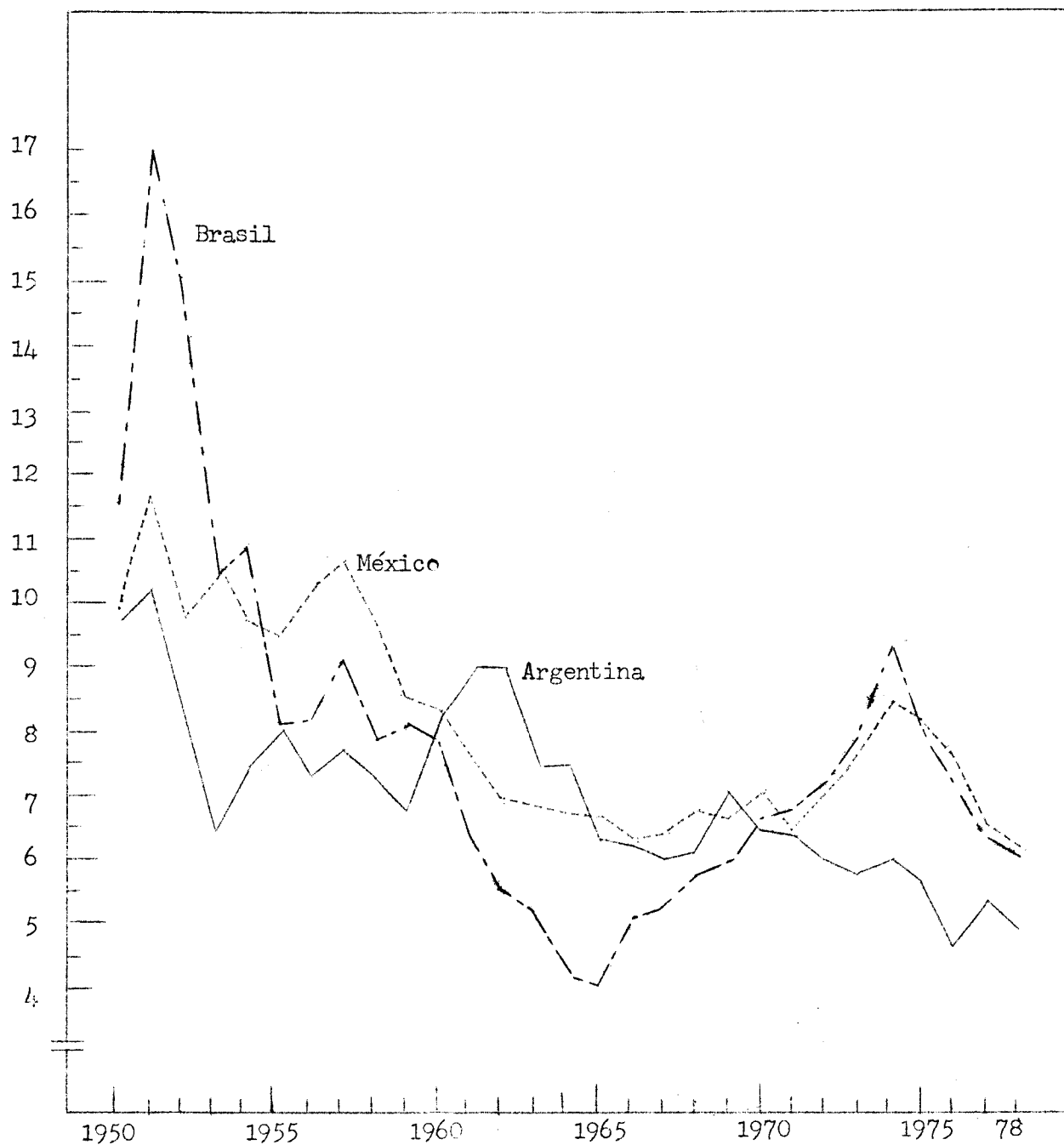


Gráfico 4

COLOMBIA, CHILE Y PERU: COEFICIENTE DE IMPORTACION DE BIENES Y SERVICIOS
COMO PORCENTAJE DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

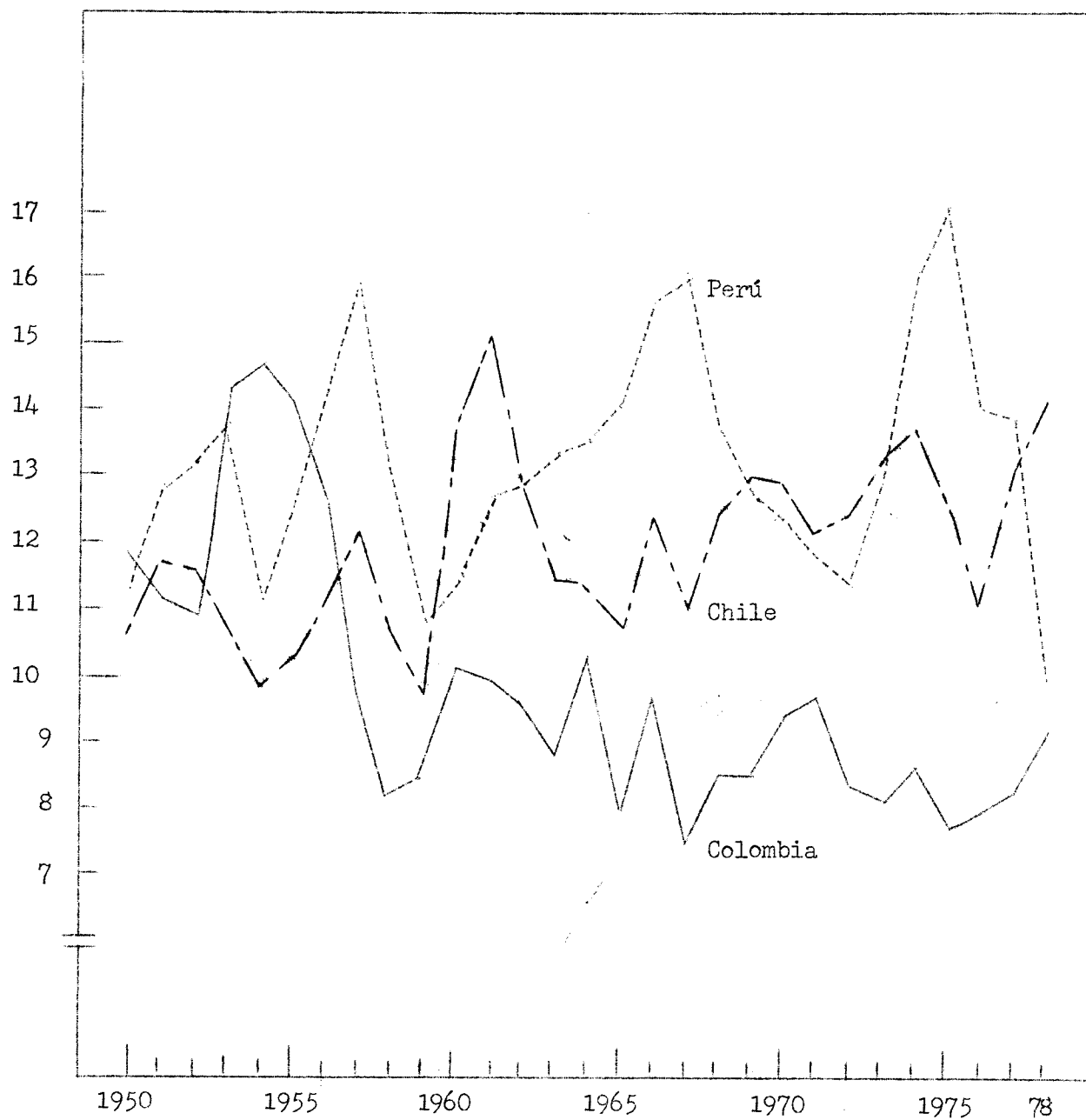
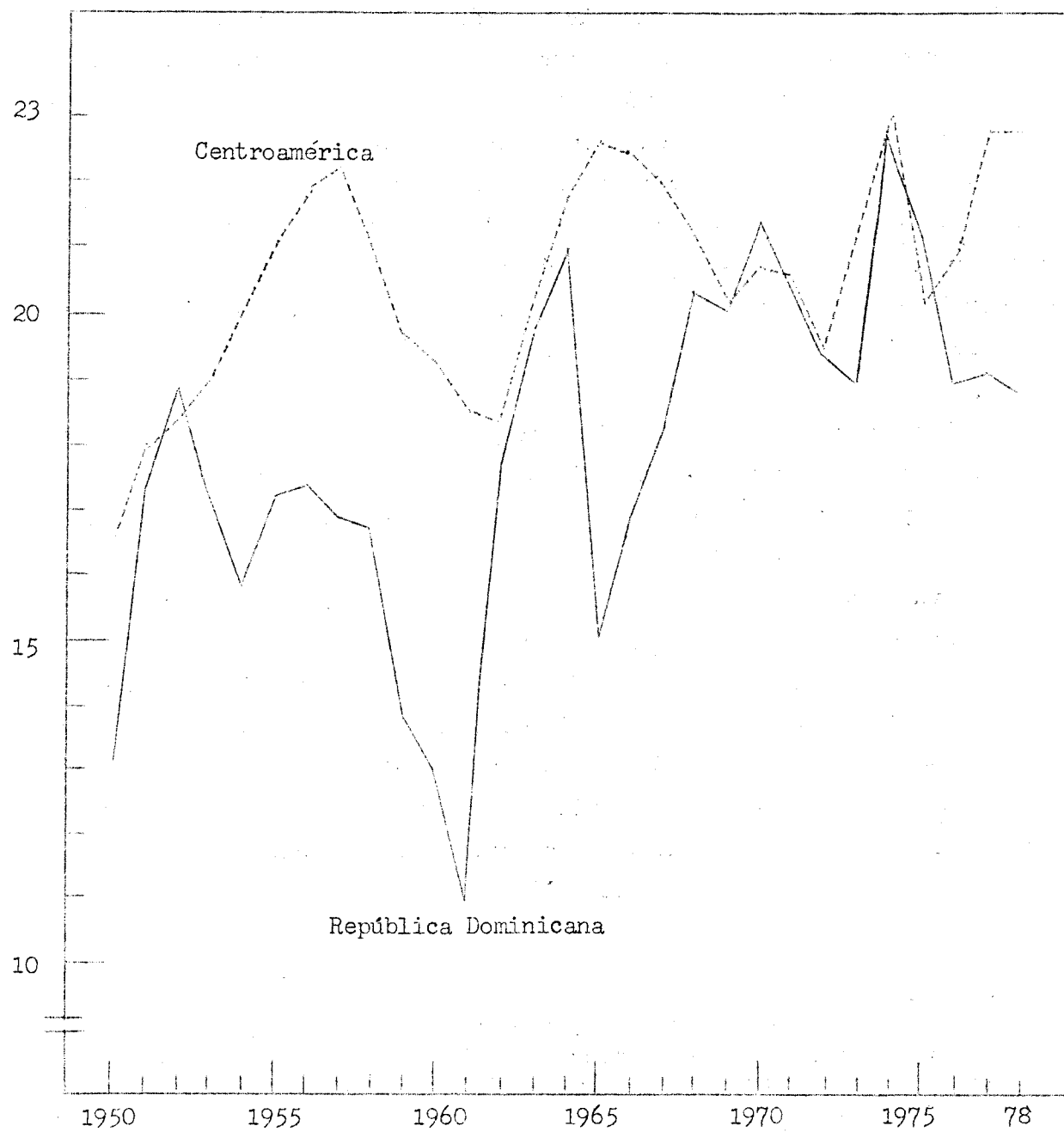


Gráfico 5

CENTROAMERICA Y REPUBLICA DOMINICANA: COEFICIENTES DE
IMPORTACION DE BIENES Y SERVICIOS COMO PORCENTAJES
DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO



Sea como sea, puede sostenerse que para cada uno de los grupos se confirma el rasgo general sobre la coexistencia de una dilatación apreciable de las transacciones exteriores hacia mediados de los años sesenta, con reducciones, estabilidad o aumentos leves de los coeficientes de apertura.

No es posible incorporar aquí la consideración de otros antecedentes básicos, como el poder de compra de las exportaciones o la capacidad para importar, sobre los cuales, por lo demás, existe amplia documentación en la literatura reciente de la CEPAL. Sin embargo, conviene alguna mención, aunque sea pasajera, de lo referente a los términos de intercambio, tanto por el papel de este registro en los análisis de la institución como porque el énfasis en las condiciones expansivas de la coyuntura externa en la segunda fase distinguida llevaron a muchos a suponer que se había producido un viraje dramático en la materia, que tornaba anticuados los criterios cepalinos sobre el tema.

En el gráfico 6, se han recogido los principales elementos a tener en cuenta respecto a la región - incluidos, nótese bien, los exportadores de petróleo, cuya gravitación es decisiva para esa evolución a partir del alza de precios de fines de 1973.

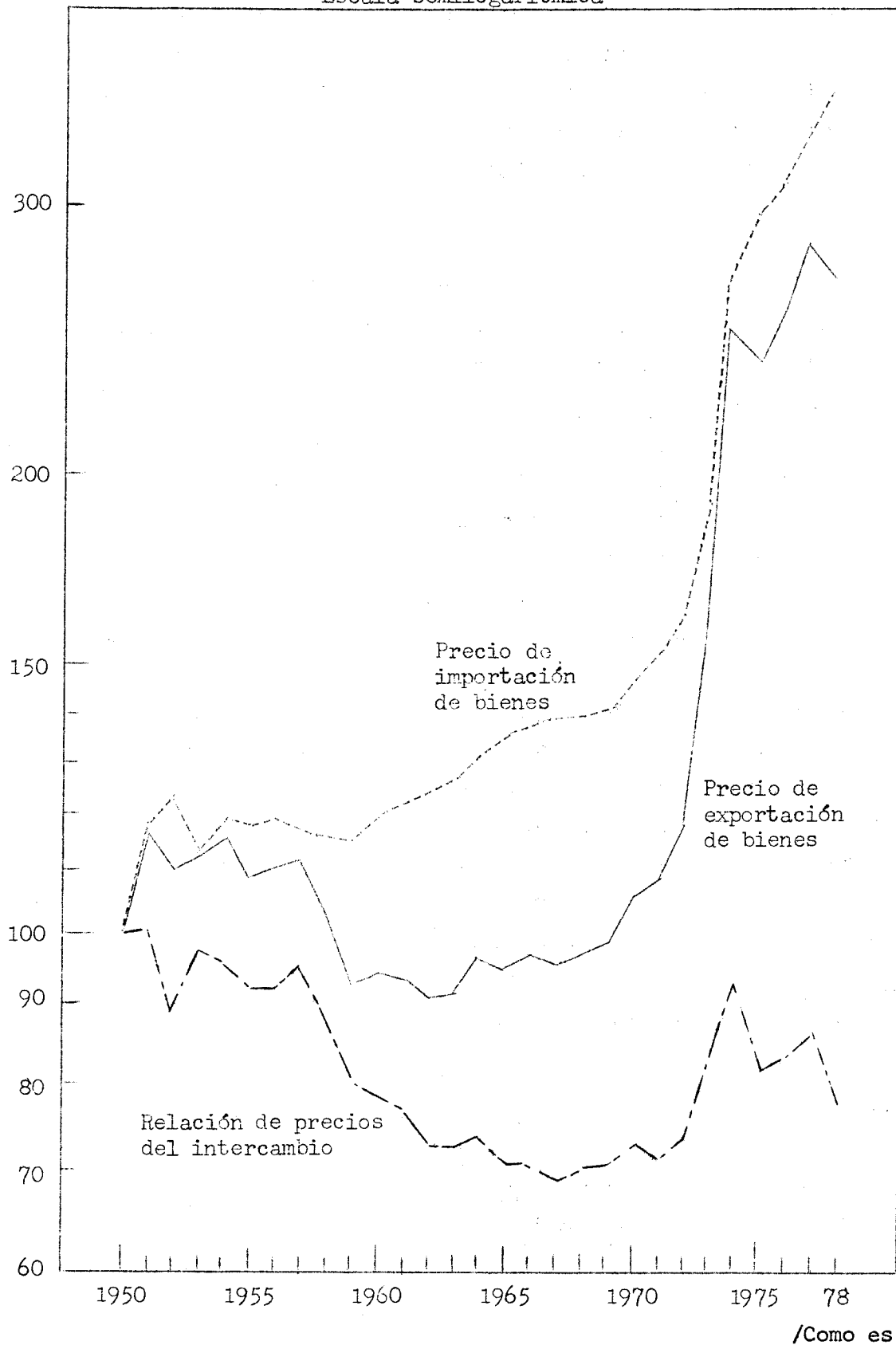
Resalta desde luego que el ciclo dinámico que se identifica entre mediados del decenio anterior y 1973 estuvo muy lejos de compensar la tendencia negativa de aquella relación que comienza a cristalizarse a fines de los años cincuenta. A lo más podría decirse que impidió que continuara deteriorándose. La recuperación que comienza en 1971-1972 y que culmina con el alza del petróleo al año siguiente apenas consiguió acercarse fugazmente al nivel de principios de los años cincuenta, dejando paso al empeoramiento de los términos en 1977-1978.^{69/}

^{69/} Tomando a 1970 como igual a 100, la relación de intercambio de los países no exportadores de petróleo subió a 108 en 1974 - su punto máximo - para situarse bajo el nivel del año base con posterioridad. En el período 1950-1954 el registro respectivo de ese índice había sido de 124. Véase, El desarrollo económico y social y las relaciones externas de América Latina (E/CEPAL/1024), trabajo presentado al XVII Período de Sesiones, Guatemala, 1977.

AMERICA LATINA: PRECIOS DE EXPORTACION E IMPORTACION
Y RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO

(Indices 1950 = 100)

Escala semilogarítmica



Como es habitual en esta materia, pueden levantarse muchas objeciones respecto a esos registros.^{70/} Se ha anotado, por ejemplo, que la guerra de Corea estableció un punto de referencia engañosamente favorable. No obstante, si se atiende de nuevo al gráfico 6, podrá verificarse que durante casi todo el decenio de los años cincuenta la relación de intercambio estuvo por encima de los niveles de los años setenta, salvo en la coyuntura excepcional de 1973-1974.

Al margen de éstas y otras consideraciones pertinentes, queda en pie que el período expansivo (1965-1974) estuvo lejos de resolver la problemática básica de las relaciones de intercambio de América Latina - y de la Periferia - a despecho de las excepciones y particularidades que pueden traerse a colación.

b) Financiamiento y endeudamiento

Muy distinto es el panorama si se mira la vinculación financiera de la región. Es suficiente considerar la evolución a partir de 1960 para aquilatar los profundos cambios acaecidos en su magnitud, composición y respecto a algunas variables principales.

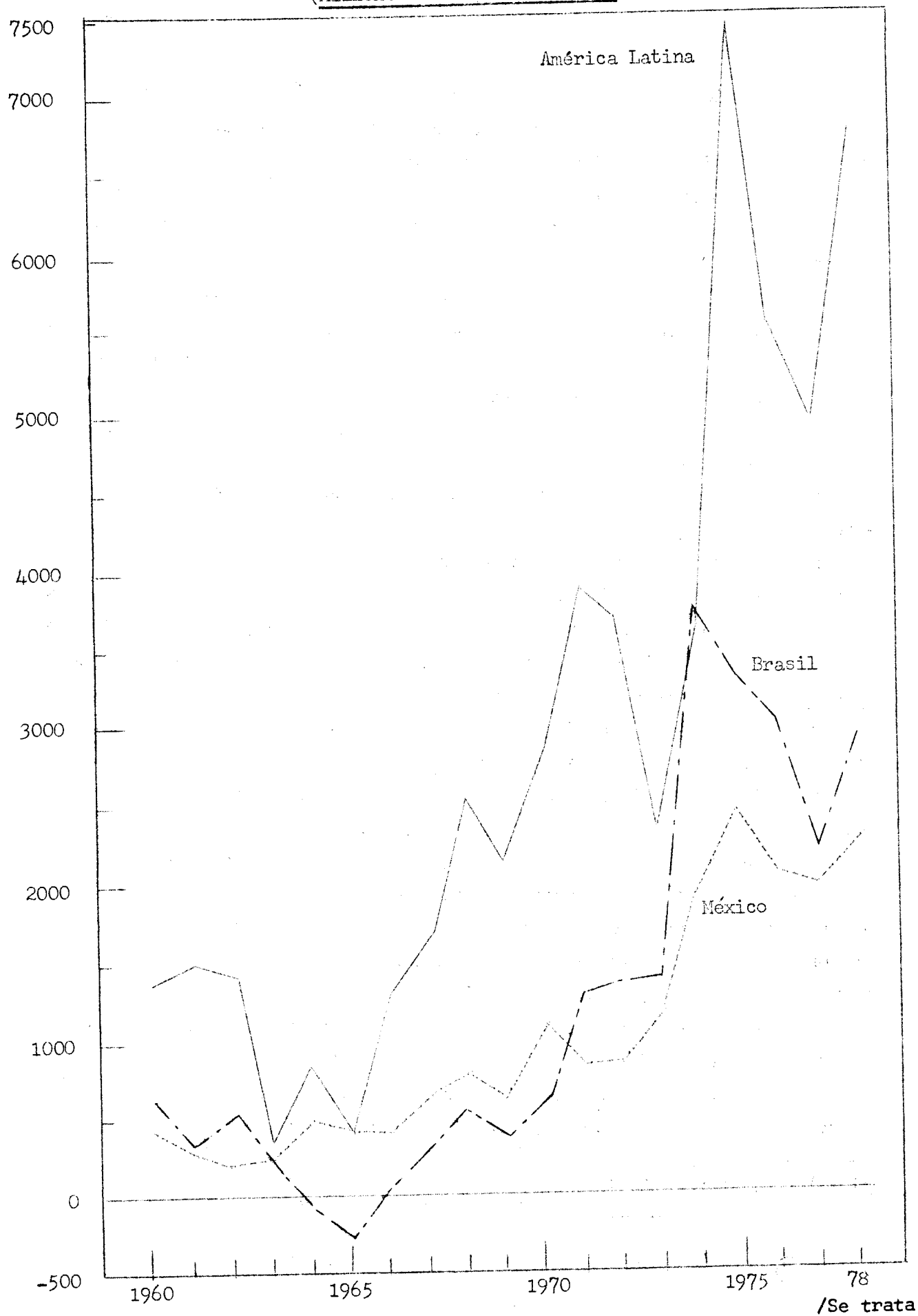
Pero antes de examinarla es útil recordar de pasada dos aspectos relevantes del fenómeno, aunque ellos no serán privilegiados en este examen somero.

El primero tiene que ver con el carácter inédito que reviste, por lo menos a partir de las tormentas de 1973-1974. Si bien no puede extrañar - como ya puede apreciarse en el gráfico 7 - la dilatación del financiamiento externo (medido en dólares del año 1970) hacia la mitad de los años sesenta, resulta sorprendente que - tras un breve retroceso en 1973-1974 - los flujos se hayan incrementado aceleradamente con posterioridad, siempre sobrepasando con holgura los niveles del primer quinquenio de la década pasada.

^{70/} Las discusiones en torno a la realidad efectiva o estadística de la evolución de los términos de intercambio a menudo pasan por alto lo esencial de la tesis cepalina al respecto, que es la crítica al presupuesto de la teoría económica tradicional sobre el compartimiento de los avances de la productividad entre Centro y Periferia. Dado el ritmo más acelerado de los mismos en el Centro, ello debería traducirse en una tendencia inequívoca hacia el mejoramiento de la relación de precios de la Periferia, lo que evidentemente no ha sucedido. Queda abierto, por cierto, el debate sobre las causas, la intensidad, las consecuencias, etc., del fenómeno.

AMERICA LATINA: FINANCIAMIENTO EXTERNO NETO

(Millones de dólares de 1970)



Se trata de la primera oportunidad en que una crisis del sistema central ha significado, no la interrupción o descenso de las corrientes financieras hacia la periferia - que fue un elemento inseparable de sus trastornos mayores o menores en el pasado - sino que un aumento espectacular de las mismas. En cierto sentido podría decirse que ello significó una aplicación (no deliberada) a nivel internacional de la terapéutica keynesiana - precisamente cuando ésta se volvía insuficiente en las economías centrales.

No es el momento para recordar las causas del fenómeno (los déficit de Estados Unidos, el auge de la euro-moneda, los excedentes petroleros, etc.); sólo cabe insistir aquí en su carácter excepcional, que sin duda debe tenerse en cuenta para cualquier análisis de las perspectivas hacia el futuro. Este no podría descuidar tal realidad como tampoco la posibilidad de que continúe gravitando ese factor de flexibilidad y ajuste tan inesperado a la luz de la experiencia histórica.

El segundo tópico puntual se relaciona con los drásticos cambios ocurridos en la composición y destino de los medios financieros conseguidos por América Latina. Como se ha expuesto en varios trabajos de la CEPAL, las fuentes bancarias privadas han elevado substancialmente su representación vis-à-vis las institucionales (agencias multilaterales y gobiernos) y la inversión directa, con incidencia manifiesta en los costos, plazos y requisitos de las operaciones y su servicio.^{71/} Por otra parte, en varios países esa mutación ha coincidido con el desplazamiento preferente de los recursos hacia el sector privado y en desmedro del público. Finalmente, se discierne con claridad en muchos casos la emergencia de un circuito en que las empresas extranjeras son, a la vez, resortes motrices de la demanda por fondos extranjeros e importantes usuarios de los mismos, con el agregado de que ellos son provistos, en lo principal, por consorcios bancarios con los que tienen estrechas relaciones, a menudo umbilicales.

Este cuadro - de considerable originalidad respecto al espectro del pasado - obliga a reflexionar sobre su vulnerabilidad y gravámenes y también acerca de los entrelazamientos más complejos que afloran entre las partes envueltas. En este respecto, por ejemplo, convendría justipreciar que los

^{71/} Véase, Robert Devlin, "El financiamiento externo y los bancos comerciales", Revista de la CEPAL, Primer Semestre, 1978.

altos niveles de endeudamiento de algunos países con la banca internacional envuelven compromisos tanto para el deudor como para el acreedor, que obligan a éste a ser cauteloso incluso en la reducción eventual de sus créditos por temor a peores consecuencias. Cuestiones como éstas se tornan más visibles si se considera, por ejemplo, que en 1977 el valor de los préstamos acumulados de Estados Unidos en América Latina representaba el 50% del total comprometido en el exterior por los bancos norteamericanos, sumando 46 mil millones de dólares.^{72/}

- Monto, distribución y relaciones. Dejando atrás estas observaciones generales es útil llamar la atención sobre la magnitud de los montos, la distribución regional y algunas relaciones básicas del financiamiento externo.

Respecto a los primeros, y como se puede verificar en el cuadro 11, es meridiano que, pese a su acelerado incremento, la magnitud del financiamiento externo regional es muy pequeña en comparación con la enorme movilización de recursos financieros de todo tipo que ha tenido lugar en los últimos años y que se ha concentrado básicamente en las economías centrales.

Sin embargo, desde un ángulo más restringido y que abarca solamente los préstamos de euro-monedas concedidos a los países latinoamericanos (véase el cuadro 12), podrá verificarse que son considerables las magnitudes y participación del grupo seleccionado (Argentina, Brasil, Chile, México, y Venezuela). Desde luego, su valor se duplicó entre 1976-1977 y 1978 y equivalía a alrededor de una cuarta parte del total y la mitad de los créditos obtenidos por todas las economías en desarrollo.

^{72/} Diez años antes, en 1966, sólo un 16% estaba destinado a América Latina. Exposición de Fred Bergsten, Secretario Adjunto del Tesoro de Estados Unidos para Asuntos Internacionales, en el Foro de las Américas, São Paulo, Brasil, junio 1979, Department of the Treasury News, "New directions in international investment relationships", junio 13, 1979.

Cuadro 11

ENDEUDAMIENTO DE PAISES EN DESARROLLO NO EXPORTADORES DE
PETROLEO CON BANCOS COMERCIALES, A FINES DE
DICIEMBRE DE 1977 a/
(Miles de millones de dólares)

	Países en desarrollo					Total mundial
	América Latina <u>b/</u>	Medio Oriente <u>c/</u>	Africa	Asia <u>d/</u>	Total	
Bruto	71.1	1.9	14.0	21.6	108.6	657.3
Neto <u>e/</u>	36.2	-7.1	3.0	-1.2	30.9	658.3

Fuente: Bank for International Settlements (BIS), Forty-Eighth Annual Report, Basilea, 12 de junio de 1978, pp. 94-95. Citado en R. Devlin, Transnational Banks and their penetration of the external finance of the Third World: the experience of Peru, 1965-1976, CEPAL, 1979. Trabajo en elaboración.

- a/ Incluye el endeudamiento de corto plazo.
- b/ No incluye Panamá ni la zona del Caribe.
- c/ No incluye Israel ni estimación residual.
- d/ No incluye Hong-Kong ni Singapur.
- e/ Endeudamiento menos depósitos en los bancos.

Cuadro 12

PAISES LATINOAMERICANOS: AUMENTO DE EMPRESTITOS EN EUROMONEDAS

(Millones de dólares)

	1976	1977	1978
Empréstitos totales (A)	28 850	41 765	70 179
Países industriales (B)	11 254	17 205	28 952
Países en desarrollo (C)	15 017	20 976	37 300
Algunos países latinoamericanos (D)	7 575	8 647	17 444
Argentina	957	849	1 461
Brasil	3 232	2 814	5 634
Chile	208	591	1 045
México	1 993	2 727	7 250
Venezuela	1 185	1 666	2 054
Expresión de las cantidades como porcentajes de (A):			
(B)	38.9	41.7	41.2
(C)	52.1	50.2	53.1
(D)	26.4	20.6	24.8

Fuente: World Financial Markets, publicado por Morgan Guaranty Trust.

En cuanto a la distribución del financiamiento externo global - y sin descuidar los datos respecto a las euromonedas del cuadro 12 - véase de nuevo el gráfico 7 para justipreciar la elevada representación de Brasil y México: v. gr., el 62% en 1978 y el 77% en 1975. La situación era similar a principios de la década pasada: en 1960 esos dos países absorbieron casi el 80% del total; sin embargo, es más pronunciada que a mediados de ella: en 1965, por ejemplo, la cuota de ambos sólo llegaba al 40%. De todos modos, la concentración posterior no impidió una amplia distribución regional de los fondos dado el gran aumento absoluto de la corriente.

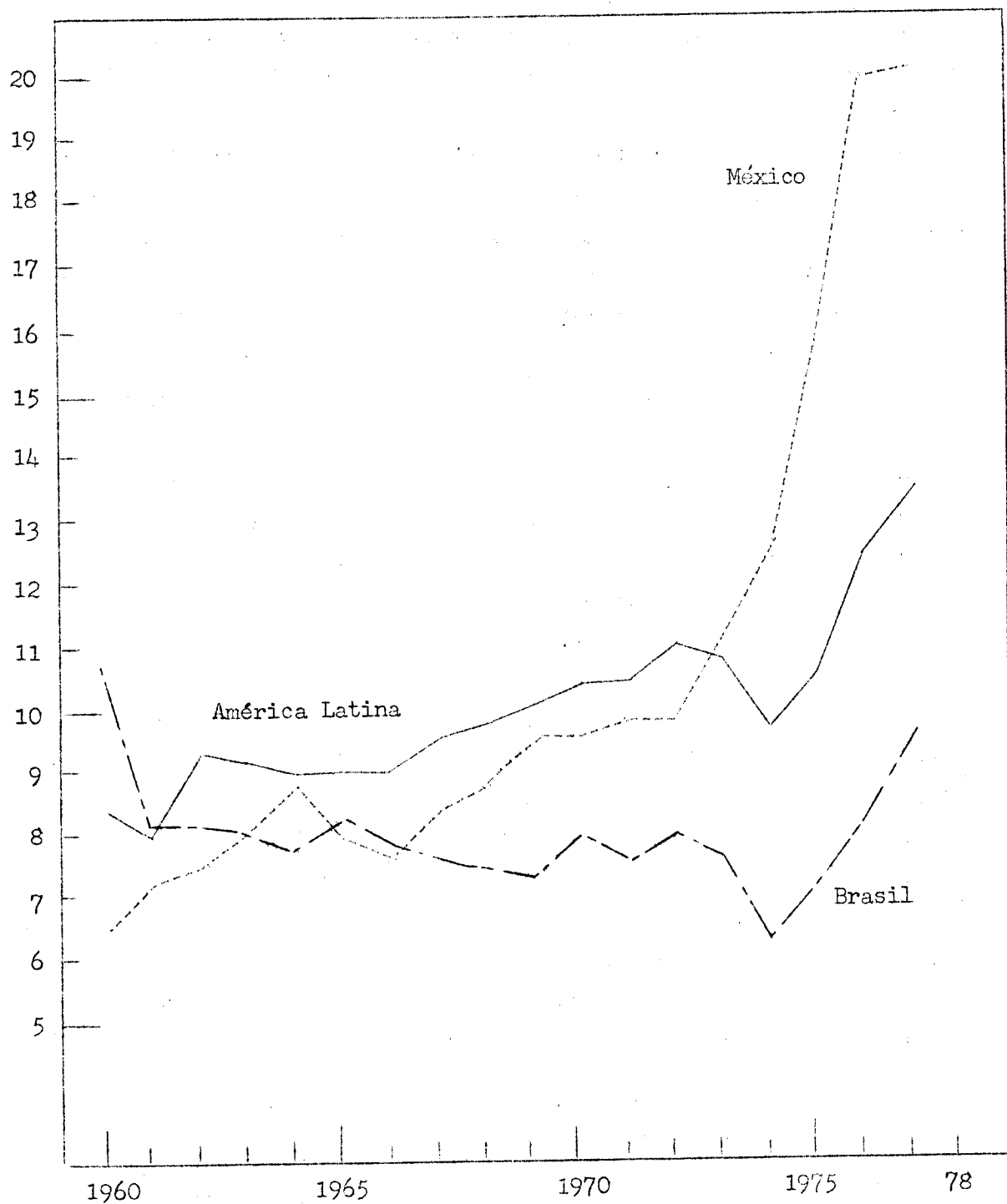
La relación entre las magnitudes y expansión del endeudamiento externo y del producto interno bruto es la primera relación genérica que habitualmente se tiene presente y está a la vista en el gráfico 8. Mirada la región en globo, la representación del primer elemento en el plazo cubierto acusa un moderado incremento, que pasa de algo más del 8% a principios de los años sesenta, tiende a sobrepasar el 9% hacia finales del decenio, se coloca por encima del 10% en los inicios de los años setenta (con la excepción de 1974, un año de vigoroso crecimiento del producto latinoamericano) y sigue su marcha ascendente hasta 1976, cuando sobrepasa el 13%. Se trata, sin duda, de una tendencia inequívoca, pero quizás menos pronunciada que lo que se supone a menudo, salvo en lo que respecta a los últimos años.

Si se atiende en seguida a los dos principales destinatarios de los recursos financieros resalta por demás el particular ascenso del coeficiente de endeudamiento de México, que se deriva primordialmente de los trastornos en sus cuentas exteriores que llevan a la brusca y accidentada devaluación de su moneda en 1976. Entretanto, el Brasil - que en los años setenta reemplaza a México como el principal destino del financiamiento externo - señala una evolución bastante pareja hasta 1973-1974 y a nivel más bajo que el regional, compartiendo después las oscilaciones del conjunto. Sobra anotar que ello obedece en lo principal a lo sostenido y activo que fue su desarrollo productivo a lo largo de esos años y que se debilita y fluctúa al final.

Gráfico 8

AMERICA LATINA: RELACION ENTRE ENDEUDAMIENTO EXTERNO Y
PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Porcentajes)



/Naturalmente y

Naturalmente y en particular en los países de la periferia, esas proporciones globales tienen una significación limitada - aunque importante - y es imprescindible recurrir a las que tienen derecha vinculación con las cuentas externas, como las que registran los nexos con las exportaciones y las importaciones.^{73/}

Respecto a las primeras (véase el gráfico 9) y considerando solamente el vínculo entre ellas y los servicios de la deuda pública externa, el panorama regional revela una combinación relativamente estable hasta la encrucijada de 1973-1974, que se altera en grado substancial con posterioridad, de modo que los pagos anuales pasan de alrededor del 15% de los ingresos por exportación a más del 20% en los últimos años.

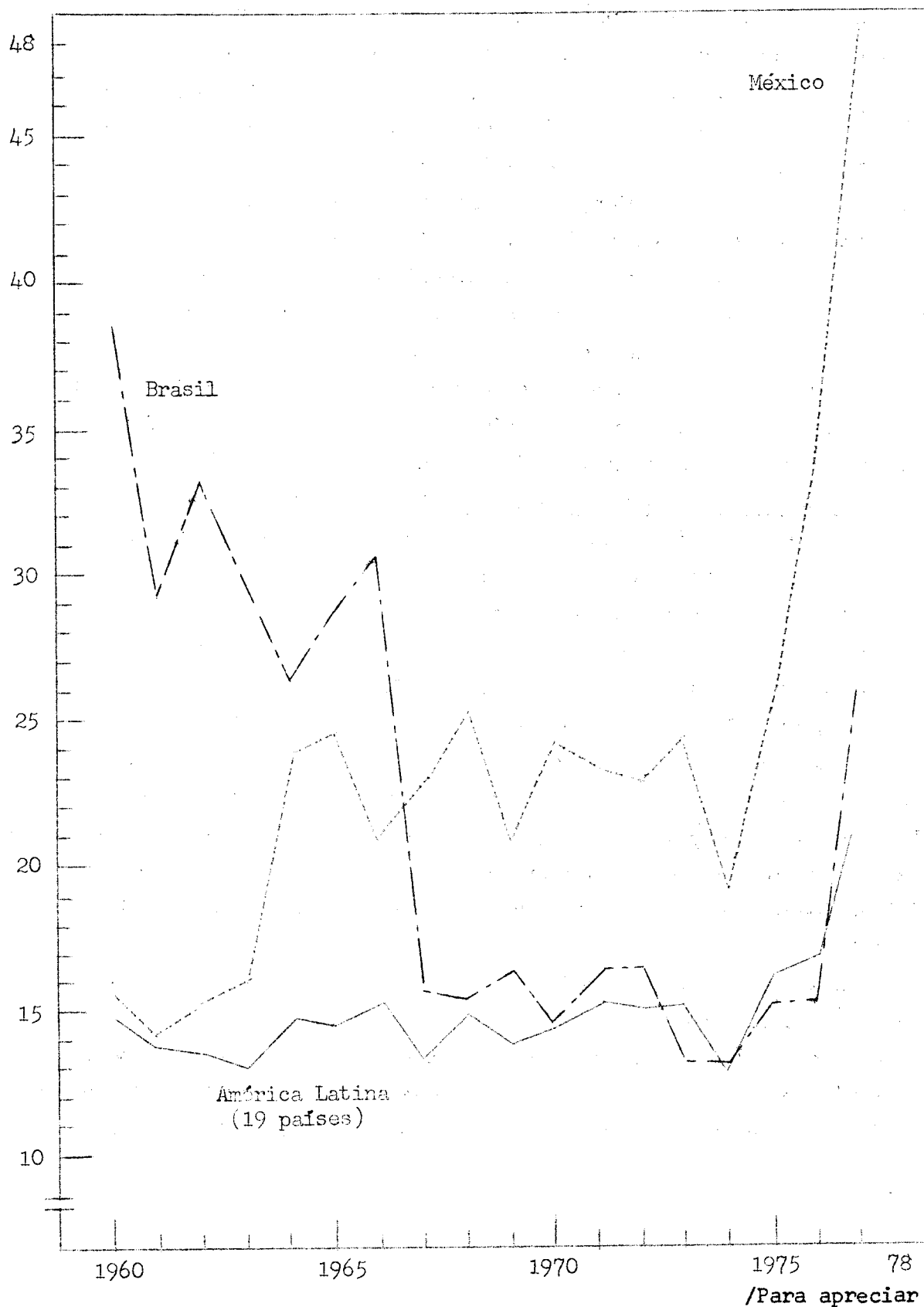
La evolución respectiva en el caso de Brasil es notoriamente diferente. El peso de las remesas, que fue bastante elevado hasta 1966, tiende a reducirse sensiblemente con posterioridad, acercándose al promedio regional y siguiendo de cerca, aunque con más fuerza, la tendencia ascendente. Así y todo, su nivel es todavía más bajo que al comienzo de los años sesenta. En esto, como es obvio, influyó el acelerado incremento de las exportaciones a partir de fines de los años sesenta y que no se interrumpió en el decenio actual.

El curso de México es opuesto al de Brasil y sigue, pero con exageración, la tendencia regional. Parte con un coeficiente similar al promedio y que se mantiene en los primeros años de la década de 1960; se empina sensiblemente a partir de 1964-1965 y no se altera mayormente hasta los años setenta, cuando después de un pasajero descenso llega a alturas excepcionalmente elevadas, tanto así que los servicios absorben el 33% y el 48% de las entradas por exportaciones en 1976 y 1977, respectivamente. En esta situación tan delicada en 1976 y 1977, respectivamente. En esta situación tan delicada entra a gravitar decisivamente el incremento de los beneficios del petróleo.

^{73/} Refiriéndose al tema, el profesor Arthur Lewis anota con su proverbial agudeza que en un mundo neoclásico no existe el problema de las divisas como problema en sí; los recursos internos siempre pueden traducirse en divisas, si existen adecuadas políticas fiscales, monetarias y de tipo de cambio. Véase The evolution of international economic order, Princeton University Press, 1972.

Gráfico 9

AMERICA LATINA: RELACION ENTRE EL SERVICIO DE LA
DEUDA PUBLICA EXTERNA Y LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS



Para apreciar la otra dimensión significativa se ha escogido la contribución del financiamiento externo neto a la importación de bienes y servicios, indicador de particular relieve en la materia.

Como lo documenta el gráfico 10, la tendencia regional y la correspondiente a los dos países seleccionados es muy definida en el sentido de elevar la dependencia del flujo creciente de importaciones respecto a los recursos suplementarios del exterior, la que se redobla - con vaivenes más pronunciados - en Brasil y México. En el caso de estos dos países, los porcentajes alcanzan niveles extraordinariamente altos a partir de 1974, de modo que el financiamiento exterior solventa entre el 40 y cerca del 50% de las compras de bienes y servicios foráneos, situación que se modera abruptamente en 1977. En otras palabras, el señalado resultó un factor decisivo para sostener los altos niveles y crecimiento de las importaciones en esa perturbada coyuntura. (Véase de nuevo el gráfico 2.)

c) Recapitulación sobre el bosquejo retrospectivo

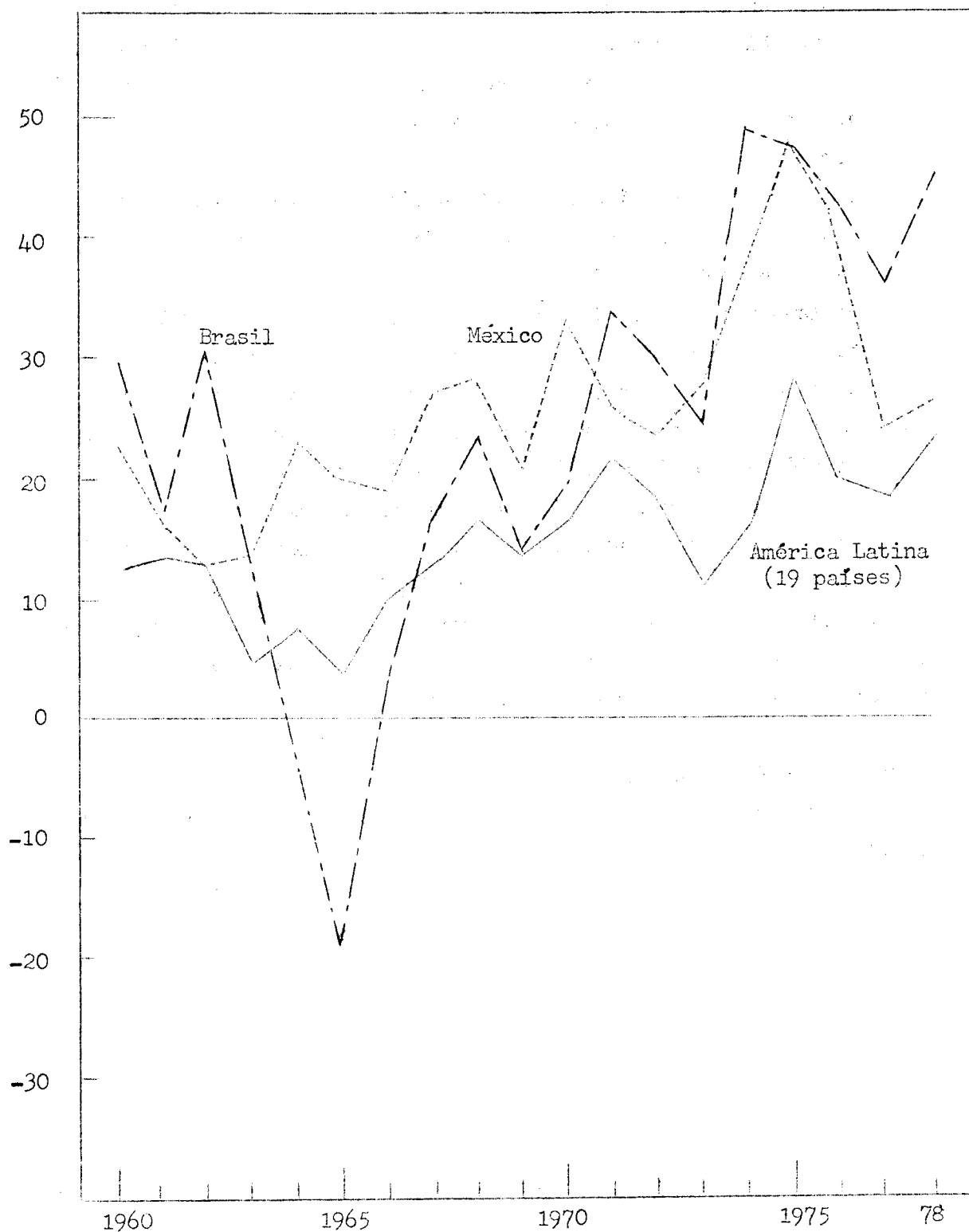
Parece necesario en este tramo de las observaciones hacer una parada para resumir algunas deducciones primordiales que se desprenden de lo expuesto. Ellas, por cierto, deben acomodarse a la experiencia particular de los países o grupos de ellos, que, como se ha visto, difieren en muchos aspectos aunque ello no afecta el perfil básico.

En primer lugar, el panorama de los nexos comerciales desde 1950 hasta los últimos años revela, de una parte, la considerable expansión de las corrientes de exportación e importación (sobre todo a partir de mediados de los años sesenta) y, de la otra, que ella solamente significó una recuperación parcial de los grados de apertura hacia el exterior que primaban a comienzos del período. Más o menos semejante es la evolución de la relación de precios de intercambio.

En segundo término, queda en evidencia que fue bien diferente el curso de las vinculaciones financieras, que se dilataron substancialmente - incluso en el lapso de trastornos internacionales post-1973 - y alteraron su carácter en aspectos esenciales (por ejemplo, la privatización de los flujos). La principal consecuencia en los últimos años ha sido la

AMERICA LATINA: RELACION ENTRE EL FINANCIAMIENTO EXTERNO Y
LAS IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

(Coeficientes)



supeditación al financiamiento externo de una fracción considerable de las importaciones y la absorción de una elevada cuota de los ingresos de exportación por parte de los servicios de la deuda (y nótese que sólo se pudo considerar la pública). Por otro lado, se registran cambios más moderados en las relaciones entre el endeudamiento y el producto regional aunque también en este caso se discierne un deterioro en el curso del tiempo.

Se ha planteado así una concatenación de circunstancias muy delicada y precaria, en la que el aumento de las importaciones ha exigido una creciente participación del financiamiento externo, el cual, a su vez, reclama para su servicio proporciones más altas del valor de las exportaciones, a despecho del incremento de este último.

Esos términos plantean dilemas muy tajantes y riesgosos, sobre todo si se mantiene o extrema la situación básica. De un lado, restringir la expansión de las importaciones para aliviar la carga - y la vulnerabilidad - que involucra la succión de los valores exportados por servicios crecientes puede, sin duda, afectar el ritmo de desarrollo económico, con las consecuencias previsibles y cualquiera sean las opiniones respecto al sentido de ese indicador. Del otro lado, si se rechaza ese camino y se desea mantener la expansión de las importaciones - aunque sea a ritmos más moderados - tendrá que lograrse o más financiamiento externo o un incremento más vigoroso de las exportaciones - o ambas cosas en distintas combinaciones.

Sobre este trasfondo deberá colocarse la discusión que se abre en seguida.

2. Las perspectivas, razones, variedades y peligros de la apertura al exterior

Para introducirse a esta parte del trabajo puede ser útil partir de una idea central: que por las razones que se expusieron en la primera parte y por las que se desprenden del examen de la sección anterior, continuará el proceso de internacionalización de la economía (y la sociedad) mundial y de vinculación sostenida de América Latina con el conjunto y dentro de sí misma. No se descartan, por cierto, las posibilidades de retroceso o estancamiento en ese curso - como ocurrió en otros períodos y afloran en el presente -, pero la perspectiva de largo plazo parece apuntar en la dirección antes descrita.

a) Desligamiento y vinculación con la economía internacional

Debe admitirse que la premisa aceptada se enfrenta con una corriente de pensamiento que cobró vigor en los años sesenta y que continúa presente en círculos de la periferia, aunque con menor gravitación en América Latina. Nos referimos a la que postula la llamada "desvinculación" (delinking) respecto a los centros y al sistema global donde ellos predominan.

"De acuerdo con uno de los estudios más logrados sobre la materia, tal enfoque discrepante no sostiene solamente que las vinculaciones internacionales son los conductos mediante los cuales el excedente del país dependiente va siendo absorbido por los países dominantes, en su propio beneficio; opina también que dichas vinculaciones inciden, deformándolas, en las estructuras sociopolíticas internas del país periférico, lo que lleva al desperdicio y a la mala asignación de lo que va quedando tras el paso de los extranjeros. Es cada vez menor el número de partidarios de dicho enfoque que sostiene que en esas circunstancias resulta improbable que el país dependiente logre industrializarse, e imposible que sea capaz de desarrollar su industria pesada y su industria de bienes de capital. La mayor parte de los partidarios de la desvinculación admiten actualmente la posibilidad de industrialización y de crecimiento en condiciones de dependencia, pero arguyen que dichos procesos no sólo mostrarán la polarización y el desequilibrio característicos de la expansión capitalista clásica, sino que darán origen a una versión más exagerada y monstruosa de la misma."^{74/}

^{74/} Cfr. C. Díaz-Alejandro, "Delinking North and South: unshackled or unhinged"? en Rich and poor nations in the world economy, McGraw Hill Book Co., 1978, p. 103.

Sin detenerse en un análisis detenido de ese criterio, cabe indicar que algunos de sus más representativos proponentes 75/ lo encuadran dentro de una consideración histórica del problema, que responde en cierto modo al aforismo de "retroceder para saltar mejor".

"Según se afirma, decir que el desarrollo de la periferia exige constituir estructuras nacionales centradas en sí mismas, en ruptura con el mercado mundial, traduce una innegable contradicción. El capitalismo, de cierta manera, ha unificado el mundo, jerarquizándolo: un centro y una periferia. El socialismo - que no puede existir si no es superando al capitalismo en todos los planos - no puede ser una yuxtaposición de socialismos nacionales. Debe organizar el mundo en un conjunto unificado sin desigualdad, y no puede alcanzarse antes de cumplir dicho objetivo. Sin embargo, el camino hacia ello pasa por la autoafirmación de las naciones víctimas de la situación vigente, y que por ello no pueden cumplir con las condiciones de la prosperidad y de la plena participación en el mundo moderno sin afirmarse, antes que nada, en su condición de naciones completas en sí mismas."76/

Por otra parte, esas posiciones o han enfrentado las tendencias recientes hacia la integración en el mercado mundial de los países socialistas - incluso de China, cuya experiencia pasada sirvió a menudo de ilustración concreta de ellas - o el escaso atractivo de ejemplos específicos (v. gr. Birmania, Camboya o Albania).77/

En definitiva, el debate se ha concentrado alrededor de los caminos que puede o debería seguir el proceso de internacionalización, particularmente en lo que corresponde a la periferia y dentro de ella al universo latinoamericano, inmerso en él desde antiguo y con los rasgos y consecuencias que se perfilaron antes. En suma, el énfasis se ha trasladado

75/ Véase, por ejemplo, S. Amin, L'accumulation a l'échelle mondiale: critique de la théorie du sous-développement, Editions Anthropos, París, 1970 (2ª edición 1971), y A. Emmanuel, L'échange inégal, François Maspero, París, 1969.

76/ Cfr. S. Amin, op.cit., pág. 44.

77/ Respecto al caso de Japón, que también se cita en estas discusiones, se pasa por alto, entre otras cosas, la proyección imperialista de su transformación económica antes de la segunda guerra mundial, aunque esto no desmiente su relativa desvinculación vis-à-vis los centros occidentales en diversos aspectos que no es posible recordar ahora.

hacia la selectividad del movimiento, esto es, las modalidades de la integración (o desligamiento relativo) en la corriente dominante.^{78/}

b) Un imperativo elemental: el ingrediente importado

Yendo derecho al grano y para ahorrar digresiones, podría decirse que la razón esencial y más concreta para que América Latina prosiga y vigorice sus nexos con la economía mundial reside en su necesidad y demanda por distintas y crecientes importaciones en el presente y en el futuro. Ahí reside el primero y más patente fundamento de internacionalización. Claro está, tiene su contrapartida manifiesta en la obligación de disponer de una magnitud adecuada de divisas que deberá proveer la exportación y/o el financiamiento externo.

Sobre el asunto, un trabajo reciente de la CEPAL permite estimar prudentemente los requerimientos futuros de importación de bienes y servicios para la región suponiendo una tasa de crecimiento poco inferior a la del período 1965-1974 (6.4% anual) y una elasticidad-ingreso de la demanda por importaciones algo más baja que la registrada en esos años.^{79/} Huelga advertir que no se trata de pronósticos y que sería legítimo partir de otras presunciones. Sin embargo, las cifras del cuadro 13 son lo bastante elocuentes como para resistir la prueba de objeciones sensatas.

Como puede comprobarse, aun en moneda constante, el valor de las compras en el exterior poco menos que se duplicaría dentro de cada decenio considerado.

El dinamismo de esa demanda se confirma a la luz de sus tasas de incremento. (Véase el cuadro 14.) Si bien las calculadas para los años 1980-2000 son inferiores a las de 1965-1974, excepcionales por muchos respectos, resultan casi el doble que las registradas para 1950-1960. Como puede verificarse, esta evolución se perfila con vigor particular en los países grandes.

^{78/} En el trabajo citado, C. Díaz-Alejandro recuerda una conocida opinión de J.M. Keynes (en "National self-sufficiency", The Yale Review, junio 1933), en la cual, junto con manifestar su simpatía con quienes minimizarían el entrelazamiento económico entre las naciones, especialmente en lo financiero, advierte que no debe tratarse de sacar una planta con raíz y todo, sino de enseñarla a crecer en otra dirección.

^{79/} CEPAL, Tendencias y perspectivas a largo plazo del desarrollo de América Latina, E/CEPAL/1076, 1979.

Cuadro 13

AMERICA LATINA: IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS
(Millones de dólares)

	Precios corrientes	Dólares de 1970
1970	17 420	17 420
1976	51 302	25 703
1980	81 237	32 431
1990	261 957	63 916
2000	741 163	121 783

Fuente: CEPAL, Tendencias y perspectivas a largo plazo del desarrollo de América Latina, E/CEPAL/1076, 12 de abril de 1979.

Conviene cotejar de inmediato esa perspectiva con la que se abre por el lado de las exportaciones, que constituyen, a la vez, el medio primordial para hacer posible el flujo de importaciones, un componente expresivo de la demanda global y el otro canal básico de la internacionalización.

Si se ojea de nuevo el cuadro 14 fácil será comprobar que se anticipa también un desenvolvimiento dinámico para la región, que sobrepasa tanto a la cadencia de los años 1950-1960 como a la del período 1965-1974, que es el que acusa la mayor asimetría entre las dos corrientes. De todos modos, resaltan llamativas diferencias entre las agrupaciones consideradas. Es el caso del conjunto de los países medianos, que en el segundo lapso experimentaron un aumento muy pequeño del volumen de sus exportaciones que, por el contrario, habían crecido apreciablemente en 1950-1960.^{80/}

c) Las implicaciones estructurales

Aceptado el hecho de la expansión considerable que experimentarían los caudales de importación y exportación, cabe inquirir sobre la medida en que ese fenómeno podría afectar la estructura del relacionamiento exterior de las economías regionales, particularmente

^{80/} Ello se debe, en lo principal, a la influencia de los volúmenes de exportación petrolera de Venezuela, que fueron deliberadamente restringidos en aras de la conservación de las reservas.

Cuadro 14

AMERICA LATINA: TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO DEL VOLUMEN
DE LAS IMPORTACIONES Y LAS EXPORTACIONES

	América Latina		Países grandes ^{a/}		Países medianos ^{b/}		Países pequeños ^{c/}	
	Importa- ciones	Exporta- ciones	Importa- ciones	Exporta- ciones	Importa- ciones	Exporta- ciones	Importa- ciones	Exporta- ciones
1950-1960	3.5	4.0	2.8	3.1	4.3	5.7	4.3	2.8
1965-1974	9.4	4.6	12.2	6.2	6.3	1.6	7.5	6.7
1980-1985	7.1	6.3	7.7	6.8	6.6	5.5	6.3	5.1
1985-1990	6.9	6.2	7.5	6.8	6.4	5.2	6.2	6.0
1990-2000	6.6	6.8	7.1	7.5	6.2	5.9	6.2	6.1

Fuente: CEPAL, Tendencias y perspectivas ..., op.cit.

a/ Argentina, Brasil, México.

b/ Colombia, Chile, Perú y Venezuela.

c/ Bolivia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, República Dominicana y Uruguay.

/en lo

en lo que se refiere a las proporciones que vendrían a significar la oferta y la demanda externas en el sistema global. Dicho en otras palabras - que recogen los términos en que suele plantearse esta cuestión - ¿significa ello que se transita de un crecimiento hacia adentro a otro proyectado hacia afuera o de clara "apertura" al exterior?

Desde una perspectiva global la respuesta parece ser negativa.

Si se tienen a la vista los antecedentes reunidos en el cuadro 15 podrá verificarse que los cálculos respecto a los coeficientes de importación y exportación entre los años 1980-2000 configuran situaciones semejantes a la de 1970, más abiertas en lo que corresponde a la primera y más cerradas en lo que atañe a la segunda, siendo los niveles, en ambos casos, inferiores a los prevalecientes en 1950 y 1960.^{81/}

Sin embargo, como resalta en la información reproducida, son notorias las diferencias entre las agrupaciones de países. Los niveles de vinculación exterior son menores en las economías grandes (que presentan eso sí, contrastes que no es posible detallar aquí), y se elevan apreciablemente en los medianos y llegan a su punto más alto en los pequeños, en los cuales sobrepasan con holgura los registrados en 1950 y 1960.

Son múltiples las causas de esas discrepancias, pero es casi tautológico privilegiar la dimensión actual y potencial de los mercados internos.

En este respecto y por su significación para una discusión posterior, es oportuno recordar la perspicaz distinción que establece A. Lewis respecto al papel del comercio exterior en el desarrollo, sea como "lubricante" del proceso, sea como motor del mismo.^{82/}

^{81/} Respecto a las diferencias entre los dos coeficientes - que es particularmente marcada en los países medianos - debe recordarse que inciden principalmente sobre ellas el comportamiento de la relación de precios de intercambio, el financiamiento externo neto y los pagos por concepto de utilidades e intereses al capital foráneo. En la investigación de referencia no se anticipan cambios de importancia en la representación regional de esos factores, pero se presume un mejoramiento sensible de los términos de intercambio de las economías medianas (que se debe básicamente a la evolución de Venezuela post-alza del petróleo) y del coeficiente de financiamiento externo en las pequeñas (véase CEPAL, Tendencias y perspectivas ..., op.cit.).

^{82/} A. Lewis, op.cit.

Cuadro 15

AMERICA LATINA: COEFICIENTES DE IMPORTACION Y EXPORTACION
RESPECTO AL PRODUCTO INTERNO BRUTO

	América Latina		Países grandes		Países medianos		Países pequeños	
	Importa- ciones	Exporta- ciones	Importa- ciones	Exporta- ciones	Importa- ciones	Exporta- ciones	Importa- ciones	Exporta- ciones
1950	15.7	14.0	12.8	10.4	23.2	22.3	18.2	18.6
1960	13.4	12.5	10.0	8.3	20.8	22.9	19.3	17.2
1970	11.5	11.3	8.3	7.7	16.6	19.0	22.8	19.8
1980	11.7	10.3	7.4	7.5	20.3	14.7	24.9	24.1
1990	12.5	10.3	8.6	7.6	22.5	14.7	26.7	25.4
2000	12.8	10.7	8.9	8.2	24.1	15.2	27.9	26.3

Fuente: CEPAL, Tendencias y perspectivas ..., op.cit.

/En el

En el caso de las economías mayores, la dilatación de las exportaciones es una condición imperiosa para disponer del volumen creciente de importaciones que exige la expansión del producto global, que tiene como destino principal el mercado doméstico - lo cual, por cierto, no implica subestimar el efecto dinamizador de la demanda exterior. Para ellas, en consecuencia, las transacciones externas juegan primordialmente el papel de "lubricantes".

En las economías de mercado interno más o menos reducido, la situación es obviamente distinta, ya que las exportaciones constituyen una fracción considerable de la demanda global y por ende gravitan más sobre la dilatación de la economía. Están más cerca, pues, de la imagen de motor del crecimiento (engine of growth), aunque continúa siendo dominante el papel del mercado interno.

Naturalmente, no se puede extremar la alternativa, que si puede ser admisible en un plano general, admite una serie de combinaciones si se consideran actividades o países determinados.

Esta digresión pasajera no debe postergar la conclusión básica respecto a la interrogación levantada más arriba y que estriba en que - habida consideración de la discrepancia entre los grupos separados - las perspectivas de una prosecución enérgica del relacionamiento internacional no involucran una mutación substancial del patrón estructural o histórico del fenómeno. Dicho en otra forma, continuará predominando el desarrollo hacia adentro, para la región en su conjunto y para la mayoría de los países dentro de ella.

3. Las razones del "aperturismo"

Los antecedentes expuestos y deducciones desprendidas parecen contradecir algunas líneas de pensamiento y praxis que han adquirido gran significación en el último tiempo en América Latina y fuera de ella. De partida se privilegiará su sentido general y las razones que las fundamentan, para examinar en seguida algunas variedades dentro de esas corrientes.

Respecto a lo primero basta una formulación sintética: todas ellas comparten la premisa de que es imperativo dinamizar el relacionamiento exterior, aprovechar en mayor medida las oportunidades de la división

/internacional del

internacional del trabajo y otorgar, en consecuencia, un lugar prioritario a la expansión de exportaciones e importaciones y del financiamiento externo.^{83/} Todo esto se engloba en el término bien familiar de "apertura" al exterior.

¿Cuáles son las causas que han abonado ese planteamiento genérico?

Vale la pena identificar de pasada algunas de ellas, bien conocidas, sin duda, pero que deben traerse a colación para los fines de esta discusión.

a) Cuadro internacional y estrangulamiento pertinaz

Dos elementos parecen sobresalir diáfananamente. Uno tiene que ver con el escenario internacional; el otro, con ciertas preocupaciones que han inquietado la política económica latinoamericana.

El primero deriva de la recordada expansión del comercio mundial en la postguerra y en particular en el período 1965-1973, cuyo peso y significación sólo puede apreciarse cabalmente a la luz de las condiciones que presidieron el desenvolvimiento de la región en el prolongado lapso que va desde la gran depresión hasta fines de los años cuarenta.

Dentro de ese fenómeno global reviste la mayor importancia la orientación aperturista de la economía de Estados Unidos, que a lo largo de la postguerra llega a duplicar su coeficiente de importaciones-producto (de menos de 5% a alrededor de 10%) y a transformar la sequía de dólares del comienzo en un hartazgo (dollar-glut) que constituye al final uno de los problemas sobresalientes de las economías centrales y del desequilibrio monetario internacional.^{84/}

^{83/} Vale la pena hacer notar que estas preocupaciones también se plantean en países con un estilo de desarrollo y sistema institucional muy diferente, como es el caso de Cuba. Atendiendo a las nuevas directivas de su política económica en los años setenta, el Estudio Económico de América Latina, 1978, señala lo siguiente: "la nueva concepción de la estrategia productiva hacía indispensable que la economía contara con divisas tanto para llevar adelante el proceso de capitalización como para complementar la producción interna de bienes de consumo, lo cual requería del crecimiento dinámico y sostenido de las exportaciones".

^{84/} Este hecho - conviene anotar al pasar - representa una de las pocas bases del pensamiento cepalino circa 1949 que fue rectificada por los acontecimientos posteriores, aunque esto no haya importado un desmentido de la gran significación del desplazamiento del "centro cíclico principal" desde Gran Bretaña a Estados Unidos.

Dentro de esa mudanza del escenario externo de referencia habría que relevar el impacto que ha causado la experiencia de un grupo de países asiáticos - bastante disímiles, por lo demás - ^{85/} que la aprovecharon con gran agilidad y vigor para desenvolver una modalidad de industrialización abierta o exportadora que algunos círculos han señalado como paradigma alternativo respecto a las modalidades que prevalecieron en América Latina y en otros lugares.

Es imposible detenerse en la revisión de ese ensayo y de los juicios comparativos que suscita. Basta dejar sentado lo elemental: que las diferencias en los cuadros histórico-estructurales son tan profundas que las analogías desaprensivas sólo hacen recordar el conocido aforismo de que esos ejercicios son el principal enemigo de las ciencias sociales. Por lo demás, es suficiente repasar cualquier análisis concienzudo - aun de quienes las juzgan favorablemente - de las experiencias recordadas para percibir su identidad (o identidades) singular.^{86/} No obstante ello, su influencia no puede ser despreciada.

Por último, el cuadro exterior fue radicalmente alterado por la inusitada fluidez y magnitud de las corrientes de crédito, en particular las originadas en la banca privada internacional, a las cuales se hizo mención hace poco.

b) Los factores endógenos

Estas transformaciones del cuadro internacional han tenido como contraparte la evolución de las relaciones con el exterior que se bocetaron anteriormente. De ella se desprende una faceta característica de la experiencia latinoamericana de postcrisis: el estrangulamiento crónico y las fluctuaciones perturbadoras del intercambio, derivados, de un lado, de las asimetrías en el dinamismo relativo de importaciones y exportaciones y del otro, de la gravitación abrumadora de unos pocos productos básicos en la segunda corriente.

^{85/} Los principales son Corea del Sur, Taiwan, Hong-Kong y Singapur.

^{86/} Véase al respecto, por ejemplo, CEPAL, Políticas de promoción de exportaciones, E/CEPAL/1046, octubre 1977, estudio dedicado al caso de Corea por Larry Westphal y comentarios de F. Berger.

De este modo, si los primeros factores implicaron la ampliación de las oportunidades y concretamente de la demanda por bienes exportables, los segundos impusieron la necesidad de aliviar o resolver uno de los problemas más agudos del crecimiento regional.

A los elementos subrayados hay que sumar otros, también derivados del cuadro interno y desprendidos de las repercusiones polivalentes y desde ciertos ángulos contradictorios del proceso de industrialización. Resumiendo un análisis familiar en los escritos de la CEPAL, ese desenvolvimiento enfrentó dos presiones coincidentes. Una, la proveniente de la intensificación de la demanda de importaciones, a causa de ciertas características del mismo que reforzaban esa tendencia genérica - por ejemplo, la escasa complementación vertical de las actividades industriales emergentes y el acicate de los servicios del capital y créditos extranjeros.

La segunda fuente de presiones se originó en las restricciones de los mercados internos que, entre otros factores (como la distribución del ingreso), entrabaron el seguimiento de la industrialización en diversas etapas del mismo y conforme la realidad particular de los países.^{87/} En tanto los pequeños difícilmente se acercaron a los linderos de la llamada "substitución fácil", montada sobre los rubros livianos o tradicionales y algunos insumos básicos, para los grandes aquellas limitaciones se tornaron flagrantes al emprender la "substitución difícil" - ligada, por otra parte, a la presencia acrecentada de las empresas transnacionales, sobre cuyas incidencias se incursionó en la primera parte de este trabajo. Se volverá más adelante sobre estas cuestiones.

c) El potencial interno

Todos los aspectos recordados plantearon, como se indicó, la necesidad y oportunidad para modificar el esquema de relacionamiento con el exterior. Pero no pueden pasarse por alto otros que inciden también sobre la tarea desde otro frente, como es la posibilidad interna de encararla gracias a las nuevas estructuras y potencialidades creadas por el desenvolvimiento de la industrialización - entendida ésta en su acepción más amplia y no sectorialista.

^{87/} Véase sobre la materia, CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1975, segunda parte.

Como lo ha demostrado la experiencia de los países que más avanzaron por esa senda, el proceso significó establecer un punto de apoyo - podría decirse que un trampolín - para proyectarlo hacia el exterior en la forma de exportaciones manufactureras, circunstancia que reviste una importancia manifiesta para las perspectivas y opciones que se perfilan en el futuro y que se discutirán después.

Y no se trata, como se insinuó, de apenas la contribución específica de las actividades fabriles en ese campo. No ha sido menos trascendente la irradiación múltiple de la práctica, del quehacer industrial, en la formación obrera y empresarial, en el aumento cuantitativo y cualitativo de la tecnocracia pública y privada, en la modernización y reajuste del aparato institucional y del instrumental de la política económica - y así por delante. En definitiva se trata de otra aplicación del principio de "aprender haciendo".

Es efectivo, como se argumenta a veces, que muchas líneas de la diversificación exportadora fueron montadas antes o están fuera del ámbito del desarrollo industrial de postguerra. Sin embargo, resulta difícil imaginar su entrada al comercio internacional sin toda esa transformación bocetada.^{88/}

En suma, si los primeros elementos destacados indujeron o presionaron hacia una reformulación del planteo sobre relacionamiento externo, el tocado recién constituyó para algunos la condición objetiva para sostener que ello era posible.

4. Las variedades del "aperturismo"

La traducción de esas motivaciones en orientaciones de la política económica presenta variedades sensiblemente distintas al nivel de los países, que en parte obedecen a sus realidades particulares y en parte - a veces decisivas - a la interpretación conceptual del problema. Ellas, por cierto, envuelven criterios muy dispares respecto a las modalidades y funciones del proceso global de internacionalización.

^{88/} Conviene tener presente al respecto la influencia que han tenido en el crecimiento de las llamadas exportaciones no tradicionales las inversiones en infraestructura - servicios básicos, caminos, frigoríficos, emparadoras (con elevada participación del Estado) - y la modernización institucional y tecnocrática.

Desde un plano elevado de abstracción podrían señalarse dos líneas de pensamiento y acción, que se identifican, en primer término, por la mayor o menor comprensividad y radicalidad del diagnóstico alternativo respecto a la situación prevaleciente hasta, aproximadamente, la mitad de los años sesenta. Por otro lado, esa disociación cristaliza en distintas concepciones respecto a algunas cuestiones más específicas y pertinentes para el propósito de este análisis, como la naturaleza y papel de la industrialización, el grado y forma de la apertura al exterior, del proteccionismo y de la política de importaciones.

Desde el primer ángulo no se fuerzan ni se caricaturizan los hechos si se decantan dos enfoques-ejes en la materia. El uno, sin intención peyorativa, podría definirse como ideológico; el otro, en cambio, es de índole más bien pragmática. Desde una perspectiva general y mirando el cuadro latinoamericano del último tiempo, podría decirse que la experiencia de los países sureños (Chile, Argentina y Uruguay) se acerca a la primera variedad y que Colombia y Brasil, al igual que otros de la región, están más próximos de la segunda.

Respecto a la aproximación ideológica, parece obvio que la transformación del relacionamiento externo se encuentra inserta en un contexto de amplitud mucho mayor - "totalizante", como se acostumbra decir - y constituye, en verdad, sólo un fragmento de un reajuste que abarca prácticamente todas las dimensiones de la realidad social - aunque no gravite en cada una con igual intensidad.

Ese rasgo primordial significa también un grado substancial de discontinuidad con respecto a las circunstancias generales y particulares del pasado, que se acompaña del diseño de un "tipo ideal" alternativo. Si éste no se encuentra en los escenarios del presente,^{89/} por oposición explícita o implícita se remonta a los de antaño, particularmente al decimonónico, resucitando las visiones que se comentaron en el inicio del primer capítulo de este trabajo.

^{89/} La "economía social de mercado" de Alemania Federal se menciona habitualmente como arquetipo de referencia, aunque muchas de las facetas características de esta experiencia no corresponden al "tipo ideal" que se postula.

La otra variante principal difiere en ambos aspectos, sea en los grados o en los componentes de su posición. Ni reviste el mismo carácter multi-dimensional ni envuelve una ruptura esencial con las tendencias y estructuras del cuadro anterior que se desea modificar. En otras palabras, se asienta en un juego variable de cambio y continuidad.

Para ilustrar esos contrastes y en la imposibilidad de realizar aquí un cotejo sistemático, es útil bajar a terreno más concreto, escogiendo algunas cuestiones puntuales para el ejercicio.

a) Los criterios sobre la industrialización

Poca duda cabe que los criterios respecto a la significación pasada y futura de la industrialización - y de la llamada substitutiva, en particular,^{90/} constituyen uno de los ejes de las divergencias entre los dos enfoques señalados y respecto a otros que se distinguen de ellos.

Sin volver sobre las reflexiones críticas acerca de ese proceso que se recordaron anteriormente, es meridiano que la primera posición entiende la apertura al exterior - en general - y la promoción de exportaciones y liberalización de importaciones - en particular - como un viraje drástico respecto al sesgo anterior con vistas a los mercados internos y afirmado en la sustitución y discriminación de importaciones. Se trataría en definitiva de transitar desde el desarrollo hacia adentro al hacia afuera.^{91/} Por otro lado, dentro de su visión global del asunto, somete al proceso genérico de industrialización (y del desarrollo) a la lógica de las

^{90/} Sobre el concepto y razón de ser de la industrialización substitutiva, véase Cuadernos de la CEPAL, N° 13, Desarrollo, industrialización y comercio exterior, 1977.

^{91/} En un trabajo reciente, por ejemplo, se afirmaba que "a mediados del decenio anterior ... algunos países latinoamericanos comenzaron a aplicar una estrategia de desarrollo hacia afuera mediante políticas para incentivar las exportaciones no tradicionales" (R. French-Davis y José Piñera, en CEPAL, Políticas de promoción de exportaciones, vol. I). El profesor Rosenstein-Rodan, por su lado, criticando las tendencias negativas del desarrollo en algunos países lo atribuye "a la continuación de una equivocada política de 'substitución de importaciones' en vez de un desarrollo hacia afuera (ejemplo exitoso, Brasil)", en Characteristics of Latin American Development, exposición en la Segunda Convención Bancaria de Panamá, abril de 1979, mimeo.

ventajas comparativas, las decisiones del mecanismo de mercado y la competencia abierta del exterior.

La aproximación "pragmática", como es fácil anticipar, adopta otra perspectiva que, en esencia, sobrepasa la aparente contradicción entre los términos opuestos y trata de asociarlos en una nueva combinación. Para esclarecer este propósito vale la pena economizar tiempo y recordar algunas observaciones de C. Díaz-Alejandro en su prestigiada investigación sobre el caso colombiano.^{92/} Señala, de una parte, que "la imagen que surge de las políticas posteriores a 1967 es algo diferente de las descripciones de texto sobre el cambio de la política de sustitución de importaciones hacia aquella de promoción de exportaciones", agregando en otro lado que "el cambio de una política de sustitución de importaciones a una de promoción de exportaciones en Colombia no debe verse como un viraje dramático". Afirmando más su juicio destaca que "el lanzamiento de las políticas de 1967 ha dirigido los incentivos relativos hacia la exportación en contraste con la sustitución de importaciones. Sin embargo, y tal vez de mayor importancia, ha fortalecido los incentivos para actividades escogidas de sustitución de importaciones y de exportación en relación al sector no comerciable.

Parecida conceptualización y abordamiento del problema se discierne en otras experiencias, incluso en la de Corea.^{93/}

^{92/} Las citas están tomadas de una exposición sobre el trabajo precitado en la Fundación para la Educación y el Desarrollo, Bogotá, 1973, reproducido para el curso del ILPES, 1979. Se atenderá principalmente a la experiencia de Colombia porque habitualmente se considera como más aperturista que la de Brasil, aparte de haber sido pionera en esa orientación. La brasileña, en cambio, que se ha autodefinido como pragmática, difiere más profundamente de la ideológica en varios aspectos claves - como el papel del Estado y de las empresas públicas y la continuación franca del proceso de industrialización substitutiva.

^{93/} Respecto a ésta, L. Westphal indica que "estimulado por la sustitución de importaciones de bienes de consumo no duraderos, el crecimiento del producto industrial fue bastante rápido (12% por año) durante el segundo lustro del decenio de 1950. Sin embargo, a comienzos del decenio siguiente comenzaron a disminuir con rapidez las oportunidades de una sustitución de importaciones 'fácil' y, por ende, el crecimiento industrial comenzó a debilitarse". Agrega en otra parte que "la sustitución selectiva de importaciones ha permitido la concentración de recursos de inversión escasos en uno o pocos sectores a la vez y con ello ha facilitado una mayor explotación (concl.)

b) Otros aspectos vinculados

El contraste entre las dos aproximaciones, como se anotó, se proyecta sobre varias cuestiones subsidiarias del enfoque general sobre la industrialización: ventajas comparativas, proteccionismo, liberalización de importaciones.

Sería fatuo pretender un examen apropiado del primer tema, objeto de vieja e irresuelta controversia, que se torna más nebulosa en la medida que se incorporan al análisis legítimas y significativas variables no económicas (imperativos nacionales, valores sociales, humanitarios y culturales, etc.). Así y todo es necesario recordarlo desde el ángulo de esta discusión.

Partiendo desde el otro lado del espectro posicional, resulta obvio que la corriente pragmática - por el hecho mismo de serlo - no ha llegado a perfilar un cuerpo teórico comprensivo y definido sobre la materia, que reviste, sin duda, extrema complejidad en cuanto se rebalsa un marco "economicista", como tiene que ser.

Sin embargo, no podría subestimarse la valiosa contribución al mismo contenida en los estudios y proposiciones sobre planificación, que constituyen la manifestación concreta de criterios sobre la asignación de recursos - dentro de las economías nacionales y vis-à-vis el sector externo.

En el hecho, esos ejercicios han permitido barajar las diversas acepciones del concepto de ventajas comparativas - absolutas (donde prima la constelación de recursos naturales), relativas (que se desprenden del cotejo entre las opciones viables) y adquiridas (en las cuales pesa en alto grado la decisión nacional y se "aprende haciendo").^{94/}

^{93/} (concl.) de las economías de escala y de las vinculaciones entre actividades afines". En "El desarrollo industrial orientado para la exportación: la experiencia de Corea", CEPAL, Políticas de promoción, vol. I, op.cit.

En el mismo documento, y comentando el caso de Yugoslavia, se manifiesta que "la sustitución de importaciones y la promoción de exportaciones no parecen haber sido concebidas como alternativas sino como procedimientos aplicables en diferentes sectores y en épocas diversas".

^{94/} Las experiencias de los países de industrialización tardía (late comers), sean desarrollados o de la periferia, ofrecen un cuadro elocuente de las combinaciones y énfasis diferentes que se han dado en cada caso particular. En el conjunto, parece meridiano que las (concl.)

La vertiente ideológica puede no desconocer la complejidad del asunto, pero sus inhibiciones son despejadas por la valorización de un criterio-guía inequívocamente rector, "cual es la confrontación con los estándares internacionales, que en lo esencial están determinados por las productividades y precios vigentes en las economías centrales. La mayor o menor competitividad respecto a ese punto de referencia determinaría la "economicidad" o "eficiencia" de las actividades consideradas. La equiparidad con esos niveles justificaría su existencia; las desventajas comparativas, su extinción".^{95/}

Naturalmente, la versión extrema de esa lógica darwiniana nunca se ha dado en la realidad, pero sería erróneo subestimar su gravitación pasada y presente en los círculos afines de adentro y fuera de la región.

c) Proteccionismo y liberalización

Los enfoques dispares en materia de proteccionismo y liberalización de importaciones, que deben examinarse en el contexto de los criterios generales sobre la industrialización, están lo suficientemente delineados como para justificar sólo una atención pasajera.

En los países australes y particularmente en Chile, el viraje en ambos planos ha sido radical. En los otros, en cambio, aparece moderado y a veces discontinuo. En lo que se refiere a Colombia, por ejemplo, el ensayo liberalizador de 1965-1966, que siguió las recomendaciones tradicionales del Fondo Monetario, constituyó - al decir de un experto - una "traumática experiencia", que paradójicamente abrió paso a la promoción de exportaciones

^{94/-} (concl.) relativas y adquiridas han tendido a gravitar más que las absolutas en el escenario moderno, aunque esto de ningún modo podría interpretarse como expresión de "voluntarismo" arbitrario.

Sobra resaltar que el tamaño del mercado y la dotación y carácter de los recursos naturales representan elementos primordiales de las ventajas comparativas y en particular de los grados de apertura, como se comprobó anteriormente.

^{95/} A. Pinto, Revista de la CEPAL, N° 6, "Falsos dilemas y opciones reales en la discusión latinoamericana", segundo semestre 1978.

dentro de un contexto mucho más controlado de las importaciones.^{96/} Brasil, por su lado, mantuvo prácticamente intacto su armazón proteccionista, pero después de haberlo remozado substancialmente a mediados de los años sesenta a fin de adecuarlo a las nuevas etapas de la industrialización. Del lado de las importaciones también liberalizó en cierta medida el flujo de importaciones.^{97/} aunque las de carácter suntuario fueron gravadas onerosamente - a la inversa de lo ocurrido en algunos países de más al sur.

Conviene recordar aquí que en ambos aspectos existía desde antiguo cierto grado de consenso respecto a la necesidad de racionalizar el sistema de protección heredado de los tiempos de aflictivo desequilibrio de las cuentas exteriores, sobre lo cual se insistió repetidamente en los estudios de la CEPAL.^{98/} Asimismo, fue materia de discusión recurrente la política sobre importaciones no esenciales o suntuarias. Una opinión representativa destacaba el hecho de que las restricciones drásticas sobre ellas implicaban la desviación de recursos para su reproducción interna, lo que llevaba a postular cierto margen de licencia que podía - a la vez - abrir un atractivo campo de tributación.

Sea como sea, la médula de las desaveniencias parece estar en la diferente concepción respecto a las funciones entrelazadas del proteccionismo, del estímulo a las exportaciones y del caudal y naturaleza de las

^{96/} C. Díaz-Alejandro, Colombia, National Bureau of Economic Research, Nueva York, 1976. El autor agrega en otra parte que "la experiencia de Colombia indica que una drástica liberalización de importaciones no es una condición necesaria ni suficiente para el crecimiento de las exportaciones". Redondeando su punto de vista al respecto señala también que "si bien aparecen en declinio extravagantes y masivas nuevas iniciativas de substitución de importaciones, continúa siendo cierto que el mecanismo de control de importaciones todavía es empleado vigorosamente para proteger las existentes (y algunas nuevas) actividades".

^{97/} Un reflejo directo del fenómeno se evidencia en el crecimiento de las importaciones de bienes de consumo no duradero, aunque su participación no se elevó significativamente (alrededor del 5% del total), véase, CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1975.

^{98/} Véase, por ejemplo, Cuadernos de la CEPAL, N° 14, "Problemas de la industrialización en América Latina", 1977.

importaciones dentro del proceso de desarrollo. La línea ideológica coloca todos esos elementos en la matriz de una apertura lo más irrestricta posible, que aproxime al ideal de competencia perfecta - en el interior y en el relacionamiento externo. Las distintas variedades de la pragmática coinciden en el imperativo de una protección racional y efectiva y en que la promoción de exportaciones sea el instrumento básico para acrecentar la compra de aquellas importaciones que contribuyen más al desarrollo y al bienestar, lo cual no puede lograrse sin la aplicación de criterios selectivos respecto a su naturaleza.

5. Los peligros del "aperturismo"

Más allá de las razones que inspiraron la búsqueda de un nuevo esquema de relacionamiento exterior y de las modalidades sobresalientes que se distinguen al respecto, es útil detenerse para considerar ciertos peligros que envuelven o han encontrado ya las experiencias en esa dirección. El intento resulta indispensable antes de pasar a examinar las opciones que se vislumbran hacia el futuro.

Un trabajo reciente entrega un valioso aporte y guía para abordar el problema.^{99/} Siguiendo su raciocinio cabría diferenciar de inicio los riesgos "que se manifiestan en el comportamiento de variables de carácter relativamente más genérico, primordialmente macro-económicas", de aquellos "que surgen al modificarse las estructuras de los precios internos y de las remuneraciones de los factores productivos así como las relaciones existentes entre precios y remuneraciones". Ambas dimensiones, como es obvio, están estrechamente enlazadas y la segunda, en lo principal, es dependiente de la primera, aunque en su despliegue dinámico las dos se refuerzan recíprocamente.

Dentro del conjunto general reviste una importancia singular la posibilidad de que la óptica aperturista conlleve un gravísimo error de perspectiva en la medida que privilegia en exceso o unilateralmente la significación de la demanda exterior frente a la representación actual o potencial del mercado interno.

^{99/} H. Assael, "La internacionalización de las economías latinoamericanas: algunas reservas", Revista de la CEPAL, N° 7, abril de 1979.

Ya se demostró antes cuales han sido las respectivas proporciones en el pasado y las que se disciernen en el porvenir. Ellas no dejan dudas respecto al peso primordial del segundo, que se torna aún más decisivo si se persigue hacia adelante el desenvolvimiento de sus reservas subyacentes, como se preconiza en la mayor parte de las políticas oficiales y que tiene patentes fundamentos sociales y económicos.

Esa tesis - conviene aclararlo de inmediato - no postula un antagonismo excluyente o ingenuo entre esas fuentes de dinamismo o de destino alternativo de la actividad productiva. Más aún, como se discutió anteriormente, es meridiano que necesitan complementarse, como ha sucedido en tantas experiencias históricas.

Sin embargo, la semilla del conflicto existe, en grados relativos de maduración, seguramente, pero no por eso poco relevantes, como también lo ilustran otros episodios. En éstos, con frecuencia, la dilatación de los nexos con el exterior no fue acompañada pari passu - en términos relativos y a veces casi absolutos - del fortalecimiento del mercado interno y de las producciones que lo atienden, con las consecuencias que han sido por demás registradas en la literatura sobre la materia.

Algunas ilustraciones permiten evidenciar la causa de aquella contradicción eventual o en vigencia.

La orientación de las inversiones constituye un ejemplo sobresaliente. En la medida que no se da un incremento sensible de su nivel, resulta inevitable que la preferencia por las vinculadas al sector exportador implique la preterición - relativa o absoluta - de las que tienen como destino principal o exclusivo el mercado interno.

La política económica, evidentemente, puede y debe orientar ese proceso - incluso para evitar la inclinación contraria: que se descuide la inversión de las actividades con mayor o menor aptitud exportadora. Pero si ella, por el contrario, enrumba desproporcionadamente o sin contrapeso por el derrotero alternativo (a despecho de los discursos doctrinarios sobre el ausentismo estatal) los efectos acumulativos y distorsionadores pueden resultar substanciales a no muy largo plazo.^{100/}

^{100/} Podría agregarse a lo señalado que algunas legislaciones destinadas a una promoción unilateral de las exportaciones industriales y no tradicionales pueden dar origen a problemas administrativos y discriminatorios que caracterizaron a menudo las disposiciones pro actividades substitutivas de importaciones. Tal parece ser el caso, por ejemplo, que sugieren las críticas a la ley sobre la materia adoptada por Perú a principios de 1979 (véase El Mercurio, Santiago, Chile, Informe Económico, julio de 1979).

Por otro lado, esas posibilidades latentes o actuales se robustecen con las implicaciones sociales de un cambio de ruta muy acentuado o sin el necesario contrapeso.

El predominio de la orientación hacia adentro envolvía de suyo el objetivo prioritario de ampliar el mercado interno para las actividades que lo servían y a ello - con todas las limitaciones y defectos que puedan atribuírsele - se ajustaba la política social (de salarios, subsidios, seguridad social, etc.).

El otro contexto supone una mutación más o menos sustancial de esa realidad. Desde luego porque su propia naturaleza involucra un privilegio de la demanda exterior sobre la doméstica, sobre todo en términos de los incrementos relativos y dispares de ambas. Por otro lado, constituyendo el nivel de remuneraciones un elemento decisivo para la competitividad externa, su elevación implicará por principio una influencia negativa sobre ella. Las implicaciones más generales de esta realidad son también transparentes. Por los medios que tenga a su alcance, la política comentada se orientará hacia la compresión de esa partida de los costos, en tanto que la centrada en el mercado interno tendría que contemplar a la vez y prioritariamente, la necesidad de incrementar la demanda efectiva por los bienes y servicios que se debe satisfacer.

Por último - y como se hace en el trabajo citado - conviene relevar que el juego de incentivos y desalientos de una estrategia exportadora desaprensiva puede ir "generando o restableciendo los requisitos favorables para el funcionamiento del esquema tradicional de división internacional del trabajo y de ventajas comparativas en el sentido ortodoxo". La escasa o menor valorización del desarrollo industrial hacia adentro acentuaría esa proclividad, a la vez que las oportunidades renovadas en algunos rubros primarios tenderían a promover la extranjerización de esas explotaciones, especialmente la minería por la dimensión de las inversiones requeridas y otros factores conocidos.

a) Importaciones e integración regional

Siempre en el orden general, parece evidente que esas tendencias eventuales o en ascenso serán reforzadas si el designio exportador se concierta con una política de liberalización franca o indiscriminada de importaciones,

/sea como

sea como pieza funcional del proyecto ideológico-aperturista, sea como instrumento para lidiar con los ocasionales desbordes de la afluencia de divisas. La rebaja substancial y a menudo no diferenciada de aranceles y la renuncia a otros expedientes proteccionistas (como los depósitos de importación o el manejo de las tasas de cambio) 101/ y a la tributación progresiva interna, son elementos comunes en esa orientación.

Reiterando juicios que tuvieron considerable arraigo en la región durante el siglo pasado para censurar los intentos proteccionistas, se arguye que esa faceta de la apertura involucra colocar al alcance de "los consumidores" la constelación de bienes y servicios que se ofrecen en las economías industrializadas de alto ingreso medio. Sin embargo, es por demás transparente que buena parte de ellos - precisamente los de demanda más dinámica - quedan más allá del poder de compra efectivo de los estratos mayoritarios de la población, cuyo nivel de ingreso sólo les permite atender precariamente sus necesidades elementales. Esto, desde luego, no involucra negar la "difusión hacia abajo" en lo que se refiere a muchos bienes de reducido valor unitario y típicos del consumo moderno - importados o no -, pero en este caso no debería subestimarse el eventual efecto distorsionador si ello va en desmedro - absoluto o relativo - de los gastos vitales.

Por último, no podría cerrarse esta revisión sin aludir a las repercusiones negativas sobre los proyectos de integración regional.

Aparte de los muchos y variados obstáculos internos que afectaron su curso, es bien sabido que los vientos propicios del comercio internacional y la disponibilidad de holgados recursos financieros mellaron el ánimo

101/ Respecto a este instrumento, tan usado y abusado en otra época, él ha pasado a ser objeto de execración ideológica - cuyo equivalente en tribunas opuestas podrían ser las devaluaciones del tipo de cambio. Sin embargo, parece obvio que una muy selectiva y limitada diferenciación de tasas podría ser instrumento útil y expedito de muchas instancias, en especial en economías con pronunciada heterogeneidad estructural - por ejemplo, allí donde el sector exportador (o sus rubros fundamentales) exhibe niveles de productividad radicalmente más elevados que los del promedio de la economía. Este aspecto también parece de gran trascendencia para la proyección exterior de la industrialización.

integracionista, aunque de ningún modo cancelaron su profunda e histórica razón de ser. A ellos van sumándose, en algunos países, los propósitos deliberados o implícitos de la práctica aperturista, a pesar de los cambios posteriores a 1973 en la economía mundial - aspecto sobre el que se volverá más adelante.

La oposición a la lógica económica y general de la integración regional - que sólo se aprecia como una forma de reproducir en contextos más amplios los errores de la industrialización substitutiva - se combina con el rechazo o la desaparición de incentivos y mecanismos destinados a promoverla, como el establecimiento de un arancel común respecto al resto del mundo y la desgravación armónica y preferencial del intercambio entre los socios y la planificación conjunta de las inversiones.

b) Repercusiones sobre precios y salarios

Desde el otro ángulo distinguido para el análisis sobresalen los efectos hipotéticos o comprobados ya sobre el nivel y estructura de los precios y remuneraciones en una práctica desaprensiva del aperturismo.

Como se argumenta en un trabajo ya citado, "los precios nacionales de los bienes ... tienden a acercarse a sus cotizaciones en los mercados internacionales ... son influidos por las más amplias y más expeditas posibilidades de exportar e importar." Sin embargo, "no son igualmente claras las tendencias que se generan cuando se considera la remuneración o rentabilidad de los factores productivos en los países en desarrollo que se internacionalizan."^{102/}

Las repercusiones divergentes en la materia obedecen en alto grado a la disponibilidad y costos relativos del capital y la fuerza de trabajo y a la reducida movilidad - interna o internacional - de la segunda, disparidades que contribuye a subrayar la disociación comentada.

De este modo, se desatan fuerzas que llevan a una situación que en su extremo ha sido resumida como de "precios internacionales y salarios nacionales".

^{102/} H. Assael, op.cit.

Como es obvio, el énfasis sobre esos contrastes no significa postular que el poder de compra de los asalariados podría ser equivalente en los países, cualquiera sea su grado de desarrollo o niveles de productividad. Lo que sí resalta es que ciertas políticas aperturistas han ampliado la distancia entre las remuneraciones y los precios de muchos productos esenciales al aproximarse los últimos a los niveles internacionales.^{103/} De este modo, los factores que pueden haber determinado pérdidas en los salarios reales se encuentran reforzados por cambios de efecto regresivo del sistema de precios. Más aún, no debe olvidarse que en casos conocidos ese fenómeno se agrava por las disminuciones de precios (relativas o absolutas) y la mayor disponibilidad de productos destinados a los grupos de mayor ingreso, que han derivado de la liberalización de las importaciones.

Esta evolución destacada también se relaciona con la naturaleza de los bienes que componen las llamadas exportaciones no tradicionales. Aunque ello varía según los países - como se verá más adelante - bien se sabe que una fracción apreciable, a menudo mayoritaria, está constituida por rubros agropecuarios y por bienes de las industrias livianas (alimentos elaborados, vestuario, calzado, etc.). Son estos productos, en consecuencia, los que reciben con más intensidad el impacto sobre los precios, tanto por los niveles más altos que suelen regir en los mercados exteriores como por los incentivos que se les otorgan, todo lo cual repercute "hacia atrás" sobre las cotizaciones internas de los mismos bienes o de otros vinculados a ellos. Un peligro adicional, ya acusado en

^{103/} Un defensor de estas políticas, junto con confundir el sentido del contraste expuesto - atribuyéndole que desconoce las manifiestas e inevitables disparidades de los ingresos reales entre los países cotejados - reconoce "que por muchas décadas nuestros precios fueron más bajos que los internacionales", y agrega en otra parte que "los precios en general en Chile son similares e incluso superan en muchos casos a los internacionales por la apertura de nuestra economía al comercio externo". (El subrayado es nuestro.) R. Lüders, "Precios internacionales y sueldos chilenos", Diario La Tercera, Santiago, 8 de agosto de 1979. En respuesta al artículo del sociólogo Pablo Huneeus, "Precios y prices", en el mismo diario, 23 de julio de 1979.

algunas experiencias, es que el énfasis descontrapesado en los productos agrícolas de exportación redunde en disminuciones o lento crecimiento de los cultivos que atienden al consumo doméstico.

Tales derivaciones se tornan más graves aún si una parte significativa o incrementada de las importaciones está representada por bienes prescindibles o suntuarios. En una palabra, un margen creciente de "bienes-salario" estaría siendo trocado por otros destinados preferentemente o exclusivamente a los grupos de ingresos más elevados.

A la postre, por éstas y otras vías, un aperturismo desamparado envuelve el peligro de reconstituir, establecer o profundizar características económicas y sociales que han sido criticadas desde antiguo en la experiencia latinoamericana y cuya rectificación aparece como objetivo prioritario en la mayor parte de las políticas oficiales que se postulan en la región, incluso, a veces, en los países donde parece marcharse por otro camino.

6. El sentido y las opciones de una estrategia alternativa

Si retomamos ahora las premisas sentadas al comienzo de esta parte del trabajo, se discierne con claridad que la consecución de un ritmo dinámico y sincronizado de expansión de las transacciones externas exige políticas capaces de esquivar los que se han denominado peligros del aperturismo y las dificultades que entrabaron la experiencia del pasado, con las consecuencias que se privilegiaron. En otras palabras, habría que situar el proceso de internacionalización sobre cimientos que aseguren una distinta, más favorable y dinámica inserción en la economía mundial.

Sobra recordar que una concepción sobre la materia debería abarcar sus múltiples dimensiones, algunas de ellas - muy importantes - ajenas a la provincia económica. Incluso con respecto a ésta, no será posible atender a sus varias facetas, aunque algunas de ellas, como la referente a los criterios para la importación, han sido rozadas con anterioridad. Otras, como el problema del endeudamiento, no podrán ser examinadas aquí, aparte de que existe una amplia bibliografía reciente sobre él.

/En cambio,

En cambio, la atención se concentrará en el que se presenta como aspecto crucial de la discusión, esto es, el papel de las exportaciones manufactureras. Ellas conjugan dos funciones primordiales. De un lado, facilitar y promover el seguimiento del proceso de industrialización, ampliando sus bases internas y externas de sustentación. Del otro, modificar el "esquema pretérito" de división internacional del trabajo que aún sobrevive en sus trazos gruesos entre centro y periferia, como hubo oportunidad de comprobarlo en la primera parte.

a) Perspectivas diferenciales de las exportaciones

Antes que nada cabe hacerse una pregunta obvia: ¿por qué se distingue particularmente a las exportaciones manufacturadas? ¿los productos básicos, no ofrecen iguales o mejores oportunidades?

Sin volver sobre el testimonio histórico al respecto, que es por demás elocuente, basta recordar algunos antecedentes del Banco Mundial sobre las perspectivas de las exportaciones mundiales para tener una respuesta convincente. Como se detalla en el cuadro 16 las proyecciones sobre la probable evolución de sus componentes entre 1975 y 1985 permiten presumir que las manufactureras aventajarán holgadamente a las de otros orígenes, manteniéndose, por otra parte, lo que aconteció en el período 1960-1975. En lo que se refiere a los países de menor desarrollo, las tasas de incremento serían mucho más diferenciadas que las del conjunto mundial. En el hecho, se repetiría la cadencia expansiva ligeramente superior al 12% anual. De este modo, hacia 1985, un 43% de las exportaciones de esas economías estaría representado por bienes industriales y ello significaría el 64% del aumento de sus ventas entre 1975 y 1985.

Para completar esa información puede mirarse el cuadro 17 que coteja los ritmos de incremento que ha tenido el volumen de las principales exportaciones agropecuarias y de minerales - excluido el petróleo - en los años 1960-1976 y los que se estiman probables hasta 1990. El desglosamiento por productos contribuye a perfilar mejor los antecedentes más globales del cuadro 16.

Cuadro 16

TASAS DE CRECIMIENTO HISTORICAS Y PROYECTADAS DEL CRECIMIENTO REAL
DE LAS EXPORTACIONES POR GRUPOS DE PRODUCTOS^{a/}

	Mundo (1960- 1975)	Países menos desarro- llados (1960- 1975)	Mundo (1975- 1985)	Países menos desarro- llados (1975- 1985)	Composición de las exportaciones de países menos desarrollados			Proporción porcentual del incremento	
					1960	1975	1985	1960- 1975	1975- 1985
Combustible y energía	6.3	6.2	3.6	3.4	39	40	30	42	18
Productos agrícolas	4.2	2.6	4.4	3.1	43	27	20	16	12
Minerales no combustibles	3.9	4.8	4.2	5.8	7	7	7	6	6
Manufacturas	8.9	12.3	7.8	12.2	11	26	43	36	64
<u>Total mercaderías</u>	<u>7.1</u>	<u>5.9</u>	<u>6.4</u>	<u>6.4</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>

Fuentes: Banco Mundial, World Development Report, 1978, cuadros 13 y 25 y proyecciones sin publicar para el World Development Report.

^{a/} Las tasas se refieren a las exportaciones expresadas en dólares de 1975.

Cuadro 17

PAISES EN DESARROLLO: CRECIMIENTO HISTORICO Y PROYECTADO DEL VOLUMEN DE
EXPORTACIONES DE PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS Y MINEROS

	Valor en 1974 ^{a/}	Tasas de crecimiento	
		1960-1976	1974/1976- 1990
Cobre	5 320	3.7	3.3
Azúcar	5 083	2.8	2.7
Café	3 984	1.7 ^{b/}	2.6
Grasas y aceites	3 877	5.7 ^{b/}	5.2
Madera en troncos	2 747	8.8 ^{b/}	2.2
Madera aserrada		8.6 ^{b/}	8.0
Algodón	2 291	-0.2 ^{b/}	-0.3
Goma	2 212	3.6	3.6
Mineral de hierro	1 693	6.9	3.9
Fosfato	1 692	5.2	5.1
Cacao	1 555	2.2 ^{c/}	2.5
Estaño	1 256	0.9	1.5
Maíz	1 153	5.4 ^{d/}	3.6 ^{e/}
Arroz	1 094	-0.7	0.0
Tabaco	691	3.9 ^{b/}	5.3
Té	672	1.8 ^{b/}	2.3
Carne	609	-1.7 ^{e/}	5.4
Banano	602	3.3	2.1

Fuente: División de Proyecciones de Productos Primarios y Exportación, Banco Mundial.

^{a/} Ningún año es enteramente representativo a causa de las fluctuaciones de precios; por ejemplo, en 1974 los precios del cobre y el fosfato fueron excepcionalmente altos.

^{b/} 1961-1976.

^{c/} 1955-1976.

^{d/} Las tasas de crecimiento se refieren a todos los cereales.

^{e/} 1961/1963-1974/1976.

Huelga dejar sentado que estas referencias no importan subestimación de la importancia que tienen y que seguirán revistiendo las exportaciones de productos básicos, sobre todo en el caso de América Latina y particularmente en los países con satisfactorias posibilidades de expandirlas o en aquellos donde la industrialización se encuentra en sus primeros peldaños y requiere apoyos más complejos - como el de la integración subregional.

En relación a este punto vale la pena llamar la atención sobre los progresos generalizados en materia de diversificación de las exportaciones primarias. De acuerdo a una investigación que abarcó a 55 economías no exportadoras de petróleo, la "proporción de los países donde un producto representa más de la mitad de los valores de la exportación bajó del 49% en 1960 al 18% en 1974".^{104/}

b) Industrialización y exportación de manufacturas

Reanudando una discusión que se inició al examinar las variedades del aperturismo, es imprescindible subrayar ahora las relaciones simbióticas entre los dos conceptos de referencia: en esencia, como se adelantó más arriba, la exportación de manufacturas constituye un medio para obtener el "lubricante" (las importaciones) que exige la continuidad del proceso de industrialización - en su sentido más amplio - y para ampliar el horizonte de mercado que requieren la dinámica, la profundización y la economicidad de ese desarrollo.

En otras palabras, la apertura exportadora, lejos de ser un quiebre o un viraje antagonizador respecto a la evolución fabril del pasado, debe considerarse - parafraseando el famoso aforismo de von Clausewitz ^{105/} - como la prosecución por cauces más propicios e históricamente necesarios de la industrialización.

^{104/} En H.B. Chenery y D.B. Keesing, The changing composition of developing country exports, World Development Report, Background Paper, N° 5, 1978.

^{105/} Que la guerra es la prosecución de la política por otros medios.

La proposición recíproca es aún más diáfana. Si hacia el futuro se percibe como posible e imperativa la dilatación de las exportaciones manufactureras ¿cómo podría materializarse ese propósito sin que se mantenga o refuerce el despliegue industrial capaz de generar los bienes apropiados?

Todo esto, nótese bien, en un contexto - como ya se vió - en que las demandas actuales y futuras de los mercados internos seguirán reclamando una expansión preferente y sostenida de las ofertas fabriles, sirviendo, a la vez, de sostén principal o significativo (según sean los casos) de estas últimas.

La acentuación de estos términos puede parecer excesiva si se tiene en cuenta que a estas alturas nadie está en principio contra la industrialización. Hasta el extremismo ideológico ortodoxo ha morigerado su antipatía radical del pasado, lo que no deja de ser significativo. Sin embargo, el énfasis recargado y unilateral en la promoción de exportaciones y la supeditación del proceso fabril a la satisfacción rigurosa de los cánones de la "competitividad" internacional involucra de hecho la autoimposición de límites que tienden a demorar o frustrar su desarrollo y la relación jerárquica y funcional con el otro objetivo.

De este modo, en suma, la falsa alternativa entre industrialización hacia adentro y hacia afuera (o entre obtener una divisa a través de las exportaciones o ahorrarla para otros fines más calificados vía la producción para el mercado interno) se resuelve y diluye en la fusión de las opciones, que en lugar de excluirse se refuerzan mutuamente dentro del marco establecido por el proceso global de diversificación y dilatación fabriles. Así, un avance en el sentido de la industrialización hacia adentro puede tener como consecuencia directa o indirecta un incremento próximo o futuro de las exportaciones (como ha solido ocurrir), así como otro en la dirección exportadora podría también alentar el otro curso por obra de sus reflejos o enlaces hacia adelante o atrás (como también ha sucedido en otros casos).106/

106/ Véase, A. Pinto, Falsos dilemas ..., op.cit.

La congruencia y jerarquización de esos elementos plantea complejos y en alguna medida nuevos problemas a las políticas de desarrollo e industrialización, que han obligado a distintas modalidades - formales o informales - de planificación y de intervención estatal. La "mano invisible" o el dictamen absoluto de las fuerzas del mercado han quedado relegadas al limbo de las abstracciones seudo-académicas.^{107/} La verdadera discusión se circunscribe, en realidad, a la ponderación de los papeles respectivos de la planificación (o la intencionalidad de la política económica) y del mercado, a las relaciones entre ambos determinantes de la asignación de recursos y, sobre todo, a la naturaleza de los objetivos económicos y sociales que se persiguen.

Evidentemente, no es posible repasar aquí todos esos aspectos, que en su conjunto constituyen parte principal de una estrategia de industrialización.^{108/} Restringiendo la atención al tema tratado en esta sección, podría tomarse como guía orientadora la siguiente formulación de un documento ya citado de la CEPAL:

"En síntesis, a menos que en la política de desarrollo se produzca un cambio capaz de dar un impulso aún mayor a la exportación de manufacturas y realizar al mismo tiempo una intensa y eficiente sustitución de importaciones en sectores de desenvolvimiento retrasado, será difícil modificar las características estructurales que frenan el desarrollo de la economía de América Latina".^{109/}

^{107/} Esto también vale para las economías industrial-exportadoras de Asia y para las que aplican políticas de aperturismo radical. En el hecho todas movilizan una batería de instrumentos convencionales y heterodoxos para activar el volcamiento hacia afuera, lo que no es fácil encontrar entre esas experiencias es la integración de esas disposiciones - a veces positivas en sí mismas - dentro del contexto global de la economía y del desenvolvimiento de la industrialización.

^{108/} Véase al respecto, CEPAL, Análisis y perspectivas del desarrollo industrial latinoamericano, trabajo presentado a la Conferencia latinoamericana de industrialización, Colombia, septiembre, 1979.

^{109/} Norberto González, en CEPAL, Políticas de promoción de exportaciones, op. cit.

En otra sinopsis apropiada, un destacado economista peruano identifica en los siguientes términos el dilema que debe resolverse:

"O la industria comienza a generar sus propios ingresos en divisas para mantener su alta tasa de crecimiento, o la tasa de crecimiento de la industria (y con ello la de toda la economía) debe disminuirse hasta llegar a la tasa de crecimiento permitida por la disponibilidad de divisas; es decir, en términos generales, a la tasa de crecimiento de la producción de productos primarios."110/

Si bien se pueden suscribir esos criterios respecto a las vinculaciones entre industrialización y exportación de manufacturas, resta examinar si son viables los objetivos que se desprenden y cuáles son las incógnitas y obstáculos que los rodean.

Conviene reiterar otra vez que estas premisas tienen, como es meridiano, que ser condicionadas a las características particulares de países y grupos de países de la región, las cuales, como se verá, se destacan en el examen posterior.

c) Paréntesis sobre industrialización sustitutiva

Corriendo el riesgo de interrumpir el curso de la exposición conviene hacer un paréntesis para introducir una cuestión estrechamente relacionada con las materias abordadas y que deliberadamente se soslayó. Nos referimos a la controvertida cuestión de la llamada industrialización sustitutiva. Para algunos, como bien se sabe, esa modalidad o aspecto del crecimiento latinoamericano constituye una especie de "pecado original", que afortunadamente, habría caído no sólo en desprestigio sino que en desuso. Otros, en cambio, pueden ser más comprensivos respecto a sus orígenes y funciones, pero a veces, tienen dudas atendibles respecto a su significado y vigencia actuales.

Valga, pues, aunque sea una incursión somera en el tema para delinear algunas referencias que pueden ser útiles para la discusión general de este trabajo.

110/ Véase Daniel M. Schydrowsky, "Policymaking for national economic Growth", Latin America in the 1970's, Rand Corporation, 1972.

Sin repasar aquí lo que efectivamente se ha planteado sobre el tema en la literatura de la CEPAL,^{111/} conviene señalar de partida que, en lo fundamental, el concepto tiene un carácter histórico, esto es, enraizado en tiempo y lugar determinados, principalmente el de las economías de mayor desarrollo relativo de la región en el período que media aproximadamente entre la gran depresión e inicios de los años cincuenta. Ahí y entonces se plantea y practica la versión fidedigna de la industrialización sustitutiva - que la CEPAL no inventó y que solamente incorporó en el análisis y diagnóstico de la economía regional.

¿Cuál fue su razón de ser?: Que las restricciones del sector externo obligaron o indujeron a cubrir con producciones nacionales las demandas que, primero, ya no podían satisfacerse con importaciones (insuficientes y que habían sido reasignadas a fines considerados prioritarios) y que, segundo, representaban un mercado seguro, conocido y al alcance de las capacidades reales, humanas y financieras de las empresas existentes. Este es el escenario de la fase de "sustitución fácil" en el marco genérico de desarrollo hacia adentro.

La situación tiende a modificarse progresiva y sustancialmente en el curso de los años cincuenta. Aparte de los obstáculos más destacados - economía de escala y tamaños de mercados, exigencias tecnológicas y financieras, por ejemplo - está el hecho capital de que se agotan relativamente las reservas u oportunidades de demandas preexistentes y atractivas. Ya no se trata, por lo tanto y en lo principal, de reemplazar importaciones que se efectuaban en el pasado por producciones nacionales sino que de anticipar y en el hecho crear (vía efecto demostración, crédito al consumidor, publicidad, etc.), una demanda por bienes que no se producían ni se importaban - salvo en pequeños montos y con altibajos derivados de la mayor o menor penuria de divisas. Este es el cuadro que tipifica la

^{111/} Véase, por ejemplo, Cuadernos de la CEPAL, N° 13, Desarrollo, industrialización y comercio exterior, y N° 14, Problemas de industrialización en América Latina. Además, el Boletín Económico de la CEPAL, N° 1, vol. IX, 1964, Auge y declinio del proceso de sustitución de importaciones en el Brasil, trabajo dirigido por María Conceição Tavares.

segunda fase, mal denominada como "sustitución difícil" ya que, en lo primordial, no se estaba llenando el vacío dejado por la restricción o eliminación de importaciones que satisfacían un mercado preexistente. En otras palabras, en oposición a aquel término podría emplearse más propiamente el de "industrialización difícil" para definir el período posterior que, de todos modos, también responde a la concepción genérica de desarrollo hacia adentro, esto es, volcado a/y basado en el mercado interno.

El ejemplo de la industria automotriz o de los bienes duraderos "pesados" o más costosos es apto para esclarecer lo esencial del asunto. Por razones bien conocidas - aun en los países mayores (quizás con la excepción relativa de México por sus políticas más liberales de importación) - los escollos ya destacados habían impedido responder a la demanda latente o en embrión por esos bienes, sea a través de importaciones, sea por medio de producciones internas. Siguiendo cerrado o siendo muy estrecho el primer camino sólo quedaba el segundo, que en lo principal es abierto por las empresas transnacionales. Son ellas - y en otros campos el Estado o grandes consorcios nacionales - los agentes que traspasan las barreras de la "industrialización difícil" sin que ello - en lo fundamental - represente sustitución de importaciones, salvo como alternativa al otro derrotero hipotético e irreal, v. gr. la cobertura de dicha demanda por medio de compras en el exterior. Como es obvio - para remachar el argumento - por esta vía jamás Brasil podría haber importado anualmente cerca de un millón de automotores - su producción de los últimos años.

En definitiva, pues, la dimensión sustitutiva strictu-sensu pierde importancia relativa dentro de la industrialización hacia adentro que continúa y ahora comienza a proyectarse también hacia afuera como esfuerzo y complemento de su dinámica y de las exigencias generales del desarrollo.

/Pero el

Pero el hecho de que haya disminuido el papel de la industrialización vía sustitución de importaciones no significa que ese camino se haya tornado obsoleto o despreciable. Nada de eso. Como lo acredita la experiencia de algunas economías de la región, el despliegue del proceso fabril y del crecimiento global va también creando y ampliando las demandas por importaciones - principalmente de bienes de capital e insumos básicos - que tornan posible emprender su sustitución a nivel nacional o regional y/o la hacen necesaria en cuanto que significan crecientes requerimientos de divisas difíciles de satisfacer en las condiciones ya descritas de las cuentas exteriores. De este modo continúa vigente - aunque no tenga la misma significación decisiva que en el pasado y se plantee en un nuevo escenario general - aquella variante de industrialización sustitutiva.

Claro está, el problema presenta rasgos distintos según los países, como ya se ha visto, variando los acentos relativos de las orientaciones destacadas, pero ello no desmiente la formulación general. De este modo, la sustitución estricta, la diversificación con miras a un mercado emergente o anticipado y la relación con el exterior - hacia la región o al resto del mundo - constituyen otras tantas piezas de la tarea común para impulsar la industrialización y vincularse con la economía mundial.

Sigamos ahora adelante abordando las cuestiones que se plantearon antes de este paréntesis.

/7. Viabilidad

7. Viabilidad y disyuntiva de la exportación industrial

Examinaremos primero lo que se refiere a la capacidad eventual de las economías latinoamericanas para dilatar y reajustar sus sectores industriales de modo de aspirar a una distinta forma de inserción en la economía mundial. En otras palabras, se comenzará por calibrar los elementos que pesan del lado de la oferta.

a) El cuadro de la oferta

Desde un ángulo general podría argumentarse que las dudas al respecto están siendo contestadas por diversas experiencias. Sin embargo, tanto si se toma a la región o a la periferia en su conjunto, bien se sabe que sólo unos pocos países han logrado "industrializar" sus exportaciones en proporción significativa.

Como es meridiano - y recuérdese lo expuesto en la sección precedente - esa "industrialización" de las exportaciones depende en gran medida de la industrialización del propio sistema productivo. En este respecto, de inicio vale la pena tener a la vista algunos antecedentes sobre la estructura del sector, presentados en un trabajo ya citado.^{112/} Como atestigua el cuadro 18, ella difiere sensiblemente en los grupos identificados. En los mayores es bastante más alta y se acrecienta entre 1950 y 1975 la representación de los insumos básicos y de los bienes de consumo duraderos y de capital, en tanto que entre los pequeños siguen predominando las de consumo corriente, aunque su importancia relativa haya disminuido entre los años considerados. Nótese que ella es similar en 1975 a la que tenían esas manufacturas en los países grandes y medianos en 1950.

Huelga recordar que esos contrastes, en lo principal, obedecen al tamaño de los respectivos mercados internos, que establecen la plataforma de apoyo para la diversificación estructural. Esta no sólo abre potencialidades de exportación en los subsectores más "pesados" sino que también - al elevar la

^{112/} Véase CEPAL, Análisis y perspectivas del desarrollo industrial ..., op. cit.

Cuadro 18

AMERICA LATINA: ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL SEGUN TAMAÑO ECONOMICO DE LOS PAISES

(Porcentajes del valor agregado del sector manufacturero)

	Año	Manufac- turas de consumo no dura- dero A	Manufacturas intermedias				Manufacturas de consumo duradero y de capital E	Total manufac- turas
			B	C	D	B+C+D		
Países grandes	1950	64	10	10	4	24	12	100
	1975	35	9	21	7	37	28	100
Países medianos	1950	86	10	15	3	28	6	100
	1975	48	9	20	6	35	17	100
Países pequeños	1950	85	8	6	0	14	1	100
	1975	65	11	14	1	26	9	100

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales de trece países (censos e índices de producción industrial).

Notas: A: Alimentos, bebidas y tabaco (División 31), textiles, prendas de vestir e industria del cuero (División 32), muebles y accesorios, excepto los metálicos (Agrupación 352), imprentas, editoriales e industrias conexas (Agrupación 342), objetos de barro, loza y porcelana (Agrupación 361) y otras industrias manufactureras (División 39), según la CIIU, Rev. 2.

B: Productos de madera y corcho, excepto muebles (Agrupación 331), papel y productos de papel (Agrupación 341), vidrio y productos de vidrio (Agrupación 362) y otros productos minerales no metálicos (Agrupación 369), según la CIIU, Rev. 2.

C: Productos químicos; derivados del petróleo; caucho y plástico (División 35), según la CIIU, Rev. 2.

D: Industrias metálicas básicas (División 37), según la CIIU, Rev. 2.

E: Productos metálicos, maquinaria y equipo (División 38), según la CIIU, Rev. 2.

/integración vertical

integración vertical del sector - facilita el desenvolvimiento más autónomo - v.gr., menos subordinado a las importaciones - de las industrias tradicionales y en general de toda la economía.^{113/}

Las diferencias señaladas se reflejan claramente en el origen y la representación de las manufacturas en el total de exportaciones de los grupos asociados y en la composición de las ventas industriales. (Véanse los cuadros 19 y 20.) ^{114/}

Desde la perspectiva que abre el cuadro 19, se reafirma lo ya anticipado sobre la cuota muy alta (casi el 70% en 1977) que abarcan las exportaciones fabriles de las economías mayores en el total regional. Por otro lado, se reitera ese predominio, aunque amenguado, en la proporción de las mismas respecto a las ventas globales al exterior de cada grupo, en lo cual es llamativa la cifra correspondiente a los afiliados al mercado común centroamericano (pese al retroceso del último año considerado) y que responde primordialmente al intercambio intra-grupo.

De todos modos, por encima de las disparidades hay un hecho sobresaliente: la elevación sostenida y apreciable de la representación fabril en la exportación total entre 1965 y 1977, período - conviene recordarlo - en que la última se dilata apreciablemente. (Véase de nuevo el cuadro 19.) ^{115/} En el hecho, en cifras redondeadas, esa porción pasó del 9 al 24% para la región, del 14 al 33% para las economías grandes; del 4.5 al 17% para las medianas, si se excluye a Venezuela; y del 19 al 26% (1975) para las del MCCA, que ya habían experimentado los efectos principales de su integración.

Esta visión global y por agrupaciones no puede pasar por alto que en pocos países aquella representación sobrepasa el 20% del total.^{116/}

^{113/} Sin duda, hay otras presiones de sentido contrario, como el incremento de la propensión a importar, que traen aparejado el estilo de desarrollo prevaleciente o influencias más generales - por ejemplo, el mismo proceso de internacionalización.

^{114/} CEPAL, Análisis y perspectivas ..., op. cit.

^{115/} El relativamente lento crecimiento de los países medianos en ese cuadro está determinado por la inclusión de Venezuela, como ya se hizo notar.

^{116/} Ellos eran, en 1975, México (52%, incluyendo las industrias fronterizas), Brasil (27%), Argentina (25%) y Colombia (20%). Véase, The changing composition ..., op. cit. Uruguay también figura en ese grupo (39% del total en 1977) y Chile y Ecuador, que están cerca del nivel del 20%. Véase CEPAL, Análisis y perspectivas ..., op. cit.

Cuadro 19

AMERICA LATINA Y EL CARIBE: EXPORTACIONES DE MANUFACTURAS Y SU PROPORCION EN EL
TOTAL DE MERCADERIAS, SEGUN GRUPOS DE PAISES

(Porcentajes sobre valores fob)

	Origen de las exportaciones de manufacturas				Proporción de las manufacturas en las exportaciones de mercaderías			
	1965	1970	1975	1977	1965	1970	1975	1977
<u>América Latina y el Caribe</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>8.7</u>	<u>15.3</u>	<u>19.0</u>	<u>23.6</u>
Grandes <u>a/</u>	57.9	62.6	68.1	69.9	13.8	25.4	31.9	33.0
Medianos <u>b/</u>	14.0	10.5	12.4	12.7	2.7	3.8	6.3	8.0
(Medianos excluida Venezuela)	(9.6)	(9.1)	(10.8)	(11.1)	(4.5)	(6.5)	(16.4)	(17.0)
MCCA <u>c/</u>	15.2	13.6	8.6	8.4	19.4	28.7	26.0	21.8 <u>d/</u>
Otros países pequeños de América Latina <u>e/</u>	4.1	2.3	2.3	3.1	9.1	7.6	6.6	11.2
Caribe <u>f/</u>	8.7	10.9	8.6	5.9	10.7	22.4	17.5	16.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales de los países y de la ALALC.

a/ Argentina, Brasil y México.

b/ Chile, Colombia, Perú, Uruguay y Venezuela.

c/ Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

d/ Cifras parcialmente estimadas.

e/ Bolivia, Ecuador, Paraguay y República Dominicana.

f/ Bahamas, Barbados, Belice, Granada, Guyana, Jamaica, Suriname y Trinidad y Tabago.

Cuadro 20

AMERICA LATINA Y EL CARIBE: EXPORTACIONES DE MANUFACTURAS
SEGUN TIPO DE PRODUCTOS Y GRUPOS DE PAISES, 1975

(Porcentajes sobre valores fob)

	Estructura				Origen			
	Manufac- turas	De consumo duradero a/	Productos inter- medios b/	Productos metálicos, maquinaria y equipo c/	Manufac- turas	De consumo duradero	Inter- medios	Productos metálicos, maquinaria y equipo
<u>América Latina y el Caribe</u>	100.0	39.5	32.3	27.3	100.0	100.0	100.0	100.0
Grandes d/	100.0	41.0	23.6	35.4	68.1	71.0	48.7	89.4
Medianos e/	100.0	40.5	45.7	13.5	12.4	12.5	16.9	6.1
MCCA f/	100.0	40.9	48.4	10.7	8.6	8.9	12.6	3.4
Otros países pequeños de América Latina g/	100.0	66.9	32.4	0.7	2.3	3.2	1.9	0.1
Caribe h/	100.0	20.4	76.4	3.1	8.6	4.4	19.1	1.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales de los países y de la ALALC.

a/ Incluye textiles, prendas de vestir, calzado, muebles, imprenta, editoriales e industrias conexas, productos alimenticios, bebidas y manufacturas de tabaco y otras industrias manufactureras.

b/ Incluye madera y corcho, papel y productos de papel, industrias químicas y productos plásticos, productos de caucho, objetos de barro, loza y porcelana, vidrio y productos de vidrio, otros productos no metálicos y hierro y acero.

c/ Incluye productos metálicos, maquinaria y equipo de transporte, y equipo profesional y científico.

d/ Argentina, Brasil y México.

e/ Chile, Colombia, Perú, Uruguay y Venezuela.

f/ Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

g/ Bolivia, Ecuador, Paraguay y República Dominicana.

h/ Bahamas, Barbados, Belice, Granada, Guyana, Jamaica, Suriname y Trinidad y Tabago.

/Empero, no

Empero, no es menos cierto que se perfila una nítida tendencia en el sentido de la industrialización de las exportaciones, que tiene importancia manifiesta para la cuestión examinada.

Para completar el panorama es útil tomar en cuenta la composición de las exportaciones manufactureras en las asociaciones separadas. Algunas indicaciones del cuadro 20 al respecto no pueden sorprender, pero a la vez, resaltan aspectos menos previsibles y de interés para el análisis posterior.

Desde luego, podía anticiparse la participación más elevada de los productos metálicos, maquinaria y equipo en la estructura de ventas de las economías mayores, lo cual abre horizontes que se examinarán más adelante. Las medianas y pequeñas exhiben niveles bastante modestos. Extraña, sin embargo, la escasa diferencia entre las medianas y las del MCCA - otro testimonio elocuente de las posibilidades abiertas por la integración en la segunda área, a despecho de todas sus peripecias. A contrario sensu, parece reducido el avance dentro del otro grupo, donde figuran cuatro miembros del Pacto Andino. La razón principal del contraste parece residir en el mayor peso de los mercados internos en el caso de los últimos y en el aprovechamiento todavía insuficiente de las oportunidades para desarrollos conjuntos dentro del marco de aquel pacto. Así y todo, la experiencia centroamericana es un indicio de la potencialidad de la acción común en la materia.

Menos esperadas y sin duda sugerentes son las proporciones estructurales en lo relativo a los otros dos rubros manufactureros - el de industrias intermedias y el de bienes de consumo no duradero.

Respecto al primero, podría repetirse la hipótesis de que las demandas internas en los países más grandes e industrializados, unido al rezago de las inversiones en algunos campos claves - como el siderúrgico - han impedido una mayor proyección exportadora, aunque dada la experiencia adquirida en esos campos, sean patentes sus posibilidades si llegan a conseguir ritmos de expansión más dinámicos. En lo que se refiere a las otras agrupaciones

/de países,

de países, la representación actual de aquel tipo de exportaciones hace pensar que también tienen oportunidades no despreciables, tanto más si ellas se refuerzan con estrategias subregionales.^{117/}

El rasgo más intrincado y, al mismo tiempo significativo, es la relativamente alta (por los estándares del intercambio mundial, en el que la gravitación de las economías centrales inclina la balanza hacia los bienes de mayor refinamiento tecnológico) y sobre todo pareja participación de las industrias livianas o tradicionales en las tres agrupaciones principales.

¿Significa esto que - a despecho de las otras diferencias intergrupos - esos rubros constituyen el principal medio para promover la nueva vía de inserción en el intercambio exterior? Volveremos más adelante sobre este aspecto crucial en la discusión corriente ya que no puede abordarse sin considerar el cuadro de la demanda foránea y otras facetas principales del asunto.

Para terminar con este simplificado recuento de elementos significativos del lado de la oferta industrial puede resultar útil asomarse a los antecedentes recogidos en el cuadro 21 sobre la representación de las exportaciones dentro de los varios componentes del espectro industrial en los países mayores y en la subregión andina.

Resalta que ella es bastante reducida, tanto que sólo muy pocas veces llega a representar alrededor o poco más de 10% de los totales de cada sección.^{118/} Naturalmente, la situación puede ser distinta en lo que se refiere a bienes determinados, pero ello no obsta para confirmar que esa gravitación todavía no involucra un refuerzo muy apreciable de la demanda industrial. No obstante, también es posible advertir que esas reducidas cuotas son un indicio sugerente de las posibilidades de elevarlas sin detrimento sensible de la disponibilidad interna, tanto más si ello se asocia con un paso dinámico de la industrialización.

^{117/} Conviene anotar que la elevada cuota que caracteriza en este rubro a los países del Caribe se debe primordialmente a las exportaciones de óxido de aluminio; véase CEPAL, Tendencias y perspectivas..., op. cit.

^{118/} Las cuotas respectivas en los países centrales - especialmente en las industrias más dinámicas (química, maquinaria, equipo de transporte) frecuentemente exceden del 50% de la producción global. Véase G. Fichet y N. González, Cooperación regional y desarrollo, una propuesta de política latinoamericana para la industria y el comercio, 1970.

Cuadro 21

PAISES LATINOAMERICANOS: PROPORCION EXPORTADA EN LA PRODUCCION MANUFACTURERA, 1974

(Porcentajes del valor bruto de la producción)

	Argentina	Brasil	México	Subregión Andina
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	4.4	3.3	1.2	1.6
Textiles, prendas de vestir e industria del cuero	5.0	6.5	4.3	3.9
Industria de la madera y productos de madera, incluido muebles	0.2	6.3	5.1	6.1
Fabricación de papel y productos de papel; imprenta y editorial	5.6	2.1	1.9	5.6
Fabricación de productos químicos derivados del petróleo y del carbón, de caucho y plásticos	4.6	1.5	6.5	7.2
Fabricación de productos minerales no metálicos, excluido derivados del petróleo y carbón	1.8	1.3	3.3	2.9
Industrias metálicas básicas	6.5	2.3	10.5	3.9
Fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipo	6.9	3.5	6.2	1.8
Otras industrias manufactureras	5.9	7.8	10.3	11.4
Total industrias manufactureras	5.2	3.2	4.4	3.6

Fuente: CEPAL, División de Comercio Internacional.

Nota: Subregión Andina: Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Chile. Se excluyó a la refinación de petróleo en el caso de Venezuela y los metales no ferrosos en los casos de Bolivia, Chile y Perú.

/En resumen,

En resumen, la información examinada parece corroborar que mirada América Latina en su conjunto o cada una de las agrupaciones distinguidas, ya se establecieron bases y se puso en marcha un proceso interesante de transformación de la estructura de exportación, primer peldaño para el objetivo central que nos preocupa.

b) La demanda y sus mercados

Los incentivos y restricciones que se perfilan del lado de la demanda constituyen el primer y más visible condicionamiento de las expectativas que pueden abrir las oportunidades reales de dilatación exportadora. Para ordenar la revisión de esta materia es provechoso separar lo pertinente a los mercados centrales y a los regionales y de la periferia en general. Sobre anotar que los primeros acaparan la atención, quizás desproporcionadamente, si bien ello puede explicarse por el atractivo de conseguir en cambio los bienes de mayor densidad tecnológica y divisas con amplio radio de convertibilidad.

Desde este ángulo es importante considerar otro elemento original en las perturbaciones de esta década: que ellas no interrumpieron la expansión del comercio mundial. A vía de ejemplo: el volumen de las transacciones se acrecentó a una tasa anual de 5% en 1977 y 1978 y las exportaciones de los países en desarrollo no petroleros lo hicieron en un 6 y un 8% en los mismos años.^{119/} Respecto a las importaciones de las economías industrializadas, el gráfico 11 ofrece una visión resumida de su aumento (en dólares corrientes) según las fuentes de origen.^{120/} Sin embargo, nótese bien, estos registros no permiten de ninguna manera augurar que esas tendencias se mantendrán los años venideros, tanto más si se prolonga o acentúa la atonía de las economías industrializadas. Se mencionarán más adelante algunas estimaciones al respecto.

Al margen de estas referencias y llamada a la cautela, vale la pena destacar la incidencia de una situación ostensiblemente contradictoria.

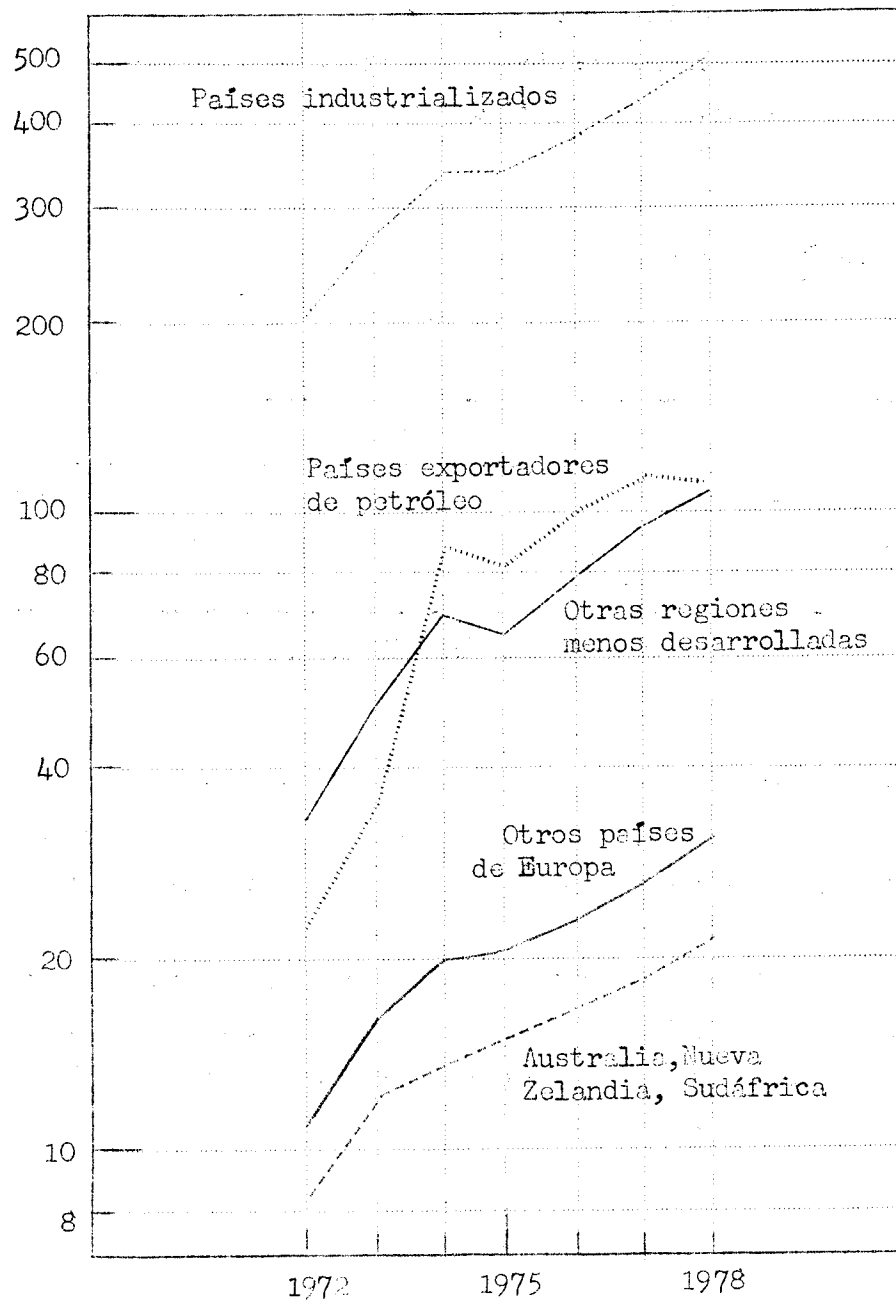
^{119/} International Monetary Fund, Annual Report, 1979.

^{120/} IMF, Memorandum, julio 1979.

Gráfico 11

IMPORTACIONES DE PAISES INDUSTRIALIZADOS, SEGUN
PROCEDENCIA

(En miles de millones de dólares)



Fuente: FMI, Direction of Trade Yearbook, 1977.

De un lado está el hecho meridiano de la capacidad de los centros para absorber más importaciones industriales en la periferia, dada la escasa representación de éstas en sus compras totales e insignificante si se comparan con su consumo total. Como puede verificarse en el cuadro 22, en 1975 la primera equivalía a casi el 9% y la segunda a apenas el 1.2% de las cifras globales. Según las estimaciones del Banco Mundial, hacia 1985 ellas podrían elevarse a 13.6 y 2.7%, respectivamente.^{121/}

Cuadro 22

EXPORTACIONES DE PRODUCTOS MANUFACTURADOS DE LOS PAISES EN
DESARROLLO COMO PORCENTAJE DE LOS MERCADOS DE LOS
PAISES INDUSTRIALIZADOS

	1960	1970	1975	1985
Importaciones	5.9	5.8	8.9	13.6
Consumo	0.4	0.7	1.2	2.7

Fuente: Banco Mundial, World Development Report.

Frente a esta realidad - que evidentemente está lejos de configurar un desafío inquietante para las economías centrales - se levanta el hecho bien documentado y que ya pocos niegan: el recrudecimiento de expedientes proteccionistas de variada naturaleza en sus mercados. De este modo, a los obstáculos nada despreciables que enfrenta la periferia para organizar y promover sus exportaciones manufactureras se agregan los levantados precisamente allí donde se ha sostenido como punto doctrinario la

^{121/} Es importante tener en cuenta que el Banco Mundial incluye entre los países en desarrollo a España y Yugoslavia, que gravitan sensiblemente en el conjunto.

la liberalización del intercambio y el principio de que "el comercio y no la ayuda" (trade not aid) debería constituir el cimiento de las transacciones entre las dos esferas.^{122/}

c) Paréntesis sobre el proteccionismo en el centro y periferia

Parece apropiado y necesario abrir aquí otro paréntesis para encarar una crítica que a veces se levanta respecto a la supuesta contradicción entre la defensa del proteccionismo en la periferia y la censura del practicado por los centros.

Sin remontarse a conceptos reiterados por la CEPAL hace mucho tiempo,^{123/} es fácil verificar que la experiencia de postguerra y reciente confirman plenamente que no hay tal contradicción.

Por un lado, resulta tan meridiano como indiscutible que, por ejemplo, el proteccionismo latinoamericano no deprimió la demanda por importaciones que, como se vio antes, tendieron porfiadamente a sobrepasar la capacidad propia de pagarlas y a obligar a un creciente endeudamiento exterior. Pudo, es cierto, causar otros problemas - incluso para el balance de pagos - pero no ése particular. Desde este ángulo, pues, no tiene mayor base la suposición de que la reducción de las trabas proteccionistas podría causar un incremento apreciable de las importaciones desde los centros. En las condiciones expuestas, la liberalización que a menudo se preconiza - incluso para países con inquietantes déficit en su cuenta corriente - podría tener efectos sobre la composición de las importaciones - como antes se señaló -, pero no necesariamente sobre su volumen.^{124/}

^{122/} No puede separarse este fenómeno de las políticas dirigidas a reducir las defensas proteccionistas en algunos países de la región. Analizando esta paradójica realidad, una autoridad latinoamericana señalaba lo siguiente: "... el hecho de que una serie de países, por más importantes que sean en el mercado, a causa de sus propias situaciones internas hayan emprendido un camino que juzgamos equivocado, ni autoriza ni justifica ni demanda que nosotros sigamos un camino igualmente equivocado" (Ministro de Hacienda de Argentina, en el Seminario sobre proteccionismo internacional organizado por la CEPAL y el PNUD, Buenos Aires, 1978).

^{123/} Véase en Cuadernos de la CEPAL, N° 14, Problemas de la industrialización en América Latina, p. 20.

^{124/} Claro está, la liberalización podría facilitar el endeudamiento externo con vistas a financiar las importaciones favorecidas, pero ello no modifica la esencia del problema.

El cuadro es bien diferente en lo que corresponde a las economías centrales y a su intercambio con la periferia. Sus restricciones directas o indirectas al acceso de ciertas exportaciones de los países en desarrollo sin duda afectan al comercio en dos sentidos entrelazados: limitando la capacidad de ellos para importar, de un lado, y perjudicando el incremento de las exportaciones desde los centros a la periferia, del otro. En este caso, en consecuencia, se incide negativamente sobre el volumen del comercio internacional y en particular sobre el tráfico entre las dos esferas.^{125/}

Otra, por cierto, es la situación que plantean las economías "crónicamente" superavitarias del Centro - como Alemania Federal y Japón. Dejando al margen las razones que abonan su política al respecto, parece evidente que su reluctancia a un incremento más proporcional de sus importaciones vis-à-vis la evolución de sus ingresos de exportación, afecta la expansión del intercambio mundial. Pero esta realidad nada tiene que ver con el cuadro peculiar de la periferia en esta materia.

d) Razones y perspectivas del proteccionismo

La CEPAL se ha preocupado repetidamente del proteccionismo en los países centrales en el último tiempo y no se justificaría abundar sobre sus diversas facetas.^{126/} No obstante, deben recordarse algunas explicaciones de ese comportamiento.

Como ya se indicó y bien se sabe, los tropiezos de las economías centrales han tenido una manifiesta influencia en ese curso, particularmente por las repercusiones sobre el nivel de empleo.

^{125/} Las diferencias también son manifiestas si se consideran los efectos desde el ángulo de las exportaciones. La expansión de ellas desde la periferia a los centros tiene como consecuencia inmediata - y a menudo más que proporcional - el incremento de las importaciones de la primera desde los segundos. En cambio, un incremento de las exportaciones del Centro a la Periferia no acrecienta en la misma medida su demanda por bienes de la periferia ya que ella se volcará de preferencia hacia importaciones provenientes de otras economías industrializadas - entre otras razones por la mayor elasticidad-ingreso de los productos que allí se pueden adquirir y como lo demuestran las tendencias al desarrollo preferente del intercambio intercentros.

^{126/} Véase entre otros, Pedro Mendive, "Proteccionismo y desarrollo", Revista de la CEPAL, N° 6, Segundo Semestre, 1978.

Sin embargo, como Raúl Prebisch ha reiterado en diversos trabajos, lo cierto es que la bonanza expansiva que caracterizó a esas economías con anterioridad tampoco se distinguió por políticas resueltas para ensanchar el acceso de las exportaciones de la periferia, aunque sí se facilitó el intercambio entre ellas mismas.

También parece haberse exagerado apreciablemente el impacto sobre el empleo a la vez que subestimadas las incidencias positivas sobre las exportaciones y la actividad económica e incluso sobre las presiones inflacionarias de los centros.^{127/} En el hecho, las ventas de estos países a la periferia, después de estancarse relativamente entre 1974 y 1976, recuperaron su tendencia ascendente con posterioridad, elevándose más del 13% en 1978.^{128/} Pocos niegan, por otra parte, que un flujo más caudaloso y franco de importaciones desde la periferia podría contribuir a aplacar el alza de precios en los centros.

En definitiva, más que a las repercusiones específicas del eventual incremento de las exportaciones de los países en desarrollo, la orientación proteccionista puede atribuirse a la incapacidad o impotencia de las políticas aplicadas en los centros para compatibilizar los moderados reajustes que

^{127/} Véase al respecto, entre otros, Jan Vitek, "Third world imports - impact is negligible", Development Forum, junio 1978. El trabajo incluye una bibliografía reciente sobre el tema.

^{128/} En este respecto, una publicación reciente señala que en 1977, por ejemplo, los países en desarrollo no pertenecientes a la OPEP importaron de los países industrializados mercancías por un monto superior a 100 000 millones de dólares, lo que constituía alrededor de un 10% del total del comercio mundial. A partir de 1970, los países en desarrollo no pertenecientes a la OPEP han duplicado con creces sus importaciones. En 1977, el comercio de bienes manufacturados de Estados Unidos con los países en desarrollo no pertenecientes a la OPEP tenía un excedente de más de tres mil millones de dólares (el saldo favorable del Japón y de la Comunidad Económica Europea era aún mayor). Durante la mayor parte del pasado reciente, las exportaciones estadounidenses a los países en desarrollo no pertenecientes a la OPEP han crecido a un ritmo más rápido que el de sus exportaciones a otros países desarrollados; no sólo han proporcionado mercados para los productos occidentales durante un difícil período económico, sino que también han contribuido a mantener empleos en los países desarrollados. Sin embargo, tal proceso no puede mantenerse indefinidamente. El endeudamiento del Tercer Mundo ha crecido en forma espectacular a partir de 1973; antes de ese año, dicho endeudamiento nunca constituyó motivo de mayor preocupación. Véase Anil Agarwal, "No quick answers", Development Forum, agosto-septiembre 1979.

requiere ese proceso con la astringencia fiscal y monetaria de carácter global que caracteriza la aproximación tradicional al fenómeno inflacionario.

¿Hasta qué punto ese encuadramiento puede afectar las expectativas de la periferia respecto al acceso a las economías industrializadas?

Evidentemente nadie podría dar una respuesta categórica al respecto, tanto más que ella no podría descuidar las situaciones particulares de países, regiones o productos.

Sin embargo, mirando otra vez el problema de la moderada adecuación estructural que requiere la satisfacción de aquellas expectativas, sobra enfatizar que - casi por definición - las economías centrales poseen los elementos de flexibilidad en todos los planos relevantes - humanos, tecnológicos, financieros, etc. - como para emprender esa tarea. Una demostración elocuente de la ductilidad de sus esquemas de producción y empleo se desprende, por ejemplo, de las transformaciones ocurridas en la postguerra en el sentido del incremento paulatino y sostenido de la participación de los sectores privados y públicos de servicios en la estructura global. A la luz de la experiencia de varias economías centrales puede verificarse que el empleo en esas áreas se acrecentó en el siguiente grado entre 1953 y 1970. En Francia, del 34% al 47%; en Alemania Federal, del 34 al 41%; en Italia, del 29 al 40%; en Bélgica, del 44 al 52%; en Dinamarca, del 41 al 54%; en Suecia, del 39 al 54%; en Estados Unidos, del 39 al 54%. Como se ve, se trata de mudanzas y niveles que con razón permiten hablar ya de economías orientadas hacia los servicios (service-oriented economies).^{129/}

Por otro lado - y aparte de otros antecedentes expuestos con anterioridad - resulta ilustrativo mencionar algunas estimaciones a futuro del Banco Mundial, en que se vinculan explícitamente las oportunidades de expansión de las exportaciones de la periferia con distintas tendencias posibles de crecimiento de las economías industrializadas para el período 1975-1985.^{130/}

^{129/} Véase Naciones Unidas, Tendencias a largo plazo en el desarrollo económico de las regiones del mundo, Anexo 1, 1977. Huelga recordar que esas inclinaciones tienen poco o nada que ver con la llamada "inflación del sector servicios" en países de la periferia.

^{130/} World Development Report, 1978.

Si se escoge el llamado escenario básico, que corresponde a una tasa de 4.2% anual, el comercio mundial podría elevarse a un ritmo del 6.4% y las exportaciones de los países en desarrollo a uno de 6.3% - que subiría a 12.2% para sus partidas de manufacturas.

Por otra parte, una apreciación pesimista, que supone que el paso del crecimiento en los centros sólo llegaría al 3.7% anual en el período, implicaría que las ventas de la periferia solamente se dilatarían un 5.4%, doblándose esa tasa para las manufacturas (10.2%).

Fuera de comprobar la significación primordial de la dinámica de las economías industrializadas sobre esas variables, la conclusión que se deduce es relativamente auspiciosa para las exportaciones industriales periféricas - a pesar de todos los "beneficios de inventarios" que reclaman las situaciones específicas y de las incógnitas mayores que levanta la evolución mundial en el próximo futuro.^{131/}

A la postre, pues y reiterando el ceteris paribus, es posible sostener que continuarían abriéndose espacios en los centros al esfuerzo exportador-manufacturero de los países en desarrollo.

^{131/} Un peligro manifiesto, desde luego, es que ella conduzca a una exacerbación del proteccionismo, no sólo respecto a los países en desarrollo sino que respecto al comercio intra-desarrollados, esto es, la emergencia de un panorama similar al de los años treinta, lo que no se puede descartar del todo.

Otra posibilidad, que también se menciona frecuentemente, es que la progresiva incorporación de países de la periferia a la tendencia industrial-exportadora (por ejemplo, de China), trastocaría radicalmente el escenario actual de referencia. Así es, sin duda, pero frente a ella deberían considerarse otros elementos. Uno de ellos: que investigaciones al respecto (World Development Report, op. cit.) no auguran cambios dramáticos en la materia en los próximos años, por la obvia razón de que una estrategia sobre la materia necesita múltiples precondiciones que no es fácil satisfacer rápidamente. Otra y más substancial estriba en las contrapartidas de aquellas tendencias en el sentido de impulsar la importación desde los centros y de estimular sus procesos de reconversión. Dicho sea de paso, sobre esas bases se ha desarrollado la expansión del intercambio entre las economías industrializadas.

8. Críticas a las posibilidades de nueva inserción

Entretanto no faltan observadores que esgrimen dudas y reservas respecto a esa hipótesis, también hay otros que las critican desde el ángulo opuesto. Esto es, admiten la posibilidad de esa modificación del esquema pretérito de intercambio, pero consideran que ella no beneficiaría a la periferia. Según la opinión de uno de sus portavoces "la industrialización orientada al mercado mundial no frena sino que perpetúa el proceso histórico de desarrollo dependiente, desigual, de los países de Africa, Asia y América Latina".^{132/} Desdoblando esa idea central, otro autor la elabora y amplía señalando que "la exportación industrial de la periferia, mientras tenga lugar en los términos del intercambio capitalista y con mayor razón en el marco de los nuevos patrones de acumulación capitalista, seguirá siendo un mecanismo para la expropiación exterior de excedentes, de intercambio desequilibrado y desigual".^{133/}

Estos juicios pueden causar cierta sorpresa ya que parecen olvidar el viejo reclamo de la periferia respecto a su condición primario-exportadora y descalificar uno de los objetivos centrales del nuevo orden internacional. A la postre, podría pensarse que constituyen otra variedad de la llamada perspectiva "catastrofista", para la cual todo cambio posible resulta peor que la situación existente a menos que se ajuste a otras reglas que pocas veces se definen con alguna profundidad.

El riesgo no escapa, por cierto, a los proponentes más avezados. Así, uno de ellos, advierte que su criterio "no quiere decir que se subestime la importancia de cualquier proceso de diversificación de las exportaciones, y mucho menos podría entendiérselas como expresión de añoranza por las viejas formas del intercambio mundial y de la división internacional del trabajo".^{134/}

^{132/} Otto Freye, World market oriented industrialization of developing countries: free production zones and world market-factories, Max Plank Institute, Alemania Federal, 1977. Citado por P. Vusković, op. cit.

^{133/} P. Vusković, op. cit.

^{134/} Ibid.

En verdad, esos últimos inspiran sus censuras y advertencias en ciertas modalidades de aperturismo (como las vinculadas a las industrias "maquiladoras" o a las "zonas francas") y también, en otros casos, en la naturaleza de las políticas más ortodoxas o "ideológicas", que se examinaron con anterioridad.

Sin embargo, hay cuestiones más generales que trascienden esos aspectos y que tienen considerable significación para el tema de este trabajo.

Una de ellas - que ya se anticipó - se relaciona con la naturaleza de los bienes industriales que han constituido en el pasado reciente el principal medio de entrada a los mercados centrales, o sea, los productos de consumo corriente.

Son bien conocidas y respetables las observaciones críticas al respecto, que van desde el menor refinamiento tecnológico y baja elasticidad de demanda por esos productos hasta los posibles efectos sobre el abastecimiento y los precios en los países originarios - asunto que se comentó anteriormente. Más aún, y desde una perspectiva dinámica, preocupa la eventual congelación de un esquema de intercambio que reservara a la periferia sólo o primordialmente un papel en esos rubros, con todas las limitaciones y desventajas relativas que ello implica.

Aquí deben distinguirse dos aspectos del problema: que esa vía puede ser la más accesible para que un país en desarrollo "pueda entrar al mercado de exportación", pero que ello no impide continuar la diversificación hacia las actividades de mayor potencialidad tecnológica y demanda más acelerada.^{135/}

^{135/} Esas preocupaciones también han sido compartidas por economistas de los centros. Así, se expone lo siguiente en un artículo importante sobre el asunto: "Un enfoque serio para aumentar la división internacional de la mano de obra en manufacturas a través del comercio exterior tiene que adoptar un punto de vista más dinámico y a mayor plazo que el de las actuales ventajas comparativas si es que los países desarrollados no quieren verse acusados de una nueva ola de neocolonialismo.

"Mientras la concentración en productos de mano de obra intensiva puede ser el único camino por medio del cual un país en desarrollo puede entrar al mercado de exportación, las ganancias que se obtienen al elevarse los ingresos deberían invertirse en modificar la estructura de las exportaciones. A largo plazo, las industrias en las cuales son más rápidos el progreso tecnológico y su futuro crecimiento, necesitan estar ampliamente distribuidas entre todos los países desarrollados o no, paralelamente a las nuevas líneas de ventaja comparativa, así como están distribuidas (cont.)

De hecho, este fenómeno se ha estado verificando en varios países en el último tiempo, aunque lógicamente tiene más fuerza y representación en los más industrializados. Así, entre 1965 y 1975, por ejemplo, las exportaciones de bienes de capital en Brasil y Argentina elevaron sus cuotas en el total de exportaciones manufactureras de 16.8 a 25.4% y de 14.7 a 18%, respectivamente.^{136/}

Naturalmente, nada tiene de necesaria o ineluctable esa tendencia o posibilidad y sería ingenuo subestimar los escollos que dificultan su materialización, que en muchos casos exigirá la intermediación de agrupaciones regionales, como se sostendrá más adelante. Sin embargo, sería aún más errado considerarla como un callejón sin salida.

Convendría, por otro lado, insistir en la perspectiva histórica del problema. Como norma general y por razones obvias, los países de industrialización tardía se proyectaron hacia el comercio exterior apoyados - no en actividades "de punta", como se dice - sino en manufacturas relativamente simples o más accesibles a su acervo de capacidades humanas y materiales.^{137/}

^{135/} (Cont.) actualmente entre los países desarrollados". (Hollis Chenery, "La división internacional de la fuerza de trabajo: el ejemplo en la industria", en El Trimestre Económico, N° 155, julio-septiembre 1972, México.)

^{136/} En The Changing composition..., op. cit.

^{137/} El caso más conspicuo es el de Japón, cuya evolución en la materia ha sido descrita así en un conocido trabajo: "Por ejemplo, Japón importó primero productos manufacturados de países más desarrollados, luego comenzó a producir sustitutos domésticos, y finalmente llegó a constituirse en exportador de los mismos productos. Al principio las exportaciones japonesas de productos manufacturados tendieron a moverse hacia países menos desarrollados que el propio Japón. Posteriormente, fue capaz de exportar a países industrialmente más avanzados, a medida que su fuerza de trabajo adquirió calificación a través de la experiencia, que la calidad de sus productos fue mejorada y que la habilidad comercial de sus hombres de empresa llegó a ser más sofisticada." (S.H. Robock, "Una dicotomía falsa: industrialización a través de sustitución de importaciones o mediante industrias de exportación", El Trimestre Económico, N° 159, México.

En consecuencia, resulta a-histórica y en cierto modo ingenua la suposición implícita de que la periferia podría iniciar o asentar desde las primeras etapas sus exportaciones industriales en los rubros de mayor complejidad tecnológica y donde gravitan decisivamente factores - economías de escala, organización empresarial y del Estado, etc. - que deberán crearse progresivamente, promovidos muchas veces por la propia vinculación con el mercado mundial o los espacios regionales.

Para cerrar esta discusión - y recordando las frecuentes alusiones en esta materia a la incidencia del marco capitalista - puede ser útil tener presente que las estructuras de intercambio tradicionales o emergentes también se repiten en el comercio entre la periferia y la órbita socialista, y en menor medida, también dentro de esta última. Así, la mayor parte de las exportaciones desde la periferia hacia esos países está constituida por productos primarios y manufacturas livianas, así como entre ellos corresponde principalmente a las economías más industrializadas la exportación de los bienes de más alto nivel tecnológico. Todo esto, claro está, dentro de un cuadro de dinamismo y cambio de esas relaciones.^{138/}

a) El problema de los niveles de salarios

La segunda objeción que se releva en esta materia tiene que ver con los niveles de remuneraciones en las industrias exportadoras de la periferia. Se aduce que ellos envuelven condiciones de "super-explotación", que, además, serían un requisito fundamental para su desarrollo, con variadas y comprensibles repercusiones sociales y económicas internas y externas.^{139/}

^{138/} Como referencia de lo señalado puede tenerse a la vista la composición de las importaciones de la Unión Soviética desde los países en desarrollo. Según un estudio de la UNCTAD, en 1975-1976, los rubros tradicionales, incluida una miscelánea de artículos manufacturados, representaban más del 82% del total, correspondiendo el saldo a productos químicos, maquinaria y equipo de transporte y bienes manufacturados (Sección 6 del CIIU). En Trade relations among countries having different economic and social systems, preparado por el secretariado de la UNCTAD, julio 1978.

^{139/} El concepto de "super-explotación" tiene una doble significación en la literatura que lo emplea: una de carácter absoluto, relacionada con la intensidad física del esfuerzo y las condiciones paupérrimas de subsistencia; otra relativa, que deriva de la distribución extremadamente desigual de los valores creados por la fuerza de trabajo (entre ésta y los dueños de los medios de producción). En otras palabras, un asalariado podría ser "super-explotado" desde uno u otro ángulo (cont.)

No cabe dudar de la existencia de ese problema y para ilustrarlo se han mencionado ejemplos lastimosos de cómo se resalta en algunas partes la mezquindad de los salarios como incentivo para la atracción de inversiones, sobre todo extranjeras y en las "zonas libres de producción".^{140/}

Sin embargo, una apreciación adecuada del asunto exige incorporar otras consideraciones al examen que ya fue abordado anteriormente en otro contexto. (Véase "Repercusiones sobre precios y salarios".)

Desde luego, es meridiano que la relativa inferioridad de los salarios en la periferia constituye uno de los factores principales para viabilizar las exportaciones industriales, que se asocia a otros no menos importantes - grado general de desarrollo y tamaño del mercado interno, dotación de recursos, localización geográfica, políticas aplicadas, etc. Esas diferencias con respecto al nivel de remuneraciones de las economías industrializadas siempre influyeron en mayor o menor medida en el desenvolvimiento de la división internacional del trabajo y de la industria, facilitando la incorporación de los nuevos países aspirantes o recién llegados al ejercicio fabril.^{141/} Sin embargo, estuvieron lejos de resultar decisivas, como se expuso en el primer capítulo de este trabajo - tanto así que las inversiones y la industrialización continuaron concentrándose en el núcleo de los países centrales, o sea, allí donde los estándares de remuneración eran más elevados.

La cuestión se torna aún más clara si se parte de la proposición explícita o implícita (por falta de una elaboración alternativa) de que los salarios de las industrias exportadoras deberían ser equivalentes a los que priman en los centros desarrollados. "Aparte de los evidentes obstáculos que tal situación levantaría para la competitividad internacional o regional,

^{139/} (cont.) o incluso desde los dos. La falta de precisión en el uso del concepto le confiere una manifiesta ambigüedad, tanto más que las acepciones son históricamente relativas.

^{140/} O. Kreyen, op. cit.

^{141/} Estados Unidos, como se sabe, constituye la gran excepción en ese cuadro. La relativa escasez de fuerza de trabajo, la rica dotación de recursos naturales y otros elementos, establecieron de inicio un alto nivel relativo de salarios, lo cual, a su vez, acicateó la innovación y difusión tecnológica. Pero esas circunstancias, sobra recalcarlo, no se repitieron ni repiten en la gran mayoría de las experiencias.

ella involucraría una profundización radical de la heterogeneidad estructural (incluida, por cierto, la desigualdad social), en la medida que obligaría a intensificar la concentración del progreso técnico en aquel segmento del espectro productivo, haciendo aún más difícil su difusión a lo ancho de la estructura económica y social (aunque con las prioridades que fuera menester). En cierto modo, ello implicaría establecer un islote desarrollado dentro de una realidad periférica que en su conjunto seguiría teniendo niveles de retribución y productividad medias que son fracciones más o menos pequeñas del estándar de las economías industrializadas y sin contar la relegación de las poblaciones y actividades que vegetan en los estratos llamados "primitivos".

En realidad, la argumentación analizada, paradójicamente, tiende a aproximarse desde otro lado a los criterios ortodoxos. Mientras éstos postulan que la industrialización en general y la vinculada a la exportación en particular deben ajustarse a las normas de eficiencia, competitividad y precios del mercado internacional (incluso de los salarios, aunque sea como un desideratum a plazo indefinido), los otros legitimarían las exportaciones fabriles solamente si los niveles de remuneraciones se equipararan a los de las economías centrales.

La aproximación de los escritos de la CEPAL a las opciones que plantea la industrialización quizás son útiles para la dilucidación del problema que ahora preocupa.^{142/} En apretada sinopsis, ella sostuvo que la comparabilidad internacional no debía ser el elemento rector en las decisiones sobre el proceso, ya que éste se encontraba fundamentado por una multiplicidad de razones internas y externas - absorción de la fuerza de trabajo redundante; repercusión necesaria de la introducción del progreso técnico en las actividades primarias; efectos sobre el sector externo y los términos de intercambio, capacitación general, etc. De este modo, las elecciones exigidas por el proceso debían evaluar esos elementos y las ventajas relativas en la asignación de recursos que se podrían identificar y sopesar.

^{142/} Véanse entre otros, R. Prebisch, Problemas teóricos y prácticos del desarrollo latinoamericano, serie conmemorativa del XXV Aniversario de la CEPAL, y Problemas de la industrialización en América Latina, Cuadernos de la CEPAL, N° 14.

Parafraseando aquel raciocinio genérico podría argumentarse que la cuestión primordial en materia de remuneraciones no reside en la comparación de sus alturas absolutas en la periferia y en el centro sino que en el cotejo de las mismas dentro de las propias economías en desarrollo. En otras palabras, ellas podrían ser inferiores en las últimas a las prevalecientes en los centros, pero lo que importa sobre todo es la relación entre las pagadas en las industrias exportadoras y las representativas para la economía periférica en su conjunto o, desde un ángulo más restringido, en actividades afines.^{143/}

Claro está que el asunto suscita otras interrogaciones que no pueden esquivarse. Sobresalen entre ellas las relacionadas con la distribución de los ingresos generados por el sector exportador. Supongamos que por la gravitación de diversos elementos - bajos salarios relativos, incentivos otorgados, creación o ampliación de mercados foráneos, etc. - se establece o acrecienta un holgado margen excedentario ¿Qué ocurre con él? ¿Cómo se reparte entre la fuerza de trabajo, las empresas (nacionales o extranjeras) y el Estado? O si se trata de iniciativa pública, entre ese último y los trabajadores.

Desde el prisma de los criterios doctrinarios alternativos podrían imaginarse algunas respuestas extremas. Para unos, aquel margen debería ser absorbido por la mano de obra, con el propósito deliberado o de facto de acercar las remuneraciones a los estándares internacionales. Para los otros, en aras de la competitividad y de las exigencias de la acumulación, los beneficios deberían fluir prioritariamente a los dueños del capital, restringiéndose la elevación de salarios al mínimo social y político permisible - aunque en el discurso abstracto también se postula aquella aproximación de los salarios a los niveles internacionales.

^{143/} No es necesario, porque significaría extremar la hipótesis, considerar también a los desocupados abiertos o "disfrazados". Sin embargo, en el examen de las opciones de la industrialización habitualmente se ha considerado que el empleo de recursos ociosos, humanos o materiales, es un factor importante para resolver sobre la justificación económica y social de actividades que no satisfacen los cánones ortodoxos.

En ambos casos, nótese bien, el saldo superavitario será privatizado en lo fundamental - con la excepción de lo correspondiente a la participación convencional del erario público. En una y otra instancia, la productividad de la fuerza de trabajo o del capital será enarbolada como fundamento de esas aspiraciones. Por otra parte, parece evidente que se trata de abordamientos "microeconómicos" en el sentido que las relaciones trabajador-empresa están consideradas fuera del contexto global del sistema y de sus interrelaciones. El conflicto de intereses y clases aparece individualizado o particularizado, a pesar de que en la formulación política se le colectiviza.

De allí que esas dos perspectivas polares - que en la realidad, por cierto, se plantean con matices y condicionamientos - pasan por alto o subestiman el origen y componente social de aquellos excedentes - y si se quiere, de buena parte de las ganancias o de la plus valía. Ese componente está dado por una serie de variadas influencias, que van desde la miríada de incidencias de la política económica y la política a secas hasta la contribución significativa de los acervos nacionales - dotación de recursos, ilustración acumulada, infraestructuras heredadas, etc.144/

En la medida que se introduce y calibra esa dimensión colectiva resulta menos difícil enfrentar las interrogaciones que se levantaron antes. Lo fundamental estriba en que los reclamos contrapuestos de la fuerza de trabajo y de los propietarios-empresarios deben compatibilizarse con la apropiación y uso social de una parte de los valores creados, proceso que en los sistemas capitalistas y socialistas hasta ahora conocidos tiene lugar por medio del Estado (tanto más, como es obvio, si se trata de empresas públicas o bajo control estatal). En cierto modo, ello corresponde a lo que el Dr. Prebisch ha llamado "socialización del excedente", aunque el concepto tiene otras connotaciones en sus trabajos.145/

144/ Véase al respecto, A. Pinto, "Concentración del progreso técnico y de sus frutos en el desarrollo latinoamericano", El Trimestre Económico, N° 125, México.

145/ Véanse los artículos del autor sobre capitalismo periférico en Revista de la CEPAL, Nos. 1, 6 y 7.

Desde el prisma más restricto de esta discusión, esa orientación significaría grosso modo que los niveles y márgenes de las remuneraciones y beneficios en las industrias exportadoras no deberían alejarse de las situaciones "históricas" y representativas (esto es, cercanas a los promedios) de la economía donde se arraigan, sin perjuicio de las situaciones preferenciales y calificadas que pudieran otorgarse transitoriamente para su desarrollo o a la luz de circunstancias excepcionales (por ejemplo, riesgo de las labores, localización inhóspita, etc.). Naturalmente, esas normas genéricas se encontrarán inevitablemente condicionadas por los balances de poder entre los protagonistas involucrados. Sin embargo, ello no cancela su eventual utilidad como guía alternativa a las simplificaciones o equívocos de las posturas tradicionales.

En definitiva, la "super-explotación" o la retención privada (por empresarios o asalariados) de los beneficios de las actividades involucradas (tengan o no como meta la equiparación de situaciones con las economías industrializadas o el mercado internacional) constituyen opciones extremas que no tienen por qué plantearse necesariamente en las experiencias concretas - y así ha ocurrido de hecho. A menudo los beneficios y los salarios de las industrias exportadoras tienden a sobrepasar los niveles medios del sistema y a veces de los vigentes en el sector moderno. Sin embargo, también suele suceder que la extracción fiscal, directa o indirecta, permita redistribuir parte de los excedentes hacia la comunidad, en especial si las actividades son de dominio público.

9. Los soportes regionales

Tras esta pasajera revisión de algunos aspectos concernientes a las situaciones de oferta y demanda que inciden sobre el propósito de "industrializar" la pauta de exportaciones, es aconsejable incursionar en otros de carácter más general.

El primero de ellos deriva de la importancia actual y sobre todo potencial de los intercambios regionales y subregionales en América Latina.^{146/}

^{146/} No ha sido posible abarcar en esta oportunidad lo referente a la "cooperación horizontal" entre los países de la periferia.

No es necesario repasar el raciocinio y práctica de la CEPAL sobre la materia. Como bien se sabe, desde el inicio de los años cincuenta se vino preconizando la urgencia de sobrepasar una modalidad de industrialización montada, como dijo el Dr. Prebisch, en "compartimentos estancos". Fue, sin duda, el primer planteamiento "aperturista", que combinaba los imperativos para continuar el proceso en un ámbito más amplio y propicio, dinamizar las exportaciones fabriles y establecer cimientos más sólidos para proyectar el proceso en el mercado mundial.

Poca duda cabe de que a las asperezas propias de la ruta hacia ese objetivo, vino a sumarse, a mediados del decenio de los años 60, el relativo alivio del estrangulamiento externo, sea por el comportamiento más ventajoso de algunas exportaciones primarias, sea por el aporte más caudaloso del crédito foráneo. Podría sostenerse con buenas razones que el segundo factor fue tanto o más influyente que el primero para aletargar los impulsos en pro de la integración.

Las transformaciones del escenario internacional en esta década y particularmente la atenuación del dinamismo de las economías centrales, en cierto modo y grado podrían elevar nuevamente la prioridad de los intercambios regionales, que continuaron creciendo a ritmo satisfactorio. Pero sería errado presumir que sólo un mayor estrangulamiento externo podría activar ese comercio. Lo más significativo es que el desenvolvimiento de la industrialización y el volumen y las necesidades crecientes de importación han abierto horizontes auspiciosos para el abastecimiento mutuo dentro del área.

Ciertos enfoques ortodoxos, por otro lado, han creído descubrir una incompatibilidad entre la promoción de los acuerdos regionales y el aprovechamiento de las oportunidades del comercio internacional. La tesis contraria parece tener más asidero, esto es, que los avances en la primera dirección, por sus efectos sobre el ritmo del proceso y la profundización en las líneas de mayor potencialidad exportadora implican establecer una plataforma más sólida para desenvolver aquellas oportunidades. Tal es, por lo menos, lo que sugieren otras experiencias sobre la materia - v.gr., en el caso europeo - tanto de la CEE como en la agrupación socialista.

/Como es

Como es transparente, los imperativos al respecto varían según el tamaño de los mercados nacionales y otros factores, pero de allí no debería deducirse que las economías mayores podrían ser indiferentes ante la potencialidad del intercambio regional, tanto más cuando tienen mejores posibilidades de beneficiarse y sus dimensiones absolutas son relativamente pequeñas en comparación a las principales economías industrializadas. Para las de menor envergadura, en cambio, la inserción en espacios económicos más amplios, bajo el amparo de preferencias recíprocas, parece ser una conclusión sine qua non para el desarrollo de la industrialización y de su sector externo, a despecho de que la vinculación presenta mayores dificultades precisamente por el estado más incipiente de ese proceso.

Sea como sea, la vocación regional resalta como un ingrediente esencial de la estrategia industrial-exportadora para limitar sus riesgos y acrecentar sus oportunidades y autonomía vis-à-vis las economías centrales.

10. El papel de las transnacionales

¿Qué participación pueden o deben tener las empresas transnacionales en el esfuerzo por alterar el modo de inserción de la periferia en la economía mundial?

Este aspecto tiene una significación crucial para el asunto debido a la presencia dominante y a menudo exclusiva de esas agencias en las industrias de mayor densidad tecnológica y que cuentan con mejores perspectivas de demanda externa e interna. En otras palabras, las posibilidades de diversificación cualitativa de la estructura de las exportaciones fabriles dependen en alto grado de la eventual contribución de esas empresas - al menos dentro del escenario actual del problema.

La experiencia pasada, en este respecto, deja bien en claro que ellas se han concentrado en el mercado interno y que su disposición importadora excede muy de lejos a su contribución a los valores exportados, como se destacó con anterioridad. Por otro lado, es igualmente conocido que en ambas corrientes predominan las transacciones intra-empresas, con la consiguiente operación del llamado mecanismo de transferencia de precios y otras limitaciones bien documentadas.

/Diversos trabajos

Diversos trabajos han puesto en evidencia esa realidad,^{147/} aunque no se dispone de una información satisfactoria o completa. Para el propósito de este análisis puede ser suficiente considerar los antecedentes del cuadro 23, aunque ellos sólo se refieren a las exportaciones de las empresas de Estados Unidos.

Como es patente, el grueso de los flujos se destina a las otras economías centrales, lo que representa además una parte apreciable de las ventas totales de los consorcios. Esta fracción también es elevada para el grupo de países de Asia y el Pacífico (sobre todo Filipinas) que desarrollaron la industrialización sobre la base del mercado exterior. El panorama es muy distinto en lo relativo a América Latina. Si bien los valores corrientes crecieron sensiblemente entre 1966 y 1974, no es menos cierto que su monto absoluto es bajo (1 421 millones de dólares frente a una exportación total de unos 40 mil millones en 1974) y que es muy reducido (menos del 7% en el último año) el porcentaje respecto a sus ventas globales, que tienen por destino fundamental los mercados internos, como ya se ha destacado.^{148/}

Algunos investigadores del asunto, como C. Vaitsos, son escépticos en cuanto a una modificación de esas relaciones. Afirma en un trabajo citado que no es probable que las empresas transnacionales contribuyan mayormente, al menos en el mediano plazo, a la reubicación mundial de las actividades manufactureras a través de fuertes exportaciones provenientes de los países de menor desarrollo. Piensa, en cambio, que ellas continuarán desempeñando su papel principal en las actividades manufactureras de sustitución de importaciones realizadas en dichos países.^{149/}

^{147/} Véase, por ejemplo, UNCTAD, Las empresas transnacionales y la expansión del comercio de manufacturas y semi-manufacturas, Ginebra, 1978; UNCTAD, Dominant positions of market power of transnational corporations, Nueva York, 1978; C. Vaitsos, World industrial development and the transnational enterprises, Sussex University, mimeo, 1978.

^{148/} El porcentaje más alto de la Argentina parece deberse a las exportaciones de equipo de transporte a otros países latinoamericanos, entre ellos Cuba.

^{149/} Véase World industrial development and the transnational enterprises, The Lima target as viewed by economic actors, por Constantine Vaitsos, Sussex University, 1978.

Cuadro 23

EXPORTACIONES DE SUBSIDIARIAS EXTRANJERAS MANUFACTURERAS DE
EMPRESAS DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA

(Millones de dólares)

	Total exportaciones		Exportaciones hacia Estados Unidos de Norteamérica		Exportaciones hacia otros países		Exportaciones (porcentaje de ventas)	
	1966	1974	1966	1974	1966	1974	1966	1974
Mundo	8 817	40 998	2 679	11 228	6 138	29 770	18.6	23.3
Países en desarrollo	578	2 792	219	1 024	359	1 768	8.4	10.6
América Latina	362	1 421	129	509	233	912	6.2	6.8
Argentina	...	295	...	73	...	222	...	10.4
Brasil	...	423	...	175	...	248	...	5.5
Colombia	18	97	4	11	14	86	5.9	8.2
México	49	233	23	152	26	81	3.2	4.7
Otros países del Asia y del Pacífico	208	1 184	88	480	120	704	23.2	24.9

Fuente: Oficina de Análisis Económico del Departamento de Comercio de los Estados Unidos de Norteamérica, Survey of Current Business, Washington, D.C., vol. 56, No 5, may 1976, pp. 25-34.

/Sin insistir

Sin insistir en las relaciones y eventual reforzamiento mutuo de ambas orientaciones, conviene recordar algunos progresos logrados para incorporar a esas empresas en el esfuerzo exportador. Como se observa en un estudio ya citado, "en los últimos años las exportaciones de productos industriales realizadas por las empresas transnacionales han adquirido cierta importancia, en parte porque los países en desarrollo han presionado a estas empresas para que exporten más; en algunos casos se ha impuesto la condición de que consigan determinados niveles de exportación para permitir la ampliación de instalaciones y la importación de mercaderías. En el caso de empresas nuevas en una industria determinada y en otras actividades de sustitución de importaciones se exigen también compromisos previos respecto de las exportaciones.^{150/}

Teniendo en mente esas observaciones cabe anotar que no hace demasiado tiempo - todavía hacia mediados de los años sesenta - era muy difícil encontrar productos industriales latinoamericanos, especialmente equipos y maquinarias, en los mercados de la región. Más aún, se conocían diversos casos en que las matrices de las empresas internacionales habían impedido tal posibilidad.

Está de más recalcar que ese panorama se ha modificado substancialmente. Sin duda predominan ostensiblemente las exportaciones de los países de mayor tamaño y más industrializados y es mucho menor la proyección hacia los mercados centrales - aunque ella también ha comenzado (véase de nuevo el cuadro 23), pero estas limitaciones no desmienten que el poder de negociación vis-à-vis aquellas corporaciones se ha robustecido, aunque, a la vez, se mantengan viejos escollos y surjan otros nuevos.

En verdad, suele predominar en algunos exámenes sobre éste y otros asuntos una carencia de perspectiva histórica y de evaluación del carácter contradictorio - en incesante renovación - del curso de la economía y de la sociedad. Por eso mismo, hechos y consideraciones como los destacados suelen confundirse con profesiones de optimismo ingenuo o, peor aún, de conformismo

^{150/} UNCTAD, Las empresas transnacionales y la expansión..., op. cit.

adocenado. Pero es otra la realidad si la identificación de lo nuevo - promisorio o negativo o ambas cosas a la vez - va de la mano con el espíritu crítico y la búsqueda de transformaciones positivas, como ha sido corriente en las posiciones de la CEPAL.

No parece justificado, en consecuencia, rechazar de plano o escatimar en demasía la hipótesis de una mayor contribución de los consorcios foráneos en la diversificación industrial-exportadora. Ello, a la postre, dependerá en gran medida de cómo se aborden y resuelvan las cuestiones que se explicarán en seguida.

11. La responsabilidad de las políticas nacionales

Una de ellas y fundamental es la naturaleza y las oportunidades abiertas por las políticas y las decisiones nacionales en esta materia y en la problemática general que ha venido examinándose.

Las responsabilidades del Estado son tan amplias como imperativas y en la práctica ellas han sido asumidas con distinta intensidad y contenido en la mayoría de los casos. Hay excepciones, sin duda, pero ellas se presentan como desviaciones excéntricas y probablemente pasajeras en el conjunto, aparte del hecho ya anotado de que incluso allí se ha ejercido el poder estatal - aunque en un sentido contrario o distinto a la tendencia mayoritaria.

Esa función pública, como es evidente, se halla condicionada por las relaciones de poder sociopolítico dentro de cada país y por las respectivas a nivel internacional.

La fisonomía de las tendencias antes verificadas parece demostrar que no es despreciable el radio de maniobra existente para orientar la estrategia de industrialización de manera que coadyuve a lograr un distinto esquema de inserción en la economía mundial, asociando y presionando para ello a los consorcios transnacionales. La tesis conocida respecto a la identificación poco menos que integral de los empresariados nacionales (privados y públicos) y de la tecnoburocracia estatal con los intereses foráneos no parece ya tan solvente o indiscutible como hace algunos años - aunque ello no importe desconocer o menospreciar el fenómeno. A ello han contribuido tanto el robustecimiento de los intereses y objetivos propios de esos círculos como la emergencia de nuevas formas de asociación con los negocios de propiedad extranjera, que sobrepasan la alternativa tajante entre control foráneo o nacional.

/Por otro

Por otro lado - y quizás sea más decisivo - esa transformación deriva de las turbulencias que han afectado a las economías centrales y en particular a Estados Unidos, como también de los cambios de poder relativo y la activación de la competencia entre ellas. Lo primero ha ensanchado los márgenes de autonomía y lo segundo ha introducido otras cartas en el poder de negociación de la periferia. Basta pensar en el panorama que dominaba en estos respectos diez o veinte años atrás para darse cuenta de la magnitud y trascendencia de esas mudanzas.

Así y todo, es meritorio que las posibilidades que han ido abriéndose varían significativamente según el peso específico de los países. Y aquí nos encontramos de nuevo con el tema obligadamente recurrente en los análisis de la CEPAL: la relevancia de la integración regional y subregional. Tanto si se consideran los requisitos y oportunidades de la industrialización - hacia adentro y hacia afuera - como si se privilegia el poder de negociación en el escenario mundial y vis-à-vis las empresas extranjeras, ese objetivo resulta una de las piezas claves, asentada claro está, sobre el pedestal de los mercados internos-nacionales y su desarrollo preferente.

No se abordará aquí el otro aspecto primordial en el asunto, cual es la naturaleza concreta de las políticas e instrumentos destinados a materializar los propósitos tenidos en vista. La experiencia latinoamericana al respecto ha sido muy rica en el último decenio y se ha analizado en numerosos documentos.^{151/} Señalemos únicamente que si bien se ha avanzado apreciablemente en el estudio e identificación de los arbitrios destinados a promover la promoción de exportaciones queda mucho por recorrer en cuanto a la ubicación de ese objetivo en la estrategia global de industrialización y del proceso de desarrollo integral.

12. Balance sinóptico

De lo expuesto en esta discusión podrían deducirse algunas conclusiones básicas, a saber:

^{151/} Véase especialmente CEPAL, Políticas de promoción de exportaciones, 6 volúmenes, 1978.

/i) que

i) que la consecución de un desarrollo relativamente dinámico exigirá en los próximos decenios que se mantenga o intensifique la corriente de exportaciones y particularmente de las de carácter fabril, porque éstas ofrecen mejores perspectivas que las primarias, constituyen un requisito para impulsar la industrialización y representan el principal camino para lograr otra forma de inserción en la economía mundial;

ii) que tal objetivo no involucra una mutación estructural del carácter de la industrialización latinoamericana en el sentido de un viraje o una oposición entre la orientación "hacia adentro" o "hacia afuera" del proceso. Ambas inclinaciones se complementan y los mercados internos continuarán siendo su principal soporte - reforzado por los conciertos regionales y subregionales sobre la materia;

iii) que algunas variedades del llamado "aperturismo" han rechazado o menospreciado esas relaciones, postulando en cambio una línea de conducta que sigue o reproduce los esquemas decimonónicos sobre la materia y que plantea diversos peligros, potenciales o ya discernibles, que se proyectan sobre variables económicas, sociales y políticas de la mayor trascendencia;

iv) que una estrategia apropiada sobre la materia - al menos desde la óptica de los escritos de la CEPAL - debe partir de la integración de las cuestiones relativas a la promoción de exportaciones fabriles en el contexto del proceso de industrialización y de desarrollo general;

v) que el análisis de las condiciones existentes o previsibles respecto al reforzamiento de ese proceso vía aquellas exportaciones parece viable a pesar de las restricciones que han surgido en los mercados centrales y siempre que las políticas aplicadas - entre otras cosas - sean capaces de desenvolver los lazos regionales, negociar con las empresas transnacionales y asegurar el papel orientador y cautelador del Estado.

